

Ana Teresa
Gutiérrez
Sanchis



Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones

EVOLUCIÓN DE LAS DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS DE ESPAÑA Y SU RELACIÓN CON ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS RELEVANTES (1950-2017)

Autora: Ana Teresa Gutiérrez Sanchis

Directora: Dra. Paula Cristina Almeida Cadima Remoaldo

Co-Director: Dr. Carlos Martínez de Ibarreta Zorita

EVOLUCIÓN DE LAS DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS DE ESPAÑA Y SU RELACIÓN CON
ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS RELEVANTES (1950-2017)



MADRID | Junio 2020

DECLARACIÓN

Nombre completo: Ana Teresa Gutiérrez Sanchis

Correo electrónico: atgutierrez@comillas.edu / anagsanchis@gmail.com

Teléfono de contacto: (+34) 600257475

Título de la tesis: Evolución de las dinámicas demográficas de España y su relación con algunos indicadores económicos relevantes (1950-2017).

Directora de tesis:

Profesora Catedrática Paula Cristina Almeida Cadima Remoaldo

Codirector de tesis:

Profesor Doctor Carlos Martínez de Ibarreta Zorita

Año de conclusión: 2020

Doctorado en Migraciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo

Área de Especialización: Demografía

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DE ESTA TESIS PARA EFECTOS DE INVESTIGACIÓN.

Universidad Pontificia Comillas, a 30 de Junio de 2020

Firma:

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Ana Teresa', with a large, stylized flourish underneath.

Ana Teresa Gutiérrez Sanchis

DECLARACIÓN DE INTEGRIDAD

Declaro haber actuado con integridad en la elaboración de la presente tesis doctoral. Confirmando que todo el trabajo que conllevó su elaboración no caí en la práctica del plagio o cualquier forma de falsificación de los resultados. Además, declaro que tomé conocimiento integral del Código de Conducta Ética de la Universidad Pontificia Comillas y la Universidade do Minho.

Nombre completo: Ana Teresa Gutiérrez Sanchis

Universidad Pontificia Comillas, a 30 de Junio de 2020

Firma:

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Ana Teresa', with a large, sweeping flourish underneath.

Ana Teresa Gutiérrez Sanchis

Si vas a intentarlo, ve hasta el final, de lo contrario, no empieces siquiera.

Tal vez suponga perder novias, esposas, familia, trabajo, y quizá, la cabeza. Tal vez suponga no comer durante tres o cuatro días. Tal vez suponga helarte en el banco de un parque. Tal vez suponga la cárcel, la humillación, el desdén y el aislamiento. Tu aislamiento.

Todo lo demás es para poner a prueba tu resistencia, tus auténticas ganas de hacerlo. Y lo harás, a pesar del rechazo y de las ínfimas probabilidades. Y será mejor que cualquier cosa que pudieras imaginar. Si vas a intentarlo, ve hasta el final.

No existe una sensación igual. Estarás solo con los dioses y las noches arderán en llamas. Llevarás las riendas de la vida hasta la risa perfecta.

Es por lo único que vale la pena luchar.

Charles Bukowski

(Alemania 1920- EE.UU. 1994)

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis representa el cierre de la fase inicial de mi trayectoria de investigación académica que, en mi caso, comenzó con la oportunidad de trabajo que tuve en la Universidad de Liverpool. Sin ella, ni siquiera sé si me hubiera planteado hacer un doctorado, en concreto este Doctorado en Migraciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo.

En primer lugar, me gustaría agradecer a mis directores de la presente tesis: la Dra. Catedrática Paula Remoaldo y el Dr. Carlos Martínez de Ibarreta. Sin su apoyo y comprensión no hubiese llegado hasta el final, además de adquirir conocimientos, tanto de Geografía como de Economía, que jamás habría imaginado al inicio de la tesis. Especialmente a Paula, por ser cercana, creer en mí, en este proyecto y tener siempre las mejores palabras llenas de consejos y apoyo. También agradecerles de antemano todo lo que venga después de esta investigación, que me acompañará el resto de mi vida. Con la misma importancia debo agradecer a la Universidad Pontificia Comillas por su apoyo en los peores momentos y mostrarme que “siempre hay una puerta abierta”. Al Banco Santander Universidades, pues me llevé una grata sorpresa al conseguir la Beca Iberoamérica en 2015. Sin ella, seguro que no habría terminado esta tesis. Y al Dr. Jesús Javier Sánchez Barricarte por darme uno de los mejores consejos para este proyecto, gracias al cual busqué y encontré al Dr. Carlos Martínez de Ibarreta, también por animarme a seguir en los momentos más difíciles. Por supuesto, a todos/as los/as colegas de la *Universidade do Minho* por todo su acogimiento; en especial a Rosário Machado por su colaboración realizando los mapas durante esta tesis doctoral. Tampoco puedo olvidarme de los colegas de la *London School of Economics* (LSE), la Fundación Ramón Areces, la Red de Estudiantes de Migraciones Internacionales (REMI), la *Queen Mary University of London* (QMUL), del BISITE (USAL) y, por supuesto, del profesor con el que empecé a estudiar Demografía a los 20 años (en 3º Sociología): el Dr. Francisco Zamora, de la Universidad Complutense de Madrid.

En segundo lugar, quiero agradecerles todo a mis padres, por educarme en la libertad, el esfuerzo y el mérito. A mi madre por darme la vida y por sus enseñanzas como parte de la Primera Promoción de Trabajo Social en España. A mi padre por soportar con su difícil trabajo de Periodista en esos tiempos y su ayuda durante las crisis económicas, que ahora entiendo mucho mejor. También a Pili y Chris por ayudarme en 2017 con mi retorno a Madrid y con sus revisiones finales de mi inglés escrito desde Ohio (EE.UU.).

En tercer lugar, a todas las personas con las que he convivido, fuera de la familia. Sois los mejores compañeros de piso y vecinos, además de amigos, que pudieron tocarme en cada momento de la vida: Susan, Susanne, Karthik, Mustafa, Eva, Suzete, Valentina, Diego, Phelipe, Jesús y Kendi. También a todos mis amigos, sin vosotros nada de esto habría sido posible. Sí merecen especial mención Elena, Olga, María, Yanira, Jorge y

Sam. A Elena, Olga, María y Yanira por abrirme sus hogares en Madrid cuando más lo necesité. A Jorge por hacerme reír en los momentos más complicados, a pesar de las distancias geográficas, por aguantar mi estrés y por ausentarse en la fase final de esta tesis doctoral. Y a Sam por su amistad y apoyo incondicional en Portugal, sobre todo durante la última estancia del 2019.

En cuarto lugar, no puedo pasar por alto los 2 años cruciales que ayudaron a sostener financieramente el desarrollo de esta tesis con mi trabajo en *Aerzener Maschinenfabrik GmbH*. Gracias a todo el equipo de Aerzen Ibérica, pues hicieron que mi retorno a Madrid en 2017 fuera más llevadero, incluso divertido, además de vivir la organización alemana en el trabajo y aprender una cultura que era desconocida para mí anteriormente. Igualmente, el trabajo intermediario de *Synergie* fue espectacular y con una sinceridad laboral que sólo he vivido en el extranjero. Me encantó percibir que algunas actitudes en la mentalidad laboral pueden ir cambiando en España para mejor. Un trabajador feliz, es un trabajador más productivo.

En quinto lugar, agradecer a todos los profesionales de la salud y clínicos con los que trabajé, por su gran profesionalidad y comprensión. Aprendí mucho durante este proceso. A uno de mis grupos favoritos, *Nickelback*, por tener siempre las canciones y álbumes adecuados, además de una biografía emocionante. A todo el equipo de *Herbalife*, pues han sido fundamentales en la etapa final de esta tesis. En especial a mi vieja amiga Silvia y a mi *sponsor* Rebeca, por darme la oportunidad y animarme a conseguir mis sueños.

En sexto lugar, también quiero agradecer a todos los que dejaron de creer en mí y que tantas veces pensaron que no terminaría esta amplia tesis doctoral. Sólo decir que la constancia, la persistencia y la resistencia son valores muy fuertes y nada fáciles en la sociedad actual. También gracias para todos los que me hicieron la vida imposible, sin vosotros no sería la persona que hoy también soy. Gracias a quienes me vieron como una fuerte competencia y actuaron como tal; porque sigo pensando que con la cooperación se llega mejor y más lejos que con la competición.

Finalmente, cuando algo termina, te acuerdas de cómo empezó. Así que mi más sincera gratitud a las personas con las que coincidí en el antiguo Departamento de Salud Pública de la Universidad de Liverpool. En especial, al Dr. Nigel Bruce, Dra. Debbi Stanistreet, Lda. Carolina Romero Orellana y a las actuales Doctoras Jessie Cooper y Mayari Hengstermann-Artiga, por sus apoyos en un inicio académico tan intenso para mí y durante este doctorado también.

Ha sido muy emotivo llegar a escribir estas páginas de agradecimiento, que se me quedan cortas. Probablemente en estos años ya os agradecí personalmente y varias veces. No obstante, quería hacerlo público citando unas palabras en latín:

Verba volant, scripta manent.

RESUMEN

Esta investigación analiza la relación entre indicadores económicos y variables demográficas de España. En cada dinámica demográfica también se analizan descriptivamente las fases de los ciclos económicos desde 1950 hasta 2017. Los datos recopilados proceden de varias fuentes oficiales, desagregados sobre la población total y sobre la población por Comunidades Autónomas de España.

La metodología usada ha sido principalmente cuantitativa con el análisis de las series de datos demográficos y socioeconómicos. Se realizaron análisis descriptivos, bivariantes y multivariantes de la población relacionándolos con los datos económicos. El estudio contiene un amplio período que comienza a partir de 1950, que es cuando existen datos demográficos estadísticamente fiables. También esta fecha permite analizar momentos históricos importantes como el período de la postguerra y la transición democrática en España, la crisis del petróleo de 1973, la entrada en la Comunidad Económica Europea o las más recientes crisis internacionales.

Fueron seleccionados varios indicadores económicos, siendo los más importantes los de producción y empleo. Esta investigación tiene una metodología basada en algunos análisis realizados por autores relevantes en demografía como el Dr. Tomas Sobotka, del *Vienna Institute of Demography*, por ejemplo su artículo *Economic Recession and Fertility in the Developed World*.

Las dinámicas demográficas analizadas son: la natalidad, las migraciones internacionales (tanto inmigración como emigración), la nupcialidad y la mortalidad en España. Se pretende saber cómo influyó la economía en cada una de las dinámicas demográficas, a través de indicadores relevantes y también se observan los cambios de tendencias demográficas teniendo en cuenta la identificación de los ciclos económicos en España. Se presta atención tanto a la inmigración y nacimientos en las épocas de expansión económica, como a la emigración y defunciones durante las crisis económicas, ya que éstos son los mecanismos elementales en el estudio de las poblaciones humanas. Se muestra especial atención en la evolución de las migraciones y los niveles de fecundidad, para considerar la sostenibilidad demográfica dentro del proceso de envejecimiento en el que se encuentra España.

Los ciclos económicos en los que más se enfocó el análisis son los últimos de expansión y crisis. La expansión económica atrajo una gran cantidad de inmigración en España sin precedentes, unida en gran parte al sector de la construcción con la burbuja inmobiliaria. Después vino la crisis económica, que fue declarada oficialmente en 2009 por el Estado Español con un 17,8% en la tasa de paro que alcanzó su máximo con un 26,1% en el año 2013, convirtiéndose en negativo el saldo migratorio, según los datos del Instituto Nacional de Estadística. En el año 2017, España había recuperado una tasa de paro del 17,2%, apenas unas décimas más bajas que en el año 2009. A pesar de que mejoró un

poco la situación económica, España continúa recuperándose de la crisis del 2009. Esta recuperación incompleta se plasma por ejemplo en los datos que reflejan cuestiones más sociales como el indicador de riesgo de pobreza que, antes de la crisis estaba en torno al 23% en el año 2009 y, aunque ha disminuido progresivamente desde 2014 (28,1%), todavía se situaba en un 25,7% en 2017. Dicha crisis económica, de la que España aún no había salido, se verá muy agravada con las consecuencias de la crisis epidemiológica mundial del COVID-19.

En esta investigación se percibe que la economía influye en la demografía y determina la realidad socioeconómica, tanto a nivel individual como de forma estructural.

Palabras clave: economía, crisis, migraciones, fecundidad, mortalidad, expansión económica, ciclos demográficos.

ABSTRACT

This research thesis analyzes the relation between economic indicators and demographic variables of Spain. For each demographic dynamic, business cycles are analyzed descriptively since 1950 to 2017 in Spain. The collected data comes from Official secondary sources. The territorial framing for this research is the whole of Spain and segmented by Spanish Autonomous Communities.

The methodology was mainly quantitative with serial temporal analysis of demographic and socioeconomic data. We performed descriptive, bivariable and multivariable analyses of population relating them to economic data. The project is framed beginning from 1950, since there has been statistically reliable demographic data. Also, this year allowed analysis of important historical moments such as the post-war period and the democratic transition in Spain, the oil crisis of 1973, the entry into European Economic Community or the recent international crisis.

Several economic indicators were selected, highlighting the production and employment indicators. This research has a methodology based on some analysis already made by relevant authors in demography such as Dr. Tomas Sobotka from Vienna Institute of Demography. For example, his article *Economic Recession and Fertility in the Developed World*.

The analyzed demographic dynamics are fertility, international migrations (both immigration and out-migration), marriage and mortality in Spain. The influence of economy on each demographic dynamic has been studied, through relevant indicators and also observed have been the changing of demographic trends taking into account the identification of business cycles in Spain. Special attention must pay to immigration and births in times of economic expansion, as well as the out-migration and deaths during economic crises since these are the elementary mechanisms in the studies of human populations. And also, shown are migrations' evolution and fertility levels, to consider demographic sustainability within aging process in which Spain is located.

The analysis was more focused on the last business cycles of expansion and crisis. The economic expansion attracted a huge quantity of immigration without precedents in Spain. It was linked very much to the building sector's boom. Later came the economic crisis, that was official declared in 2009 by the Spanish Government with 17.8% of unemployment rate, which reached the maximum with 26.1% in the year 2013, the migration balance becoming negative, according to the data of National Institute of Statistics. In 2017, Spain had recovered an unemployment rate of 17.2%, just a few decimals lower than in 2009. In spite of improving the economic situation, Spain continues recovering from the crisis. It can be detected on the data, which are showing questions more social like the poverty risk indicator. Before the crisis, it was 23.7% in 2009 and, although it has decreased progressively since 2014, it was at 25.7% in 2017.

That economic crisis, which Spain has not finished, is going to be more aggravated with the consequences of epidemiologic crisis of COVID-19.

In this research thesis it is perceived how the economy influences on demography, which determine the socioeconomic reality, as much on an individual as on a structural level.

Key words: economy, crisis, migrations, fertility, mortality, economic expansion, demographic cycles.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	4
RESUMEN	6
ABSTRACT	8
ÍNDICE GENERAL.....	10
ÍNDICE DE FIGURAS	14
ÍNDICE DE TABLAS	19
ACRÓNIMOS	22
CAPÍTULO 0. INTRODUCCIÓN	24
Definición de la problemática.....	24
Metodología y fuentes de datos	25
Objetivos e Hipótesis	26
Motivación	28
Estructura de la tesis doctoral	29
Principales aportaciones de esta investigación	30
Público interesado.....	31
I. PARTE TEÓRICA.....	33
CAPÍTULO 1. CONTEXTO HISTÓRICO	33
1.1. Precedentes históricos destacados previos a la década de 1950	33
1.2. La apertura de los años 50 y el contexto internacional. El segundo período del franquismo	35
1.3. La década de los 60: el inicio de la expansión y el desarrollo en España.....	38
1.4. La década de los 70: del franquismo al inicio de la democracia monárquica..	39
1.5. La entrada de España en la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) durante los años 80	42
1.6. De la adhesión de España a la Unión Europea hasta la creación de la moneda común ⁴³	
1.7. El contexto europeo con el Euro y el inicio de la crisis internacional	45
1.8. Revueltas populares y la Primavera Árabe	47
1.9. El fin del bipartidismo en España y la inestabilidad de Cataluña.....	48
1.10. Notas conclusivas	51
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	53
2.1. La importancia de las Teorías de Grado Medio en Ciencias Sociales.....	54
2.2. Pensamientos filosóficos previos a la demografía y la economía como ciencias. Doctrinas económicas y demográficas	55

2.2.1. Antigua Grecia y Roma.....	56
2.2.2. Edad Media	60
2.2.3. Mercantilismo y fisiocracia.....	62
2.3. Teorías económicas.....	64
2.3.1. Escuela de economistas clásicos (Adam Smith, David Ricardo, Malthus y Marx).....	64
2.3.2. Escuela de economistas neoclásicos	71
2.3.3. Escuela keynesiana y los inicios de la economía moderna	73
2.3.4. Teorías de los Ciclos Económicos	74
2.4. Teorías demográficas	81
2.4.1. Teoría de Malthus sobre la población: malthusianismo y neomalthusianismo. 84	
2.4.2. Teoría de la Transición Demográfica (T.T.D.)	87
2.4.3. Segunda Transición Demográfica (S.T.D.).....	90
2.4.4. Teoría de los Ciclos Demográficos de Easterlin	91
2.4.5. Teorías Migratorias	92
2.4.6. Teorías en materia de Fecundidad.....	94
2.4.7. Teorías de la Transición Epidemiológica, determinantes del estado de salud y la inevitable mortalidad.....	97
2.4.8. La nupcialidad: teorías basadas en estudios de población	103
2.5. Notas conclusivas	106
II. PARTE EMPÍRICA	108
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	108
3.1. Hipótesis	108
3.2. Objetivos: principal y secundarios.....	109
3.3. Población de estudio	110
3.4. Indicadores económicos seleccionados.....	110
3.5. Principales organismos y sus fuentes de datos	114
3.6. Elaboración de las bases de datos	117
3.6.1. Base de datos internacional	117
3.6.2. Bases de datos de España: Nacional (N.U.T.S. 1) y por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2)	118
3.7. Métodos de análisis y modelos	123
3.7.1. Aplicación al caso de estudio: Comunidades Autónomas de España	126
3.7.2. Datos panel o datos longitudinales	127
3.7.3. Estrategias de estimación.....	128
3.7.4. Test de Hausman	129

3.7.5.	Variables en niveles versus variables en diferencias.....	129
3.8.	Notas conclusivas	132
CAPÍTULO 4. CICLOS ECONÓMICOS Y SU EVOLUCIÓN EN ESPAÑA.....		134
4.1.	El sistema económico y las etapas de los ciclos económicos	134
4.2.	Etapas de los ciclos económicos desde 1950 hasta 2017 en España	136
4.3.	Evolución general de la economía española	140
4.4.	Situación y expectativas económicas de la población española	149
4.5.	Notas conclusivas	152
CAPÍTULO 5. NATALIDAD Y NUPCIALIDAD.....		153
5.1.	Determinantes de la natalidad y la nupcialidad	154
5.2.	Contexto internacional en natalidad y nupcialidad.....	160
5.2.1.	Índice Sintético de Fecundidad, Tasa Bruta de Natalidad y Edad Media a la Maternidad	161
5.2.2.	Nupcialidad y divorcios	167
5.3.	Evolución de la natalidad y la nupcialidad en España. Análisis descriptivos y bivariados	170
5.3.1.	Comportamiento en la nupcialidad de las mujeres extranjeras en comparación con el de las españolas nativas	181
5.3.2.	Comportamiento reproductivo de las mujeres extranjeras en comparación con el de las españolas nativas.....	187
5.4.	La influencia de la situación económica en la natalidad de España. Modelos econométricos.	195
5.4.1.	Modelos econométricos en natalidad: a nivel nacional y nivel autonómico.....	196
5.4.2.	Modelos econométricos en nupcialidad: a nivel nacional y nivel autonómico	206
5.5.	Notas conclusivas	214
CAPÍTULO 6. MIGRACIONES INTERNACIONALES		217
6.1.	Las migraciones en un contexto de globalización mundial	217
6.1.1.	Determinantes de las migraciones.....	220
6.1.2.	Saldos migratorios en el contexto Europeo.....	222
6.2.	Análisis de las migraciones en España y sus oleadas según los ciclos económicos	225
6.3.	La situación laboral de España en la población extranjera.....	241
6.4.	El impacto de los ciclos económicos en las migraciones internacionales. Modelos econométricos a nivel nacional y autonómico.....	248
6.4.1.	Variación de Extranjeros, Producto Interior Bruto y Tasa de Paro.....	248
6.4.2.	Modelos econométricos en migraciones a nivel nacional.....	250

6.4.3. Modelos econométricos en migraciones a nivel autonómico.....	255
6.5. Notas conclusivas	258
CAPÍTULO 7. MORTALIDAD	261
7.1. Determinantes de la mortalidad	261
7.2. Contexto internacional con respecto a la mortalidad.....	269
7.3. La evolución de los principales indicadores de mortalidad en España.....	281
7.3.1. La esperanza de vida y la mortalidad infantil	284
7.3.2. Principales causas de mortalidad.....	288
7.4. La influencia de la situación económica en la mortalidad de España. Modelos econométricos	300
7.4.1. Modelos econométricos en mortalidad a nivel nacional	300
7.4.2. Modelos econométricos en mortalidad a nivel autonómico.....	305
7.5. Notas conclusivas	309
CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES FINALES.....	312
Conclusiones.....	312
Limitaciones de esta investigación	324
Aportaciones principales de la tesis y posibles desarrollos futuros.....	325
CHAPTER 8. FINAL CONCLUSIONS	328
Conclusions.....	328
Research limitations.....	339
Main contributions of the thesis and proposals for future research.....	340
ANEXOS.....	343
I. Metodología: Organismos Oficiales y sus fuentes de datos.....	343
II. Glosario de Demografía Básica.....	355
III. Matrices de correlaciones	358
BIBLIOGRAFÍA	363

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. RESULTADO DE LAS ELECCIONES GENERALES AL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS DE ESPAÑA EN PORCENTAJE DE VOTOS (A PARTIR DEL AÑO 2000)	48
FIGURA 2. RESUMEN DE LA ESTRUCTURA TEÓRICA DEL CAPÍTULO.	54
FIGURA 3. EVOLUCIÓN DE LAS DOCTRINAS ECONÓMICAS Y DEMOGRÁFICAS CLÁSICAS ...	55
FIGURA 4. PRINCIPALES IDEAS/CONTRIBUCIONES/CORRIENTES DE LAS DOCTRINAS ECONÓMICAS Y DEMOGRÁFICAS EN LA ANTIGUA GRECIA Y EL PERIODO DEL IMPERIO ROMANO	59
FIGURA 5. PRINCIPALES CONTRIBUCIONES DURANTE LA EDAD MEDIA	62
FIGURA 6. PRINCIPALES APORTACIONES DEL MERCANTILISMO Y LA FISIOCRACIA.....	63
FIGURA 7. PRINCIPALES ECONOMISTAS CLÁSICOS Y SUS CONTRIBUCIONES MÁS RELEVANTES	66
FIGURA 8. ECONOMISTAS NEOCLÁSICOS DESTACADOS Y SUS PRINCIPALES APORTACIONES	72
FIGURA 9. EL ESTÁNDAR EXPLICATIVO DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA.....	88
FIGURA 10. DETERMINANTES EN SALUD. LA SALUD Y LOS INTERESES DE LA GEOGRAFÍA DE LA SALUD.....	99
FIGURA 11. RECTANGULARIZACIÓN DE LA MORTALIDAD	103
FIGURA 12. GRÁFICO SIMULADO QUE PRESENTA LAS SERIES X E Y A LO LARGO DEL TIEMPO	131
FIGURA 13. REGRESIÓN LINEAL DE FORMA TOTALMENTE ESPURIA.....	132
FIGURA 14. ETAPAS DE LOS CICLOS ECONÓMICOS EN ESPAÑA (1950-2017) EN BASE A LA TASA DE PARO, NÚMERO DE PARADOS Y VARIACIÓN ANUAL DEL P.I.B.....	140
FIGURA 15. BALANZA DE PAGOS EN MILLONES DE EUROS. SALDOS TOTALES DE LA CUENTA CORRIENTE DE BIENES Y SERVICIOS Y LA CUENTA DE CAPITAL (1993-2017)	142
FIGURA 16. BALANZA DE PAGOS, EN MILLONES DE EUROS. SUMA DE CUENTAS CORRIENTES DE LOS INGRESOS Y DE LOS PAGOS, DE BIENES, SERVICIOS Y TURISMO (1993-2017).....	142
FIGURA 17. EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN ESPAÑA, EN MILLONES DE EUROS (1980-2017).....	143
FIGURA 18. TASAS DE VARIACIÓN ANUAL DEL P.I.B. Y TOTAL DE PARADOS EN VALORES ABSOLUTOS (1950-2017)	145

FIGURA 19. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PARADOS, EN VALORES ABSOLUTOS, DE ESPAÑA (1950-2017).....	145
FIGURA 20. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE PARADOS POR SEXO (1950-1974).....	146
FIGURA 21. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE PARADOS POR SEXO (1975-2017).....	147
FIGURA 22. TASAS DE PARO POR SEXO (1987-2017).....	148
FIGURA 23. VALORACIONES DE ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS PRINCIPALES QUE EXISTEN EN ESPAÑA (1985-2017)	150
FIGURA 24. INDICADORES DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA (1996-2017)	151
FIGURA 25. RELACIONES ENTRE LOS DETERMINANTES DE FECUNDIDAD SEGÚN BOONGAARTS.....	154
FIGURA 26. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO TOTAL DE INTERRUPCIONES VOLUNTARIAS DEL EMBARAZO (I.V.E.) EN ESPAÑA (1987-2017)	158
FIGURA 27. EVOLUCIÓN PASADA Y PROYECCIÓN DE LA EVOLUCIÓN FUTURA DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD EN GRANDES REGIONES MUNDIALES (1950-2100)	165
FIGURA 28. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE NACIMIENTOS VIVOS EN ESPAÑA (1950-2017).	174
FIGURA 29. EVOLUCIÓN DE LA TASA BRUTA DE NATALIDAD Y LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD EN ESPAÑA (1975-2017)	175
FIGURA 30. EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA A LA MATERNIDAD Y DE LA EDAD MEDIA A LA NUPCIALIDAD EN ESPAÑA (1975-2017)	176
FIGURA 31. EVOLUCIÓN DE LA NUPCIALIDAD Y EL TOTAL DE PARADOS EN ESPAÑA (1950-2017).....	178
FIGURA 32. EVOLUCIÓN DE LOS NACIMIENTOS SEGÚN EL ESTADO CIVIL DE LA MADRE, EN PORCENTAJES (1975-2017)	179
FIGURA 33. EVOLUCIÓN DE LA TASA BRUTA DE DIVORCIOS EN ESPAÑA (2005-2017)..	180
FIGURA 34. EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA AL DIVORCIO SEGÚN SEXO EN ESPAÑA (2005-2017).....	181
FIGURA 35. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE NUPCIALIDAD SEGÚN LA NACIONALIDAD (1976-2017).....	182
FIGURA 36. EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA AL MATRIMONIO SEGÚN SEXO Y NACIONALIDAD (1976-2017).....	185
FIGURA 37. TASAS DE DIVORCIALIDAD SEGÚN SEXO Y NACIONALIDAD (2005-2017)	186
FIGURA 38. EVOLUCIÓN DE LOS NACIMIENTOS DE MADRE EXTRANJERA POR ESTADO CIVIL DE LA MADRE (1996-2017).....	187

FIGURA 39. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD Y LA EDAD MEDIA A LA MATERNIDAD DE ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS EN ESPAÑA (1975-2017)	190
FIGURA 40. EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE NACIDOS POR NACIONALIDAD (ESPAÑOLA/EXTRANJERA) DE LA MADRE EN ESPAÑA (2002-2017)	193
FIGURA 41. MAPA DE LA EVOLUCIÓN DEL I.S.F. (TOTAL) Y LA EDAD MEDIA A LA MATERNIDAD (ESPAÑOLA/EXTRANJERA) POR CC.AA. EN ESPAÑA DESDE 1975 HASTA 2018.....	195
FIGURA 42. GRÁFICO DE DISPERSIÓN ENTRE LOS NACIMIENTOS Y EL P.I.B. PER CAPITA	201
FIGURA 43. GRÁFICO DE DISPERSIÓN ENTRE LOS NACIMIENTOS Y EL P.I.B. ANUAL.....	205
FIGURA 44. GRÁFICO DE DISPERSIÓN ENTRE LOS MATRIMONIOS DE DIFERENTE SEXO (NUPCIALIDAD) Y EL P.I.B. PER CAPITA	212
FIGURA 45. CATEGORÍAS O TIPOS DE ESTATUS DE LA INMIGRACIÓN	218
FIGURA 46. SALDOS MIGRATORIOS EN ALGUNOS PAÍSES RELEVANTES DE LA UNIÓN EUROPEA.....	224
FIGURA 47. MIGRACIONES TRANSOCEÁNICAS DURANTE LOS DOS PRIMEROS CICLOS ECONÓMICOS DE ESPAÑA (1950-1985)	227
FIGURA 48. EXTRANJEROS RESIDENTES EN ESPAÑA SEGÚN EL CONTINENTE DE SU NACIONALIDAD (1960-1985).....	229
FIGURA 49. EXTRANJEROS RESIDENTES EN ESPAÑA SEGÚN CONTINENTE DE NACIONALIDAD	231
FIGURA 50. EXTRANJEROS EN ESPAÑA POR CONTINENTE DE NACIMIENTO (1996-2017)	231
FIGURA 51. PORCENTAJE MEDIO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN CONTINENTE DE NACIMIENTO (1998-2017)	233
FIGURA 52. FLUJOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA (1998-2018)	234
FIGURA 53. DESTINOS DE EMIGRACIÓN DESDE ESPAÑA MAYORITARIOS (2008-2018)...	235
FIGURA 54. DIAGRAMAS DE DISPERSIÓN ENTRE LOS FLUJOS DE INMIGRACIÓN SEGÚN SU PAÍS DE NACIMIENTO Y LOS FLUJOS DE EMIGRACIÓN SEGÚN PAÍS DE DESTINO (2008-2018).....	238
FIGURA 54. DIAGRAMAS DE DISPERSIÓN ENTRE LOS FLUJOS DE INMIGRACIÓN SEGÚN SU PAÍS DE NACIMIENTO Y LOS FLUJOS DE EMIGRACIÓN SEGÚN PAÍS DE DESTINO (2008-2018) – CONTINUACIÓN/CONCLUSIÓN.	239
FIGURA 55. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL DE EXTRANJEROS EN PORCENTAJES (1998-2018).....	241
FIGURA 56. TASA DE PARO POR NACIONALIDAD (2002-2018)	243

FIGURA 57. TASA DE PARO POR SEXO Y NACIONALIDAD (2002-2018)	244
FIGURA 58. PORCENTAJES DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA SEGÚN SU RAMA DE ACTIVIDAD	245
FIGURA 59. TASAS DE RIESGO DE POBREZA POR NACIONALIDAD (2004-2017)	247
FIGURA 60. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL P.I.B. Y TOTAL DE PARADOS (1950- 2017).....	249
FIGURA 61. TASAS DE VARIACIÓN ANUAL DEL P.I.B. Y VARIACIÓN INTERANUAL DE EXTRANJEROS (1950-2017).....	250
FIGURA 62. CURVA DE PRESTON: ESPERANZA DE VIDA VS P.I.B. <i>PER CAPITA</i>	275
FIGURA 63. LAS 10 PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE EN PAÍSES DE INGRESO BAJO Y MEDIANO.....	278
FIGURA 64. LAS 10 PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE EN PAÍSES DE INGRESO MEDIANO ALTO Y ALTO EN 2016	279
FIGURA 65. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE DEFUNCIONES, NACIMIENTOS Y SU CRECIMIENTO NATURAL, JUNTO CON LA TASA BRUTA DE MORTALIDAD Y LA TASA BRUTA DE NATALIDAD DE ESPAÑA (1950-2017).....	282
FIGURA 66. SALDO NATURAL, TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD POR CC.AA. EN ESPAÑA (1975-2018)	283
FIGURA 67. EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACIMIENTO EN ESPAÑA	285
FIGURA 68. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE MUERTES INFANTILES SEGÚN SEXO EN ESPAÑA (1903-1975).....	286
FIGURA 69. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE MORTALIDAD INFANTIL SEGÚN SEXO EN ESPAÑA	287
FIGURA 70. EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y LA TASA DE MORTALIDAD INFANTIL EN ESPAÑA (1950-2017).....	288
FIGURA 71. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE DEFUNCIONES EN ESPAÑA SEGÚN LAS PRIMERAS 15 CAUSAS DE MUERTE (1950-1967).....	291
FIGURA 72. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE DEFUNCIONES EN ESPAÑA SEGÚN LA CAUSA DE MUERTE (1968-1979).....	292
FIGURA 73. CAUSAS DE MUERTE DEBIDO A SUICIDIOS Y LESIONES AUTOINFLIGIDAS EN ESPAÑA (1950-2018)	296
FIGURA 74. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE DEFUNCIONES EN ESPAÑA SEGÚN LA EDAD (1950- 2018).....	297

FIGURA 75. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE DEFUNCIONES SEGÚN LOS TRAMOS DE EDAD A PARTIR DE 80 AÑOS EN ESPAÑA (1950-2018)	298
FIGURA 76. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO Y DE LA TASA DE DEPENDENCIA EN ESPAÑA (1975-2017)	299
FIGURA 77. DIAGRAMA RESUMEN DE LAS RELACIONES BIVARIABLES DE CADA DINÁMICA DEMOGRÁFICA CON LAS VARIABLES ANALIZADAS [RELACIONES DIRECTA (+) O INVERSA (-)]	322
FIGURA 78. RELACIONES DIRECTAS E INVERSAS CON EVIDENCIA EMPÍRICA (SIGNIFICATIVAS) ENTRE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y/O ECONÓMICAS ANALIZADAS EN LOS MODELOS ECONOMETRÍCOS	323
FIGURA 79. ORGANIGRAMA RESUMEN PARA FUTURAS INVESTIGACIONES EN LA TEMÁTICA	327
FIGURE 80. SUMMARY DIAGRAM OF BIVARIABLE RELATIONS OF EACH DEMOGRAPHIC DYNAMIC WITH THE ANALYSED VARIABLES [DIRECT (+) OR INVERSE (-) RELATIONSHIPS]	337
FIGURE 81. DIRECT AND INVERSE RELATIONSHIPS WITH EMPIRICAL EVIDENCE (SIGNIFICANCE) BETWEEN DEMOGRAPHIC AND ECONOMIC VARIABLE ANALYZED IN THE ECONOMETRIC MODELS.	338
FIGURE 82. SUMMARY ORGANIZATION CHART FOR FUTURE RESEARCH ON THE SUBJECT	342

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. SÍNTESIS DE LOS OBJETIVOS, ACTIVIDADES, METAS Y PRODUCTOS DE LA INVESTIGACIÓN.	28
TABLA 2. CLASIFICACIÓN DE TEORÍAS Y CAUSAS DE LOS CICLOS ECONÓMICOS.....	81
TABLA 3. CUADRO RESUMEN DE TEORÍAS BIOLÓGICAS Y CULTURALES DE LA POBLACIÓN	83
TABLA 4. PREMISAS DE LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN EPIDEMIOLÓGICA DE OMRAN...	101
TABLA 5. OBSERVACIONES METODOLÓGICAS DE LA SERIE DE DATOS A ESCALA NACIONAL DE TOTAL DE DESEMPLEADOS DESDE 1950	112
TABLA 6. ORGANISMOS OFICIALES Y LA SELECCIÓN DE SUS FUENTES DE DATOS	116
TABLA 7. VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS EN LAS BASES DE DATOS NACIONALES (N.U.T.S. 1) Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (N.U.T.S. 2) DE ESPAÑA, CON SUS CORRESPONDIENTES FUENTES DE DATOS	119
TABLA 8. SIETE ETAPAS DE LOS CICLOS ECONÓMICOS DE ESPAÑA (1950-2017) EN BASE A LA TASA DE PARO, NÚMERO DE PARADOS Y VARIACIÓN ANUAL DEL P.I.B.....	137
TABLA 9. CLASIFICACIÓN DE LAS “VARIABLES DE FECUNDIDAD INTERMEDIAS” DE DAVIS & BLAKE.....	155
TABLA 10. PRINCIPALES FACTORES Y VARIABLES DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD	157
TABLA 11. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD Y LAS TASAS BRUTA DE NATALIDAD EN 1960 Y EN 2016, COMPARANDO ESPAÑA CON OTRAS PARTES DEL MUNDO.....	162
TABLA 12. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD Y LAS TASAS DE NATALIDAD EN 1960 Y EN 2017, COMPARANDO ESPAÑA CON LA U.E. Y OTROS PAÍSES EUROPEOS	164
TABLA 13. EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA A LA MATERNIDAD (PRIMER HIJO) EN DIFERENTES PAÍSES EUROPEOS (2007-2017).....	166
TABLA 14. EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA EN LAS PRIMERAS NUPCIAS EN DIFERENTES PAÍSES EUROPEOS (2006-2017)	168
TABLA 15. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE NUPCIALIDAD Y DIVORCIO EN DIFERENTES PAÍSES EUROPEOS (2006-2017)	170
TABLA 16. PORCENTAJE DE NACIMIENTOS E I.S.F. DE MUJERES EXTRANJERAS, NATIVAS Y TODAS LAS MUJERES EN GRECIA, ITALIA Y ESPAÑA (2005-2007)	189
TABLA 17. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE NATALIDAD A NIVEL NACIONAL	197

TABLA 18. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE NATALIDAD A NIVEL NACIONAL	198
TABLA 19. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE NATALIDAD A NIVEL CC.AA.....	202
TABLA 20. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE NATALIDAD A NIVEL CC.AA.	203
TABLA 21. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE NUPCIALIDAD A NIVEL NACIONAL	207
TABLA 22. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE NUPCIALIDAD A NIVEL NACIONAL	208
TABLA 23. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE NUPCIALIDAD A NIVEL CC.AA.....	210
TABLA 24. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE NUPCIALIDAD A NIVEL CC.AA.	211
TABLA 25. DETERMINANTES DE LAS MIGRACIONES Y LA TEORÍA QUE LOS SOPORTA	221
TABLA 26. SALDOS MIGRATORIOS EN ALGUNOS PAÍSES RELEVANTES DE LA UNIÓN EUROPEA.....	224
TABLA 27. MEDIAS DE POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA POR CONTINENTE EN ESPAÑA	232
TABLA 28. COEFICIENTE DE CORRELACIÓN DE PEARSON ENTRE LOS FLUJOS DE INMIGRACIÓN SEGÚN PAÍS DE PROCEDENCIA Y LOS FLUJOS DE EMIGRACIÓN SEGÚN PAÍSES DE DESTINO (2008-2018)	237
TABLA 29. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE MIGRACIONES A NIVEL NACIONAL	251
TABLA 30. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE MIGRACIONES A NIVEL NACIONAL	252
TABLA 31. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE MIGRACIONES A NIVEL CC.AA.....	255
TABLA 32. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE MIGRACIONES A NIVEL CC.AA.....	256
TABLA 33. PRINCIPALES FACTORES DE RIESGO Y DETERMINANTES DE LA MORTALIDAD EN LA POBLACIÓN HUMANA.....	263
TABLA 34. EVOLUCIÓN LAS TASAS BRUTA DE MORTALIDAD Y LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER (1960-2017) COMPARANDO ESPAÑA CON OTRAS PARTES DEL MUNDO.	270

TABLA 35. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD Y LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN DIFERENTES PAÍSES EUROPEOS (1960-2017)	272
TABLA 36. EVOLUCIÓN LAS TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL (1960-2018) COMPARANDO ESPAÑA CON OTRAS PARTES DEL MUNDO.....	273
TABLA 37. EVOLUCIÓN DE LAS 10 PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE EN EL MUNDO (2000-2017)	276
TABLA 38. EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE DEFUNCIONES EN ESPAÑA SEGÚN LAS CAUSA DE MUERTE DE LA C.I.E.-10 (1980-2018)	294
TABLA 39. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE MORTALIDAD A NIVEL NACIONAL.....	302
TABLA 40. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE MORTALIDAD A NIVEL NACIONAL.....	303
TABLA 41. MODELOS DE REGRESIONES ELABORADOS PARA LAS HIPÓTESIS EN MATERIA DE MORTALIDAD A NIVEL DE CC.AA.	305
TABLA 42. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE MORTALIDAD A NIVEL DE CC.AA. (VARIABLE DEPENDIENTE: DEFUNCIONES).....	307
TABLA 43. RESULTADOS DE REGRESIONES DE LOS MODELOS EN MATERIA DE MORTALIDAD A NIVEL DE CC.AA. (VARIABLE DEPENDIENTE: SUICIDIOS).....	309

ACRÓNIMOS

a.C.	Antes de Cristo
C.E.E.	Comunidad Económica Europea
C.E.R.A.	Censo Electoral de Residentes Ausentes
C.I.S.	Centro de Investigaciones Sociológicas
C's	Ciudadanos (partido político)
CC.AA.	Comunidades Autónomas
C.I.E.	Clasificación Internacional de Enfermedades
COVID-19	Enfermedad por coronavirus
d.C.	Después de Cristo
D.I.U.	Dispositivo intrauterino
E.C.V.	Encuesta de Condiciones de Vida
E.F.T.A.	<i>European Free Trade Association</i>
E.M.	Encuesta de Migraciones
E.M.L.G.	Estadística de Movilidad Laboral y Geográfica
E.N.I.	Encuesta Nacional de Inmigrantes
E.N.T.	Enfermedades No Transmisibles
E.P.A.	Encuesta de Población Activa
E.P.O.C.	Enfermedad Pulmonar Obstructiva
E.P.R.	Encuesta de Paro Registrado
E.T.A.	<i>Euskadi Ta Askatasuna</i> – País Vasco y Libertad (Banda terrorista)
E.V.R.	Estadística de Variaciones Residenciales
EE.UU	Estados Unidos
E.M.M.	Edad Media a la Maternidad
E.U.	<i>European Union</i>
EUROSTAT	Oficina Europea de Estadística
F.E.	<i>Fixed Effects</i> – Efectos Fijos
F.M.I.	Fondo Monetario Internacional
FOESSA	Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada
G.D.P.	<i>Gross Domestic Product</i>
G.P.	Gasto Público
G.N.P.	<i>Gross National Product</i>
H0	Hipótesis nula
H1	Hipótesis alternativa
I.A.P.C.	Índice Armonizado de Precios de Consumo
I.C.C.	Índice de Confianza del Consumidor
I.C.E.	Indicador de Confianza Económica
I.E.E.	Indicador de Expectativas Económicas
I.I.C.E.P	Instituto de Investigación de Ciclos Económicos y Precios

I.M.R.	<i>Infant Mortality Rate</i>
I.N.E.	Instituto Nacional de Estadística
I.N.E.M.	Instituto Nacional de Empleo
I.P.I.	Índices de Producción Industrial
I.R.P.F.	Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas
I.S.F.	Índice Sintético de Fecundidad
I.V.A.	Impuesto de Valor Añadido
I.V.E.	Interrupciones Voluntarias de Embarazo
L.E.C.E.	Liga Europea de Cooperación Económica
L.I.C.E.	Liga Independiente para la Cooperación Europea
M.N.P.	Movimiento Natural de Población
N.U.T.S.	Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas
O.C.D.E.	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
O.I.T.	Organización Internacional del Trabajo
O.M.S.	Organización Mundial de la Salud
P.A.H.O.	<i>Pan American Health Organization</i>
P.E.	<i>Pooled Effects</i>
P.E.R.E.	Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero
P.E.S.C.	Política Exterior y Seguridad Común
P.I.B.	Producto Interior Bruto
P.P.P.	Purchasing Power Parity (en español, Paridad del Poder Adquisitivo)
PP	Partido Popular (partido político)
PSOE	Partido Socialista Obrero Español (partido político)
RD	Real Decreto (ley)
R.E.	<i>Random Effects</i> – Efectos Aleatorios
S.M.E.	Sistema Monetario Europeo
SEC	Sistema Europeo de Cuentas
S.T.D.	Segunda Transición Demográfica
T.T.D.	Teoría de la Transición Demográfica
U.E.	Unión Europea
UEM	Unión Económica y Monetaria
UCD	Unión de Centro Democrático (partido político)
UPyD	Unión Progreso y Democracia (partido político)
V.I.H.	Virus de Inmunodeficiencia Humana
S.I.D.A.	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
W.H.O.	<i>World Health Organization</i>

CAPÍTULO 0. INTRODUCCIÓN

Esta tesis doctoral está centrada en la evolución de las dinámicas demográficas españolas y la influencia de los periodos cíclicos de expansión y crisis económicas, así como en los cambios de tendencias de la población desde 1950.

Este estudio tiene en cuenta los aspectos económicos que influyen en las cuatro dinámicas demográficas: natalidad, nupcialidad, migraciones (tanto inmigración como emigración) y mortalidad. Se analizará el impacto que tiene la economía, teniendo en cuenta su evolución cíclica dentro del sistema capitalista, en cada una de las dinámicas demográficas en España desde los años cincuenta del siglo XX. Para ello, fueron seleccionados algunos indicadores económicos relevantes creando series temporales de datos históricos llegando hasta los actuales y adaptándolos a los datos de series de población, junto con otros datos que analizan la sociedad española.

Definición de la problemática

Esta investigación halla una problemática económica, social y política en España. La cantidad de la población y la estructura de edades de la pirámide poblacional en España no inspiran buenas perspectivas de futuro. La esperanza de vida en este país es una de las más longevas del mundo ha ido incrementando hasta la pandemia del COVID-19. Los jóvenes se emancipan cada vez más tarde y la natalidad no se está incrementando en España. La problemática y el reto demográfico de España es sostener el sistema de pensiones y el mercado de trabajo en un contexto de crisis económica, en el que la inmigración se redujo y España ha vuelto a ser un país de emigración.

Basado en estos hechos, consideramos las siguientes cuestiones iniciales:

- ¿qué tipo de influencia tuvo la economía en las dinámicas demográficas de España desde 1950?
- ¿qué tipo de evolución y cambios ocurrieron en las dinámicas de población?
- ¿cuál fue el impacto y las consecuencias de la actual crisis en los aspectos sociodemográficos?
- ¿cuáles fueron los efectos de las crisis económicas en la natalidad, las migraciones, la nupcialidad y la mortalidad?

Metodología y fuentes de datos

La metodología usada ha sido cuantitativa, basada en datos oficiales de las series temporales de datos demográficos y socioeconómicos a nivel nacional e internacional. El análisis empírico se realiza con datos oficiales de fuentes secundarias. Para el análisis socioeconómico se han escogido una selección de indicadores económicos de producción, empleo, consumo, deuda pública, pobreza y exclusión social. Los indicadores económicos seleccionados como los más relevantes y destacados para ver la evolución económica del país han sido: Producto Interior Bruto (P.I.B.), indicadores de desempleo y paro, indicador de confianza económica (I.C.E.), deuda pública, gasto público, indicadores de pobreza y exclusión social.

Se han realizado análisis descriptivos (con alguna complejidad añadida), bivariantes y multivariantes de la población relacionándolos con los datos económicos a lo largo de la evolución histórica enmarcada en el proyecto desde 1950 hasta 2017, con algunos datos actualizados.

Los datos recopilados proceden de fuentes secundarias y el análisis principal se ha realizado sobre la población total o estimada en España. Por lo tanto, la fiabilidad y representatividad de los datos viene determinada por las fuentes de datos oficiales y los estudios realizados en cada momento.

La población de estudio se corresponde con la población total residente en España, en los niveles territoriales nacional y también por Comunidades Autónomas o con la Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas 2 (N.U.T.S.2) (Reglamento, 2003) a partir de 1950 según la disponibilidad de los datos. Dentro de nuestra población, se han ido desagregando los datos para realizar el análisis sociodemográfico.

Las bases de datos se han organizado como un panel de datos para poder realizar análisis de series temporales y/o análisis econométricos básicos. Profundizando en el análisis, se ha querido investigar acerca del impacto que ha tenido la economía en cada dinámica demográfica en España. Para ello, se ha realizado un análisis univariable, bivariable y multivariable interrelacionando diversas variables demográficas, económicas y sociales.

La principal decisión tomada para delimitar el proyecto a partir del año 1950 vino determinada por la obtención de datos demográficos históricos, estadísticamente fiables, y por la necesidad de delimitar un espacio temporal histórico que nos permita realizar la investigación. De esta manera, se pudieron analizar momentos históricos como el período

de postguerra en España, la crisis del petróleo de 1973, los cambios de régimen políticos o la entrada en la Comunidad Económica Europea, que han influido de forma importante en la economía, la demografía y la sociedad de España.

La investigación queda enmarcada con teorías demográficas y económicas, relacionadas con los fenómenos principales que afectan a la población: natalidad, mortalidad y migraciones. Posteriormente, se realiza el análisis con una visión retrospectiva de las crisis ocurridas en este intervalo de tiempo (1950-2017), dando lugar a una interpretación de los datos para saber cómo ha incidido la economía y ciertas decisiones políticas en la evolución sociodemográfica, y cómo lo está haciendo en la actualidad. En la medida de lo posible, se contrastan las proyecciones demográficas y económicas realizadas con lo finalmente ocurrido.

Objetivos e Hipótesis

La hipótesis formulada intenta afirmar que existe relación entre variables económicas y demográficas, tanto en los análisis demográficos que implican pérdida de población: defunciones y las salidas migratorias; así como los que implican una regeneración de la población: nacimientos e inmigración. En la parte descriptiva del análisis de ciclos económicos, se parte del supuesto que una mayor recesión económica influye en la pérdida de población y, por el contrario, durante los períodos de expansión aumenta el crecimiento de la población.

El objetivo principal de la investigación pretende analizar, incluso cuantificar, la influencia de la economía en las dinámicas demográficas de España desde 1950 mediante distintos indicadores socioeconómicos anteriormente mencionados. Las series de datos analizadas son largas y adquieren una perspectiva, tanto histórica como actual, de la demografía económica, contextualizada con aspectos políticos y sociales. Resulta innovadora esta investigación porque aporta un análisis concreto de España con una escala temporal de la historia contemporánea más amplia que estudios anteriores y por igual para las cuatro partes de la demografía. Además de que el enfoque de la investigación es multidisciplinar junta perspectivas de la demografía, la sociología, la geografía humana y la economía.

Los objetivos secundarios que llevan a conseguir dicho objetivo principal tienen en cuenta las coyunturas históricas, las distintas fases económicas, los factores políticos y la

evolución social. Con ellos se pretende identificar cada ciclo económico en la evolución histórica del país, analizar la evolución demográfica en España con sus peculiaridades en cada dinámica y en cada época contextualizando la historia política y las circunstancias sociales.

Para concretar, algunos de estos objetivos, que también se muestran en la Tabla 1, son:

- Tener un amplio conocimiento de las teorías de ciclos económicos y teorías demográficas en cada subespecialidad que afecten al tema de estudio;
- Estudiar la evolución y los cambios de las dinámicas de la población;
- Analizar el contexto económico mediante indicadores económicos relevantes como el P.I.B. y la tasa de paro;
- Investigar el impacto y las consecuencias que está teniendo la actual crisis en los aspectos sociodemográficos;
- Analizar los efectos de las crisis económicas en la natalidad, las migraciones, la nupcialidad y la mortalidad;

A continuación, la Tabla 1 resume los objetivos principales y secundarios ya comentados, muestra las actividades específicas que deben darse para conseguir dichos objetivos y la finalidad que esta investigación pretende aportar, tanto a la sociedad civil como al ámbito científico.

Tabla 1. Síntesis de los objetivos, actividades, metas y productos de la investigación.

Objetivo Principal	Objetivos Secundarios	Actividades	Meta y Producto
Analizar la influencia de la economía en las dinámicas demográficas de España desde 1950 hasta 2017.	Tener un amplio conocimiento de las teorías de ciclos económicos y teorías demográficas en cada subespecialidad que afecten al tema de estudio.	Revisar bibliografía de teorías económicas y demográficas.	Elaborar propuestas para paliar el problema demográfico.
	Estudiar la evolución y los cambios de las dinámicas de población.	Buscar las series de datos. Elaborar las bases de datos, teniendo en cuenta metodologías y fuentes. Explotar los datos.	Tener un estudio que proporcione una visión única en este tema socioeconómicamente importante.
	Analizar el contexto económico mediante indicadores económicos.		
	Investigar el impacto y las consecuencias de la actual crisis en los aspectos sociodemográficos.	Lectura de bibliografía. Explotación y análisis de los datos.	Poder realizar el mismo análisis para cualquier país del mundo.
	Analizar los efectos de las crisis económicas en la natalidad, las migraciones, la nupcialidad y la mortalidad.		

Fuente: elaboración propia.

Motivación

La motivación inicial de este proyecto de tesis doctoral (vinculado a los estudios dentro del Programa de Doctorado en Migraciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo) vino dada debido a la preocupación por el reemplazo de la población en la demografía española con una sociedad envejecida, tradicional e históricamente emigrante y con una de las tasas de fecundidad más bajas del mundo, llevando a profundizar de forma multidisciplinar en los estudios de migraciones con una perspectiva global.

Otra de las motivaciones que han conseguido llevar a cabo el proyecto ha sido la curiosidad por profundizar en la influencia de la economía en las decisiones vitales de las personas que van creando los comportamientos sociales como las migraciones, la nupcialidad o las decisiones de tener hijos que caracterizan las líneas demográficas de un país en su conjunto. También se tiene en cuenta la perspectiva macro en aspectos como

la salud que resulta decisiva en el proceso de envejecimiento y la esperanza de vida de la sociedad en España o incluso la influencia de políticas y el enfoque del Gobierno a lo largo del tiempo en materia demográfica.

Hay que destacar también que esta investigación realiza algunas aportaciones en el área de la demografía económica de España con amplios periodos de series de datos, su carácter cuantitativo unido al enfoque social. Es relevante saber que sólo hay una escuela dentro del país, en Barcelona (y de las pocas que existen en Europa) que ofrece estudios de Demografía como ciencia propia, pues en España siempre han estado ligadas a departamentos dentro de las áreas de Economía, Sociología y a la Geografía.

Estructura de la tesis doctoral

La tesis se estructura en 2 partes: una parte teórica (que contiene los 2 primeros capítulos) y una parte práctica (que contiene 6 capítulos, del 3 al 8 incluidos). En total, 8 capítulos y se plantea con el método deductivo, yendo de lo general a lo particular. Así, comienza por introducir al lector en la historia de España de una forma breve, siguiendo con el marco teórico explicado cronológicamente.

El primer capítulo, titulado “Contexto histórico”, expone las primeras doctrinas económicas y demográficas. El segundo capítulo, titulado “Marco teórico”, plasma las teorías económicas principales, haciendo hincapié en las teorías de ciclos económicos. También muestra el *corpus* de la teoría demográfica y, finalmente, se explican las teorías más relevantes de cada dinámica demográfica que van a destacar en la explicación del impacto de los ciclos económicos en los fenómenos sociodemográficos.

En base a lo anterior, la parte empírica comienza con el capítulo 3, titulado “Metodología y fuentes de datos”, que expone en profundidad y justificado todo lo relacionado con ello en la tesis. Posteriormente, el capítulo 4 “Ciclos económicos y su evolución en España” define el estudio de cuáles son los ciclos económicos en la evolución de España mostrando los primeros análisis descriptivos de la economía de España.

A continuación, se expone un capítulo específico para cada dinámica demográfica (natalidad, nupcialidad, migraciones y mortalidad), terminando con las conclusiones del análisis demográfico de España en general y planteando futuras líneas de estudio.

Principales aportaciones de esta investigación

Este proyecto resulta relevante porque realiza aportaciones en la literatura empírica sobre la temática de estudio. Por ejemplo, Tapia Granados (2005) en su artículo *Recessions and mortality in Spain, 1980-1997*, modeló algunas relaciones entre indicadores económicos de empleo y producción con datos de mortalidad según causas de muerte. Esta tesis doctoral utiliza series de datos anteriores a 1980 y más actualizadas. Además, incluye más variables económicas, demográficas y sociales ampliando el estudio en las cuatro vertientes de la demografía (natalidad, nupcialidad, migraciones y mortalidad), lo que da una visión más completa del panorama demográfico y económico en España.

La población española continúa envejeciendo, vuelven a aumentar las emigraciones y los retornos de inmigrantes (especialmente de población que era activa), lo que parece preocupante en sus consecuencias a nivel nacional. Además, la presente crisis económica ha sido un fenómeno importante de actualidad a nivel mundial que influye en la demografía y determina nuestra realidad socioeconómica de forma estructural. Por tanto, analizar la evolución sociodemográfica, económica y con influencia de la política en España (siempre teniendo en cuenta los contextos y particularidades a lo largo del tiempo) permite entender los fenómenos que están siendo vividos con sus causas y consecuencias. De esta manera, se pueden realizar planteamientos y propuestas especialmente en materia demográfica.

Se debe prestar atención tanto a la inmigración y nacimientos en las épocas de expansión económica, como a la emigración y defunciones durante las crisis económicas, ya que éstos son los mecanismos elementales en el estudio de las poblaciones humanas. Además de profundizar en los principales fenómenos demográficos, resulta relevante fijarse en la estructura y composición de la población, lo que puede determinar en cierta medida algunos factores económicos, por ejemplo, la tasa de paro causada por el desempleo estructural en el mercado laboral.

Especial atención es mostrada en la evolución de las migraciones y los niveles de fecundidad, para considerar la sostenibilidad demográfica dentro del proceso de envejecimiento en el que se encuentra España. También se analiza el impacto económico en los movimientos y cambios de tendencias demográficas en España.

Por un lado, el retraso de la fecundidad y el descenso de la misma (que caracteriza la actual transición demográfica o revolución reproductiva) hacen interesante el estudio del

impacto de la crisis económica, teniendo en cuenta que España es uno de los países con más baja fecundidad del mundo.

Por otro lado, la incidencia de la situación económica en España y el mercado de trabajo sobre las migraciones hacen que la estructura demográfica no se mantenga estable y estática. Es decir, las decisiones migratorias no son fruto de un solo factor, así que se deben analizar dichos flujos y corrientes migratorias en sus diferentes contextos a lo largo del tiempo.

También añade valor de poder ver las diferencias entre Comunidades Autónomas, lo que resulta de gran importancia en el caso de España y se puede comparar el estudio con ciertos aspectos en todas las regiones. Otro valor añadido a esta investigación es la perspectiva general demográfica e histórica de España, no sólo en la última expansión y crisis económica en el área de migraciones, que es donde más estudios se han realizado, sino también en anteriores crisis y ciclos económicos de España. Otras investigaciones en este área suelen estar más enfocadas en algún colectivo específico de migrantes con una perspectiva social y se descuida la perspectiva de demografía económica en la que tampoco ahondan mucho economistas, geógrafos humanos ni sociólogos en España.

Los resultados de las pequeñas aportaciones de esta tesis doctoral podrían tener interés tanto para las instituciones públicas como instituciones privadas (e.g., empresas, bancos, aseguradoras) en algunos aspectos demográficos.

Público interesado

El presente trabajo de investigación puede interesar a todos aquellos que quieran aprender o profundizar sobre la historia económica y demográfica de España, a aquellos que les interesen los temas de demografía económica dentro de las preocupaciones sociales a las que España se enfrenta a nivel nacional y a los retos de población a nivel internacional. Muy interesante también para aquellos que trabajan en banca, seguros, fondos de inversiones y planes de pensiones, puesto que la parte demográfica y social les aportará cierta perspectiva que otros estudios no proporcionan, la cual es de verdadera importancia a la hora de plantear el reto de las pensiones y la jubilación en España.

El conocimiento del perfil de la población de un país también resulta importante para planificar cualquier tipo de investigación de mercado enfocada al consumo o a la producción para que las empresas decidan con más conocimiento dónde puede haber más

demanda para vender sus productos o cómo realizar mejor sus inversiones en España, con respecto a otras alternativas.

Como se ha comentado anteriormente, la difusión de esta investigación puede ayudar en cuestiones de planificación de políticas públicas, tanto en términos macroeconómicos de gasto e ingresos públicos, como en las políticas de planificación familiar para incentivar un aumento de la natalidad (si es eso un objetivo del país) o mejorar las condiciones económicas para una mayor atracción de población extranjera. Además, el debate de las pensiones y la caja pública del Estado para el pago futuro de las mismas acorde a la producción necesita de respuestas y propuestas para paliar los efectos negativos que puede traer una posible reducción de población futura.

Finalmente, debe señalarse que el proyecto completo va a quedar registrado en el repositorio de tesis doctorales de las universidades españolas. Posteriormente, se publicarán artículos en diversas revistas académicas siguiendo dicha línea de investigación e intentando que sea de utilidad aplicarlo a otros países en el mundo.

I. PARTE TEÓRICA

CAPÍTULO 1. CONTEXTO HISTÓRICO

Este capítulo revisa los acontecimientos históricos más influyentes dentro del tema de esta investigación. Resulta importante conocer el contexto histórico, en una tesis que trata sobre España, para poder analizar con prudencia los datos cuantitativos posteriormente, conociendo bien cada contexto dentro de la historia y poder referirnos a ello.

El capítulo se organiza en siete subapartados con una estructura cronológica desde los antecedentes de 1950. El primer apartado expone acontecimientos importantes previos a los años de 1950, tanto a nivel nacional como internacional. El segundo apartado presenta la situación de España durante los años de 1950, años de postguerra y bajo la dictadura del General Franco. Posteriormente, los apartados tercero y cuarto enmarcan tanto el inicio de la expansión económica y el desarrollo de España durante la década de los años de 1960, como el periodo de transición y el inicio de la democracia monárquica durante la década de 1970 en España, que contiene el fin de la dictadura. Los apartados quinto y sexto resumen la formación de la Comunidad Económica Europea durante los años de 1980, el proceso de admisión de España en la C.E.E. y su permanencia en la Unión Europea incluyendo el cambio de moneda (de la antigua peseta) al euro como moneda común dentro del mercado europeo. Finalmente, el séptimo y último apartado presenta la historia más reciente de España en términos relevantes para el conocimiento y entender los análisis posteriores de esta investigación.

1.1. Precedentes históricos destacados previos a la década de 1950

Los antecedentes históricos precedentes a los años de 1950, enmarcan a España dentro de un contexto de recesión y postguerra tanto a nivel nacional como internacional. A raíz de la crisis del 1929 en Estados Unidos y, sobre todo, de la Segunda Guerra Mundial se empiezan a cuestionar los fundamentos de la teoría clásica económica y su universalidad (Conde & González, 2001). Empiezan a establecerse negociaciones sobre los acuerdos internacionales de comercio y a gestarse un mundo más globalizado con la finalidad de provocar una expansión económica.

Mientras tanto, en España, había estallado una Guerra Civil durante 1936, consecuencia del golpe de Estado coordinado por el general Mola desde Navarra, que consistiría en un

levantamiento simultáneo de una gran parte de la oficialidad del Ejército contra el gobierno de la II República (Puigcerver & Schweiger, 1997). Los militantes de la Segunda República Española fueron derrotados y la guerra civil finalizó con la victoria del bando liderado por el general Franco en 1939, dando lugar al inicio del periodo dictatorial de la historia de España.

En ese mismo año que terminó la guerra civil española, comenzó la Segunda Guerra Mundial que enfrentaba al bloque de Alemania, Italia y Japón frente al bando de aliados occidentales (Gran Bretaña, Francia y EE.UU.). En este conflicto bélico internacional de gran envergadura, España tuvo que mantenerse al margen para comenzar la reestructuración del país, aunque mantuvo afinidad con Hitler y Mussolini al mando de los regímenes fascistas instaurados.

Mientras la unificación europea se iba llevando a cabo, se produjo la Conferencia de Bretton Woods en EE.UU. durante el año 1944 para establecer acuerdos monetarios y financieros dentro de los países industrializados y, así, reconstruir la economía mundial de tal manera que se produjera un crecimiento armónico de la misma. Tras estas reuniones, se crearon dos organismos:

el Fondo Monetario Internacional, cuyo objetivo esencial era la estabilidad de los tipos de cambio y la eliminación de las barreras que dificultaban los pagos internacionales, y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial, destinado a la concesión de préstamos que faciliten el desarrollo (Conde & González, 2001, p. 159).

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en 1945, los países de Europa estaban devastados y sumergidos en una grave depresión económica de la cual tenían que recuperarse. Después de esta experiencia, los europeos comenzaron a crear una unidad económica y política. Los primeros pasos fueron la creación de la Liga Europea de Cooperación Económica (L.E.C.E.) en 1946 y la Liga Independiente para la Cooperación Europea (L.I.C.E.) que tenían por objetivo desarrollar proyectos europeos para el bien común de los países pertenecientes. Estos grupos reunían economistas, financieros, directores de empresas, parlamentarios, representantes sindicales y otros profesionales interesados en el establecimiento de un Mercado Común y la integración europea (Fages Ramió & Mompó, 2006).

“A iniciativa del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, se creó un comité en 1946 para redactar un proyecto (...) en el que se preveía la creación de una organización

internacional de comercio” (Conde & González, 2001, p. 154). Todo lo ocurrido anteriormente sentó las bases de lo que, finalmente, llegó a ser el Acuerdo General sobre Aranceles de Aduanas y Comercio (GATT, 1947), por el que varios países se agrupaban en torno a intereses comunes comerciales cuyo objetivo esencial era la eliminación de medidas proteccionistas que afectaban al comercio internacional (Conde & González, 2001).

Ese mismo año, en 1947, EE.UU. intervino económicamente con el denominado Plan Marshall destinado a la reconstrucción de los países europeos, a excepción de España. Estas políticas intervencionistas de postguerra siguieron produciéndose en Europa hasta la década de los años sesenta.

España ya había iniciado anteriormente su etapa autárquica con una política económica dirigida a establecer la autosuficiencia del país realizando una economía de cierre con los mercados exteriores. Hasta principios de los años 50 la economía creció muy poco y hubo un intenso mercado intervencionista burocrático del Estado, que dio lugar a un intervencionismo de mercado con carácter militar. Este primer periodo de postguerra e inicio de la dictadura supuso una fuerte caída del consumo y de la producción que repercutió en la población, sufriendo hambrunas. Además, el aislamiento económico tuvo efectos inflacionistas en la economía de España.

1.2. La apertura de los años 50 y el contexto internacional. El segundo período del franquismo

Durante el franquismo se vivió un enorme intervencionismo del Estado, el cual se mantuvo al margen en el contexto internacional tanto para los conflictos bélicos como para la economía de mercado. Es decir, el régimen intentaba que España se autoabasteciera económicamente sin interactuar con otros países mediante el comercio exterior.

El crecimiento económico de España había sido casi nulo hasta los años cincuenta, por lo que empezaron a realizarse los primeros movimientos huelguísticos en los centros neurálgicos industriales (Barcelona, País Vasco y Madrid) durante 1951, unidos a las protestas de intelectuales, estudiantes y grupos profesionales.

El ritmo de crecimiento empieza a despertar después de la toma de algunas medidas, en parte fomentadas por el contexto internacional y europeo. Durante este segundo periodo,

varios países europeos empezaron a avanzar en la preparación de acuerdos. La L.E.C.E. organizó la primera conferencia internacional: la *Commonwealth* de 1951, que pretendía organizar los gobiernos con el objetivo de aumentar el bienestar social y la riqueza común.

El sector industrial empezó a crear un mayor dinamismo y un importante incremento en la producción. Algunas de las medidas que se tomaron y dieron estos frutos fueron las siguientes: liberalización de la política agraria en 1951, de tal manera que se desreguló la producción de los cultivos, eliminando el sistema de imposición de cuotas de cosecha de entrega obligatoria. También se redujo el número de alimentos sometidos al control de precios y, en 1952, se suprimieron las cartillas de racionamiento, por las que se asignaba el cupo de materias primas y energía escasas de forma centralizada. Otras medidas de modernización fueron el comienzo de la importación de maquinaria y materias primas, la financiación para inputs y maquinaria o el impulso de la concentración parcelaria. Así, el sector secundario adquirió más fuerza que el sector primario dentro de la economía española, lo que produjo un importante cambio en la historia.

Si se comparan los Índices de Producción Industrial (I.P.I.) de la época con otros países europeos, “España sigue ahora de manera muy uniforme la pauta de otros países europeos, muy particularmente los del sur de Europa” (Nadal, Carreras & Sudrià, 1994, p. 171). “La industria, convertida en el motor de crecimiento económico, progresó como nunca antes lo había hecho. El producto industrial creció a una tasa anual del 7,2% de 1950 a 1960 (y del 8,8% entre 1950 y 1958)” (Carreras & Tafunell, 2012, p. 318).

Aun así, España realizó su desarrollo industrial de forma tardía en relación con las potencias europeas. No obstante, este modelo de industrialización se tuvo que enfrentar posteriormente a desequilibrios económicos interno y externo como son la inflación y el déficit de la balanza comercial. Es decir, el volumen de importaciones crecía de forma similar al P.I.B., pero no proporcional a las exportaciones y el déficit comercial del valor de las compras era superior al de las ventas. La inversión extranjera tuvo un papel importante a la hora de paliar estos desequilibrios y en el posterior desarrollo económico de España; sin embargo, la economía española todavía seguía limitada por el régimen autárquico.

En 1956, se constituyó formalmente en Barcelona el Comité Español de la Liga Europea de Cooperación Económica (L.E.C.E.) aprobando los estatutos definitivos y con la misión de promulgar los ideales europeístas dentro de la autarquía económica y el aislamiento

internacional de España. Con este hecho España se acercó tímidamente a la integración en Europa (Fages Ramió & Mompó, 2006).

Como consecuencia de las mejoras en las relaciones exteriores entre los países europeos, en 1957 se firmó el Tratado de Roma constitutivo de la Comunidad Económica Europea (en el que España no estaba presente todavía) y, en 1958, comenzó el Mercado Común con distintas divisas (Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Luxemburgo e Italia) reguladas mediante el acuerdo de Bretton Woods. Este acuerdo garantizaba la estabilidad monetaria en el sistema internacional lo que facilitó las transacciones comerciales, los flujos internacionales de capital, las remesas de emigrantes trabajadores y movimientos de divisas por turismo. España quería atraer capital extranjero y reinsertarse en el orden económico internacional capitalista liberalizando los mercados. Para ello se tomaron medidas en la política monetaria y se realizó una reforma fiscal en 1957. Por un lado, se aplicó una política monetaria restrictiva subiendo los tipos de interés, la congelación del redescuento bancario y la supresión de emisión de deuda pública por parte de las entidades oficiales de crédito. Además, se estableció una devaluación de la peseta encubierta en el tipo de cambio para restablecer el equilibrio exterior. Por otro lado, la reforma fiscal aumentó los ingresos tributarios para reducir la deuda y eliminar el déficit público que ocasionaba parte de la inflación. Además, José Antonio Girón de Velasco¹ llevó a cabo políticas populistas con el objetivo de aumentar el consumo. Para ello aumentó los salarios por decreto y dio “el Gironazo”.

Todas las medidas tomadas hasta el momento no fueron suficientes y, en 1959, España seguía virtualmente en suspensión de pagos exteriores teniendo una posición negativa en la reserva de divisas.

Durante esta década, los progresos de la industrialización y el inicio del desarrollo económico de España trajeron la modernización demográfica unida al proceso de urbanización y los movimientos migratorios rural-urbanos e internacionales. También se

¹ Político y militar español de formación jurídica, también conocido como *León de Fuengirola*. Participó en la formación de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS) y durante la Guerra Civil Española fue jefe de las milicias falangistas. De 1941 a 1957 fue Ministro de Trabajo, cuando creó medidas legislativas como el Seguro Obligatorio de Enfermedad (1942), la Ley de Contrato de Trabajo (1944), la creación del Instituto de Medicina e Higiene y Seguridad del Trabajo (1944), el establecimiento de la gratificación de Navidad de carácter obligatorio (1945), la creación del servicio de Mutualidades y Montepíos (1946), el establecimiento del plus de cargas familiares (1946) y del subsidio de invalidez (1947). Considerado uno de los principales representantes de la extrema derecha, se opuso radicalmente a la Ley de Reforma Política, que permitió la democracia en España, y negó la legitimidad del referéndum constitucional de 1978.

produjeron cambios estructurales socialmente como, por ejemplo, la progresiva y creciente incorporación de la mujer al trabajo.

1.3. La década de los 60: el inicio de la expansión y el desarrollo en España

A nivel internacional, los años sesenta comenzaron con la creación de la Asociación Europea de Libre Comercio (E.F.T.A. - *European Free Trade Association*) encabezada por los británicos como réplica de su bloque comercial, ya que Reino Unido no quiso entrar en los Tratados europeos de París y Londres. A ella se unieron Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza.

España no había firmado tratados ni uniones comerciales durante la década anterior, así que los aranceles podían complicarle el comercio internacional. Sin embargo, en la década de los 60, España comenzó una etapa de desarrollo y crecimiento económico (gracias a los Planes de Estabilización creados en 1959), así que aprovechó para tomar medidas aperturistas comerciales y financieras para ir liberalizando e integrando las relaciones económicas con otros países.

El contexto europeo empezaba a repuntar con éxito y el sector industrial se expandía económicamente en otros países de Europa. Además del contexto económico favorable, otros factores ayudaron al impulso económico: el nuevo tipo de cambio de la peseta eliminó la dura penalización que había recaído sobre los productos exportados hasta 1959, la renovación tecnológica ligada a inversiones extranjeras o la política de fomento de las exportaciones aplicada a partir de 1959.

El sector secundario logró aumentar el P.I.B. y transformar la realidad española, de tal manera que la mano de obra se amplió de 2,6 a 3,6 millones de personas² procedentes del medio rural y la población activa dedicada al sector primario se fue reduciendo de manera progresiva gracias al desarrollo industrial, que transformó de forma estructural la agricultura, su maquinaria de producción y, en 1964, España llegó a un acuerdo agrícola con la C.E.E.

² Los datos citados provienen de la siguiente fuente: Roser Nicolau en *La economía española en el siglo XX: Una perspectiva histórica* (1994) Nadal, Carreras, Sudrià & Arango (Eds.), (5ª ed.). Barcelona: Ariel, p. 292.

Dicho proceso de industrialización no solo trajo un proceso de urbanización y migraciones rural-urbano, sino que España perdió mano de obra que emigraba a otros países (como Alemania, Francia o Suiza) aprovechando la coyuntura del mercado de trabajo con una mayor demanda en el sector industrial. El régimen dictatorial establecido en España también provocó la salida de algunos españoles.

El lado negativo de esta etapa y los factores que distorsionaron el crecimiento fueron “el frenazo en la política de liberación interior y exterior y, (...) la introducción de un nuevo tipo de intervencionismo –un intervencionismo de nuevo cuño-, que se desplegó a través de los llamados «planes de desarrollo»” (Carreras & Tafunell, 2012, p. 363).

Los ideales del aperturismo económico se oponían al régimen franquista y lo debilitaban. A pesar de ello, en 1966 comenzaron las negociaciones de España con la C.E.E. y, al año siguiente, cambió la presidencia de la L.E.C.E., pero “el Comité español (...) empezaba a reconocer en público que sin un cambio político era muy difícil conseguir un acuerdo pleno con la C.E.E. El Tratado de Roma exigía una serie de requisitos democráticos y de libertades que España no cumplía” (Fages Ramió & Mompó, 2006, p. 77).

Después de estos años de expansión económica y de consumo en los países de la Europa occidental, empezaron a surgir movimientos estudiantiles y sociales como protesta que fueron adquiriendo población trabajadora ante las primeras recesiones económicas. Los más significativos y pioneros se produjeron en París, dando lugar al conocido mayo de 1968. En España, esta corriente revolucionaria no tuvo una gran repercusión como en Francia, ya que el régimen dictatorial todavía tenía poder.

1.4. La década de los 70: del franquismo al inicio de la democracia monárquica

Al comienzo de la década de los setenta, España firmó el Acuerdo Preferencial con el Mercado Común, que rigió dichas relaciones económicas hasta 1986 reduciendo los impuestos arancelarios y pretendiendo establecer una zona de libre cambio al final del acuerdo.

Dicho Acuerdo Preferencial redujo las ventajas en la exportación de España al aparecer nuevos miembros y mejorar las relaciones de la E.F.T.A. con la C.E.E. Además, las concesiones arancelarias ahora eran aplicables a más países y España perdía

competitividad en el mercado agrícola porque Francia e Italia consiguieron mejores ventajas comunitarias en este sector (Fages Ramió & Mompó, 2006).

En 1971 se rompió el sistema monetario surgido de la Conferencia de Bretton Woods, así que “el FMI perdió su función reguladora de los tipos de cambio, centrando su actividad en la función crediticia” (Conde & González, 2001, p. 164). Dicha actividad en la función crediticia fue consecuencia de la falta de liquidez y confianza, así como la necesidad de un ajuste cambiario.

Posteriormente, en 1973, se inició la crisis energética global del petróleo que, en España, coincidió con los últimos años del franquismo. Al año siguiente, la actividad económica española ralentizó su crecimiento debido a la coyuntura internacional. La subida drástica del petróleo afectó a al sector industrial aumentando los costes de producción y a todos los bienes/servicios, encareciéndolos y reduciendo la demanda.

Obviamente, se produjeron importantes desajustes macroeconómicos en España: la inflación se disparó en 1974 hasta su máximo en 1977, la población ocupada fue reduciéndose hasta 1985 (en el sector agrario fue más notable que en el industrial), la inversión caía un 2,4% anual, la balanza por cuenta corriente registró déficits y el gasto público se dobló en relación al P.I.B. (Carreras & Tafunell, 2012).

En cuanto al sector industrial, retrocedió enormemente su proceso de industrialización lo que llevó a una crisis bancaria en 1977. Entonces se crearon el Fondo de Garantía de Depósitos y la Corporación Bancaria con la finalidad de “ayudar, comprar y liquidar bancos en dificultades” (Carreras & Tafunell, 2012, p. 394). Este movimiento vino provocado por las empresas industriales y del tercer sector (los principales clientes de los bancos), que se quedaron sin solvencia, no pudieron devolver préstamos y créditos, y los activos bancarios se deterioraron (Carreras & Tafunell, 2012).

La liberalización intensificó agudamente la competencia por la captación de pasivo³. Naturalmente, implicó un sensible aumento de la inversión y los costes operativos, justamente en un momento que se producía una pérdida de calidad de los activos (Carreras & Tafunell, 2012, p. 392).

A la crisis económica se unió la incertidumbre política que atravesaba España por la sucesión del régimen. Varios hechos políticos acontecieron, como el asesinato de Carrero

³ Cualquier elemento del patrimonio que tiene un valor económico negativo. El pasivo recoge aquellos elementos que son para la empresa una fuente de financiación ajena; es decir, recoge todas las deudas y obligaciones pendientes de pago.

Blanco o el llamado Proceso 1001, que proyectaron incertidumbre en Europa y la C.E.E. paró las negociaciones de adhesión con España.

Finalmente, la muerte de Franco en 1975 trajo un periodo de transición política. La población no tenía mucha confianza en lo que pudiera ocurrir, por lo que la economía se ralentizó también por este motivo. Se nombró Jefe de Estado y presidente provisional al príncipe Juan Carlos I, para la adaptación de nuevo sistema político. En 1977 se celebraron las primeras elecciones democráticas en España, saliendo elegido el partido político U.C.D., el protagonista durante la transición democrática hasta 1982.

En esta etapa inicial después de la dictadura, numerosos cambios fueron realizados: se firmaron los Pactos de la Moncloa⁴, se liberalizó la asociación sindical, se modernizó el sistema fiscal (acorde a las medidas del C.E.E.) y la intervención pública se haría mediante los presupuestos del Estado. El nuevo cuadro tributario se basaba en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (I.R.P.F.) y el impuesto sobre la renta de sociedades (Carreras & Tafunell, 2012).

Las negociaciones con Europa continuaron, aunque “la adhesión española no era bienvenida en algunos sectores económicos y políticos de los diferentes países miembros de la C.E.E.” (Fages Ramió & Mompó, 2006, p. 112). No obstante, España fue tomando reconocimiento posterior como potencial económico y de desarrollo con el Presidente Adolfo Suarez en sus reuniones por Europa. Además, podía ejercer un gran papel en el área mediterránea, si se la incluía en la C.E.E., ya que su economía era parecida a la de algunos países mediterráneos ya adheridos.

En 1978, Francia seguía reacia y propondría repensar la ampliación de la Comunidad Europea por los posibles problemas que pudiera atraer países con economías menos desarrolladas, pero la Comisión valoró positivamente a España para incluirla.

La valoración del dictamen sobre la incorporación incluía por tanto la recomendación de armonizar las condiciones de competitividad, poniendo especial énfasis en los campos de la fiscalidad y de las subvenciones. El documento también recomendaba introducir cuanto antes en España los procesos ya existentes en la Comunidad para la reestructuración industrial de sectores en crisis, principalmente los de siderurgia, textil y construcción naval, así como la eliminación de los desequilibrios arancelarios existentes. Se pedía además respecto al sector primario una igualación de los precios agrícolas

⁴ Pacto social acordado en octubre 1977 entre todos los partidos políticos con representación parlamentaria, con la finalidad de repartir equitativamente los sacrificios que la situación económica exigía. “Consistieron esencialmente en una estrategia antiinflacionista basada en una política de rentas que modificaba el sistema de indexación de salarios” (Carreras & Tafunel, 2004, p. 395).

durante un periodo de transición y la reducción de la disparidad existente en lo relativo a la productividad de las explotaciones agrícolas (Fages Ramió & Mompó, 2006, p. 115).

1.5. La entrada de España en la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) durante los años 80

Estos años fueron cruciales para nuestra integración completa en la Unión Europea. España empezaba a asentar su democracia y se fueron realizando, progresivamente, cambios políticos, económicos y fiscales desde las decisiones tomadas por todos los países intervinientes en la Comunidad Europea.

En materia económica se debe resaltar que, con los primeros años de esta década, se devaluó la peseta, aumentó la inflación y el desempleo surgiendo así la crisis económica de los años 80, continuación de la anterior que todavía no se había resuelto en España. Además, el gasto público de las administraciones públicas en relación con el P.I.B. casi se duplicó desde 1973 hasta 1985, alcanzando un 42,5% ese año, y asumiendo de esta manera un déficit público estructural (Carreras & Tafunell, 2012). En 1980 se aprobó el Estatuto de los Trabajadores y la Ley Básica del Empleo que estableció varias modalidades de contratos temporales, para incentivar y facilitar las contrataciones de empleados a las empresas.

En 1981 se celebraba el 25 aniversario de la creación de la L.E.C.E. en España. España todavía seguía luchando por converger en la Comunidad Económica Europea y se siguieron tomando medidas económicas manteniendo el modelo del Estado de Bienestar que tenían por objetivo los países europeos.

Cuando se produjo el primer cambio democrático de partido político en 1982, el Partido Socialista tuvo que volver a aplicar las mismas recetas de ajuste aplicadas en 1977 para corregir los desequilibrios macroeconómicos: devaluación y política antiinflacionista basada igualmente en la moderación salarial y en el reforzamiento de la política monetaria restrictiva (Carreras & Tafunell, 2012).

A mediados de esta década, la crisis de la producción industrial terminaba, pero las tasas de desempleo seguían siendo altas. Además, los emigrantes económicos españoles estaban regresando y los flujos migratorios empezaban a cambiar de signo en España.

Posteriormente se implantarían algunos cambios como el Acuerdo Nacional sobre empleo (1981), el Acuerdo Interconfederal (1983) o el Acuerdo Económico y Social (1983). En

1986 se implantó el Impuesto de Valor Añadido (I.V.A.), reemplazando a los impuestos de tráfico de empresas y de productos específicos. La aplicación de este nuevo impuesto, el I.V.A., podría suponer una pérdida de competitividad en los mercados exteriores.

El 12 de junio de 1985 se firmó el Acta de Adhesión de España en la Comunidad Económica Europea que entró en vigor el 1 de enero de 1986. Se iniciaba el camino a la unidad económica y monetaria, la Política Agraria Común (que tuvo muchas controversias e intereses por parte de cada país) y la liberalización de los mercados de capitales. Además, la Comisión Europea decidió dar un fuerte impulso a la creación de un espacio financiero europeo.

En la segunda mitad de los años ochenta, hubo una etapa de expansión económica, con motivo de la integración europea, en la que el P.I.B. creció a una tasa anual media de 4,4%. No obstante, en 1988, se convocó una huelga general como símbolo de protesta de trabajadores y del pueblo en general por la recesión económica en la que todavía se encontraba la población española. La integración de España en la U.E. tuvo efectos nominales en la inflación, el déficit público y el déficit comercial.

Durante los primeros años de la integración de España en la U.E. crecieron más rápidamente las importaciones que las exportaciones (debido también al aumento del P.I.B.) y se produjo un notable deterioro del saldo de la balanza comercial, pero ello se reajustó gradualmente a lo largo de los años noventa (Jordán, 2003, p. 118).

En 1986 volvió a ganar el Partido Socialista en las elecciones y continuaría con sus victorias hasta 1996 en que habría un cambio de partido, continuando los ciclos bipartidistas de nuestra historia democrática.

A finales de los ochenta se produjo una reunión de la Comisión Monetaria de la L.E.C.E. (1988) y el último año, con la caída del muro de Berlín y del bloque soviético, hubo un planteamiento de incorporación futura de los países de Europa central y oriental que dio lugar a la reunificación de Alemania en 1990.

1.6. De la adhesión de España a la Unión Europea hasta la creación de la moneda común

Durante los años 90, se produjo un aumento de la inmigración y un crecimiento económico en España influido por el aumento de la llegada de inmigrantes extranjeros,

tanto comunitarios como extracomunitarios. Por primera vez en la historia, España cambió su tendencia demográfica en materia migratoria.

En el contexto europeo, la Comisión económica de la L.E.C.E. empieza a tratar de forma monográfica el tema de las relaciones Europa Este-Oeste. Entre 1991 y 1993, se comienza la aprobación, firma y entrada en vigor del Tratado de la U.E. o de Maastrich por el que se establecen los cuatro pilares básicos de la comunidad europea: unión política, Unión Económica y Monetaria (U.E.M.), Política Exterior y Seguridad Común (P.E.S.C.) y la cooperación judicial entre los estados miembros. La ratificación del Tratado de Maastrich no fue fácil puesto que había una crisis económica importante con altas tasas de desempleo y crecieron las tensiones sobre el Sistema Monetario Europeo (S.M.E.).

El Tratado de la Unión Económica y Monetaria de Maastrich buscaba en la UEM una total libertad de circulación de personas, bienes, servicios y capitales en la U.E., además de la fijación de las paridades entre las monedas de los estados miembro y, finalmente, la adopción de una moneda única – el Ecu, primero, que se acabó convirtiéndose en el Euro (Fages Ramió & Mompó, 2006, p. 164).

A mediados de los noventa, en 1995, se produjo la cuarta ampliación de la U.E. con Austria, Finlandia y Suecia. Los criterios de convergencia del Tratado de Maastricht establecían que:

- la inflación no podía ser superior al 1% de la media de los tres países con menor inflación;
- la deuda pública no podía ser superior al 60% del P.I.B. y el déficit público no podía ser superior al 3% del P.I.B.;
- los tipos de interés a largo plazo no podían superar un 2% de la media de los tres países con menos inflación y
- se asumiera formar parte del criterio de estabilidad del tipo de cambio. La moneda no debía haberse devaluado/desbordado la banda de fluctuación en los dos años anteriores (Fages Ramió & Mompó, 2006).

Las crisis monetarias de 1992/93 y de 1995 hicieron muy difícil el cumplimiento de los criterios de convergencia nominal establecidos en el Tratado para poder acceder a la última fase de la unión monetaria. España se enfrentó a graves problemas para vencer los desequilibrios macroeconómicos que arrastraba desde antes de la integración.

Desde entonces, la Unión se planteaba la creación de una moneda común, que trajo muchas controversias y algunos países decidieron no incorporarse en ello. La L.E.C.E.

observó las dificultades para incorporarse y llegar a ello. Finalmente, el euro comenzó a estar operativo en los mercados financieros en 1999, pero no entraría en circulación hasta el año 2002.

1.7. El contexto europeo con el Euro y el inicio de la crisis internacional

Comenzando el siglo XXI, se firmó el Tratado de Niza, en 2001, por 15 países. Éste supuso una ampliación del Tratado de la U.E.. Revisaba y actualizaba el Tratado de Maastricht para la materialización de la Europa de los 25 y el proceso de ratificación del Tratado para una nueva Constitución Europea, que produjo un gran rechazo por parte de Francia y Holanda (Fages Ramió & Mompó, 2006).

A nivel internacional se produjeron los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas en Nueva York (EE.UU.) por parte de los grupos terroristas islámicos. Esto fue un tremendo golpe que causó impacto en la economía americana y, consecuentemente, en el resto del mundo. El mercado financiero tuvo fuertes caídas y se iniciaba un periodo delicado y conflictivo en cuanto a las relaciones de EE.UU. con los países islámicos.

En este contexto se incorporaba la nueva moneda común europea en 2002 y “en junio 2003, el Consejo Europeo de Salónica, en Grecia, acogió el proyecto de Constitución Europea como base para iniciar las negociaciones sobre el futuro de Europa” (Fages Ramió & Mompó, 2006, p. 184). La Comisión Mediterránea de la L.E.C.E. presentó un documento exhaustivo con información sobre el crecimiento económico y el sistema social en el Mediterráneo, presentado en la Conferencia de la Comisión en Nápoles en octubre de 2004. Ese mismo año se firmó la ampliación de la U.E. a los 25 y se establece la nueva Constitución Europea basándose en los Tratados constitutivos de la Comunidad Europea. Entonces comienza la ratificación de cada país, en la que España fue la primera en adherirse a esta firma.

España también tuvo atentados terroristas el 11 de marzo de 2004, más conocidos como el 11-M, siendo el mayor atentado terrorista ocurrido en la historia de España a tres días de las elecciones generales que, finalmente, se celebraron el 14 de marzo. Después, cambió el gobierno de España, dando paso a la legislatura del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) liderado por José Luis Rodríguez Zapatero (García Fernández, 2008).

En primer lugar, se pensó que había sido la banda terrorista *Euskadi Ta Askatasuna* (E.T.A.). Después, confirmaron que el principal causante de los atentados del 11-M fue el terrorismo islámico (Moreiras-Menor, 2010).

Se comenta que la causa principal de este atentado fue por la implicación de España con EE.UU. en la Guerra de Irak, enviando ayuda humanitaria. Tras perder las elecciones, el PP realizó una cumbre y, en octubre, Mariano Rajoy salió elegido con un 98% de los votos internos para presidir el Partido Popular (PP). A finales de año en el 2004, se produjo una Reunión en el Congreso de los Diputados para negociar un Pacto Antiterrorista en España, con el fin de acordar medidas administrativas, legales y judiciales que impidieran la presencia y actuación en la vida política vasca del partido político ilegalizado Batasuna (Sanchez-Cuenca, 2009). No obstante, en 2011, se creó Bildu, un partido con ideología independentista vasca similar. El 20 de octubre de 2011, E.T.A. anunció el cese de sus armas, dando a conocer su disolución final definitiva entre marzo y mayo del 2017 (Izquierdo & Aizpelo, 2017).

En 2005, se reunió la Cumbre de Bruselas para lidiar las perspectivas financieras del período 2007-2013 con la Europa de los 25 estados (Fages Ramió & Mompó, 2006). A nivel nacional, España estaba en un periodo de crecimiento económico más acelerado que en la década anterior y se enfrentaba a un nuevo reto: la recepción de inmigración masiva y su integración en la sociedad. En febrero de 2006, la Asociación de Víctimas del Terrorismo convocó una Manifestación, en Madrid, por la defensa de las víctimas del terrorismo y en contra de las negociaciones que estaba teniendo el Gobierno con E.T.A., bajo el lema: “Por ellos, por todos. En mi nombre, no” (ElMundo.es, 2006).

En 2007, como consecuencia de la crisis financiera, quebró una de las mayores compañías de servicios financieros a nivel mundial, Lehman Brothers (que había resistido el crack de la bolsa en 1929), y comenzó a hacerse notoria la crisis global que todavía sigue vigente en muchos países.

Sin embargo, en España no comenzó la recesión hasta septiembre del año 2008, especialmente por el exceso de venta de créditos e hipotecas en el sector inmobiliario. Esto afectó al mercado laboral, muchos inmigrantes extranjeros comenzaron a retornar a sus países, los propios españoles no tenían capacidad para hacer frente a sus deudas con el banco y la situación económica comenzó a empeorar progresivamente hasta el punto de revertir las dinámicas migratorias y, actualmente, retomar cifras de saldo migratorio negativo.

La Revuelta de Grecia aconteció en el año 2008 y, desde entonces, comenzó un clima de inestabilidad política y económica, influyendo al Fondo Europeo y todos los países involucrados en la U.E. para ayudar a mantener los principios económicos acordados. El primer país que la U.E. tuvo que intervenir fue Irlanda. Después, fue Portugal y, el que ha necesitado más fondos ha sido Grecia, generando una gran deuda pública. Actualmente, España e Italia han estado en el punto de mira no pudiendo asumir rescate económico para los dos países mediterráneos. Finalmente, Italia ha tenido que ser intervenido levemente.

Las revueltas populares, especialmente en el sur de Europa, comenzaron a hacerse manifiestas. Así, el 29 de septiembre de 2010 se convocó la primera huelga general, dentro del período de crisis económica en España, contra la Reforma Laboral de 2010 promovida por el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero (aprobada en el Congreso de los Diputados el 9 septiembre de 2010 entrando en vigor el 19 de septiembre de 2010 y contra la reforma del sistema público de pensiones anunciada por el Gobierno de España).

1.8. Revueltas populares y la Primavera Árabe

En este contexto de manifestaciones en varios países, el 21 de octubre de 2010, se publica en versión original (francés) el manifiesto “¡Indignaos!” de Stéphane Hessel, uno de los redactores de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 (Hessel, 2011).

A partir de la publicación de dicho manifiesto de Hessel, fue cuando se iniciaron las revueltas y protestas populares en el mundo árabe comenzando así, en 2011, un proceso de cambio político, más que una nueva ola de democratización (Szmoka, 2017).

Las revueltas empezaron en Túnez y Egipto a principios del 2011 y el mundo occidental observaba asombrado estos hechos. Poco después se extendieron por efecto contagio a Baréin, Yemen, Libia y Siria, sin olvidar las manifestaciones en Marruecos, Argelia y otros países árabes (Segura, 2013).

Se confirma que, en los últimos años, todos los países en los que surgió la Primavera Árabe tenían en común los siguientes factores que puede que fuesen determinantes: aumento del desempleo, pobreza, mayores desigualdades (tanto sociales como económicas) por la crisis económica mundial, corrupción, falta de libertad y represiones contra todo tipo de disidencia (Rodríguez, 2012). El aumento de las nuevas tecnologías y

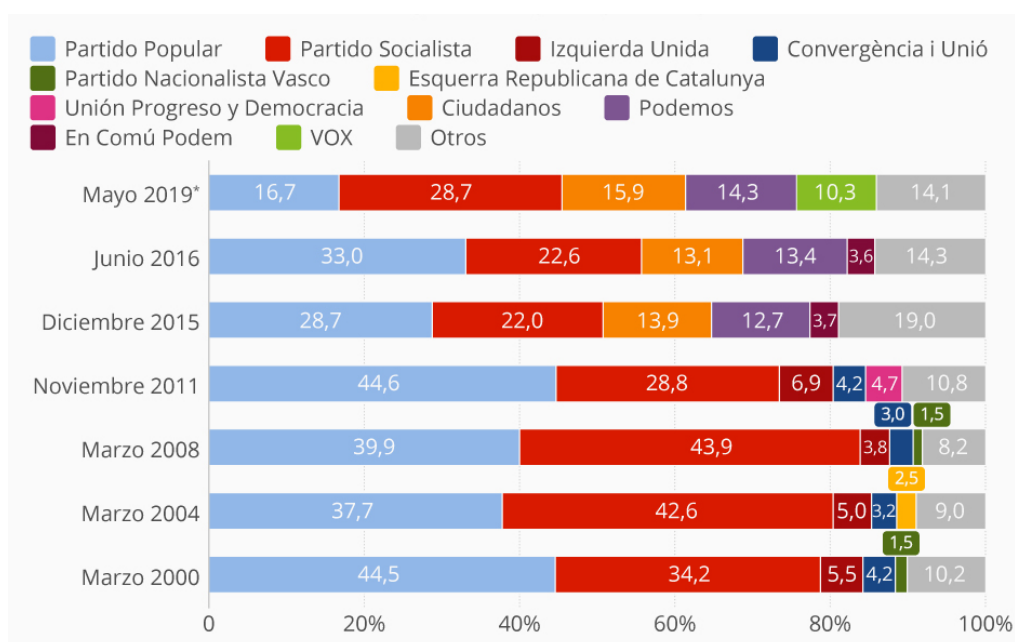
las redes sociales, como Facebook, fueron exponenciales en países como Egipto, Jordania, Marruecos, Túnez o Líbano (Segura, 2013). Su uso fue uno de los factores clave para el efecto contagio, puesto que ayudó a difundir la protesta y asegurar una base popular de apoyo en las revueltas de la llamada Primavera Árabe (Sandiumenge, 2012).

Según Segura (2013), los elementos comunes de las revueltas fueron el rechazo a las dictaduras y regímenes autoritarios; la petición de convocatorias de elecciones libres y la transición a la democracia; la generación de jóvenes árabes mejor preparada de la historia con niveles de alfabetización bastante altos, superiores al 80% (a excepción de Argelia, Egipto, Marruecos, Túnez y Yemen).

1.9. El fin del bipartidismo en España y la inestabilidad de Cataluña

El primer partido que intentó romper con el cíclico bipartidismo en España fue Unión Progreso y Democracia (UPyD) creado en 2007 y liderado por Rosa Díez, exmilitante del Partido Socialista (véase Figura 1). Por fracturas ideológicas y políticas dentro del PSOE, decidió crear UPyD en su lucha contra el bipartidismo y la democracia en España. Rosa Díez se presentó a las elecciones de 2008 con UPyD y consiguió representación en el Parlamento, siendo además la primera mujer en primera línea política de España.

Figura 1. Resultado de las Elecciones Generales al Congreso de los Diputados de España en porcentaje de votos (a partir del año 2000)



Fuente: Ministerio del Interior, a través de [Statista](#).

El partido político de Ciudadanos (C's) empezó antes de 2005 como un movimiento impulsado por intelectuales que no se sentían representados por los partidos políticos dentro de Cataluña. A partir de las elecciones autonómicas catalanas de 2010 y, sobretudo, después de las de 2012, se consolidaron en el Parlamento de Cataluña. Desde entonces han ido creciendo, presentándose a las elecciones europeas en 2014 y consiguiendo apoyos a nivel nacional convirtiéndose así en una de las fuerzas políticas de España a nivel nacional desde las Elecciones Generales de diciembre de 2015 con un 13,9% de los votos. Es considerado un partido democrático que defiende el liberalismo.

La creación de la otra fuerza política importante, denominada como la extrema izquierda, tuvo su origen en el 'movimiento 15-M' o 'movimiento de los indignados' que aconteció en mayo del 2011 en España, estando en plena crisis económica, con una gran crispación social y mucha indignación de la sociedad española. Comenzó con manifestaciones y acampadas en la Puerta del Sol (Madrid) extendiéndose a muchas protestas en diferentes plazas de las ciudades de España. A partir del 15-M, los indignados crearon la plataforma "Democracia Real Ya" porque, una parte de los españoles, no se sentían representados por los partidos políticos existentes en un entorno de crisis económica, política, social, institucional y territorial. Finalmente, se creó en 2014 el partido político llamado inicialmente "Podemos" liderado por Pablo Iglesias. Dada la expansión del movimiento indignado a nivel internacional, dicho partido también se presentó a las elecciones europeas de 2014, siendo el cuarto grupo más votado. Para las Elecciones Generales de los años 2015, 2016 y 2019 se formó la coalición Podemos, Izquierda Unida y Equo (partido llamado "Unidas Podemos").

A finales de 2013, como reacción al movimiento de la izquierda y asociado con las víctimas del terrorismo en España, se creó otro partido político llamado VOX liderado por Santiago Abascal, que ha ido ganando fuerza. Este partido es el que más ha reivindicado durante el movimiento independentista que está ocurriendo en Cataluña.

España ha pasado de un bipartidismo a tener cuatro principales fuerzas políticas que tienen que gobernar sin mayorías absolutas en el Parlamento. Surge una transición política en la historia de la democracia española. Por primera vez en la historia de España, con los resultados de las Elecciones Generales de 2015, no hubo ni mayorías absolutas ni acuerdos entre partidos, así que tuvo que intervenir el Jefe del Estado para que se

repitieran las elecciones en 2016. No acontecía algo así en Europa desde la II Guerra Mundial y, más recientemente, desde las elecciones del 2012 en Grecia (EFE, 2016).

En cuanto a la inestabilidad de Cataluña por sus reivindicaciones independentistas, no es la primera vez que ocurren en la historia de España, pero sí con tal efervescencia nacionalista/secesionista desde la II República (1931-1936) previa a la Guerra Civil Española (Moya & Díaz, 2017).

España es un Estado plurinacional, de hecho, “la mayoría de Estados en el mundo son efectivamente plurinacionales, y existen buenas razones para ver el fenómeno de la plurinacionalidad como una fuente de enriquecimiento moral y ético para los individuos” (Ferrerres, 2016, p. 464). En España ya ha existido el caso del independentismo País Vasco, como se ha comentado anteriormente. Parece que la cuestión del País Vasco está solucionada. Sin embargo, durante los últimos años, Cataluña ha incrementado sus reivindicaciones nacionalistas celebrando varios referéndums ilegales para someter a voto a su población, en contra de la Constitución Española que los ciudadanos catalanes votaron a favor en masa en el referéndum del 6 de diciembre de 1978. Según las elecciones catalanas del 27 de septiembre de 2015, las fuerzas independentistas obtuvieron en toda Cataluña el 47,7% de los sufragios (un 39,5% para Junts pel Sí y un 8,2% para CUP). Sin embargo, los resultados desagregados por provincias fueron muy desiguales. Los independentistas obtuvieron mayoría en Gerona (64,6%) y Lérida (63,3%), pero no en Tarragona (48,9%) y tampoco en Barcelona siendo una minoría del 44,3% (Ferrerres, 2016).

No voy a profundizar mucho más en la cuestión de Cataluña, pero sí debo mencionar para el contexto histórico el reciente Golpe de Estado ocurrido el 1 de Octubre de 2017. El gobierno del Partido Popular, liderado por Rajoy, se caracterizó por la inacción, la pasividad y la ineficacia con España en general y con Cataluña en particular. Esto ha hecho que separatistas y nacionalistas catalanes hayan tomado cartas en el asunto y agravado esta crisis (Moya & Díaz, 2017).

Teniendo en cuenta el contexto de la historia económica, política y social, tanto a nivel nacional como las influencias internacionales, se analizarán las dinámicas demográficas en España y si pudiera existir alguna influencia en los ciclos económicos.

1.10. Notas conclusivas

Conocer el contexto histórico y los acontecimientos importantes de cada época en España e internacionalmente es muy importante en esta investigación. Los objetivos del proyecto se limitan a lo socioeconómico y demográfico, sin profundizar en el análisis político. No obstante, resulta importante conocer las etapas históricas y fenómenos sociopolíticos que enmarcan los ciclos económicos.

La historia de España es muy rica y, verdaderamente, compleja. Este capítulo resume lo más importante desde el contexto de recesión y postguerra civil de España, incluyendo hechos destacados a nivel internacional como, por ejemplo, la crisis de 1929 o el fin de la II Guerra Mundial. En la década de 1950, durante la dictadura, España progresó en la industrialización (que también repuntó en los años 60 en otros países de Europa), se iniciaron algunos acuerdos europeos y hubo una modernización demográfica que incluía la urbanización y las migraciones rural-urbano. A mediados de los años 70, comenzó en España la democracia que sigue vigente actualmente, bajo una monarquía. A nivel internacional se evidenció la crisis del petróleo de 1973, con gran repercusión en el sector industrial. En los años 80, España entró en la Comunidad Económica Europea, lo cual benefició a la recesión económica de entonces. Posteriormente, a partir de la década de 1990, España comenzó a recibir más inmigración, convirtiendo más adelante su saldo migratorio en positivo por primera vez en su historia. En 2002 es cuando comenzó la circulación de la moneda única: el euro.

La historia más reciente incluye la crisis internacional que se desencadenó a partir de los atentados del 11-S en 2001 a las Torres Gemelas y del 11-M de 2004 en Madrid, dentro del contexto de la Guerra de Irak. España entró en recesión y crisis económica a partir de 2008 y, después, surgió el movimiento indignado en Europa (coincidiendo con la Primavera Árabe), que también tuvo su reacción en España con el movimiento indignado del 15-M. Desde las elecciones de 2015, el escenario político de España termina con el bipartidismo y la inestabilidad en Cataluña comienza a ser más fuerte, dando lugar a un Golpe de Estado el pasado 1-O de 2017.

Una de las principales limitaciones ha sido y es la cantidad de acontecimientos políticos y fenómenos sociales ocurridos, muy recientes e importantes para la historia de España, en el momento de estar desarrollando este proyecto. La necesidad de absorber

información de actualidad desde el sector literario o periodístico hace cuestionar la objetividad, por la posible manipulación de los medios de comunicación.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

Este capítulo también sigue un formato cronológico de la formación de teorías enfocadas en los aspectos económicos y demográficos más relevantes dentro de esta tesis. Es imprescindible en cualquier investigación conocer las teorías existentes que ayudan a explicar la realidad social, económica y demográfica. Para ello, se estructura en tres grandes bloques (Figura 2):

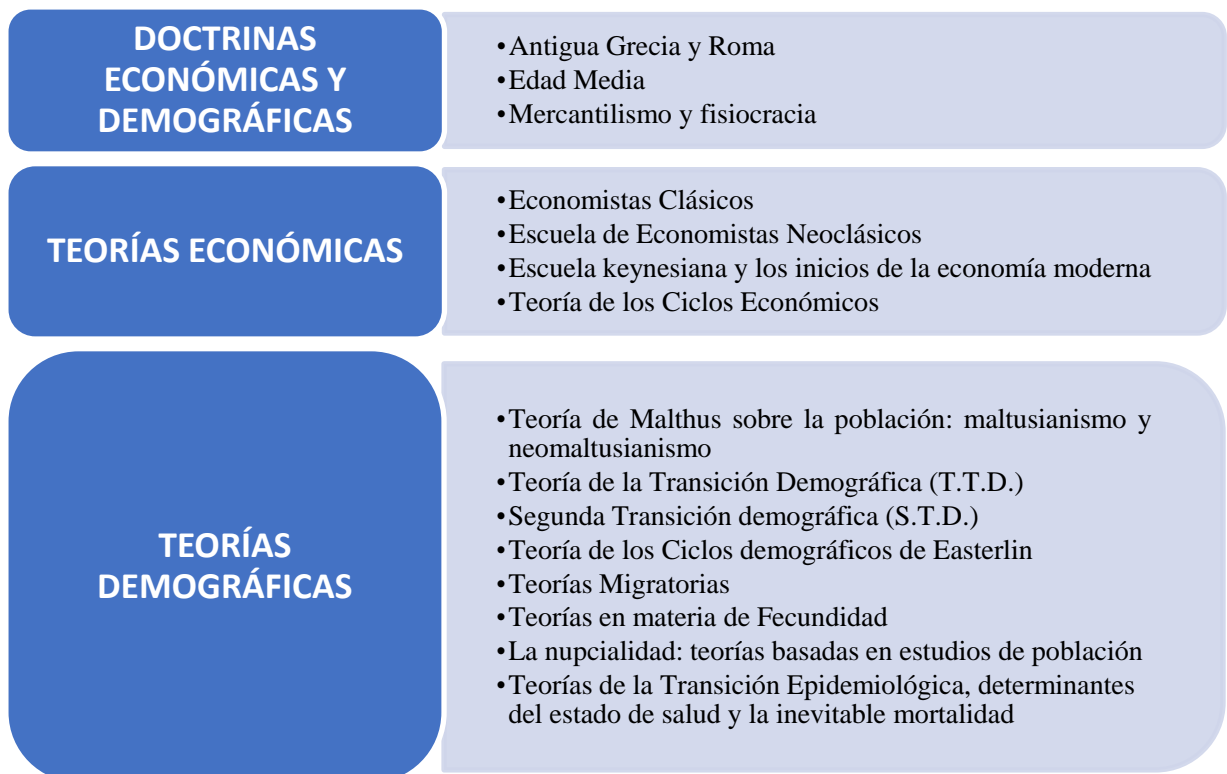
- I. En el primer bloque se comentan las primeras doctrinas económicas y demográficas desde la antigüedad, la Antigua Grecia y Roma, pasando por la Edad Media y narrando los aspectos más económicos del mercantilismo y la fisiocracia (que determinan bastante nuestra cultura). Algunas cuestiones económicas o relativas a la población, todavía vigentes en el debate de la sociedad actual.
- II. El segundo bloque expone las principales teorías económicas, dividido a su vez en otros tres subapartados: la economía clásica y neoclásica; la Escuela Keynesiana junto a la economía moderna, para contextualizar la evolución del pensamiento económico, antes de ser introducidos en las teorías de los ciclos económicos, bien específicas e importantes en esta investigación. Debido a que la población es uno de los factores estudiados por los economistas, se destaca la relación de lo económico con lo demográfico que, en este caso, es el principal objeto de estudio.
- III. El tercer bloque es el más extenso e importante, pues explica el corpus de las diferentes teorías demográficas y, finalmente, profundiza en teorías específicas dentro de cada dinámica. Las teorías demográficas se dividen en ocho subapartados: la teoría de Malthus; Primera y Segunda Teoría de la Transición Demográfica; la teoría de los ciclos demográficos de Easterlin; diferentes teorías que han conseguido explicar la realidad de las migraciones y en materia de fecundidad que influyen en los aspectos que trata esta tesis; las teorías de la Transición Epidemiológica (determinantes en cuestiones de salud y mortalidad) y las pocas teorías hechas en nupcialidad que están basadas en estudios empíricos de población.

2.1. La importancia de las Teorías de Grado Medio en Ciencias Sociales

El marco teórico de este proyecto contempla varias teorías de grado medio que, según Robert K. Merton (1968) son principalmente usadas en sociología para guiar las investigaciones empíricas. La teoría de grado medio expone la dificultad de poder explicar un fenómeno social con una única teoría debido a la complejidad de la realidad. Merton, Parsons, Lazarfeld, Boudon y otros autores hicieron contribuciones a las teorías de grado medio.

Las teorías de grado medio sirven de intermediarias entre las teorías generales de sistemas sociales, que se remontan demasiado a casos particulares de comportamiento social, organización y cambio, y las teorías que cuentan lo que es observado y las descripciones ordenadas en detalle de particularidades que no son generalizadas del todo (Merton, 1968).

Figura 2. Resumen de la estructura teórica del capítulo.



Fuente: Elaboración propia.

Las teorías demográficas (Figura 2) se han ido creando de forma multidisciplinar, es decir, las contribuciones a las teorías de la población se han realizado desde diferentes disciplinas científicas. Tradicionalmente, los pensamientos demográficos han estado muy unidos con lo político y lo económico en cuanto a la preocupación por la organización social y la distribución de los recursos. Por la naturaleza de esta tesis, resulta importante comentar brevemente algunas teorías dentro de la historia del pensamiento económico y, posteriormente, la teoría de los ciclos económicos con sus aportaciones más destacadas.

2.2. Pensamientos filosóficos previos a la demografía y la economía como ciencias. Doctrinas económicas y demográficas

Las primeras preocupaciones acerca del estudio de la población se remontan a la filosofía política de la Antigua Grecia. Inherentemente, la economía y la demografía tienen relación, puesto que la cantidad de población puede determinar teóricamente numerosos aspectos económicos, sociales y políticos (véase Figura 3).

A continuación, siguiendo un orden cronológico, se exponen los principales autores y corrientes influyentes en la demografía y la economía: los preclásicos de la Antigua Grecia y Roma, Edad Media, el mercantilismo y la fisiocracia.

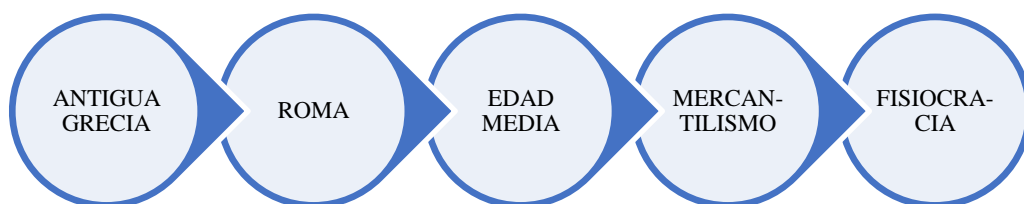


Figura 3. Evolución de las doctrinas económicas y demográficas clásicas

Fuente: Elaboración propia.

2.2.1. Antigua Grecia y Roma

Platón (427-347 a.C.) y Aristóteles (384-322 a.C.) se plantearon el ideal de las poblaciones estables en sus teorías de las ciudades-estados. Aunque la preocupación principal de los filósofos griegos recaía en la construcción de un Estado y un sistema político en los que los ciudadanos se sintieran felices, percibimos algunas cuestiones demográficas.

Por un lado, en cuanto a la base del orden en la sociedad, Platón pensaba que el poder debía recaer en un jefe, pero que la sociedad debía estar bien educada para que su elección fuera buena y, consecuentemente, también el funcionamiento de la sociedad. La apología del banquete de Platón hace referencia al exceso de población en el sentido de que son personas que quieren invitarse a un banquete en el que no hay sitio para ellos (Platón, 1872).

Por otro lado, en cuanto a la reproducción de la población, eran partidarios de una política de control natalista para no tener una elevada densidad de población. En palabras de Aristóteles: “será mejor aquella ciudad que tenga en su grandeza el término y tasas referidos” (Aristóteles, 1910, p. 240) y, según las ideas de Platón, “el aborto y la exposición eran los medios más obvios para mantener a nivel cero su fecundidad” (Overbeek, 1984, p. 40). Siguiendo estos pensamientos de la consecución de una estabilidad poblacional en la ciudadanía, Platón relató que: “el número de habitantes debe ser tal, que puedan, en caso de ataque, defenderse de los de las ciudades vecinas, así como prestarles también auxilio si se vieran atacados por otros” (Platón, 1872, p.245). Las ideas platónicas proponen el número ideal de 5040 ciudadanos puesto que se pensaba que era la mejor cantidad para distribuir la propiedad dentro del terreno delimitado (Platón, 1872).

Ante las posibilidades que se dieran situaciones de superávit o déficit de población, Platón se planteó la posibilidad de la emigración o la inmigración, respectivamente, así como la colonización (Overbeek, 1984). Sin embargo, el planteamiento de Aristóteles acerca de su alusión en contra del crecimiento demográfico y la sobrepoblación se debía más a cuestiones de la organización de la *polis* o ciudad, de tal manera que el gobierno del Estado asegurara la autosuficiencia de los ciudadanos. Este pensamiento tiene de forma inherente un pensamiento económico basado en la distribución de las tierras entre los

habitantes de las ciudades-estado, evitando la dualidad de ricos y pobres (Llanos-Medina, 2013).

Aristóteles aconsejaba en su obra de Política, libro II:

que se pusiese tasa en tener hijos, que no en la posesión de hacienda, de manera que ninguno engendrarse más de cierto número de hijos, y que este número y límite se pusiese considerando las desgracias que pueden suceder, o si acaso muriera alguno de ellos, y también teniendo en cuenta los que no tienen hijos (Aristóteles, 1910, p. 66).

En conclusión, aunque los filósofos griegos estaban principalmente preocupados por la organización política de la sociedad, también se refieren al reparto de las tierras con los 5040 propietarios. Por ambos motivos, creían que el ideal de una sociedad era una población estable y no muy cuantiosa en habitantes, puesto que sería más sencillo llegar a una organización óptima y a unos estándares de vida económicamente buenos. Desde entonces, es cuando se comenzó a pensar que los recursos son limitados y, por tanto, una mayor población disminuiría los recursos entre los individuos y aumentaría la pobreza.

En este sentido se estima que el principio del pensamiento económico también se remonta a la antigüedad, incluso con filósofos anteriores a Platón. De hecho, “el término economía, derivado del griego, fue utilizado por Jenofonte como título de su obra *Oeconomicus*” (Landreth & Colander, 2006, p. 30).

El pensamiento económico griego destaca ciertas aportaciones importantes de filósofos como Protágoras (485 a.C.-411 a.C.), Hesíodo, Jenofonte (431 a.C.-354 a.C.) y Aristóteles.

Hesíodo se preocupó por la escasez de los recursos y la eficiencia económica. Pensaba que la escasez se debía a la naturaleza humana tendente al consumo ilimitado. Jenofonte, posterior a Hesíodo y precursor de Adam Smith, comprendió que es posible mejorar la eficiencia practicando la división del trabajo. Por tanto, Hesíodo, Jenofonte y otros autores preclásicos influyeron en el posterior cálculo diferencial y el uso del análisis marginal (Landreth & Colander, 2006). También se conoce al sofista Protágoras por su lema “el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son, en tanto que son, y de las que no son, en cuanto no son” escrito en *Sobre la Verdad*, llamado también *Discursos Demoladores* (Fragmento I, Zeller 22, p. 81, en Lavarreda, 2004). Este pensamiento de Protágoras da lugar al relativismo y al individualismo metodológico, que son necesarios en los análisis económicos de los procesos sociales.

Aristóteles también reflexionó en la división del trabajo para mejorar la eficiencia y, en concordancia con los pensamientos de Hesíodo, veía que si se reducía el consumo, se reduciría la cuestión económica de la escasez.

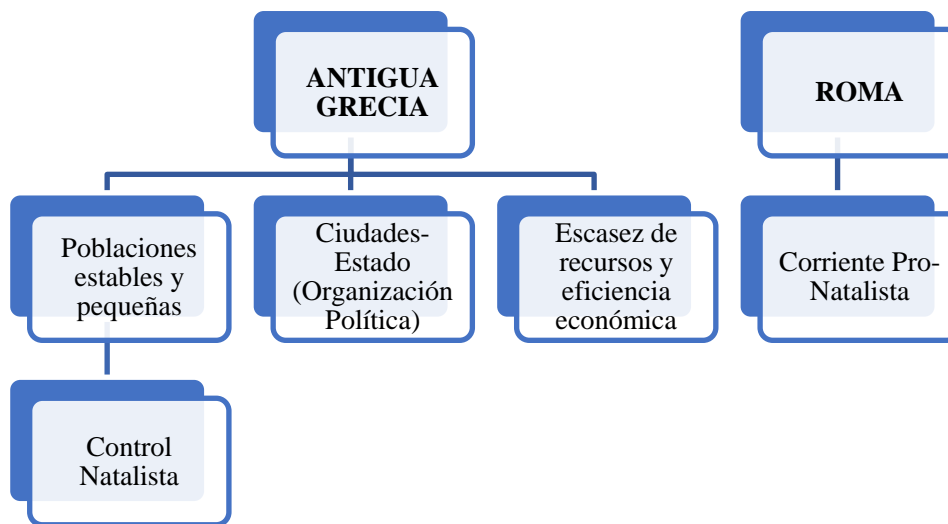
Téngase en cuenta que Aristóteles pensaba que las necesidades de las personas son moderadas pero sus deseos son ilimitados. De ahí que la producción de bienes para satisfacer los deseos no fuera visto por Aristóteles de forma natural, es decir, que la producción realizada por encima de las necesidades, para satisfacer los deseos humanos, Aristóteles no lo veía inherente al ser humano (Landreth & Colander, 2006).

Otros de los principales pensamientos económicos giraban en torno al intercambio de mercancías, el uso del dinero y la cuestión de la propiedad privada. Aristóteles pensaba que era difícil conocer si realmente se satisfacían las necesidades de la población mediante la venta de mercancías en un mercado utilizando el dinero. Sin embargo, si se realizaba una economía de trueque o intercambio, no se pretendía obtener beneficio económico. “La utilización del dinero induce a pensar que el objetivo del intercambio es un beneficio monetario, que es algo que Aristóteles condenaba” (Landreth & Colander, 2006, p. 30).

En cuestiones de la propiedad de las tierras, Platón defendía la propiedad comunitaria en su modelo de sociedad ideal, mientras que Aristóteles defendió la utilidad de la propiedad privada sin límites. La Figura 4 resume lo que se acaba de exponer.

Durante la época del Imperio Romano no se aportaron tantos pensamientos filosóficos, que interesen en esta tesis, como en la Antigua Grecia. Sin embargo, se pueden destacar, en cuanto a los aspectos demográficos de la población, la oposición de los romanos ante la corriente de pensamiento anti-natalista de la Antigua Grecia. Acorde a esta línea, los romanos crearon la corriente pro-natalista bajo la legislación del primer emperador: César Augusto (63 a.C.-14 d.C.). Debido a la preocupación por repoblar la sociedad tras la pérdida de población por las guerras del Imperio Romano, César Augusto aprobó la ley *Lex Iulia de maritandis ordinibus*. Mediante esta ley se quería fomentar el matrimonio, con el objetivo de aumentar la natalidad, y para ello se penalizaba a los solteros y a los matrimonios sin hijos.

Figura 4. Principales ideas/contribuciones/corrientes de las doctrinas económicas y demográficas en la Antigua Grecia y el periodo del Imperio Romano



Fuente: Elaboración propia.

La sociedad romana era desigual, así que existen algunas diferencias entre las familias de mayor y las de escaso poder económico. Las familias de los ricos en la época romana eran familias patriarcales cuya función económica era “utilizar el trabajo de las mujeres y de sus hijos con propósitos de acumulación de riqueza” (Coontz, 1960, p. 154). Posteriormente, la funcionalidad cambió, así que bajó la fecundidad para preservar la integridad del patrimonio en sucesivas generaciones. En la época de los romanos, el concepto de familia y matrimonio sólo se concebía entre la nobleza y clases altas. Por el contrario, la familia del pobre fue una empresa económica común unida en la producción y en el consumo, por lo que la mujer efectuó una contribución importante a la hora de engendrar, posteriormente con la crianza de los hijos, su educación y todo el trabajo doméstico no remunerado (Coontz, 1960).

Durante el periodo greco-romano, se encontraron algunas evidencias estadísticas en los casamientos, puesto que las inscripciones de las lápidas de las tumbas tenían información no sólo de la edad de la muerte, sino también del número de años que había estado casada esa persona, si procedía (Hajnal, 1965). Estos datos son relevantes porque aportan información en los estudios de nupcialidad histórica y con ellos pueden comenzarse los análisis de la cantidad de hijos tenidos dentro del matrimonio.

Al margen de las medidas natalistas, la contribución de los romanos a los estudios de población no tuvo una mayor relevancia, pero en la Edad Media el problema demográfico retomó importancia por cuestiones económicas relacionadas, principalmente, con la propiedad privada. Esta vez desde un punto de vista religioso, poniendo atención en el “matrimonio, el celibato, la conducta sexual, la procreación y la castidad” (Overbeek, 1984, p. 12).

2.2.2. Edad Media

En la Edad Media los pensamientos demográficos estuvieron muy vinculados a la religión. “Como se consideraba que todas las actividades humanas estaban interrelacionadas y sometidas al gobierno de la ley divina, era difícil formular un modelo económico analítico” (Landreth & Colander, 2006, p. 31).

En Occidente, las intervenciones estuvieron ligadas a la Iglesia Católica, entre las que destacan San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Posteriormente también se han reconocido otras aportaciones procedentes del mundo islámico como la de Ibn Khaldun o Abu Hamid al-Ghazali, que representan el comienzo de la economía islámica.

En el mundo musulmán, la tributación fue el tema económico que más preocupaba y, por lo tanto, el más estudiado en aquella época. Los autores árabe-islámicos más destacados en la historia fueron:

- Abu Hamid al-Ghazali (1058-1111), quien describió la evolución de los mercados mediante el intercambio voluntario. Se dio cuenta de que la creciente especialización y división del trabajo genera intercambios económicos, e igualmente señaló las dificultades del trueque y la consiguiente necesidad de contar con una moneda para facilitar estos intercambios. También examinó el gasto público, la tributación y los préstamos, las monedas y su falsificación, el interés y la usura, y la mejor forma de recaudar impuestos para repartir correctamente la carga fiscal en la sociedad (Landreth & Colander, 2006).

- Ibn Khaldun (1332-1406) destaca por su pionera teoría de las variaciones cíclicas de la población, en relación con las situaciones de la variación económica, política y social. Analizó la evolución de la sociedad con una visión de desarrollo cíclico del paso de una sociedad rural y nómada a una sociedad sedentaria. La sociedad rural y

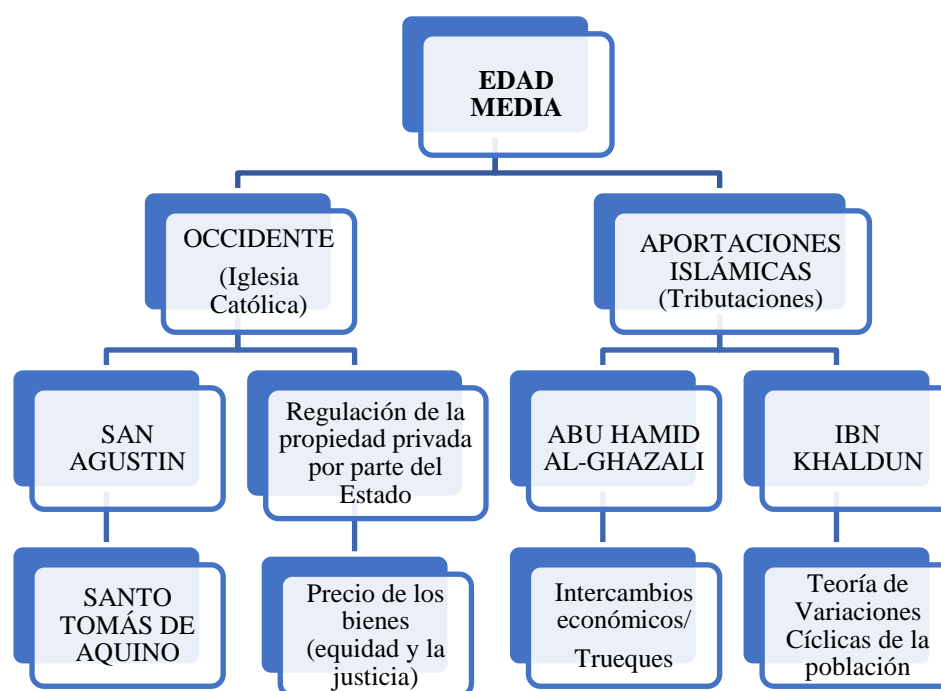
nómada se caracterizaba por una artesanía rudimentaria, una renta baja y poco excedente económico, frente a una sociedad sedentaria con una mayor productividad del trabajo y de la renta, predominante por la agricultura, excedentes económicos y crecimiento demográfico. También “examinó muchos temas ‘económicos’: la población, los beneficios, la oferta, la demanda, los precios, los bienes de lujo, los excedentes agregados y la formación de capital” (Landreth & Colander, 2006, p. 32).

En la sociedad medieval de Occidente predominaba la economía feudal basada en la agricultura. La sociedad medieval era una sociedad estratificada. La nobleza, la monarquía y la Iglesia tenían la autoridad en base a la tradición de que el poder provenía de la divinidad, frente a los siervos que trabajaban las tierras. Es entonces cuando surge la escuela escolástica que fusiona la filosofía de Aristóteles y la religión cristiana con el objetivo de “establecer unos criterios religiosos con los que juzgar la conducta económica” (Landreth & Colander, 2006, p. 39).

En esta corriente destaca Santo Tomás de Aquino (1224/1225-1274) por sus aportaciones en la regulación de la propiedad privada por parte del Estado. Durante la Edad Media, la propiedad de la tierra era el factor de producción principal de la distribución de la riqueza y la diferenciación social, por ello era una gran preocupación. Sin embargo, Santo Tomás de Aquino también se interesó por el precio de los bienes, relacionándolo con la equidad y la justicia.

Las cuestiones demográficas estuvieron muy influidas por lo religioso, así que se discutió sobre el matrimonio, el celibato, la conducta sexual, la procreación y la castidad, quedando al margen la relación población-ingreso como preocupación principal de lo demográfico (Overbeek, 1984). La Figura 5 (que se muestra a continuación) resume las principales contribuciones a las doctrinas económicas y demográficas durante la Edad Media.

Figura 5. Principales contribuciones durante la Edad Media



Fuente: Elaboración propia.

2.2.3. Mercantilismo y fisiocracia

A partir del siglo XV, tras la época medieval, fue cuando el capitalismo mercantilista comenzó a desarrollarse en Europa Occidental hasta mediados del siglo XVIII, sobre todo gracias a comerciantes ingleses y franceses.

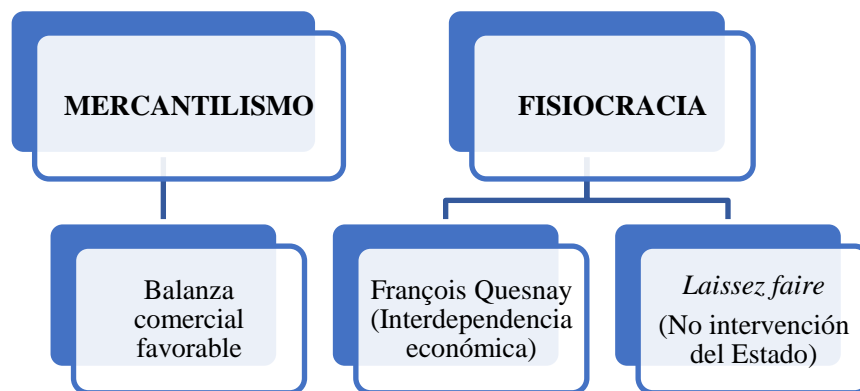
El mercantilismo surge como una corriente intelectual macroeconómica preocupada por aumentar el poder, la riqueza y el desarrollo de las economías nacionales mediante el comercio internacional. Por lo general, su objetivo principal estaba en la producción y en lograr una balanza comercial favorable a las exportaciones, beneficiándose de importaciones y salarios a bajo coste.

En cuanto a la cuestión demográfica, los mercantilistas veían de forma positiva el crecimiento de la población, de tal manera que una población creciente aumentaría el poder del Estado nacional y también incrementaría la fuerza de trabajo. En consecuencia, los mercantilistas propusieron algunas leyes promotoras del matrimonio y la paternidad (Overbeek, 1984, p. 12-13). Por ejemplo, Adam Smith proponía poder ofrecer a las hijas para el matrimonio. La finalidad era aumentar la natalidad y que la demanda del mercado continuara creciendo. Richard Cantillon proponía que el salario del hombre debería ser

igual al doble del salario de la mujer para mantenerse a sí mismo, de tal manera que esto permitiera la crianza de al menos dos hijos. Sin embargo, el salario de la mujer solo tendría que ser el suficiente para mantenerse a sí misma (Smith, 1776).

La fisiocracia comenzó en Francia durante el siglo XVIII liderado por François Quesnay (1694-1774), quien creó una tabla económica que mostraba la interdependencia económica entre agricultores, artesanos y propietarios (Figura 6). Los fisiócratas, al igual que los mercantilistas, estaban interesados en teorizar el proceso macroeconómico de desarrollo. Pensaban que la riqueza se generaba por la agricultura y que el crecimiento económico se obtenía a través del excedente de producción generado por la tierra, denominado producto neto.

Figura 6. Principales aportaciones del Mercantilismo y la Fisiocracia



Fuente: Elaboración propia.

Puesto que pensaban que los individuos siempre querrían maximizar sus beneficios, los fisiócratas hicieron su gran aportación teórica a la macroeconomía con el lema *laissez faire, laissez passer* (dejad hacer, dejad pasar), pensamiento precursor directo de las ideas económicas clásicas basadas en la no intervención del Estado en la economía por la carga de impuestos (Landreth & Colander, 2006).

En cuanto a lo demográfico, los fisiócratas no estuvieron muy preocupados por un crecimiento de la población, aunque algunos sí vieron que esto podría interferir en la escasez de recursos alimentarios para abastecer a toda la población. Tanto con

mercantilistas como con los fisiócratas, surgieron las primeras doctrinas del valor económico de la población que continuarían con Ortes y Malthus.

2.3. Teorías económicas

A partir del siglo XVIII, se pone fin al mercantilismo con las contribuciones de Adam Smith y se empieza a hablar de la economía como ciencia social. Es entonces cuando surgen teorías económicas que darán lugar a la escuela de economistas clásicos, neoclásicos y keynesianos.

Resulta importante recordar la evolución de las principales aportaciones a la teoría económica para conocer la importancia de cada elemento económico y su interrelación, que es lo que da lugar a la evolución de la economía y a pensar en la teoría de los ciclos económicos y en la posterior teoría del crecimiento económico.

Algunos de los elementos económicos que se comentan en la teoría económica son: la producción, el empleo, la población, la oferta y la demanda, el consumo, la inversión, los beneficios, el gasto, el ahorro o la productividad, entre otros.

En cuanto a la población tomada como variable, Coontz (1960) matiza las diferencias entre los economistas clásicos y los economistas modernos. Los economistas clásicos consideraban a la población como una variable dependiente, mientras que los economistas modernos la consideran como una variable independiente, puesto que en el siglo XIX descendió la fecundidad sin encontrarse una explicación económica del fenómeno.

Seguidamente se describen algunos de los aspectos macroeconómicos para entender la evolución del pensamiento económico y contextualizar la teoría de los ciclos económicos, que constituye la parte principal del trasfondo teórico de esta investigación.

2.3.1. Escuela de economistas clásicos (Adam Smith, David Ricardo, Malthus y Marx)

La corriente económica clásica tuvo sus comienzos a lo largo del siglo XVIII con la eminente figura de Adam Smith y continuó desarrollándose a lo largo del siglo XIX. La escuela de economistas clásicos también estuvo compuesta por David Ricardo, Malthus, John Stuart Mill y Karl Marx, el mayor crítico de los economistas clásicos. En la figura 7 puede verse un resumen de sus contribuciones más relevantes.

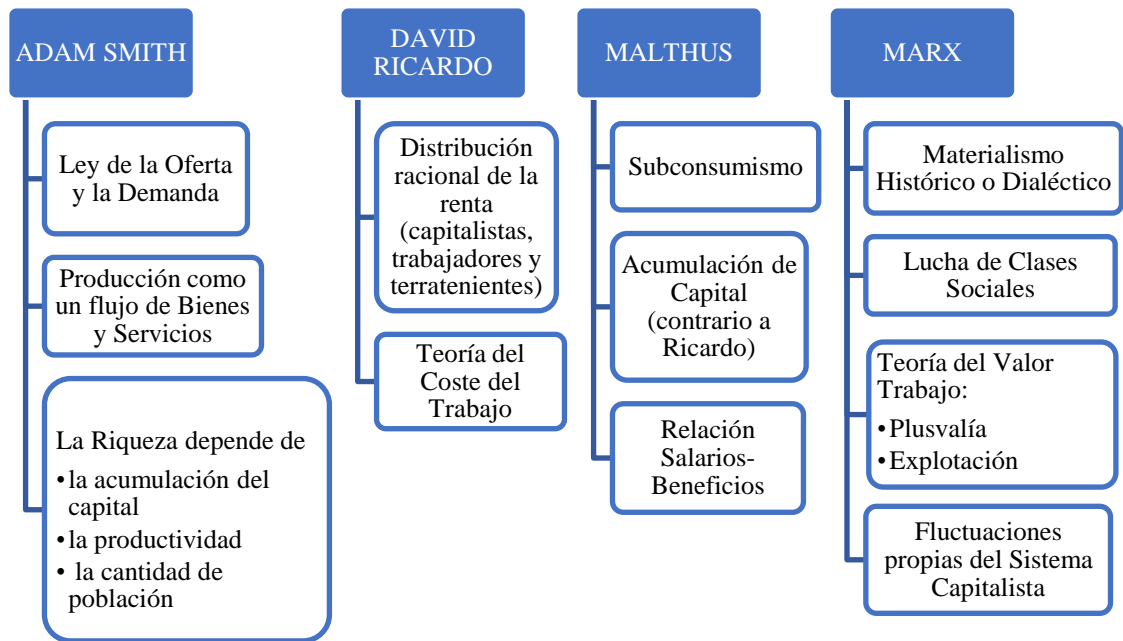
Esta escuela defendía fundamentalmente el pensamiento de la naturaleza racional del hombre y la no intervención del Estado. La idea de que la economía se autorregulaba sin intervención del Estado creó la corriente del liberalismo económico.

Adam Smith (1723-1790), considerado el padre de la economía, creó la llamada Ley de la Oferta y la Demanda, con la que defendía que la oferta y la demanda ajustaban la economía de forma autónoma en los mercados (Figura 7). Esa idea de la ley de la Oferta y la Demanda de Adam Smith tiene sus antecedentes en Oriente con la *teoría de lo ligero y lo pesado* de Guan Zhong (725-645 a.C.) que afirmaba que cuando un bien era abundante, se volvía ligero y su precio bajaba. Por el contrario, si escaseaba, se convertía en pesado y subía de precio (Landreth & Colander, 2006). Adam Smith, acorde con sus predecesores mercantilistas, estaba a favor de la política de *laissez faire*, en concordancia con su defensa del liberalismo económico y la competencia capitalista. Como sus contemporáneos en economía clásica, se preocupó sobre todo por la economía política y el desarrollo económico de las naciones. Su obra no fue estrictamente teórica puesto que ilustró sus teorías con datos reales de algunos países de su época.

La acumulación del capital, la división del trabajo, la población, la productividad, la distribución de la renta, la hacienda pública, el comercio internacional, la teoría del valor y la teoría de la distribución fueron algunos de las cuestiones económicas clave que han quedado reflejadas en sus obras.

Adam Smith (1776) creía que la división del trabajo organizaba la proporción de población trabajadora de forma más eficiente, de tal forma que generaba la riqueza de los países mediante la acumulación del capital. Esto derivaba en el desarrollo económico que, junto con el interés privado, conseguía una asignación óptima del capital en los diferentes sectores. A diferencia de los mercantilistas, Smith veía la producción como un flujo de bienes y servicios y no un fin en sí mismo. No sólo pensaba que la riqueza dependía de la acumulación de capital, sino que también creía que la renta de un país dependía de su productividad y de la cantidad de población empleadas y produciendo. Así, Adam Smith pensaba que un incremento de la población sería un incremento de la demanda, por lo que se debía animar a casarse e incrementar la población de trabajadores para mejorar las condiciones económicas.

Figura 7. Principales economistas clásicos y sus contribuciones más relevantes



Fuente: Elaboración propia.

David Ricardo (1772-1823), hizo grandes aportaciones a la teoría económica con su metodología, la teoría de valor, el comercio internacional, la hacienda pública, los rendimientos decrecientes y la renta, tal y como queda reflejado en una de sus obras principales titulada *On the Principles of Political Economy and Taxation* (1817).

Le preocupaba la distribución funcional de la renta entre los tres grandes grupos que plantea en su modelo: capitalistas, trabajadores y terratenientes. Puesto que también pensaba que las rentas eran las que determinaban los precios, no estaba a favor de una subida de aranceles que beneficiaría siempre a los terratenientes en la distribución de la renta. En cuestión de comercio internacional, David Ricardo seguía posicionándose en contra de los proteccionistas y se unía al pensamiento del liberalismo económico, en contra de los aranceles que, en su opinión, reducía la tasa de beneficios y, por lo tanto, la tasa de acumulación de capital. Todo ello derivaría, según David Ricardo, en una reducción de la tasa de crecimiento (Landreth & Colander, 2006).

El factor de la cantidad de población influyó en la teoría del coste del trabajo de Ricardo, donde se pueden percibir influencias de Malthus al explicar el salario real del trabajo como la división entre el fondo de salarios y la población trabajadora⁵:

El fondo de salarios depende de la acumulación de capital y el volumen de población trabajadora se rige por el principio malthusiano de la población. Si el fondo de salarios aumenta como consecuencia de la acumulación de capital, los salarios reales suben a corto plazo. Una subida de los salarios reales provoca un aumento de la población y, por lo tanto, de la población trabajadora. Existe equilibrio a largo plazo cuando la población trabajadora ha aumentado lo suficiente para devolver los salarios reales al nivel cultural de subsistencia. (Landreth & Colander, 2006, p. 115).

Malthus (1776-1834), aunque es conocido fundamentalmente por su teoría de la población, siendo así uno de los padres de la demografía, tuvo algunas aportaciones importantes en economía. Una aportación que destacar es el pensamiento de que un subconsumismo conllevaría a una depresión económica con una baja tasa de crecimiento. Tampoco era positivo en cuanto a la capacidad de una economía para alcanzar pleno empleo, tal y como creían Adam Smith o David Ricardo. Además, sus ideas sobre las consecuencias económicas del ahorro, o sea, de la acumulación de capital eran contrarias a las de Ricardo, pero posteriormente gustaron a Keynes (Landreth & Colander, 2006).

Malthus tuvo una opinión propia acerca de cómo los salarios, los beneficios, la oferta y la demanda de trabajo influían en el crecimiento de la población. Por un lado, Malthus pensaba que la oferta de trabajo estaba determinada directamente por la demanda de trabajo, visto en términos de población. Desde sus pensamientos argumentaba que el vicio y la miseria hacían que decreciera la población durante el proceso de progreso de la civilización, puesto que, al no tener la posibilidad de alimentar a más población, no la incrementarían. Por otro lado, en su opinión, los salarios no subían hasta el punto de hacer desaparecer los beneficios, porque un aumento de salarios provocaría un crecimiento de la población y, por tanto, de la población trabajadora, lo que conllevaría un descenso de los mismos hasta el nivel de subsistencia. Esto explicaba la existencia de los beneficios del sistema clásico y las fuerzas que determinan los salarios desde su punto de vista (Malthus, 1789).

Michael Thomas Sadler fue uno de los mayores críticos de Malthus, refutando toda su teoría. Sin embargo, Richard Jones (1790-1855), un economista inglés, merece una

⁵ Salario real=fondo de salarios/ población trabajadora.

distinción honorífica puesto que hizo aportaciones que los economistas ortodoxos y los socialistas premarxistas no realizaron. Así, por ejemplo “previó y examinó muchos de los puntos que después se enfatizaron en las teorías culturales de la población” (Coontz, 1960, p. 93). Jones también hizo una crítica minuciosa a la teoría Ricardiana de la renta; objetó el uso que tanto Ricardo como Malthus hicieron de la ley de los rendimientos decrecientes y rechazó la clasificación malthusiana de los obstáculos al crecimiento de la población: vicio, miseria y restricción moral (Coontz, 1960).

Malthus también recibió duras críticas por parte de Marx aludiendo que iban en contra del hombre y la naturaleza. Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), filósofo político y revolucionario francés, también criticó duramente a Malthus y a Marx.

Finalmente, las teorías de Karl Marx (1818-1883) fueron las más críticas con los economistas clásicos. En primer lugar, Marx destacó por su filosofía del Materialismo Histórico o Dialéctico, teoría muy influida por la de Hegel, que también afirmaba una evolución como consecuencia de los cambios provocados por los conflictos. Sin embargo, el pensamiento de Hegel era muy lineal e idealista, es decir, sostenía que la historia no avanza cíclicamente y que los cambios se producían desde las ideas. Por el contrario, Marx era más partidario de lo material y los constantes conflictos (Marx, 1978).

Esta teoría de la historia la aplicó a la sociedad y la economía para realizar su análisis del capitalismo, en el que identificó los conflictos entre las fuerzas y las relaciones de producción que se convertirían en una lucha de clases sociales.

También utilizó una teoría del valor trabajo muy similar a la de Ricardo, pero desarrollando sus conceptos de plusvalía⁶ y explotación⁷.

Sin embargo, tal y como exponen Landreth & Colander (2006), las leyes marxistas del capitalismo son las siguientes:

- Ejército de reserva de los desempleados;
- Descenso de la tasa de beneficios;
- Las crisis económicas;
- La creciente concentración de la industria en un número cada vez menor de empresas;

⁶ Plusvalía o valor: es la diferencia entre el precio del bien y su coste de producción, que es el tiempo de trabajo dedicado a producirlo (Landreth & Colander, 2006).

⁷ Con explotación se refería a que el trabajador no percibe nada de esa plusvalía que genera y que, por lo tanto, el valor de su trabajo siempre va a ser mayor que el salario que el empresario/propietario le pague.

- La creciente miseria del proletariado.

Según Marx (1978), los capitalistas siempre quieren obtener beneficios o plusvalía, por lo que tuvo que rechazar la idea maltusiana de la subida de los salarios. Una de sus premisas es que siempre hay exceso de oferta de trabajo en el mercado, por lo que un aumento de la acumulación de capital eleva la demanda de trabajo, lo cual hace que se reduzcan los salarios y que la plusvalía y los beneficios sean positivos. Esto es lo que Marx llama el ejército de reserva de los desempleados.

Por otro lado, también argumentaba que la acumulación de capital no tiene porqué ser benéfica al trabajo. Un aumento del capital constante⁸ no establece un incremento en la demanda de trabajo o, dicho de otra forma, una mayor inversión en medios de producción -especialmente de maquinaria- no es sinónimo de un aumento de la población dispuesta a trabajar (Coontz, 1960).

Marx apuntó que, por las propias dinámicas del capitalismo, este sistema económico tendría consecuencias sociales negativas y que las plusvalías y salarios dependían del ciclo económico. Marx no creó una teoría de ciclos económicos, pero ya adelantaba que la economía tenía fluctuaciones y periodos de crisis inevitables por el propio funcionamiento del capitalismo. Por lo tanto, existían variaciones del tamaño del ejército de reserva, los beneficios y los salarios.

Marx llegó a la conclusión de que lo que altera los ciclos económicos son las variaciones de la tasa de beneficios que revoca después en el gasto de inversión del capitalista. Una oleada de cambios tecnológicos produce un aumento de la acumulación de capital y de la demanda de trabajo, lo que puede generar un ciclo económico (Landreth & Colander, 2006).

Acorde a las ideas de Marx, si la población crece más lentamente que el capital variable⁹, los empresarios tenderán a invertir en maquinaria, lo que condiciona la tasa de beneficio o su elevación. Si las fluctuaciones o los ciclos económicos no se eliminan, la tasa de beneficio puede descender justo antes de la introducción de la maquinaria (Coontz, 1960).

Se observa que la economía marxista tiene mucha importancia también en el periodo del capitalismo industrial con la relación población-capital. Sin embargo, en la etapa inicial

⁸ Capital constante, según Marx, es la parte del gasto del capitalista que consiste de medios de producción -edificios, máquinas, materias primas, etcétera- cuyo valor se trasfiere más o menos rápidamente a las nuevas mercancías durante el proceso de producción (Coontz, 1960).

⁹ La posición más favorable al trabajo durante el período de la acumulación originaria.

del capitalismo industrial, si la población y el capital variable crecen por igual, la tasa de beneficio tiende a bajar (Coontz, 1960).

Esta situación inmersa en un mercado de competencia perfecta hace que cada vez menos empresas concentren el capital, de tal manera que se incrementa la tendencia al monopolio. Esta situación conlleva las consecuencias sociales negativas comentadas anteriormente puesto que aumentaría el proletariado y la miseria sostenida con bajos salarios de subsistencia. Es entonces cuando empezaría la lucha de clases y el declive del capitalismo.

Según Coontz (1960), la escuela clásica tiene dos enfoques diferentes frente al problema de la población:

- a) El enfoque optimista de los economistas más antiguos, que veían positivo un crecimiento de la población, puesto que así la economía puede ser más próspera;
- b) El enfoque pesimista que aparece en el análisis maltusiano, aunado a las teorías Ricardianas de la renta y de la tasa descendente de beneficio.

Resumiendo, las principales aportaciones en el análisis de la población de estos autores clásicos, se puede decir que fueron las siguientes.

- Para Adam Smith la riqueza depende de la cantidad de población y cómo ésta debe reproducirse y organizar el salario de unos y otros para mantener un equilibrio económico y demográfico creando riqueza.
- Para David Ricardo la población es una variable dependiente de los salarios, es decir, que, si el salario real aumenta, en teoría aumentaría la población.
- Malthus pensaba que la población crecía más rápido de la cantidad de alimentos que se podían conseguir para alimentarla. De ahí el pesimismo en el incremento de la población y el consiguiente aumento de la pobreza.
- Para Marx la perspectiva de un crecimiento de la población sólo conlleva un aumento de la pobreza debido a las dinámicas del sistema capitalista, que reducirían costes en la mano de obra con la adquisición de maquinaria para una mayor producción. Por eso, aumentaría el desempleo con un crecimiento de la población, y no por la ignorancia de la población proletaria.

2.3.2. Escuela de economistas neoclásicos

A finales del siglo XIX comienza la microeconomía neoclásica. Esta etapa destaca por el uso del análisis marginal en la teoría económica. “En el pensamiento neoclásico la tasa de salarios es una función de la oferta de trabajo –población- y la demanda de trabajo –capital-” (Coontz, 1960, p. 100). Según Coontz (1960), los economistas neoclásicos aceptaron la ley de mercados de Say¹⁰ y, por consiguiente, operaron con un marco teórico que postulaba una tendencia natural hacia el pleno empleo de los factores de producción.

A pesar de los numerosos autores de la escuela neoclásica, podemos considerar a Alfred Marshall y a León Walras como los padres de la economía neoclásica. Otros de los teóricos neoclásicos destacados fueron: William Stanley Jevons, Carl Menger, Thorstein Bunde Veblen y John R. Commons.

León Walras (1834-1910) reconoció la interdependencia mutua de los distintos sectores de la economía y su principal aportación fue su Teoría del equilibrio general. También realizó la Teoría marginal del valor, junto con Jevons y Menger. Walras es destacado en el marco teórico de esta tesis puesto que todos los sectores de una economía determinan la situación económica de un país, lo que afecta a otras economías debido a la interdependencia mundial existente en la actualidad. Por ejemplo, en el caso de España, el sector de la construcción creció desorbitadamente en poco tiempo y, al desplomarse este sector, afectó considerablemente a la economía del país, junto con la crisis financiera mundial. Tanto en el momento de la expansión como en la recesión, la economía se relaciona con la población para llegar al equilibrio de cada momento, bien aumentando la densidad de la población o reduciéndola.

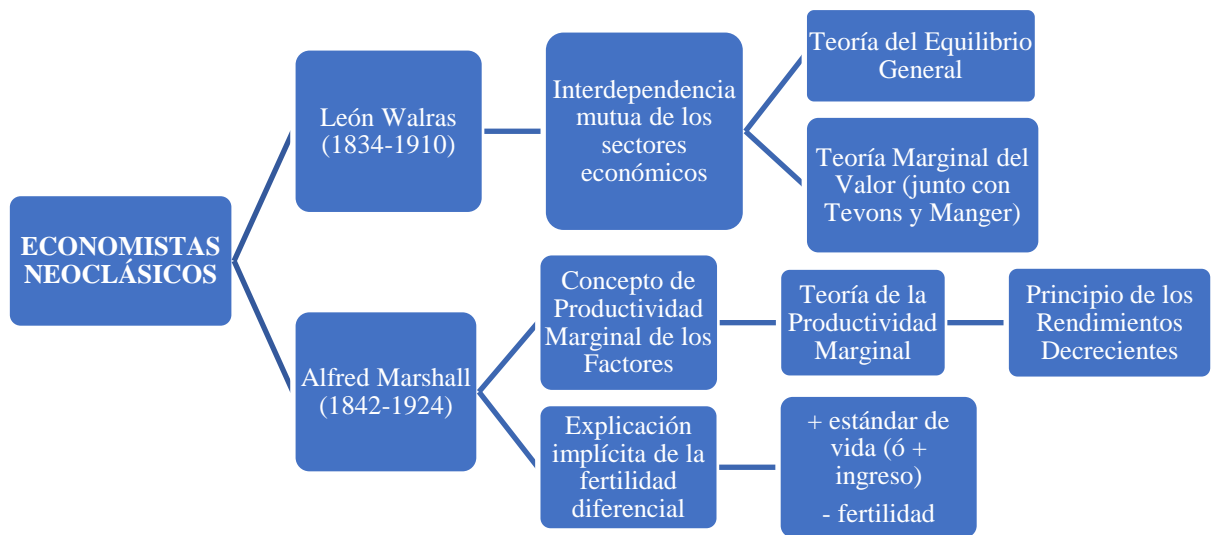
Alfred Marshall (1842-1924) aportó el concepto de productividad marginal de los factores (con el factor trabajo, por ejemplo) y con ello la Teoría de la productividad marginal que contenía el principio de los rendimientos decrecientes. Éste plantea que “si mantenemos constante uno de los factores de producción y le añadimos un factor variable, la producción resultante a menudo aumenta primero a una tasa creciente, después a una tasa decreciente y finalmente disminuye” (Landreth & Colander, 2006, p. 246).

¹⁰ Jean-Baptiste Say fue un economista francés que enunció su Ley de Mercados en 1803. Ésta afirma que la sobreproducción de la economía y/o el desempleo de los recursos productivos no es posible debido a que no hay demanda sin haber oferta. Según la ley de mercados de Say, el objetivo de todo producto es ser vendido, lo que crea una demanda agregada.

Según Marshall, si aumentaban los salarios, la siguiente generación aumentaría la energía física, mental y moral, y, por lo tanto, aumentaría la tasa de crecimiento. Así que, con respecto a esta lógica de Marshall, existe una explicación implícita que no desarrolló acerca de la fecundidad diferencial, es decir, que “la demanda de trabajo de mayor destreza determina un estándar de vida necesariamente mayor para el mantenimiento y reemplazo de esta clase de trabajo” (Coontz, 1960, p. 103).

A continuación, en la Figura 8, se resumen las principales aportaciones de los economistas neoclásicos: León Walras y Alfred Marshall.

Figura 8. Economistas Neoclásicos destacados y sus principales aportaciones



Fuente: Elaboración propia.

Marshall, al igual que David Ricardo, también pensaba que la población era una variable dependiente de los salarios. Otra de sus contribuciones al análisis de la población, a pesar de que no la desarrolló, fue sobre la fecundidad diferencial. Sin embargo, la principal aportación al estudio de la población por parte de la teoría neoclásica ha estado relacionada con las migraciones. La teoría neoclásica, con la interdependencia económica y la teoría del equilibrio general, afirma que “dada una situación de desigualdad salarial,

la mano de obra se desplazará geográficamente hasta que los salarios se igualen” (Arango, 1985, p. 21-22).

Esta idea llevó a pensar los efectos que las migraciones podrían tener en las economías de origen y de destino, dando lugar a algunas críticas acerca de la teoría del equilibrio general y la elección racional de las migraciones, que se tendrá en cuenta más adelante.

2.3.3. Escuela keynesiana y los inicios de la economía moderna

El tránsito de la economía neoclásica a la moderna se produce con las enormes críticas de Keynes hacia los economistas neoclásicos que empezaron a producirse durante la década de 1930, unida a la depresión económica. A principios de 1960, la macroeconomía keynesiana adquirió una gran importancia.

Keynes estuvo a favor de la intervención del Estado en la economía y, por lo tanto, rompió con la tradición del *laissez faire* y con la corriente del liberalismo económico (Keynes, 1926). Su teoría estuvo muy inclinada también a la economía política y es que la depresión económica y la crisis de desempleo hicieron mella en su pensamiento económico. Se puede decir que su obra tiene un enfoque realista y analítico al mismo tiempo. Su principal aportación fue el análisis de la economía agregada, que se comenta más adelante, y la atención en la relación entre el ahorro y la inversión.

Keynes (1936) partía de una rigidez de los empresarios en los salarios, o de la poca flexibilidad de los mismos, debido a la estipulación de salarios mínimos, convenios colectivos de los trabajadores regulados por el Estado y la demanda del mercado. En cuanto a la producción, los keynesianos suponían que las empresas ajustaban su producción en función de la demanda de sus productos. Al pensar que siempre había un exceso de oferta de trabajo, las decisiones de producción y empleo eran flexibles dependiendo de los ciclos económicos.

En el modelo keynesiano de política económica de los años 50 y 60, el Estado realizaba políticas monetarias y políticas fiscales parara controlar la economía agregada, a la vez que la demanda agregada controlaba el nivel de renta de la economía. En este contexto de depresión, los keynesianos demostraron que la intervención del Estado en la economía resultaba importante puesto que podía influir en la renta total indirectamente controlando el déficit o el superávit presupuestario. Los principales críticos de los keynesianos, a mediados del siglo XX, fueron los monetaristas quienes pensaban que la oferta monetaria

tenía mucha importancia en la economía y no debía limitarse a mantener constante el tipo de interés (Landreth & Colander, 2006).

Las medidas recomendadas por Keynes y su escuela se basaban en la consecución de una política monetaria prudente que redujera las tasas de interés, un gobierno que realizase inversiones financiadas con créditos, un sistema de tributación progresivo para que la redistribución fuese más ajustada a la población, y otras medidas en esa línea de actuación. La importancia de las teorías neoclásicas en la teoría de la población recae en “el reconocimiento de que la economía no corresponde ya al modelo de competencia que identificó el crecimiento del capital con una demanda incrementada de trabajo” (Coontz, 1960, p. 108-109).

A finales de 1970 y principios de 1980, comenzó la decadencia de la economía keynesiana por su incapacidad para predecir la inflación de la década de 1970, así que se desencadenó una nueva revolución clásica. Ya en el siglo XXI no existía un enfoque macroeconómico aceptado de manera uniforme por los economistas. La macroeconomía moderna se enfocó principalmente en la teoría monetaria, la teoría del crecimiento y la teoría de los ciclos económicos, pero pronto dio paso a una economía muy empírica (Landreth & Colander, 2006).

2.3.4. Teorías de los Ciclos Económicos

Como ha sido resaltado anteriormente, Ibn Khaldun realizó aportaciones a estos pensamientos de una economía cíclica durante la Edad Media y, posteriormente, Karl Marx también apuntó que las fluctuaciones económicas eran inherentes al sistema capitalista, mientras que los economistas clásicos pensaban que las causas de las recesiones se debían a causas externas como las naturales, políticas, tecnológicas -ej. de productividad- o internacionales -ej. Subida del petróleo- (Díaz-Giménez, 1999, p. 438).

William Petty (1623-1687), economista y diputado británico, amigo de Newton, también se planteó la durabilidad de cada ciclo económico y su conclusión fue que los “ciclos ocurren en una media de siete años, o antes, de tantos años cuanto compusieran el ciclo, dentro del cual las hambrunas y abundancias hacen sus revoluciones” (Louça & Castro, 2010, p. 313).

Sin embargo, la teoría de los ciclos económicos surge ya entrado el siglo XX.

- Arthur F. Burns y Wesley C. Mitchell son considerados los promotores de esta teoría, pero existen numerosas aportaciones a la teoría de las dinámicas cíclicas propias de la economía tanto antes como después de su obra. En la obra conjunta que realizaron, tras las anteriores publicaciones de Mitchell sobre los ciclos económicos, definieron ciclo económico como:

Un tipo de fluctuación encontrada en el agregado de la actividad económica de las naciones que organizan su trabajo principalmente en empresas comerciales: un ciclo consiste en expansiones que ocurren aproximadamente al mismo tiempo en muchas actividades económicas, seguidas por recesiones generales, contracciones y avivamientos que emergen en la fase de expansión del siguiente ciclo; esta secuencia de cambios es recurrente pero no periódica; los ciclos económicos tienen una duración variable desde un año hasta diez o doce años; no son divisibles en ciclos cortos de carácter similar con amplitudes aproximadas (Burns & Mitchell, 1946, p. 3).

Las causas que provocan estos ciclos económicos han sido analizadas por muchos economistas y científicos que han recurrido a diferentes argumentos para explicarlas. De hecho, se han creado diversas corrientes aplicando diversas teorías económicas como las clásicas, neoclásicas, la escuela de Keynes o la escuela austriaca.

Las teorías más desarrolladas son aquellas de los que piensan que los ciclos suceden por causas internas o endógenas al sistema económico debidas, por ejemplo, a oscilaciones de la producción, la renta y el empleo, la inversión, el ahorro, el gasto público, las políticas fiscales, los precios, los salarios o la productividad. Sin embargo, también se piensa que las causas externas o exógenas pueden provocar el cambio de ciclo económico.

Entre las múltiples aportaciones a la teoría de los ciclos económicos, a continuación, se destaca a grandes rasgos las aportaciones de: Clement Juglar, Mikhail Tugan-Baranovsky, Wesley Clair Mitchell, Arthur F. Burns, Michal Kalecki, Ragnar Frisch, Nikolái Dmítrievich Kondratieff, Simon Kuznets, Robert Emerson Lucas, Arthur M. Okun, Finn Kydland, Edward Christian Prescott y Robert James Hodrick.

- Clement Juglar (1819-1905), un predecesor espiritual de Mitchell, no realizó teoría económica, pero recopiló y analizó datos históricos y estadísticos usando un método inductivo. Con los resultados, identificó tres fases que se repetían de forma cíclica y a las que denominó: prosperidad, crisis y liquidación. Estas fases eran consecuentes a las conductas de la población en cuestiones de ahorro e inversión del capital y el

crédito existente, por lo que concluyó que los ciclos eran resultado de fuerzas internas¹¹ del sistema económico, no de fuerzas ajenas¹² (Landreth & Colander, 2006). Juglar (2014) concluyó que los ciclos económicos son casi regulares y que, en todo caso, las crisis ocurrían de siete a diez años de intervalo, lo que dio lugar al llamado ‘ciclo económico’ o ‘ciclo de Juglar’.

- Mikhail Tugan-Baranowsky (1865-1919) continuó el estudio del ciclo económico, comenzado por Juglar en esta época, pero desde una perspectiva ortodoxa y moderna de las fluctuaciones económicas. Según Landreth & Colander (2006), el principal influyente en su obra fue Marx y sus aportaciones están basadas en dos principios:
 1. Las fluctuaciones económicas son inherentes al sistema capitalista, es decir, son consecuencias inevitables del sistema;
 2. Las principales causas del ciclo económico tienen que investigarse en los determinantes del gasto de inversión.

- Wesley Clair Mitchell (1874-1948) destacó por sus investigaciones sobre los ciclos económicos, las mediciones de la renta nacional y por la creación del *National Bureau of Economic Research*, en 1920. La primera versión de su destacada obra sobre *Business Cycles* fue publicada en 1913. Realizó una teoría económica empírica utilizando una metodología inductiva a través del análisis de los datos recogidos de EE.UU., Inglaterra, Alemania y Francia.

Mitchell en su teoría defiende que los ciclos económicos son endógenos, es decir, que son causados por las propias dinámicas internas del capitalismo. De hecho, comparando las economías feudales con el capitalismo, llega a la conclusión de que el dinero es una precondition para que se produzca un ciclo económico, pero no es suficiente para explicarlo. Y, basado en sus análisis empíricos, encontró que los primeros ciclos surgieron con el capitalismo industrial y la Revolución Industrial en Inglaterra durante la década de 1790 (Sherman, 2001).

Distinguió cuatro etapas de los ciclos a las que denominó: prosperidad, crisis, depresión y recuperación (Mitchell, 1913). Esta es la clasificación de los ciclos

¹¹ Las teorías endógenas buscan mecanismos dentro del propio sistema económico que dan lugar a ciclos económicos que se autogeneran. Toda expansión conlleva una recesión (Samuelson, 2006).

¹² Las teorías exógenas buscan la raíz de un ciclo económico en las fluctuaciones de factores que están fuera del sistema económico (guerras, revoluciones, elecciones, precios del petróleo, etc) (Samuelson, 2006).

económicos que se continúa utilizando actualmente, frente a aquellos que distinguieron tres fases cíclicas de la economía capitalista.

Según lo observado por Mitchell en diferentes economías capitalistas, concluyó que la clave de los ciclos económicos estaba en los beneficios porque afectaba a la distribución de los ingresos entre la población; a los beneficios esperados (y, por lo tanto, a la motivación de las inversiones); a la disponibilidad de fondos de inversión (que afecta también a las ratios en los créditos) y, por supuesto, una carencia de beneficios significaba que las empresas no sobrevivían. Además, analizó variables como los salarios, los costes financieros, el consumo o la inversión (Sherman, 2001). Mitchell no formalizó su teoría al estilo de los economistas neoclásicos, por eso ha recibido muchas críticas y los neoclásicos no le consideraron como un economista teórico (Sherman, 2001).

A partir de 1930, Mitchell comenzó a trabajar en conjunto con Arthur F. Burns (1904-1987), quien destaca por sus aportaciones investigadoras en cuanto a la duración de los ciclos económicos, tanto en su fase de expansión como en la de crisis, que se reflejan en la definición de ciclo económico.

- Michael Kalecki (1899-1970) escribió pensamientos similares a las teorías de Keynes y anteriores a sus publicaciones. Mientras trabajaba en el Instituto de Investigación de Ciclos Económicos y Precios (I.I.C.E.P.), publicó un estudio sobre la Teoría de las Fluctuaciones Económicas en 1939 con el que comenzó sus aportaciones a las fluctuaciones, ciclos y dinámicas económicas.

Kalecki también modeló su teoría varias veces a lo largo de su trayectoria distinguiendo tres comportamientos cíclicos de la economía: el explosivo, el estable o el atenuado. En su primer modelo concluyó que la causa de las fluctuaciones económicas estaba en las variaciones de la inversión, “como consecuencia de las oscilaciones de la tasa de ganancia de las capitalistas debidas al mayor ritmo de crecimiento del capital fijo en relación con las ganancias” (Fernández, 1990, p. 1). A una mayor tasa de ganancia, una mayor inversión, y viceversa.

En su segundo modelo introdujo funciones de decisiones de inversión, es decir, la elección de los capitalistas, ante las tasas de ganancia, de invertir o ahorrar¹³. También

¹³ Los economistas entendían que un ahorro suponía un retraso de la inversión.

se detuvo a pensar acerca del ahorro de los trabajadores y el consumo. Kalecki mantuvo su postura de que es la inversión la que determina el ahorro (Fernández, 1990).

Y en su tercer modelo del ciclo económico, añade “un estímulo a la inversión que resulta de suponer que los capitalistas comparan la tasa de ganancia producida por la nueva inversión con una cierta tasa de ganancia ‘estándar’ que les sirva de referencia” (Fernández, 1990, p.24) y “también incluye el aumento de la productividad debido al progreso técnico, (...) estimulando la inversión en equipo nuevo” (Fernández, 1990, p. 27).

Kalecki, en sus estudios de economía política similares a Keynes, argumentó a favor de la intervención del Gobierno en la economía para aumentar o reducir el paro según sus intereses políticos. Pensaba que un aumento de paro después de las elecciones democráticas bajaría el salario real base de los trabajadores y, así, los empresarios obtendrían mayor producción y beneficios.

- Ragnar Frisch (1895-1973) sugirió a Schumpeter en 1931 que el ciclo económico podría ser explicado como un péndulo que debía representar no solamente el producto social en sentido de los bienes de consumo, sino también el conjunto del sistema económico con todos los valores de los bienes y de la actividad comercial, un sistema vibratorio interno sería extremadamente útil. En 1933, Frisch publicó su modelo basado en un difícil sistema mixto de ecuaciones diferenciales (en tiempo continuo) y las diferencias (en tiempo discreto, no lineal), que demostraba cómo un mecanismo de tipo pendular podría representar oscilaciones como los ciclos económicos (Louça & Castro, 2010). Frisch, junto con Tinbergen, consiguió el Primer Premio Nobel de Economía en 1969 por su modelo matemático de los ciclos económicos.
- Nikolái Dmítrievich Kondratieff (1892-1938) es un economista a destacar por su Teoría del Ciclo Económico Largo. Descubre que las oleadas no son exactamente de la misma duración y que éstas varían entre 47 y 60 años. Observó que los periodos de tiempo de los ciclos largos corresponden bastante bien con los precios de mercancías y la tasa de interés. No le resultó muy convincente pensar que las oleadas largas son cíclicas y regulares. Sin embargo, sí creyó que era un factor muy importante en el

desarrollo económico y en los efectos de la vida social y económica (Kondratieff, 1935).

- Por el contrario, Simon Kuznets¹⁴ (1901-1985) es conocido por enunciar los Ciclos Económicos Cortos, que solamente calculan las oscilaciones ascendentes de los ciclos o bien las descendentes. Realizó estudios para la medición de la duración de estos ciclos cortos en términos de precios y producción, concluyendo que las oleadas completas tenían una media de 22 años para la producción y 23 años para los precios (Kuznets, 1930). Define las oscilaciones largas como movimientos de crecimiento y decrecimiento extendidos sobre periodos sustancialmente más largos que aquellos asociados con los ciclos económicos (Kuznets, 1958). Trabajó los aspectos económicos basados en la desigualdad de la distribución de ingresos y en el crecimiento económico de un país, de tal manera que el crecimiento se definiera por las condiciones económicas y sociales (Kuznets, 1955). Su hipótesis dio lugar a la llamada ‘curva de Kuznets’, con forma de U invertida, entre las variables desigualdad e ingresos *per capita*. De esa forma explica que los países menos desarrollados son en principio más igualitarios. A medida que se desarrollan, aumentan las desigualdades y en la fase final volvería a reducirse la desigualdad. La principal aportación de Kuznets a la demografía es el análisis de las oscilaciones, con series temporales, de las distintas dinámicas demográficas teniendo en cuenta variables como la raza (distinguiendo entre nativos y extranjeros) o áreas de origen, por ejemplo, de forma similar a los análisis de los ciclos económicos.
- Robert Emerson Lucas¹⁵ (1937-) publicó su teoría de los ciclos económicos en 1977 titulada *Understanding Business Cycles*, en la que define los ciclos económicos como las fluctuaciones del producto interior bruto en torno a su tendencia y las fluctuaciones asociadas de las principales series macroeconómicas en torno a sus tendencias respectivas (Díaz-Giménez, 1999).

A pesar de que Lucas tenía en cuenta la interrelación de variables económicas como causa de los ciclos económicos, su teoría enfatiza “las decisiones del trabajo y ahorro

¹⁴ Premio Nobel de Economía en 1971.

¹⁵ Premio Nobel de Economía en 1996.

que toman los hogares y las empresas en un mundo con mercados competitivos” (Díaz-Giménez, 1999, p. 245-246).

De esta forma se reconoció que los ciclos económicos afectaban en gran medida al mercado de trabajo. Por ello, “las fluctuaciones de la producción están muy relacionadas con las fluctuaciones del empleo” (Díaz-Giménez, 1999, p. 417).

- Profundizando sobre la relación producción-empleo, en 1962, Arthur M. Okun (1928-1980) realizó una observación empírica durante los años 50 en EE.UU. entre la tasa de desempleo y el crecimiento económico mediante el P.I.B. en su artículo *Potential GNP: Its Measurement and Significance*. A pesar de que señaló que esta teoría solo era efectiva cuando hubiera tasas de desempleo entre el 3% y el 7,5%, ha sido una teoría muy considerada por los macroeconomistas y, por tanto, se debe tener en cuenta.
- Volviendo a la teoría de Lucas, los economistas Finn Kydland y Edward C. Prescott corroboraron, en 1982, que la teoría de Lucas era correcta. Prescott y Lucas, al igual que los economistas clásicos, defendieron la mínima intervención del Estado en la economía (Díaz-Giménez, 1999).
- También apuntar las aportaciones de Edward Christian Prescott (1940-) y Robert James Hodrick (1950-) en su obra *Postwar U.S. Business Cycles: an Empirical Investigation* (1980). Hodrick y Prescott crearon un filtro por el que pretendían descomponer series temporales con el objetivo de analizar el componente cíclico y tendencial.

Finalmente, se han realizado diferentes clasificaciones en cuanto a las teorías de los ciclos económicos y la más completa es la que realiza Samuelson. En la edición de 1996, la clasificación se dividió en cinco puntos. Sin embargo, en la edición 16 de su libro en 1999, añadió otra categoría más, quedando en 6 puntos en la edición 18 del año 2006. Véase a continuación la Tabla 2.

Tabla 2. Clasificación de teorías y causas de los ciclos económicos

TEORÍAS	CAUSAS DE LAS FLUCTUACIONES CÍCLICAS ECONÓMICAS	AUTOR/ES PRINCIPALES
1. Teorías monetarias	Expansión-contracción del dinero y el crédito.	M. Friedman
2. Modelo del multiplicador y el acelerador	Las perturbaciones exógenas se propagan por medio del multiplicador y del llamado acelerador, término que proviene de una teoría de inversión, generando así fluctuaciones regulares y cíclicas de la producción.	P. Samuelson.
3. Teorías políticas	Los políticos que manipulan la política fiscal y monetaria para ser elegidos.	M. Kalecki, W. Nordhaus, E. Tufte.
4. Teorías de los ciclos económicos de equilibrio	Las malas interpretaciones de las variaciones de los precios y los salarios llevan a las personas a ofrecer demasiado trabajo o excesivamente poco, lo que origina ciclos de la producción y del empleo. Según la versión de estas teorías, el desempleo aumenta en las recesiones porque los trabajadores siguen pidiendo unos salarios demasiado altos.	R. Lucas, R. Barro, T. Sargent.
5. Defensores de los ciclos económicos reales	Las perturbaciones negativas o positivas de la productividad de un sector pueden difundirse a toda la economía y provocan fluctuaciones.	J. Schumpeter (al principio del siglo). E. Prescott, P. Long, C. Plosser (en los últimos años).
6. Perturbaciones en la oferta	Ocurren cuando los ciclos económicos son causados por deslocalizaciones de la oferta agregada.	R. J. Gordon.

Fuente: Elaboración propia y adaptado de Samuelson (2006, p. 456).

Los estudios de los ciclos económicos estuvieron muy focalizados hasta el final del keynesianismo, pero, a finales del siglo XX, los economistas comenzaron a adquirir interés por las Teorías del Crecimiento propias de la economía moderna.

2.4. Teorías demográficas

El objeto de estudio de la demografía son las poblaciones humanas, que buscan encontrar los factores principales que determinan el crecimiento de la población (Coontz, 1960). A pesar de que desde los filósofos griegos han existido preocupaciones por el tamaño de la población y algunas otras cuestiones, la población no se considera objeto de estudio científico hasta el siglo XVII o XVIII. Algunos consideran a John Graunt como el fundador de la demografía científica, otros consideran a Thomas Robert Malthus como el

primer teórico en esta materia en 1798 conocido por su obra *Ensayo sobre el principio de la población*. J. P. Süßmilch, quien también es una de las figuras claves en demografía, publicó en 1741 *El orden divino en las circunstancias del sexo humano, el nacimiento, la muerte y la reproducción*.

John Graunt (1620-1674), también precursor de la bioestadística y la epidemiología es conocido por su trabajo empírico como analista demográfico acerca de la mortalidad, habiendo creado la primera tabla de mortalidad simplificada. En su obra *Natural and Political Observations Made upon the Bills of Mortality*, publicada en 1662, recogía datos biológicos y socioeconómicos de la mortalidad en Londres con sus consecuencias demográficas y sociales. En esta materia, también destaca Gianmaria Ortes (1713-1790), un fraile veneciano, con un trabajo titulado *Reflexiones de población para el informe de economía nacional* (en italiano: *Reflessioni sulla popolazione per rapporto all' economia nazionale*).

Las teorías existentes de la población desde Malthus se dividen, según Coontz (1960), en tres categorías generales que se detallan a continuación.

- Biológicas - incluyen teorías que sostienen que la ley reguladora del crecimiento de la población humana es fundamentalmente la misma que regula el crecimiento de las plantas y animales. Son destacados Michael Thomas Sadler, Raymond Pearl, Lowell J. Reed, Thomas A. Doubleday y Herbert Spencer.
- Culturales - agrupan a aquellos autores que se dedican a relacionar los cambios demográficos con las características mentales cambiantes de la humanidad. Algunos autores con principales contribuciones fueron Dumont, Fetter, F.S. Nitti, Brentano y Ungern-Sternberg.
- Económicas - proporcionan muchas sugerencias para una teoría general de la población y tienen un toque materialista. Reconocen que lo principal del progreso humano es social, pero creen firmemente que el factor económico es el determinante del cambio social (Edwin R.A.Seligman, 1924, en Coontz 1960). En la interpretación económica, la población es la variable dependiente. Según los economistas clásicos, el crecimiento de la población tiene una función del desarrollo económico; sin embargo, los economistas neoclásicos no han seguido esta línea (Coontz, 1960).

Estas teorías de población desde un punto de vista biológico y desde un punto de vista cultural, pueden verse resumidas en la Tabla 3.

Tabla 3. Cuadro resumen de teorías biológicas y culturales de la población

BIOLÓGICAS	Michael Thomas Sadler (1780-1835)	Principio de mortalidad.
	Raymond Pearl (1879-1940) y Lowell J. Reed (1886-1966)	Ecuación racional de una curva logística del crecimiento de la población.
	Thomas A. Doubleday (1790-1870)	Teoría de la población mediante la dieta. ¹⁶
	Herbert Spencer (1820-1903)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Apoya la Ley Biológica General del crecimiento de las especies. ▪ Rechaza la tesis de Doubleday.
CULTURALES	Dumont (1911-1998)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Principio Maltusiano. ▪ Principio de Guillard.¹⁷ ▪ Teoría de la capilaridad social.¹⁸
	Fetter (1863-1949)	Principio del voluntarismo. ¹⁹
	F.S. Nitti (1868-1953)	Relación inversa entre pobreza-
	Brentano (1838-1917)	Teoría de la prosperidad creciente (opuesta al Principio de Voluntarismo).
	Ungern-Sternberg (1886-1921)	La fecundidad tiene un origen totalmente racional.

Fuente: Elaboración propia.

A estas teorías, hay que añadir que posterior a Doubleday y en relación a su teoría de la población mediante la dieta, Josué de Castro (1946), en su famosa obra *Geografía del Hambre*, presentó una relación entre la tasa bruta de natalidad y el consumo de proteínas. La correlación inversa es muy perfecta, así que parece confirmarse que la ingesta de

¹⁶ Las diferencias en la fecundidad son determinadas por el consumo de carne, vino, pescado y vegetales. Así, una alta fecundidad viene determinada por un bajo consumo de carne y vino, y un alto consumo de pescado y vegetales (Coontz, 1960).

¹⁷ Que afirma que la población se ajusta automáticamente (Coontz, 1960).

¹⁸ Que reconoce que todas las sociedades son virtualmente unánimes en establecer una jerarquía social de prestigio, de acuerdo con los valores de aquella sociedad de la que es miembro (Coontz, 1960).

¹⁹ Siempre hay opción para una persona más en las familias, si el resto de personas reducen su consumo (Coontz, 1960).

proteínas determina bastante la fecundidad. Esta hipótesis de Castro puede resultar poco robusta cuando se habla de pobreza y condiciones socioeconómicas que determinan el acceso a ciertos alimentos.

Doubleday, al igual que Pearl, también utilizó el argumento de la pobreza; sin embargo, también coincide con Sadler en que la inmigración tiene un fuerte impacto en el crecimiento de la población, según comprobó con el caso de Estados Unidos (Coontz, 1960).

Finalmente, tras esta introducción descriptiva de las teorías de la población que provienen de otras ciencias. Algunos de los autores citados, ya conocían las teorías de Malthus y también convivieron con la corriente neomaltusiana. Ambas se explican a continuación a lo largo de este apartado 2.3. Posteriormente, se incluyen las explicaciones del corpus de la teoría demográfica, basado en la Primera y la Segunda Transición Demográfica.

2.4.1. Teoría de Malthus sobre la población: maltusianismo y neomaltusianismo

Thomas Robert Malthus (1776-1834), considerado como uno de los padres de la demografía, escribió *An essay on the Principle of Population* en contestación a las especulaciones de Godwin, Condorcet y otros escritores para explicar cómo ello afecta al futuro desarrollo de la sociedad (Malthus, 1798). Con esta obra planteó durante la Revolución Industrial la preocupación de que un crecimiento exponencial de la población llevaría a una progresiva pauperización de la población, dado que los recursos alimenticios no podrían abastecer a dicha población creciente. Malthus pensaba que la población crecía de forma geométrica, mientras que los recursos para su supervivencia crecían en progresión aritmética y, por tanto, la demanda de población sería mayor a la oferta de alimentos para la supervivencia del total de la población en aumento.

Preocupado por la capacidad de generar alimentos y por la facilidad de procrear de los seres humanos, basó sus postulados en dichos argumentos explicándolo de la forma que se detalla a continuación.

Creo poder honradamente sentar los dos postulados siguientes: Primero: el alimento es necesario a la existencia del hombre. Segundo: la pasión entre los sexos es necesaria y se mantendrá prácticamente en su estado actual. (...) Considerando aceptados mis postulados, afirmo que la capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra para producir alimentos para el hombre. La población,

si no encuentra obstáculos, aumenta en progresión geométrica. Los alimentos tan sólo aumentan en progresión aritmética. (...) Para que se cumpla la ley de nuestra naturaleza, según la cual el alimento es indispensable a la vida, los efectos de estas dos fuerzas tan desiguales deben ser mantenidos al mismo nivel (Malthus, 1798, p. 52-53).

Esta parte de la teoría malthusiana influyó en la Teoría de la evolución y la selección natural de Charles Darwin. Una de las críticas más importantes realizada a la teoría malthusiana fue producida por Karl Marx, quien defendía que el progreso en la ciencia y la tecnología permitirían el crecimiento exponencial de la población, puesto que la tecnología mejoraría la producción y la agricultura. Por lo tanto, las teorías de Malthus no fueron acertadas, puesto que con la Revolución Industrial se adquirieron medios y recursos para aumentar la producción y así poder alimentar a más población de la existente. A pesar de esto, continúa aumentando la pobreza y la población que carece de recursos para abastecerse.

Michael Thomas Sadler (1780-1835) fue el mayor crítico del sistema malthusiano, dedicando gran parte de su obra a refutarlo. En relación con la progresión aritmética, Sadler negó que las subsistencias disponibles regularan la población. Más bien sería el crecimiento de la población el que creara la ley del progreso.

La geometría dice, y con buenas razones, al aplicarse a las materias de su incumbencia, que el todo es sólo igual a la suma de todas sus partes; pero...aplicada a la materia que examinamos, este axioma sería falso. En relación con el trabajo, el gran pilar de la existencia humana, puede decirse que el producto total del esfuerzo combinado excede casi infinitamente todo lo que los esfuerzos individuales y desconectados podrían llegar a realizar (vol. I, p. 84, en Coontz, 1960, p. 32-33).

En cuanto a la idea de sociedad, tanto Malthus como Marx parten de una idea de sociedad desigual en la relación entre población y riqueza. En ambos pensamientos aparece la idea de una población privilegiada y rica, con recursos, frente a otra que carece de ellos. La sutil diferencia que se aprecia en la teoría malthusiana es que existe una población excedente que no puede acceder a los recursos alimentarios. Sin embargo, Marx defiende la idea de que las clases sociales bajas sustentan los privilegios de los ricos. Esta dualidad será importante tenerla en cuenta más adelante cuando se comente acerca de la segmentación en el mercado de trabajo.

Malthus argumentaba que la causa de la pobreza y el sufrimiento venía por el creciente aumento de la población, mayor que los recursos alimentarios a distribuir. Además, lo relacionó con los precios de los alimentos y los salarios de los trabajadores.

Los pobres vivirán, por consiguiente, mucho peor, y muchos de ellos se verán abocados a la más angustiosa miseria. Por ser el número de trabajadores superior a las posibilidades de absorción del mercado laboral, el precio del trabajo tenderá a disminuir, mientras que los precios de los productos alimenticios tenderán a subir (Malthus, 1798, p. 62-63).

Gracias a esta relación del crecimiento de la población con los salarios y los precios de los alimentos pudo crear una primera teoría acerca de los ciclos demográficos. Durante el ciclo de expansión o exceso de población, aumentarían los precios de los alimentos, se reducirían los salarios reales y esto llevaría a una disminución de la población (puede que debido a una caída de la nupcialidad y, consecuentemente, de la natalidad). Por el contrario, el ciclo de recesión o falta de población conllevaría a una caída de los precios de los alimentos y un aumento de los salarios reales, de tal manera que esto incentivara por un lado la nupcialidad y la consecuente natalidad, y por otro lado un descenso de la mortalidad gracias a una mejor nutrición consiguiendo así un aumento de la población.

Malthus también comentó la posibilidad de frenos positivos y preventivos para que las tasas de crecimiento de la población fueran acordes a las tasas de crecimiento de las existencias de alimento. Los positivos consistían en aumentar la tasa de mortalidad (como consecuencia de las guerras, el hambre, las enfermedades y catástrofes parecidas) y los preventivos eran la disminución de la tasa de natalidad, posponiendo el matrimonio (Landreth & Colander, 2006).

Acorde con su teoría, alude que es preferible un obstáculo al matrimonio que un posterior aumento de la pobreza y consecuentes enfermedades, apuntando lo siguiente en materia de nupcialidad.

Todo obstáculo al matrimonio debe ser, indudablemente, considerado como un factor de infelicidad. Pero como en virtud de las leyes de nuestra naturaleza es necesario que exista algún tipo de obstáculo que frene el crecimiento de la población, es preferible que este obstáculo consista en la aprensión ante las dificultades que supone mantener a una familia y el temor a la pobreza dependiente, a que después de fomentar este crecimiento sea necesario que la miseria y la enfermedad acudan a reprimirlo (Malthus, 1798, p. 99).

También sugiere las emigraciones como consecuencia de que hubiera escasez de alimentos causado por un crecimiento exponencial de la población, de tal manera que la supervivencia dependiera del lugar que pueda proveer a la población de alimentos y que puedan adaptarse a ella a pesar de los perjuicios del cambio.

Una gran emigración lleva necesariamente implícita alguna forma de infortunio en el país desertado. Pues pocas personas habrá que abandonen sus familias, sus relaciones, sus amigos y su tierra natal para instalarse en un país desconocido y de clima extraño sin que lo justifique una situación de profundo malestar en el lugar en que se encuentran o la esperanza de hallar considerables ventajas en el lugar de destino (Malthus, 1798, p. 59).

En conclusión, el malthusianismo busca la felicidad en el ajuste entre el crecimiento de la producción de alimentos y el crecimiento de la población (Malthus, 1798).

“El análisis malthusiano se conservó como marco teórico, pero no se hizo ningún intento de desarrollar una interpretación económica de la dinámica de la población” (Coontz, 1960, p. 104-105).

El neomalthusianismo tenía el mismo objetivo de reducir la pobreza de poblaciones numerosas, especialmente familias trabajadoras de clase baja. A diferencia del malthusianismo que defendía el retraso de la nupcialidad o la abstinencia de las parejas, el neomalthusianismo proponía una separación de la reproducción y la sexualidad. Para ello los neomalthusianos²⁰ plantearon la posibilidad de controlar el crecimiento demográfico mediante medidas contraceptivas, sobretodo en países pobres. Los economistas Adam Smith y David Ricardo también estuvieron a favor del control natalista para conseguir un crecimiento económico. Simultáneamente a la tendencia neomalthusiana, aparecieron las reivindicaciones sociales de las mujeres en la sociedad. Defendieron una igualdad laboral y una autonomía en sus matrimonios, pues la mayoría de las mujeres todavía dependían de sus maridos para la toma de decisiones.

2.4.2. Teoría de la Transición Demográfica (T.T.D.)

La Teoría de la Transición Demográfica es la principal teoría en demografía, de carácter empírico, que surgió tras la observación de los datos de mortalidad y natalidad de la población desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XX.

Según Chesnais (1986), la transición demográfica es un fenómeno de larga duración que consiste en una sucesión lógica de fases históricas a través de toda la población en el proceso de acceso a la modernidad. Dependiendo de si la presentación es detallada o no,

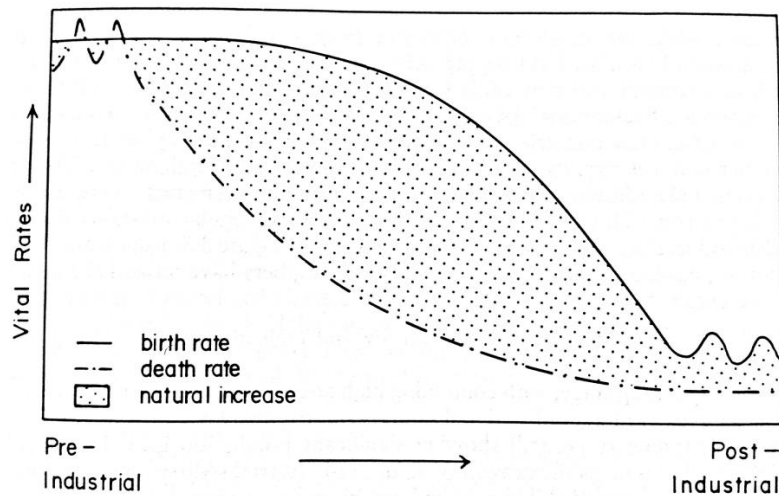
²⁰ Son los seguidores de la corriente neomalthusiana que nace a finales del siglo XIX con los movimientos revolucionarios del anarquismo socialista y otras formas del socialismo, recogiendo parte de la teoría de Malthus preocupada por la sobrepoblación y el incremento de la pauperización de la sociedad.

los autores distinguen tres o cinco fases sucesivas. En el caso de distinguir tres etapas, se consideran las siguientes:

- a) Estado pre-transicional, que posee un equilibrio antiguo entre una fuerte mortalidad y una fuerte fecundidad);
- b) Estado transicional, que se caracteriza por una desestabilización;
- c) Estado post-transicional, que posee un equilibrio moderno entre una baja mortalidad y una baja fecundidad).

La primera transición demográfica se caracteriza por una importante disminución de la mortalidad, la mortalidad infantil y la consecuente disminución de la natalidad por el aumento de la esperanza de vida. Es decir, al reducirse la mortalidad, en especial la mortalidad infantil, la población se adaptó a las nuevas dinámicas y, posteriormente, cayó la natalidad. Véase la Figura siguiente.

Figura 9. El estándar explicativo de la transición demográfica



Fuente: Population Geography (Jones, 1990, p.19).

En algunos países se produjo antes que en otros coincidiendo con la Revolución Industrial que, aumentando la productividad, causó la tercera revolución alimentaria.

Las primeras formulaciones de esta transición pueden encontrarse en el demógrafo francés Landry (1905) y en el norteamericano Thomson (1929), quien clasificó, sobre la base de la evolución demográfica europea, la evolución de la población de las distintas zonas del mundo en tres categorías según fueran sus niveles de mortalidad y natalidad (...) Corresponde al también el norteamericano Frank W. Notestein (1945,1953), no obstante, la autoría de la formulación de la teoría de la transición demográfica al vincular causalmente el lento descenso de la mortalidad con un descenso paralelo de la fecundidad (Meil, 1999, p. 6).

Notestein (1945) concluyó que el fenómeno de la transición demográfica era universal y que todos los países lo pasarían una vez alcanzado el nivel de desarrollo requerido (Van de Kaa, 2002).

En los países desarrollados de Europa, fue a partir del siglo XIX cuando se empezaron a producir importantes cambios en las dinámicas demográficas. Durante el régimen demográfico antiguo o preindustrial, el crecimiento vegetativo de la población era prácticamente inexistente debido a los altos niveles de natalidad y de mortalidad, con una esperanza de vida muy reducida. A pesar de la elevada natalidad, resultaba impensable un crecimiento demográfico de la población si la mortalidad era también elevada.

La revolución alimentaria puede que influyera en el descenso de la mortalidad, puesto que se afirma que “la malnutrición constituye un factor de agravamiento de las condiciones de supervivencia cuando está asociada a otros supuestos que favorecen la difusión de las infecciones e influyen negativamente en su decurso (mala higiene, pobreza, ignorancia)” (Livi Bacci, 1988, p. 64).

Las causas del descenso de la mortalidad fueron muy estudiadas por McKeown²¹, quien “ha cuestionado la importancia de la desaparición de la peste, después de demostrar contundentemente que los supuestos progresos de la medicina durante el XVIII no tuvieron ningún efecto positivo sobre la salud de los individuos” (Arango, 1980, p. 183).

Esta reducción drástica de la mortalidad, manteniendo los mismos niveles de natalidad, trajo un enorme crecimiento demográfico. Este fenómeno sin precedentes es reconocido como Transición Demográfica, que ha recibido algunas críticas por la ausencia de explicaciones con respecto a la nupcialidad y su aplicabilidad fuera de los países europeos. A su vez, el fenómeno del *baby-boom* en los años 50 cuestiona la irreversibilidad de las tendencias de mortalidad y natalidad que afirma la teoría de la transición demográfica (Meil, 1999).

Estos fenómenos que provocaron profundos cambios demográficos tuvieron sus efectos en las dinámicas posteriores como se verá a continuación.

²¹ Thomas McKeown (1912-1988): historiador médico británico que argumentó que el crecimiento de la población de Reino Unido a partir del siglo XVIII se debía más a las condiciones económicas y a la mejora de la alimentación que al desarrollo en medicina y salud pública. Fue muy criticado por Livi-Bacci.

2.4.3.Segunda Transición Demográfica (S.T.D.)

El término de segunda transición demográfica lo acuñaron Ron Lesthaeghe y Dirk J. Van de Kaa en 1986, aunque también ha sido utilizado por otros autores (e.g., Zakharov & Ivanova, 1996; Matsuo, 2001; Raley, 2001; Sobotka, 2002; Bernhardt, 2004; McLanahan, 2004; Hoem *et al.*, 2009) para entender el desarrollo demográfico moderno en materias de fecundidad y formación de la familia (Lesthaeghe, 2011).

La segunda transición demográfica de los países industrializados se caracteriza por el control sobre la fecundidad. Se ha analizado que la fecundidad disminuyó por debajo del nivel de reemplazo porque las parejas carecen de motivación para tener más de uno o dos hijos, que no es suficiente para la población de reemplazo (Van de Kaa, 2002).

Consecuentemente, el saldo demográfico entre nacimientos y defunciones se fue reduciendo en los países europeos occidentales debido a la caída de la fecundidad durante los años '60. A pesar de que la tasa de mortalidad creció mucho en los países europeos occidentales, el aumento de la misma no se produjo por una pérdida en la esperanza de vida, sino por un estancamiento de la población (Meil, 1999).

Estos cambios demográficos tuvieron interrelaciones entre fecundidad, formación de la familia y convivencia de pareja que comenzaron en los años 60 en muchos países del oeste y el norte de Europa. La segunda transición demográfica también se caracteriza por el principio del debilitamiento del modelo tradicional de familia (Sobotka, 2008).

La caída de la natalidad se atribuyó a la existencia de un mayor control de la natalidad, puesto que la edad media de las primeras relaciones sexuales ha disminuido, tanto en hombres como en mujeres (Van de Kaa, 2002). Esto supuso un cambio en las relaciones sexuales y la concepción del matrimonio, desarrollando métodos anticonceptivos muy eficaces y, socialmente, el rol de la mujer fue adquiriendo una mayor autonomía. Además, se empezó a tener en cuenta el coste de los hijos²² y las parejas comenzaron a realizar una planificación familiar más racional.

Lesthaeghe (2011) también apuntó otros aspectos como un aumento en los divorcios, la cohabitación y un incremento en la media de edad de la primera maternidad. Este aspecto adelanta la denominada “era de la postmodernidad” (Van de Kaa, 2002, p. 26) y la cuestión clave que dos demógrafos han denominado la Tercera Revolución de la

²² Gary S. Becker teorizó este aspecto en el último tercio del siglo XX.

Modernidad o Revolución Reproductiva, que se explica después con las Teorías en materia de Fecundidad.

2.4.4. Teoría de los Ciclos Demográficos de Easterlin

La importancia de la teoría de los ciclos demográficos de Richard Easterlin en este proyecto recae sobre todo en su defensa para explicar los ciclos económicos y la conflictividad social mediante la cantidad de población, dependiendo de las generaciones. “Easterlin propuso que el tamaño de las generaciones varía cíclicamente, cada veinte años más o menos y que estas variaciones de la natalidad-fecundidad, afectan variables económicas y sociales” (Sarrible, 1998, p. 42).

En su teoría argumenta que las generaciones numerosas en población tendrán más dificultades, por el hecho de que habrá mayor competencia por las oportunidades en el mercado de trabajo y, por lo tanto, una escasez de las mismas (Wright, 1989).

Las dificultades en el mercado laboral serán causa de una postergación de las uniones conyugales, una menor fecundidad y problemas de movilidad ascendente; al igual que de un aumento de diferentes conflictos (divorcios, violencia, suicidios). Por lo tanto, estas generaciones serán más infelices que generaciones con menor presión demográfica. Es por ello que, a Easterlin, se le clasifica con Malthus en cuanto a las teorías que desarrollan relacionando la felicidad, la población y el comportamiento económico. Afirma que existe una relación inversa: a mayor población, menores recursos y, consecuentemente, menor felicidad. Además, Easterlin relacionó la felicidad con los ingresos y “estima que no son más felices aquellos que ven crecer su ingreso en el tiempo” (Sarrible, 1998, p. 44).

Luis Ángeles (2011) refutó la paradoja de Easterlin entre la felicidad y la evolución de los ingresos en los EE.UU. durante las últimas décadas acorde a los datos recogidos en su artículo. También hace ver cómo el estado civil, el estado de salud o la situación de empleo tienen un mayor impacto en la felicidad individual.

Sin embargo, Easterlin también contribuye al entendimiento del cambio social a través de su teoría dinámica del impacto de la estructura de edad, con lo que explicó en gran parte el *Baby-Boom* de los años 50. Easterlin pensaba que existe una correlación inversa entre renta y fecundidad. Además, si los hombres de generaciones numerosas tenían salarios bajos, disminuía la nupcialidad y aumentaban los divorcios (Pampel & Peters, 1995). En

el sentido de la estructura de edad, Enrique Gil Calvo (1984) hace referencia al indicador de Easterlin de la Escasez Relativa de Jóvenes, que se define como la proporción de jóvenes con respecto a la población total de adultos. Por tanto, una escasez de jóvenes determina la tasa de ocupación que, a su vez, determina la probabilidad de las nupcias y, consecuentemente, también la tasa de natalidad. Según Easterlin, dicho modelo solo se puede aplicar a sociedades que han terminado su ciclo de transición demográfica.

En resumen, Easterlin pensaba que los ciclos se producían naturalmente: las generaciones numerosas, al tener más dificultades y rentas más bajas, se reproducirían menos dando así lugar a siguientes generaciones menos numerosas. Dichas generaciones al tener menor presión demográfica tendrían más facilidades económicas y la fecundidad sería mayor.

2.4.5. Teorías Migratorias

Las migraciones necesitan comprenderse desde las complejas interrelaciones existentes entre factores demográficos, económicos y sociales (Arango, 1985).

Abordando las migraciones desde un punto de vista teórico, también se puede decir que no existe una única teoría, sino que se han ido creando varias teorías de grado medio. “Las teorías existentes sobre las migraciones se centran, de manera casi exclusiva, en la explicación de sus causas en detrimento de otras dimensiones” (Arango, 2003, p.26).

Malthus no consideró a la inmigración como algo muy relevante. Sin embargo, muchos archivos como los libros aduanales, los certificados de defunción, el porcentaje de extranjeros al servicio de las legislaturas estatales o la duración de la residencia para la naturalización por el gobierno de los Estados Unidos muestran que la inmigración tuvo un gran impacto en el crecimiento de la población. Resulta importante recalcar que la contribución de los inmigrantes es muy grande puesto que no sólo incrementan la población del lugar de destino directamente, sino que también se casan y procrean en el país en el que se instalan para continuar con sus vidas (Coontz, 1960).

Comentada la influencia de la teoría neoclásica en las migraciones, después destacarían las Leyes de Ravenstein del siglo XIX y la teoría clásica de los factores *push-pull* de principios del siglo XX.

Las Leyes de Ravenstein son doce enunciados definidos como “un conjunto de proposiciones empíricas generales, vagamente relacionadas entre sí, que describen

relaciones migratorias entre orígenes y destinos” (Zelinsky, 1971 en Arango, 1985). Sin embargo, la teoría de los factores *push-pull* tiene un cuerpo más elaborado y explica que, en un determinado lugar de origen, existen factores de expulsión (*push*) como pueden ser una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas o represión, entre otros. Y, por el contrario, otros factores de atracción (*pull*) como la disponibilidad de tierra, demanda de mano de obra, buenos salarios, elevados niveles de vida o libertades políticas.

Lee (1966) resume una serie de hipótesis sobre el volumen de las migraciones, el desarrollo de las corrientes y contracorrientes migratorias, y las características de los migrantes bajo diferentes condiciones. Específicamente, para el tema de estudio de esta tesis, resultan relevantes las siguientes aportaciones:

- El volumen de las migraciones varía con las fluctuaciones de la economía, teniendo impactos positivos y negativos tanto en países de origen como de destino;
- La eficiencia de las corrientes migratorias varía con las condiciones económicas, siendo altas en tiempos prósperos y bajas en tiempos de depresión, puesto que muchos migrantes retornan a sus orígenes cuando existen crisis económica.

En el caso de España, y dentro de nuestro tema de estudio, se puede tener en cuenta la Teoría del Mercado de Trabajo, de M. Todaro (1969) y G. Borjas (1990), que considera a las migraciones humanas como un mecanismo equilibrador de los desajustes estructurales producidos en el mercado de trabajo mundial, es decir, los flujos migratorios se producen según la oferta y la demanda del mercado laboral de los países.

Oded Stark (1991) amplía y critica la anterior teoría de Todaro y Borjas afirmando que no es el sujeto individual quien elabora las estrategias migratorias, sino que éstas son resultado de una elaboración colectiva familiar. Dicha teoría es denominada Nueva Economía de la Migración.

Para la investigación de la posición y estructura social, la situación de los inmigrantes extranjeros puede explicarse mediante la Teoría del Mercado Dual de M. Piore (1969) y las Teorías de orientación Marxista, por las que se detalla que los mercados de trabajo nacionales son desiguales y tienen dos niveles dentro de la clase trabajadora: los nativos y los extranjeros. Sin embargo, a nivel macroeconómico, la Teoría de la Interdependencia Mundial diría que estos procesos migratorios se estarían produciendo como causas y

consecuencias para intentar equilibrar la economía mundial, que es desigual en distintos puntos del planeta.

Respecto al mantenimiento de los flujos migratorios a lo largo del tiempo, se puede hacer uso de la Teoría de los Sistemas Migratorios de H. Zlotnik (1992) que englobaría la Teoría de la Interdependencia Mundial, la Teoría Institucional²³, de las Redes Sociales²⁴ y la Teoría de la Causación Acumulativa²⁵.

En este análisis se van explicando cómo estas teorías confirman la realidad de los movimientos migratorios en el estudio y la incidencia de la crisis económica en la sustentación de dichas migraciones, que no dejan de ser un proceso dinámico variado en sus causas (e.g., leyes de extranjería, oportunidades de comercio, redes sociales, la distancia), que se van modificando según las necesidades de las personas y las demandas sociales.

2.4.6. Teorías en materia de Fecundidad

Dentro del corpus teórico de la transición demográfica, dos demógrafos han comenzado a hablar de la teoría de Revolución reproductiva o Tercera Revolución de la Modernidad. Aunque esta teoría todavía no se la ha considerado tan relevante dentro del corpus teórico como a la Transición demográfica, debe ser comentada. La revolución reproductiva tiene sus ideas iniciales en Kingsley Davis (1937) acerca de la contradicción entre la familia y la sociedad moderna, industrial, móvil y racionalizada. Por consiguiente, Davis pensó que la decadencia de la familia y el descenso de la fecundidad iban unidos (MacInnes & Pérez Díaz, 2008).

Con este concepto teórico, basado en datos empíricos de España, se pretende interpretar la modernización demográfica, es decir, los cambios en la familia, la fecundidad o las relaciones de género enlazándolos directamente con los cambios de la supervivencia. La revolución reproductiva también se caracteriza por una baja fecundidad y una baja eficiencia reproductiva a pesar de un considerable aumento de la esperanza de vida.

²³ Destaca el papel de las organizaciones voluntarias y de las instituciones privadas en el mantenimiento de los flujos migratorios.

²⁴ Afirma que las nuevas relaciones sociales y familiares del inmigrante en el país de destino determinan su decisión de retornar a su país de origen o no.

²⁵ Incorpora seis factores socioeconómicos que se ven alterados por las migraciones: distribución de la renta, de la tierra, del capital humano, la organización de la agricultura, la cultura y el significado social del trabajo (Massey, 1990).

Dicho esto, “la revolución reproductiva puede incluirse entre los ejes explicativos del advenimiento de la llamada ‘modernidad’, junto a la revolución económica-productiva, y la revolución política-ideológica” (MacInnes & Pérez Díaz, 2008, p. 100).

Otras teorías que se aplican en torno al comportamiento de las personas a la hora de decidir tener hijos o no tenerlos son las teorías de la elección racional, teoría de la aversión al riesgo, teoría de los valores postmaterialistas o la teoría de la igualdad de géneros (McDonald, 2002, en Delgado, Zamora & Barrios, 2006).

La sociedad moderna, según Becker, proporciona acceso a todo tipo de mecanismos para que las parejas puedan controlar la fecundidad, aunque afirma que las familias ricas tienen más medios económicos para adquirir anticonceptivos. Por lo tanto, Becker considera que la decisión de tener hijos es totalmente racional y lo teoriza desde un punto de vista económico, llegando a comparar los hijos con bienes de consumo calculando la relación coste-beneficio, puesto que considera que los hijos suponen un coste elevado y “reconoce que la mayoría de los datos empíricos indican una relación inversa entre el ingreso y la fecundidad. Los ricos tienen familias pequeñas, mientras que los pobres tienden a ser prolíficos” (Overbeek, 1984, p. 247). La parte teórica nos muestra que unos mayores ingresos económicos en la unidad familiar deberían suponer un aumento de la fecundidad. Sin embargo, desde el punto de vista economista y racional de Becker, en relación con el coste de los niños, también existe la opción de que los padres gasten más en una crianza y una educación de mayor calidad de un hijo (Overbeek, 1984).

Esto hace que la planificación familiar sea mayor con el uso de anticonceptivos. Aunque Becker hace un estudio del comportamiento de la fecundidad desde una perspectiva económica entendible dentro del contexto de la teoría neoclásica del consumo, Bongaarts & Potter (1983) también tuvieron en cuenta los factores biológicos, culturales y sociales del entorno en sus investigaciones. Los factores biológicos -como la fertilidad de la pareja, el periodo fértil de las personas o la voluntad para tener una interrupción voluntaria de embarazo- empezaron a adquirir relevancia a medida que la edad media de la maternidad ha ido aumentando en la sociedad moderna (Väisänen & Jokela, 2010).

Davis & Blake (1956) quisieron sistematizar teóricamente los elementos sociales que influyen en la fecundidad, desde un punto de vista sociológico, tales como la edad del primer matrimonio o el uso de anticonceptivos. Esto influyó posteriormente en Richard A. Easterlin, quien profundizó sus estudios en materia de fecundidad intentando articular los factores económicos, sociológicos y demográficos determinantes como crítica al

modelo de teoría económica de Becker. Así surgió la llamada Teoría socioeconómica de la fecundidad -o Modelo socioeconómico de determinación de la fecundidad- mediante la cual Easterlin explicaba.

Las variaciones de la fecundidad en el tiempo de aquellas sociedades en que ya ha finalizado la transición demográfica, pues sólo en éstas la evolución de la natalidad es independiente de la mortalidad y se ajusta a otros factores como son el estatus económico relativo²⁶ de los jóvenes y el número relativo de éstos (Rodríguez Sumaza, 1997, p. 111).

Los determinantes de la fecundidad se complican cuando se estudia el comportamiento reproductivo de aquellas personas que han realizado migraciones. Ante la compleja relación entre migraciones y fecundidad, existen varias hipótesis que explican si la migración tiene un impacto reductor o estimulador de la fecundidad.

Las hipótesis teóricas que se plantean tienen un carácter más complementario a la hora de explicar, desde un punto de vista teórico, esta realidad social. Por lo tanto, cuatro son las hipótesis de las que son usadas, retomando la propuesta de Castro Martín & Rosero-Bixby (2011): hipótesis de socialización, hipótesis de asimilación/adaptación, hipótesis del proceso de selección y la hipótesis de legitimación.

La hipótesis de socialización enuncia que la primera generación de inmigrantes suele mantener los patrones reproductivos de su país de origen (Abbasi-Shavazi & McDonald 2002, en Castro Martín & Rosero-Bixby, 2011). Posteriormente, cuando el proceso de asimilación/adaptación de los inmigrantes está más avanzado, la integración influye más en sus comportamientos reproductivos adaptándose a los del país de acogida. Con estas hipótesis resulta importante conocer la edad a la que se realiza la migración, especialmente la de la mujer.

Además, las migraciones suponen un proceso de selección en sí mismas. Es decir, con esta hipótesis se pretende explicar que los migrantes no suelen ser representativos de la población su país de origen (Feliciano, 2005, en Castro Martín & Rosero-Bixby, 2011). Así que unos investigadores dicen que la migración estimularía la fecundidad a corto plazo, con mediación del matrimonio, y otros argumentan que la migración supone una interrupción del proceso reproductivo y de formación familiar.

²⁶ Se calcula mediante la división de los ingresos potenciales de la pareja entre las aspiraciones materiales.

Además, se afirma que la legitimación actuaría como un factor estimulador entre la migración internacional, el status legal y el comportamiento demográfico de contraer matrimonio y/o tener hijos. Sin embargo, depende mucho de la legislación del país en cuanto a los criterios de concesión de la nacionalidad por *ius sanguinis* o *ius solis*.

La Teoría del curso de vida de Elder, Johnson & Crosnoe (2003) y las Teorías de las historias de vida pueden enmarcar la cuestión de la fecundidad y dar explicaciones de algunos aspectos con sus paradigmas, en especial con la fecundidad de las personas migrantes.

Ya se ha comentado anteriormente que hay una relación inversa entre el estándar de vida o el ingreso y la fecundidad, pero también se comprobó que “cuando la fecundidad se estandariza por la ocupación, con frecuencia varía directamente con el ingreso” (Coontz, 1960, p. 103-104).

El principio de mortalidad de Sadler, que está directamente relacionado con la fecundidad, afirma que la fecundidad varía directamente con la mortalidad, es decir, que hay una mayor prolificidad cuando se da una alta mortalidad y viceversa (Coontz, 1960).

2.4.7. Teorías de la Transición Epidemiológica, determinantes del estado de salud y la inevitable mortalidad

La mortalidad es un fenómeno demográfico y un momento vital humano generalmente determinado por diversas condiciones de vida que afectan a nuestro estado de salud. Por eso, cuando se analiza la población en los estudios de mortalidad, resulta inevitable tener en cuenta la epidemiología, el estado de salud de la población y sus causas de muerte, además de los factores socioeconómicos.

John Graunt (1620-1674), a mediados del siglo XVII, se dedicó a la investigación de las causas de muerte en Londres²⁷. Descubrió que tres tercios de la población morían por causas atribuidas a enfermedades infecciosas, malnutrición y complicaciones de maternidad. Sin embargo, sólo menos del 6% en esa época fueron atribuidas a enfermedades cardiovasculares y cáncer (Omran, 2005).

Otros escritos clásicos de autores como Virchow, Malthus, Marx y Engels fueron realizados en esta materia. Sin embargo, posteriormente, en 1969, Frederiksen intentó

²⁷ Creador de las *London's Bills of Mortality* (Graunt, 1939).

analizar las implicaciones de salud de transiciones económicas y demográficas (Frenk & Bobadilla, 1991). En 1971, Omran definió la ‘transición epidemiológica’ como un cambio complejo en los patrones de salud y enfermedad, en las interacciones entre esos patrones, sus determinantes demográficos, económicos y sociológicos, y sus consecuencias (Omran, 1971).

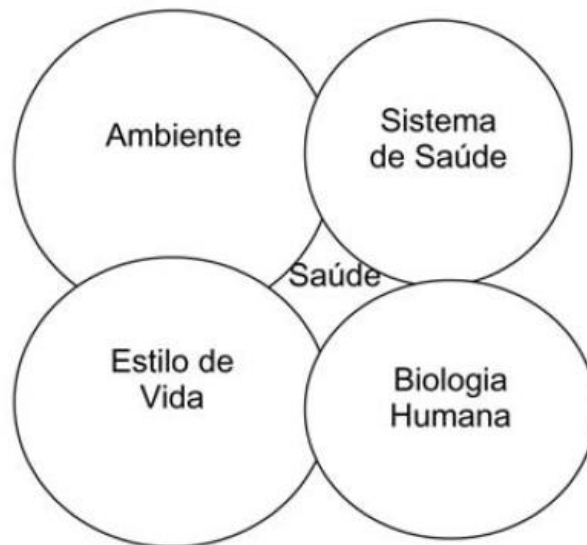
Sin embargo, en 1973, Lerner presentó un artículo en el que definía ‘transición de salud’ como un concepto más amplio que el generado por Omran, en el que incluyó elementos de concepciones sociales, comportamientos con respecto a determinantes de salud y patrones de la respuesta social organizada a condiciones de salud. Ese avance de Lerner permite considerar dos objetivos importantes: las condiciones de salud de la población y la respuesta de aquellas condiciones en los estudios de la salud (Frenk & Bobadilla, 1991).

Por ello, la definición de transición del cuidado de la salud es consistente con las formulaciones de otros autores, como Lerner (1973) y Caldwell (1991), quienes también conciben la transición epidemiológica como parte de una ex-transición sanitaria, junto con otros determinantes.

Retomando la teoría de la transición epidemiológica, se dice que se enfoca en un complejo cambio de los patrones de salud y enfermedad, las interacciones entre esos patrones y sus determinantes y consecuencias demográficas, económicas y sociológicas (Omran, 2005). Pero tal y como apunta Olshansky, la teoría de la transición epidemiológica es vista como un proceso evolutivo de progreso entendido y destinado a mejorar siempre las condiciones sociales, económicas y de salud (Olshansky, 1986).

El ex-Ministro de Salud canadiense, Lalonde, destacó en el modelo de salud, creado en 1974, cuatro componentes que interactúan y determinan el nivel de salud: biología humana, ambiente, sistema de salud y estilo de vida (véase la Figura 10). Es posible diferenciar y ponderar los cuatro componentes, en función del grado de desarrollo de un país o de una región, a pesar de que el grupo de los determinantes biológicos sea de difícil alteración (Nogueira & Remoaldo, 2010).

Figura 10. Determinantes en salud. La salud y los intereses de la Geografía de la Salud



Fuente: Remoaldo (2008, p. 38).

Frenk & Bobadilla (1991) identificaron el siguiente trípode, entre los determinantes de salud, a tener en cuenta:

- la relación entre la población y su medio ambiente físico;
- el tamaño, la tasa de crecimiento, la estructura de edad y la distribución geográfica de la población;
- a altitud, el clima, los recursos naturales, los tipos de parásitos y los vectores (factores del medio ambiente).

Sin embargo, Olshansky (1986) comentaba ciertos determinantes de salud al describir los componentes básicos del cambio epidemiológico en cada etapa de este proceso. Además de los patrones de las causas de muerte, la edad y el sexo de la población; otro componente de cambio epidemiológico son los efectos de transiciones en causas de muerte en supervivencia.

También se tuvieron en cuenta las condiciones de trabajo, condiciones de vida, estilos de vida y los sistemas de cuidado de salud como determinantes de salud. Sin embargo, se entiende que el trabajo no tiene porqué determinar las condiciones de vida.

Desde la Geografía Médica²⁸, que entonces solo era una disciplina al servicio de la Epidemiología, Ecología y Planeamiento, destaca el autor Barret (1986) para el análisis de la relación entre el ambiente humano con las enfermedades, la nutrición y los sistemas de cuidados médicos. Tenía como objetivo clarificar las interrelaciones de éstos en el espacio (Nogueira & Remoaldo, 2010).

Las premisas de la teoría de la transición epidemiológica de Omran (2005) son cinco y se resumen en la Tabla 4 que se presentan en la siguiente página.

²⁸ Término utilizado por primera vez en 1843 por Jean-Christian-Marc Boudin en su ensayo “*Essai de Géographie médicale, ou étude des lois qui président à la distribution géographique des maladies ainsi qu’à leurs rapports topographiques entre les lois de coincidence et d’antagonisme*”. En 1976 pasó a denominarse Geografía de la Salud por la Unión Geográfica Internacional (UGI) englobando también otras áreas de estudio (Nogueira & Remoaldo, 2010).

Tabla 4. Premisas de la Teoría de la Transición Epidemiológica de Omran

1ª.- Mortalidad es un factor fundamental en las dinámicas de población. De hecho, el rol dominante de la mortalidad está implícito en las teorías de los ciclos de población.	
2ª.- Durante la transición, ocurre un cambio a largo plazo en los patrones de mortalidad y de enfermedad, por los cuales las pandemias de infección son gradualmente desplazadas por enfermedades degenerativas y artificiales como la forma jefe de morbilidad y causa primaria de muerte.	<p>Los patrones de mortalidad distinguen las tres mayores etapas de la transición epidemiológica:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) La era de la pestilencia y del hambre; 2) La era del retroceso pandémico²⁹ (XIX y p. XX); 3) La era de las enfermedades degenerativas y artificiales (Md. XX).
3ª.- Durante la transición epidemiológica, los mayores cambios en patrones de salud y en enfermedades se dieron en niños y mujeres jóvenes.	
4ª.- Los turnos en los patrones de salud y enfermedad que caracterizan a la transición epidemiológica están muy asociados con las transiciones demográficas y socioeconómicas que constituyen la modernización compleja.	
5ª.- Variaciones peculiares en los patrones, determinantes y consecuencias del cambio de la población diferenciando 3 modelos básicos de transición epidemiológica:	<ol style="list-style-type: none"> 1) Modelo clásico o modelo oeste³⁰ (Ej. Europa); 2) Modelo acelerado³¹ (Ej. Japón); 3) Modelo contemporáneo o modelo retrasado³² (Ej. Latinoamérica, África, Asia).

Fuente: Elaboración propia a partir de Omran (2005).

²⁹ Siglo XIX y p. XX en EE.UU. y Europa. Los determinantes del paso de la transición infecciosa a las enfermedades degenerativas fueron: ecobiológicos, socioeconómicos, políticos y culturales (que incluyen estándares de vida, hábitos de salud, higiene y nutrición), médicos y de salud pública (son preventivos específicamente y medidas curativas que solían combatir enfermedades) (Omran, 2005).

³⁰ Describe el paso de una alta mortalidad y una alta fecundidad a una baja fecundidad que acompaña el proceso de modernización en la mayoría de las sociedades del oeste de Europa. Fue una revolución sanitaria ocurrida a finales del siglo XIX y un progreso médico y de salud pública en el siglo XX.

³¹ Describe la transición de mortalidad acelerada que ocurrió más notablemente en Japón. El cambio a la etapa de las enfermedades degenerativas y artificiales fue también mucho más rápido.

³² Describe la transición aun no completada de la mayoría de los países desarrollados. El declive de la mortalidad va lento, pero comienza a cambiar. Las medidas de salud pública han sido el mayor componente de lo importado – programas de control de población diseñados para acelerar el declive de la fecundidad.

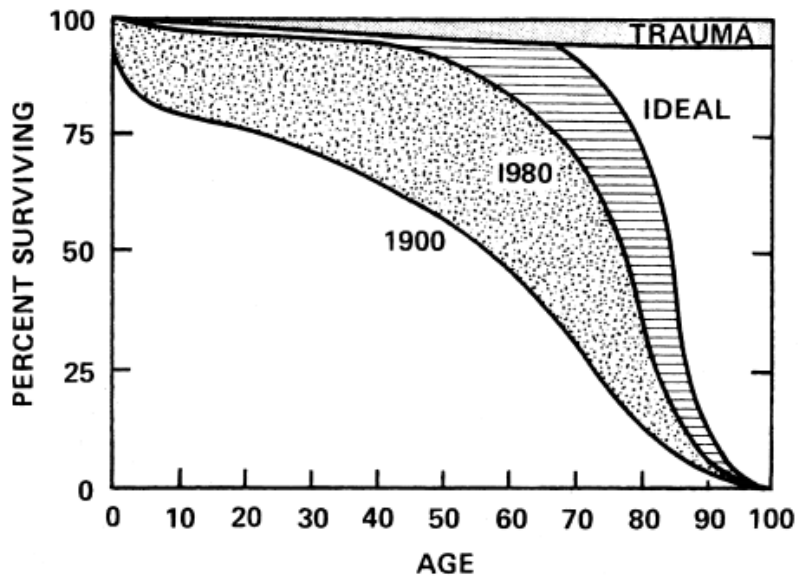
Algo fundamental que hay que tener en cuenta en la elaboración de la teoría de la transición epidemiológica es comenzó a tener sentido investigar sobre esto al aumentar la esperanza de vida, puesto que comenzaron a surgir otros problemas de salud. Es por ello que las causas de muerte provocadas por infecciones y enfermedades parasitarias se cambiaron a causas degenerativas de muertes por enfermedades de corazón y cáncer (Olshansky, 1986).

En la segunda premisa de la teoría de la transición epidemiológica de Omran (2005) se distinguen tres etapas identificando este proceso de forma evolutiva. Olshansky (1986) habló de una cuarta etapa que denominó la era de las enfermedades degenerativas retrasadas, después del análisis de las proyecciones de mortalidad en EE.UU.. Esta cuarta etapa corresponde a mediados de los años sesenta (Gaziano, 2010).

Para concluir las teorías de mortalidad, recientemente, Michael Gaziano (2010) ha añadido a esta clasificación la quinta etapa llamada la era de la obesidad e inactividad, delimitada temporalmente en las últimas dos décadas. Esta etapa se caracteriza por el aumento de la probabilidad de ataques al corazón, ictus isquémicos, hipertensión, dislipidemia, diabetes de tipo 2, enfermedad de las articulaciones, cáncer, apnea de sueño, asma y otras condiciones crónicas. La obesidad está asociada a algunas de estas enfermedades crónicas y, según estudios, también a la salud de los más desfavorecidos, que probablemente fuman y beben alcohol.

Finalmente, comentar la rectangularización de la mortalidad como un modelo explicativo del incremento de la esperanza de vida a lo largo del tiempo, de tal manera que la curva de la mortalidad cada vez se aproxima más a la forma de un rectángulo. En la siguiente Figura sacada del Boletín de la Organización Mundial de la Salud (2002), se visualiza cómo incrementa la curva de supervivencia debido al aumento de la esperanza de vida, tendiendo así a una curva casi rectangular. Por eso a este proceso se le denomina en demografía como rectangularización de la mortalidad.

Figura 11. Rectangularización de la mortalidad



Fuente: *Bulletin of the W.H.O.* (2002, p. 246).

2.4.8. La nupcialidad: teorías basadas en estudios de población

Las teorías que se han realizado en materia de nupcialidad no han sido demasiado prolíficas en comparación con las propuestas en otras dinámicas demográficas. Sin embargo, existen teorías de nupcialidad que han sido creadas a partir de investigaciones empíricas.

Los estudios de nupcialidad suelen referirse a las primeras nupcias (Hajnal, 1953), es decir, a los primeros casamientos en la línea de vida de cada persona. En la actualidad y en el mundo occidental en el que predomina la monogamia, muchas parejas se divorcian y, posteriormente, tienen segundos casamientos o incluso más divorcios seguidos de diferentes matrimonios.

Hasta hace muy pocos años, la nupcialidad (especialmente las primeras nupcias) suponía una importante causa o factor de la natalidad, es decir, las mujeres casadas eran más propensas a tener hijos en comparación con las mujeres solteras. Debido a esta causalidad, comenzó a resultar importante el estudio de la nupcialidad como elemento casi directo de la dinámica demográfica.

A pesar de esta razón, una de las críticas más importantes que ha recibido el corpus teórico de la demografía, la Transición demográfica, es que no enuncia nada acerca de la nupcialidad (Arango, 1980).

Sin embargo, Malthus sí realizó contribuciones teóricas a la nupcialidad afirmando que una alta mortalidad deriva en un posterior aumento de la nupcialidad. Para confirmar su hipótesis, Malthus quiso utilizar los datos de Susmilch, pero Sadler negó esta hipótesis y, además, “no alcanzó el mismo éxito en relación con su propia teoría de la población” (Coontz, 1960, p. 39).

A mediados del siglo XX, John Hajnal (1924-2008) realizó una teoría de nupcialidad de gran importancia basada en el análisis de datos de nupcialidad europeos, descubriendo así algunas diferencias entre la Europa del Este y el resto de Europa, que hacen identificar patrones de nupcialidad europeos, es decir, las diferencias al este y al oeste de lo que define como la línea de los Urales.

Hajnal utilizó la proporción de solteros en sus análisis para medir y comparar la evolución de la nupcialidad a diferentes edades y en distintos países. Así, un aumento de la nupcialidad se ve reflejado en una disminución de la proporción de solteros.

Los patrones de casamientos³³ en la mayoría de Europa eran prácticamente únicos a nivel mundial. Lo que caracterizaba al ‘patrón europeo’ era la edad avanzada del casamiento y la alta proporción de personas que nunca se habían casado (Hajnal, 1965). Benito Cachinero (1982) analizó la realidad de la nupcialidad española, como uno de los ejemplos del modelo de nupcialidad europeo.

Según Hajnal, hay muchas diferencias entre los patrones de nupcialidad de los países del oeste de Europa, pero hay una brecha clara entre cualquiera de ellos y cualquier país de Europa del Este. Esa diferencia viene determinada por las mujeres, puesto que las mujeres solteras abundan en el patrón europeo (como un estilo de vida normal alternativo al matrimonio) y, sin embargo, eso raramente ocurre en el Este de Europa. Hajnal también caracteriza el patrón europeo de casamientos tardíos propio de sociedades urbanas e industrializadas, frente a los casamientos de edad temprana de los países agrícolas (Hajnal, 1965).

³³ Hajnal define casamiento como la unión considerada como apropiada para la crianza de niños en la sociedad.

Pero el estado civil de la población no sólo viene determinado por sus hábitos de casamiento, como los comentados anteriormente. Hajnal (1965) pensó que la nupcialidad tenía varias influencias como:

- la distribución de la población por sexos, es decir, si hay más hombres que mujeres o más mujeres que hombres de la misma edad en una población determinada;
- los efectos de las migraciones;
- las consecuencias de la mortalidad de alguno de los cónyuges, es decir, la situación de las personas viudas que indican el porcentaje de personas que no volverán a casarse.

Además, resulta de enorme importancia la contribución que realiza Hajnal acerca de la influencia del sistema económico en los patrones de nupcialidad, puesto que estos compromisos de pareja precisan de una economía básica para el soporte de una pareja y sus hijos. Este autor también apunta que es igualmente cierto que los patrones de nupcialidad influyen en el sistema económico puesto que las nupcias tardías retrasan el crecimiento de la población (Hajnal, 1965).

Las teorías de Hajnal apuntan un incremento repentino en los casamientos y en el ratio de nupcialidad con respecto a muchos países industriales del Oeste, donde la tasa de fecundidad es baja. Además, ese '*boom*' de casamientos se refleja en las reducciones de los porcentajes de población soltera. Hajnal se preguntó cuánto habían aumentado cada año los ratios de nupcialidad y llegó a la conclusión de que, si unas cuantas personas habían dejado de ser solteras en una cohorte con respecto a la cohorte anterior, la siguiente cohorte debería haber experimentado altos ratios de nupcialidad. De hecho, las tasas de nupcialidad no alcanzaron la misma proporción a cada edad³⁴ (Hajnal, 1953). Según esta teoría de Hajnal, se percibe que la nupcialidad tiene algo de cíclico (similar a lo que Easterlin explicó) dependiendo de las cohortes y las generaciones anteriores.

Como se ha podido comprobar, las teorías en la dinámica demográfica de la nupcialidad no son muy prolíficas. La mayoría de las investigaciones en nupcialidad son fundamentalmente empíricas. Actualmente, como consecuencia de la evolución de la sociedad, las separaciones y los divorcios también constituyen parte de los estudios

³⁴ La edad media de las primeras nupcias es uno de los aspectos más importantes en los estudios de nupcialidad, debido a que determina en gran medida el análisis de la fecundidad.

demográficos en nupcialidad. La realidad social de las familias se vuelve más compleja y, por lo tanto, resulta más interesante e importante el estudio de esta materia.

2.5. Notas conclusivas

La amplitud del tema de investigación de varias ciencias sociales tan importantes, como son la economía y la demografía (límitrofes con la sociología y la geografía), han hecho que el marco teórico contenga una gran carga, con una revisión completa de la evolución de las teorías económicas y demográficas más influyentes en el tema de investigación.

Una de las principales dificultades ha sido estructurar y resumir las teorías de forma que se entienda la importancia y la influencia de cada una de ellas en los puntos relevantes. Además, cada dinámica demográfica tiene sus propias teorías para explicar los fenómenos (como es el caso de las migraciones). Obviamente, se podría ampliar mucho más con teorías sociológicas, pero he querido centrarme lo más posible en los objetivos de esta investigación. La resolución más sencilla y estructural fue organizarlo de forma cronológica, para ver la evolución de estas importantes teorías de ciencias sociales. También tuve que realizar esfuerzos en aprender algunos términos y conceptos más propios de las ciencias económicas muy necesarios para poder realizar y entender los análisis económicos en conjunto con lo demográfico y lo sociológico.

En cuanto a las teorías económicas, mi opinión se identifica con el enfoque optimista del liberalismo económico clásico y el pensamiento mercantilista del *laissez faire*, que sustentan que la economía es más productiva y próspera con una mayor población generando riqueza. No obstante, no estoy de acuerdo con el pensamiento de los economistas clásicos en que la población es una variable dependiente de la economía. Dentro de las teorías económicas modernas, simpatizo con la Teoría del Equilibrio General de Walras y su idea de la interdependencia entre sectores económicos. Dada mi posición en el liberalismo económico de Adam Smith, considero que una excesiva intervención del Estado en la economía, como defendía la escuela keynesiana, no resulta algo positivo, puesto que puede haber una manipulación en función de los intereses políticos, tal y como argumentaron autores como Kalecki, Nordhaus o Tufte en su teoría de los ciclos económicos.

El neomalthusianismo tiene sentido para mí por su aportación de la necesidad de un control del crecimiento demográfico, en lo que economistas clásicos como Adam Smith

y David Ricardo también estaban de acuerdo. También estoy de acuerdo con algunas críticas de Marx a Malthus, por ejemplo, la de que la tecnología y el progreso de la ciencia mejoraría el crecimiento de la población, que se confirmó durante la Revolución Industrial.

En mi opinión, las aportaciones de los neoclásicos que destacan en demografía son: la fecundidad diferencial que empezó a analizar Walras, la teoría neoclásica del consumo aplicada al comportamiento de la fecundidad elaborado por Becker y las aportaciones de los neoclásicos en las teorías de las migraciones. De estas últimas, las que más me gustan en concreto son: la Teoría de Sistemas Migratorios de Zlotnik, la Teoría de los factores *push-pull* y la teoría del Mercado de Trabajo (de Todaro y Borjas).

Demográficamente, también considero de gran valor las teorías de la transición demográfica, la transición epidemiológica y los determinantes en salud de Olshansky, por su capacidad de explicar tantos fenómenos. Estoy de acuerdo con Easterlin en que los ciclos demográficos se reproducen naturalmente.

II. PARTE EMPÍRICA

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

Este tercer capítulo muestra lo que todo proyecto de investigación debe definir: sus bases de investigación, las hipótesis y objetivos previos al desarrollo del proyecto y explicar los métodos que han de utilizarse para conseguir dichos objetivos, concretando qué análisis deben realizarse llegando a conclusiones argumentadas científicamente. Para ello, el lector encontrará los siguientes apartados en este capítulo:

- hipótesis;
- objetivos principales y secundarios;
- población de estudio de la investigación;
- indicadores económicos seleccionados, definiendo cada uno de ellos, su importancia, sus limitaciones y la forma en la que se procede a la creación de las series de datos históricos de los mismos;
- elaboración de las bases de datos, tanto la internacional que muestra la situación de otros países para poder compararlos con los mismos indicadores y fuentes internacionales, como las bases de datos nacional de N.U.T.S. 1 y N.U.T.S. 2 de España, viendo así las variables que componen el panel de datos creado;
- fuentes de datos y los principales organismos de donde procede;
- métodos de análisis, modelos y aplicación al caso de estudio;
- datos panel, estrategias de estimación, test de Hausman y variables en niveles vs diferencias.

El denso desarrollo de toda la metodología en detalle que se expone en este capítulo es fundamental para poder entender la investigación desarrollada, y conocer la forma de proceder y entender los resultados que se analizan en los capítulos posteriores.

3.1.Hipótesis

La investigación sostiene el supuesto de que existe relación entre variables económicas y demográficas. Así, la economía influye en el comportamiento de la población en las diferentes dinámicas demográficas (natalidad, nupcialidad, mortalidad y migraciones). Teniendo como base los presupuestos comentados en los capítulos anteriores y toda la

revisión de la literatura realizada, los supuestos generales de la hipótesis son que existe una relación entre economía y demografía de las siguientes formas:

- a) Los períodos de recesión y crisis económica agudizan el aumento de defunciones y de emigraciones, tanto nacionales como internacionales. También se mantiene o reduce la inmigración internacional y la natalidad, lo que afecta de forma negativa a la tasa de crecimiento de la población española;
- b) Durante los períodos de recuperación y expansión económica, la inmigración supera a la emigración, la mortalidad se ralentiza y la natalidad aumenta, lo que influye en el crecimiento de la población de España.

En relación con dichas hipótesis, se muestran a continuación los objetivos.

3.2.Objetivos: principal y secundarios

El objetivo general de esta tesis doctoral pretende analizar la relación de algunas variables económicas con las dinámicas demográficas de España desde 1950 hasta 2017. Las razones de la elección de esta fecha inicial han venido determinadas por la obtención de datos demográficos históricos, estadísticamente fiables, y para delimitar un espacio temporal histórico que nos permita realizar la investigación. Además, en 1950 ya se habían desarrollado las principales teorías o formulaciones demográficas y económicas que se utilizan en este proyecto.

Los objetivos secundarios, que nos llevarán a alcanzar el objetivo principal y validar o refutar las hipótesis, tienen en cuenta los factores económicos, políticos, sanitarios y la evolución social. A continuación, se señalan los objetivos secundarios:

- Caracterizar las series evolutivas de la población en España y los cambios en las diferentes dinámicas demográficas;
- Analizar el contexto económico mediante una selección de indicadores económicos para explicar la evolución económica de España;
- Delimitar la temporalidad de cada ciclo económico en el caso de España;
- Analizar los efectos de los distintos ciclos económicos en la natalidad, las migraciones, la mortalidad y la nupcialidad;
- Investigar las consecuencias que está teniendo la actual crisis en las diferentes dinámicas demográficas;

- Crear de modelos econométricos que puedan explicar las relaciones entre realidades demográficas y económicas, aplicados a nuestra población de estudio pero que, también, puedan aplicarse en otras;
- Aportar elementos cualitativos acerca de la futura evolución de la población en España.

3.3.Población de estudio

La población de nuestro estudio se corresponde con la población total residente en territorio nacional en cada momento a lo largo de los años. En 1950, el territorio español estaba compuesto por la Península Ibérica (a excepción del territorio de Portugal, las islas adyacentes³⁵, plazas de soberanía en el norte de África³⁶ y las provincias africanas³⁷ que todavía mantenía España tras los años de colonización española. Por tanto, los datos totales demográficos incluyen a la población de acuerdo con el territorio español en cada fecha y el análisis principal se realiza sobre los datos de población total recogidos o las estimaciones correspondientes.

Posteriormente, se decide desagregar la población de estudio en Comunidades Autónomas, la forma en que se organiza administrativamente el país. Así, se puede estudiar cada región y compararla con las otras para ver desigualdades o tendencias en los análisis de la investigación.

3.4.Indicadores económicos seleccionados

En cuestión económica, los indicadores han sido escogidos para mostrar los periodos cíclicos de la economía de España y, sobre todo, para realizar el análisis económico y demográfico en conjunto. Por ello, algunas variables económicas seleccionadas están relacionadas con el consumo y la producción, puesto que son dos funciones básicas que

³⁵ Se refiere a las Islas Baleares y las Islas Canarias.

³⁶ Son enclaves españoles que pasaron a denominarse con el término “plazas” tras la Conferencia de Algeciras en 1906. Se consideran plazas mayores a Ceuta y Melilla, mientras que los siguientes territorios en posesión española son llamados plazas menores: Peñón de Velázquez de la Gomera, Isla de Alhucemas, Islas Chafarinas, Isla del Perejil e Islas Limacas o Caracoles.

³⁷ Provincia del Sahara (en 1976 España lo deja en manos de Marruecos y Mauritania mediante los Acuerdos de Madrid), provincia de Ifni (entregada a Marruecos en 1969), provincia de Fernando Poo y provincia de Río Muni (finalmente consiguen la independencia como Guinea Ecuatorial en 1968).

realiza la población: satisfacer una serie de necesidades de bienes y servicios, y contribuir a la obtención de los mismos (Tamames, 1986).

Resulta importante detallar los indicadores seleccionados, las causas de su elección y la creación de las series de los datos. En el apartado 3.6 serán explicadas las instituciones, publicaciones y/o fuentes de las que se recogen los datos con más detalle.

- *Producto Interior Bruto (P.I.B.)* es el principal indicador para medir la producción dentro del territorio nacional. La principal limitación de este indicador es que no contabiliza la producción de la economía sumergida, como puede ser el trabajo doméstico no remunerado o ciertas actividades ilegales (evasión de impuestos, contrabando de tabaco, drogas o cuestiones laborales con la población extranjera sin permiso de residencia, que trabaja de forma remunerada y sin contrato). A pesar de que este aspecto de la economía sumergida sesga el estudio, no hay otra forma de analizarlo de forma exacta. También es probable que la economía sumergida no sea constante en el tiempo.

En primera instancia, se completaron las series de datos del P.I.B. con fuentes de datos nacionales. Las series se crearon según el cálculo de la demanda con las metodologías en Base 1995 (para los años comprendidos entre 1980 y 1994) y en Base 2010 (para los años desde 1995 hasta 2015). Los datos recogidos fueron los correspondientes al cuarto trimestre de cada año, con el objetivo de poder correlacionarlos con los datos demográficos cuyas series son anuales. La serie correspondiente a las tasas de variaciones interanuales del P.I.B. se crearon con los datos económicos disponibles en Base 2000 (desde 1/1970 hasta 2/2011) y en Base 2010 para los últimos años. Para hacer la correspondencia de datos trimestrales a anuales, en este caso se procedió a realizar un cálculo promedio de los trimestres.

Sin embargo, finalmente se decidió usar las series de datos internacionales creadas por el Banco Mundial porque aportaban las siguientes ventajas en la investigación:

- a) no tenían grandes diferencias con las series de fuentes nacionales de España;
- b) la metodología era la misma para todos los años de la serie;
- c) las series eran más largas, disponibles desde 1960;
- d) los datos permiten comparaciones con otros países del mundo.

- *Desempleo y paro*. La tasa de paro es un indicador fundamental para poder explicar la situación socioeconómica, especialmente en momentos de recesión y crisis. También resulta una variable clave para entender los movimientos migratorios (en cuestión de ajustes en el mercado laboral) y la natalidad (para la planificación económica del coste de los hijos, el tiempo necesario y disponible en la planificación familiar, en casos de elección racional). Se disponen de datos procedentes de los Anuarios Estadísticos, la antigua Encuesta de Paro Registrado (E.P.R.) y la Encuesta de Población Activa (E.P.A.), que mantienen diferencias metodológicas. La creación de empleo también es un buen indicador, así como el número de afiliados a la seguridad social. Es importante resaltar los diferentes aspectos metodológicos en la creación de las series de datos del total de parados del total de España, véase la Tabla 5 que sigue a continuación.

Tabla 5. Observaciones metodológicas de la serie de datos a escala nacional de total de desempleados desde 1950

Periodos de tiempo	Observaciones metodológicas
1950-1959	Datos de totales de parados recogidos de los Anuarios Estadísticos Históricos del Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.). No existen datos desagregados por sexo.
1960-1969	Datos totales de parados (correspondientes a la segregación según grupos de actividad económica), a 31 de diciembre de cada año.
1970-1979	Datos de totales de parados inscritos al final de cada mes. Son medias mensuales de cada año. Existen datos del total y de los varones parados, así que para las mujeres paradas se ha realizado el cálculo de la diferencia.
1980-1996	Datos de medias anuales de paro registrado. Existen datos totales de parados y segregados por sexos. Señalar que para los años 1984-1987, los datos que han sido conseguidos no incluyen trabajadores subsidiados, según la fuente de información del Instituto Nacional de Empleo.
1997-2000	Datos trimestrales de la E.P.A., metodología 2002. He realizado los cálculos de medias correspondientes para conseguir los datos anuales de parados y segregados por sexos. Estos datos no son directamente comparables con otros.
A partir del 2001	Medias aritméticas simples de los cuatro trimestres del año para el cálculo de datos anuales de la E.P.A., con la metodología 2005 en base poblacional 2001.

Fuente: Elaboración propia en base a las publicaciones del I.N.E.

- *Indicador de Confianza del Consumidor (I.C.C.)* es un indicador de la situación económica actual española y de las expectativas que tiene la población para los próximos seis meses. Resulta útil para interpretar y predecir la evolución del consumo privado en España. Desde 2011, lo realiza el Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S.) mediante una encuesta a personas mayores de 16 años. Este indicador tiene sus antecedentes metodológicos principales elaborados por la Universidad de Michigan y la *Conference Board* en Estados Unidos. En España existe desde septiembre de 2004 y, hasta noviembre de 2011, lo elaboraba el Instituto de Crédito Oficial.

El Indicador de Confianza del Consumidor realiza cálculos de tres indicadores: el I.C.C. anual, el indicador de la situación actual y el indicador de expectativas. Fueron conseguidos datos desde 2005, trimestrales y mensuales, así que se realizó el promedio para convertir los datos en series anuales para poder realizar los análisis en la misma serie temporal que los datos demográficos.

- *Deuda pública* es la deuda que el Gobierno contrae con préstamos totales o acumulados por el Estado, es decir, es el valor monetario total de los bonos del Gobierno (Samuelson & Nordhaus, 2006). Se debe distinguir entre deuda total o bruta (la deuda neta más los bonos en propiedad del Estado, sobre todo el fondo fiduciario de la seguridad social) y deuda neta (excluye la deuda en manos del propio Estado: hogares, bancos, empresas, extranjeros y otras entidades no federales). A través de este indicador se podrá ver la evolución del endeudamiento del país y establecer comparaciones con el déficit público, puesto que se requiere la utilización de la deuda pública cuando existe una ineficiencia o insuficiencia de recursos en la recaudación de impuestos. Son los costes de pagar una gran deuda externa, la ineficiencia de la recaudación de impuestos para pagar los intereses de ésta y el efecto de tal deuda en la acumulación de capital. También se pueden establecer relaciones entre el P.I.B. y la deuda pública puesto que, cuando la deuda es elevada, podría reducirse la producción y el crecimiento económico a largo plazo.

Las series de datos recogidas para la Deuda Pública están disponibles desde 1980 en datosmacro.com de Expansión. Se encuentran series del total de euros, del porcentaje del P.I.B. y del total de euros *per capita* de deuda pública.

- *Gasto público* nos indica los ajustes económicos tomados por el Gobierno, tanto en general como en materias específicas. Se deben tener muy en cuenta los ajustes del gasto público en materia específica de sanidad para analizar las repercusiones sobre la población en función de la edad, la situación laboral y la nacionalidad. También la distribución de este gasto y los cambios a lo largo del tiempo.

Las series de datos recogidas para el Gasto Público también están disponibles desde 1980 en datosmacro.com de Expansión. Se han recogido datos del total de euros, del porcentaje del P.I.B. del gasto público, del porcentaje del P.I.B. del gasto público en salud y el total de euros del gasto público *per capita*.

- *Indicadores de pobreza y exclusión social* resultan importantes para observar en detalle la evolución de la crisis económica, la gravedad en su impacto social y la comparación internacional. Para su medición se utilizan los datos de hogares con dificultad para llegar a fin de mes, la tasa de pobreza y/o exclusión social. Existen datos en las series de la Encuesta de Condiciones de Vida (E.C.V.) desde 2004.

3.5.Principales organismos y sus fuentes de datos

Los datos demográficos proceden de diversas fuentes secundarias elaboradas por organismos oficiales y de investigaciones científicas relevantes, tanto nacionales como internacionales. Sólo los organismos oficiales poseen la financiación para proceder a la recogida de datos demográficos, sociales y económicos en profundidad a nivel global de cada país.

El Instituto Nacional de Estadística de España es el organismo público a nivel estatal que centraliza las estadísticas. Sin embargo, coexiste con otros organismos, o incluso entidades privadas, que también publican estadísticas más específicas. “Todas estas instituciones parten de una determinada perspectiva y de unos ciertos valores e intereses que no coinciden necesariamente con las preocupaciones y deseos de los investigadores sociales que manejan las estadísticas con otras finalidades” (Fundación FOESSA, 1967, p. 13).

La importancia de este capítulo procede de la síntesis de las fuentes secundarias usadas, puesto que debe tenerse un profundo conocimiento de los datos estadísticos utilizados a lo largo de la investigación. Además, la fiabilidad y la representatividad de estos datos oficiales vienen determinadas por la metodología de cada fuente y por el organismo que

lo haya realizado en cada momento. También se comentan las aportaciones y limitaciones de las fuentes de datos.

A continuación, en la Tabla 6, se muestra un resumen de los organismos oficiales que recogen los datos y las principales fuentes utilizadas en el proyecto a modo de índice. En el Anexo I, se puede leer en detalle la metodología principal de algunas de las fuentes de datos para su conocimiento en profundidad, dando lugar a mostrar las series de datos y variables escogidas para el análisis de esta tesis, deteniéndonos más en la variedad de fuentes que nos proporcionan datos demográficos.

Tabla 6. Organismos oficiales y la selección de sus fuentes de datos

ORGANISMOS OFICIALES	FUENTES DE DATOS
Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.)	Contabilidad nacional y regional de España
	Anuarios estadísticos (que recogen datos de diversas fuentes)
	Movimiento Natural de la Población
	Censos
	Padrón Municipal o Padrón Continuo
	Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero
	Indicadores Demográficos Básicos
	Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007
	Estadísticas de Migraciones
	Encuesta de Condiciones de Vida
	Encuesta de fecundidad
	Defunciones según causa de muerte
	Encuesta de Población Activa
	Estadística de Variaciones Residenciales
Encuesta de Paro Registrado	
Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad	Portal estadístico del Sistema Nacional de Salud - Interrupciones Voluntarias del Embarazo
Observatorio Permanente de la Inmigración	Programa de Retorno Voluntario de Atención Social
Ministerio de Economía y Competitividad	DataComex
Ministerio del Interior	Oficina de Asilo y Refugio
Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S.)	Indicador de Confianza del Consumidor
EUROSTAT	Población y condiciones sociales
	Economía y finanzas
Banco Mundial	Crecimiento del P.I.B.
	P.I.B. <i>per capita</i>
	Crecimiento del P.I.B. <i>per capita</i> (% anual)
	P.I.B. por persona empleada
	Estimación del índice de GINI
Cáritas Española	Informes FOESSA

Fuente: Elaboración propia.

3.6.Elaboración de las bases de datos

Después de la selección de variables e indicadores, se procedió a la recolección de los datos. Sin embargo, para llevar a cabo un análisis ordenado y metódico, fue preciso elaborar 3 bases de datos:

- a) los datos internacionales (ordenados por series temporales³⁸);
- b) los datos de España a nivel nacional (ordenados también por series temporales);
- c) los datos de España desagregados por Comunidades Autónomas (CC.AA.), a modo datos panel que será explicado en el apartado siguiente.

Inicialmente, este proyecto de tesis sólo tenía por objeto trabajar con datos a nivel nacional y con series de datos procedentes de fuentes nacionales. Sin embargo, se decidió ampliar el estudio a un análisis por Comunidades Autónomas (o N.U.T.S.2) puesto que hay disponibilidad de los datos económicos y demográficos más relevantes a ese nivel.

El principal motivo vino dado porque las series temporales no eran demasiado largas en el tiempo. Entonces, incluyendo las series de datos de Comunidades Autónomas se multiplicaba la cantidad de datos por las 17 Comunidades Autónomas (aunque con series temporales más cortas que en los datos nacionales) para que las modelaciones pudieran comprobarse con una mayor fiabilidad. Además, los regionalismos en España son especialmente fuertes, por lo tanto, analizar sus desigualdades resulta bastante enriquecedor para el proyecto de investigación.

3.6.1. Base de datos internacional

Se ha creado con la finalidad de enmarcar a España en el contexto europeo e internacional y, así, poder comparar con otros países de Europa y del mundo en relación con algunas de las variables más relevantes como son:

- Población Total;
- Esperanza de Vida al Nacer;
- Nacimientos;
- Defunciones;

³⁸ Series temporales son datos recogidos en intervalos de tiempo discretos. Los datos macroeconómicos normalmente se reportan mensual, trimestral o anualmente. La clave de las series temporales es que la misma cantidad económica sea recopilada en un intervalo de tiempo regular. Por ejemplo: datos anuales del P.I.B. (Carter Hill, Griffiths & Lim, 2012).

- Índice Sintético de Fecundidad;
- Edad Media de las Mujeres al Primer Nacimiento;
- Inmigración;
- Emigración;
- Tasa de paro.

3.6.2. Bases de datos de España: Nacional (N.U.T.S. 1) y por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2)

La base de datos de España contiene series de datos temporales desde 1950 según disponibilidad de las series. Son datos correspondientes a todo el territorio nacional (N.U.T.S. 1) organizados en un panel de datos en el que están organizadas las series indicadas en la Tabla 7.

Tal y como se ha comentado anteriormente, en 2018 se decidió ampliar el estudio de la tesis por Comunidades Autónomas. Por practicidad, sólo se creó el panel de datos con las series disponibles digitalmente, pues al tratar de años históricos a veces hay que remontarse a archivos de datos que todavía no están digitalizados, lo que conlleva mucho tiempo y esfuerzo que no iba a hacer gran diferencia en los objetivos marcados para esta ampliación, en este estudio en concreto.

Para describir y analizar cuantitativamente nuestra población a lo largo del estudio son desagregados los datos en función de diferentes variables demográficas y económicas. A continuación (véase Tabla 7), se muestra toda la relación de variables que contienen los paneles de datos señalando cuáles contienen datos a nivel nacional (N.U.T.S. 1) y datos por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2).

Tabla 7. Variables demográficas y económicas en las bases de datos nacionales (N.U.T.S. 1) y por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2) de España, con sus correspondientes fuentes de datos

Variables demográficas y económicas	España/ N.U.T.S. 1	CC.AA./ N.U.T.S. 2	Fuentes
Total de población por sexo y nacionalidad (extranjeros-españoles)	✓	✓	I.N.E.
Porcentaje de Extranjeros sobre Población total	✓	✓	I.N.E.
Nacimientos Defunciones Nupcialidad (entre diferente sexo)	✓	✓	M.N.P. (I.N.E.)
Flujos de emigración Flujos de inmigración Saldo migratorio	✓		E.M. vs E.V.R. (I.N.E.)
Total de extranjeros residentes	✓		I.N.E.
Población Española Residente en el Extranjero	✓		P.E.R.E. (I.N.E.)
Tasa Global de Fecundidad (Total-Española-Extranjera)	✓		I.N.E.
I.S.F. (Total-Extranjeros-Españoles)	✓	✓	I.N.E.
Edad Media Maternidad (Total-Extranjeros-Españoles)	✓	✓	I.N.E.
Esperanza de vida al nacimiento (por sexo)	✓	✓	I.N.E.
Tasa Bruta de Mortalidad	✓	✓	I.N.E.
Tasa Mortalidad Infantil (por sexo)	✓	✓	I.N.E.
Tasa Bruta de Natalidad	✓	✓	I.N.E.
Tasa Bruta de Nupcialidad	✓	✓	I.N.E.
Edad Media Nupcialidad (Totales-Española-Extranjera por sexo)	✓	✓	I.N.E.
Tasa Bruta de Divorcios	✓	✓	I.N.E.
Edad Media Divorcio (Totales-Española-Extranjera por sexo)	✓	✓	I.N.E.
Índice de envejecimiento (%)	✓	✓	I.N.E.
Tasa de Dependencia	✓	✓	I.N.E.
Proporción Población Extranjera (%) por sexo	✓	✓	I.N.E.
Suicidio y lesiones autoinfligidas (por sexo)	✓	✓	I.N.E.
Total de parados desde 1950 (por sexo desde 1960)	✓		I.N.E.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Variables demográficas y económicas en las bases de datos nacionales (N.U.T.S. 1) y por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2) de España, con sus correspondientes fuentes de datos (Continuación)

Variables demográficas y económicas	España /	CC.AA./	Fuentes
	N.U.T.S.	N.U.T.S.	
	1	2	
Tasa de Paro E.P.A. (por sexo desde 1987)	✓		E.P.A. (I.N.E.)
Tasa de paro por nacionalidad y sexo desde 2002 (nacionalidad española-extranjera-perteneciente a U.E.-No perteneciente a U.E.)	✓		
Tasa de paro por sexo y nacionalidad (Totales-Española-Extranjera)		✓	
Tasa de paro (por sexo) datos anuales - Estadística de Movilidad Laboral y Geográfica (E.M.L.G.)		✓	E.M.L.G. (I.N.E.)
Crecimiento del P.I.B.	✓		I.N.E.
P.I.B. <i>per capita</i> a precios constantes	✓		I.N.E.
Crecimiento del P.I.B. <i>per capita</i> (% anual)	✓		I.N.E.
<i>G.D.P. per capita, PPP (constant 2011 international \$-€)</i>	✓		Banco Mundial
<i>G.D.P. per capita, PPP (current international \$-€)</i>	✓		Banco Mundial
<i>G.D.P. per person employed (constant 2011 PPP \$-€)</i>	✓		Banco Mundial
P.I.B. a precios de mercado. Precios corrientes. - Valor (miles de €)- Base 2010 desde año 2000 - Estructura porcentual- Base 2010 desde año 2000 - - Tasa de Variación Interanual- Base 2010 desde año 2000		✓	I.N.E.
P.I.B. <i>per capita</i> - Valor (miles de €)- Base 2010 desde año 2000 - Índice España = 100 - Base 2010 desde año 2000 - Tasa de Variación Interanual- Base 2010 desde año 2000		✓	I.N.E.
P.I.B. Anual		✓	I.N.E.
Variaciones del P.I.B.		✓	I.N.E.
P.I.B. <i>per capita</i>		✓	I.N.E.
Variaciones del P.I.B. <i>per capita</i>		✓	I.N.E.
P.I.B. y % P.I.B. (a pm) agrupados en: a) Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; b) Industria; c) Construcción; d) Servicios	✓	✓	I.N.E.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Variables demográficas y económicas en las bases de datos nacionales (N.U.T.S. 1) y por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2) de España, con sus correspondientes fuentes de datos (Continuación)

Variables demográficas y económicas	España/ N.U.T.S. 1	CC.AA./ N.U.T.S. 2	Fuentes
Índice de GINI (estimación)	✓		Banco Mundial
Renta Nacional Bruta	✓		I.N.E.
Renta Nacional Disponible Neta	✓		
Renta nacional disponible neta a precios de mercado por habitante (euros)	✓		
Renta Disponible Bruta de los Hogares: <ul style="list-style-type: none"> - Valor (miles de €) - Base 2010 desde año 2000 - Estructura porcentual - Base 2010 desde año 2000 - Tasa de Variación Interanual - Base 2010 desde año 2000 Renta Disponible Bruta de los Hogares (<i>per capita</i>): <ul style="list-style-type: none"> - Valor (miles de €) - Base 2010 desde año 2000 - Índice España=100 - Base 2010 desde año 2000 - Tasa de Variación Interanual - Base 2010 desde año 2000 		✓	
I.C.C. anual I.C.C. indicador actual I.C.C. expectativas	✓		C.I.S.
Indicador de Confianza Económica	✓		C.I.S.
El Paro (Ind. Problema)	✓		C.I.S.
Deuda Pública total (millones euros) Deuda Publica (% P.I.B.) Deuda Publica (euros <i>per capita</i>)	✓	✓	DatosMacro (Expansión)
Gasto Publico (millones euros) Gasto Publico (% P.I.B.) Gasto Publico (euros <i>per capita</i>)	✓		
Gasto Educación (% Gasto Publico)	✓		

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Variables demográficas y económicas en las bases de datos nacionales (N.U.T.S. 1) y por Comunidades Autónomas (N.U.T.S. 2) de España, con sus correspondientes fuentes de datos (Conclusión)

Variables demográficas y económicas	España/ N.U.T.S. 1	CC.AA./ N.U.T.S. 2	Fuentes
% Gasto Público en Salud - respecto al Gasto Total en salud (público + privado) Gasto en Salud (millones de euros) Gasto en Salud (% Gasto Público total) Gasto en Salud (% P.I.B.) Gasto Público en Salud <i>per capita</i>	✓		DatosMacro (Expansión)
Gasto Defensa (% G.P.)	✓		
Dificultad de llegar a Fin de Mes (Española-Extranjera U.E.-Extranjera fuera de la U.E.- No consta)	✓		
Renta anual media por nacionalidad (Española-Extranjera U.E.-Extranjera fuera de la U.E.- No consta)	✓		E.C.V.
Riesgo de pobreza (Estrategia 2020)	✓		
Ocupados por sector económico y sexo (Agricultura, Industria, Construcción, Servicios y total de sectores). Valores absolutos.	✓	✓	
Ocupados por sector económico y sexo (Agricultura, Industria, Construcción, Servicios y total de sectores). Porcentajes respecto del total de cada comunidad.	✓	✓	I.N.E.
Parados por sector económico y sexo (Agricultura, Industria, Construcción, Servicios y total de sectores). Valores absolutos.	✓		
Parados que han dejado su último empleo hace más de 1 año (por sexo). Valores absolutos.	✓		
Distribución de los municipios por tamaño: Pueblos (<5000), Ciudades pequeñas (5000-50000), ciudades medianas (50000-500000) y ciudades grandes (>500000).	✓	✓	I.N.E.
% Distribución de los municipios por tamaño (cálculos propios)		✓	
Tasa Global de Fecundidad (Total-Extranjeros-Españoles)	✓	✓	Elaboración propia (I.N.E.)

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, se analizan descriptivamente estas variables y se establecen relaciones entre algunas de ellas (según las hipótesis específicas que se explicaran en el apartado correspondiente a la metodología de cada dinámica demográfica) para conocer las causas económicas en las dinámicas demográficas y su influencia en los cambios de dinámicas de la sociedad. A continuación, en el siguiente apartado se describen los métodos de análisis para testar empíricamente relaciones entre variables, al igual que se explica la metodología usada en los modelos econométricos de regresión lineal.

3.7.Métodos de análisis y modelos

El método comparativo y explicativo ocupa una gran parte de esta investigación, que es fundamentalmente cuantitativa, puesto que se observan series temporales económicas y sociales de España, comparándolos y estableciendo causalidades con las variables seleccionadas. También se realizan comparaciones con otros países, a pesar de que en este proyecto no se profundiza en una comparación exhaustiva entre países, solo para situar a España dentro de un contexto internacional.

Mediante el análisis demográfico y el análisis explicativo se realiza una interpretación de los hechos demográficos, ajustando así el resultado de los datos cuantitativos en cada ciclo económico. Esta es una de las ventajas que nos permite la demografía, ciencia supeditada en gran medida a la explotación estadística de los datos disponibles del conjunto de la población de estudio y sus fuentes para su explicación. De ahí la importancia de los apartados anteriores y el conocimiento de las diferentes metodologías del registro de los datos disponibles utilizados.

Los datos de población se recogen generalmente de forma anual y durante el proyecto se muestran diversas series evolutivas de España, utilizando una visión diacrónica. El estudio de los datos es transversal, bien incluyendo a toda la población o segmentándola por grupos en función del indicador utilizado.

Los datos económicos disponibles pueden tener una temporalidad anual o trimestral, sin embargo, las escalas de tiempo usadas son anuales para una mejor comparación e interrelación entre las variables. La moneda utilizada en los datos económicos que así lo requieren es el euro y los datos que estaban originalmente en dólares estadounidenses se han convertido a euros, según los tipos de cambio correspondientes.

En el análisis de las variables que se han elaborado a lo largo del proyecto de tesis se han creado:

- a) Análisis demográficos descriptivos univariados, es decir, descripciones de los fenómenos demográficos mediante una sola variable (por ejemplo: total de nacimientos) o mediante las tasas/indicadores que resulten de dicho fenómeno para observar su propia evolución demográfica dentro de un contexto social. Estos análisis descriptivos univariados también son realizados con algunas de las variables económicas para explicar y delimitar temporalmente el contexto económico y sus diferentes ciclos o etapas;
- b) Análisis bivariados (por ejemplo: edad media a la maternidad o al matrimonio e índice sintético de fecundidad) para explicar con más detalle los sucesos que acontecen en la sociedad y en relación con lo económico. Durante este análisis se usan estadísticos de correlación para evaluar el grado de asociación entre las variables;
- c) Análisis multivariados mediante el uso de modelos econométricos de regresión lineal, bien con datos agregados a nivel nacional, bien con modelos para datos de panel, cuando se usa la información a nivel de Comunidades Autónomas.

Durante el análisis demográfico evolutivo de las principales dinámicas (la natalidad, la mortalidad, las migraciones y la nupcialidad) se observan las principales variables sociodemográficas transversales (por ejemplo: sexo, edad, estado civil, situación laboral, lugar de nacimiento y nacionalidad). Además, existen otros elementos e indicadores que complementan y hacen más específico el análisis demográfico a partir de sus propias dinámicas y las variables principales para explicar mejor la realidad social (por ejemplo: esperanza de vida al nacer, causas de muerte, estado de salud, índice de envejecimiento, índice sintético de fecundidad y divorcios).

En esta investigación se usan el modelo de regresión lineal múltiple y/o modelos econométricos. La técnica multivariable de regresión múltiple más popular es la regresión lineal de mínimos cuadrados ordinarios. También conocido como procedimiento OLS (mínimos cuadrados ordinarios, del inglés *Ordinary Least Squares*). Como indicó Cea D'Ancona (2004), y ajustándolos a esta investigación, los objetivos principales de esta técnica son:

- 1) Predecir los valores que adoptará la variable dependiente (Y) a partir de variables independientes (X);
- 2) Cuantificar el signo y el impacto que una variación de una unidad en la variable X tiene en la variable Y, que aparece recogido en el parámetro Beta que acompaña a cada variable explicativa (X);
- 3) Determinar el grado de confianza con el que el investigador puede afirmar que la relación observada en los datos muestrales es realmente cierta.

La regresión lineal múltiple es una técnica estadística que trata de ajustar modelos lineales entre una variable dependiente y más de una variable independiente. Esta función nos ofrece mucha más información sobre dicha relación: el grado de correlación, el incremento marginal, el valor de una variable cuando la otra es cero o si las relaciones son significativas o débiles. Por eso, también es importante testar la heterocedasticidad, la multicolinealidad y la especificación. La fórmula tipo de representarla es la siguiente:

$$y_j = b_0 + b_1x_{1j} + b_2x_{2j} + \dots + b_kx_{kj} + u_j$$

y: variable dependiente o explicada.

b: parámetros del modelo (β)

x: variables independientes o explicativas.

u: error (recoge todo aquello que puede influir en el modelo y no se puede calcular).

Un modelo de regresión lineal puede combinar variables cuantitativas con cualitativas. Sin embargo, exige que las variables estén medidas en una escala continua (Cea D'Ancona, 2004, p. 19). Para los análisis, se hace uso de matrices de correlación, tanto para ver la correlación entre cada variable independiente con la dependiente (por separado) y, también, de las independientes entre sí. Además, permite detectar si existe multicolinealidad.

Se debe haber planteado una hipótesis de investigación (H1) que deberá probarse con el siguiente test de hipótesis: H0: $\beta = 0$ y H1: $\beta \neq 0$ (mayor o menor, según lo que diga la teoría), si la hipótesis nula (H0) se acepta o se rechaza. Si el resultado de la hipótesis no es el que se pensaba, se debe:

- Aumentar la muestra, siempre que se pueda;

- Pensar que el resultado se deba al efecto de heterocedasticidad;
- Hacer un estudio de multicolinealidad;
- Ver el histograma;
- Ver el diagrama de dispersión.

Cuando los modelos sólo tienen una variable independiente (X), el modelo se basa en una correlación. La ventaja de la correlación es la sencillez y su inconveniente es que, a veces, no es suficiente para comprender la relación entre ambas variables. Otros problemas que pueden afectar en la estimación de modelos son la homocedasticidad y la endogeneidad. La endogeneidad sucede cuando el modelo omite variables explicativas relevantes, y que están relacionadas con las variables X, que sí están en el modelo. Esto lleva a estimaciones sesgadas e inconsistentes de los parámetros, pudiendo llevar a errores de inferencia y de cuantificación de los coeficientes afectados.

3.7.1. Aplicación al caso de estudio: Comunidades Autónomas de España

El panel de datos realizado por Comunidades Autónomas es un panel balanceado porque cada panel tiene el mismo número de observaciones en sus respectivas variables y las observaciones para diferentes paneles fueron hechas en los mismos años, desde 1975 al 2017 (Stata Corp, 2013). Un Panel No Balanceado se refiere cuando no se dispone de datos en todos los años y para todas las variables.

Los datos panel forman parte de un conjunto de individuos (en este caso, 17 Comunidades Autónomas y 2 Ciudades Autónomas que forman España) observadas en el periodo de tiempo 1975-2017 (Carter Hill *et al*, 2012), de manera que la variable dependiente quedaría explicada de la siguiente forma:

$$y_{it} = a + bX_{it} + \varepsilon_{it}$$

*donde y_{it} expresa al individuo (Comunidad Autónoma) e t expresa el período (año) observado.

3.7.2. Datos panel o datos longitudinales

Los datos de panel, también conocidos como datos longitudinales, son observaciones de micro-unidades de individuos (N) seguidos a lo largo del tiempo (T). Se entiende por individuo la unidad de interés, que no tiene porqué ser una persona. (Carter Hill, Griffiths & Lim, 2012).

Peter Kennedy (2003) describe los diferentes tipos de Datos panel en las siguientes categorías:

- *Long and narrow* ($T > N$). La dimensión de tiempo se describe con largo (*long*) y lo de estrecho (*narrow*) implica un número relativamente pequeño de unidad de sección transversal.
- *Short and wide* ($N > T$). Indica que hay muchos individuos observados sobre un periodo de tiempo relativamente corto. Usando este tipo de panel, se pueden ver diferencias en individuos no observados, también llamado “heterogeneidad”.
- *Long and wide*: indica que los individuos (N) y el periodo de tiempo (T) son relativamente grandes. Por ejemplo: macroeconomistas que estudian el crecimiento económico de varios países usando datos largos y numerosos.

Los datos panel permiten controlar diferencias individuales, estudiar ajustes dinámicos y medir los efectos de cambios políticos. Para cada tipo de datos, se debe cuidar no solo con errores presupuestos, sino también los parámetros: si, cómo y cuándo; pues pueden cambiar a través de los individuos y/o el tiempo (Carter Hill *et al.*, 2012).

Las ventajas que nos proporcionan los datos panel son las siguientes:

1. Admiten una estructura más compleja de datos y, por eso, se puede dar más precisión a los modelos y resolver problemas más difíciles que no podrían solucionarse usando solo el enfoque de Series Temporales.
2. Tienen variables en las variables independientes (Y) que varían en el tiempo. Es decir, es posible examinar cómo la relación entre variables cambia dinámicamente durante un periodo de tiempo establecido.
3. Nos permite ver el efecto real de las variables.

A continuación, se explican las estrategias de estimación de los modelos econométricos de regresión lineal con los datos panel.

3.7.3. Estrategias de estimación

Existen diferentes estrategias para estimar modelos de datos panel cuando varían los Alfas (α). Considerando que los Betas (β) son comunes y constantes para todos los individuos en todos los momentos del tiempo, existen dos clases de estimaciones: modelos de efectos fijos (F.E.) y modelos de efectos aleatorios (R.E.). Se pueden estimar los modelos con los tres enfoques descritos en Carter Hill *et al.* (2012):

- a) *Random Effects (R.E.)* o Efectos aleatorios asumen que todas las diferencias individuales son capturadas por parámetros de intercepción, pero reconocen también que todos los individuos de la muestra fueron elegidos aleatoriamente y así son tratadas las diferencias individuales como aleatorias. Los efectos Alfa no se estiman porque forman parte del Error (una parte por el individuo y otra parte por el individuo y el tiempo).
- b) *Fixed Effects (F.E.)* o Efectos Fijos surgen cuando se asume que todos los individuos tienen los mismos coeficientes. Es decir, se promedia para cada individuo la ecuación y se la resta. Entonces, los Alfa (α) desaparecen y los Betas (β) se consideraron como parámetros “fijos” que se podrían estimar directamente usando la estimación por mínimos cuadrados (restando la media de cada individuo respecto al tiempo). Se usa cuando no se quieren estimar los parámetros. También permite la técnica de incluir una *dummy* (variable de diseño excluyente) para cada individuo si la N es pequeña.
- c) *Pooled Effects* o Todos Juntos: es un modelo donde los datos de individuos diferentes se ponen juntos sin provisión para diferencias individuales que podrían dirigirse a coeficientes diferentes. Estos efectos ocurren siempre que los Alfa sean únicos o iguales, como si no hubiera un panel.

El mejor enfoque para estimar es el de efectos aleatorios, puesto que consigue estimaciones de menor varianza pero exige que los alfas (que son un componente del término de error) y que las variables explicativas estén incorrelacionadas, y esto no siempre ocurre. Sin embargo, la ventaja de usar estimadores de efectos fijos es que los coeficientes estimados son insesgados de manera que su sesgo es nulo por lo que la esperanza matemática es igual al parámetro que se desea estimar. Por otra parte, una de sus desventajas es que esta estimación por efectos fijos no puede ser usada para investigar sucesos que no varíen en el tiempo en las variables explicativas. Véase, a continuación, la utilidad que tiene el test de Hausman en la metodología de esta investigación.

3.7.4. Test de Hausman

El test de Hausman es usado para comprobar que cualquier correlación entre el componente error y la regresión en un modelo de efectos aleatorios (Carter Hill *et al.*, 2012) y nos ayuda a contrarrestar los efectos de estimación de los modelos para datos de panel.

Este test compara el coeficiente de estimación del modelo de efectos aleatorios con el modelo de efectos fijos. La idea es que los estimadores del modelo de efectos fijos y efectos aleatorios son consistentes si no hay correlación entre el componente error y las variables explicativas.

Si ambos estimadores son consistentes, entonces deben converger en valores del parámetro verdadero (β) en muestras numerosas. Si el error está relacionado con las variables explicativas, el estimador por efectos aleatorios sería inconsistente, mientras que el de efectos fijos permanece consistente.

El test de Hausman nos permitirá elegir qué estimación es mejor en el modelo planteado. Para ello se debe mirar el p valor:

- Si el p valor es bajo, se acepta la hipótesis alternativa (H1) o, lo que es lo mismo, se rechaza la hipótesis nula (H0) y se elige la estimación por Efectos Fijos (F.E.).
- Si el p valor es alto, se acepta la hipótesis nula (H0) y se estima por Efectos Aleatorios (R.E.).

En el siguiente apartado, se detallan cómo se han usado las series de datos de las variables y porqué de esa forma metodológica.

3.7.5. Variables en niveles versus variables en diferencias

Las variables en diferenciales son las diferencias de los años interanuales dentro de cada variable. En las bases de datos creadas para este estudio, las series de datos (tanto a nivel nacional como para el panel de datos por Comunidades Autónomas) están creadas con los diferenciales anuales de los datos originales para, después, poder ver en los análisis las correlaciones reales. Si se trabaja con las series de datos originales en los modelos econométricos, los datos estarían enmascarados por el tiempo, lo que se denomina “regresión espuria”. De esta forma, se evitan las regresiones espurias al usar datos temporales con tendencia que dan una existencia de relación entre variables, pero no se

puede asegurar que la relación entre esas variables sea causal³⁹. Es decir, el motivo principal de usar variables diferenciales es impedir que se forme una relación matemática entre variables sin conexión lógica que dan resultados relacionados entre sí.

Yule (1926) fue el primer científico que mencionó la idea de correlación espuria planteándose porqué a veces se conseguían relaciones sin sentido entre series temporales. Más recientemente, como menciona Carter Hill *et al.* (2012), dos destacados científicos en econometría, consiguieron el Premio Nobel en 2003 por sus aportaciones para poder tratar dichas correlaciones:

- Clive W.J. Granger (1974) con *for methods of analyzing economic time series with common trends (cointegration)*⁴⁰;
- Robert F. Engle III (1982) con *for methods of analyzing economic time series with time-varying volatility (ARCH)*.

Estos métodos revolucionaron la forma de trabajar en econometría con los datos de series temporales. A continuación, se ve cómo define Andrés M. Alonso (2009) los tipos de series temporales y sus diferencias:

- Las series estacionarias se dan cuando la media y la variabilidad permanecen constantes a lo largo del tiempo. Un ejemplo para nuestro caso serían las variaciones interanuales del P.I.B.
- Las series no estacionarias muestran una tendencia, es decir, que la media sube o baja a lo largo del tiempo. Además, pueden presentar efectos estacionales, es decir que el comportamiento de la serie es parecido en ciertos tiempos periódicos en el tiempo. Otro ejemplo para nuestro caso sería la evolución del P.I.B. o la evolución de la población total.

“En otras palabras, cuando series temporales no estacionarias son usadas en un modelo de regresión, los resultados deben indicar espuriamente una relación significativa cuando

³⁹ Libros de texto de introducción a la estadística advierten de los peligros de confundir “correlación” con “causalidad”, apuntando que un alto coeficiente de regresión es indicativo de asociación (lineal), no como una medida de causalidad (Matthews, 2000).

⁴⁰ La Teoría de la Cointegración de Granger aporta que, en determinados casos, aunque la variable Y y la variable X no sean estacionarias (y, por tanto, la regla general es que no es recomendable realizar la regresión de Y sobre X en niveles, por el riesgo de regresión espuria), si los residuos de la regresión son estacionarios, es válido realizar dicha regresión en niveles. Si eso no ocurre, la mejor solución, que es la que se ha adoptado en esta investigación doctoral, es trabajar con las variables diferenciadas, con el fin de eliminar las tendencias temporales en las mismas. Eso tiene el pequeño inconveniente de que se pierden las dinámicas de largo plazo.

no hay” (Carter Hill *et al.*, 2012, p. 483). Es decir, los resultados pueden indicar que existe una relación entre ambas de forma espuria, incluso cuando la relación no existe.

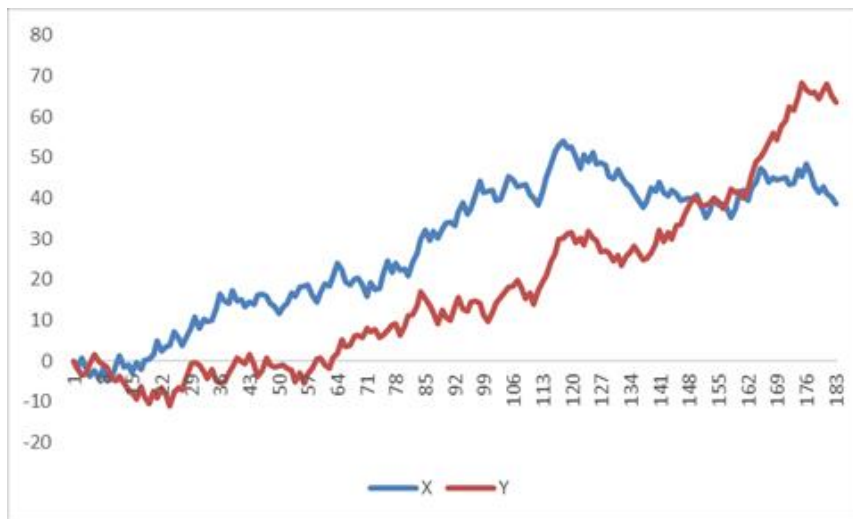
Granger & Newbold (1974) ya habían simulado series temporales inventadas con ausencia de relación entre ellas. Cada serie venía generada por un proceso de “sendero aleatorio” (en inglés “*random walk*”):

$$Ext.=X(t-1) + at$$

en donde *at* es un término de azar o error (ruido blanco).

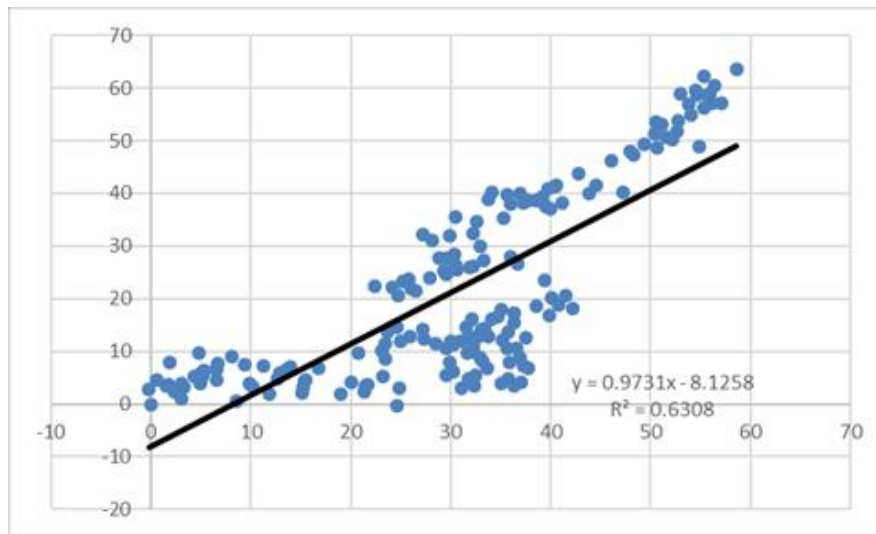
Los autores encontraron que si hacían regresiones normales (del tipo $Y=a+bX$), en muchos casos se encontraban modelos con R Cuadrados altos, a pesar de que las series no tenían nada que ver una con otra. Las siguientes figuras simulados explican cómo los datos de dos series temporales X e Y (Figura 11) pueden crear una regresión lineal totalmente espuria (Figura 12), puesto que la Y queda bastante bien explicada por la X, tal y como se ha explicado anteriormente. Además, las dos series son senderos aleatorios (*random walk*) independientes.

Figura 12. Gráfico simulado que presenta las series X e Y a lo largo del tiempo



Fuente: elaboración propia, a partir de datos simulados.

Figura 13. Regresión lineal de forma totalmente espuria



Fuente: elaboración propia, a partir de datos simulados.

A modo de ejemplo práctico, comentar con más profundidad un estudio verídico que se realizó en Reino Unido sobre la asociación entre cigüeñas y la tasa de natalidad de niños en 17 países, a raíz del dicho para cuentos infantiles. Los datos del estudio confirmaban que existía una correlación fuerte ($r=0,6$) por una regresión lineal. Sin embargo, la conclusión confirma lo que se advierte sobre confundir la correlación con la causalidad y sobre un mayor reconocimiento del hecho de que el rechazo de la hipótesis nula no implica la corrección de la hipótesis sustantiva (Matthews, 2000).

3.8. Notas conclusivas

A modo de conclusión, debe resaltarse la importancia de este capítulo metodológico, pues esta investigación exige un gran dominio de las fuentes de datos, especialmente a nivel nacional en España.

La mayoría de las investigaciones que leí, en esta área, no le dan la importancia que debe tener al estudio y explicación detallada de cada fuente de la que se recogen los datos, pues cada una de ellas tiene su propia metodología y sus propias limitaciones. Por eso, no he querido limitarme a coleccionar datos y analizarlos, sino que he tenido la oportunidad de aprender en profundidad sobre todas las fuentes de datos demográficos que tiene España (y parte de los socioeconómicos) dejando reflejado lo destacado en un único documento.

Además, he aprendido a manejar más fluidamente fuentes de datos europeas e internacionales reconocidas oficialmente a las que acudir en dicha materia.

La principal limitación (además de las ya comentadas específicamente) ha sido la dificultad de crear las series de datos históricas, teniendo que aunar los datos de diversos documentos sin digitalizar y crear dichas series de la forma más coherente posible para su estudio en un único archivo. Generar paneles de datos para cada base de datos ha sido decisivo a la hora de simplificar el análisis.

La principal ventaja de este trabajo es que, con el tiempo, se puede ampliar y mejorar las bases de datos (con series más largas históricamente y actualizaciones de los datos en cada variable), al igual que permite realizar comparaciones internacionales. También se puede usar la misma metodología para hacer investigaciones en otros países.

CAPÍTULO 4. CICLOS ECONÓMICOS Y SU EVOLUCIÓN EN ESPAÑA

En este capítulo se pretende introducir al lector en la evolución de la economía de España a través de algunos de los indicadores económicos, algunos de ellos son los que se incluyen como variables en las bases de datos comentadas de esta investigación.

Antes de analizar los resultados de las variables microdemográficas en los capítulos 5, 6 y 7 referentes a la natalidad, las migraciones internacionales y la mortalidad respectivamente, con sus correspondientes modelos, se considera importante conceptualizar e identificar los ciclos económicos dentro de la economía de España. Además, se hace una breve revisión general de la evolución de la economía y su percepción en la sociedad española, de acuerdo a diversos indicadores que se describen en este capítulo.

4.1. El sistema económico y las etapas de los ciclos económicos

“La economía es una ciencia social que intenta explicar el comportamiento e interacciones de los diferentes agentes económicos en su intento de satisfacer sus necesidades y deseos presentes y futuros” (Conde & González, 2001, p. 11). Se consideran agentes económicos a las economías domésticas o familias, las empresas, las Administraciones Públicas y el Sector Exterior. Dichos agentes económicos tienen una dinámica cíclica interna, es decir, un flujo circular de la renta interno que, a su vez, está en una economía de mercado abierta. Esta apertura de la economía de mercado es la que hace que ningún país puede aislarse completamente de los demás países. Las dos razones principales de eso son, en primer lugar, que ninguna economía tiene capacidad para producir por sí misma todos los bienes y servicios que la sociedad demanda y, en segundo lugar, que la actual globalización de la economía mundial refleja la creciente interdependencia de los mercados (Requeijo, 2004; Requeijo González *et al.*, 2019). Sin embargo, el sistema económico mundial moderno también posee una compleja interrelación de la economía financiera, de los procesos transfronterizos de producción y empleo en las multinacionales, que hacen que el análisis económico de la situación no resulte sencillo.

Debido a que la realidad económica es compleja de analizar, resulta importante que queden bien definidos los conceptos principales que van a ser utilizados, al igual que las

etapas de los ciclos económicos en el caso de España, teniendo presente el contexto internacional.

En este sistema económico capitalista global, las economías de los países evolucionan en movimientos cíclicos de expansión y depresión económica. “Los ciclos económicos vienen determinados por variaciones en los niveles de producción, empleo y precios de una economía a lo largo del tiempo” (Conde & González, 2001, p. 38). No obstante, estos cambios económicos pueden venir derivados de la propia dinámica de los ciclos económicos o ser consecuencia de otros sucesos históricos o políticos.

Para definir el ciclo o la etapa en la que se encuentra la economía de un país se utilizan diversos indicadores macroeconómicos que miden los niveles de producción, el empleo, el consumo o la renta, entre otros más específicos. Según Mitchell (1913), se distinguen cuatro fases durante un ciclo económico:

- a) la recesión, el momento en el que comienzan a declinar los principales indicadores económicos, especialmente los niveles de producción y empleo;
- b) la crisis, el punto más bajo que alcanzan los ciclos económicos; una crisis económica se define cuando hay una tasa de paro elevada, aumenta la inflación, hay un bajo nivel de consumo y el P.I.B. disminuye en función de las capacidades reales de la economía del país (Claessens & Kose, 2009);
- c) la recuperación, cuando empiezan a ascender los niveles económicos.
- d) el auge o expansión, es el ciclo económico que obtiene los factores productivos en su punto álgido.

Clement Juglar, el predecesor de Mitchell, fue el primer autor que realizó una clasificación de los ciclos económicos. Tal y como se comentó en el apartado 2.3.4. de las teorías de los ciclos económicos, Juglar (2014) dividió los ciclos económicos en 3 fases: prosperidad, crisis y liquidación. Esta clasificación difiere de las cuatro fases comentadas por Mitchell. Actualmente las fases de los ciclos económicos se conocen tal y como Mitchell (1913) las explicó, lo que quiere decir que los economistas contemporáneos han aceptado dicha clasificación como referencia principal, pues es así como se estudian en los manuales de Economía.

Resulta importante profundizar sobre el concepto de recesión y crisis económica puesto que es una de las etapas de los ciclos económicos sobre la que más hincapié se hará en los análisis. El *NBER's Business Cycle Dating Committee* define una recesión como una

disminución significativa en la actividad económica distribuida a través de la economía, que dura más de unos pocos meses, normalmente visible en la producción, el empleo, el ingreso real y otros indicadores. Una recesión comienza cuando la economía alcanza un punto máximo en su actividad económica y termina cuando la evolución de la economía alcanza su punto más bajo (Claessens & Kose, 2009).

4.2.Etapas de los ciclos económicos desde 1950 hasta 2017 en España

La economía española distingue distintas fases en su evolución económica de forma cíclica, acorde con las teorías y el funcionamiento de los ciclos económicos propios del sistema capitalista comentados anteriormente.

En relación con las teorías de los ciclos económicos anteriormente explicadas, la división de los ciclos económicos realizada en esta investigación tiene en cuenta dos causas internas o endógenas al sistema económico capitalista: la producción y el empleo. Dentro de los teóricos revisados anteriormente, Robert Emerson Lucas (1977) es el teórico que más se aproxima a la forma de analizar los ciclos económicos, puesto que sus estudios se centraron en ver los ciclos económicos mediante las fluctuaciones del P.I.B. y las fluctuaciones asociadas a series macroeconómicas. Conviene recordar al ya citado Arthur M. Okun (1962) y su relevante estudio empírico de Estados Unidos en los años de 1950, en el que se profundizó sobre las relaciones entre producción y empleo.

Otros economistas contemporáneos relevantes como Gertler, Huckfeldt & Trigari (2018), Christiano Eichenbaum & Trabandt (2016) o Gilchrist & Zakrajšek (2012) también han tratado el tema macroeconómico de los ciclos económicos y lo han demostrado. No tanto desde un punto de vista teórico como los clásicos, sino a través de investigaciones empíricas de economía aplicada. Anzoategui *et al.* (2019) encontraron en su investigación que la ralentización en la productividad después de la Gran Recesión fue un fenómeno endógeno en el que la contracción de la demanda facilitaba la recesión y hacía más lento el proceso de crecimiento post-crisis (Hall, 2015; Reifschneider, Wascher & Wilcox, 2015, en Anzoategui *et al.*, 2019). Otra investigación reciente ha tratado el tema de los ciclos económicos junto con las fluctuaciones del desempleo y los salarios. Una parte de la investigación analiza las fluctuaciones económicas entre personas que cambian a un nuevo empleo y los nuevos contratos laborales de personas que estaban desempleadas

(Gertler, Huckfeldt & Trigari, 2018). Hay literatura empírica que relata dichas transiciones de tiempo entre empleos, normalmente debido a la búsqueda de salarios más altos (Topel & Ward, 1992; Burdett & Mortensen, 1998 en Gertler, Huckfeldt & Trigari, 2018) y esos saltos se producen más fácilmente en épocas de expansión económica (Barlevy, 2002; Menzio & Shi, 2011, en Gertler, Huckfeldt & Trigari, 2018).

Distintos autores también trataron antes el tema de los ciclos económicos y el desempleo con un modelo que contrasta con el Nuevo Keynesianismo. Dicho modelo estima la interacción entre la rigidez de los precios, la política monetaria y la duración de un aumento de las prestaciones por desempleo teniendo en cuenta diferentes variables económicas como el P.I.B., la tasa de desempleo, el consumo o la tasa de inflación entre otras (Christiano, Eichenbaum & Trabandt, 2016).

Así que, teniendo en cuenta las variables endógenas elegidas para este proyecto (ya citadas en el apartado 3.4 del capítulo 3 de la metodología) y algunos acontecimientos políticos importantes de España (como, por ejemplo, el fin de la dictadura), se distinguen los ciclos económicos de España en los periodos de tiempo indicados en la Tabla 8.

Tabla 8. Siete etapas de los ciclos económicos de España (1950-2017) en base a la tasa de paro, número de parados y variación anual del P.I.B.

ETAPAS	PERIODOS DE TIEMPO	CICLOS ECONÓMICOS
1 ^a	1950-1974	Estabilidad
2 ^a	1975-1985	Recesión y Crisis
3 ^a	1986-1990	Recuperación
4 ^a	1991-1993	Recesión
5 ^a	1994-2007	Recuperación y Expansión
6 ^a	2008-2012	Recesión y Crisis
7 ^a	Desde 2013	Lenta Recuperación

Fuente: elaboración propia, teniendo como base la perspectiva de varios autores.

En la séptima etapa o ciclo es definido como una lenta recuperación económica. La cuestión de investigar porqué la recuperación económica de la última crisis, de magnitud mundial, está siendo lenta es una de las cuestiones más recientes que todavía se están investigando (Anzoategui *et al.*, 2019; Reinhart & Rogoff, 2009).

Burns & Mitchell (1946) explicaron la duración de los ciclos económicos entre un año hasta diez o doce años y su predecesor Juglar comentó que las crisis ocurrían entre 7-10 años. William Petty también concordó con Juglar en que la duración media de los ciclos económicos era de 7 años (Louça & Castro, 2010). Se percibe que en el caso de España la duración media de estos ciclos tiene sentido. Puesto que también hay otro autor anterior que clasificó la duración de los ciclos económicos en pequeños, aproximadamente de 40 meses, equivalente a unos 3 años (Kitchin, 1923). Por el contrario, la duración de los ciclos largos de Kuznets (1930) con 22 años de media y de Kondratieff (1935) con su teoría de los ciclos económicos largos de entre 47 y 60 años, no toman lugar en el caso de España.

Posterior y más recientemente, con los autores Al-Zoubi, O'Sullivan & Alwathnani (2018) que analizaron los ciclos desde las empresas, es decir, teniendo en cuenta sus estructuras y corroboraron que la teoría del orden jerárquico predice que el apalancamiento/influencia es persistente. Dado que la estructura capitalista es procíclica (Bhamra *et al.*, 2010), los ciclos financieros tienden a ser permanentes con frecuencia (Claessens *et al.*, 2012) y los ciclos económicos también (Bierens, 2001; Al-Zoubi, 2017). Los estudios más recientes encontrados acerca de la duración de los ciclos, Claessens *et al.* (2012) evidencia la relación entre los ciclos económicos y los ciclos financieros. También descubrieron que la duración de las recesiones depende de la fuerza y la intensidad de los ciclos financieros (Claessens *et al.*, 2012, en Al-Zoubi, O'Sullivan & Alwathnani, 2018).

A continuación, sigue la observación empírica de los indicadores económicos principales que explican la división de los ciclos económicos en España, que se muestran en la Figura 14. Las series de datos macroeconómicos de la tasa de paro, el número absoluto de parados y la variación anual del P.I.B. dan suficiente información para formalizar la clasificación de los ciclos expuesta en la Tabla 8. Camacho, Pacce & Ulloa (2017) consideraron ciclos económicos de recesión en España los siguientes períodos: 1983-1985 (que se incluyen aquí en un segundo ciclo denominado recesión y crisis), 1991-1994 (en el que coincidimos) y 2008-2014 (que distinguimos en dos ciclos al percibir que la crisis económica termina en 2012 y en 2013 empiezan a darse cambios de tendencias).

A lo largo del primer ciclo económico (1950-1974), se percibe una estabilidad en los datos absolutos del número de parados. Justo al final de este período, coincidiendo con el final de la dictadura y la transición a la democracia, es cuando la variación del P.I.B.

comienza a descender. En el segundo ciclo (1975-1985), de recesión y crisis, aumenta el número de parados en más de 2 millones de personas, coincidiendo con la crisis internacional del petróleo, ya comentada en el contexto histórico. El tercer ciclo económico (1986-1990) comienza con una recuperación de la producción y un posterior descenso del número de parados, reflejado también en los datos de la tasa del paro.

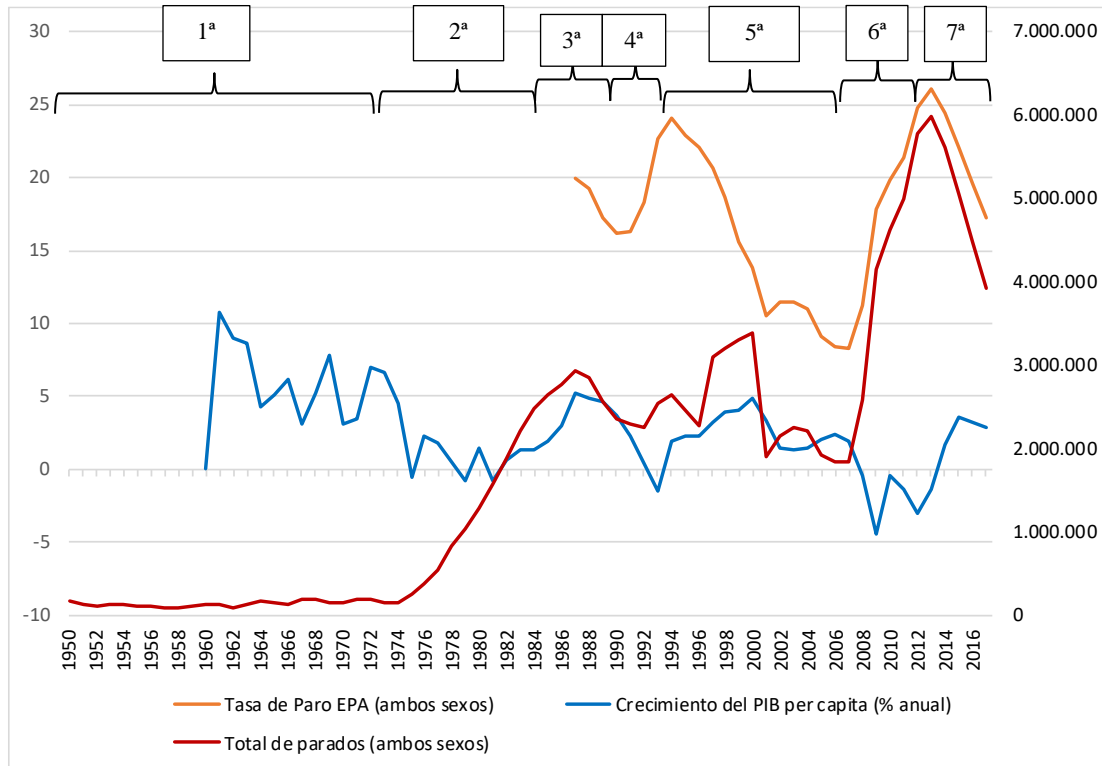
La cuarta etapa de los ciclos económicos (1991-1993) observa una recesión económica, pues aumenta con diferencia la tasa de paro de un 16,3% en 1991 a un 24,1% en 1994. Sin embargo, se ha decidido finalizar la etapa en 1993 porque la mayor caída interanual de la producción se dio en ese año y porque el ascenso del número de parados entre 1993 y 1994 no era tan numeroso como los años anteriores.

El quinto ciclo económico (1994-2007) corresponde al único ciclo económico de recuperación y expansión económica de España desde 1950 hasta 2017. El indicador económico principal en esta fase es la tasa de paro, aunque también se percibe que la producción no disminuyó a tasas negativas y, es sabido, como se verá en el próximo capítulo, que España atrajo mucha inmigración extranjera en el mercado laboral esos años.

La sexta etapa del ciclo económico (2008-2012) se corresponde a la crisis que comenzó, internacionalmente en el 2007, y oficialmente en España el año 2008. Se percibe por un aumento desmesurado del número de parados y de la tasa de paro hasta 2012. Además, los datos negativos de variaciones interanuales del P.I.B. más bajos de todos los períodos con un -3,7 en 2009 y un -1,6 en 2012.

Finalmente, en el séptimo ciclo económico en España (2013-), se observa que desde el 2013 se ha reducido tanto la tasa de paro como el total de parados y ha aumentado la producción. La variación interanual del P.I.B. estaba en -1,4% en 2013, hasta 2015 llegó a aumentar a un 3,5% y luego se ha ralentizado a un 2,9% en el 2017. No obstante, la producción sigue en valores positivos, pero el desempleo sólo ha logrado recuperarse a cifras similares como las del inicio de la crisis económica en 2009, exactamente un 17,2% de tasa de desempleo para el año 2017 (véase Figura 14).

Figura 14. Etapas de los ciclos económicos en España (1950-2017) en base a la tasa de paro, número de parados y variación anual del P.I.B.



Fuente: elaboración propia, I.N.E. y Banco Mundial.

A continuación, se muestra la evolución detallada de algunos indicadores económicos principales, que sirven para entender mejor el caso de España en cuestiones económicas.

4.3. Evolución general de la economía española

Los indicadores económicos analizados para detectar los ciclos económicos de España son los indicadores principales de empleo y producción de la economía española.

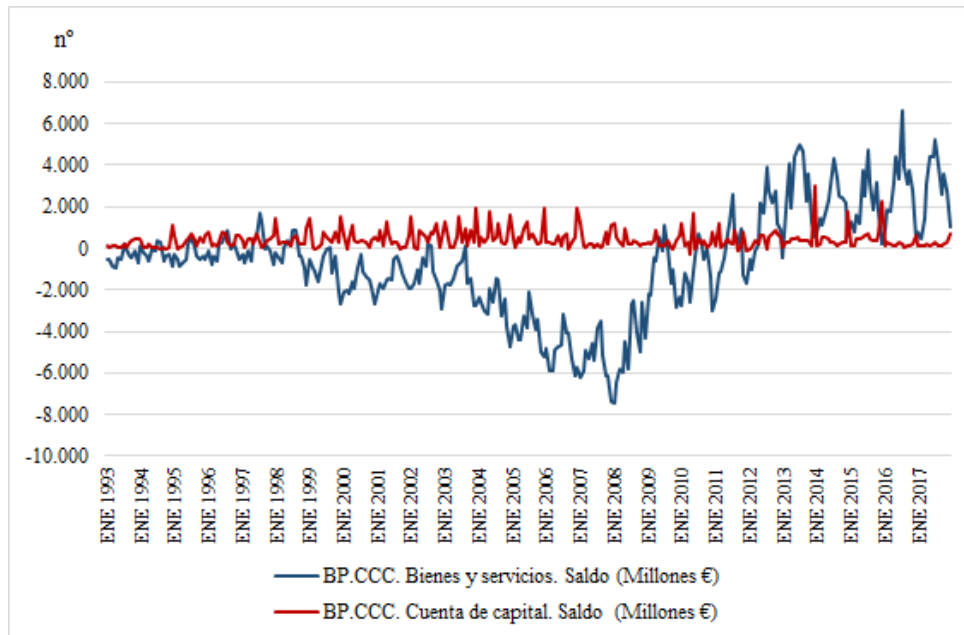
De forma introductoria y genérica, se muestra la Balanza de Pagos que resume todas las transacciones entre residentes y no residentes. Contiene operaciones en la Cuenta Corriente (que muestra los flujos de bienes y servicios, los ingresos primarios y los secundarios) y en la Cuenta de capital, que muestra los asientos de crédito y débito de los activos no financieros no producidos y las transferencias de capital entre residentes y no residentes (Fondo Monetario Internacional, 2009).

La Figura 15 muestra la balanza de pagos por cuenta corriente de los bienes y servicios y la balanza de pagos por cuenta de capitales, de tal manera que se puede ver la serie evolutiva de la balanza de pagos mensualmente. Los saldos desagregados de la cuenta corriente de la balanza de pagos, nos indica la diferencia entre el ahorro bruto y la inversión bruta ($S = AB - FBC$).

Desde 1998 hasta el 2012, España ha estado en una situación de déficit, alcanzando un enorme descenso especialmente desde 2004 hasta 2008, siendo ese año el de mayor déficit. Durante esos años, a nivel microeconómico, la población en España se endeudó bastante inmersos en la burbuja inmobiliaria y en función de lo que la banca permitió. A nivel macroeconómico, se dio una necesidad de financiación equivalente a recibir un préstamo del resto del mundo (lo que conllevó un aumento de los pasivos exteriores – inversiones extranjeras o préstamos – o disminución de los activos exteriores del Banco de España). Es decir, esos años el ahorro bruto era insuficiente para financiar la inversión bruta y hubo que recurrir al ahorro exterior. A partir del 2008, con la crisis económica, se han ido ajustando los gastos a los ingresos reduciendo el déficit público, como se puede percibir en la Figura 15. A pesar de cierta inestabilidad en las líneas de tendencia por causa de los datos mensuales, se vuelven a alcanzar cifras de superávit a partir de la segunda mitad del año 2012 (Figura 15). En cuanto a la suma de inversiones registradas en la cuenta financiera⁴¹, aunque tienen valores positivos, no resultan suficientes para compensar con la cuenta corriente el global en la balanza de pagos (véase Figura 16).

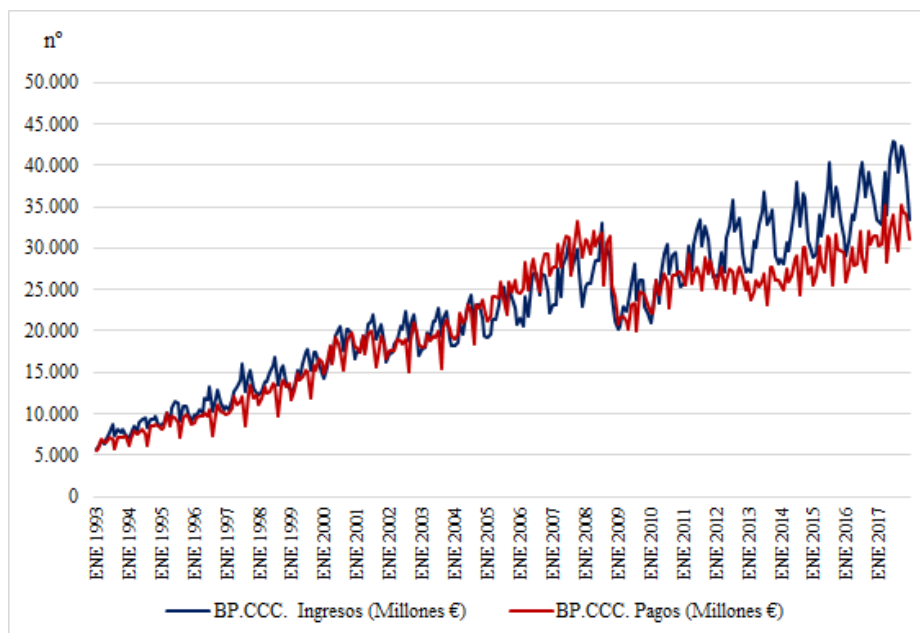
⁴¹ Cuenta financiera es la que contiene los datos relativos a inversiones (directas, en cartera, otras) y variación de reservas (Tamames & Rueda, 2005).

Figura 15. Balanza de pagos en millones de euros. Saldos totales de la Cuenta corriente de Bienes y Servicios y la Cuenta de capital (1993-2017)



Fuente: elaboración propia, Banco de España.

Figura 16. Balanza de pagos, en millones de euros. Suma de Cuentas Corrientes de los Ingresos y de los Pagos, de Bienes, Servicios y Turismo (1993-2017)



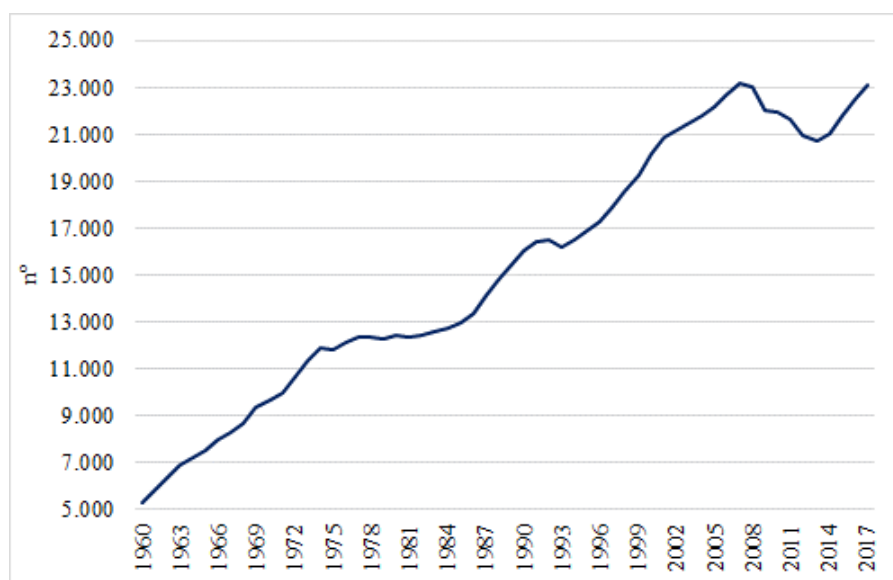
Fuente: elaboración propia, Banco de España.

Los indicadores económicos de producción se refieren a procesos o actividades económicas realizados bajo control y responsabilidad de las unidades económicas, en los que se utilizan trabajo, capital y bienes y servicios, para obtener otros productos que satisfagan las necesidades y deseos humanos (Requeijo, 2004).

El principal indicador económico relativo a la producción es el *Producto Interior Bruto*, que se define como la suma entre el valor agregado bruto de todos los productores residentes de una economía y los impuestos a los productos, menos los subsidios no incluidos en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. El P.I.B. *per capita* se calcula dividiendo el total del producto interior bruto entre la población total a mitad de año.

En la Figura 17 se puede ver la evolución de la producción bruta en España, percibiendo la disminución del P.I.B. a partir del año 2007 con motivo de la última crisis económica, con una ligera recuperación en este indicador macroeconómico a partir del 2013.

Figura 17. Evolución del Producto Interior Bruto en España, en millones de euros (1980-2017)



Fuente: elaboración propia, Banco Mundial.

Únicamente con la evolución del P.I.B. como indicador referente macroeconómico, o con las variaciones anuales del P.I.B. que se pueden ver a continuación, no se podrían identificar los períodos de los ciclos económicos delimitados anteriormente.

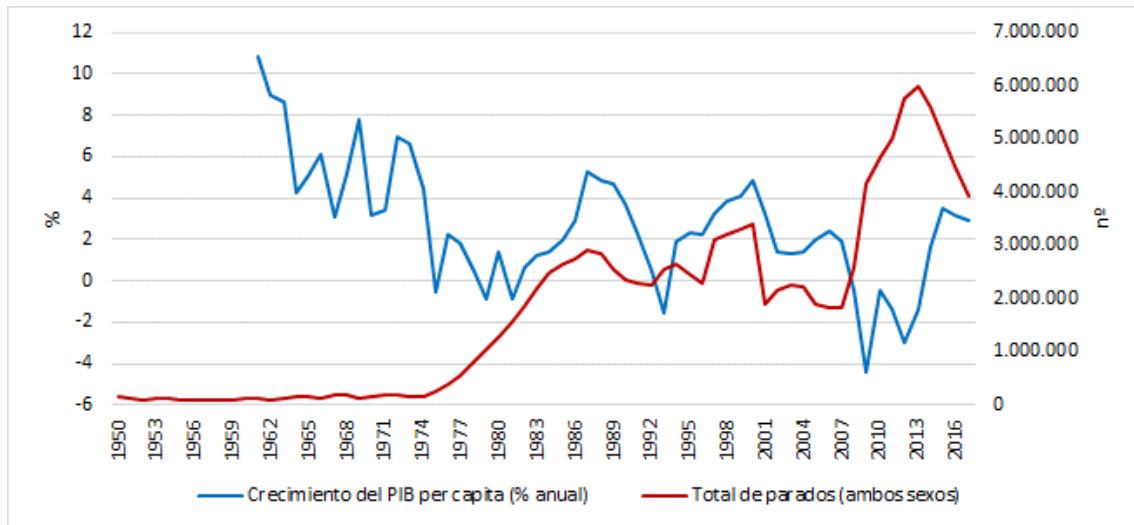
Por eso se ha elaborado la Figura 18, con unas series de datos en las que se pueden distinguir las variaciones anuales de la producción en España y el número total de parados. Sin embargo, en la tasa de variación anual del P.I.B. se señalan los puntos más altos y los más bajos de producción. En los años 1975 y 1979 (dentro del período delimitado como ciclo de recesión y crisis económica entre 1975 y 1985) se dan dos caídas interanuales de producción bastante acusadas, siendo la producción interanual de esos años no tan elevada como otros, tal y como se observa en la Figura 18.

En 1993, vuelve a darse un descenso acusado de la producción, coincidiendo con un aumento del número de parados (véase figura 18), consecuencia de unos años de recesión económica (1990-1993) anteriores a la recuperación y la última expansión económica de la economía española. A partir del año 2000, con la entrada de España en el Tratado de Maastricht de la Unión Europea, comenzó una gran expansión y auge de la producción. Sin embargo, el contexto de la crisis económico-financiera internacional del 2007 y las propias consecuencias del boom en la economía española provocaron el comienzo de la crisis económica más reciente. En 2007, se inició un descenso del P.I.B. interanual desmesurado alcanzando un valor negativo de casi -4 puntos y, en 2012, volvió a caer la producción negativamente. Desde entonces la producción se ha ido recuperando y, por lo tanto, se puede decir que ha comenzado a experimentarse un cambio de ciclo económico estos últimos años en España.

Finalmente, los indicadores económicos que más han determinado la elección de los periodos de cada ciclo económico en la economía española han sido los indicadores económicos del empleo. En la Figura 19 se observan los valores absolutos de la evolución del número de parados desde 1950. Se distinguen siete etapas: una supone un periodo de estabilidad (1950-1974), otras tres indican disminuciones de la tasa de paro (1987-1992; 1994-2007⁴² y 2013-2017) y tres conllevan el efecto contrario y negativo, el aumento del desempleo (de 1975-1987, 1992-1994 y de 2008-2013).

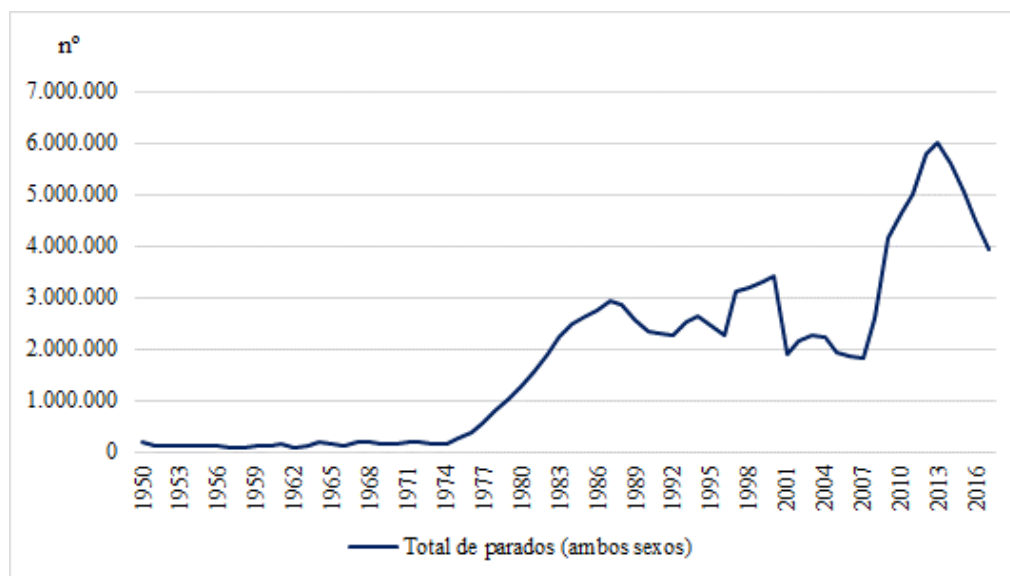
⁴² Nota metodológica: los datos de 1997 al 2000 no son directamente comparables con otros, por la metodología del 2002 de la E.P.A.. Si se imagina la elaboración de una línea entre ambos años, la tasa de paro tendería a disminuir esos años. Las observaciones específicas de la serie datos se explica en detalle en el capítulo 3: Metodología.

Figura 18. Tasas de variación anual del P.I.B. y total de parados en valores absolutos (1950-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E y Banco Mundial.

Figura 19. Evolución del número de parados, en valores absolutos, de España (1950-2017)

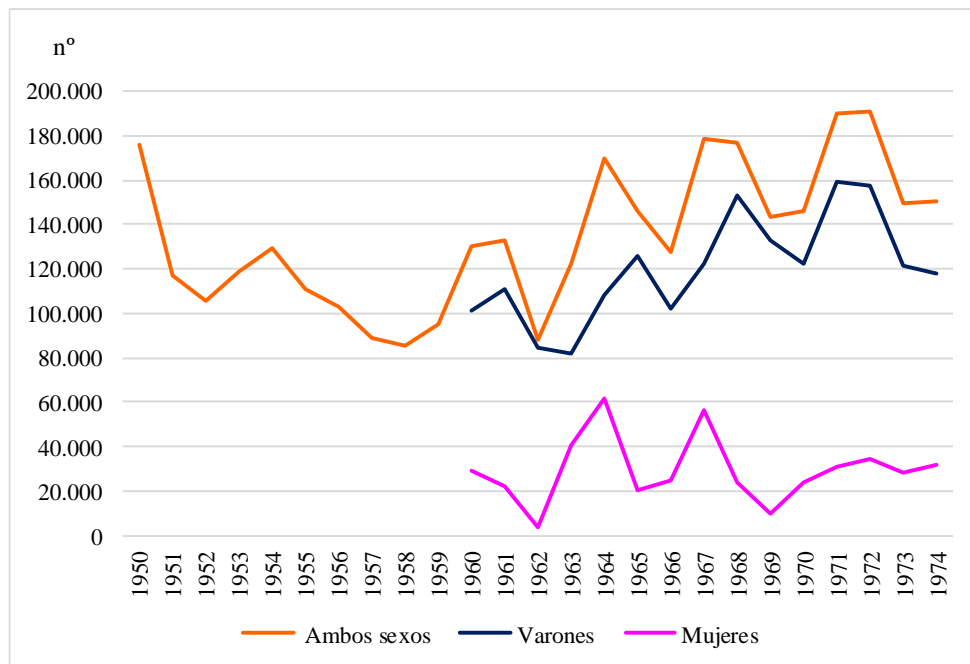


Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Los indicadores económicos de empleo se describirán en detalle junto con los distintos períodos evolutivos del número de desempleados desde 1950 y con la tasa de paro desde 1987. Para facilitar la visibilidad de la evolución de los datos de parados, han sido elaborados dos gráficos con los siguientes periodos temporales: de 1950 a 1974 (Figura 20) y de 1975 a 2017 (Figura 21).

Al principio del primer periodo analizado (véase Figura 20), España se encontraba en la fase de desarrollo económico bajo la dictadura franquista. En general, se puede observar un descenso de parados hasta finales de los años de 1950. Posteriormente, surgieron fluctuaciones en la evolución de parados, por las que se percibe una cierta inestabilidad en la economía. Las causas de estas fluctuaciones podrían tener orígenes en la situación política dictatorial de afinidad o no al régimen franquista, puesto que no corresponden con el ciclo económico global de la economía española en desarrollo.

Figura 20. Evolución del total de parados por sexo (1950-1974)

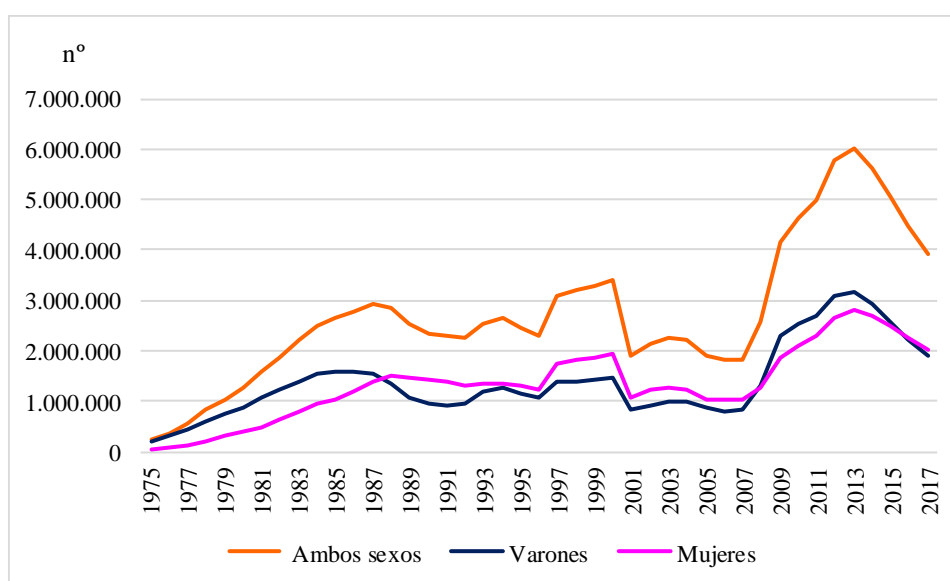


Fuente: elaboración propia. Anuarios estadísticos, I.N.E.

En la última etapa del franquismo y el final de la dictadura, en 1975, se produce un aumento del número total de parados (véase Figura 21). Dicho aumento de población total en situación de paro continúa en aumento debido a la transición política y la posterior

crisis económica, ya contextualizada en un ciclo económico de recesión y crisis económica. A partir de 1987, el desempleo comenzó a reducirse hasta 1992 como consecuencia de la adhesión de España a la Unión Europea. Sin embargo, en 1993 y 1994 aumentó el paro. También se observa que existe una diferencia de género importante a partir de 1987, puesto que el desempleo en mujeres comenzó a ser mayor que en varones. De 1997 al 2000 se percibe un aumento en el total de parados; sin embargo, resulta difícil realizar una comparativa por las diferentes metodologías usadas en esos años, como ya se anotó anteriormente. Desde el año 2001 al 2007, se percibe una estabilidad en el número de parados, puesto que corresponde al período más significativo de expansión económica de la historia de España. En especial, del 2004 al 2007 se reduce bastante el número de parados.

Figura 21. Evolución del total de parados por sexo (1975-2017)



Fuente: elaboración propia. Anuarios estadísticos, E.P.R. y E.P.A., I.N.E.

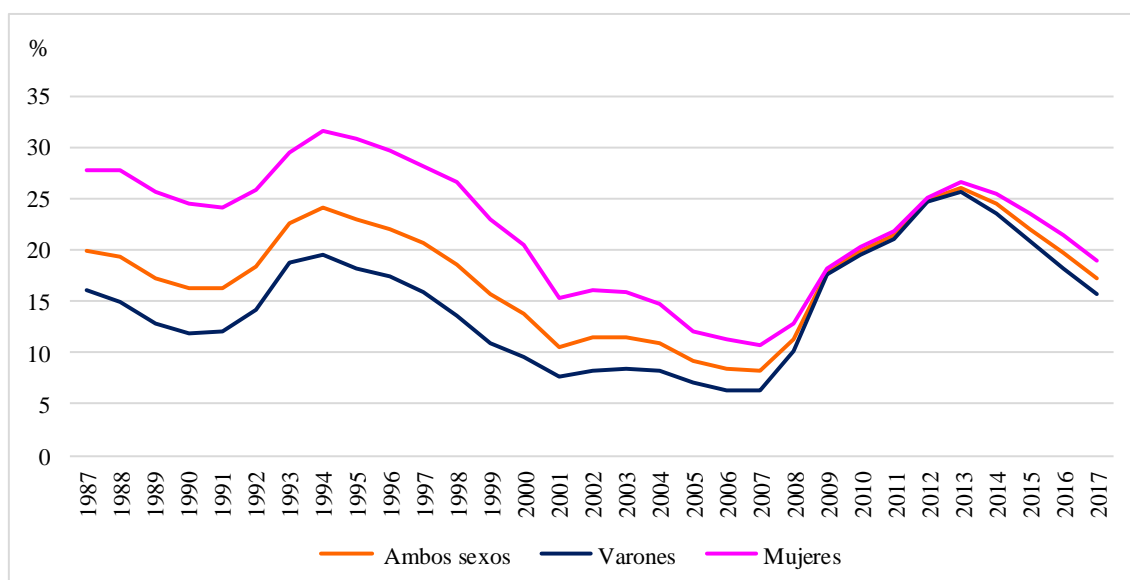
Consecuentemente, por la naturaleza cíclica de la economía, a partir del 2007 comenzó una crisis económica a nivel nacional e internacional. Debido a dicha crisis económica, se han conseguido los niveles de desempleo más altos de la historia de España, dando lugar a unas fuertes consecuencias económicas, sociales y psicológicas en la población. Esto a su vez, ha hecho cambiar el panorama político de España, puesto que se han generado nuevos partidos políticos mayoritarios (Podemos y Ciudadanos) que terminaron

con el bipartidismo por primera vez en la historia democrática de España en las elecciones de 2015. Esto está produciendo una transición política que genera cierta inestabilidad para gobernar sin mayorías absolutas de la forma democráticamente elegida por el pueblo.

En cuestiones de género, el colectivo de mujeres en paro ha sido menor que el de los hombres, a excepción del período de tiempo comprendido entre los años 1987-2008. Hasta 1987, el desempleo de las mujeres estuvo muy por debajo que el de los hombres, porque la mujer todavía no se había incorporado al mercado laboral. A partir de 2009, las mujeres paradas también han sido menos que los hombres, pero esta diferencia de género está desapareciendo en los últimos años, desde 2015.

Si, en lugar de observar los valores absolutos de desempleados, se observan las tasas de paro en la Figura 22, las etapas de los ciclos económicos seleccionadas se ven de forma mucho más clara. Con esta serie de datos de la E.P.A., a partir de 1987 disminuye el paro hasta 1990 coincidiendo con el ciclo de recuperación económica. Durante los primeros años de la década de los '90, las tasas aumentaron coincidiendo con la anterior recesión y crisis económica en España. Desde 1994 hasta 2007 disminuye la tasa de paro durante el ciclo de recuperación y expansión económica.

Figura 22. Tasas de paro por sexo (1987-2017)



Fuente: Elaboración propia, E.P.A., I.N.E.

Sin embargo, a partir de 2007, se percibe el acusado crecimiento de la tasa de paro, momento en el que se dio el golpe de la crisis financiera internacional desde EE.UU., como se detalló en el contexto histórico. Desde el año 2013, al igual que se ha denominado un cambio de ciclo con una recuperación económica, ha ido disminuyendo progresivamente la tasa de paro, haciéndose más evidente ésta en las mujeres.

Posteriormente se verá si esta diferencia laboral en el género tiene alguna consecuencia en la natalidad y fertilidad. Al igual que va a ser analizada en el siguiente apartado cómo es percibida socialmente la situación y las expectativas económicas, para contextualizar posibles influencias del comportamiento de la población en la demografía, que es el foco de esta investigación doctoral.

4.4.Situación y expectativas económicas de la población española

A lo largo de los años, la sociedad española se ha ido adaptando a diferentes realidades sociales, económicas y políticas. Algunos de los problemas más valorados por los ciudadanos españoles desde 1985 (según los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas) han sido: el paro, el terrorismo de E.T.A., la inseguridad ciudadana, las drogas, los problemas de índole económica, la corrupción y el fraude, la vivienda, la inmigración, las guerras o los políticos, los partidos políticos y la política.

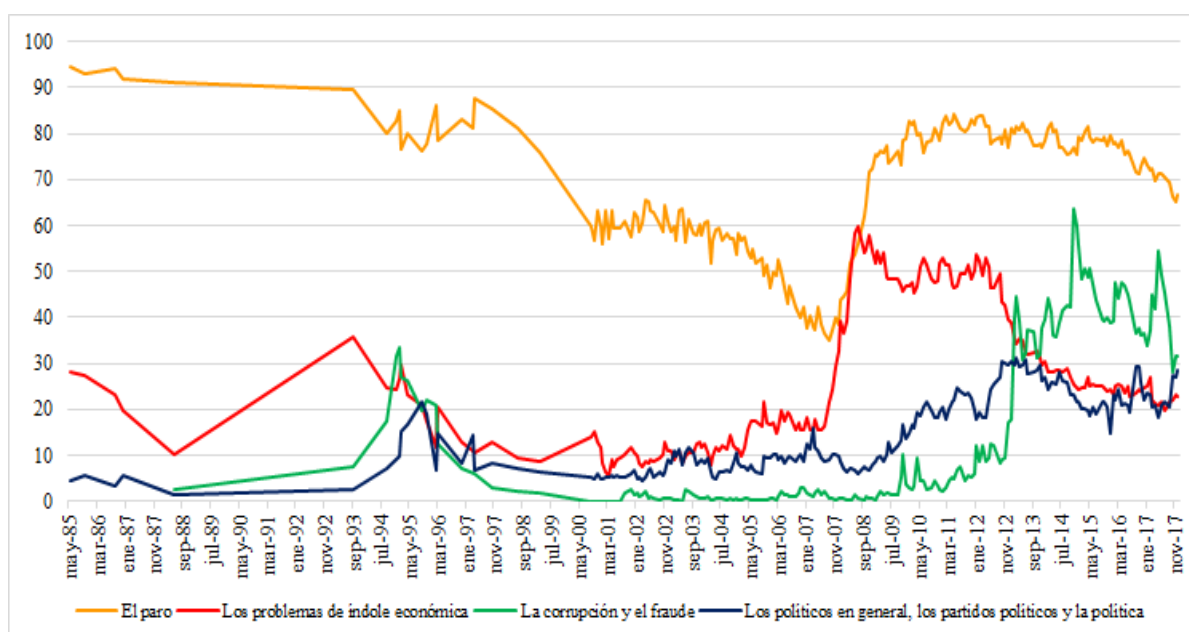
La Figura 23 resume cuatro de los principales problemas económicos y políticos: el paro, los problemas de índole económica, los políticos en general (los partidos políticos y la política), la corrupción y el fraude.

El paro fue la mayor preocupación entre las seleccionadas hasta 1997 y, desde entonces, la valoración de los ciudadanos fue decreciendo dentro del contexto de expansión económica de España. Sin embargo, con el inicio de la crisis económica la preocupación por el paro subió rápidamente del 2007 al 2010 que se ha seguido manteniendo. Sólo a mediados de 2015 empezó a reducirse la preocupación por el paro, pero no obstante sigue siendo la mayor preocupación de los españoles según el barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S.). Desde abril de 2008, más de un 50% de las respuestas sobre los principales problemas que existen en España han sido destinadas al paro según los barómetros del C.I.S. Además, el Indicador de Confianza del Consumidor actual (I.C.C.) tuvo dos caídas importantes: una de casi 35 puntos del 2007 al 2008 con el inicio de la crisis económica y otra 21 puntos entre 2011 y 2012 coincidiendo con el

cambio de gobierno. También se observa en las valoraciones de los problemas principales de España que a partir de Septiembre de 2017, el tema de la independencia de Cataluña subió de un 7,8 (en septiembre de 2017) a 29 (en octubre de 2017), manteniéndose en 24,6 y en 16,7 los dos últimos meses del año 2017.

La preocupación por los problemas de índole económica (y también política) se incrementó con el inicio de la crisis económica. Sin embargo, a partir de 2012, disminuyeron las preocupaciones de índole económica a medida que aumentaba la preocupación de los españoles por la corrupción y el fraude. A partir de 2012 también comenzó a aumentar continuamente el I.C.C. actual y, posteriormente, comenzó a bajar el desempleo en España.

Figura 23. Valoraciones de algunos de los problemas principales que existen en España (1985-2017)



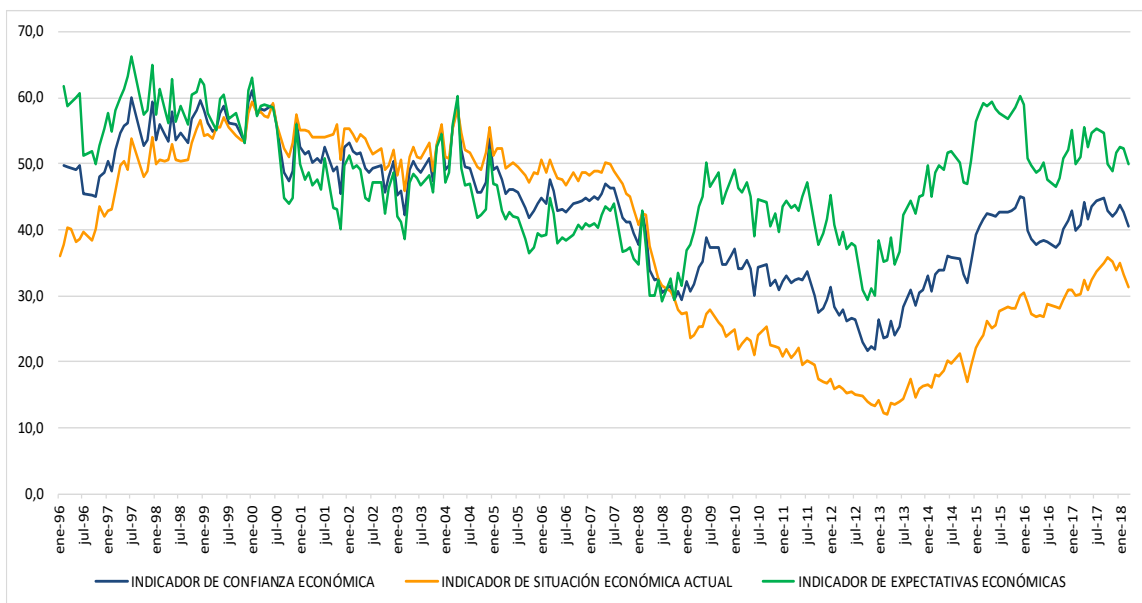
Fuente: elaboración propia, C.I.S.

Si el análisis de la situación económica es delimitado, se observa en la Figura 24 cómo el indicador de la Situación Económica Actual (S.E.A.) creció a finales del siglo XX y se mantuvo durante la expansión económica. Comenzó su descenso a partir del año 2007, con la crisis económica, hasta 2013 cuando empezó a mejorar con el ciclo de recuperación económica. En cuanto al Indicador de Expectativas Económicas (I.E.E.), destaca que se

situaba por debajo de la percepción de los indicadores económicos reales o actuales en los años de expansión económica; mientras que, durante el periodo de crisis económica, las expectativas económicas son valoradas por la sociedad española de forma superior a los valores reales. Esto indica cierto optimismo de la población española con respecto al futuro de la economía del país.

El Indicador de Confianza Económica (I.C.E.) es la media de los dos anteriormente comentados, como también se puede percibir en la línea de tendencias de la Figura 24.

Figura 24. Indicadores de la situación económica (1996-2017)



Fuente: elaboración propia, C.I.S.

Según las proyecciones macroeconómicas de la economía española del Banco de España (2019), se estima que el Producto Interior Bruto continuará decreciendo a un ritmo del 2,4% durante el 2019 y se desacelerará progresivamente hasta un 1,7% en el 2021. También se estima una reducción al 1,1% en el Índice Armonizado de Precios al Consumo (I.A.P.C.) al terminar el 2019, después de unos años de aumento causado principalmente por el precio del petróleo. No obstante, las proyecciones apuntan que volverá a aumentar el I.A.P.C. al 1,3% (en 2020) y al 1,5% en 2021. “Dentro del conjunto de la demanda nacional, se espera que el consumo privado continúe presentando a lo largo del horizonte de previsión un crecimiento sostenido por la prolongación del comportamiento expansivo de las rentas laborales de los hogares” (Banco de España, 2019, p. 4). Además, las

proyecciones para la tasa de paro tienden a disminuir al 13,8% a finales de 2019, al 12,4% en 2020 y al 11,8% para 2021.

Resulta importante tener en cuenta el aspecto en la última crisis económica (2008-2012) puesto que ha sido un ciclo económico intenso en la vida de las personas en España y también de los españoles que han tenido que realizar emigraciones económicas. Como se analizará posteriormente, el aumento de la pobreza en España es uno de los indicadores socioeconómicos que no muchos economistas tienen en cuenta en los análisis y que tiene una gran influencia en las condiciones de vida y salud de la sociedad.

4.5. Notas conclusivas

A modo de conclusión, se puede afirmar que los indicadores macroeconómicos reflejan parte de la realidad y ayudan a clasificar los ciclos económicos en España. Además, se confirma que lo que la sociedad percibe acerca de la situación económica de España (analizado a través de los indicadores del C.I.S.) coincide con las etapas de los ciclos económicos que han sido establecidos para la explicación de esta investigación doctoral. Sin embargo, todavía existen bastantes limitaciones a la hora de explicar otro tipo de fenómenos sociales; por ejemplo en materia demográfica, condiciones de vida y planificación del futuro de la sociedad española. De ahí que esta investigación quiera analizar ese impacto económico. A pesar de que el análisis es fundamentalmente cuantitativo, se plantearán cuestiones cualitativas o que están en debate.

La principal ventaja en la elaboración de este capítulo y la clasificación de los ciclos económicos ha sido que las series de datos de variables macroeconómicas de producción y empleo fueron suficientes para poder identificar los ciclos económicos de España desde 1950 hasta 2017, pudiendo también describir algunas de las proyecciones que ha realizado el Banco de España en materia económica.

Finalmente, debe ser dicho que para la elaboración de esta parte (al igual que en otras relacionadas con la temática) fue un reto bastante importante, aprendiendo de forma enriquecedora sobre Economía Aplicada para poder analizar de forma crítica la perspectiva de algunos autores. Por ejemplo, comprender diversos indicadores económicos en profundidad como la balanza de pagos u otros finalmente no reflejados (como la inflación o las remesas) que podrían ser otro objeto de estudio en el futuro.

CAPÍTULO 5. NATALIDAD Y NUPCIALIDAD

Los ciclos económicos tienen impacto en la microeconomía de las familias. Esto puede afectar en las decisiones de planificación familiar de las parejas, junto con otros factores sociodemográficos y de elección personal.

Este capítulo se divide en 4 apartados. El primero comienza explicando los determinantes de la natalidad y la nupcialidad, algunos ya comentados en los apartados correspondientes del capítulo 2 del marco teórico, pudiendo así entender con más facilidad los datos y el análisis que se muestra después.

En el segundo apartado se describen las principales variables de las materias en natalidad (índice sintético de fecundidad, tasa de natalidad y edad media a la maternidad) y en nupcialidad (la edad media al matrimonio, el número de nupcias o las tasa de divorcio) en diferentes áreas del mundo y otros países de Europa, viendo así cómo se posiciona España y haciendo una breve comparativa internacional a modo de introducción, explicando los motivos de las tendencias observadas.

El tercer apartado muestra la evolución de la natalidad y la nupcialidad en España analizando descriptivamente acontecimientos importantes que han influido en la evolución social y legal en esas dos partes de la demografía: natalidad y nupcialidad. Por ejemplo, el surgimiento de la planificación familiar en España, la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo o el progresivo aumento del uso de métodos anticonceptivos. También se realizan análisis bivariantes con los indicadores económicos y así observar la evolución económica con la evolución demográfica. Además, hay dos subapartados que investigan la nupcialidad y el comportamiento reproductivo de las mujeres españolas nativas en comparación con el de las mujeres extranjeras. Se percibe una tendencia del retraso de la maternidad en España.

En cuarto lugar, se analizan de forma cuantitativa los modelos realizados y sus resultados sobre las relaciones de la situación económica con la natalidad y la nupcialidad a través de los datos nacionales y por Comunidades Autónomas de España.

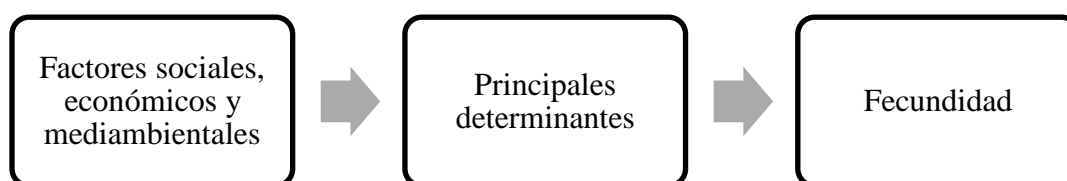
5.1. Determinantes de la natalidad y la nupcialidad

Davis & Blake (1956) fueron los primeros autores en identificar algunos de los determinantes en materia de natalidad a través de un artículo que intentó establecer y utilizar el marco de referencia analítico para la comparativa sociológica de la fecundidad. Dichos autores dividen el proceso de reproducción en tres pasos: el coito, la concepción y la gestación y el parto. Luego realizaron una clasificación de variables intermedias, en las que cualquier influencia cultural podía ser condicionante de la fecundidad y, finalmente, mostraron cualquier factor social de influencia en la fecundidad (véase dicha clasificación en la Tabla 9).

John Bongaarts (1978) identificó las cuatro principales causas de las diferencias de fecundidad en las poblaciones: la proporción de casados o en unión sexual, el uso de anticonceptivos, proporciones de mujeres que son infértiles y la incidencia del aborto.

Los principales determinantes de la fecundidad son factores biológicos y de comportamiento como variables sociales, económicas y de medio ambiente que afectan a la fecundidad (Figura 25). Si el uso de anticonceptivos cambia, cambia la fecundidad; sin embargo, esto no tiene porqué ocurrir en los determinantes económicos (Boongaarts & Potter, 1983).

Figura 25. Relaciones entre los determinantes de fecundidad según Boongaarts



Fuente: elaboración propia y adaptado de Boongaarts & Potter (1983).

Tabla 9. Clasificación de las “variables de fecundidad intermedias” de Davis & Blake

VARIABLES DE COITO	
A. Factores que rigen la formación y disolución de las uniones en el período reproductivo.	1. Edad de la primera relación sexual.
	2. Celibato permanente ⁴³ .
	3. Cantidad de periodo reproductivo gastado después o entre las uniones: a) cuando las parejas se rompen (divorcios, separaciones o huidas); b) parejas rotas por la muerte del marido.
B. Factores que rigen la exposición a la concepción dentro de las uniones.	4. Abstinencia voluntaria.
	5. Abstinencia involuntaria (impotencia, enfermedad, separaciones temporales inevitables).
	6. Frecuencia coital (excluyendo periodos de abstinencia).
VARIABLES DE CONCEPCIÓN	
7. Fertilidad o infertilidad, afectadas por causas involuntarias.	
8. Uso o no uso de anticonceptivos por: a) medios mecánicos y químicos, b) otros medios ⁴⁴ .	
9. Fertilidad o infertilidad, afectadas por causas voluntarias (esterilización, subincisión, tratamientos médicos, etc).	
VARIABLES DE GESTACIÓN	
10. Mortalidad fetal por causas involuntarias.	
11. Mortalidad fetal por causas voluntarias.	

Fuente: elaboración propia, basado en Davis & Blake (1956).

La mejora de esta clasificación de variables intermedias en los determinantes de fecundidad que realizaron Davis & Blake se ha producido mediante estudios en los factores socioeconómicos y medioambientales (Boongaarts, 1982; Cochrane, 1979; Lesthaeghe, Shah & Page, 1981 en Bongaarts & Potter, 1983).

En el apartado 2.4, dentro del resumen de las teorías biológicas y culturales de la población, se comentó que Ungern-Sternberg (1886-1921) pensaba que la fecundidad

⁴³ Proporción de mujeres que nunca han tenido relaciones sexuales.

⁴⁴ Incluye el método del calendario (que también puede ser clasificado como abstinencia voluntaria), retirada, coitos simulados sin penetración, perversiones varias, etc.

tenía un origen totalmente racional. Becker (1992) además de afirmar que la fecundidad era de elección racional, realizó estudios en los que incluía factores económicos, como el coste de los hijos, para investigar el comportamiento reproductivo. Esto toma una gran importancia en las sociedades occidentales actuales, pues los cambios de valores están dando un gran peso a la planificación familiar de las parejas en sus decisiones relativas a la cantidad de hijos deseados. En este aspecto, las teorías de la elección racional y los valores postmaterialistas también explican buena parte del comportamiento de las personas acerca de las razones a favor y en contra de tener hijos, o tener más hijos de los que tienen. Por tanto, resulta determinante la composición del hogar. Un estudio realizado a padres en Australia con dos hijos concluía que pueden darse otras razones personales (aparte de las económicas) en contra de tener un tercer hijo, tales como la salud de la madre por el riesgo a una elevada la edad, la capacidad parental para tener otro hijo, razones relacionadas con el estilo de vida y calidad de vida que quieren llevar: tiempo disponible para relaciones, amigos y/o trabajo, además de la situación laboral (Evans, Barbato, Bettini, Gray, & Kippen, 2009).

A continuación, en la Tabla 10, se resumen distintas variables que determinan la fecundidad divididas por factores socioeconómicos, biológicos o medioambientales, manteniendo la distinción de factores de Boongaarts & Potter (1983).

El inicio del primer periodo de la mujer es el después determinará la fecundidad (Bongaarts & Potter, 1983) con la edad de inicio de las relaciones sexuales. En los países más desarrollados, el uso de anticonceptivos y la interrupción voluntaria al embarazo son características más determinantes de la fecundidad (Llorente-Marrón, Díaz-Fernández & Méndez-Rodríguez, 2016).

En España, fue a partir de 1978 cuando se despenalizaron los métodos anticonceptivos y comenzó la incorporación de la planificación familiar en el sistema público de salud (Ortiz & Ignaciuk, 2018). Se puede analizar brevemente el uso de métodos anticonceptivos mediante las encuestas de fecundidad de España en 1999 y del 2018. A modo de recordatorio de lo comentado en el capítulo 3 sobre las metodologías, las encuestas de fecundidad elaboradas a partir de 1985 en España se realizaron a mujeres entre 15-49 años independientemente de su estado civil.

Tabla 10. Principales factores y variables determinantes de la fecundidad

Factores socioeconómicos y políticos	Fecha de inicio de las relaciones sexuales
	Tamaño ideal de familia y tipo de familia
	Uso de anticonceptivos
	Interrupción Voluntaria del Embarazo
	Estado Civil
	Nivel Educativo
	Situación laboral y tipo de empleo
	Políticas públicas familiares
Factores Biológicos	Edad reproductiva (primer periodo-menopausia)
	Infertilidad
	Esterilización (cuando se alcanza el tamaño familiar deseado)
Factores Religiosos	Grado de religiosidad
	Tipo de religión
Factores Medioambientales	Salud y nutrición
	Lugar de residencia

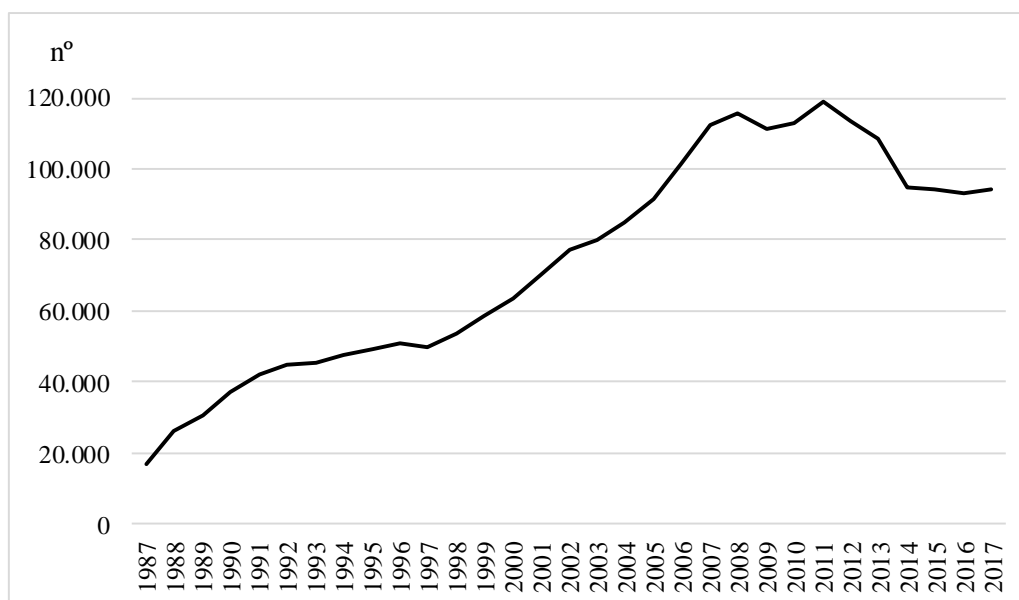
Fuente: elaboración propia.

En 1999, el porcentaje de mujeres (entre 15-49 años) que nunca había usado ningún método anticonceptivo era del 27,4% y, en 2018, el porcentaje de mujeres que no usaba habitualmente métodos anticonceptivos era del 44,5%. En 1999, el 94,5% de las mujeres usaban, al menos, un método anticonceptivo eficaz, por ejemplo, los que se comentan a continuación. Los resultados de dichos métodos fueron los siguientes: el preservativo o condón masculino (42,2%), píldora (19,8%), ligadura de trompas (9,7%), Dispositivo Intrauterino o D.I.U. (6,6%), el *coitus interruptus* o “marcha atrás” (denominación popular) (7,2%), vasectomía (8,3%), abstinencia (3,2%) y otros métodos (2,9%). En 2018, del 55,5% que usaba métodos anticonceptivos se concretan los siguientes porcentajes en: el uso del preservativo o condón masculino aumentó ligeramente (43,2%), los anticonceptivos hormonales como la píldora, el anillo, el parche o el D.I.U. (38,1%),

la ligadura de trompas disminuyó sin ser demasiado relevante la diferencia (9,2%), el D.I.U. de cobre (5,6%), el *coitus interruptus* o “marcha atrás” prácticamente se ha dejado de usar (1,4%) y otros métodos (2,4%).

En cuanto a la práctica de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (I.V.E.), se viene realizando de diferentes maneras desde la época clásica, ya entonces nuestros antecesores la intentaban practicar con diferentes remedios naturales (McLaren, Angus, Samudio & Vivian, 1993). Los datos de la Figura 26 nos reflejan la importancia que está adquiriendo este fenómeno en la vida de las mujeres, pues ha aumentado esta práctica teniendo sus máximos en los años 2008 y 2011. Llama la atención que, a partir del 2011 que es cuando se agudizaba la crisis económica, las tasas de I.V.E. han ido disminuyendo progresivamente. No se pueden ver datos anteriores a 1987, puesto que los que hay son totales de abortos que se corresponden a las sumas de nacidos muertos⁴⁵, muertos al nacer y muertos antes del primer día de 1950 a 1974 y de 1975 a 1991 solo existen datos de muertes fetales tardías, por lo que no son comparables las series temporales.

Figura 26. Evolución del número total de Interrupciones Voluntarias del Embarazo (I.V.E.) en España (1987-2017)



Fuente: Elaboración propia, Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social.

⁴⁵ Véase capítulo 3 acerca de la Metodología del M.N.P. Se comenta que el concepto de nacimiento queda vinculado al término biológico de “nacido con vida” desde 1975 en España. Si el nacido fallece antes de 24 horas de vida, se registra también una defunción.

Otras causas del retraso de la maternidad vienen determinadas, por ejemplo, por el estado civil, la situación laboral de la pareja y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, las limitaciones del mercado inmobiliario para la formación de un hogar, la composición de mismo hogar y la nulidad de políticas públicas que incentiven la fecundidad y/o permitan la conciliación laboral y familiar. Sin embargo probablemente el factor más determinante en este retraso de la maternidad sea el nivel educativo. Las mujeres han ido adquiriendo niveles educativos más altos, continúan sus estudios secundarios (incluso universitarios) y posponen la maternidad a la finalización de los mismos y tras su incorporación y desarrollo profesional.

Por tanto, tal y como nos dicen los datos de la evolución de la natalidad y los grupos de edades en los que se percibe la evolución del nivel educativo en las generaciones, se confirma que la relación entre nivel educativo y fecundidad es inversa: a menor nivel educativo, mayor es la fecundidad, además porque la edad de maternidad es generalmente previa. Se puede pensar que las mujeres con un nivel educativo más elevado toman conciencia en su salud sexual, ponen los medios para controlar y planificar su fecundidad, y también tienen una mayor capacidad para usar los métodos de forma más eficiente en el control de la natalidad.

En la faceta económico-laboral, existen dos vertientes a tener en cuenta: la situación económica familiar y la situación laboral de la madre, para poder compaginar la pregnancy con el trabajo. Se deben tener en cuenta también las dimensiones sociales del trabajo, incluyendo los roles económicos, las políticas públicas del gobierno y otras instituciones que puedan alterar o influir en el comportamiento reproductivo.

En cuanto a los factores biológicos, la edad reproductiva de la mujer es la que más determina la fecundidad, aunque la del hombre también influye. Hay un porcentaje de población que es infértil de forma involuntaria, por lo que la fecundidad se restringiría, y la población también realiza esterilizaciones de forma voluntaria por diversos motivos que pueden ser debidos a cuestiones de salud o bien porque ya se ha alcanzado el tamaño familiar deseado. El tamaño de la familia es algo que viene más determinado por valores culturales. Y los factores medioambientales que se han identificado son los de salud y nutrición (Frisch, 1975,1978) y los relacionados con el lugar de residencia. Ambos factores medioambientales determinan la fecundidad y el tamaño de la familia El factor de la nutrición y la salud fue inicialmente estudiado por John Graunt, quien descubrió a mediados del siglo XVII que gran parte de la población de Londres moría por

malnutrición, entre otras causas ya comentadas en el apartado 2.4.7 que se trata las teorías de la transición epidemiológica y los determinantes del estado de salud. También fue comentado en el apartado 2.4.2 sobre la Teoría de la Transición Demográfica, que la malnutrición agrava las condiciones de supervivencia, asociada a otros supuestos (Livi Bacci, 1988). El lugar de residencia es el otro factor ambiental que juega un gran papel en la fecundidad. Está relacionado con el anterior en el sentido que las condiciones residenciales y de vivienda influyen mucho en el estado de salud de las personas, por lo tanto, en los índices de mortalidad infantil que, como se explicó en la transiciones demográficas, son los que influyen en la cantidad de hijos tenidos en función de los que pueden sobrevivir. Además, el entorno a veces influye en nuestras decisiones, puesto que el ser humano es un ser social por naturaleza.

Finalmente, en relación a los determinantes de nupcialidad, tal y como se comentó en el apartado 2.4.8, dentro del capítulo del marco teórico, sólo se destaca a través de los estudios empíricos la edad media de la primera nupcialidad, la proporción de solteros y la alta mortalidad. Recordando lo comentado, Hajnal (1953) realizó estudios empíricos sobre la edad media de la primera nupcialidad, como determinante de las sociedades occidentales monogámicas. Hajnal (1965) también identificó que un aumento de la nupcialidad conllevaba una disminución de la proporción de solteros, de ahí el segundo determinante. Y el tercer determinante fue encontrado en los estudios de Malthus que afirmaban que una alta mortalidad llevaba un posterior aumento de la nupcialidad. Malthus quiso usar los datos de Susmulch para confirmar su hipótesis, pero Sadler negó dicha hipótesis (Coontz, 1960).

A continuación, se explica la evolución de la natalidad, la fecundidad y la nupcialidad en otros países dentro del contexto europeo e internacional.

5.2. Contexto internacional en natalidad y nupcialidad

La segunda transición demográfica es un proceso que ha acontecido y sigue aconteciendo en función del proceso de modernización de las sociedades y los países. Como indican Teresa Castro, Teresa Martín García, Julia Cordero y Marta Seiz (2018), el descenso de la fecundidad es un proceso ligado al desarrollo económico, la expansión educativa, el acceso a la anticoncepción moderna, las transformaciones familiares y los cambios en los roles de género.

El tamaño y el crecimiento de la población están determinados por los efectos combinados de la fecundidad, o la habilidad de la sociedad para reproducirse a sí misma, frente a la mortalidad (Newbold, 2014).

5.2.1. Índice Sintético de Fecundidad, Tasa Bruta de Natalidad y Edad Media a la Maternidad

Se observa que el mayor Índice Sintético de Fecundidad (I.S.F.)⁴⁶ en el mundo se ha concentrado en los países del África Subsahariana, pasando de un I.S.F. de 6,6 hijos por mujer en 1960 a uno de 4,8 hijos por mujer en 2017. A pesar de haberse reducido casi 2 hijos por mujer, continúa siendo el más alto del mundo. No obstante, en Oriente Medio y en el Norte de África también se mantienen índices altos, a pesar de que, en los últimos años, se han reducido considerablemente de 6,9 hijos por mujer a 2,7 hijos por mujer; casi alcanzando niveles como en Asia del Sur que tuvo un I.S.F. de 2,4 hijos por mujer para el año 2017. Por el contrario, en Japón, que tenía los indicadores más bajos del mundo en los años 60, se percibe que tiene tendencias muy cercanas a las de la media de los países de la Unión Europea. Más adelante se irá viendo que Japón tiene problemas de estructura demográfica muy similares a los que tiene España (véase la Tabla 11).

⁴⁶ El Índice Sintético de Fecundidad (I.S.F.) es la representación numérica del número de hijos por mujer en toda su vida reproductiva, asumiendo que (a) sobrevivan en las edades de parto y (b) que los niños nazcan de acuerdo tanto con los ratios específicos de edad como la edad de la mujer. El I.S.F. se calcula con el sumatorio de todos los ratios de fecundidad de cada edad (F_x) sobre todos los grupos en edad reproductiva y multiplicando el resultado por la amplitud del grupo de edad usado (h). El grupo de edad considerado para mujeres en edad reproductiva en demografía es de 15-49 años (x). La representación matemática del I.S.F. (en inglés *Total Fertility Rate*) es la siguiente:

$$TFR (ISF) = h \sum_x h f x$$

(Newbold, 2014, p. 97).

Tabla 11. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad y las Tasas Bruta de Natalidad⁴⁷ en 1960 y en 2016, comparando España con otras partes del mundo

Áreas/Países	I.S.F.		TASA BRUTA DE NATALIDAD (‰)	
	1960	2017	1960	2017
Europa y Asia Central	2,8	1,8	22,1	12,0
Unión Europea	2,6	1,6	18,6	10,0
Miembros OECD	3,2	1,7	23,0	11,0
España	2,9	1,3	21,7	8,0
América del Norte	3,7	1,7	24,0	12,0
Latinoamérica y Caribe	5,9	2,0	41,4	17,0
Asia del Sur	6,0	2,4	43,0	20,0
Japón	2,0	1,4	17,3	8,0
Australia	3,5	1,8	22,4	12,0
Oriente Medio y Norte de África	6,9	2,7	47,3	22,0
África Subsahariana	6,6	4,8	47,5	36,0
MEDIA MUNDIAL	5,0	2,4	31,8	19,0

Fuente: elaboración propia. EUROSTAT y Banco Mundial.

Claramente, hay una amplia variación en el comportamiento de fecundidad, determinado por componentes biológicos y sociales (Newbold, 2014). A nivel mundial, es importante destacar uno de los hitos demográficos más importantes de la historia contemporánea: el *baby boom*. Se dio sobre todo en los nacidos entre 1946 y 1964 en E.E.U.U., Canadá y otras naciones participantes en la II Guerra Mundial, aunque la tendencia más grande del impacto demográfico fue en Estados Unidos. Después de las generaciones de los años 60, la fecundidad volvió a disminuir (Newbold, 2014).

Algo que también influye en la disminución de la fecundidad es la aparición de los derechos reproductivos y sexuales. Éstos fueron reconocidos a nivel internacional como derechos humanos en declaraciones, convenciones y pactos de las Naciones Unidas y otros documentos aprobados internacionalmente. En concreto, la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer⁴⁸ (1979) fue el primer tratado internacional que reconoció expresamente los derechos humanos de las mujeres.

⁴⁷ La Tasa Bruta de Natalidad (en inglés *Crude Birth Rate*) es la medida más básica de la fecundidad. Matemáticamente se expresa de la siguiente forma: $CBR = 1000 \left(\frac{B}{p} \right)$ siendo el cociente (B) el número total de nacimientos vivos anuales y el dividendo (p) la población a mitad de año de mujeres en edad reproductiva.

⁴⁸ En inglés: *Committee on the Elimination of Discrimination against Women* (C.E.D.A.W.).

La Asamblea General de las Naciones Unidas la adoptó en 1979 y también fue ratificada por España (M.S.P.S.I.⁴⁹, 2011).

En Europa, todos los países han disminuido sus Índices Sintéticos de Fecundidad y sus tasas de natalidad desde 1960. En la Tabla 12 se observa que la media de la Unión Europea bajó de 2,6 hijos por mujer en 1960 a 1,6 hijos por mujer en 2017, siendo Irlanda y Francia los que tenían niveles más altos (3,8 y 2,9 respectivamente en 1960) y siguen siendo los más altos también (1,8 y 1,9, respectivamente según los últimos datos de 2017).

En 1960, España tenía el mismo I.S.F. que Francia. Sin embargo, según los últimos datos publicados, el I.S.F. está dentro del denominado grupo que Kohler, Billari y Ortega (2002 y 2006) y Billari y Kohler (2004) denominaron como *lowest-low fertility countries* para definir a los países con un Índice Sintético de Fecundidad por debajo de 1,3 hijos/mujer. Acorde a los datos de 2017 en la Tabla 12, España, Grecia e Italia continúan dentro de los países con un Índice Sintético de Fecundidad de 1,3 hijos por mujer, de los más bajos del mundo, según datos de EUROSTAT del 2017. Recuérdese que, en demografía, la tasa establecida para garantizar el reemplazo poblacional es de 2,1 hijos por mujer (Newbold, 2014) y no llegar a ella tiene consecuencias problemáticas que se mencionan más adelante, puesto que este asunto acontece en el caso de España.

Este proceso de caída en los ratios y Tasas de Natalidad en el mundo por debajo de los niveles de remplazo de 2,1 hijos/mujer, aconteció en varios países del mundo a partir de los años de 1930. Este proceso fue denominado por Chesnais (2001) como *population implosion* o implosión de la población.

La Tabla 12 no recoge ni la evolución de todos los años ni todos los países de Europa. No obstante, comentar que el artículo de Goldstein, Sobotka y Jasilioniene (2009), en el que analizan esta baja fecundidad en varios países, Kohler, Billari y Ortega (2006) y Billari (2008) destacaron la heterogeneidad de los diferentes escenarios *lowest-low-fertility*. En el citado artículo de investigación se concluye que en el sur de Europa, se asocia la baja fecundidad a los patrones de la familia tradicional, la tardía emancipación, un retraso de los primeros nacimientos, relativamente un bajo empleo de la mujer y, sobretodo, un alto desempleo entre jóvenes adultos (e.g., Dalla Zuanna, 2001; Baizán, Michielin & Billari, 2002; Billari & Kohler, 2004; Billari, 2008).

⁴⁹ Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Tabla 12. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad y las Tasas de Natalidad en 1960 y en 2017, comparando España con la U.E. y otros países europeos

Áreas/ Países	I.S.F.		TASA DE NATALIDAD (%)	
	1960	2017	1960	2017
Unión Europea	2,6	1,6	18,6	10,0
España	2,9	1,3	21,7	8,0
Francia	2,9	1,9	18,7	11,0
Alemania	2,4	1,6	17,3	10,0
Grecia	2,2	1,3	18,9	8,0
Irlanda	3,8	1,8	21,5	13,0
Italia	2,4	1,3	18,1	8,0
Polonia	3,0	1,5	22,6	11,0
Portugal	3,2	1,4	24,1	8,0
Rumania	2,3	1,7	19,1	10,0
Reino Unido	2,7	1,7	17,5	11,0
Hungría	2,0	1,5	14,7	10,0
Eslovenia	2,3	1,6	17,6	10,0
MEDIA MUNDIAL	5,0	2,4	31,8	19,0

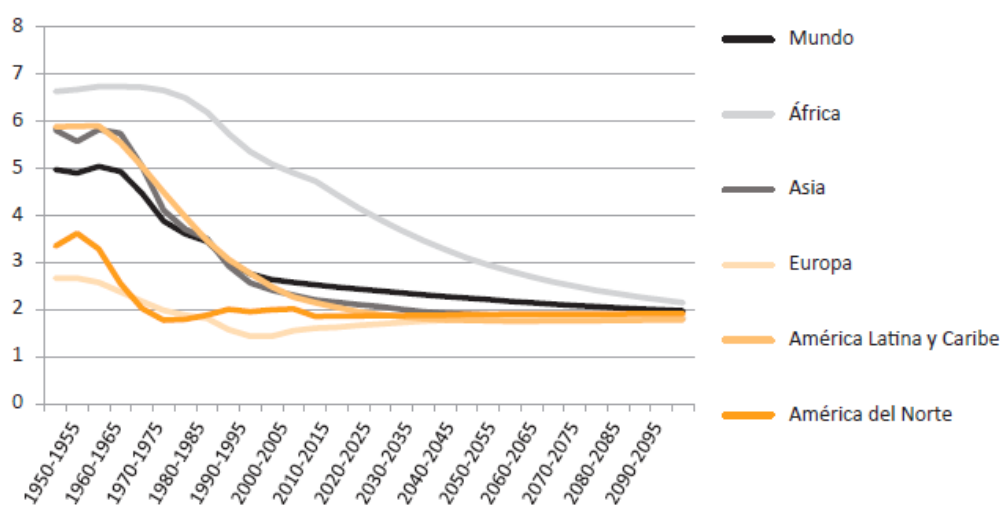
Fuente: elaboración propia. EUROSTAT y Banco Mundial.

En Europa Central y del Este las *lowest-low fertility* son frecuentemente percibidas como una consecuencia de una transición económica difícil después del socialismo de estado alrededor 1990 (e.g., Sobotka, 2004; Perelli-Harris 2005; Frejka, 2008 en Goldstein, Sobotka & Jasilioniene, 2009).

A principios del siglo XXI, tanto Bongaarts (2001; 2002) como Sobotka (2004) sugirieron que el *lowest-low fertility* sería un fenómeno transitorio. Algunas de las proyecciones oficiales de población seguían esta línea (e.g., Goldstein, Sobotka & Jasilioniene, 2009). Sin embargo, dicho fenómeno terminó por no ser transitorio. El surgimiento de la crisis económica a nivel mundial, que empezó en 2007, confirmó la persistencia del fenómeno e influyó todavía más en la disminución de la natalidad en muchos países desarrollados, así como las rápidas transformaciones de naturaleza social que han ido ocurriendo.

Si se observan las proyecciones de la División de Población de Naciones Unidas en la Figura 27, la Tasa Global de Fecundidad (o Índice Sintético de Fecundidad) a nivel mundial ha descendido de 5 hijos por mujer en 1950-1955 a 2,5 hijos en 2010-2015, y proseguirá su trayectoria descendente en el futuro próximo.

Figura 27. Evolución pasada y proyección de la evolución futura de la Tasa Global de Fecundidad⁵⁰ en grandes regiones mundiales (1950-2100)



Fuente: Informe España 2018, a partir de Naciones Unidas (2017):
World Population Prospects: The 2017 Revision, Washington.

Las proyecciones de Naciones Unidas recogidas en el gráfico anterior muestran que la fecundidad en torno a los 2 hijos pasará a ser la norma a nivel global en las próximas décadas, salvo en el continente africano (Castro Martín, Martín García, Cordero & Seiz, 2018). Aproximadamente la mitad de la población mundial reside actualmente en países con una Tasa Global de Fecundidad inferior al umbral de reemplazo, y en 2030 lo harán más de dos tercios de la población mundial (Naciones Unidas, 2017).

Teniendo una perspectiva genérica del Tasa Global de Fecundidad en diferentes partes del mundo y de Europa, se describe cómo ha evolucionado la edad media a la maternidad.

El retraso de la maternidad es la característica principal de la Segunda Transición Demográfica y de la llamada Tercera Revolución de la Modernidad. Este retraso del calendario de fecundidad en la vida de la mujer está muy relacionado con la intensidad de la fecundidad, la descendencia final y su caída en los últimos años (Delgado, Barrios & Zamora, 2006), así que se debe prestar atención a la edad media a la primera maternidad, ya que es uno de los factores determinantes en la fecundidad de las mujeres.

⁵⁰ En castellano, también se denomina Tasa Global de Fecundidad al Índice Sintético de Fecundidad (I.S.F.).

Es natural pensar que cuanto mayor es la edad de una mujer, su capacidad fértil es menor, sobre todo a partir de los 31 años (Remoaldo & Machado, 2008).

Según los datos de EUROSTAT, se percibe que la edad media a la maternidad en diferentes países de Europa ha ido en aumento desde 2007 (véase la Tabla 13).

Tabla 13. Evolución de la edad media a la maternidad (primer hijo) en diferentes países europeos (2007-2017)

Áreas/Países	EDAD MEDIA MATERNIDAD (años)			
	2007	2010	2013	2017
Francia	-	-	28,1	28,7
Alemania	-	28,9	29,3	29,6
Grecia	28,8	29,1	29,9	30,4
Irlanda	28,8	29,2	29,6	30,3
Italia	-	-	30,6	31,1
Polonia	26,0	26,5	26,7	27,3
Portugal	27,6	28,1	28,9	29,6
Rumania	25,0	25,5	25,9	26,5
Eslovenia	28,1	28,4	28,5	28,8
España	29,4	29,8	30,4	30,9
Suecia	28,8	28,9	29,1	29,3
Suiza	29,6	30,0	30,4	30,7
Reino Unido	30,2	30,6	28,3	28,9
UNIÓN EUROPEA	-	-	28,7	29,1

Fuente: elaboración propia. EUROSTAT.

La edad media a la maternidad de la U.E. en 2017 aumentó a 29,1 años. Italia tenía de las más altas con 31,1 años en 2017; España, Suiza, Grecia e Irlanda se situaban alrededor de los 30,5 años; siendo las más bajas para Rumania (26,5) y Polonia (27,3) en 2017.

A pesar de que es sabido para los demógrafos que el retraso de la maternidad tiene efectos sustanciales en la medida de corte transversal tal como el I.S.F., desde los trabajos de Hajnal (1947) y Ryder (1964), y como reformuló Bongaarts & Feeney (1998). Llama la atención el caso de Polonia, puesto que es un país con el I.S.F. bajo (1,5 hijos/mujer). Sin embargo, también la edad media a la maternidad es de las más bajas de Europa. Por lo tanto, Polonia sería de los pocos casos que contradirían la afirmación de Goldstein, Sobotka & Jasilioniene (2009) de que posponer los nacimientos a edades avanzadas

reduce el número de nacimientos vivos en un periodo dado, haciendo más bajo el I.S.F., aun si la fecundidad de la cohorte se mantiene sin cambios.

5.2.2. Nupcialidad y divorcios

Los estudios sobre la materia demográfica de la nupcialidad han sido fundamentalmente basados en investigaciones empíricas, tal y como se comentó en el apartado 2.4.8. El principal indicador y determinante utilizado ha sido la edad media de los primeros casamientos. Recordando la definición acerca de casamiento ya expuesta en la página 95, Hajnal (1965) decía que un casamiento como la unión considerada como apropiada para la crianza de niños en sociedad. Es así como se refleja que los estudios en nupcialidad son sobretodo importantes para analizar la fecundidad. Sin embargo, hoy en día, el aumento de hijos fuera del matrimonio hace que los registros constaten “la disociación entre matrimonio y reproducción como una tendencia de carácter global”(Díaz-Fernández, Llorente-Marrón & Méndez-Rodríguez, 2015, p. 2). Sobre este tema se profundizará más adelante también.

Las herramientas de medición de la nupcialidad que se usarán para comparar y analizar el contexto internacional europeo son las edades medias a la primera nupcialidad, las tasas de nupcialidad y de divorcio, según los datos oficiales disponibles en EUROSTAT. Desafortunadamente no hay datos para las edades medias de la Unión Europea a las primeras nupcias, pues es difícil calcularlas sin tener datos de todos los países en la evolutiva. No obstante, se percibe que en todos los países hay una tendencia del aumento progresivo de la edad media de nupcialidad, tanto para hombres como para mujeres.

Las edades medias de nupcialidad más bajas corresponden a algunos de los países del Este. Por ejemplo, se puede ver en la Tabla 14 la evolución de Polonia, Rumanía o Eslovenia. En 2006, los datos de varones con edades medias a la nupcialidad más bajas ocurren en los países que superaban la llamada “línea de los Urales” de Hajnal (1965), que distinguía patrones entre los países del Este y el resto de Europa. Se percibe cómo Bulgaria (29,2), Estonia (29,3), Croacia (29,5), Latvia (28,3), Eslovaquia (29,2), Turquía (26,9), Bielorrusia (26,2) o Ucrania (26,5) tienen las edades medias de nupcialidad más bajas para hombres. Por el contrario, las edades mayores para hombres en el 2006 corresponden a países como Suecia (34,4), Islandia (34,2) o Dinamarca (33,4). En mujeres, es un poco más difícil distinguir este patrón en 2006: Ucrania y Bielorrusia

(23,5), Lituania (25,1), Rumania (25,2) y Polonia (25,5). No obstante se confirma que son más bajas en Europa del este, puesto que las más altas corresponden a Islandia (31,8), Suecia (31,5), Dinamarca (30,9) o Noruega (30,4).

Tabla 14. Evolución de la edad media en las primeras nupcias en diferentes países europeos (2006-2017)

Áreas/Países	EDAD MEDIA DE LAS PRIMERAS NUPCIAS (años)					
	2006		2011		2017	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Francia	29,8	32,0	30,8	33,0	-	-
Alemania	29,1	31,9	30,2	32,9	31,2	34,0
Grecia	28,6	32,2	29,4	32,7	30,3	33,3
Irlanda	30,7	32,5	-	-	-	-
Italia	29,3	32,5	30,5	33,5	32,2	35,0
Polonia	25,5	27,9	26,2	28,6	27,3	29,6
Portugal	26,4	28,5	28,0	30,1	30,7	32,5
Rumania	25,2	28,8	25,8	29,2	27,5	31,0
Eslovenia	28,4	31,1	29,4	32,0	30,4	32,9
España	29,6	31,8	31,3	33,4	33,2	35,4
Suecia	31,5	34,4	33,0	35,5	33,8	36,6
Suiza	29,1	31,6	29,9	32,4	30,4	32,8

Fuente: elaboración propia. EUROSTAT.

En 2011, la edad media más baja para hombres fue en Bielorrusia (26,8), Ucrania (27,1) y Turquía (27,2); para mujeres fue en Turquía (23,9), Ucrania (24,1) y Bielorrusia (24,4). Y las más altas para hombres fueron Dinamarca (33,8), Suecia (35,5) e Islandia (34,4); para mujeres fueron en Suecia (33,0), Islandia (32,4), Dinamarca (31,4) y España (31,3).

En 2017 la edad media más baja para hombres fue en Macedonia del Norte (26,2), Turquía (27,8) y Polonia (29,6); para mujeres fue en Turquía (24,8), Macedonia del Norte (26,2), Bulgaria y Polonia (27,3), Rumania (27,5). Las edades medias altas para hombres fueron en Noruega e Italia (35,0), España (35,4) y Suecia (36,6); para mujeres Suecia (33,8), España (33,2), Dinamarca (32,4) y Noruega (32,3).

La evolutiva de la edad media al primer matrimonio en España es que ha ido aumentando desde 29,6 años para las mujeres en 2006 hasta 33,2 en 2017. La edad de las primeras

nupcias de los hombres ha sido superior a la de las mujeres, siendo de 31,8 en 2006 aumentando progresivamente hasta los 35,4 en 2017.

Se siguen confirmando los patrones que estableció Hajnal (1965), en cuanto que los países de la Europa del Este tienen edades medias más bajas cuando realizan su primer matrimonio, tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, en los últimos años se observa que las tendencias son más dispersas entre estos grupos de países. Es decir, los patrones establecidos parece que están empezando a cambiar. A pesar de que la tendencia es a aumentar la edad media, aumenta de tal forma que se van reduciendo las diferencias entre la Europa del Este y la Europa Occidental, puesto que la Europa Occidental no aumenta tanto sus rangos de edades que están dentro del período reproductivo de las parejas.

En cuanto a las tasas de nupcialidad y divorcios, se puede observar en la Tabla 15 que las tasas de nupcialidad disminuyen levemente o se mantienen en los mismos niveles a lo largo de los años, excepto las de Alemania y Rumanía que han aumentado. A través de todos los datos de EUROSTAT se perciben tendencias de nupcialidad bastante más altas para los países del Este, en algunos casos hasta alcanzando el doble que para algunos países de la Europa Occidental.

La tasa de divorcio fue muy baja en Malta, de 0,1 (en 2011) y de 0,7 (en 2017). Esto se debe a que el divorcio no se aprobó legalmente hasta un referéndum en 2011 (Pace, 2012). Irlanda también ha tenido tasas de divorcio muy bajas inferiores a 0,9 desde 2006, pues el divorcio es legal en Irlanda desde 1995, pero sólo estaba permitido si la pareja lleva separada al menos 4 años. El 25 de mayo de 2019 se produjo un Referendum en el que más del 80% de los votos estuvieron a favor de suavizar la ley del divorcio en Irlanda (RTVE, 2019). Italia tenía tendencias similares pero, durante los años 2016 y 2017, la tasa se duplicó siendo el valor de 2,0. Por el contrario, Latvia y Bielorrusia tienen las tasas más altas de divorcio desde 2006, junto con los países nórdicos (Finlandia, Suecia y Dinamarca).

Tabla 15. Evolución de las tasas de nupcialidad y divorcio en diferentes países europeos
(2006-2017)

Áreas/Países	TASAS DE NUPCIALIDAD Y DIVORCIOS					
	2006		2011		2017	
	Nupcialidad	Divorcio	Nupcialidad	Divorcio	Nupcialidad	Divorcio
Francia	4,3	2,2	3,6	2,0	3,5	-
Alemania	4,5	2,3	4,6	2,3	4,9	1,9
Grecia	5,2	1,2	5	1,1	4,7	1,8
Irlanda	5,2	0,9	4,3	0,6	4,6	-
Italia	4,2	0,9	3,4	0,9	3,2	1,5
Polonia	5,9	1,9	5,4	1,7	5,1	1,7
Portugal	4,5	2,3	3,4	2,5	3,3	2,1
Rumania	6,9	1,5	5,2	1,8	7,3	1,6
Eslovenia	3,2	1,2	3,2	1,1	3,1	1,2
España	4,5	2,9	3,4	2,2	3,7	2,1
Suecia	5,0	2,2	5,0	2,5	5,2	2,4
Suiza	5,3	2,8	5,3	2,2	4,8	1,9
Reino Unido	-	2,4	4,5	2,1	-	-
UNIÓN EUROPEA	-	2,1	4,2	2,0	-	-

Fuente: elaboración propia. EUROSTAT.

En conclusión, no se consiguen realizar patrones de comportamiento en los diferentes países europeos acorde con las tasas de nupcialidad y divorcio. A continuación, se realizan los análisis descriptivos y bivariantes relacionados con la natalidad y la nupcialidad en España.

5.3. Evolución de la natalidad y la nupcialidad en España. Análisis descriptivos y bivariantes

Durante la Transición Demográfica España ha seguido la misma evolución que el resto de países occidentales, pero a un ritmo distinto. La reducción de la mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida han traído el posterior ajuste de la natalidad. Dicho ajuste transitorio produjo, el fenómeno del *baby boom*⁵¹, que causó un importante crecimiento demográfico, tanto en España como en otros países occidentales.

⁵¹ Dentro del *baby boom* español se consideran a los nacidos entre 1958-1977. Esos años la cifra de nacimientos superó los 650.000 nacimientos anuales. En esas fechas nacieron casi 14 millones de niños, 2,5 más que en los veinte años previos, 4,5 más que en los veinte años siguientes (Abellán García & Pujol Rodríguez, 2015).

Diversos autores relevantes en la materia estudiaron sobre esto. Revenga Arranz (1980) distingue dos posturas:

- a) la de quienes consideran que la última fase de la transición demográfica está caracterizada por el descenso de la natalidad (paralizada después de la guerra civil), no mostrándose una tendencia al descenso hasta el comienzo de los años de 1970, opinión compartida por Juan Díez Nicolás y Salustiano del Campo (1975). En concreto, Juan Díez Nicolás lo clasifica desde los años comprendidos entre 1942 y 1967, donde las tasas de mortalidad tienen un descenso prolongado y la natalidad se mantiene relativamente estable.
- b) los que indican que no puede hablarse de estabilidad de la natalidad, sino de tendencia más o menos acentuada al descenso durante todo el período, siendo éstos A. de Miguel, Jordi Nadal, el Informe de la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada) realizado en 1970 y otros. Por ejemplo, Amando de Miguel distinguió dos fases: (1) 1955-1964 donde la natalidad era relativamente alta y ascendente y la mortalidad baja y moderadamente descendente; (2) 1965-1973 donde la natalidad es baja y descendente y la mortalidad se estabiliza siendo baja. Sin embargo, Jesús M. de Miguel (1973) distingue una única fase de un período más largo que los anteriores autores, de 1939-1972, en el que la mortalidad desciende lentamente y se estabiliza a partir de 1960, mientras que en este mismo periodo la natalidad permanece prácticamente estable.

A mediados del siglo XX, España estaba inmersa en el régimen dictatorial del General Franco y, durante la expansión de los años de 1960, la natalidad en el país tuvo una tendencia creciente. De hecho, el máximo de nacimientos vivos en el periodo de nuestra investigación (1950-2017) se dio en el año 1964 con 694.625 nacimientos⁵², tal y como se puede observar en la Figura 28.

Con el fin de los años del *baby boom*, se produjo una caída en la natalidad, como se puede ver en la Figura 28. Durante la década de 1970 se constituyó en España un movimiento social por la planificación familiar. En este proceso confluyeron intereses sociales, políticos y científico-sanitarios cuyos resultados fueron la despenalización de los anticonceptivos, prohibidos en España desde 1941, y el desarrollo de infraestructuras que facilitaran su accesibilidad a todas las mujeres (Castejón, 2018). Por ejemplo, la píldora

⁵² Dato del Movimiento Natural de Población, Instituto Nacional de Estadística.

anticonceptiva se empezó a comercializar en España en 1964, pero solo bajo prescripción médica para tratamientos ginecológicos⁵³ (Ballesteros, 2017).

En España, la despenalización de los métodos anticonceptivos y del comienzo de la incorporación de la planificación familiar al sistema público de salud fue aprobada y se hizo efectiva en 1978, con la modificación del artículo 416 del Código Penal. De esa forma, se hizo efectiva la reforma con la que se anunciaba la futura creación de centros públicos de orientación y planificación familiar (Ortiz Gómez & Ignaciuk, 2018).

Según los datos del M.N.P. que se muestran en el gráfico 28 se observa que, desde 1965 hasta 1976 (coincidiendo con el fin de la dictadura), los nacimientos vivos tuvieron una tendencia más o menos estable. Fue a partir de 1976 cuando se produjo la mayor caída en la natalidad del país (Delgado, 1993 en Miret, 2006) alcanzando el mínimo histórico en 1996 con 362.626 nacimientos⁵⁴ dentro de los años de estudio de esta investigación. Por lo tanto, esta caída de la natalidad sin precedentes viene explicada por la aparición de la planificación familiar en España y la despenalización de los métodos anticonceptivos, pero también por otros motivos como la inestabilidad política durante los años de la transición unidos a la posterior crisis económica de los años 80, la incorporación laboral de la mujer, su capacidad de obtener ingresos económicos y un aumento en el nivel educativo (MSPSI, 2011). Además, en 1985, por primera vez a nivel nacional⁵⁵ en la historia de España, fue legalizado el aborto con la Ley Orgánica 9/1985, de 5 de julio, de despenalización del aborto en determinados supuestos:

- a) evitar un grave peligro para la vida o la salud física o psíquica de la embarazada dictaminado previamente por un médico especialista, distinto de aquél por quien o bajo cuya dirección se practique el aborto; en caso de urgencia o riesgo vital para la gestante, podrá prescindirse del dictamen y del consentimiento expreso;
- b) que el embarazo sea consecuencia de un hecho constitutivo de delito de violación, siempre que el aborto se practique en las primeras 12 semanas de gestación y el delito hubiese sido denunciado;
- c) que se conozca que el feto va a nacer con graves taras físicas o psíquicas, siempre que el aborto se practique dentro de las 22 primeras semanas de gestación, dictaminado

⁵³ Cadena Ser, 9 de junio de 2017: “La despenalización de los anticonceptivos”.

⁵⁴ Dato del Movimiento Natural de Población, Instituto Nacional de Estadística.

⁵⁵ Durante la II República Española, en 1936, se legalizó el aborto libre, en Cataluña, durante las 12 primeras semanas de embarazo mediante decreto firmado por Josep Tarradellas (Ruiz Salguero, Cabré Pla, Castro Martín & Solsona, 2005).

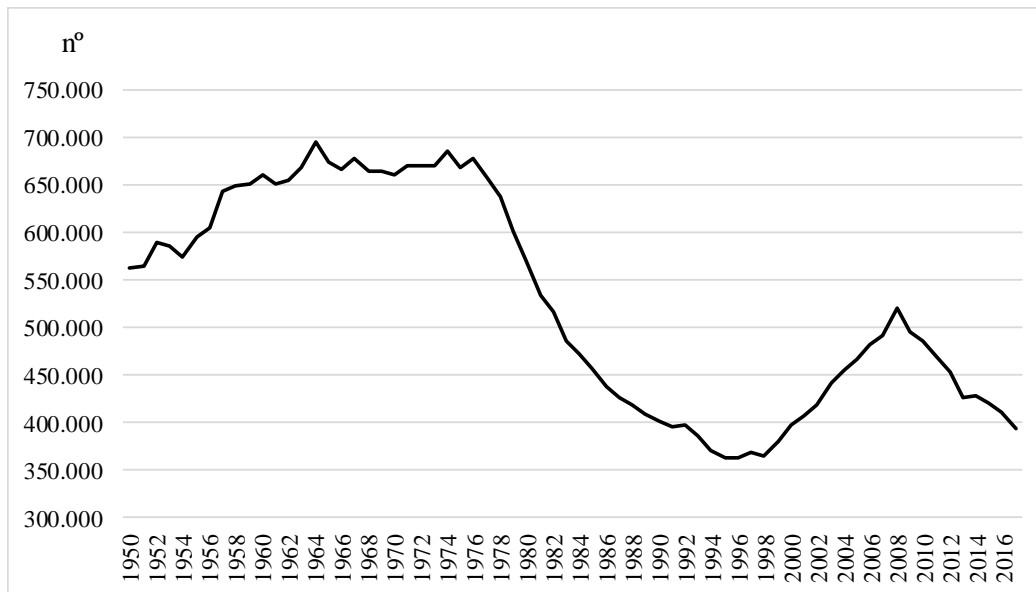
previamente por 2 médicos especialistas del centro sanitario, público o privado, acreditado al efecto, y distintos de aquél por quien o bajo cuya dirección se practique el aborto.

En 2003, el Parlamento Europeo aprobó la Resolución 2001/2128 (INI) sobre salud sexual y reproductiva y los derechos en esta materia, realizando un conjunto de recomendaciones a los Gobiernos de los Estados miembros en materia de anticoncepción, embarazos no deseados y educación sexual. Constata además la desigualdad y dificultades que sufren las mujeres europeas en el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, a la interrupción voluntaria del embarazo en función de sus ingresos, su nivel de renta o el país de residencia (MSPSI, 2011). Esto debió influir para que se actualizara, el 3 de marzo de 2010 en España, la Ley Orgánica 2/2010 de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo⁵⁶, mejorando la anterior para garantizar los derechos fundamentales en el ámbito de salud sexual y reproductiva establecidos por la Organización Mundial de la Salud.

Desde 1998 hasta 2008, se observa un aumento sostenido de la natalidad (Figura 28). Coincide con los años de expansión económica y el crecimiento significativo de la inmigración en España. Igualmente, con los inicios de la crisis económica, se percibe claramente una disminución de los nacimientos desde 2008. Se percibe que, desde 1998, la situación económica del país ha influido mucho en la natalidad.

⁵⁶ Esta ley entró en vigor el 5 de julio de 2010.

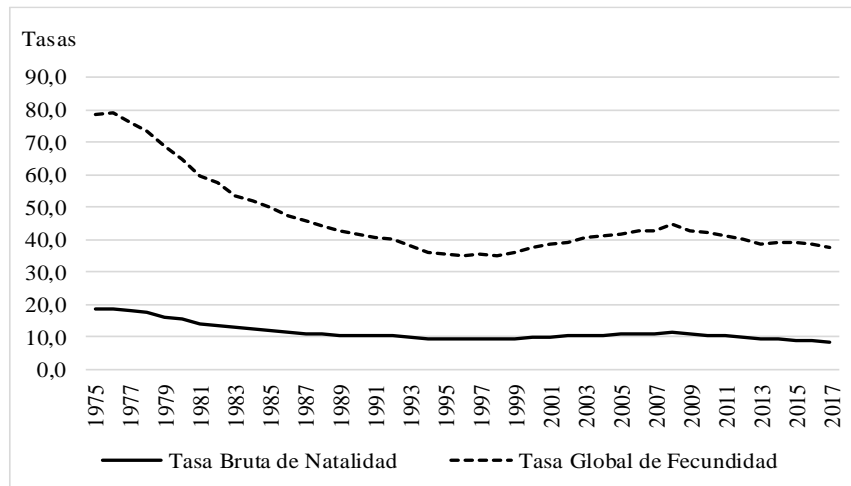
Figura 28. Evolución del total de nacimientos vivos en España (1950-2017)



Fuente: elaboración propia, M.N.P. Nacimientos, I.N.E.

La tasa bruta de natalidad no nos dice mucho por sí sola (véase Figura 29), aunque sí se puede describir cómo en 1975 era de 18,7 por mil, disminuyendo sin parar (excepto durante los años del *boom* económico de España) hasta llegar a una tasa de 8,4 por mil en 2017. Esto quiere decir que en 42 años la tasa bruta de natalidad ha disminuido a más de la mitad. Con la Tasa Global de Fecundidad, al igual que con el total de nacimientos, podemos percibir las tendencias explicadas anteriormente para la Figura 29.

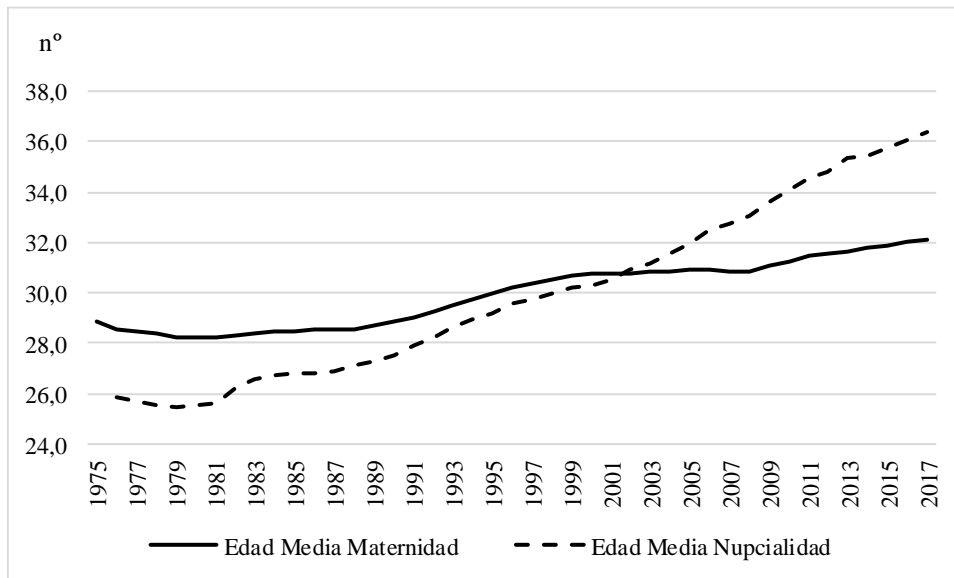
Figura 29. Evolución de la Tasa Bruta de Natalidad y la Tasa Global de Fecundidad en España (1975-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

En el apartado anterior (5.1) se vió la edad media a la maternidad a nivel internacional y, brevemente, la evolución de España. A continuación, se analiza más en profundidad desde el año 1975 hasta 2017 con datos nacionales. Ya se había comentado que la edad media a la maternidad en España ha ido en aumento. En 1975 era a los 28,8 años en progresivo aumento hasta alcanzar una media de 32,1 años, lo que supone una de las principales razones acerca de la disminución de la fecundidad en España (Figura 30).

Figura 30. Evolución de la Edad Media a la Maternidad y de la Edad Media a la Nupcialidad en España (1975-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

La nupcialidad es considerada como un determinante demográfico próximo a la fecundidad, es decir, que se estudia como una variable intermedia en el crecimiento natural de la población a través de su incidencia en la fecundidad (Bongaarts, 1978 en Rodríguez Jaume & Martín Moreno, 2006). Tradicionalmente, la nupcialidad ha sido otro de los determinantes de la natalidad, por eso está incluida la edad media a la nupcialidad de España en la Figura 30. Se observa que, hasta 2002, la edad media a la maternidad ha sido posterior a la edad media a la nupcialidad. Cabe pensar que una nupcialidad previa es determinante en la planificación familiar. Sin embargo, a partir del año 2002 sucede lo contrario, la maternidad se vuelve previa a la nupcialidad, por lo que la nupcialidad ha dejado de ser un factor determinante en la maternidad. Algunas de las causas que han provocado que este cambio de patrones reproductivos puede ser explicado a través de la teoría de la Segunda Transición Demográfica (ya comentado en las páginas 80-81 del apartado 2.4.3.) o la también llamada postmodernización de la vida familiar en los que hay un conjunto de cambios en la forma de plantearse la vida familiar, como por ejemplo las pautas reproductivas (Meil, 1999) y el modelo tradicional de familia se empieza a debilitar (Sobotka, 2008).

Meil (1999) identifica algunas de las causas o consecuencias de estos cambios de comportamiento reproductivo, en el que la nupcialidad también es uno de los determinantes:

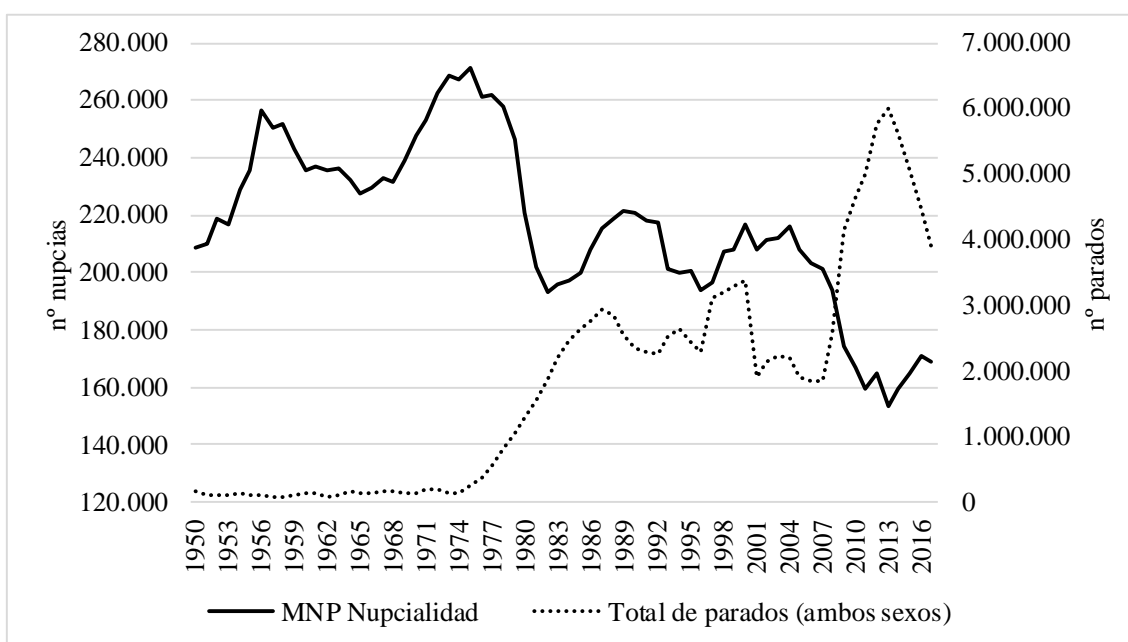
- la privatización de los proyectos de vida familiar, lo que quiere decir que antes la sexualidad y la procreación estaban unidas al matrimonio, pero al realizarse esta separación, la maternidad/paternidad pasa a ser una opción deseada conscientemente;
- la desinstitucionalización relativa de la familia, que pone en cuestión los aspectos tradicionales de la familia. Por ejemplo, porque el matrimonio dejó de ser considerado la única vía de entrada a la familia (añadiendo así la convivencia previa) o también por los divorcios, que rompen los matrimonios tradicionales;
- retraso en el calendario nupcial y de la formación de la unión en pareja (Corijn & Klijzing 2001; Mills, Blossfeld & Klijzing, 2005), causado fundamentalmente por la precariedad laboral de los jóvenes, el aumento de las demandas de consumo y estilos de vida o la permisibilidad para tener relaciones sexuales fuera del matrimonio;
- retraso de la maternidad es consecuencia del retraso de la nupcialidad y la reducción del tamaño de la familia no significa el rechazo a la familia, sino más bien el incremento de libertad en la elección de la procreación y su elección racional en la cantidad;
- crecimiento de la natalidad fuera del matrimonio ha aumentado muchísimo en las últimas décadas en casi todos los países de Europa;
- reducción de la fecundidad adolescente, debido a la necesidad de prolongar la educación o preparación profesional para acceder al mercado laboral y, también, debido a la creciente reivindicación de las mujeres para emanciparse de sus roles tradicionales.

Aunque la cohabitación previa al matrimonio legal fue aceptada socialmente en España, ha ido en aumento progresivo. La opción por el inicio de un proyecto de vida en común a través de un vínculo personal y privado, en lugar de público y legalizado, está condicionado, en primer término, por la experiencia previa de vida en pareja (Meil, 2003).

En cuanto a la realidad de España en términos de nupcialidad, se puede ver en la Figura 31 la evolución de la cantidad total de nupcias y el total de parados en términos absolutos. Se observa que la nupcialidad tiene una tendencia cíclica a lo largo de los años y se acusa

un fuerte descenso, especialmente a partir del año 2004, alcanzando el mínimo histórico en el año 2013. Resulta interesante ver cómo cuando disminuye el número de parados, aumentan las nupcias (por ejemplo: 1950-1958, 1998-2004, 2005-2017) o viceversa (por ejemplo: 1977-1982, 1990-1997, 2005-2013), siendo el coeficiente de correlación negativo y fuerte ($r = -0,9$) que demuestra una relación inversa entre la nupcialidad y el número de parados.

Figura 31. Evolución de la nupcialidad y el total de parados en España (1950-2017)



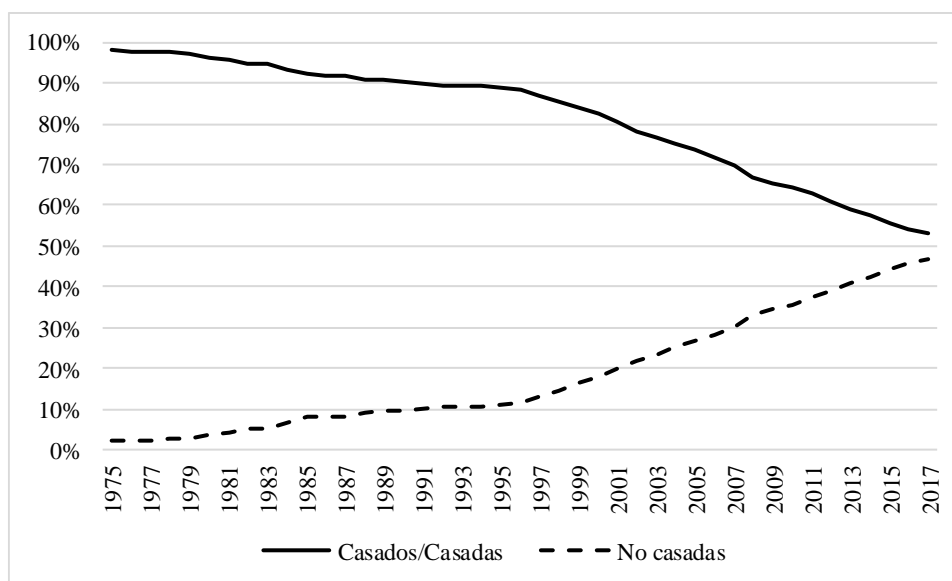
Fuente: elaboración propia, M.N.P., I.N.E.

La edad media de la nupcialidad al primer matrimonio fue descendiendo desde la posguerra hasta alcanzar un mínimo en el año 1979. A partir de 1979, como se percibe en la Figura 30, la tendencia de la edad media a la nupcialidad cambió progresivamente de forma ascendente. Así, en 1979, un 21,2% de las mujeres se había casado antes de los 21 años y un 52,5% lo había hecho antes de los 24 años. En 1990, solamente un 8,3% y un 25,1% se habían casado antes de los 21 y 24 años respectivamente (Meil, 1999). No es de extrañar que estos cambios de comportamientos de la nupcialidad conllevaran un descenso de la fecundidad.

En esta materia toma relevancia también el estudio de los divorcios. El divorcio en España se estableció en 1981 (Meil, 1999). Entonces, sólo un 4,4% de nacimientos se daban fuera

del matrimonio, frente al sólo 2% que pasaba anteriormente en 1975 (véase Figura 32). Sin embargo, este dato no ha parado de ascender desde 1996 hasta llegar al 46,7% en el 2017. A su vez, los nacimientos dentro de los matrimonios han ido disminuyendo y están a punto de converger, puesto que los nacimientos de mujeres casadas son ligeramente superiores a los que se realizan fuera del matrimonio estando en un 53,3% para el año 2017.

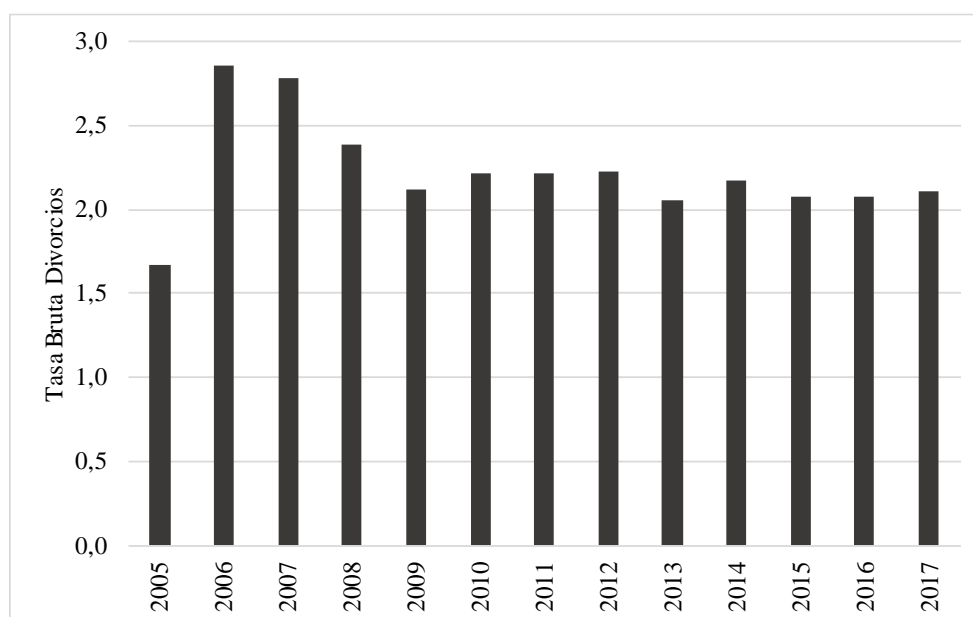
Figura 32. Evolución de los nacimientos según el estado civil de la madre, en porcentajes (1975-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

En la Figura 33 sólo es posible ver datos a partir del año 2005 que corresponde con el periodo de expansión económica en España. Se ve que con la expansión del año 2005 al 2006 aumentaron los divorcios (también pudo influir en este aumento la modificación de la Ley del Divorcio 15/2005, que da la posibilidad de disolver el matrimonio sin necesidad previa de separación de hecho o judicial y, también, la posibilidad de disolver el matrimonio legalmente con solo una parte lo pida pasados 3 meses de casados). Ya en 2007 descendieron los divorcios levemente y con la crisis económica se han mantenido tendencias bajas. Es más, se percibe cómo en 2013, cuando la crisis económica estaba más agudizada, fue cuando la tasa bruta de divorcios fue la más baja de España durante este ciclo económico de crisis. En tiempos de crisis las personas tienen menos capacidad económica para afrontar los gastos de forma independiente, debido al aumento del desempleo.

Figura 33. Evolución de la Tasa Bruta de Divorcios⁵⁷ en España (2005-2017)



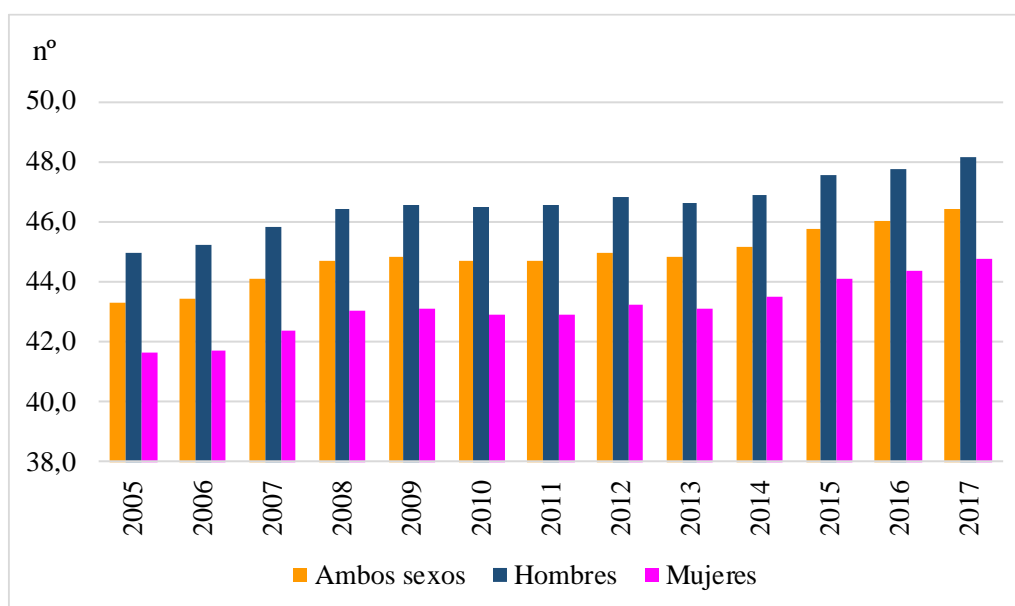
Fuente: elaboración propia, I.N.E.

En la Figura 34 se percibe cómo la edad media al divorcio ha aumentado progresivamente de 43,3 en 2005 a 46,4 en 2017, siendo siempre más alta para los hombres que para las mujeres. Los hombres de 2005 se divorciaban casi a los 45 años, mientras que en 2017 se divorcian a la edad media de 48,2 años, es decir, que ha aumentado 3 años las edades a las que se divorcian. Para las mujeres también ha aumentado la edad, puesto que en 2005, las que se divorciaban era a los 41,60 años de edad, mientras que en 2017 es a los 44,7 años (casi a los 45 años). Esas edades son los últimos años de la vida fértil de las mujeres, por lo que no influye mucho en la natalidad.

Resulta obvio que las edades a los divorcios aumenten, puesto que las edades medias a la nupcialidad también lo hicieron, como se ha podido analizar anteriormente en la Figura 30.

⁵⁷ Se define como el total de divorcios ocurridos a lo largo del año t, pertenecientes a un determinado ámbito por cada 1000 habitantes de ese ámbito. Es decir, $TBD^t = \frac{D^t}{P^t} \cdot 1000$, donde D^t son los divorcios ocurridos durante el año t, pertenecientes a un determinado ámbito y P^t es la población residente media en el ámbito de estudio, en el año t (I.N.E., 2020, p. 24).

Figura 34. Evolución de la Edad Media al Divorcio⁵⁸ según sexo en España (2005-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

A continuación se analiza la dinámica demográfica de la nupcialidad, pero teniendo en cuenta las diferencias entre mujeres extranjeras migrantes y las locales.

5.3.1. Comportamiento en la nupcialidad de las mujeres extranjeras en comparación con el de las españolas nativas

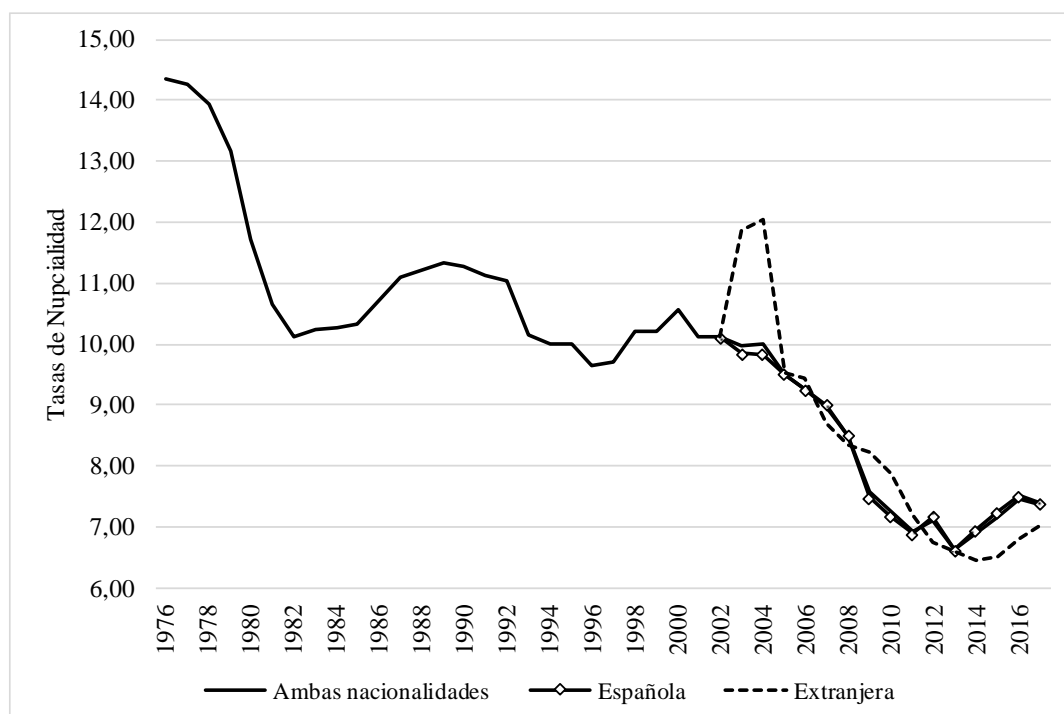
En este apartado se considera importante analizar la nupcialidad por sí sola para ver las diferencias entre las extranjeras y las españolas nativas. Es probable que se encuentren algunas diferencias y, además, resulta interesante investigar la nupcialidad en las extranjeras, puesto que ellas han estado expuestas al proceso migratorio que, como es sabido, influye.

⁵⁸ Se define como la edad media a la que un individuo perteneciente a un determinado ámbito se divorciaría en caso de mantenerse las tasas de divorcialidad por edad observadas en el año t en dicho colectivo poblacional. Se calcula como media de las edades (de 19 a 75 años) a las que los individuos pertenecientes a un determinado ámbito se divorcian, ponderadas por las tasas de divorcialidad por edad de dicho colectivo poblacional, expresadas en tanto por uno. Es decir: $EMD^t = \sum_{x=19}^{75} \left(x + \frac{n}{2} \right) \frac{TDiv_x^t}{ICD^t}$ donde

$TDiv_x^t = \frac{Div_x^t}{P_x^t}$ es la tasa de divorcialidad a la edad x en el ámbito de estudio, expresada en tanto por uno y ICD^t es el Indicador Coyuntural de Divorcialidad durante el año t en el ámbito de estudio (I.N.E., 2020, p. 26).

La Figura 35 muestra cómo la evolución de la tasa de nupcialidad ha disminuido progresivamente a lo largo de los años desde 1976. La tendencia española es la misma que la genérica, sin embargo, el comportamiento de nupcialidad extranjera de 2002-2004, que coincide con los años de expansión económica y atracción de inmigrantes extranjeros, aumenta muchísimo, volviendo a la tendencia “normal” media. Desde 2009-2011, la nupcialidad extranjera también fue bastante superior a la española (a pesar de la crisis económica) pero, después de 2012, la nupcialidad extranjera ha sido inferior a la española y a la media total.

Figura 35. Evolución de la tasa de nupcialidad⁵⁹ según la nacionalidad (1976-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

⁵⁹ Es el total de personas que contraen matrimonio a lo largo de un año t, pertenecientes a un determinado ámbito por cada 1000 habitantes de ese ámbito.

$$T Nup^t = \frac{C^t}{P^t} \cdot 1000$$

Donde C^t son las personas que contraen matrimonio durante el año t, pertenecientes al ámbito de estudio y P^t es la población residente media en el ámbito de estudio, en el año t (I.N.E., 2020, p. 19).

Si se observan los datos de la edad media al matrimonio según nacionalidad, hay una brecha entre la edad media de las nupcias extranjeras en comparación con las españolas. La edad media de la nupcialidad extranjera es superior a la española, aunque la brecha de edad se ha ido reduciendo en los últimos años por el aumento de la edad media al matrimonio de las parejas españolas (véase Figura 36).

Esto quiere decir, como se percibe en la línea de tendencia del gráfico, que los extranjeros de ambos sexos se han casado a una edad media entre los 34 y los 36 años desde 2002, una edad superior a la edad media de la primera maternidad en mujeres extranjeras, que suele ser inferior a los 29 años.

Si se interpretan los mismos datos de la edad media al matrimonio según nacionalidad pero también desagregados por sexo, puede verse que las edades medias siguen siendo superiores las de la población extranjera con respecto a la española, que va unida a la tendencia de la media general. Sin embargo, la edad media de los hombres extranjeros tiende a converger con la de los españoles en torno a los 36 años, mientras que las mujeres extranjeras todavía retrasan el matrimonio más aún que las españolas.

En el año 2002, la edad media al matrimonio de las mujeres españolas era de 29,4 años y de los hombres españoles de 32,1; mientras que las mujeres extranjeras se casaban a una media de 33,1 años y los hombres extranjeros a los 36,1 años de media.

Ha habido un retraso de la nupcialidad en todos los casos. En 2017, la edad media de las mujeres españolas ha ascendido a 35,1 años y la de las extranjeras a los 37,1 años de media. En el caso de los hombres españoles, la edad a la nupcialidad en 2017 se sitúa en 38,1 años y la de los hombres extranjeros en 37,6 años.

Aunque las edades a la nupcialidad extranjera son superiores a las españolas, las extranjeras están convergiendo en los últimos años reduciéndose así las diferencias de edades. En cuanto a las españolas, la de los hombres españoles es la que más se acerca en edades a las nupcialidades extranjeras.

Observando los datos genéricos de ambas nacionalidades por sexo, se percibe que la edad media al matrimonio de los hombres es siempre superior a la de las mujeres, además con diferencias de años similares a lo largo del tiempo, puesto que las líneas son prácticamente paralelas.

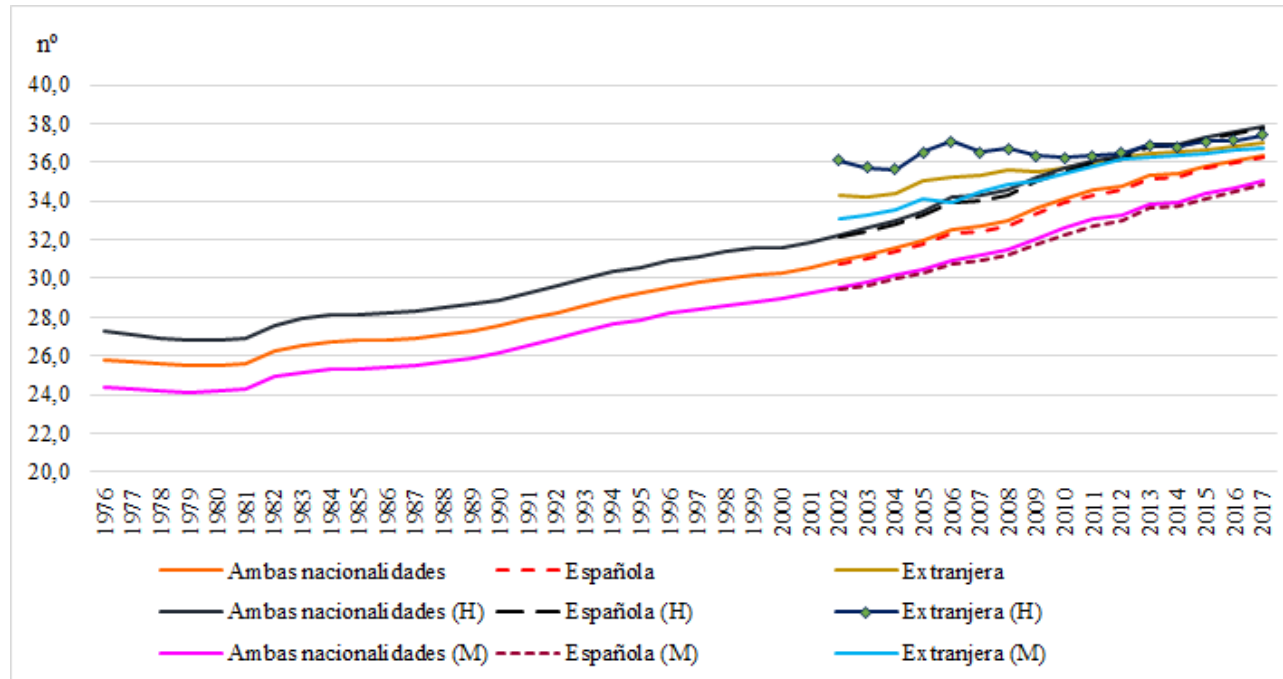
Después de analizar estos datos, no extraña conocer que prácticamente la mitad de los nacimientos de mujeres extranjeras corresponde a mujeres no casadas. Surge la hipótesis

de que sean las migraciones internacionales las que hacen que las mujeres estén un tiempo limitado con los padres de sus hijos y, posteriormente, pueden dar lugar a las nupcias entre ambos. Por lo tanto, se nota la situación más vulnerable de las extranjeras, puesto que gran parte de estas madres que no pueden gozar del apoyo familiar en la crianza de los niños para la compaginación con la vida laboral, ni de la convivencia en pareja debido a distancia. Posteriormente se ve cómo la caída de la natalidad, con el comienzo de la crisis económica en 2008, es más notable en mujeres extranjeras que en las españolas.

Resulta interesante ver que, en el caso de las mujeres extranjeras, la influencia de la nupcialidad en la natalidad no es algo importante o, por lo menos, tan importante como en las españolas. Cabría pensar que, mediante el matrimonio con algún nacional podrían adquirir un estatus de nacionalidad legal más estable en cuanto a su condición de inmigrante extranjero. Sin embargo, esto no parece confirmarse viendo los datos a grandes rasgos.

Otro de los factores derivados de la nupcialidad y objeto de análisis son los divorcios. Para ello, en la Figura 37, sólo se dispone de datos segmentados por sexo y nacionalidad desde 2005, pero es suficiente para ver que de 2005 a 2006 hubo un incremento desmesurado en las tasas de divorcio (coincide con los años prósperos económicos de España) y, a partir de 2006 hasta 2009 se produjo un descenso progresivo de la tasa de divorcios sin distinción de nacionalidades. No obstante, a partir de 2009, comienza a estabilizarse las tendencias de divorcios. Se percibe que los divorcios extranjeros en 2011 y 2012 eran menores que los de los españoles, pero a partir de 2013 se observa que los divorcios entre extranjeros son bastante más superiores que en el comportamiento de los españoles.

Figura 36. Evolución de la Edad Media al Matrimonio⁶⁰ según sexo y nacionalidad (1976-2017)

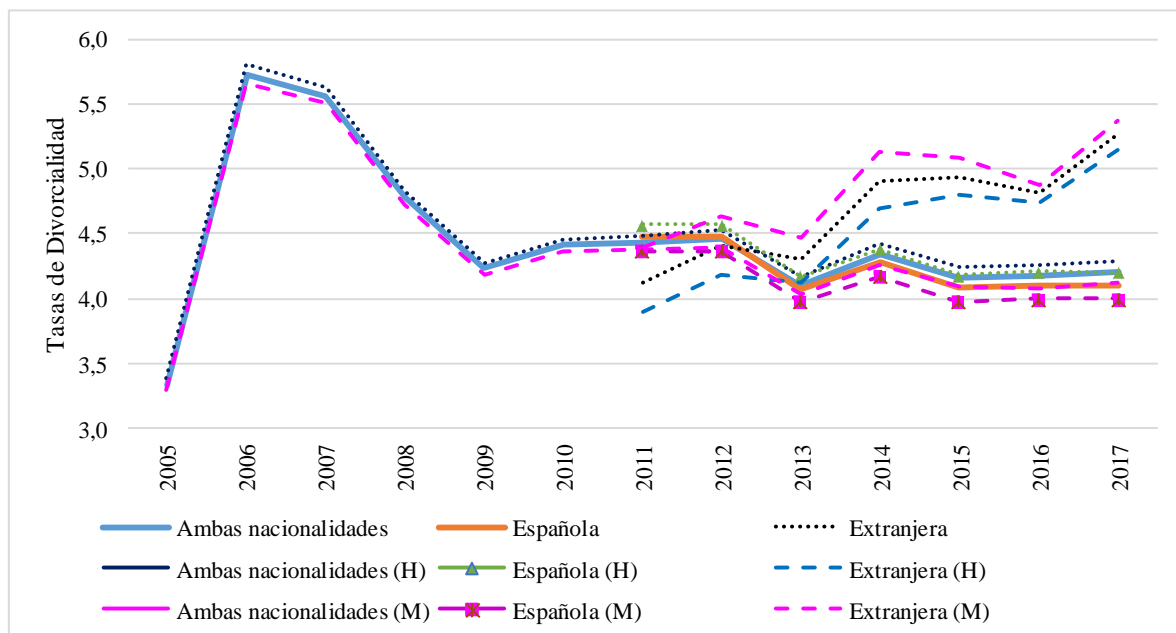


Fuente: elaboración propia, I.N.E.

⁶⁰ Se define como la edad media a la que un individuo perteneciente a un determinado ámbito, contraería matrimonio en caso de mantenerse las tasas de nupcialidad por edad observadas en el año t en dicho colectivo poblacional. Se calcula como media de las edades (de 14 a 60 años) a las que los individuos pertenecientes a un determinado ámbito contraen matrimonio, ponderadas por las tasas de nupcialidad por edad de dicho colectivo poblacional, expresadas en tanto por uno. Es decir, $EMN^t = \sum_{x=14}^{60} (x + 0,5) \frac{f_{Nup}^t_x}{ICNup^t}$

Donde $f_{Nup}^t_x = \frac{c_x^t}{p_x^t}$ es la tasa de nupcialidad a la edad x en el ámbito de estudio, expresada en tanto por uno y $ICNup^t$ es el Indicador Coyuntural de Nupcialidad durante el año t en el ámbito de estudio (I.N.E., 2020, p. 20-21).

Figura 37. Tasas de divorcialidad según sexo y nacionalidad (2005-2017)

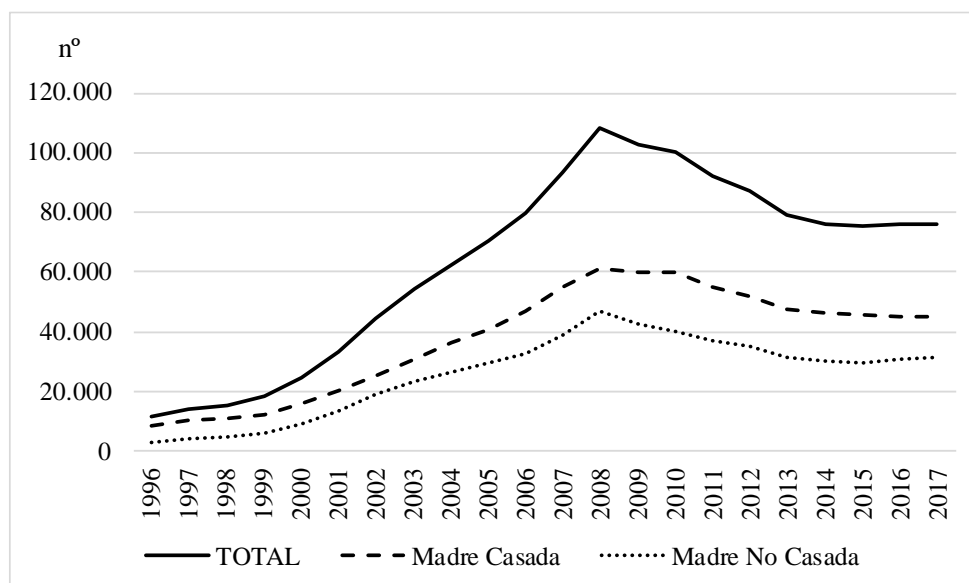


Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Avanzando un poco la materia del siguiente apartado de las diferencias en cuanto a la conducta reproductiva, se detalla a continuación en función del estado civil. Es sabido que, inicialmente, las mujeres casadas suelen estar más dispuestas a tener hijos que las mujeres no casadas. Sin embargo, con los cambios hacia la sociedad moderna, en España, también se ha vivido un fuerte aumento de los hijos fuera del matrimonio.

Para madres extranjeras en España, dicha afirmación se confirma con los datos de las evolutivas que se puede ver en la Figura 38 viendo así que se producen más nacimientos de madres casadas que de madres no casadas. Llama la atención que en 1996, las diferencias eran menores que a partir del año 2003, cuando comenzaron a agrandarse las diferencias en los nacimientos según el estado civil de la madre (véase Figura 38).

Figura 38. Evolución de los nacimientos de madre extranjera por estado civil de la madre (1996-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

A continuación sigue el análisis de la comparación del comportamiento reproductivo de extranjeras con las nativas españolas en el apartado siguiente.

5.3.2. Comportamiento reproductivo de las mujeres extranjeras en comparación con el de las españolas nativas

La fecundidad en España se ha reducido profundamente alcanzando niveles por debajo de la tasa de reemplazo (2,1 hijos por mujer). Esto no permite una regeneración de la población e incide de forma directa en la estructura sociodemográfica de España, que podría convertirse en la estructura de edad más envejecida del mundo en 2050, según las proyecciones que Naciones Unidas realizó en 2003. El ligero aumento de la fecundidad producido durante la década 1998-2008 fue debido al comportamiento fecundo de las mujeres extranjeras y a la situación económica del país, ya que justo después no ha parado de descender la natalidad y la fecundidad, como se observa en los datos de tasas e índices. España se convirtió en un país de inmigración con el comienzo del siglo XXI y, paulatinamente, ha ido en progresivo aumento multicultural. A pesar de que no se dispone de muchos datos en años para comparar, sí que se ven tendencias diferentes entre extranjeras y locales o nativas.

Los determinantes de la fecundidad, que ya han sido mencionados anteriormente, también influyen en las mujeres inmigrantes extranjeras. Sin embargo, aquellas personas que han realizado una migración internacional añaden otros factores a su proyecto de vida laboral y familiar. Con este apartado se pretende describir y analizar estas dinámicas, puesto que las mujeres inmigrantes en la mayoría de países europeos tienen índices de fecundidad más altos de media que las mujeres nativas (Sobotka 2008; Coleman 2006; Haug, Compton & Courbage 2002) y este aumento de la inmigración en Europa ha contribuido muy positivamente a la regeneración poblacional, especialmente entre 2001 y 2008 en España. Sin embargo, en los países del sur de Europa sólo ha afectado de esa forma a España, Italia y Grecia (Goldstein, Sobotka & Jasilioniene, 2009), pues otros países no han tenido ese aumento desmesurado de inmigración. España, Italia, Grecia y Portugal continuaban en 2017, según los últimos datos recogidos en la Tabla 10 de esta investigación, dentro de los países con menor fecundidad del mundo, llamadas en inglés *lowest-low fertility countries*.

Goldstein, Sobotka & Jasilioniene (2009) realizaron unas comparativas entre Grecia, Italia y España de este aspecto en concreto que está siendo comentado. En la Tabla 16 se pueden ver los porcentajes de nacimientos de mujeres extranjeras en Grecia 2005 (con un 16,5%), en Italia 2007 (con un 14,7%) y en España 2006 (con un 16,5%). Se observa que las cifras de porcentajes de nacimientos de mujeres extranjeras son muy similares en los tres países y, también se observa que el I.S.F. de las mujeres extranjeras es el doble del de las nativas para Grecia (2,1 hijos por mujer extranjera) e Italia (2,4 hijos por mujer extranjera), siendo en España algo superior al de las nativas pero no tan alto (1,7 hijos por mujer extranjera).

Tabla 16. Porcentaje de nacimientos e I.S.F. de mujeres extranjeras, nativas y todas las mujeres en Grecia, Italia y España (2005-2007)

	Grecia 2005	Italia 2007	España 2006
Porcentaje de nacimientos de mujeres extranjeras	16,5	14,7	16,5
I.S.F. (T.F.R.)			
Mujeres Nativas	1,24	1,28	1,30
Mujeres Extranjeras	2,12	2,40	1,70
Todas las mujeres	1,33	1,37	1,35
Efecto Neto de mujeres extranjeras en el I.S.F. (T.F.R.)	0,09	0,09	0,05

NOTA: El nivel nacional del I.S.F. es recogido de las fuentes abajo indicadas y puede diferir de nuestros cálculos basados mayoritariamente en datos de EUROSTAT (2009a).

FUENTES: Tsimbos (2008; Table 2) para Grecia, ISTAT (2009b) para Italia, y cálculos propios basados en I.N.E. (2009a y 2009b) para España.

Fuente: Goldstein, Sobotka & Jasilioniene, 2009, p. 680.

Numerosos estudios comentan que el comportamiento reproductivo de las extranjeras es diferente al de las nativas, precisamente por su condición de inmigrantes económicos, laborales o por los patrones de formación familiar del país de origen (Domingo Pérez, 2004; Coleman, 2006; Roig Vila & Castro Martin, 2007; Billari, 2008; Goldstein, Sobotka & Jasilioniene, 2009). También se ha comprobado que las extranjeras, pasado un tiempo en el país receptor, adquieren los patrones de reproducción que tienen las nativas (Castro Martin, Martin García, Cordero & Seiz, 2018).

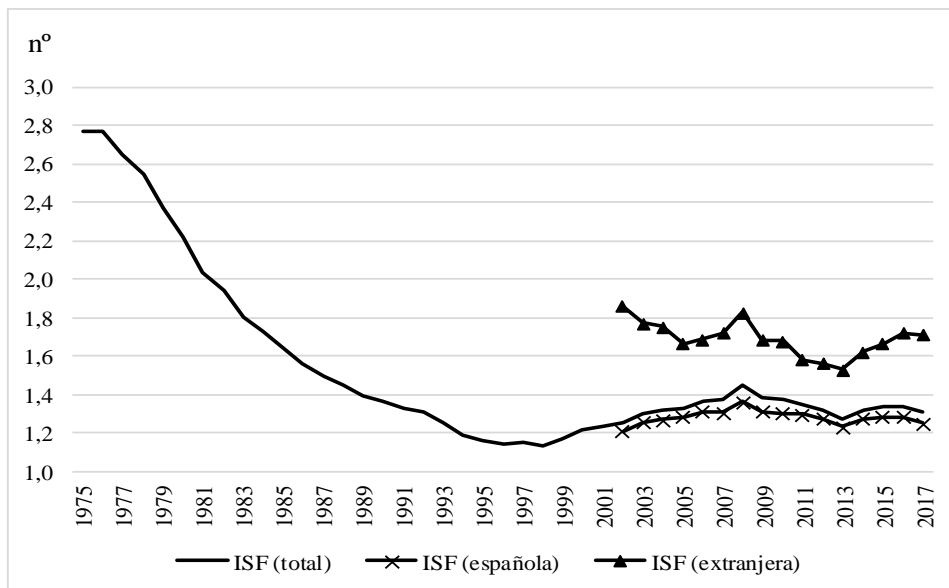
A pesar del efecto positivo de la inmigración, las tasas específicas de fecundidad en España han seguido una tendencia a la disminución en todas las edades, que ha sido especialmente pronunciada desde los años de 1980, de forma que desde entonces no se consigue el relevo generacional. Además, los valores de fecundidad más elevados se han trasladado desde los 25-29 a los 30-34 años, por el progresivo retraso en la edad al matrimonio y, sobretudo, de la primera maternidad que suele posponerse durante más tiempo que en épocas pasadas (Domingo Pérez, 2004).

Si se analiza la evolución de la edad media a la maternidad, diferenciando por nacionalidad española o extranjera, los datos nos indican que la edad media a la primera maternidad era más baja para las mujeres extranjeras (véase Figura 39). De hecho, a partir del 2008 es cuando la edad media a la maternidad de extranjeras ha ido progresivamente

en aumento. Seguramente se debe al proceso de asimilación cultural en cuanto a los patrones reproductivos, aunque también está el factor de la crisis económica, etapa en la que la fecundidad ha descendido, siendo más intenso el efecto en la población inmigrante extranjera (Castro Martín *et al.*, 2018).

En cuanto al Índice Sintético de Fecundidad, en el año 1900 era de 4,7 hijos/mujer y ha ido disminuyendo progresivamente, pasando por 2,8 hijos/mujer en 1976 hasta alcanzar el índice más bajo de fecundidad con 1,15 hijos/mujer a finales de los años noventa (en 1998). Desde entonces, como se puede ver en la Figura 39, comenzó a aumentar ligeramente la fecundidad hasta 1,44 hijos/mujer en 2008 y, a partir de ese año ha vuelto a disminuir quedándose en 1,31 hijos/mujer en el año 2017, según los datos del Instituto Nacional de Estadística.

Figura 39. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad y la Edad Media a la Maternidad de españolas y extranjeras en España (1975-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Como también se puede ver en la anterior Figura 39, el I.S.F. de las mujeres extranjeras ha sido considerablemente más alto que el de las españolas, obteniendo valores entre 1,5 y 1,9 hijos por mujer durante el período 2002-2017; mientras que el de las mujeres españolas ha estado entre 1,2 y 1,3 hijos por mujer durante esos mismos años. Es decir, en los últimos años, el calendario de la vida fecunda de la mujer ha sufrido un retraso en

la maternidad y esto está muy relacionado con el número medio de hijos tenidos en total. Dicha tendencia general del retraso a la maternidad, puesto que la edad media a la primera maternidad en 1975 era a los 28,8 años, que descendió hasta 1981, año en el que comenzó a aumentar progresivamente la edad media a la que las mujeres tenían su primer hijo. En 1995 la edad media alcanzó los 30 años y en 2017 ya ha ascendido hasta los 32,1 años.

Según Rodríguez Jaume & Martín Moreno (2006) los factores que más influyen en el proceso de formación de la familia son el nivel educativo y la estabilidad laboral, denominado como “hipótesis de dos sustentadores” (Oppenheimer, 1988). “El hecho de disponer de dos fuentes de ingresos reduce la incertidumbre, laboral y familiar, inherente en nuestras sociedades” (Rodríguez Jaume & Martín Moreno, 2006). Y para analizar el descenso de la fecundidad, los factores que más lo han propiciado desde finales de los años de 1960 son la incorporación de la mujer al mercado laboral junto con las peculiaridades de éste (Delgado, Zamora López & Barrios, 2006).

Los datos de las tasas de fecundidad por edad de la madre⁶¹ y nacionalidad muestran que las tasas de las extranjeras en España son más elevadas a todas las edades excepto a partir de los 29 años, que es el tramo de edad en el que la fecundidad de las españolas está en auge, acorde con la edad media de sus primeras maternidades. Y, también, las tasas de natalidad de las extranjeras casi duplicaron las tasas de natalidad de las españolas, desde el año 2002. De esta manera se rejuveneció la población a corto plazo y aumentó la media de hijos por mujer en España.

Varias son las hipótesis que explican el porqué de la crisis en la fecundidad. Algunas señalan que el aumento en el nivel de instrucción de las generaciones contemporáneas, y la consiguiente mejora en la situación del mercado de trabajo en las mujeres, las dirige hacia un rechazo cada vez más mayoritario de la vida familiar, una vida que para las mujeres más instruidas tienen un coste de oportunidad inasumible (Becker, 1981; Miller, 2011; Balbo, Billari & Mills, 2013) o, cuanto menos, las enfrenta al dilema de elegir entre una carrera profesional completa o la combinación de trabajo y familia, con la

⁶¹ Nacidos por 1000 mujeres, según los Indicadores Demográficos Básicos del I.N.E. Las tasas de fecundidad se definen como el total de nacimientos de madres de edad x , pertenecientes al ámbito de estudio, a lo largo del año t por cada 1.000 mujeres de dicho colectivo poblacional. Es decir:

$TEF_x^t = \frac{N_x^t}{M_x^t} \cdot 1000$ donde N_x^t son los nacimientos registrados durante el año t de madres de edad x en el ámbito de estudio; M_x^t es la población residente media de mujeres de edad x , pertenecientes al ámbito de estudio en el año t ; X es la edad. Toma valores comprendidos entre 15 y 49 años (edad fértil) (I.N.E., 2020, p. 8).

consiguiente merma de la capacidad productiva en ambos campos y en el capital humano perdido (Gustafsson, 2001; Hakim, 2003). Los resultados de la investigación de Miller (2011) demuestran que el retraso de la maternidad debido a educación u ocupación es más importante para las mujeres desarrollando sus carreras profesionales caracterizadas por la acumulación de capital humano en desarrollo y los costes por interrupciones. También existe la hipótesis de que ciertos países, fundamentalmente en el sur de Europa, no han solventado la contradicción entre las reglas de división del trabajo que imperan en el interior de la familia y las normas de igualdad que se enseñan en otras instituciones sociales como la escuela, lo que se traduce en un rechazo a la formación familiar (McDonald, 1997) o dicho de otra forma, cómo se realiza la división de género en el trabajo doméstico de las parejas (Balbo, Billari & Mills, 2013). Una investigación más reciente también ha analizado la influencia de la incertidumbre económica, cambios fiscales y políticos en la fecundidad (Gözgör, Bilgin & Rangazas, 2019; Ahir, Bloom & Furceri, 2018).

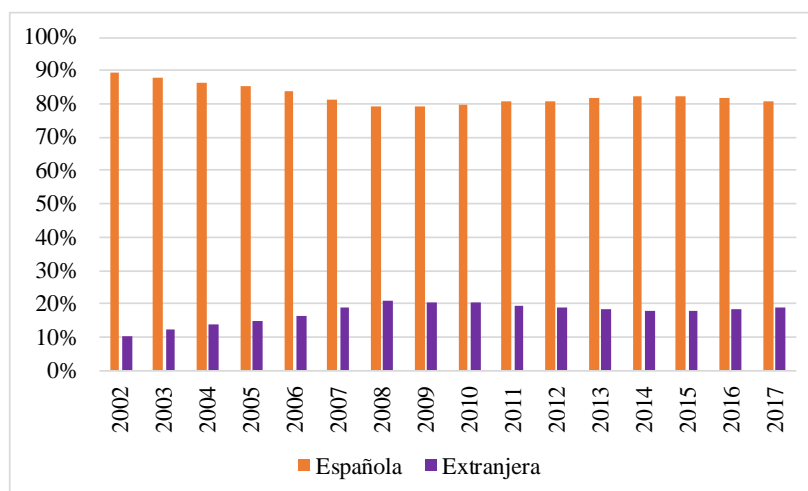
La compleja relación entre migraciones y fecundidad ha provocado la creación de varias hipótesis que expliquen fundamentalmente si la migración tiene un impacto reductor o estimulador de la fecundidad. En nuestro caso de estudio de España, la decisión de las mujeres extranjeras de tener hijos como un motivo estimulante para adquirir un estatus legal de nacionalidad es una percepción más que una realidad, ya que la nacionalidad se rige por el criterio de *ius sanguinis* y no de *ius solis* (Castro & Rosero-Bixby, 2011). Además, en la fecundidad de las extranjeras hay dos factores fundamentales que inciden: la maternidad antes de la migración y la edad a la que emigran. En cuanto al primero, generalmente todas las mujeres que migraron después de ser madres, independientemente de su país de origen, tienen una fecundidad en España un 27% inferior a las que migraron antes de tener hijos, siendo el 41% de las mujeres las que ya tenían hijos antes de emprender la migración (Castro & Rosero-Bixby, 2011). Y en cuanto al segundo, la edad media de las mujeres inmigrantes en el momento de la migración es de 25,5 años, lo que influye en la estructura de edad de España para el rejuvenecimiento de la sociedad y, también, produce una superposición entre el proyecto migratorio y el proyecto familiar que desencadena en el aumento de la fecundidad descrito (Concha Domingo, 2004). Acorde a los factores citados, el resultado durante estos años ha sido que los hijos nacidos de madre extranjera se han cuadruplicado desde el año 1996, que eran un 3,3% del total, pasando por un 6,2% en el año 2000; un 12% en el pasado 2003; ascendiendo al 20,6%

en 2008 y, desde entonces, se han ido reduciendo el porcentaje hasta 17,6% en 2015, puesto que la crisis económica ha afectado más a los extranjeros en términos de fecundidad también. Desde 2015, se ha recuperado un poco llegando a subir al 20,3% en 2018, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (véase Figura 40).

Es importante comentar que existen sustanciales diferencias entre colectivos de inmigrantes. El 54% de las mujeres latinoamericanas declararon que la migración tuvo un motivo laboral, mientras que sólo el 16% de las mujeres africanas —en su mayoría marroquíes— mencionaron las razones laborales (Castro & Rosero-Bixby, 2011).

En el caso magrebí, la tendencia migratoria inicial es mayoritariamente varonil. Por tanto, las mujeres magrebíes (que suelen tener una menor presencia en el mercado laboral) llegan a nuestro país con un motivo primordial de reagrupación familiar y con una mayor dificultad añadida a la hora de conseguir una situación legal y adquirir la nacionalidad española con las legislaciones vigentes. Es importante tener en cuenta la influencia de su modelo cultural y el peso que ello tiene, puesto que las mujeres migran con un objetivo tradicionalmente familiar. En cuanto a la planificación familiar en sus países de origen, los países magrebíes también han sufrido una fuerte caída de la fecundidad por debajo de los 3 hijos/mujer en el último quinquenio, por lo que los patrones reproductivos en sus países de origen están cambiando, lo que también puede influir en la cantidad de hijos tenidos.

Figura 40. Evolución del porcentaje de nacidos por nacionalidad (española/extranjera) de la madre en España (2002-2017)



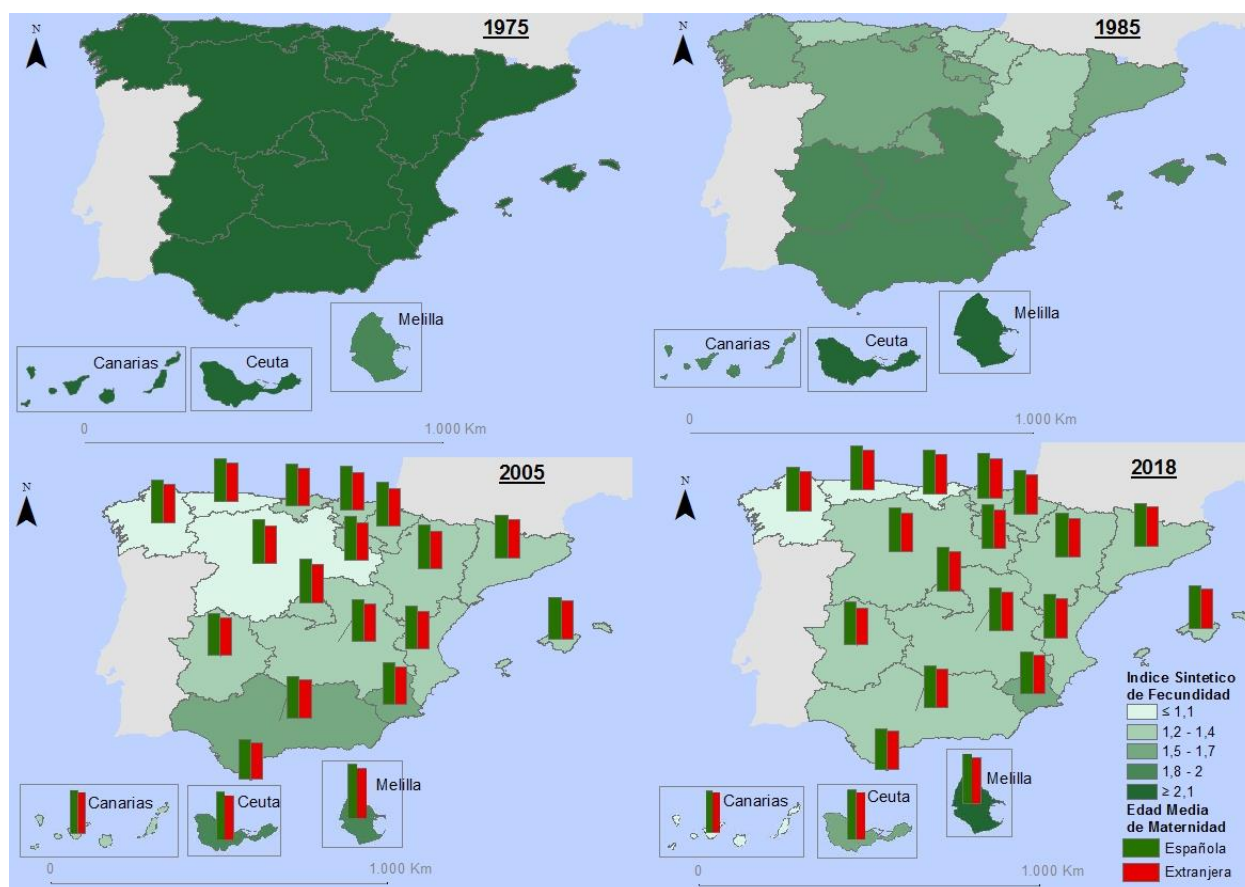
Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Finalmente, describir las desigualdades regionales entre las Comunidades Autónomas de España desde 1975 hasta 2017. No es el objetivo de esta tesis, como ya fue comentado en la metodología, pero al realizar el panel de datos por Comunidades Autónomas se consiguen ver las diferencias regionales en las series de edades medias a la maternidad e índices sintéticos de fecundidad, desagregados también por nacionalidad. Dichos datos ya fueron presentados en los Congresos Internacionales: *Global Conference on Economic Geography 2018* (GCEG2018) y *Associação Portuguesa para o Desenvolvimento Regional 2019* (APDR2019), por lo que son incluidos en el análisis de esta tesis doctoral para enriquecerla.

Recordar que el I.S.F. de España ha disminuido de 2,9 hijos por mujer en 1960 a 1,3 hijos/mujer en 2017, siendo uno de los países con la fecundidad más baja del mundo (Goldstein *et al.*, 2009). Se percibe en la figura 41 cómo el I.S.F. era mayor a 2 hijos por mujeres para casi todas las Comunidades Autónomas en 1975 y su evolutiva descendiente en 1995, siendo primero más acusada en el norte que en las regiones del sur de España. En 2005 se ve claramente cómo se agrava dicho fenómeno en Galicia, Asturias y Castilla y León, que son además las regiones más envejecidas del país. En 2016, la fecundidad se recupera un poco en Castilla y León, pero también llama la atención la caída de la fecundidad en Andalucía. Los mayores Índices Sintéticos de Fecundidad se dan en Melilla (2,5), Ceuta (1,8) y Murcia (1,6) en 2017. Por el contrario, los más bajos se encuentran en las regiones del noroeste: Asturias (1,0) y Galicia (1,1). El efecto de la inmigración en los I.S.F. fue positivo también en estas regiones.

En cuanto a las edades medias a la maternidad son más bajas para las extranjeras que para las españolas nativas en todas las Comunidades Autónomas (como se puede ver en los diagramas de barras de la Figura 41), pero el efecto de la inmigración extranjera no es suficiente, puesto que la edad media a la maternidad ha aumentado para todas. Las diferencias en la edad media a la maternidad no son demasiado grandes. No obstante se encuentra que, durante el 2017, en País Vasco, Galicia y Madrid son más altas que en Melilla, Ceuta y Murcia, donde el efecto de la inmigración también es más evidente.

Figura 41. Mapa de la evolución del I.S.F. (total) y la edad media a la maternidad (española/extranjera) por CC.AA. en España desde 1975 hasta 2018



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

A continuación, siguen los análisis multivariantes en natalidad y nupcialidad mostrando los modelos econométricos realizados.

5.4. La influencia de la situación económica en la natalidad de España. Modelos econométricos.

En este apartado se plantean diferentes modelos econométricos, algunos basados en investigaciones ya realizadas para otros países. Las primeras obras que analizaron temas relacionados o tratados desde este punto de vista más económico fueron realizadas por Becker (1960) donde comentaba que el “tiempo de producción” de los bebés debía ser relativamente insensible a las fluctuaciones a corto plazo. Años más tarde, Becker & Barro (1988) consideraron la relación entre la fecundidad y las condiciones económicas entre generaciones (en Buckles, Hungerman & Lugauer, 2018).

Estudios más recientes como los de Goldstein, Sobotka & Jasilioniene (2009) elaboraron relaciones económicas entre la tasa de desempleo y el crecimiento del P.I.B. con el I.S.F. para 27 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (O.C.D.E.) a través de regresiones panel. Sobotka, Skirbekk & Philipov (2011) también hicieron una revisión sobre ciclos económicos y la fecundidad durante la recesión económica. Comentaban que la baja de la fecundidad en las recesiones suele ser algo temporal a corto plazo (entre uno y dos años y medio) después seguido de un incremento que hace recuperarlo. Sin embargo, los resultados de Buckles, Hungerman & Lugauer (2018) mostraron que el comportamiento en la fecundidad de EE.UU. durante las tres últimas décadas ha sido con mucha más visión de futuro y más rápidas en responder que lo que decía la afirmación anterior. Otro de los estudios realizado por Chatterjee & Vogl (2016) analizaba las fluctuaciones de los ciclos con plazos largos. Relacionaban el crecimiento económico y los cambios en la fecundidad en el mundo desarrollado durante 6 décadas en 81 países. A veces esas relaciones macroeconómicas con la fecundidad fueron positivas y otras negativas.

Para la investigación de esta tesis doctoral, las series temporales que se quieren analizar no son estacionarias en el tiempo, es decir, que presentan tendencia (creciente o decreciente). El encontrar correlación entre ellas, no significa que tengan relación real. Con el riesgo de evitar los problemas de regresión y correlación espuria, se trabajará con las series diferenciadas (variaciones, incrementos, tasas).

5.4.1. Modelos econométricos en natalidad: a nivel nacional y nivel autonómico

Los modelos explicativos creados para el análisis de regresión múltiple quedan resumidos en la Tabla 17 (a nivel nacional) y en la Tabla 19 (a nivel autonómico). Todos ellos tienen en común la variable dependiente, que son los nacimientos. Las Tablas 18 (a nivel nacional) y 20 (a nivel autonómico) nos muestran los resultados de los respectivos modelos econométricos.

En la siguiente Tabla 17 se muestran los modelos numerados con cada una de sus definiciones de la hipótesis. Luego a seguir, los resultados más relevantes de aceptación o rechazo de la hipótesis nula correspondiente y los resultados de las evidencias empíricas

para cada correlación entre las variables, viendo así la significatividad de los modelos planteados.

Tabla 17. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de natalidad a nivel nacional

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica (EE)
Nat. 1	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Nupcia + \varepsilon$	Un incremento de nacimientos vendrá dado con un aumento de la nupcialidad.	$\beta_2 > 0$	Sig. 5%
Nat. 2	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Nupci + \beta_3 \Delta Extranjeros + \beta_4 \Delta EspVida + \varepsilon$	Un aumento de la nupcialidad, los extranjeros y la esperanza de vida conllevaría un aumento de los nacimientos.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$ $\beta_4 > 0$	Sig. 1% Sig. 1% No hay EE.
Nat. 3	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta emMater + \beta_3 \Delta emNupcia + \beta_4 \Delta emDivor + \varepsilon$	Si las edades medias de maternidad, nupcialidad y divorcio son bajas, aumentarán los nacimientos.	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 < 0$ $\beta_4 < 0$	Sig. 5% No hay EE. No hay EE.
Nat. 4	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Parados + \beta_3 \Delta PIBpc + \varepsilon$	Un aumento de nacimientos se produciría si disminuye el número de parados y se incrementa el P.I.B. <i>per capita</i> .	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 > 0$	No hay EE. Aceptada Sig. 1%

Fuente: elaboración propia.

A continuación en la Tabla 18 se muestran los resultados que, posteriormente, son analizados.

Tabla 18. Resultados de regresiones de los modelos en materia de natalidad a nivel nacional

Variable Dependiente	Modelo Nat. 1	Modelo Nat.2	Modelo Nat.3	Modelo Nat.4
Δ Nacimientos				
<i>Δ Nupcialidad</i>	0,5824339 ** (0,2399144)	1,361033 *** (0,3498202)		
<i>Δ Extranjeros</i>		0,382156 *** (0,0070639)		
<i>Δ EspVida</i>		6541,039 (9965,814)		
<i>Δ emMater</i>			-124900,5 ** (53879,23)	
<i>Δ emNupcia</i>			1153,68 (28465,92)	
<i>Δ emDivor</i>			11016,38 (20168,8)	
<i>Δ Parados</i>				0,050694 (0,0065)
<i>Δ P.I.B.p.c.</i>				21,24595 *** (7,0832)
Constante	-2196,101 (1913,609)	-5236,779 (3402,889)	2610,45 (16629,86)	-11700,7 (3164,452)
R cuadrado Corregido	0,0690	0,6377	0,4311	0,1479
F	5,89	11,56	3,78	5,86
pvalor	0,018 **	0,0003 ***	0,0589 *	0,005 ***
N	67	19	12	57

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

El **modelo Nat.1** plantea que, si aumenta la nupcialidad, aumentarán los nacimientos. La serie ha conseguido abarcar 67 años de estudio y el p valor nos indica que el modelo es significativo al 5%. No obstante, en la matriz de correlaciones (Tabla Anexo 1) se ve que el coeficiente de correlación (r) entre las variables de los nacimientos y la nupcialidad es positivo aunque muy bajo ($r= 0,2883$). La hipótesis del modelo quedaría confirmada para el caso de España siendo así que la nupcialidad incide en los nacimientos, de acuerdo con la literatura comentada anteriormente.

El **modelo Nat.2** incluye como variables de control al modelo 1: el incremento de extranjeros y la esperanza de vida al nacer. La hipótesis sugiere la predicción de más nacimientos a partir de un aumento de la nupcialidad, el incremento de extranjeros y de la esperanza de vida. Cabe pensar que el progresivo aumento de la esperanza de vida, al ampliar el número de años de las personas en periodo fértil, pudiera aumentar la natalidad. A pesar de que sólo se dispone de una serie de 19 años de estudio, los resultados del modelo son muy significativos con un p valor=0,0003. Se puede decir que un 63,77% de la variabilidad de los nacimientos quedan explicados por el modelo, siendo significativo al 1%. El coeficiente de determinación (r^2) entre los nacimientos y los extranjeros que es positiva, significativa y alta (r^2 corregido=0,6377; $r^2= 0,6254$; sig=0,0042), lo que confirma la hipótesis de que a un mayor número de extranjeros, hay más nacimientos, ya reflejado la literatura sobre este tema. Esto quiere decir que los nacimientos aumentan cuando aumentan los extranjeros y tiene sentido puesto que está demostrado que el aumento de la fecundidad en España fue gracias a la inmigración durante las últimas décadas.

El resto de los coeficientes de correlación (r) entre variables son bajos (véase la matriz de correlaciones en la Tabla Anexo 1). Por ejemplo, según los datos de estas 19 observaciones, la nupcialidad y los nacimientos estarían poco relacionadas, aun siendo significativo el modelo 2. Se confirma que, hoy en día, la nupcialidad ya no es un aspecto determinante para tener hijos, puesto que el coeficiente de correlación es débil entre ambas.

De los coeficientes de correlación (r) que tienen como variable la esperanza de vida, sólo es coherente (aunque de forma poco significativa) que aumenten los nacimientos cuando la esperanza de vida es menor, debido al coeficiente de correlación (r) negativo que dan los resultados. Este resultado está muy relacionado con la teoría de la Segunda Transición Demográfica (puede revisarla en el capítulo 2, apartado 2.4.3).

Por último, en el modelo 2 se debe comentar que la relación entre nupcialidad y extranjeros tiene un coeficiente de correlación (r) muy bajo, es negativo y sin significatividad (véase la matriz de correlaciones en la Tabla Anexo 1), por lo que no se puede concluir nada.

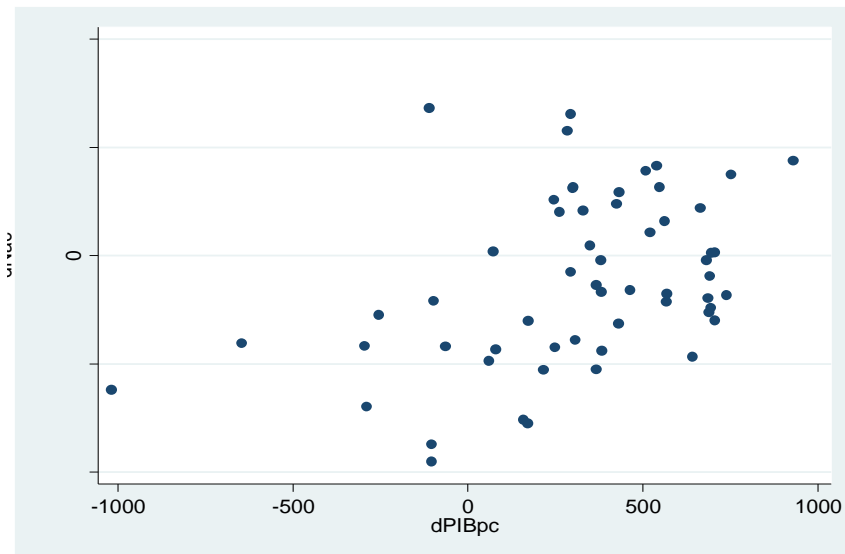
El **modelo Nat.3** contiene tres variables explicativas de la natalidad que relaciona las edades medias a la maternidad, a la nupcialidad y al divorcio. Este modelo es significativo al 10% (p valor=0,0589) aunque la variabilidad de la variable dependiente (Y) explicada por el modelo es del 43,11% (r^2 corregido =0,4311), como se puede ver en la Tabla 18. Es cierto que el número de observaciones del modelo no es muy alto, pues solo consigue una serie de datos de 12 años. En la matriz de correlaciones (Tabla Anexo 1), se ven los coeficientes de correlación (r) y significatividades entre las diferentes variables que componen el modelo. El coeficiente de correlación (r) entre los nacimientos y la edad media al divorcio es aceptable ($r=0,5528$), por lo que se puede afirmar que a mayor edad de divorcio aumentan los nacimientos. Esto puede sólo podría explicarse por segundas o siguientes nupcias que hagan aumentar la natalidad. Además, el coeficiente de correlación (r) entre las edades medias de nupcialidad y maternidad es positivo, aceptable y muy significativo ($r=0,5052$). Se afirma pues que sigue existiendo una relación entre las edades medias a la natalidad y la nupcialidad previa. Si se analiza el coeficiente de correlación (r) entre la edad media a la maternidad y el divorcio, se observa que el coeficiente de correlación (r) es negativo casi de un -0,6 y significativo, lo que quiere decir que hay más divorcios cuando la edad media de maternidad es baja y hay menos divorcios cuando la edad media de maternidad es alta.

El **modelo Nat.4** (que incluye variables económicas) presupone que, si disminuye la cantidad de parados y aumenta el P.I.B. *per capita*, aumentarían los nacimientos. El modelo es significativo al 1%, pero la variabilidad de los nacimientos (la variable dependiente Y) explicada por el modelo es del 14,79% de los casos (r^2 corregido =0,1479).

Se percibe que tanto el coeficiente de correlación (r) con el P.I.B. *per capita* como con los parados son débiles (véase la matriz de correlaciones en la Tabla Anexo 1). El coeficiente de correlación (r) entre los nacimientos con los parados es significativa al 10% (p valor=0,0979) obteniendo un coeficiente negativo mucho más bajo de lo esperado ($r=-0,2039$). En el caso de los nacimientos con el P.I.B. *per capita*, el coeficiente de correlación ($r=0,4110$) es positivo y muy significativo, al 1%.

A continuación se muestra un gráfico de dispersión que visualiza muy bien la tendencia comentada (véase Figura 42).

Figura 42. Gráfico de dispersión entre los Nacimientos y el P.I.B. *per capita*



Fuente: elaboración propia.

El segundo grupo de modelos econométricos para el estudio multivariable de la natalidad en España es el de los modelos para los datos de panel de las Comunidades Autónomas, que interrelaciona variables demográficas y económicas. El patrón de participación de las series de datos de tiempo (es decir, el número máximo de años observados) es de 43, que es el rango del periodo desde 1975 hasta 2017.

Los supuestos planteados corresponden a variables que podrían influir en un aumento de la natalidad (véase Tabla 19).

Tabla 19. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de natalidad a nivel CC.AA.

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Nat. 5	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Matrimonios\ de\ Dif.S + \beta_3 \Delta Extranjeros + \beta_4 \Delta EspVida + \varepsilon$	Un incremento de nacimientos vendría dado con un aumento de los matrimonios entre personas de diferente sexo, un aumento de extranjeros y de la esperanza de vida.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$ $\beta_4 > 0$	Sig. 1% Sig. 1% No hay E.E.
Nat. 6	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Tasa\ de\ Paro + \beta_3 \Delta PIB\ anual + \varepsilon$	Una disminución de la Tasa de Paro y un aumento del P.I.B. anual, conllevaría un aumento de la Tasa Bruta de Natalidad.	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 > 0$	Sig. 1% Sig. 1%
Nat. 7	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Renta\ Disponible\ Bru\ Hogar + \beta_3 \Delta PIB\ anual + \varepsilon$	Los nacimientos aumentarían si la Renta Disponible Bruta del Hogar y el P.I.B. anual aumentan.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$	Sig. 1% Sig. 1%
Nat. 8	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta Renta\ Disponible\ Bru\ Hogar\ pc + \beta_3 \Delta PIB\ pc + \varepsilon$	Los nacimientos aumentarían si la Renta Disponible Bruta del Hogar <i>per capita</i> y el P.I.B. <i>per capita</i> aumentan.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$	Sig. 5% Sig. 1%
Nat. 9	$\Delta Nacimientos = \beta_1 + \beta_2 \Delta emMater + \beta_3 \Delta emNupcia + \beta_4 \Delta emDivor + \varepsilon$	Los nacimientos aumentarían si las edades medias de maternidad, nupcialidad y divorcio disminuyen.	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 < 0$ $\beta_4 < 0$	Sig. 1% Sig. 5% No hay E.E.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 20. Resultados de regresiones de los modelos en materia de natalidad a nivel CC.AA.

Var. Dep.	Modelo Nat.5	Modelo Nat.6	Modelo Nat.7	Modelo Nat.8	Modelo Nat.9
Δ Matrimonios Dif. Sexo	0,9182758 *** (0,1180314)				
Δ Extranjeros	0,0271483 *** (0,0032432)				
Δ EspVida	-110,0713 (233,9712)				
Δ emMater					-2443,686 *** (1006,507)
Δ emNupcia					-819,3847 ** (403,0034)
Δ emDivor					80,10127 (53,15278)
Δ Tasa de Paro (E.P.A.)		113,7892 *** (23,03842)			
Δ P.I.B. anual		0,4218861 *** (0,0350061)	0,3567847 *** (0,0437251)		
Δ Renta Disponible Bruta Hogar			0,0002675 *** (0,000067)		
Δ Renta Disponible Bruta Hogar pc				0,7844358 ** (0,38173)	
Δ P.I.B. per capita				0,58442 *** (0,2115194)	
Coef. Constante	-306,4246 (97,12149)	-685,5501	-535,902 (77,11974)	-425,1766 (107,1129)	74,84736 (165,8413)
F	29,77	73,20	85,94	13,72	
Prob > F	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	
Test de Hausman Chi2	14,52	-4,78	-20,18	-9,66	0,48
Test de Hausman pvalor (Prob>Chi2)	0,0007		ver nota ⁶²		0,9242
Nº Obs.	171	171	152	152	169
Enfoque (F.E./R.E./P.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Aleatorios (R.E. Robust)

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

⁶² $\chi^2 < 0 \implies$ model fitted on these data fails to meet the asymptotic assumptions of the Hausman test; see suest for a generalized test

El **modelo Nat.5** presupone que aumentarían los nacimientos siempre que aumenten los matrimonios de diferente sexo, los extranjeros y la esperanza de vida al nacer. Es el mismo modelo que se analiza previamente a nivel nacional, solo que con las series de datos para las Comunidades Autónomas se consigue multiplicar el número de observaciones hasta 171, de tal forma que cuantos más datos se tengan, más robustos pueden ser los resultados del modelo. El número de individuos (n) es el referente a las Comunidades Autónomas y España se compone de 19.

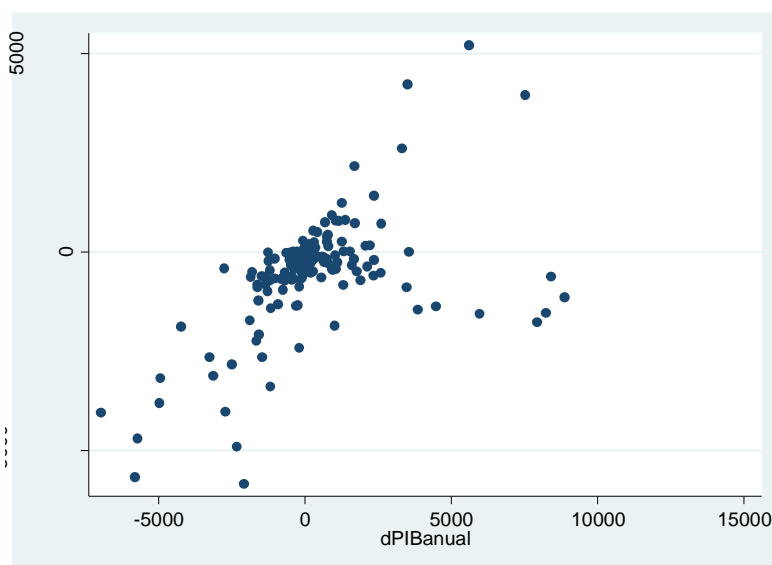
Según se observa en la Tabla 20, el p valor ($\text{Prob} > F$) es muy significativo y el Chi Cuadrado es bajo, por eso hemos usado el método de efectos fijos. De hecho, el test de Hausman nos confirma que la aproximación por efectos fijos es mejor para estimar este modelo. El p valor del estadístico F nos indica que el modelo tiene una significatividad del 1%.

El **modelo Nat.6** presupone que los nacimientos aumentarían si la tasa de paro disminuye y aumenta el P.I.B. anual en la economía de cada Comunidad Autónoma. El número máximo de observaciones es de 171 (véase Tabla 20) y el número de individuos (n) referente a las Comunidades Autónomas sigue siendo de 19, confirmando así que el panel está correcto.

En los resultados del test de Hausman (Tabla 20) se observa el error que se indica en la nota 68. Ante la duda, siempre se opta por el cálculo de efectos fijos, en el que los estimadores son consistentes. Concluimos que este modelo tiene una significatividad alta del 1% que se refleja con el p valor del estadístico F.

La Figura 43 de dispersión entre los nacimientos y el P.I.B. anual muestra la relación positiva y creciente entre ambas variables, que respalda los argumentos del modelo 6 de la variable del Producto Interior Bruto con la natalidad.

Figura 43. Gráfico de dispersión entre los nacimientos y el P.I.B. anual



Fuente: elaboración propia.

El **modelo Nat.7** afirma que los nacimientos aumentarían si la Renta Disponible Bruta del Hogar y el P.I.B. anual aumentan. El número máximo de observaciones es de 152, que en total son datos que corresponden a 152 años en las series de estudio (véase Tabla 20). Y el número de individuos (n) referente a las Comunidades Autónomas sigue siendo de 19, confirmando así que el panel está correcto.

El test de Hausman, por algún motivo en este modelo, no lo puede calcular STATA tal y como nos indica la nota 67 de la Tabla 20. Ante la duda, siempre se opta por el cálculo de efectos fijos. Puesto que el p valor de F es menor de 0,05 se puede afirmar que la hipótesis nula se rechaza y que el modelo es significativo globalmente al 1%.

El **modelo Nat.8** afirma que los nacimientos aumentarían si aumenta la renta disponible bruta por hogar *per capita* y el P.I.B. *per capita*. La correlación entre la renta disponible bruta por hogar *per capita* (β_2) y los nacimientos es positiva y significativa al 5%, mientras que el P.I.B. *per capita* (β_3) con los nacimientos es también positiva y más significativa, al 1%. El número de observaciones (n) para este modelo es de 152. Al igual que en los dos modelos 6 y 7, ha sido elegido el cálculo por efectos fijos por defecto. Puesto que el p valor de F es 0 se puede afirmar que la hipótesis nula se rechaza y que el modelo es globalmente significativo al 1%

El **modelo Nat.9** presupone que los nacimientos aumentarían si las edades medias de maternidad, nupcialidad y divorcio disminuyen. El coeficiente de correlación de la edad media a la maternidad con los nacimientos (β_2) se confirma con una significatividad del 1%; la correlación entre la edad media a la nupcialidad y los nacimientos (β_3) solo con una significatividad del 5% y los nacimientos no están correlacionados con la edad media al divorcio (β_4) en la matriz de correlaciones. El número de observaciones (n) es de 169 años en el total de las series de las Comunidades Autónomas.

El test de Hausman nos revela con el p valor del test de Hausman ($\text{Prob} > \text{Chi}^2$), que es grande de 0,9242 (es decir, mayor de 0,05), por lo que la hipótesis nula se acepta y la hipótesis alternativa se rechaza. En este caso la estimación del modelo ha de hacerse mediante efectos aleatorios, escogiendo el robusto para ser más exhaustivo. Dado que el p valor del estadístico Chi^2 es alto, se confirma que el modelo no es globalmente significativo.

5.4.2. Modelos econométricos en nupcialidad: a nivel nacional y nivel autonómico

La materia de la nupcialidad dentro de la demografía no ha sido muy estudiada como fue visto en el capítulo 2 del marco teórico, apartado 2.4.8.

De los pocos estudios que relacionan esta variable demográfica con alguna económica, destaca el de Sobotka, Skirbekk & Philipov (2011), quienes encontraron la relación negativa existente entre la nupcialidad y la natalidad con las crisis económicas. Nupcialidad y natalidad han sido investigadas en estudios históricos del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX (e.g., Lee 1990, Van Bavel 2001 para Bélgica; Yule 1906, Teitelbaum 1984, y Tzanatos & Simons 1989 para Gran Bretaña; Bengtsson, Campbell & Lee 2004 para la región Euroasiática).

A continuación, en la Tabla 21, han sido elaborados tres modelos que relacionan la nupcialidad con indicadores económicos que podrían influenciar en ella.

Tabla 21. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de nupcialidad a nivel nacional

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Nup.1	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta PIBpc + \varepsilon$	Un aumento del P.I.B. <i>per capita</i> influiría en un aumento de la Nupcialidad.	$\beta_2 > 0$	Sig.1%
Nup.2	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta PIBpc + \beta_3 \Delta Parados + \varepsilon$	Un aumento del P.I.B. <i>per capita</i> y de los parados, disminuiría la nupcialidad.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 < 0$	Sig.1% Sig.1%
Nup.3	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta ICC + \beta_3 \Delta ICE + \varepsilon$	Un aumento del Indicador de Confianza del Consumidor y del Indicador de Confianza Económica, aumentaría la nupcialidad.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$	Sig.5% Sig.5%

Fuente: elaboración propia.

Y en la Tabla 22 a seguir se muestran los resultados de dichos modelos econométricos con los datos de las series nacionales de España.

Tabla 22. Resultados de regresiones de los modelos en materia de nupcialidad a nivel nacional

Variable Dependiente	Modelo	Modelo	Modelo
Δ Nupcialidad	Nup.1	Nup.2	Nup.3
Δ P.I.B. <i>pc</i>	11,8536 *** (2,349209)	14,99826 *** (3,127507)	
Δ Parados		0,0042889 (0,0028562)	
Δ I.C.C.			-977,9113 ** (352,8478)
Δ I.C.E.			3397,78 ** (1167,753)
Constante	-4889,209 (1124,56)	-6159,693 (1397,238)	-1441,02 (1969,417)
R cuadrado	0,3164	0,3438	0,4849
R cuadrado Corregido	0,3040	0,3195	0,3704
F	25,46	14,15	4,24
pvalor	0,0000 ***	0,0000 ***	0,0505 **
N	57	57	12

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

El **modelo Nup.1** afirma que la nupcialidad aumentaría si el P.I.B. *per capita* aumenta. Los coeficientes de correlación (r) entre dichas variables dan como resultados un coeficiente positivo y significativo entre la nupcialidad y el P.I.B. *per capita*, es decir, que cuando aumenta el P.I.B. *per capita*, aumenta el número de nupcias, aunque no existe un coeficiente de correlación muy fuerte ($r = 0,5625$), la significatividad es del 1%.

El número de observaciones (N) en el modelo ha sido de 57 años. Este modelo es significativo al 1% (p valor=0) aunque la variabilidad de la variable dependiente (Y) explicada por el modelo es del 30,40% (r^2 corregido=0,3040). La Figura 44 muestra visualmente el gráfico de dispersión entre la variable de la nupcialidad del modelo con el P.I.B. *per capita*. Como se puede observar, no tiene una tendencia ni positiva ni negativa.

La hipótesis del modelo Nup.1 quedaría confirmada para el caso de España siendo así que el P.I.B. *per capita* influye en la nupcialidad.

El **modelo Nup.2** plantea que un aumento de la nupcialidad vendría explicado por un aumento del P.I.B. *per capita* y una disminución de la tasa de paro de la Encuesta de Población Activa (E.P.A). Entre la nupcialidad y el P.I.B. *per capita* existe un coeficiente de correlación positivo no muy fuerte ($r=0,5625$), como se puede ver en la Tabla Anexo 2. Sin embargo, el coeficiente de correlación entre los parados y la nupcialidad es negativa y débil ($r= -0,2381$) con una significatividad al 10%. El número de observaciones (N) es de una serie común de 57 años. El modelo es globalmente significativo al 1% ($\text{Prob} > F=0$) y explica un 31,95% de los casos (r^2 corregido= $0,3195$).

El **modelo Nup.3** afirma que un aumento del Indicador de Confianza del Consumidor y del Indicador de Confianza Económica, aumentaría la nupcialidad. Por un lado, el coeficiente de correlación entre la nupcialidad y el I.C.C. ($r = -0,0174$; $\text{sig}=0,9572$) es negativa, muy débil y la significatividad casi nula. Por otro lado, el coeficiente de correlación entre la nupcialidad y el Indicador de Confianza Económica o I.C.E. ($r = 0,3014$; $\text{sig}=0,1842$) es positiva, débil y poco significativa.

El número de observaciones (N) común es de apenas 12 años. El modelo es significativo al 5% ($\text{Prob} > F=0,0505$) y el porcentaje de variabilidad de la Y explicada por el modelo es del 37,04% (r^2 corregido = $0,3704$).

Tabla 23. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de nupcialidad a nivel CC.AA.

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Nup. 4	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta PIBpc + \varepsilon$	Un aumento del P.I.B. <i>per capita</i> influiría en un aumento de la Nupcialidad.	$\beta_2 > 0$	Sig. 1%
Nup. 5	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta PIBpc + \beta_3 \Delta Tasa de Paro + \varepsilon$	Un aumento del P.I.B. <i>per capita</i> y una caída en la Tasa de Paro y, conllevaría un aumento de la nupcialidad	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 < 0$	Sig. 1% Sig. 5%
Nup. 6	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta emNupcia + \varepsilon$	La nupcialidad aumentaría si la edad media a la nupcialidad disminuye.	$\beta_2 < 0$	Sig. 1%
Nup. 7	$\Delta Nupcialidad = \beta_1 + \beta_2 \Delta Tasa de Dependenc + \varepsilon$	La nupcialidad aumentaría si la Tasa de Dependencia se reduce.	$\beta_2 < 0$	No hay E.E.
Nup. 8	$\Delta Tasa Bruta de Divorcios = \beta_1 + \beta_2 \Delta Renta Disponible Bruta + \varepsilon$	La tasa bruta de divorcios aumentaría siempre que la Renta Disponible Bruta aumente.	$\beta_2 > 0$	Sig. 10%

Fuente: elaboración propia.

Tabla 24. Resultados de regresiones de los modelos en materia de nupcialidad a nivel CC.AA.

Var. Dep.	Modelo	Modelo	Modelo	Modelo	Modelo
Δ Nupcialidad	Nup.4	Nup.5	Nup.6	Nup.7	Nup.8
Δ P.I.B. per capita	0,199531 *** (0, 0530253)	0,1340225 ** (0,0638596)			
Δ Tasa de Paro (E.P.A.)		-46,70284 *** (15,18041)			
Δ emNupcia			-310,5452 *** (72,18311)		
Δ Tasa de Dependencia				-30,13115 (20,75299)	
Var. Dep. Δ Tasa Bruta de Divorcios Δ Renta Disponible Bruta Hogar					3.65e-08 * (2,04e-08)
Coef. Constante	-242.6131 (45,9561)	-178,6094 (51,83004)	-44,23418 (33,74486)	-137,5948 (32,48155)	0,0239461 (0,0329998)
F	14,16	12,65	18,51		
Prob > F	0,0002	0,0000	0,0000		
Test de Hausman Chi2	3,94	3,28	nota ⁶³	Chi2= 2,11	Chi2= 3,21
Test de Hausman pvalor (Prob>Chi2)	0,0473	0,1936		Prob>Chi2 = 0,1475	Prob>Chi2= 0,0733
N° Obs.	304	266	760	779	189
Enfoque (F.E./R.E./P.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Aleatorios (R.E.robust)	Efectos Aleatorios (R.E.)

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

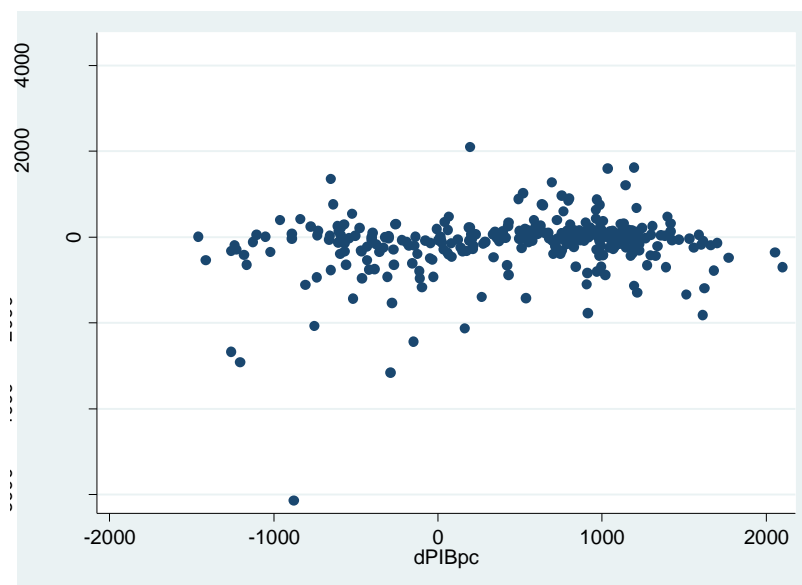
Fuente: elaboración propia.

⁶³ no coefficients in common; specify equations(matchlist) for problems with different equation names.

El **modelo Nup.4** afirma que un aumento de la nupcialidad se daría si aumenta el P.I.B. *per capita* de las Comunidades Autónomas de España. El número de observaciones es de 304 años teniendo en cuenta todas las series de cada Comunidad Autónoma, es por eso que se decidió ampliar el estudio para multiplicar los datos y tener un análisis más exhaustivo. Se puede ver en la Figura 44 cómo el gráfico de dispersión entre estas dos variables tiene una tendencia prácticamente horizontal, ligeramente positiva.

Según se observa en la Tabla 24, el p valor del estadístico F ($\text{Prob} > F=0,0002$) nos indica que el modelo es globalmente significativo al 1% y el de Chi Cuadrado ($\text{Prob}>\text{Chi}^2=0,0473$) es significativo al 5%. El test de Hausman nos confirmó que el método de efectos fijos es el que debía ser usado en la aproximación para estimar este modelo, pues el p valor es bajo y se rechaza la hipótesis nula.

Figura 44. Gráfico de dispersión entre los matrimonios de diferente sexo (nupcialidad) y el P.I.B. *per capita*



Fuente: elaboración propia.

El **modelo Nup.5** plantea un aumento de la nupcialidad si aumenta el P.I.B. *per capita* y disminuye la Tasa de Paro. En la matriz de correlaciones (véase Tabla Anexo 3), se ve que el coeficiente de correlación entre el P.I.B. *per capita* y la nupcialidad es bajo y positivo ($r=0,1954$) y entre la tasa de paro con la nupcialidad es débil y negativo ($r= -$

0,2608), es decir, que si aumenta el paro disminuiría la nupcialidad. No obstante, como los coeficientes de correlación no son fuertes, no puede ser confirmado.

El número de observaciones (n) es de 266 años teniendo en cuenta todas las series de cada Comunidad Autónoma. Según se ve en la Tabla 24, el p valor del estadístico F (Prob > F=0) es significativo al 1% y el Chi Cuadrado (Prob>Chi2=0,1936) es significativo al 5%. El test de Hausman nos confirmó que el método de efectos fijos es el que debía ser usado en la aproximación para estimar este modelo.

El **modelo Nup.6** tiene como hipótesis la relación inversa entre nupcialidad y edad media a la nupcialidad, lo que quiere decir que a menor edad media a la nupcialidad, aumentarían los matrimonios entre diferentes sexos. Este modelo tiene 760 observaciones en el panel de datos. Dado que el test de Hausman con Stata nos da cierto error, se opta por el método de efectos fijos por defecto. El p valor del estadístico F nos indica que el modelo es globalmente significativo al 1%.

El **modelo Nup.7** afirma que la nupcialidad aumentaría si la tasa de dependencia disminuye. La hipótesis que este modelo quiere plantear es si, debido al envejecimiento de la población, hay hijos que dejan de casarse puesto que dedican parte de su vida a los padres o al cuidado de algún familiar. El resultado cuantitativo que se obtiene es que no hay evidencia empírica de ello. Además, es el modelo con más número de observaciones (n=779). Como la hipótesis nula no se rechaza, se opta por el método de efectos aleatorios robusto. El test de Hausman no se ha podido calcular con Stata debido a que el programa no consigue resultados estimados del cálculo por efectos fijos. El p valor del estadístico Chi Cuadrado indica que el modelo no es significativo, por eso no hay evidencia empírica en este modelo.

Finalmente, el **modelo Nup.8** tiene como variable dependiente la tasa bruta de divorcios, que también es objeto de análisis en la materia de la nupcialidad. Dicho modelo plantea que aumentaría la tasa bruta de divorcios siempre que la renta disponible bruta aumente. El coeficiente de correlación entre ambas variables es bajo y positivo (r=0,1299), puede verse la matriz de correlaciones en la Tabla Anexo 3. El número de observaciones (n) es de 189 años incluidos en las series del panel de datos. Debido a que la hipótesis nula no se rechaza, se opta por el método de efectos aleatorios. El p valor de Chi Cuadrado (Prob>Chi2=0,0733) revela que el modelo es globalmente significativo al 10%.

5.5. Notas conclusivas

La baja natalidad y fecundidad en Europa es una realidad que se ha dado en consecuencia del retraso de la maternidad, una de las características fundamentales de la teoría de la Segunda Transición Demográfica. Otro de los cambios que se explican dentro de dicha teoría es cómo la edad media a la nupcialidad comenzó a ser más alta que la edad media a la maternidad a partir del año 2002, también llamado el proceso de postmodernización de la vida familiar, en el que el modelo tradicional de familia comienza a debilitarse, al igual que aumentaron mucho las interrupciones del embarazo.

Algunos de los determinantes que influyen en la natalidad son el estado civil, el nivel educativo, la situación laboral de la pareja, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, el uso de anticonceptivos, proporción de mujeres infértiles, la incidencia del aborto, la edad a la primera relación sexual y la frecuencia coital, celibato permanente, los tiempos entre separaciones divorcios rupturas, abstinencia voluntaria o involuntaria, fertilidad/infertilidad afectadas por causas involuntarias o causas voluntarias y la mortalidad fetal por causas voluntarias o involuntarias. La cuestión de los determinantes económicos de la fecundidad viene dado por características de elección racional sobre el coste de los hijos. El tamaño de la familia de los hijos deseados lo determinan los valores culturales.

Algunos de los resultados destacados de los modelos realizados a mencionar son que el aumento de la fecundidad de las extranjeras, especialmente durante los años de expansión económica, hicieron aumentar el I.S.F. de España. El modelo Nat.2 confirma la hipótesis de que a un mayor número de extranjeros hay más nacimientos.

El modelo Nat.1 confirma que el aumento de la nupcialidad provoca un aumento en los nacimientos. El modelo Nat.3 relaciona la edad media al divorcio, a la maternidad y a la nupcialidad para explicar los nacimientos. El modelo Nat.4, que es significativo al 1%, confirma que un aumento de los nacimientos vendría dado si disminuye la cantidad de parados y aumenta el P.I.B. *per capita*, y explica un 14,79% de los casos. La correlación es más significativa con el P.I.B. *per capita* que con el número de desempleados.

De los modelos relacionados con la natalidad, usando el panel de datos por Comunidades Autónomas, es destacado el modelo Nat.6 que confirma al 1% de significatividad que una disminución de la tasa de paro y un aumento del P.I.B. anual, haría crecer la tasa bruta de natalidad.

El modelo Nat.7 corrobora que los nacimientos aumentarían si la renta disponible bruta del hogar y el P.I.B. anual aumentan, explicando el 85,94% (F) de los casos con una significatividad global del 1%. En el modelo 8 se analiza que los nacimientos aumentarían si la Renta Disponible Bruta del Hogar *per capita* y el P.I.B. *per capita* aumentan, siendo globalmente significativo al 1%.

En cuanto a algunos de los determinantes en nupcialidad son la privatización de los proyectos de vida familiar (es decir, la separación entre la sexualidad y la procreación del matrimonio), la desinstitucionalización relativa de la familia, el retraso del calendario nupcial y de la formación de la unión en pareja, retraso de la maternidad, crecimiento de la natalidad fuera del matrimonio (siendo ya ligeramente inferior al de las madres casadas) y reducción de la fecundidad adolescente

El divorcio en España se permitió legalmente a partir de 1981. Analizando la situación se percibe que, desde 2006 hasta 2009, se produjo un descenso progresivo de la tasa de divorcios sin distinción de nacionalidades. A partir de 2009, se estabilizaron las tendencias de divorcios y se percibe que los divorcios extranjeros en 2011 y 2012 eran menores que los de los españoles. En 2013, la tasa bruta de divorcios fue la más baja de España durante este ciclo económico de crisis y, a partir de ese año, se observa que los divorcios entre extranjeros son bastante más superiores que en el comportamiento de los españoles.

Los resultados a nivel nacional nos dicen con el modelo Nup.1 que un aumento del P.I.B. *per capita* influye en el aumento de la nupcialidad. La variabilidad del modelo se explica en un 30,40%, siendo significativo al 1%. El modelo Nup.2 añade la variable de control del número de parados al anterior, explicándose globalmente un 31,95% de los casos y siendo significativo al 1%. El modelo Nup.3 afirma que un aumento de la nupcialidad podría explicarse por un aumento en el Indicador de Confianza del Consumidos y del Indicador de Confianza Económica. El modelo es aceptado al 5% de significatividad global.

Los resultados de nupcialidad del panel de datos por Comunidades Autónomas nos confirman que las variables económicas como el P.I.B. *per capita* (modelo Nup.4), con la tasa de paro (modelo Nup.5) o la renta disponible bruta (modelo Nup.8) influyen en un aumento de la nupcialidad. Por el contrario, no existe evidencia empírica con la variable de la tasa de dependencia, pudiendo afirmar así que una posible hipótesis de que los hijos

cuiden de sus padres o familiares dependientes (causado por el envejecimiento del país)
no sería una de las causas que impide la nupcialidad y la unión entre parejas en España.

CAPÍTULO 6. MIGRACIONES INTERNACIONALES

Las migraciones internacionales son uno de los fenómenos demográficos que más relevancia han tenido desde el siglo XX y el más complejo de analizar debido a la dificultad de registrar estadísticamente los movimientos migratorios de la población.

Este capítulo aborda en el primer apartado la cuestión de las migraciones en el contexto de globalización mundial y los determinantes de las migraciones basados en las teorías ya tratadas en el capítulo 2 (apartado 2.4.5.), puesto que comparar las migraciones internacionales de varios países es una materia demasiado densa a abordar. En segundo lugar, el apartado 2 analiza en profundidad las distintas fases de las migraciones internacionales en España viendo la relación con los ciclos económicos. También va a analizar las procedencias de los inmigrantes extranjeros en España o los destinos de emigración de los españoles. El apartado 3 se describe y analiza la situación laboral de la población inmigrante extranjera en España para saber en qué sectores de actividad se incorporan los extranjeros según variables como su procedencia o sexo. También se compara la pobreza y exclusión social de los extranjeros y de los españoles nativos. Finalmente, en el apartado 4, es donde se muestran los modelos econométricos creados con diferentes variables en esta materia de migraciones internacionales.

6.1. Las migraciones en un contexto de globalización mundial

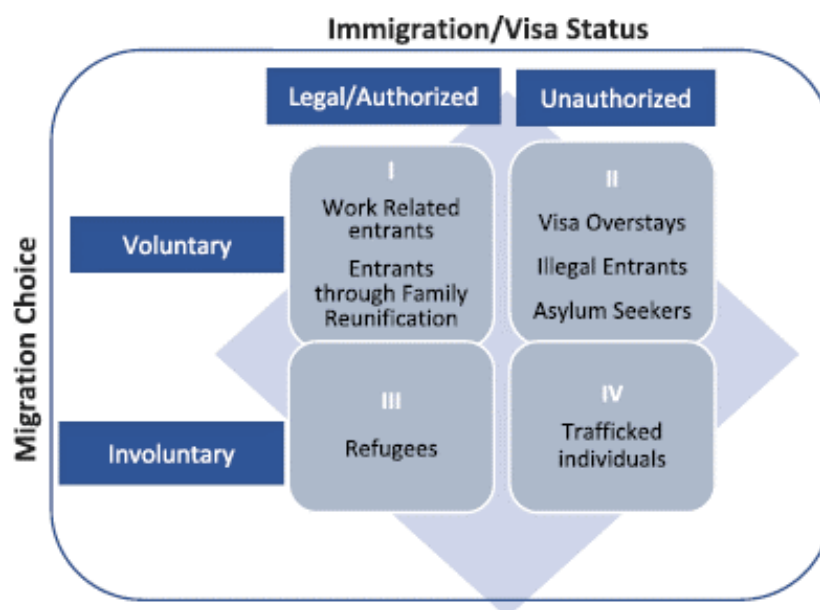
Las migraciones no son un fenómeno aislado e independiente y, mucho menos debido a la globalización⁶⁴. Los movimientos de población se vienen dando en la especie humana desde la prehistoria. Sin embargo, a partir de los movimientos de la colonización hacia áreas inhabitadas del mundo hasta la aparición de las naciones, desde el comercio en pocas comodidades hasta la producción global, desde la distribución de redes hasta la actual explosión de los flujos internacionales de servicios, capital e información que el mundo se ha ido haciendo cada vez más globalizado. Algunos historiadores económicos pensaron que en 1870 comenzó la era de la globalización; sin embargo, ésta ha sido relevante en su segunda etapa con el final de la Segunda Guerra Mundial, la autarquía económica y los nacionalismos (Goldin & Reinert, 2007).

⁶⁴ “Por globalización entendemos el desarrollo de un escenario o espacio mundial unificado” (Arango, 2007, p. 4).

La teoría de Manuel Castells de la sociedad en red, dentro de la sociología moderna explica cómo el poder está basado en el control de la información y la comunicación (Stalder, 2006). Con la creación de internet, y todo lo que ello conlleva, las empresas están más interesadas en las ganancias económicas a través de los usuarios y el flujo de datos. Sin embargo, los Estados quieren vigilancia, control y poder. El hecho de que la sociedad pueda estar más comunicada facilita que las migraciones se produzcan, en el sentido que es más fácil comunicarse con familia, amigos e incluso equipos de trabajo o educativos, si así los intereses y las necesidades de cada uno lo requieren. Igualmente, el desarrollo en los transportes hace que la movilidad física pueda ser cada vez más rápida. En 2017, aproximadamente 258 millones de personas, es decir, alrededor del 3,4% de la población mundial fueron considerados migrantes según Naciones Unidas (United Nations, 2017). Teniendo una visión retrospectiva, en 2005 fueron de 191 millones de personas según Naciones Unidas, mientras que en 1970 eran de 82 millones (Arango, 2007).

Las migraciones son movimientos de población pero, como señala Segal (2019), hay dos factores que definen sus accesos al país de recepción, cómo son percibidos y su capital humano y social: las migraciones son voluntarias o involuntarias y legales o ilegales (véase Figura 45).

Figura 45. Categorías o tipos de estatus de la inmigración



Fuente: Segal, 2019, p. 137.

No obstante, todas las migraciones buscan mejorar la calidad de vida. Hoy en día, el pensamiento liberal de mediados del siglo XIX y principios del XX no justifica las relaciones migratorias con el principio de intercambio, el racionalismo o el individualismo, sino que “las migraciones se consideran auténticos fenómenos sociales que ocurren conjuntamente con la internacionalización del capital” (Muñoz Jumilla, 2002, p. 16). Según Castles, Haas & Miller (2014), la globalización es uno de los patrones de las migraciones internacionales, pues los nuevos flujos se están desarrollando por el cambio económico, político y cultural, y por los conflictos violentos. A pesar de la diversidad, es posible afirmar que la globalización de las migraciones tiene una tendencia a aumentar en cada vez más países. Muñoz Jumilla (2002) comentó entonces que, de los 209 Estados que existen en el mundo, casi la mitad tienen los siguientes procesos migratorios: 43 actúan como países de recepción, 32 como países de salida y 23 como ambos. Pero, ¿dónde se dan esas migraciones?. Hay una percepción general que las migraciones mayoritarias proceden de países del Sur hacia los países del Norte. Casi la mitad de las migraciones es cierto que son de Sur a Norte (Muñoz Jumilla, 2002). Sin embargo, el 65% de los migrantes del mundo viven en países en desarrollo (Woetzel *et al.*, 2016) y los migrantes voluntarios de países de ingreso medio, claramente se mueven hacia países de ingresos altos (Muñoz Jumilla, 2002).

Tal y como se percibe, las migraciones internacionales se han mundializado. “Algunos estudiosos atribuyen esta mundialización migratoria a la globalización de la economía” (Arango, 2007, p. 5). No obstante, Arango (2007) se cuestiona el desequilibrio existente actualmente entre los potenciales emigrantes y la capacidad de inmigración que tienen los posibles países receptores. Concluye que, actualmente, se da un desequilibrio inasumible por los países receptores de inmigración, debido al crecimiento demográfico de África, Asia y América Latina. De tal forma que la oferta ilimitada de mano obra que planteaban los economistas clásicos, para la cual existe un nivel mínimo de rendimientos, no es posible de producirse. Confirmando así los límites de la oferta de mano de obra, cuando escasea el capital, usando la “ley de las proporciones variables” (Lewis, 1960).

Por dicha escasez de recursos, en la línea del pensamiento malthusiana, y por otras cuestiones, la inmigración se ha convertido en una de las grandes preocupaciones a nivel europeo que debe ser abordada de forma multidisciplinar. Arango (1985) comentaba que como las dimensiones del hecho migratorio son múltiples, por eso interesa a expertos de

diferentes áreas como demógrafos, economistas, sociólogos, antropólogos, geógrafos, estadísticos, psicólogos sociales e historiadores.

6.1.1. Determinantes de las migraciones

La teoría económica neoclásica de las migraciones normalmente es la que más explica las migraciones en general. Tal y como se explicaba en el apartado 2.3.2. los salarios dependen de la oferta y la demanda de trabajo, es decir, de la población y el capital disponible.

Así, los motivos económicos son de los más importantes en las decisiones migratorias (Ravenstein, 1885). La población busca oportunidades, mercados laborales y economías a las que incorporarse en otros lugares para desarrollar una vida mejor. Pero, según Joaquín Arango (2007), no basta sólo con que las personas quieran migrar, también es necesario que puedan hacerlo.

En el resto de las Leyes de las Migraciones de Ravenstein se pueden identificar otros determinantes de las migraciones, además de los ya comentados motivos económicos. Estas leyes de Ravenstein fueron definidas en el apartado 2.4.5. sobre Teorías Migratorias de la presente tesis, pero es ahora cuando se profundiza un poco más en ellas buscando en ellas los principales determinantes de las migraciones.

Las leyes nº2 y nº3 se refieren a las distancias (origen-destino) como uno de los determinantes principales, identificando también una diferencia de género en la ley nº 8 (siendo las mujeres las que realizan las migraciones de corta distancia y los hombres las de distancias más largas). La ley nº 7 se refiere al lugar de residencia como determinante de las migraciones, siendo así las personas que viven en áreas rurales más propensas a migrar que aquellas que viven en ciudades. La ley nº 9 se refiere a la edad como determinante, dándose las migraciones más frecuentemente en adultos. Finalmente, se identifica en la ley nº 12 otros determinantes de las migraciones como el desarrollo económico, el progreso tecnológico y de transporte.

La teoría clásica de los factores *push-pull* (ya comentada en las páginas 83 y 84) explica los factores determinantes de las emigraciones (es decir, los factores de expulsión *push*) como la elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas o represión, entre otros. Y también algunos determinantes de la inmigración (o factores de atracción *pull*) como la disponibilidad de

tierra, demanda de mano de obra, buenos salarios, elevados niveles de vida o libertades políticas. Otro de los determinantes de las migraciones que, en este caso conforma una de las teorías llamada la Teoría de las Redes Sociales son las nuevas relaciones sociales y familiares que el inmigrante haya formado en el país de destino. Este es uno de los determinantes en su decisión de retornar o no a su país de origen.

Acorde con la Teoría del Mercado de Trabajo, de M. Todaro (1969) y G. Borjas (1990) comentada en el capítulo 2, apartado 2.4.5., el determinante principal de las migraciones sería el mercado de trabajo, es decir, la oferta y la demanda del mercado laboral, dándose así emigraciones o inmigraciones para autoajustarlo. Oded Stark (1991) añade a dicha teoría la influencia de la familia en las decisiones migratorias, no siendo ésta un resultado individual. Esta es la teoría de la Nueva Economía de la Migración de Oded Stark ya comentada en el apartado 2.4.5. A continuación, la Tabla 25 resume los determinantes de las migraciones comentados en relación a sus teorías.

Tabla 25. Determinantes de las migraciones y la teoría que los soporta

TEORÍAS BASE	DETERMINANTES DE LAS MIGRACIONES
Leyes de Ravenstein	Motivos económicos
	Distancias y género
	Lugar de residencia (rural/urbano)
	Edad
	Desarrollo económico, progreso tecnológico y transporte.
Factores de expulsión (<i>push</i>) - Emigración	Elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas o represión, entre otros.
Factores de atracción (<i>pull</i>) - Inmigración	Disponibilidad de tierra, demanda de mano de obra, buenos salarios, elevados niveles de vida o libertades políticas.
Teoría de las Redes Sociales	Las nuevas relaciones sociales y familiares que el inmigrante haya formado en el país de destino.
Teoría del Mercado de Trabajo	Oferta y demanda laboral en el mercado de trabajo.
Teoría de la Nueva Economía de la Migración	La influencia de la familia en las decisiones migratorias.
Teoría de la Interdependencia Mundial	Organizaciones voluntarias y de instituciones privadas.

Fuente: elaboración propia, en base a varios autores.

El resto de teorías migratorias explicadas en el capítulo 2, también contienen otros determinantes. Por ejemplo, la Teoría de la Interdependencia Mundial posiciona a las organizaciones voluntarias y organizaciones de instituciones privadas como determinantes en los flujos migratorios. No obstante, no se ven el resto de determinantes puesto que ya no son tan relevantes.

6.1.2. Saldos migratorios en el contexto Europeo

En Europa, las migraciones comenzaron a aumentar después de la Segunda Guerra Mundial, más concretamente desde 1945. El volumen aumentó mucho más rápido a partir de los últimos años de la década de 1970 (Timur, 2000).

Entre 1945 y 1952, hubo una gran oleada de migraciones desde Europa hacia EE.UU. principalmente, aunque otros destinos mayoritarios fueron hacia América Latina (Argentina, Brasil y Venezuela), Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Sudáfrica e Israel. Los principales países de origen de dichas migraciones eran Reino Unido, Italia, Países Bajos, España y Portugal. A partir de la segunda mitad de los años 1950, esa tendencia emigratoria de los países europeos se invirtió, siendo así muchos de ellos países receptores de inmigración. Por ejemplo, Alemania, Austria, Bélgica, Francia y Reino Unido (Thomas, 1961 en Timur, 2000).

La teoría del sistema mundial afirma “la causa de las migraciones internacionales en los desequilibrios generados por la penetración de las economías más desarrolladas en los países menos desarrollados” (Arango, 2007, p. 5). A pesar de la influencia de la economía, también existe la influencia de los transportes y la concepción espacio-tiempo o las comunicaciones-información, dando una perspectiva mundial.

La reciente crisis económica (todavía actual en algunos países) ha tenido un gran impacto en las migraciones internacionales. En Europa, éstas han adquirido una gran importancia dentro del contexto económico en el que estamos. Aproximadamente el 6% de la población que reside en países de Europa (U.E.-25) son extranjeros. Según algunos datos de EUROSTAT 2006, en 2004 hubo cerca de 25 millones de personas migrantes en Europa. Se estima que 4,1 millones procedían de países de la U.E.-25 frente a 2,3 millones que emigraron, según datos del Observatorio Europeo 2008 (Beets & Willekens, 2009).

Estas cifras revelan que existe bastante movilidad migratoria tanto dentro de los países europeos como hacia otros países fuera de Europa. Asimismo, los migrantes económicos

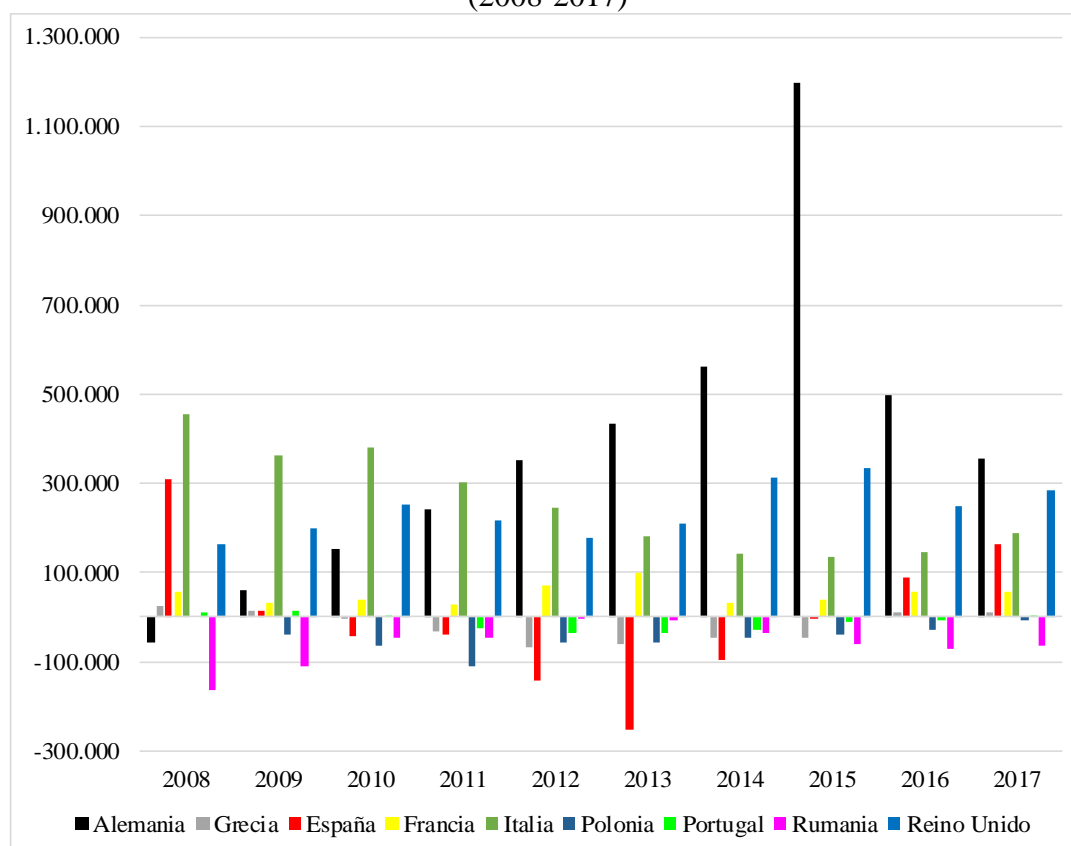
en busca de oportunidades laborales están incrementando en este contexto de crisis económica, especialmente los migrantes desde los países del Sur de Europa hacia los del Norte de Europa. También existe otra causa más negativa de las migraciones: personas que pierden sus trabajos y han de migrar a otros países diferentes o regresar a sus países de origen, principalmente si son colectivos de inmigrantes económicos internacionales. A veces pueden acogerse a ayudas de retorno voluntario que ofrece el gobierno.

La Figura 46 representa con un gráfico de barras los saldos migratorios de algunos países relevantes de la Unión Europea. La Tabla 26 también muestra estos datos, que han sido calculados a partir de los datos de inmigración y emigración que posee EUROSTAT desde 2008. Tal y como se percibe en la Figura 46, los países con saldos migratorios más positivos han sido Italia (2008-2011) y Alemania (2012-2017). Reino Unido, a partir del año 2013, comenzó a tener el saldo migratorio positivo más alto, después de Alemania. El tercer país que tenía más inmigración que emigración fue Italia y, a partir de 2016, también España. Es importante resaltar que países como Francia, Italia, Suecia, Reino Unido, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Austria o Suiza son países que siempre han tenido el saldo migratorio positivo, pudiendo afirmar así que han sido países receptores de inmigración, por lo menos, desde 2008 hasta 2017.

En el caso de España se percibe que el saldo migratorio se mantuvo positivo en 2008 debido a la expansión económica y, aunque la crisis acababa de empezar, las migraciones de salida se dieron después. A partir de 2010, según los datos de EUROSTAT, es cuando España pasó a tener más salidas migratorias que inmigración extranjera debido a la crisis económica. Sin embargo, en 2016, el saldo migratorio de España se ha vuelto positivo y el país no sólo no tiene una expansión económica, sino que todavía sigue en recesión y crisis económica. Por lo tanto, la Teoría del Mercado de Trabajo de M. Todaro (1969) y G. Borjas (1990) no se confirmaría en estos últimos años y la Teoría Migratoria de los Factores de Atracción (*pull*) sólo se podría confirmar con factores diferentes a la demanda de mano de obra o buenos salarios, como podrían ser mejores niveles de vida, servicios de salud, educación y seguridad mejores que los que tiene la población extranjera receptora tiene en sus países de origen. Estas mismas razones se pueden aplicar en el caso de Italia, así que la causa de dicha inmigración recibida no puede ser otra que la ya conocida “crisis migratoria” que tiene Europa como reto en los próximos años y que, también, se está dando en otros lugares del mundo. Por el contrario, dichas teorías sí se pueden confirmar para Alemania y Reino Unido.

Figura 46. Saldos migratorios en algunos países relevantes de la Unión Europea

(2008-2017)



Fuente: elaboración propia, EUROSTAT.

Tabla 26. Saldos migratorios en algunos países relevantes de la Unión Europea (2008-2017)

	2008	2011	2014	2017
Alemania	-55743	240377	560672	356409
Irlanda	16658	-25757	2412	14431
Grecia	23485	-32315	-47791	8920
España	310643	-37703	-94976	163272
Francia	56812	28222	40374	57410
Italia	453765	303332	141303	188330
Polonia		-108739	-46024	-9139
Portugal	9361	-24331	-30056	4886
Rumania	-163867	-47866	-36836	-64758
Eslovenia	18584	2059	-490	1253
Suecia	55877	45288	75729	98869
Reino Unido	163035	215341	312905	284544
Suiza	98167	52305	45179	18380

Fuente: elaboración propia, EUROSTAT.

Si se analizan los países con saldo migratorio negativo, se percibe que Polonia ha sido el país con más salidas desde 2008 hasta 2011 incluido. En 2012, fue España seguido de Grecia y Polonia los países con el saldo migratorio más negativo entre los que se están analizando. En 2015 fue Rumanía y Grecia; en 2016 Rumanía y Polonia; y en 2017 sólo fueron Rumanía y Polonia los países con saldos migratorios negativos.

Portugal, de 2008 a 2010, tuvo el saldo migratorio positivo. Sólo fue a partir de 2011, bien entrada la crisis económica, cuando comenzaron las emigraciones tornándose negativo en saldo migratorio. En 2017 volvieron a darse más inmigraciones que emigraciones en Portugal, dando resultado a un balance migratorio positivo. En Grecia también aconteció lo mismo esos dos últimos años (2016-2017) en los que el saldo migratorio cambió a positivo, cuando sólo antes de 2010 había sido positivo también; es decir, que había sido negativo 2011-2016, en un período de crisis económica que todavía no ha terminado en dicho país (a diferencia de Portugal).

Irlanda es otro de los países en el que, a través de las migraciones internacionales, se pueden analizar los últimos ciclos económicos, pues del 2009 al 2013 son los años en los que ha sido negativo el saldo migratorio, siendo esos mismos los años de mayor crisis económica.

Tras observar el contexto internacional de las migraciones a nivel genérico en otros países europeos, vamos a centrarnos en la evolución de las migraciones en España durante sus ciclos económicos, siguiendo la clasificación realizada en el capítulo 4 relativa al tema.

6.2. Análisis de las migraciones en España y sus oleadas según los ciclos económicos

La población en España se ha movido por motivos económicos o políticos de acuerdo a su historia dentro de un contexto global. España ha sido un país de emigración mucho antes del siglo XX, aunque la emigración fue más numerosa durante la Guerra Civil, la postguerra y el periodo dictatorial en España, es decir, desde 1936 hasta 1975.

Los principales destinos de emigración hasta 1950 fueron hacia las antiguas colonias españolas como Cuba y Filipinas, aunque también países como Argentina, Brasil y Venezuela fueron los destinos preferidos en países americanos. Las emigraciones de

españoles hacia países americanos se mantuvieron hasta 1959 pero, a partir de esa fecha, surgieron nuevos flujos de emigración hacia otros países europeos que requerían mano de obra por la expansión económica que estaba aconteciendo (después de la posguerra mundial) y también debido al incremento del paro en España, causado por el Plan de Estabilización Económica o por los problemas en el sector agrario. Algunos de los países europeos con mayor flujo de emigración fueron Francia o Suiza (por su proximidad) y Alemania, que asumían más del 90% de la emigración total de España (Meseguer, 1975). Debido a estos flujos de población, España consiguió más proximidad con algunos de esos países, por ejemplo en relaciones internacionales, empresariales o comerciales. España tuvo un periodo de estabilidad económica desde 1950 a 1975 bajo la dictadura franquista. Sin embargo, las emigraciones fueron bastante elevadas esos años como se acaba de comentar, muchas causadas también por exilios políticos durante la dictadura franquista.

Por un lado, las emigraciones transoceánicas fueron disminuyendo a medida que se debilitaba y terminaba el régimen político dictatorial (véase la Figura 47). Las salidas hacia América se redujeron en la década de 1960 y desaparecieron desde 1970. Sin embargo, desde 1956, crecieron las salidas hacia Europa (Meseguer, 1975; Colectivo IOE, 2003). Por otro lado, las inmigraciones y la emigraciones se mantuvieron relativamente estables en cifras, aproximándose a un saldo migratorio casi nulo durante la mitad de la década de 1960.

Acorde con los datos que se muestran en la Figura 47, las oleadas emigratorias desde 1972 hasta 1981 se mantuvieron estables (a pesar de la inestabilidad política del periodo de transición de la dictadura al comienzo de la democracia), coincidiendo con el comienzo del segundo ciclo económico de recesión, en 1975, determinado por la crisis internacional del petróleo, que se percibe en España con el aumento de la cantidad de población desempleada.

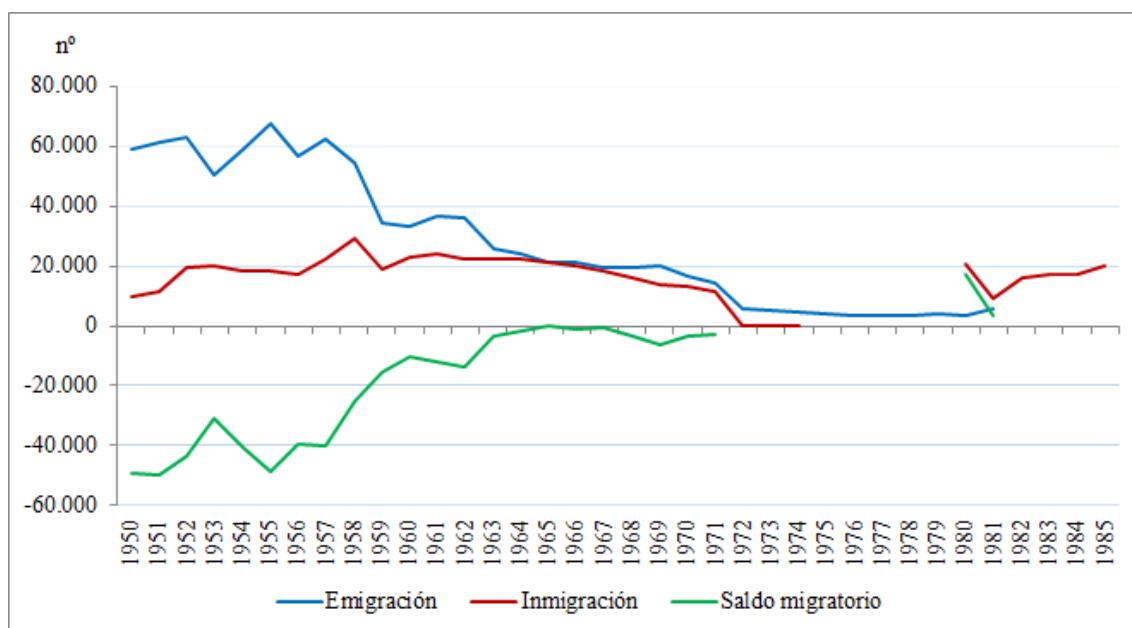
Respecto a la inmigración extranjera, a partir de 1960, se mantuvieron tendencias muy similares a las definidas anteriormente, hasta el final de esa misma década que comenzó a descender por un “importante proceso de retorno de emigrantes desde Europa (se estiman 650.000 retornados desde 1975)” (Colectivo IOE, 2003, p. 4).

En cuanto a la procedencia, más de la mitad venían de países europeos y esta tendencia fue en progresivo aumento. En cantidad de europeos, calculando el porcentaje de los

promedios de población entre 1960 y 1985, destacan los originarios de Portugal (23,4%), Alemania (16,7%), Reino Unido (16,3%), Francia (14,7%) e Italia (8,8%).

En el caso de Portugal, desde 1960 hasta 1971 aumentó progresivamente su inmigración en España, siendo la mayor cantidad de extranjeros con procedencia europea que España recibía. A partir de 1971, la inmigración portuguesa decreció hasta 1979 que volvió a aumentar hasta 1982. No se explica que las causas principales fueran por la huida del régimen, puesto que España también estaba bajo una dictadura. Sin embargo, se puede explicar por razones económicas y por la proximidad geográfica. Para el caso de Italia, a pesar del menor porcentaje de extranjeros, si son analizadas las cantidades brutas de inmigrantes extranjeros, fueron en aumento progresivo hasta el año 1977, disminuyendo los años de la transición democrática española y volviendo a aumentar en el periodo de 1980-1990 y en el 1993 volvieron a aumentar hasta 1995.

Figura 47. Migraciones transoceánicas⁶⁵ durante los dos primeros ciclos económicos de España (1950-1985)



Fuente: elaboración propia. Anuarios estadísticos, I.N.E.

⁶⁵ Notas metodológicas: las migraciones contabilizadas fueron solo vía marítima para 1960. Los años 1972 y 1973 son datos de emigración asistida por el Instituto Español de Emigración. Se muestran cortes en las series lineales para los períodos de tiempo de los que no se poseen datos en los anuarios estadísticos.

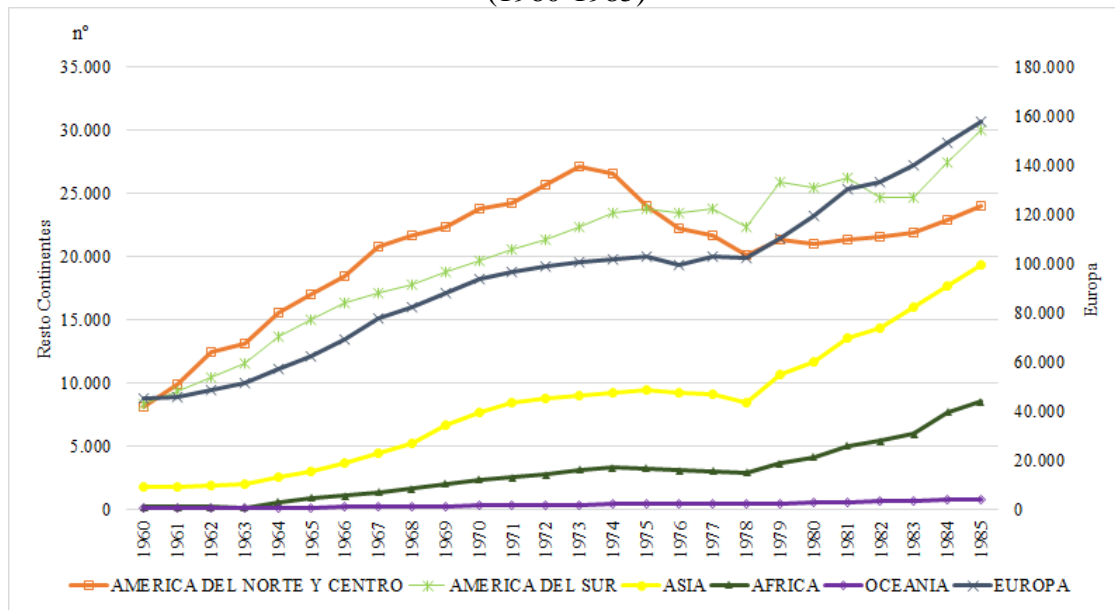
Los extranjeros residentes en España procedentes de América del Norte y América Central aumentaron desde 1960 hasta 1973, momento en el que esa inmigración comenzó a descender hasta el año 1978 (véase Figura 48). Las causas más previsibles de esta tendencia pueden deberse a la incertidumbre del final de la dictadura, puesto que años después volvió a ir en aumento. Entre 1960 y 1985, el 50,3% de los extranjeros residentes en España, provenientes del continente americano, eran de países de América Central o del Norte. Entre este colectivo de inmigrantes extranjeros, los mayoritarios procedían de EE.UU. (19,5%), Cuba (18,8%) o México (4,4%).

El colectivo de extranjeros originarios de América del Sur también fue aumentando, con una reducción visible en 1978, al igual que se percibe en las otras series de datos (véase Figura 48). Los más numerosos procedían de Venezuela (15,6%), Argentina (14,9%), Chile (5,2%), Colombia (4,6%) o Perú (3,7%) de media entre 1960 y 1985, acorde con los datos procedentes de los anuarios estadísticos del Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.).

En cuanto al colectivo asiático, representaba solamente el 5,6% de población extranjera en España desde 1960 hasta 1985. Los países de inmigración específicos a destacar para ese periodo de tiempo (junto con el porcentaje en función del total de la población asiática) serían: Filipinas (20,9%), India (18,5%), Jordania (14,3%) y Siria (12,5%). Finalmente, dentro de los extranjeros procedentes de África, se destaca la población marroquí (alrededor de 70%⁶⁶) por la cercanía geográfica y los acontecimientos históricos que han ido generando dicha tradición migratoria (véase Figura 48).

⁶⁶ El porcentaje del promedio conseguido desde 1964 hasta 1985 es de 70,5%, puesto que no se han encontrado datos entre 1960 y 1964 a diferencia de otros países de África.

Figura 48. Extranjeros residentes en España según el continente de su nacionalidad (1960-1985)



Fuente: elaboración propia. Anuarios estadísticos, I.N.E.

En la Figura 49, se observan las series de extranjeros residentes en España según su continente de nacionalidad de 1986 a 1995. El motivo por el cual han sido divididos los datos en dos gráficos es para poder percibir mejor las series y así facilitar la lectura del análisis descriptivo. Los datos de extranjeros residentes en España en dicho periodo 1986-1995 muestran que los que provenían de países europeos fueron en promedio un 57,3% con respecto al total de países. Los extranjeros europeos continuaron aumentando su residencia hasta el año 1991, año en que se produjo una gran caída con el comienzo de la recesión económica (categorizada en esta investigación doctoral como el 4º ciclo económico, de 1991 al 1993, tal y como se comentó en el capítulo 4). Posteriormente aumentaría hasta 1995, alcanzando el mismo volumen que tenían a lo largo de 1988. El porcentaje medio de las procedencias mayoritarias de extranjeros en el periodo de 1986-1995 -con respecto al total- que venían eran de Gran Bretaña (15,4%), Alemania (9,6%), Marruecos (9,3%), Portugal (8,0%) y Francia (6,5%).

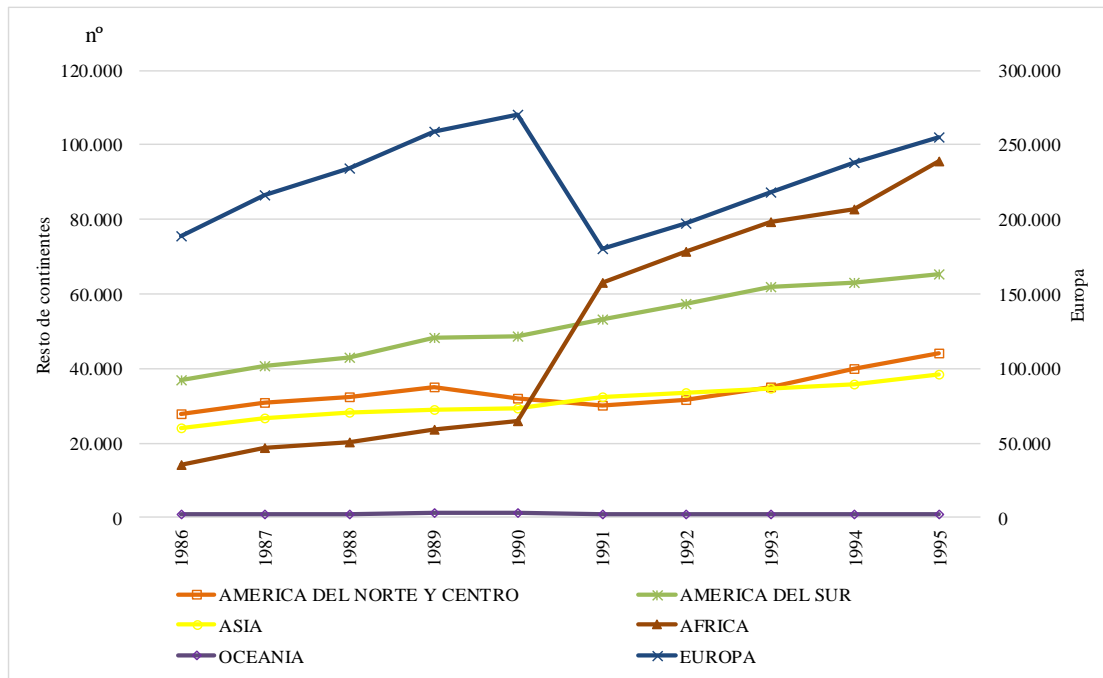
La población proveniente del continente americano fue la segunda mayoritaria con un porcentaje medio entre 1986-1995 del 21,8% sobre el total, correspondiendo el 13,2% a América del Sur sobre el total (el 60,5% del continente americano en total) y el 8,6% a América del Norte y Centroamérica sobre el total (el 39,5% del continente americano en

total). La inmigración extranjera de América del Sur en España tuvo una evolución siempre creciente en dicho periodo de tiempo. Los extranjeros de Argentina eran el colectivo sudamericano más numeroso sumando de media un 4,5% con respecto al total de extranjeros del mundo y el 20,5% con respecto a los extranjeros del continente americano en esos años. En segundo lugar, se posicionaba EE.UU. con un 3,9% del total de inmigrantes extranjeros en España (o el 17,7% sobre el total de extranjeros de América). Finalmente, a América Central le correspondía el 4,4% y a Canadá el 0,3% del total mundial (o el 20,2% y el 1,5% del total del continente americano). Después, quedarían posicionados los extranjeros con nacionalidad de Venezuela (1,9% sobre el total u 8,9% sobre América del Sur), Perú (1,7% ó 7,8% sobre América del Sur), Chile (1,5% sobre el total ó 6,9% sobre América del Sur), República Dominicana (1,5% del total ó 7% sobre América Central y del Norte) y Colombia (1,3% del total ó 6% de América del Sur).

Destacar también a los africanos, que se posicionaron como el tercer continente de recepción más importante. El 12,6% de los extranjeros en España entre 1986-1995 era procedente de África. Dentro de este porcentaje, el 74,2% provenía de Marruecos, habiendo aumentado con respecto a la media del periodo anterior (1960-1985) casi un 4% más. La inmigración africana fue siempre creciente, sin embargo sorprende el gran crecimiento que se produjo en 1991 que, además, no puede explicarse por el ciclo económico, puesto que comenzaba un periodo corto de recesión.

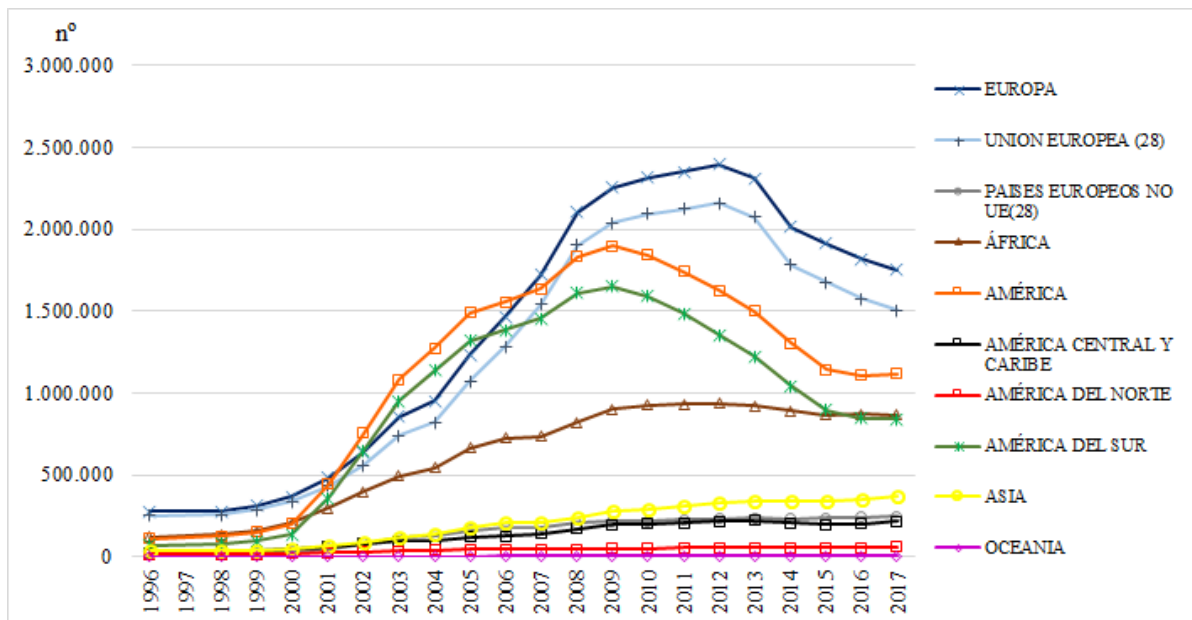
Gracias al Padrón Continuo se puede continuar analizando la población extranjera en España (véase figura 50). Se percibe perfectamente el aumento moderado de la inmigración extranjera desde 1996 hasta el año 2000 y el posterior aumento más pronunciado cuando España comenzó el boom inmigratorio unido a la expansión económica. Consecuentemente, se observa cómo la crisis económica, a partir de 2009, afecta especialmente a la inmigración procedente de América del Sur. A partir de 2012, también afecta de forma importante a los extranjeros europeos y de forma un poco más leve a los africanos. Por el contrario, la inmigración asiática es la única que no ha parado de crecer, aunque sea de forma lenta, a pesar de la recesión y crisis económica de España.

Figura 49. Extranjeros residentes en España según continente de nacionalidad (1986-1995)



Fuente: elaboración propia. Anuarios estadísticos, I.N.E.

Figura 50. Extranjeros en España por continente de nacimiento (1996-2017⁶⁷)



Fuente: elaboración propia. Padrón Continuo, I.N.E.

⁶⁷ Esta fuente carece de datos para el año 1997 en la serie.

España ha sido uno de los mayores receptores de extranjeros de Europa pero, durante los últimos años, también ha sido el país que más población, tanto extranjera como nacional, ha salido del país debido a la crisis económica. Las causas y las consecuencias de las migraciones siempre son diferentes dependiendo de las circunstancias, los países y periodos de tiempo (Arango, 2007).

Tal y como se puede observar en la Tabla 27, la media de población inmigrante extranjera de los países del continente europeo se corresponde con el 41,6% y la del continente americano fue del 33,5% entre los años 1998 y 2017. El restante 24,9% de la totalidad de población extranjera se divide entre África (18,7%), Asia (6,1%) y Oceanía (0,1%).

Tabla 27. Medias de población inmigrante extranjera por continente en España
(1998-2017)

Continente	Porcentaje medio (1998-2017)
Europa	41,6%
América	33,5%
África	18,7%
Asia	6,1%
Oceanía	0,1%

Fuente: elaboración propia. Padrón Continuo, I.N.E.

Por un lado, del 41,6% de Europa, el 37% se corresponde con países de la Unión Europea (U.E.-28) y el 4,6% con países europeos fuera de la U.E.-28. Dentro de los países de la U.E.-28 la representatividad extranjera por países de mayor a menor volumen con respecto al total de extranjeros en España sería la siguiente: Rumanía (11,2%), Reino Unido (6%), Alemania (3,2%), Bulgaria (2,4%), Portugal (2,0%) y Francia (1,8%). Y de los no pertenecientes a la Unión Europea destaca población de Rusia (1,5%) y de Ucrania (1,0%) entre el total de la población extranjera residente en España. El único colectivo que supera a Rumanía en porcentaje fue Marruecos con un 12,3% sobre el total.

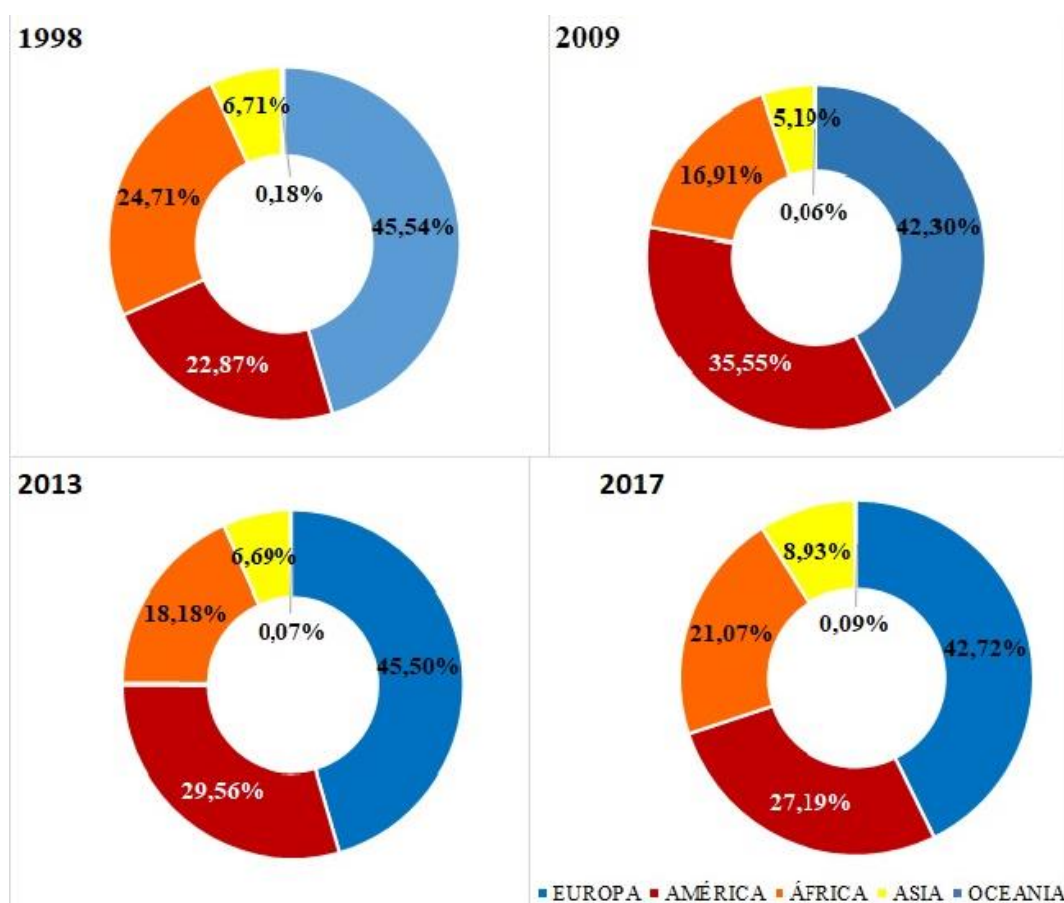
Por otro lado, del porcentaje medio del 33,5% que representa al continente americano, la mayoría son de América del Sur (84,4%), de América Central y el Caribe (12,0%) y de América del Norte (3,6% formado por Canadá, EE.UU. y México). En estos datos reflejan

la tradición migratoria de los países latinoamericanos hacia España que consolidó una cercanía histórica y cultural por la influencia de los movimientos de población entre dichos países.

De la minoría inmigrante asiática, el 2,5% es de China, el 1,1% es de Pakistán, seguido del 0,6% de India. Finalmente, del 0,1% que representa a Oceanía, más de dos tercios son de Australia.

La Figura 51 representa la evolución de los porcentajes medios de la población extranjera según continente de nacimiento en el periodo de tiempo 1998-2017. Sobre todo llama la atención la evolución decreciente de la población de América tras la crisis económica y la evolución creciente de la población de Asia y África, a pesar de la crisis económica.

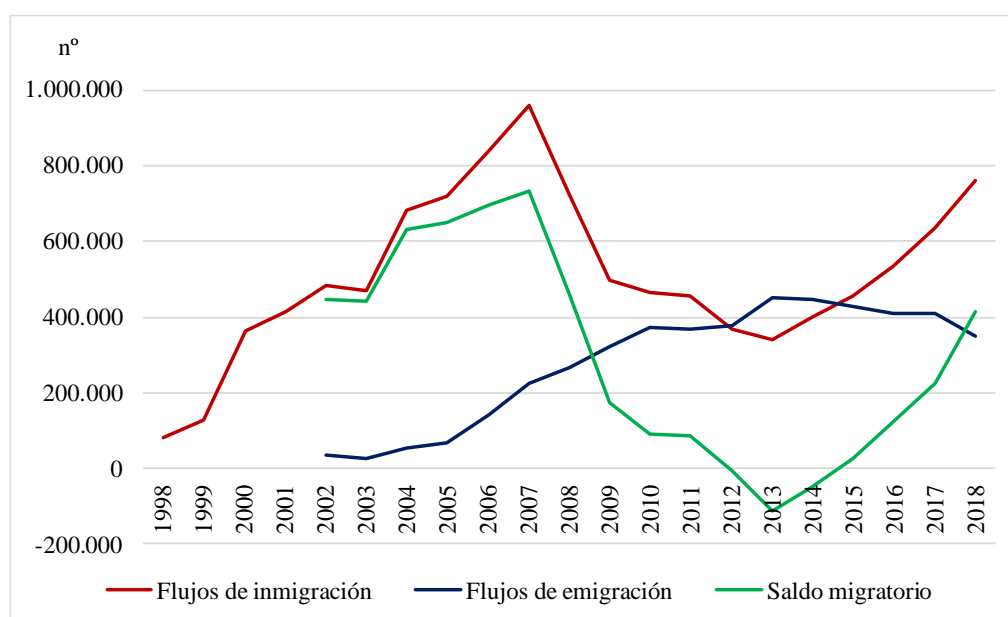
Figura 51. Porcentaje medio de la población extranjera según continente de nacimiento (1998-2017)



Fuente: elaboración propia. Padrón Continuo, I.N.E.

Continuando con el análisis de las series de datos de migraciones totales en España, ahora referentes a las emigraciones (es decir, las salidas de población), es importante señalar que desde 1987 hasta 1998, no hay datos oficiales de emigraciones. La Encuesta de Variaciones Residenciales muestra datos de flujos migratorios en España, viéndose cómo la inmigración ha ido en aumento desde 1998 alcanzando su máximo en 2007, al igual que se observó anteriormente con los datos de stock de población del Padrón. Este período coincide con el 5º ciclo económico de recuperación y expansión económica en España (1994-2007), altamente influido por el boom inmobiliario donde se ve que se concentraba gran parte de los extranjeros. Desde 2002, a pesar del periodo de expansión económica de España, los flujos de emigración estaban en aumento. Sin embargo, la inmigración fue encarecidamente más alta hasta que comenzó su decadencia con el comienzo de la crisis económica mundial en 2007. De esta forma se fueron acercando las tendencias emigratorias a las inmigratorias y provocó que el saldo migratorio se tornara negativo otra vez, como a lo largo de la tradición migratoria española, en el año 2012⁶⁸.

Figura 52. Flujos migratorios en España⁶⁹ (1998-2018)



Fuente: elaboración propia. E.V.R., I.N.E.

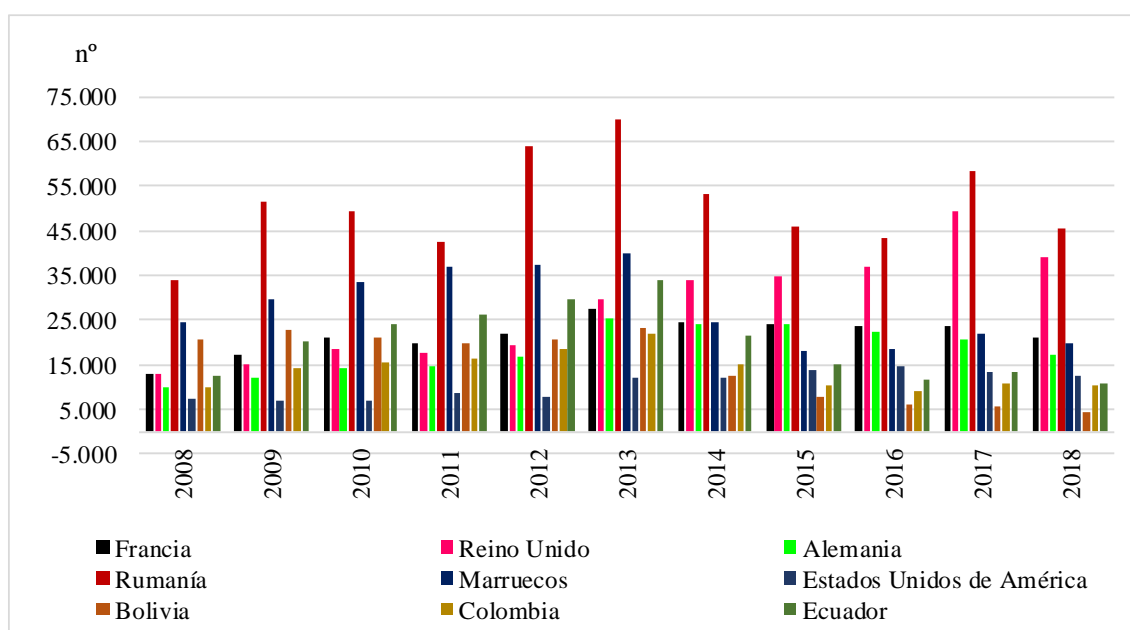
⁶⁸ Según la Estadística de Migraciones, ese cruce en las dinámicas migratorias que convierte a España en país emisor de población se produjo en 2010 (Sanchis, 2015).

⁶⁹ Solamente a partir del 2002 se incorpora la emigración exterior en la Encuesta de Variaciones Residenciales (explicación ampliada en el capítulo de metodología).

Los principales destinos de las migraciones desde España en este último ciclo de crisis económica se han producido hacia países del continente americano y otros países europeos (Sanchis, 2015). Según las Estadísticas de Migraciones, los países de la Unión Europea preferidos como destino de emigración a partir de 2008 serían: Rumania; en segundo lugar Marruecos (2008-2013) y Reino Unido (2014-2018); en tercer lugar Alemania (2008-2013) y Francia (de 2014-2018). En cuanto a países sudamericanos destacan en cantidad: Ecuador, Colombia y Bolivia. Entre estos datos de emigración se pueden encontrar ocultos retornos de inmigrantes previos durante la expansión económica (véase Figura 53). De ahí que González Enríquez (2013) se cuestionara si los españoles estaban emigrando. Según sus resultados que encontró a través del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (P.E.R.E.) serían alrededor de un 2% de los ciudadanos españoles autóctonos los que abandonaron España como consecuencia de la crisis económica (Gonzalez Enríquez, 2013).

Analizando los países de nacimiento/procedencia de los inmigrantes extranjeros durante la expansión económica, se encuentra que son prácticamente los mismos con respecto a los países de destino mayoritarios, especialmente al inicio de la recesión y posterior crisis económica.

Figura 53. Destinos de emigración desde España mayoritarios (2008-2018)



Fuente: elaboración propia. Estadísticas de Migraciones, I.N.E.

Las emigraciones desde España se ralentizaron e incluso fueron disminuyendo a partir del año 2013. Sin embargo, la inmigración ha crecido mucho más rápido desde ese mismo año 2013, alcanzando niveles de inmigración similares a los de los años de expansión económica en España (véase la anterior Figura 52). Esto supone un conflicto entre la población y la economía, especialmente en términos de empleo, puesto que España comenzó una recuperación económica en 2013, pero no lo suficiente como para incluir la población en un mercado de trabajo que todavía no ha recuperado las tasas de empleo previas a la crisis con una reactivación económica y una estabilidad política medianamente considerable. Por lo tanto, en estos últimos datos se percibe la crisis migratoria que azota Europa, siendo así que los extranjeros que llegan a nuestro país buscan otro tipo de cuestiones como la seguridad o servicios que no poseen en su país. No tanto una cuestión de atraer población extranjera como efecto llamada de una demanda de empleo requerida, que es una de las teorías básicas en las migraciones.

Realizando un análisis sobre las correlaciones entre los flujos de inmigración según su país de nacimiento y los flujos de emigración según país de destino para diversos años desde 2008, los resultados muestran que existe una correlación considerable y positiva entre $r=0,83$ o $r=0,87$ para cada año entre 2008 y 2014. Sin embargo, a partir de 2015 las correlaciones disminuyen progresivamente desde $r=0,73$ hasta $r=0,43$ (véase la Tabla 28). Se puede interpretar que las emigraciones que se dan a partir del año 2015 ya no son de retorno, sino propiamente emigraciones de salida. De ahí que los destinos mayoritarios de las emigraciones se den a países europeos con economías más sólidas (a excepción del caso concreto de Rumanía).

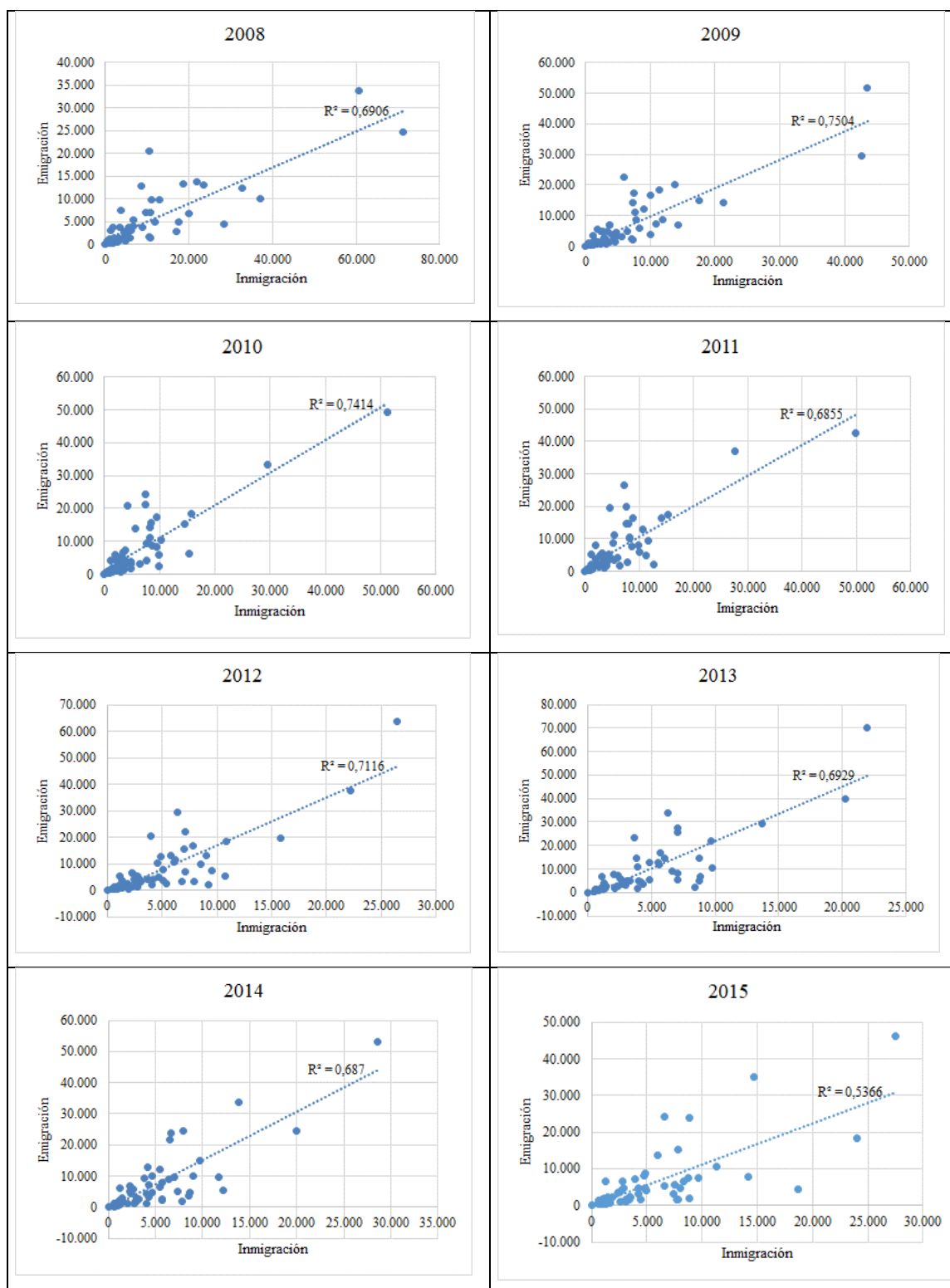
Tabla 28. Coeficiente de correlación de Pearson entre los flujos de inmigración según país de procedencia y los flujos de emigración según países de destino (2008-2018)

Año	Coeficiente de correlación (r)
2008	0,83
2009	0,87
2010	0,86
2011	0,83
2012	0,84
2013	0,83
2014	0,83
2015	0,73
2016	0,62
2017	0,51
2018	0,43

Fuente: elaboración propia. Estadísticas de Migraciones, I.N.E.

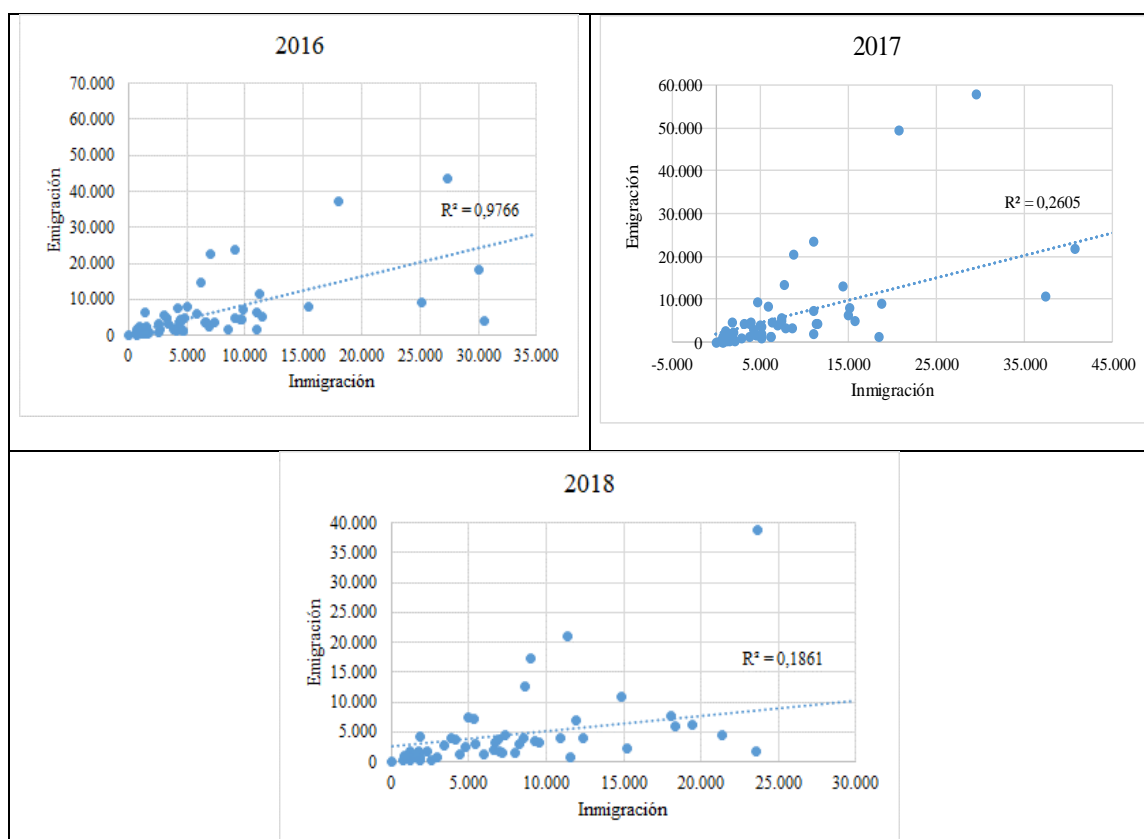
La interpretación que se puede dar es que un mayor flujo de inmigración, con respecto de cada país, tiene una mayor tendencia de flujos de emigración al mismo. Se percibe que las emigraciones de retorno son fuertes como consecuencia de la crisis económica de esos años y que existe un fuerte vínculo de movilidad entre los países de origen de los inmigrantes extranjeros en España. Especialmente los años de mayor emigración (2009 y 2010) debido a la crisis económica, los modelos tienen una capacidad explicativa mayor y una mayor fiabilidad estimada de los datos, como se puede ver en los coeficientes de determinación (r^2) que se muestran en cada regresión lineal (véase Figura 54).

Figura 54. Diagramas de dispersión entre los flujos de inmigración según su país de nacimiento y los flujos de emigración según país de destino (2008-2018)



Fuente: elaboración propia. Estadísticas de Migraciones, I.N.E.

Figura 55. Diagramas de dispersión entre los flujos de inmigración según su país de nacimiento y los flujos de emigración según país de destino (2008-2018) – Continuación/Conclusión.



Fuente: elaboración propia. Estadísticas de Migraciones, I.N.E.

Dentro de este apartado sobre la evolución de las migraciones internacionales en España, se incluye a continuación un breve análisis acerca de las diferencias regionales en las Comunidades Autónomas en cuestión de porcentajes de extranjeros desde 1998 hasta 2017. Al igual que ya se comentó en el apartado 5.3.2 del capítulo 5 sobre la natalidad, se quiere mostrar algunos resultados que ya fueron presentados en los Congresos Internacionales anteriormente citados.

Por lo tanto, se observa en la Figura 55 el aumento de la proporción de extranjeros para todo el territorio nacional. Antes de que España se convirtiese en un país de inmigración (pues era un país tradicionalmente de emigración), los extranjeros se concentraban en la Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, las Islas Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla en 1998. El mapa de 2009, a pesar de que ya había comenzado la crisis, pero no se habían dado demasiadas emigraciones todavía, se percibe la clara tendencia de los inmigrantes en la costa mediterránea. Las Islas Baleares (20,9%) y la Comunidad

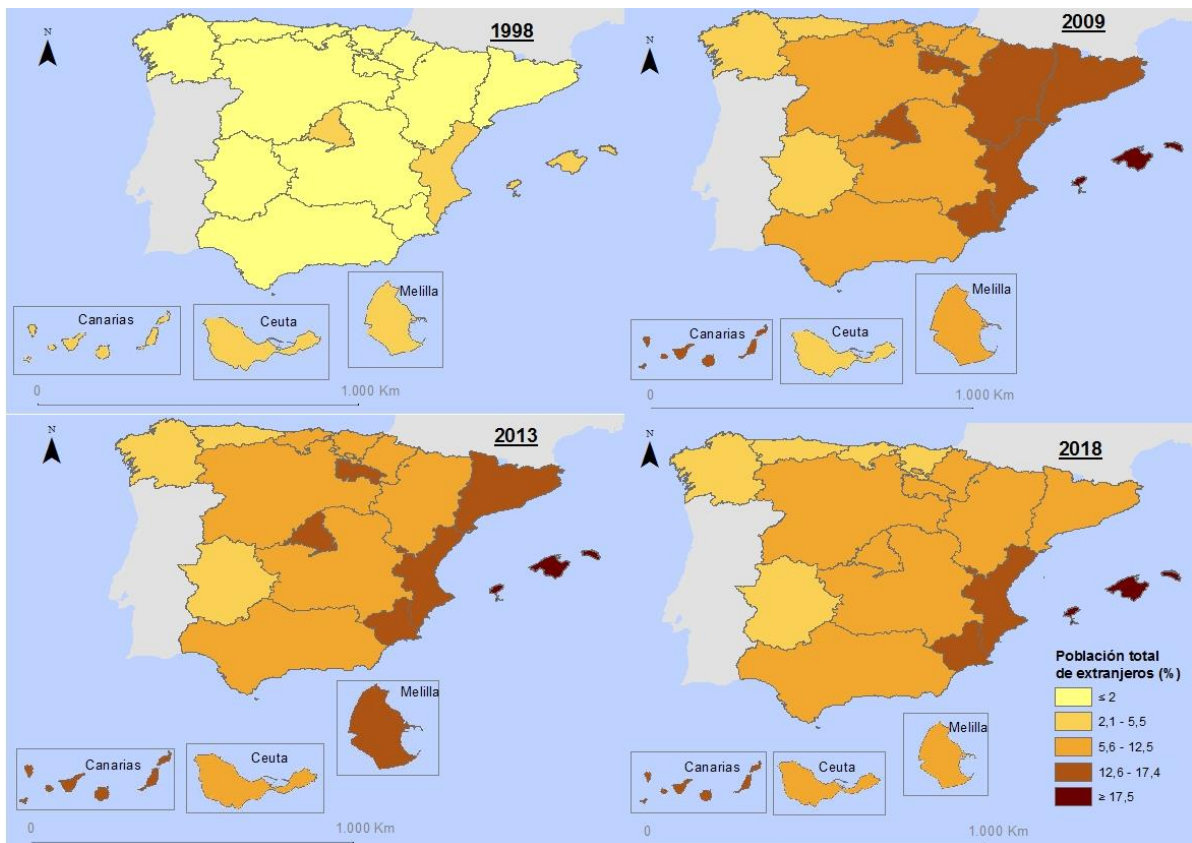
Valenciana (16,1%) eran las comunidades autónomas con mayor proporción con más de un 17,5% de extranjeros. Seguidamente estaba Cataluña (15,8%), Aragón (12,6%), Murcia (16,2%), Comunidad de Madrid (16%), La Rioja (14,3%) y las Islas Canarias (13,5%) con porcentajes de inmigrantes extranjeros entre el 12,6%-17,4%.

En 2013 se percibe en los datos cómo la crisis económica afectó a los inmigrantes extranjeros, en el mapa sobretodo se ve el cambio a un rango menor en la Comunidad Valenciana (14,6%) y uno mayor en el caso de Melilla (que creció de 11,4% en 2009 a un 13,9% en 2013). El resto de regiones comentadas para el año 2009, aunque se mantuvieron en el mismo rango y color en el mapa, en los datos se observa una disminución de porcentajes para todas ellas: Baleares (20,1%), Cataluña (14,3%), Aragón (12,1%), Murcia (15%), Comunidad de Madrid (13,6%), La Rioja (13%) y las Islas Canarias (13,6%).

Y, debido a la duración de la crisis económica y la lenta recuperación, se observa en el mapa de 2017 el progresivo descenso de la proporción de extranjeros en el panorama nacional. Coincide con las regiones más despobladas del noroeste o regiones con una de las economías más empobrecidas del sur (Galicia, Asturias, Santander, Castilla-León y Extremadura). Las regiones de la franja central mantuvieron rangos de proporción de extranjeros similares a los anteriores (entre un 5,6%-12,5%), habiendo perdido más extranjeros las siguientes autonomías: Comunidad de Madrid (10,8%), Aragón (10,7%) y La Rioja (10,6%). Las zonas de España que concentraron más extranjeros durante el año 2017 fueron: Baleares (19,3%), Canarias (13,7%), Murcia (13,6%), Comunidad Valenciana (12,9%), Melilla (12,1%) y Cataluña (12%). Actualizando los datos para el 2018 y 2019, todas las Comunidades Autónomas han aumentado en mayor o menor medida los porcentajes de extranjeros, excepto en Melilla (que se redujo al 11,9% en 2018 y al 11,4% en 2019) y en Ceuta (al 5,5% en 2019), paradójicamente. Se puede ver en la Figura 55 que sigue a continuación cómo la mayor concentración de extranjeros en 2018 está en Baleares (19,9%), Canarias (14,3%), Murcia (13,5%) y Comunidad Valenciana (13,1%)⁷⁰.

⁷⁰Los datos actualizados a 2019 serían de un 20,8% en Baleares, un 15,2% en Canarias, un 13,7% en Murcia y un 13,6% en la Comunidad Valenciana.

Figura 56. Evolución de la población total de extranjeros en porcentajes (1998-2018)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

En el siguiente apartado, va a ser analizada la situación laboral de los extranjeros mediante algunos indicadores económicos como las tasas de paro según nacionalidad o los sectores económicos en los que se concentraban dentro del mercado laboral desde que se poseen datos desagregados en España. También en cuestión de diferencias de género o incluso según países de procedencia, acordes a las necesidades de la población en España.

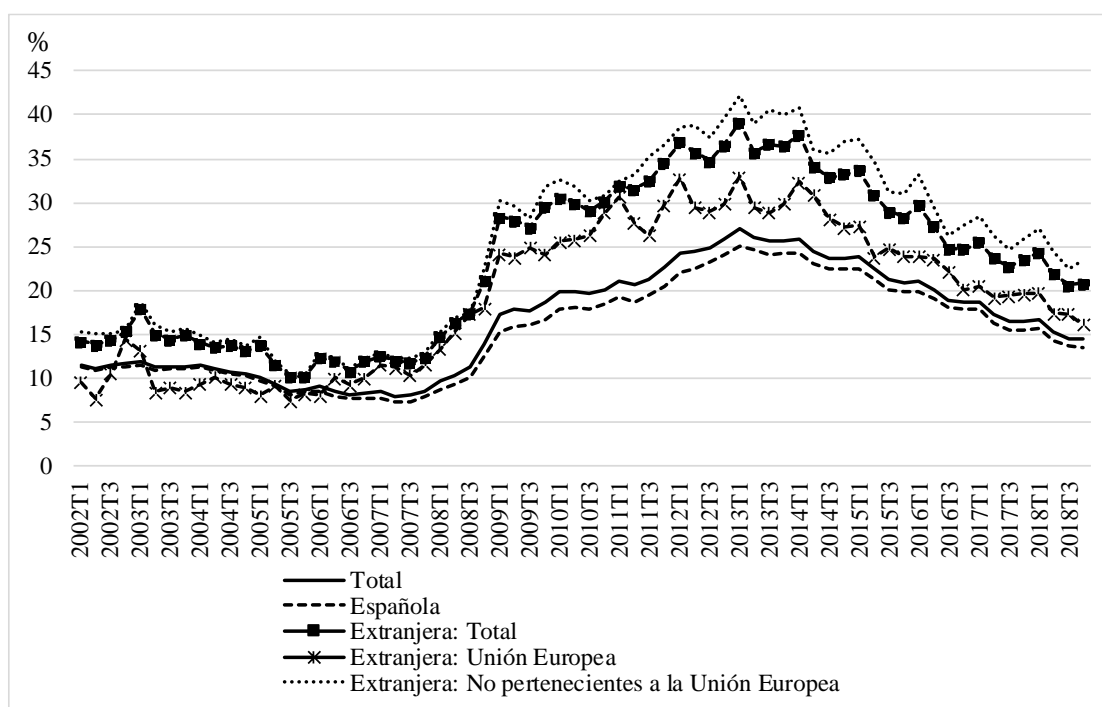
6.3. La situación laboral de España en la población extranjera

La situación económica de los países es uno de los determinantes más importantes en las decisiones migratorias. Un ejemplo claro dentro de nuestro contexto de investigación de España recae desde el inicio de la democracia, puesto que anteriormente las migraciones internacionales estuvieron más relacionadas con cuestiones políticas.

En cuestiones laborales, los extranjeros tienen más probabilidad de verse afectados por el desempleo, puesto que son uno de los colectivos vulnerables de la sociedad. En esta investigación, se poseen datos desagregados de tasas de paro por nacionalidad a partir del año 2002, que también podrían ser analizados a nivel regional, pero no se profundiza sobre ello puesto que no es el objetivo de la tesis doctoral. Debido a que España tenía muy poca inmigración internacional antes del 2002, y es a partir de ese año que comienza a aumentar la inmigración en España, no nos supone un gran problema de análisis esta carencia de datos fiables históricos. Así que, para analizar cómo ha afectado el desempleo a los extranjeros, se observa en la Figura 56 que las tasas de desempleo extranjeras siempre han sido superiores a las de los españoles. Además, dentro de los extranjeros, también han sido más vulnerables los extranjeros no pertenecientes a la Unión Europea que los extranjeros europeos, como también se puede observar en las tasas de desempleo. En 2007, la tasa de paro extranjera total (tanto de los europeos como los no comunitarios) se situaba en un 12,6% y ha ido creciendo exponencialmente hasta alcanzar su máximo con un 39,2% durante el primer trimestre de 2013, que después ha descendido lentamente. En el último trimestre de 2017 se situaba en un 23,6% y a finales de 2018 en 20,8%.

La mayor tasa de desempleo alcanzada fue en el primer trimestre de 2014 por la población extranjera no perteneciente a la Unión Europea, que alcanzó su máximo de 40,8%. En comparación con los extranjeros europeos comunitarios, que su mayor tasa de desempleo fue en el primer trimestre del año 2013 con un 32,9% de paro. En promedio, suelen tener un 5% menos de desempleo los europeos comunitarios con respecto a los extranjeros de fuera de la U.E.. Dichas diferencias se agudizaron en el año 2009 y a partir del 2012, que es cuando se empezó a hacer más difícil la crisis económica en la sociedad, y los datos lo confirman. De hecho, la tasa máxima de paro para los españoles se dio en el primer y el segundo trimestre de 2013 siendo de un 24,9% y 24,6%, respectivamente.

Figura 57. Tasa de paro por nacionalidad (2002-2018)



Fuente: Elaboración propia, E.P.A., I.N.E.

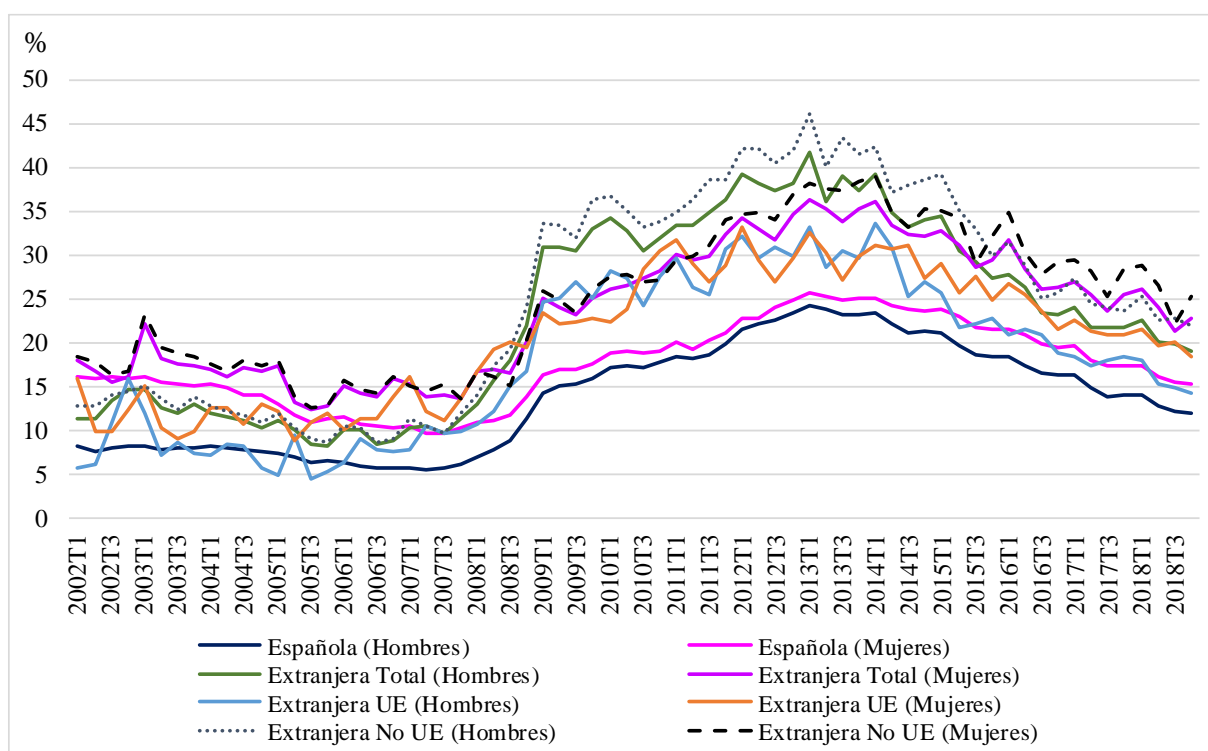
Al observar estos datos cabe pensar que, cuando un extranjero está desempleado no solamente pierde un empleo, sino que queda más vulnerable en los derechos y, por tanto, en el acceso a ciertos servicios. Además, se les puede complicar más la posibilidad de adquirir los permisos de residencia o de ciudadanía. Si las tasas de paro son analizadas, pero desagregadas por sexo y nacionalidad (véase Figura 57), se percibe que el desempleo afecta más a las mujeres españolas que a los hombres españoles. Sin embargo, en extranjeros es lo contrario, el desempleo afecta más a los hombres que a las mujeres. Analizando las series en profundidad de la Figura 56, pueden verse diferencias de sexo entre los extranjeros comunitarios y los no comunitarios. El paro de mujeres extranjeras de la U.E. fue mayor que el de hombres de la U.E. en el periodo de tiempo 2002-2018; a excepción del año 2009, la primera mitad del año 2010, y desde finales de 2011 a mediados de 2014 (salvo algunos meses que, además, no son los de verano, sino más bien los de otoño-invierno).

Con respecto al desempleo de extranjeros no comunitarios de la U.E., también ha tenido tasas mayores de desempleo femenino con respecto a los hombres, excepto desde el segundo trimestre de 2008 hasta el tercer trimestre del 2015 (Figura 57). Estos fueron los

años más acusados de la crisis económica en España que, además, el sector de la construcción (compuesto fundamentalmente por hombres extranjeros) fue uno de los más afectados como se observa a continuación.

Se ve en los datos cómo el primer colectivo afectado por el desempleo en 2008 fueron los hombres extranjeros no comunitarios, luego en 2009 los hombres extranjeros comunitarios de la U.E.. Además, los últimos en disminuir sus tasas de desempleo fueron los hombres extranjeros no comunitarios hasta casi finales de 2015 (véase Figura 56). Por lo tanto se demuestra que, efectivamente, son el colectivo más afectado por la crisis económica. La cuestión del género se puede explicar sobre todo por la distribución del mercado laboral de España en el que se insertó esta población extranjera.

Figura 58. Tasa de paro por sexo y nacionalidad (2002-2018)

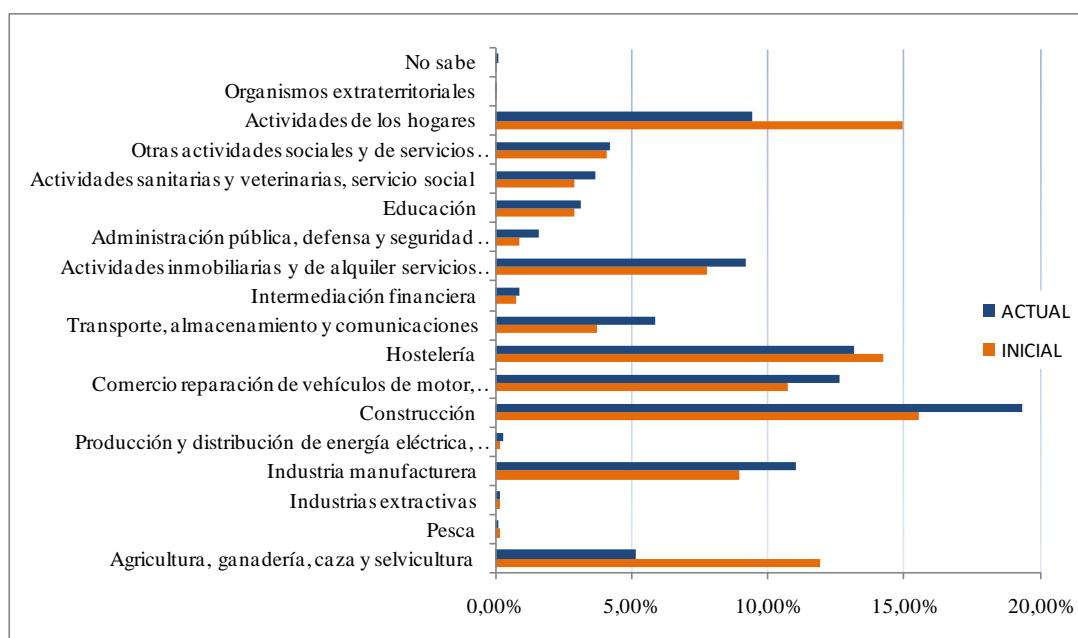


Fuente: Elaboración propia, E.P.A., I.N.E.

El sesgo ocupacional de la población extranjera por género previamente comentado, se demuestra con los resultados de la única Encuesta Nacional de Inmigración (E.N.I.) realizada en el año 2007. Se concluye que el mercado laboral de los inmigrantes en España se concentraba en las siguientes ramas de actividad:

- a) la construcción (19,3% trabaja en este sector frente al 15,6% que trabajaba inicialmente a su llegada en España);
- b) las actividades de los hogares (9,4% frente al 15% inicial⁷¹);
- c) la hostelería (13,1% frente al 14,2% inicial);
- d) el comercio de reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico (12,6% frente al 10,7% inicial);
- e) y la industria manufacturera (11% frente al 8,9% inicial).

Figura 59. Porcentajes de la población inmigrante extranjera según su rama de actividad



Fuente: Elaboración propia, E.N.I. 2007, I.N.E.

En estas actividades laborales comentadas se distribuía más de la mitad (casi un 60%) de la población inmigrante trabajadora. Aunque estos datos no nos dan información acerca de los efectos de la crisis económica, pues la E.N.I. se realizó en 2007 antes de la crisis económica en España, sí que ayudan a entender por qué la tasa de paro es tan superior en hombres extranjeros durante esos años, donde el sector de la construcción albergaba a

⁷¹ Referido al sector de actividad cuando llegó a España, unos años antes de 2007 que es cuando se realizó la E.N.I. y es el 2007 el año que se considera como actual.

muchos de ellos trabajando. Debido a la crisis inmobiliaria se destruyó una enorme cantidad de empleos en dicho sector, aumentando así el desempleo de los hombres extranjeros de un 11,4% a finales de 2007 hasta un 41,8% en el primer trimestre de 2013. Sólo a partir del año 2015 es cuando las tasas de paro en hombres extranjeros comenzaron a disminuir progresiva y lentamente.

La causa del repunte de la inmigración extranjera en España fue por un efecto llamada (factor *pull*) en un sector determinado dentro del mercado laboral, como es el de la construcción, durante los años de expansión económica de España. Consecuentemente, ha sido difícil poder realizar una integración económica y de los inmigrantes en el mercado laboral español que no sólo ha tenido que enfrentar los efectos de la crisis económica internacional, sino la crisis inmobiliaria surgida a nivel nacional.

Como se ha comentado, los extranjeros son uno de los colectivos más vulnerables de una sociedad. De hecho, en el apartado 2.4.5 se explicó cómo la Teoría del Mercado Dual de M. Piore (1969) y las Teorías de Orientación Marxista hacían diferencias en los mercados de trabajo, siendo éstos desiguales entre nativos y extranjeros dentro de los trabajadores.

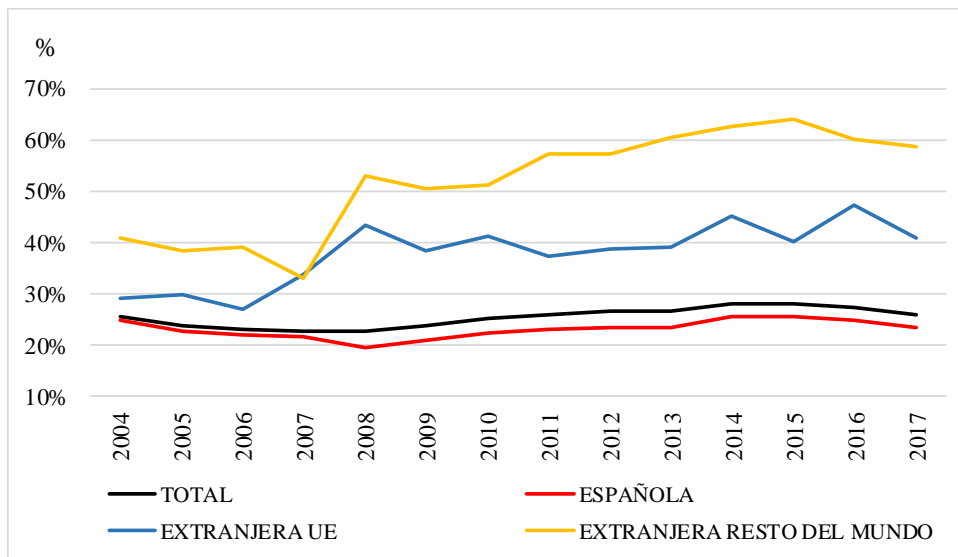
La forma de analizar este factor de pobreza y exclusión social, además de por las tasas de desempleo anteriormente revisadas, pueden verse también mediante las tasas de riesgo de pobreza elaboradas por la Encuesta de Condiciones de Vida que realiza el Instituto Nacional de Estadística. A continuación, se pueden observar los datos que se realizaron en base a la estrategia H2020.

La línea amarilla de la Figura 59 representa las tasas de riesgo de pobreza de la población extranjera que proviene de fuera de la Unión Europea. Se percibe que es la mayor de todas, situándose en el año 2004 en un 40,8%, que fue reduciéndose durante los años de expansión económica hasta 2007 (32,8%), puesto que el año 2009 ascendió de repente a un 52,9% lo que quiere decir que más de la mitad de los extranjeros no comunitarios se encontraban en riesgo de pobreza ese año. Disminuyó y se mantuvo durante los dos años siguientes, pero en 2011 volvió a aumentar hasta un 57,1% y, desafortunadamente, dicha tendencia fue en aumento hasta 2015 alcanzando un 63,9%. Desde entonces ha disminuido un 5% aproximadamente hasta 2017.

Con respecto a los extranjeros que provienen de la U.E. (línea azul de la Figura 59), el riesgo de pobreza en 2004 era de un 29%. En 2007 aumentó, teniendo una cifra ligeramente superior a la de los extranjeros no comunitarios. Repentinamente, en 2008,

la tasa ascendió un 10% colocándose en un 43,4%. Hasta 2013 ha estado oscilando con tasas cercanas al 40%. Los años de 2014 y de 2016 tuvieron tasas máximas del 45,2% y 47,3%, respectivamente.

Figura 60. Tasas de Riesgo de Pobreza por nacionalidad (2004-2017)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (estrategia 2020), I.N.E.

Sin embargo en 2015 y en 2017 disminuyeron, pero siempre por encima del 40% del riesgo de pobreza, lo que quiere decir que, a partir del 2012/2013 la situación empeoró bastante para los extranjeros comunitarios en España en cuestión de riesgo de pobreza.

Las tasas de pobreza españolas se sitúan con gran diferencia por debajo de las extranjeras, lo que hace notar la vulnerabilidad de los extranjeros con respecto a los nativos. La mayor tasa de riesgo de pobreza para españoles durante el periodo de tiempo del 2004-2017 se dio en el año 2014 con un 25,6% y, curiosamente, el menor fue en 2008 con un 19,4%. Resulta paradójico cómo en 2008, que fue cuando estalló la crisis económica y cuando el riesgo de pobreza aumentó para los extranjeros, por el contrario no lo fue para los españoles. Se percibe, tanto mediante la tasa de paro como mediante la tasa de riesgo de pobreza la debilidad que tiene ser extranjero frente a ser autóctono en España.

6.4. El impacto de los ciclos económicos en las migraciones internacionales. Modelos econométricos a nivel nacional y autonómico.

En este apartado se refleja el análisis más cuantitativo de la contribución a la investigación científica. Se divide en tres apartados: en el inicial se observa la situación económica a través del Producto Interior Bruto, mediante el cual se mide la producción dentro del territorio nacional, a excepción de las actividades realizadas como economía sumergida; el segundo muestra los modelos econométricos creados relacionados con las migraciones usando los datos a nivel nacional y el tercero contiene el análisis de los datos panel con los modelos econométricos a nivel autonómico (N.U.T.S.2) de España.

6.4.1. Variación de Extranjeros, Producto Interior Bruto y Tasa de Paro

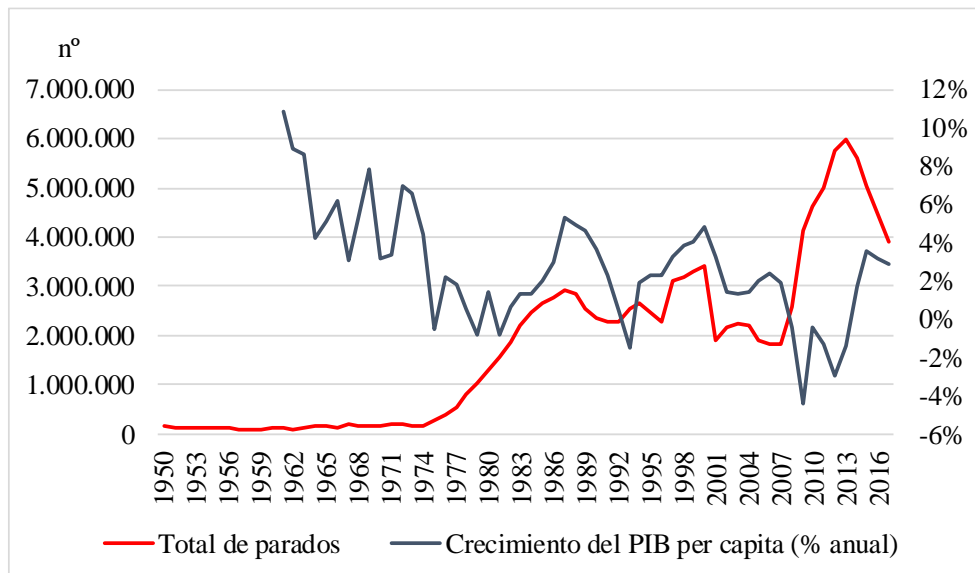
El Producto Interior Bruto (P.I.B.) suele tener una curva creciente a lo largo de los años. Por eso no se consigue mucha información a través de dicho indicador y para analizarlo en profundidad es necesario calcular las variaciones interanuales del P.I.B.

En la Figura 60 se muestran las tasas de variación interanual del P.I.B. desde 1961 (son los porcentajes del eje que corresponde a la derecha) y el número total de desempleados desde 1950 (números absolutos que se corresponden con el eje de la izquierda).

Se percibe que las tasas de variación fueron negativas en 1975 (con un -0,5%) coincidiendo con el periodo de inestabilidad durante la Transición Española. En el 1979 y 1981 también hubo un crecimiento del P.I.B. negativo de -0,8% para ambos años, que se categorizan dentro del 2º ciclo económico de recesión y crisis (véase la Tabla 8 del apartado 4.2). En el año 1992 también volvió a darse un crecimiento negativo durante el 4º ciclo económico en el que se produjo una recesión, pues también se percibe un aumento de personas desempleadas. No obstante, la mayor caída de las variaciones del P.I.B. se produjo desde finales de 2008 hasta principios de 2010. En ese periodo, se perciben claramente las tasas de variaciones anuales del P.I.B. negativas y un aumento exponencial del número de parados en España durante el 6º ciclo económico definido como de recesión y crisis también. A mediados de 2010, las tasas de variación del P.I.B. se recuperaron y volvieron a ser positivas levemente, pero el número de parados continuó creciendo aceleradamente.

Por el contrario, los mayores crecimientos positivos del P.I.B. fueron en 1961, 1969 y 1973 (dentro del primer ciclo económico de estabilidad), en 1988 (tercer ciclo económico en fase de recuperación) antes de producirse la caída de este indicador durante la crisis de los 80; en 1996 (la variación del P.I.B. ascendió al 2,2%) se percibe la recuperación económica, en el año 2000 (ascendió al 4,8%) se ve la clara expansión económica a través de este indicador económico y en 2006 (un leve repunte al 2,4% antes de la crisis), ambas dentro del quinto ciclo económico, con bajas cantidades de número de parados. Finalmente, en el año 2015 ya se perciben resultados de la lenta recuperación económica con un crecimiento del P.I.B. del 3,5% (véase Figura 60).

Figura 61. Tasas de variación interanual del P.I.B. y total de parados (1950-2017)

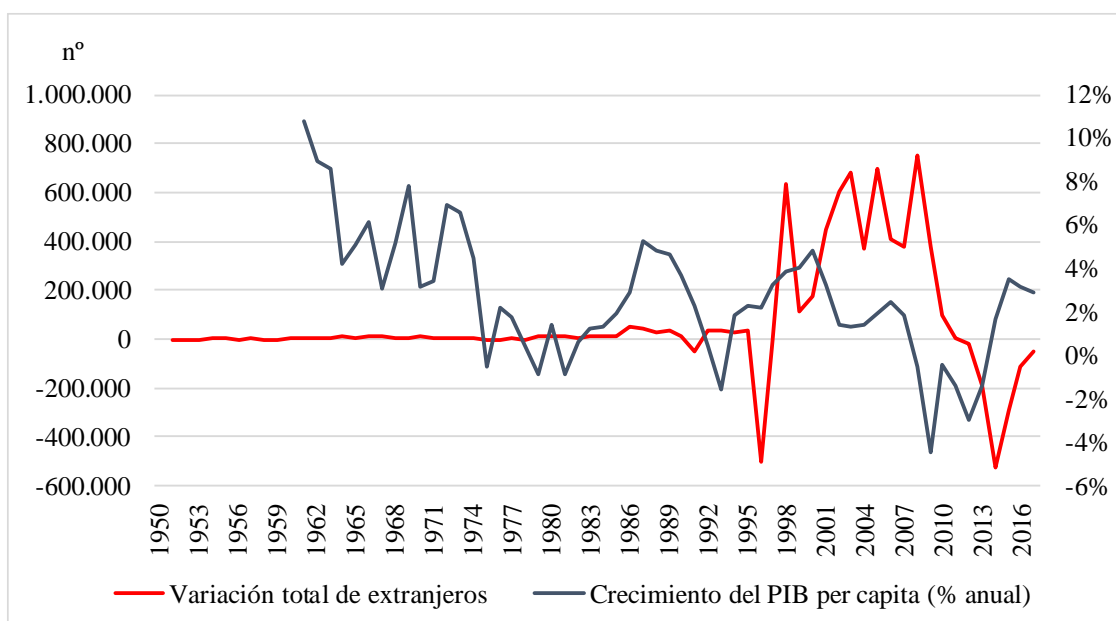


Fuente: Elaboración propia, I.N.E y Banco Mundial.

Continuando con el análisis bivariable entre las variaciones interanuales del P.I.B. y las variaciones interanuales de extranjeros con respecto al año anterior, llama la atención en la Figura 60 el crecimiento negativo del P.I.B en el año 1993 y el posterior decrecimiento también de la variación de extranjeros en 1996; al igual que los crecimientos del P.I.B. hasta el año 2000 y de los extranjeros hasta el 2003. De 2008 a 2014 hay un decrecimiento sostenido de la variación de extranjeros que fue precedido también por un decrecimiento del P.I.B. desde 2007-2012 (excepto un ligero ascenso en 2010). Igualmente comenzaron a ascender positivamente los datos de dichos indicadores a partir de 2012 para las

variaciones del P.I.B. y del 2014 para las variaciones de extranjeros. Estas similitudes de tendencias hacen pensar si habría alguna relación entre las dos variables. Según el resultado del coeficiente de correlación, no se puede afirmar que exista, puesto que $r=0,53$, así que no es lo suficientemente fuerte. El signo positivo de la correlación sí que nos indica que es una correlación positiva y directa entre ambas, pero no es robusta.

Figura 62. Tasas de variación anual del P.I.B. y variación interanual de extranjeros (1950-2017)



Fuente: Elaboración propia, I.N.E. y Banco Mundial.

Las variaciones interanuales de extranjeros fueron positivas hasta 2010, pero a partir de entonces han sido negativas, demostrando que el saldo migratorio pasó a ser negativo a partir del 2010, siendo superiores las emigraciones al número de inmigraciones.

A continuación se explican los modelos econométricos creados en esta parte de las dinámicas demográficas correspondiente a la materia de las migraciones internacionales.

6.4.2. Modelos econométricos en migraciones a nivel nacional

Los modelos explicativos creados para el análisis de regresión múltiple quedan resumidos en la Tabla 29 (a nivel nacional) y en la Tabla 31 (a nivel autonómico). Todos ellos tienen

en común la variable dependiente, que son los extranjeros. Las Tablas 30 (a nivel nacional) y 32 (a nivel autonómico) muestran los resultados de los respectivos modelos econométricos.

A continuación en la Tabla 29 se pueden observar los modelos numerados con cada una de sus definiciones de la hipótesis. Posteriormente, los resultados más relevantes de aceptación o rechazo de la hipótesis nula correspondiente y los resultados de las evidencias empíricas para cada correlación entre las variables, viendo así la significatividad de los modelos planteados. Después, en la Tabla 30 se muestran los resultados que empezarán a ser analizados a continuación.

Tabla 29. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de Migraciones a nivel nacional

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Mig. 1	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta Parados + \beta_3 \Delta PIBpc + \varepsilon$	Un incremento de la inmigración extranjera conllevaría una reducción del número de parados y un aumento del P.I.B. <i>per capita</i> .	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 > 0$	No hay E.E. No hay E.E.
Mig. 2	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta Riesgo de Pobreza + \varepsilon$	Un aumento de la inmigración extranjera podría estar relacionado con un aumento del riesgo de pobreza.	$\beta_2 > 0$	No hay E.E.
Mig. 3	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta Gasto en Salud + \varepsilon$	Un aumento de la inmigración extranjera estaría relacionado con un aumento del Gasto en Salud Pública.	$\beta_2 > 0$	Sig. 1%
Mig. 4	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta Nacimientos + \beta_3 \Delta EMMaternidad + \varepsilon$	Un aumento de la inmigración llevaría un aumento de los nacimientos en España y una reducción en la edad media a la maternidad.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 < 0$	Sig. 10% No hay E.E.
Mig. 5	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta IndEnv + \beta_3 \Delta TasaDep + \varepsilon$	Un incremento de la inmigración extranjera conllevaría un aumento del índice de envejecimiento y una reducción de la tasa de dependencia.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 < 0$	Sig. 1% Sig. 10%
Mig. 6	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta ICC + \beta_3 \Delta ICE + \beta_4 \Delta FinMes + \varepsilon$	Un incremento de la inmigración extranjera vendrá dado por un aumento del I.C.C., del I.C.E. y una reducción de la dificultad para llegar a fin de mes.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$ $\beta_4 < 0$	No hay E.E. No hay E.E. No hay E.E.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 30. Resultados de regresiones de los modelos en materia de Migraciones a nivel nacional

Variabes Dependientes	Modelo Mig.1	Modelo Mig.2	Modelo Mig.3	Modelo Mig.4	Modelo Mig.5	Modelo Mig.6
Δ Parados	0,1537557 (0,1794791)					
Δ P.I.B. pc	68,29341 (214,4299)					
Δ Riesgo de Pobreza		-1.26e+07 (1.04e+07)				
Δ Gasto en Salud			81,66414 *** (22,07846)			
Δ Nacimientos				10,72459 * (5,819363)		
Δ E.M. Maternidad				-807642,6 (1315048)		
Δ Índice Envejecimiento					-65088,8 *** (30139,1)	
Δ Tasa de Dependencia					-501626,2 * (99000,58)	
Δ I.C.C.						4266,348 (15803,42)
Δ I.C.E.						-68289,04 (53920,11)
Δ Fin de Mes						-234783,3 (386964,4)
Constante	118852,9 (90422,52)	121248,5 (103654,2)	12626,15 (82201,35)	256504,1 (129831,6)	423293,3 (60926,68)	44617,45 (88778,55)
R cuadrado	0,0392	0,1177	0,4459	0,4051	0,7115	0,5178
R cuadrado Aj	-0,0377	0,0375	0,4133	0,3308	0,6754	0,3369
pvalor	0,6069	0,2510	0,0018 ***	0,0157 **	0,0000 ***	0,1041
N	28	13	19	19	19	12

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

El **modelo Mig.1** presupone que un incremento de la inmigración extranjera conllevaría una reducción del número de parados y un aumento del P.I.B. *per capita*. Al contrario de lo que se pensaba encontrar en los resultados, este modelo no es significativo, es decir, no hay evidencia empírica entre las variables. El modelo solo conseguiría explicar apenas un 3,9% de los casos (r^2 corregido = -0,0377). No obstante, se percibe en la matriz de correlaciones (véase Tabla Anexo 4) que tanto la correlación con el P.I.B. *per capita* como con los parados son débiles. El coeficiente de correlación entre los extranjeros con los parados es positivo, pero el coeficiente de correlación con el P.I.B. *per capita* era negativo, es decir, inverso (a mayor número de extranjeros menor P.I.B. *per capita* y viceversa).

El **modelo Mig.2** asume que un aumento de la inmigración extranjera podría estar relacionado con un aumento del riesgo de pobreza. Tampoco se ha encontrado evidencia empírica en este modelo, lo que desmitifica todo prejuicio social acerca de la inmigración extranjera e incluso parte de la teoría malthusiana que afirmaba que una mayor densidad de población afectaría a la lucha por los recursos, que son limitados.

El **modelo Mig.3** tiene como hipótesis que un aumento de la inmigración extranjera estaría relacionado con un aumento del gasto en Salud Pública. El modelo es significativo al 1% (p valor= 0,0018) y la variabilidad de la variable dependiente (Y) explicada por el modelo es del 44,6% (con un r^2 corregido = 0,4311). El número de observaciones del modelo asciende a 19 años. El coeficiente de correlación entre los extranjeros y el gasto en salud pública es positivo y aceptablemente significativo ($r=0,67$), como se puede ver en la Tabla Anexo 4, por lo que se puede afirmar que a mayor número de extranjeros aumentaría el gasto público en salud. Se confirma así la hipótesis del modelo.

El **modelo Mig.4** presupone que un aumento de la inmigración llevaría un aumento de los nacimientos en España y una reducción en la edad media a la maternidad. El modelo resulta significativo al 5% (p valor=0,0157) y explica un 40,5% de los casos (con un r^2 corregido= 0,3308). Los coeficientes de correlaciones entre variables no son demasiado fuertes en ninguna, pero el signo sí que varía (como se percibe en la Tabla Anexo 4) siendo positivo el de extranjeros-nacimientos y negativo el de extranjeros-edad media maternidad, lo que quiere decir que a mayor número de extranjeros, más baja sería la edad media a la maternidad. Ambos coeficientes de correlación tienen sentido, pero sin embargo no tienen resultados que corroboren una relación fuerte entre variables. Únicamente es significativa al 10% la correlación entre extranjeros y nacimientos.

El **modelo Mig.5** asume un incremento de la inmigración extranjera conllevaría un aumento del índice de envejecimiento y una reducción de la tasa de dependencia. Se plantea esta cuestión debido a que parte de la inmigración se incluye en el mercado laboral doméstico en tareas de limpieza y/o con la atención a dependientes, especialmente ancianos. Además, la población inmigrante extranjera llega en edad de trabajar pero si se establece en el país contribuirían a la pirámide envejecida del mismo. El modelo dispone de 19 observaciones que se corresponden a una serie de datos de 19 años. El modelo tiene una significatividad global del 1% (p valor= 0,0000). A través de la matriz de correlaciones (véase Tabla Anexo 4), se observa que el coeficiente de correlación entre extranjeros y el índice de envejecimiento ($r = -0,4986$) es negativo y tiene una evidencia empírica significativa al 5%, mientras que la relación inversa entre extranjeros y la tasa de dependencia ($r = -0,7921$) solo tiene una evidencia empírica significativa al 10%. La variabilidad de la variable dependiente (Y) explicada por el modelo es del 71,15% (r^2 corregido=0,6754).

El **modelo Mig.6** plantea que un incremento de la inmigración extranjera vendrá dado por un aumento del I.C.C., del I.C.E. y una reducción de la dificultad para llegar a fin de mes. Esta cuestión trata una mejoría económica a través de lo que la sociedad percibe para el futuro mediante el Índice de Confianza del Consumidor y el Índice de Confianza Económica, junto con las condiciones presentes de la dificultad para llegar a fin de mes, todas relacionadas con los flujos de extranjeros. Así, mediante las 12 observaciones recogidas, se concluye que este modelo no es significativo y que ninguna de las relaciones entre variables tiene evidencia empírica significativa. La variabilidad de la variable dependiente (Y) que podría ser explicada por el modelo es del 51,8% (r^2 corregido =0,3369).

Los coeficientes de correlación entre el I.C.E. y el I.C.C. son negativos con los extranjeros. Esto afirma que el coeficiente es negativo, lo que quiere decir que a mayor número de extranjeros, menor sería el I.C.E. y el I.C.C., además con un coeficiente de correlación aceptable de -0,6 (véase Tabla Anexo 4). Por el contrario, el coeficiente de correlación de extranjeros con la dificultad para llegar a fin de mes es positivo y además débil, así que no puede ser confirmada.

6.4.3. Modelos econométricos en migraciones a nivel autonómico

El segundo grupo de modelos econométricos para el estudio multivariable de las migraciones en España es el de los modelos para los datos de panel de las Comunidades Autónomas, que interrelaciona variables demográficas y económicas.

El número máximo de años observados es de 19, que es el rango del periodo desde 1999 hasta 2017. Los supuestos planteados corresponden a variables que podrían influir en un aumento de los extranjeros (véase Tabla 31) y los correspondientes resultados (Tabla 32).

Tabla 31. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de Migraciones a nivel CC.AA.

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Mig. 7	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta Tasa\ de\ Paro + \beta_3 \Delta PIBpc + \varepsilon$	Un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado con una reducción de la tasa de paro y un aumento del P.I.B. <i>per capita</i> .	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 > 0$	Aceptada Sig. 5% Aceptada Sig. 1%
Mig. 8	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta Variacion\ PIB + \beta_3 \Delta Variacion\ PIBpc + \varepsilon$	Un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado por un aumento del P.I.B. y del P.I.B. <i>per capita</i> .	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$	No hay E.E. No hay E.E.
Mig. 9	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta TParoEPA + \beta_3 \Delta TParoEMLG + \varepsilon$	Un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado por una disminución de la tasa de paro.	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 < 0$	Aceptada Sig. 1% No hay E.E.
Mig. 10	$\Delta Extranjeros = \beta_1 + \beta_2 \Delta IndEnv + \beta_3 \Delta TasaDep + \varepsilon$	Un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado por un aumento del índice de envejecimiento y un descenso de la tasa de dependencia.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 < 0$	Aceptada Sig. 1% Aceptada Sig. 1%

Fuente: elaboración propia.

Tabla 32. Resultados de regresiones de los modelos en materia de Migraciones a nivel
CC.AA.

Δ Extranjeros	Modelo Mig.7	Modelo Mig.8	Modelo Mig.9	Modelo Mig.10
Δ Tasa de Paro (E.M.L.G)			-321,7064 (512,6868)	
Δ Tasa de Paro (E.P.A.)	3666,522 ** (1590,25)		1924,628 *** (570,4523)	
Δ P.I.B. per capita	13,72536 *** (5,111235)			
Δ Variacion PIB		-208055,3 (155101)		
Δ Variacion PIBpc		-160049,5 (121153)		
Δ IndEnv				-2937,623 *** (658,8482)
Δ TasaDep				-24122,53 *** (2643,089)
Coef. Constante	1747,047 (1692,682)	10143,48 (2711,688)	-7881,177 (2648,383)	19926,21 (3370,234)
F		11,53	6,75	67,73
Prob > F		0,0000	0,0017	0,0000
Test de Hausman Chi2	1,32	-0,12	13,84	18,02
Test de Hausman pvalor (Prob>Chi2)	0,5157		0,0010	0,0001
Nº Obs.	285	304	141	361
Enfoque (F.E./R.E./P.E.)	Efectos Aleatorios (R.E. robust)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

El **modelo Mig.7** afirma que un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado con una reducción de la tasa de paro y un aumento del P.I.B. *per capita* de las Comunidades Autónomas de España. El número de observaciones es de 285 años teniendo en cuenta todas las series de cada Comunidad Autónoma del panel de datos.

El test de Hausman nos revela con el p valor del test de Hausman ($\text{Prob} > \text{Chi}^2$), que es grande de 0,5157 (es decir, mayor de 0,05), por lo que la hipótesis nula se acepta y la hipótesis alternativa se rechaza. En este caso la estimación del modelo ha de hacerse mediante efectos aleatorios, escogiendo el robusto para ser más exhaustivo. Según se observa en la Tabla 31, el p valor del estadístico Chi^2 es alto, se confirma que el modelo no es globalmente significativo.

El **modelo Mig.8** plantea que un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado por un aumento del P.I.B. y del P.I.B. *per capita* de las Comunidades Autónomas de España. El número de observaciones es de 304 años teniendo en cuenta todas las series de cada Comunidad Autónoma del panel de datos. Según se observa en la Tabla 31, el p valor de F ($\text{Prob} > F=0,0000$) es significativo al 1% y el Chi Cuadrado del modelo no cumplen con el asintótico supuesto de la prueba de Hausman. El test de Hausman nos confirmó que el método de efectos fijos es el que debía ser usado en la aproximación para estimar este modelo, pues el p valor es bajo y se rechaza la hipótesis nula. El p valor del estadístico F nos indica que el modelo es globalmente significativo al 1%.

El **modelo Mig.9** tiene como hipótesis que un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado por una disminución de las tasas de paro (E.P.A. y E.M.L.G) de las Comunidades Autónomas de España. El número de observaciones es de 141 años teniendo en cuenta todas las series de cada Comunidad Autónoma del panel de datos.

Según se observa en la Tabla 31, el p valor ($\text{Prob} > F=0,0017$) es significativo al 5% y el Chi Cuadrado ($\text{Prob} > \text{Chi}^2=0,0010$) es significativo al 1%. El test de Hausman nos confirmó que el método de efectos fijos es el que debía ser usado en la aproximación para estimar este modelo, pues el p valor es bajo y se rechaza la hipótesis nula. El estadístico F nos indica que el modelo es globalmente significativo al 5%.

La tasa de paro E.P.A. con los extranjeros tiene una correlación significativa al 1% al igual que en el modelo 7 (véase Tabla Anexo 5). Sin embargo con la tasa de paro E.M.L.G no hay evidencia de significatividad.

El **modelo Mig.10** afirma que un incremento de inmigrantes extranjeros vendrá dado por un aumento del índice de envejecimiento y un descenso de la tasa de dependencia en las Comunidades Autónomas de España. El número de observaciones es de 361 años teniendo en cuenta todas las series de cada Comunidad Autónoma del panel de datos.

Según se observa en la Tabla 31, el p valor ($\text{Prob} > F=0,0000$) es significativo al 1% y el Chi Cuadrado ($\text{Prob}>\text{Chi}^2=0,1802$) significativo al 1%. El test de Hausman nos confirmó que el método de efectos fijos es el que debía ser usado en la aproximación para estimar este modelo, pues el p valor es bajo y se rechaza la hipótesis nula. El p valor del estadístico F nos indica que el modelo es globalmente significativo al 1%. Como la hipótesis nula se rechaza y se concluye que no existe un patrón común para todas las Comunidades Autónomas.

6.5. Notas conclusivas

Las migraciones internacionales es probablemente la dinámica demográfica más compleja y, actualmente, es uno de los grandes retos a los que se enfrentan varios países en el mundo, y la humanidad en general. De ahí que en este capítulo se haya comentado acerca del fenómeno de la globalización.

Normalmente, las personas migrantes se mueven hacia lugares en los que tienen mejores condiciones y calidad de vida, teniendo muy presente la situación de trabajo, puesto que la mayoría de los migrantes voluntarios (legales o ilegales) migran durante la etapa adulta en edad de trabajar. También se denomina migrantes a los que lo hacen de forma involuntaria, bien por motivos de refugio y asilo, o bien porque se encuentran involucrados en situaciones de tráfico de personas.

Los determinantes principales de las migraciones son los motivos económicos, las distancias (origen-destino), el género de las personas, el lugar de residencia (rural o urbano), la edad, el desarrollo económico, el progreso tecnológico y el transporte de los países. Muchos de ellos pertenecen a las conocidas leyes de Ravenstein, a los que se puede añadir como determinantes las relaciones sociales y familiares que el migrante tiene en un destino previo al que migrar o las relaciones que haya formado en el país al que emigró, como posibilidad de arraigarle. También hay unos factores que favorecen la emigración de las personas (*push*) como la elevada presión demográfica, los bajos salarios o la falta de libertades políticas, y otros factores que favorecen la inmigración (*pull*) como la

demanda de mano de obra, salarios más altos, libertades políticas y niveles de vida más altos.

En Europa, las grandes oleadas de migraciones fueron posteriores a la II Guerra Mundial, siendo los países europeos emisores de población emigrante. Sin embargo, a partir de 1950, algunos países de Europa fueron receptores de inmigración puesto que se necesitaba mano de obra para la reconstrucción tras la guerra.

En cuanto a la última gran crisis económica, los países europeos que más inmigración han tenido, pues se percibe en los saldos migratorios positivos han sido: Italia (2008-2011) y Alemania (2012-2017), seguidos de Reino Unido. Por el contrario, los saldos negativos más bajos fueron para España (2012-2013) y Rumania (2008).

En el caso concreto de España, a partir de 1950 las emigraciones principales fueron hacia antiguas colonias como Filipinas o Cuba, y hacia países de América Latina (prefiriendo Argentina, Brasil o Venezuela). Dentro de Europa, los flujos mayoritarios eran hacia Francia, Suiza y Alemania. Durante el periodo de la Transición en España, las oleadas emigratorias se mantuvieron estables. Fue a partir del inicio de la democracia en España cuando las migraciones comenzaron a tener más relación con factores económicos que los políticos. Hasta principios del siglo XXI, debido al periodo de expansión económica y el boom inmobiliario, España no se convirtió en país de inmigración. Por lo tanto, los análisis de inmigración relacionados antes de esa fecha son porcentajes de población minoritaria entre los que destacan, a grandes rasgos, las siguientes nacionalidades: la inmigración portuguesa (dentro de los países procedentes de Europa), los marroquíes (de África), los estadounidenses y cubanos (de América Central y del Norte) y venezolanos y argentinos (de América del Sur).

Durante el quinto ciclo económico de recuperación y expansión económica de España (1994-2007), más concretamente durante la expansión económica a partir del año 2002, la inmigración mayor procedía de países de Europa y de América Latina y Caribe. El único colectivo en concreto que superaba a la inmigración rumana (dentro de los europeos), fueron los marroquíes. Así, cuando se produjo la crisis económica a partir del 2008 y se comienzan a ver datos de emigraciones, es cuando se plantea si eran emigraciones o eran retornos encubiertos. Las correlaciones de datos realizadas entre flujos de inmigración según su país de nacimiento y los flujos de emigración según país de destino desde 2008 nos confirma que son altas y fuertes hasta 2016, por lo que en

realidad son emigraciones de retorno a sus países de origen, mayoritariamente hacia América Latina.

Los datos de la situación laboral en España, tanto en cuestión de tasas de paro como en tasas de riesgo de pobreza, confirman que el colectivo extranjero es más vulnerable que los autóctonos nativos, siendo los extranjeros no pertenecientes a países de la U.E. mucho más vulnerables que los comunitarios. Además, algunos de los sectores más afectados después del boom económico fueron la construcción y la hostelería, que empleaban a gran parte de los inmigrantes extranjeros.

Finalmente, en los resultados de los modelos econométricos a nivel nacional destaca la relación significativa del modelo Mig. 3 entre extranjeros-gasto en salud y la del modelo Mig.5, especialmente la relación extranjeros-índice de envejecimiento. Ésta relación entre extranjeros, índice de envejecimiento y tasa de dependencia también es significativa con el modelo Mig.10 realizado con los datos panel de N.U.T.S.2. Por otro lado, también resulta visible la significatividad del modelo Mig.7 que confirma la relación inversa entre la tasa de paro-extranjeros, y la relación directa entre P.I.B. *per capita* y extranjeros.

CAPÍTULO 7. MORTALIDAD

La mortalidad es uno de los principales componentes demográficos que, inevitablemente, afecta a toda la población y a todo ser vivo. Por eso, en demografía, es otra de las partes importantes del estudio y, también, la sociología comenzó con el estudio del suicidio como una de las causas de mortalidad en la sociedad.

Este capítulo se divide en 5 apartados. El primero detalla los determinantes de la mortalidad estudiados. En segundo lugar se muestran datos de mortalidad comparados con otros países del mundo a nivel internacional para saber la posición de España dentro del contexto. En tercer lugar, continúa un análisis descriptivo de los datos más detallados en España, con las peculiaridades de este país que es objeto de estudio en esta investigación. A continuación, en el cuarto apartado, se analizan las principales causas de muerte en España desde mediados de los años de 1950, correspondientes al objetivo de estudio, teniendo en cuenta la posible influencia de variables económicas u otras variables que puedan ser descritas. Y, finalmente, se han realizado unos modelos econométricos entre indicadores económicos y variables demográficas para investigar la influencia de la situación económica en la mortalidad de España, tanto a nivel nacional como autonómico, al igual que en los capítulos anteriores. Con todo ello, se da lugar a unas breves notas conclusivas de este capítulo.

7.1. Determinantes de la mortalidad

La disminución de la mortalidad y las diferencias de mortalidad a lo largo del tiempo son un fenómeno que ha cautivado la atención de científicos de diversas áreas como la epidemiología, la medicina, la economía, la sociología o la demografía.

Durante el siglo XX, en EE.UU. y otros países de rentas altas, el crecimiento real de las rentas fue acompañado por un descenso histórico de la mortalidad sin precedentes que causó un crecimiento en la esperanza de vida al nacer de casi 30 años (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006).

Varios son los estudios que han relacionado la reducción de la mortalidad con la cantidad de ingresos (Murphy & Topel, 2006). Una reducción de la mortalidad significa conseguir una mejora en salud. Fuera de los países ricos, la salud media está fuertemente correlacionada con los ingresos. De hecho, la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.,

2003) identificó un conjunto de factores de riesgo de mortalidad en países pobres. También existe una relación positiva entre salud e ingresos dentro de cada país, puesto que personas con ingresos más bajos tienen vidas más cortas que personas de altos ingresos en el mismo país. Esto hace que existan desigualdades en materia de salud. Así, hay personas que tienen una mejor calidad de vida, de forma más saludable y con mayor longevidad que sus antepasados (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006).

Las tres grandes fases de la reducción de la mortalidad en la historia según Cutler, Deaton & Lleras-Muney (2006) fueron las siguientes:

- 1) Desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, mejoró la nutrición y el crecimiento económico;
- 2) A finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, primero hubo un alto ratio de mortalidad en ciudades debido a la concentración de población por cuestiones de trabajo; posteriormente, se mejoraron las prácticas de saneamiento personal y hubo mejoras en las infraestructuras sanitarias;
- 3) En 1930 comenzó la era de la Gran Medicina, que empezó con la creación de las vacunas y los antibióticos hasta el sistema médico actual.

Posteriormente, se señalan las distintas fases de la Teoría de la Transición Epidemiológica, que está basada en la Teoría de la Transición Demográfica. Además, el modelo de mortalidad en forma de “U” se realizó para todos los países, especialmente aquellos más desarrollados para dejar esa forma.

Aunque no existe una teoría de la mortalidad que explique todos los determinantes de la mortalidad que se explican en este apartado (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006), ha habido un incremento de estudios en esta materia de investigación durante las últimas cuatro décadas y algunos aspectos investigados incluyen factores de riesgo, cambios en estilos de vida, factores socio-económicos y factores macro tales como el cambio climático (Santosa, Wall, Fottrell, Högberg, & Byass, 2014).

Así que, habiendo situado los acontecimientos en la línea del tiempo, se pasa a describir los principales determinantes de la mortalidad que hemos clasificado en tres tipos: los factores económicos, los factores sociales y los factores de salud y epidemiológicos (véase la Tabla 33).

Tabla 33. Principales factores de riesgo y determinantes de la mortalidad en la población humana

Factores biológicos	Sexo y edad
	Código genético de cada individuo
Factores económicos	Ingresos (nacionales y personales/familiares).
	Producto Interior Bruto <i>per capita</i> .
	Recursos (nº camas de hospital por habitante, porcentaje de población con acceso a condiciones sanitarias).
	Gasto en Salud Pública por parte de las entidades gubernamentales.
	Crecimiento rápido de las ciudades (infraestructuras sanitarias y recursos hídricos proporcionados).
Factores sociales	“Estrés psicosocial”.
	Estilos de vida (e.g., consumo de tabaco, de alcohol, práctica de ejercicio físico).
	Nivel educativo de los individuos y su respectivo estatus social.
	Violencia física e emocional.
	Seguridad Vial y en el lugar de trabajo.
Factores de salud y epidemiológicos	Vínculo cultural y religioso
	Nutrición.
	Salud Pública: Macro (agua, saneamiento) y Micro (higiene).
	Existencia y utilización del Plan Nacional de Vacunas.
	Sistema de Salud (tipo, acceso y utilización de los mismos).
	Tratamientos médicos o farmacológicos.
	Otros cuidados de salud y bienestar (e.g., especialidades o terapias alternativas).
	Prácticas sexuales de riesgo.
Teoría de los orígenes fetales.	
Factores geográficos	Localización de los equipamientos sanitarios.
	Acceso geográfico a los equipamientos de salud (distancia física y distancia-tiempo).
Factores ambientales	Calidad del aire y del agua.
	Contaminación acústica.

Fuente: elaboración propia, basado en varios autores.

Los **factores biológicos** son determinantes importantes de la mortalidad. Éstos se refieren a la edad, el sexo y el componente genético de cada individuo. Luego, dentro de los **factores económicos**, se encuentran cuatro determinantes de la mortalidad: los ingresos y la producción, los recursos, el gasto en salud pública y el urbanismo.

- Con ingresos se refiere tanto al total de ingresos de un país a nivel nacional como en el total de ingresos personal o familiar. Como se ha comentado anteriormente, se ha demostrado que individuos con bajos ingresos, bajo bienestar, baja educación y bajo estatus social a menudo mueren más jóvenes que aquellos con mayores ingresos, bienestar y mejor educados (Aguayo & Lamelas, 2003; Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006; World Health Organization, 2017). Murphy & Topel (2006) midieron el valor de la caída de la mortalidad y los beneficios de una mejor salud para la vida. Además, estimaron que el valor anual del incremento en la longevidad entre los años 1970 y 2000 era sobre la mitad de los ingresos nacionales medidos convencionalmente.
- El Producto Interior Bruto *per capita* es una de las variables determinantes que Lokpriy (2013) identificó y, además, confirmó en su estudio que un 1% del incremento del P.I.B. *per capita* está asociado con un incremento de 0,11 años de la esperanza de vida.
- La teoría de los recursos afirmaba que el dinero importa por las cosas no relacionadas con el cuidado de la salud que puede comprar, como puede ser un estrés ambiental bajo o un estatus social más aceptado (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006; Plenty & Mood, 2016). En esta categoría de recursos, también se incluyen como determinantes de la esperanza de vida y de la mortalidad: la disponibilidad del número de camas de hospital por habitante, el porcentaje de población con acceso a condiciones sanitarias y/o de visitas a atención primaria (Aguayo & Lamelas, 2003; Huijts, Stornes, Eikemo & Bambra, 2017).
- El gasto en Salud Pública es otro determinante de interés. Sin embargo, el coeficiente del gasto en salud en su estudio resultó negativo pero fue significativo y no confirmó la hipótesis. Siendo así la relación, entre las variables esperanza de vida y gasto en salud pública, contradictoria a la teoría (Lokpriy, 2013).
- El proceso de urbanización o el rápido crecimiento de las ciudades hizo que se concentrara una gran parte de población trabajadora en las ciudades. Debido a la

densidad de población se produjeron rápidamente los contagios de las enfermedades que, inicialmente, fue algo malo para la salud. Sin embargo, posteriormente las ciudades pudieron mejorar sus infraestructuras sanitarias y los recursos hídricos (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006; Lokpriy, 2013).

Entre los **factores sociales** han sido encontrados otros cinco determinantes: el llamado “estrés psicosocial”, los estilos de vida, los indicadores relacionados con el nivel educativo, la violencia y la seguridad vial. Se explican a continuación.

- El estrés psicosocial se refiere a la salud pobre de individuos de bajo estatus en los que se combina la estructura social, la tensión laboral, el estrés y la salud, entre otros factores de riesgo (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006; Molina-Jiménez, Gutiérrez-García, Hernández-Domínguez, & Contreras, 2008; Abello Llanos, Vieco Gómez & Caraballo Gracia, 2018).
- Los estilos de vida y las diferencias en los comportamientos de salud son realmente determinantes de las condiciones de salud de las personas. Éstos son por ejemplo, fumar, beber, hábitos de alimentación, ejercicio físico o cuidados preventivos, que están relacionados con factores socioeconómicos (Adler *et al.*, 1994; Goldman & Smith, 2002; Daw, Margolis & Wright, 2017; Huijts, Stornes, Eikemo & Bambra, 2017).
- Los indicadores relacionados con el nivel educativo ejercen un fuerte impacto sobre la esperanza de vida, pudiendo llegar a ser más influyente que los ingresos u otras variables determinantes, hasta que éstas se introducen como variables de control (Elo & Preston, 1996; Aguayo & Lamelas, 2003). De hecho, Lokpriy (2013) encontró que con el incremento de un 1% de escolaridad secundaria, la esperanza de vida aumentaba en 0,13 años. El nivel educativo tiene impactos directos e indirectos en la esperanza de vida, que mejora las oportunidades de empleo y la conciencia acerca de la propia salud. Barro & Lee (2013) midieron el promedio de años de escolarización relacionado con la mortalidad o la esperanza de vida, encontrando resultados que confirman dicha asociación.
- La violencia es otro de los factores de riesgo en la mortalidad, incluyendo la violencia ejercida sobre las mujeres, según el Observatorio Global de Salud de la O.M.S.. Fazel *et al.* (2018) comprobaron en su investigación que los trastornos neuropsiquiátricos y trastornos de personalidad antisocial fueron los efectos más numerosos en personas que habían sufrido violencia interpersonal. La violencia

es una de las causas de morbilidad y de mortalidad que más se puede modificar mediante estrategias de prevención en los sistemas de salud pública.

- Seguridad vial es otro de los determinantes fundamentales en las causas de mortalidad por accidentes de tráfico. Los que están relacionados con el trabajo son a su vez provocados, por ejemplo, por la fatiga, la somnolencia, el estrés, el consumo de alcohol y/o sustancias (Espín Claudio, 2019).
- Los vínculos culturales y religiosos determinan, en cierta forma, los aspectos en los que una persona está ligada a una comunidad y su vida social, además de cuidar su propia espiritualidad. Esto puede ser un condicionante también de la mortalidad tanto en su faceta positiva como en la negativa que incluye los factores de riesgo a los que un individuo está expuesto en sociedad.

Dentro de los **factores de salud y epidemiológicos** son destacados siete determinantes de la mortalidad: la nutrición; la Salud Pública; las vacunas; los tratamientos médicos y los cuidados de salud; las prácticas sexuales de riesgo y la teoría de orígenes fetales.

- En temas de nutrición, el médico y demógrafo británico Thomas McKeown, fue la primera persona en argumentar la importancia de la nutrición en la mejora de salud. Se confirmó así que personas mejor alimentadas, son más resistentes a las enfermedades bacterianas y se recuperan antes (Schofield, 1977). Esto estuvo relacionado también con que, a mediados del siglo XVIII, aumentó la producción agrícola, por lo que la salida de alimentos conllevó una mayor ingesta de calorías. Más recientemente, parece que este aumento de calorías se ha reconvertido mediante el consumo de comida barata y rápida, muchas veces basada en carbohidratos (Fogel, 2004; Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006; Kearney, 2010; Birt *et al.*, 2017).
- La importancia de la Salud Pública en la reducción de la mortalidad fue bastante argumentada por Samuel Preston quien demostró que si el crecimiento económico fuera la única razón para mejorar la salud, los países se moverían a lo largo de la curva de Preston⁷² (Preston, 1975; Preston, 1980; Bloom & Canning, 2007; Lutz & Kebede, 2018). Preston estimó que un 15% del incremento en esperanza de vida entre las décadas de 1930 y 1960 son un resultado de incrementos solamente en los ingresos (Preston, 1975). Pritchett & Summers (1996) argumentaron que el

⁷² Es un indicador de desarrollo representado gráficamente con una función tipo logarítmica que muestra la relación entre la renta de los países y sus índices de esperanza de vida (Villar Notario, 2012).

crecimiento económico de países en desarrollo conllevaría directamente reducciones en las tasas de mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida (Lutz & Kebede, 2018). Mackenbach & Looman (2013) encontraron que varios países europeos aumentaron su esperanza de vida a partir de 1960, concluyendo su relación principal sólo con el incremento de los ingresos nacionales. Las mejoras en salud pública tienen explicaciones obvias para este cambio desde la Macro Salud Pública, que se refería a cambios como la filtración y cloración de suministros de agua, construcción de sistemas sanitarios, leche pasteurizada o campañas de vacunación; mientras que la Micro Salud Pública se refería a cambios hechos por individuos pero fomentados por el gobierno - como hervir botellas y leche, proteger la comida de los insectos, lavar las manos, ventilar las habitaciones, llevar al día las vacunas de los niños- (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006; Álvarez Alva & Kuri-Morales, 2018).

- La creación y el desarrollo de las vacunas. Antes del siglo XX las vacunas ayudaron, pero fue a partir del siglo XX, con los avances en medicina, cuando incrementaron su importancia. Desde finales del siglo XIX se fueron creando nuevas vacunas: la rabia (1885), peste (1897), difteria (1923), tos ferina (1926), tuberculosis y tétanos (1927), fiebre amarilla (1935), polio (1955 y 1962), sarampión (1964), paperas (1967), rubeola (1970) y hepatitis B (1981). Esto contribuyó a una reducción de la mortalidad de la población y, por lo tanto, un aumento de la esperanza y calidad de vida. No obstante, los virus continúan siendo un enemigo peligroso por combatir. Por ejemplo, recordar el SARS-CoV, el ébola o el más reciente COVID-19 (o SARS-Cov2).
- El sistema de salud de cada país también es un gran determinante de la mortalidad. Pues no es lo mismo que sea público o privado, es decir, que las coberturas en salud pública sean muchas, o que el modelo tienda a ser más privado y costoso. También depende de los accesos que tiene la población a los servicios de salud, tanto en permisos administrativos como en cuestión de distancias geográficas, o incluso de la utilización que hace la población de los servicios que podría venir determinada por motivos culturales (Huijts *et al.*, 2017).
- La cuestión del desarrollo de tratamientos médicos o farmacéuticos y su acceso también es determinante en el estado de salud de las personas, tanto a nivel preventivo como curativo. El desarrollo de nuevas terapias o tratamientos médicos para personas con enfermedades fue cuantitativamente más importante para la

mortalidad (Huijts, Stornes, Eikemo & Bambra, 2017). Las enfermedades infecciosas decrecieron mucho en la primera mitad del siglo, mientras que las reducciones de mortalidad de enfermedades cardiovasculares fueron particularmente importantes a partir de 1960. Los antibióticos fueron la primera nueva oleada de terapias médicas y se desarrollaron en los años '30 y los '40 (por ejemplo las sulfamidas y la penicilina fueron las drogas maravilla de su era). Por 1960, la mortalidad por enfermedades infecciosas se había reducido a su actual nivel. Más allá de los avances médicos (y la importancia de la tecnología médica), el mayor factor para reducir la mortalidad de enfermedades cardiovasculares fue la reducción del hábito de fumar (Cutler, Deaton & Lleras-Muney, 2006). El acceso a cuidados de salud no puede explicar todo, puesto que aquellos con rentas más altas reciben más cuidados médicos de salud.

- Otros cuidados de salud y bienestar pueden hacer diferencia en el estado de salud de las personas, especialmente de edades avanzadas o con ciertas patologías. Por ejemplo, algunas especialidades médicas, tratamientos odontológicos, homeopatía, fisioterapia, acupuntura, medicina china y terapias alternativas (Huijts *et al.*, 2017).
- Las prácticas sexuales de riesgo es otro de los determinantes o factores de la mortalidad según la O.M.S., puesto que es una de las formas de contagio de enfermedades (en concreto, las de transmisión sexual). Algunas de ellas todavía pueden ser crónicas y/o degenerativas como el V.I.H.-S.I.D.A.. Aunque se han realizado grandes avances en los últimos años, son tratamientos que, desafortunadamente, no llegan a todas las poblaciones del mundo, especialmente las menos desarrolladas (y con un mayor número de nacimientos), donde se propagan más rápido este tipo de enfermedades.
- La teoría de orígenes fetales sostiene la robusta correlación entre la salud del adulto con el peso al nacer. Esto da lugar a que se hable de alcance a largo plazo de factores de la vida temprana. Por lo tanto, se entiende que las diferencias socioeconómicas en salud se extienden a los bebés. Los bebés de raza blanca e madres sin educación secundaria completada tienen ratios de mortalidad el doble de altos que bebés blancos de madres con un graduado escolar. Por el contrario, los niños de madres de raza negra tienen ratios de mortalidad siempre más altos que los de las madres blancas para cualquier nivel educativo (Pamuk, Makuc, Heck, Reuben & Lochner, 1998; U.S. National Center for Health Statistics, 2017).

En la Tabla 33 finalmente se hacía una breve referencia a los **factores geográficos** relativos a la localización de los servicios de salud y el acceso geográfico a los mismos medido en distancia física y en distancia-tiempo. Y, también, a los **factores ambientales** como son la contaminación acústica, la calidad del aire y la calidad del agua.

Tras revisar los determinantes y factores de riesgo de la mortalidad, a través de la clasificación creada, el capítulo continúa describiendo y explicando datos reales tanto en el contexto internacional como, posteriormente, en el caso de España más en profundidad, incluyendo análisis multivariados.

7.2. Contexto internacional con respecto a la mortalidad

Tras la II Guerra Mundial, las brechas de esperanza de vida entre países se fueron disminuyendo en todo el mundo. Países pobres disfrutaron de un rápido incremento de la esperanza de vida en los años 50, 60 y 70 con las ganancias, en algún caso aumentando 1 año de esperanza de vida por año.

La epidemia del V.I.H.-S.I.D.A. y la transición en Rusia y el este de Europa cambiaron esas tendencias. Además, las mejores estimaciones de esperanza de vida en algunos países del África subsahariana son más altas ahora que en 1950, es decir, que ha aumentado la esperanza de vida.

Se refleja en la Tabla 34 la evolución en diferentes partes del mundo con dos de los indicadores representativos para el estudio de la mortalidad: la tasa bruta de mortalidad y la esperanza de vida. Se ve que las tasas brutas de mortalidad aumentan en los países donde el envejecimiento es mayor (Japón y España), y en una proporción media también se ve un ligero aumento en la Unión Europea, que se enfrenta a la problemática del envejecimiento en la estructura poblacional en su conjunto. Estos resultados siguen un modelo próximo de “U” de la mortalidad, o sea, la probabilidad de morir aumenta mucho, sobre todo a partir de los 50 años de edad y en poblaciones envejecidas es de esperar que mueran más personas por cada mil habitantes.

Sin embargo, la tasa bruta de mortalidad se ha reducido mucho en las zonas de Asia del Sur (de un 22‰ en 1960 a un 7‰ en 2017), Oriente Medio y Norte de África (de un 22,2‰ en 1960 a un 4,9‰ en 2017) y Latinoamérica y El Caribe (de un 12,9‰ en 1960 a un 6,3‰ en 2017).

Tabla 34. Evolución las Tasas Bruta de Mortalidad⁷³ y la Esperanza de Vida al nacer (1960-2017) comparando España con otras partes del mundo.

Áreas/Países	TASA BRUTA DE MORTALIDAD (%)		ESPERANZA DE VIDA AL NACER	
	1960	2017	1960	2017
Europa y Asia Central	10,3	10,1	67,0	77,7
Unión Europea	10,2	10,3	69,3	81,0
Miembros OECD	10,3	8,6	67,4	80,1
España	8,6	9,0	69,1	83,4
América del Norte	9,3	8,4	69,9	78,9
Latinoamérica y Caribe	12,9	6,3	56,1	75,3
Asia del Sur	22,0	7,0	42,1	69,2
Japón	7,6	10,8	67,7	84,1
Australia	8,6	6,5	70,8	82,5
Oriente Medio y Norte de África	20,2	4,9	46,4	73,9
África Subsahariana	24,0	8,8	40,4	60,9
MEDIA MUNDIAL	17,7	7,5	52,6	72,4

Fuente: elaboración propia, basados en datos del Banco Mundial y de EUROSTAT.

En cuanto a la esperanza de vida al nacer, se observa que la media de años ha aumentado a nivel mundial de 52,6 a 72,4 años de vida. Los países africanos son los que más bajan dicha media. Como se observa en la Tabla 34, la esperanza de vida ha aumentado de 40,4 años en 1960 a casi 61 años en África Subsahariana, siendo ésta la media de la esperanza de vida más baja a nivel mundial. De hecho, los países del mundo donde la esperanza de

⁷³ La Tasa Bruta de Mortalidad (en inglés *Crude Death Rate*) es el ratio que mide la mortalidad de cada país. Matemáticamente se expresa de la siguiente forma: $CDR = 1000 \left(\frac{D}{P} \right)$ siendo el cociente (D) el número total de muertes anuales y el dividendo (P) la población a mitad de año en riesgo de muerte (Newbold, 2014).

vida ha sido la más baja en el año 2017 están en el continente africano y son los siguientes: República Centroafricana (52,2), Lesoto (52,9), Chad (53,7) y Sierra Leona (53,9).

Asia del Sur, Oriente Medio y Norte de África no llegaban a los 50 años de esperanza de vida en 1960. En Asia del Sur ha sido importante el aumento de la esperanza de vida, pasando de 42,1 años de media en 1960 a 69,2 años de media en 2017. También es grande la mejora en Oriente Medio y Norte de África de 46,4 años en 1960 a 73,9 en 2017.

Por el contrario, las mayores esperanzas de vida en 2017 corresponden a Japón (84,1 años), España (83,4 años) e Italia (83,1 años). Diversos estudios concluyen que es el sentido de cohesión social la característica en común que eleva la esperanza de vida, puesto que es fuerte tanto en la cultura japonesa como en la cultura española e italiana. Pues la dieta mediterránea solo es común en España e Italia (Shaw, Horrace & Vogel, 2005; Chuang, Chuang & Yang, 2013).

El consumo farmacéutico y los estilos de vida (como el consumo de alcohol, tabaco, grasas animales, frutas y verduras) han sido determinantes importantes en el aumento de la esperanza de vida, especialmente en los países miembros de la O.C.D.E. (Shaw, Horrace & Vogel, 2005). Esto se ve reflejado en el aumento de la esperanza de vida de los países miembros de la O.C.D.E. en un aumento desde los 67,4 años en 1960 a 80,1 años en 2017.

En la Tabla 35 se pueden ver los mismos indicadores de esperanza de vida y tasas brutas de mortalidad pero en diferentes países de Europa. La esperanza de vida al nacer ha aumentado en todos los países de Europa, solo que en algunos países del este como Rumanía o Polonia la esperanza de vida media al nacer todavía no llega a los 80 años, cosa que en el resto de países europeos sí acontece. La Unión Europea, de hecho, tiene una esperanza de vida de casi 81 años en 2017.

Lo que las tasas brutas de mortalidad nos indican es la frecuencia de las defunciones en una población dada en un periodo de tiempo determinado. En nuestro caso nuestra población está dividida por países. Luego, es el balance entre nacimientos y defunciones lo que determina el crecimiento natural o vegetativo de la población (CEPAL Observatorio Demográfico, 2009).

La evolución de las tasas brutas de mortalidad posee diferentes tendencias en los países europeos. Por ejemplo, en Francia, Alemania, Irlanda, Portugal y Reino Unido ha disminuido la tasa bruta de mortalidad en 2017 con respecto a 1960. Sin embargo, en

Grecia, Italia, España, Polonia, Rumanía y Eslovenia ha aumentado de 1960 a 2017 (véase Tabla 35). Esto quiere decir que la frecuencia de las muertes en dichos países ha aumentado o ha disminuido en relación a dichos años.

Tabla 35. Evolución de las Tasas Brutas de Mortalidad y la Esperanza de Vida al Nacer en diferentes países europeos (1960-2017)

Áreas/Países	TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD (‰)		ESPERANZA DE VIDA AL NACER	
	1960	2017	1960	2017
Francia	11,4	9,0	69,9	82,7
Alemania	12,0	11,3	69,2	81,1
Grecia	7,3	11,6	68,2	81,4
Irlanda	11,5	6,3	69,8	82,2
Italia	9,6	10,7	69,1	83,1
España	8,6	9,0	69,1	83,4
Polonia	7,6	10,6	67,7	77,8
Portugal	10,7	10,6	64,0	81,6
Reino Unido	11,5	9,2	71,1	81,3
Rumania	8,7	13,3	65,6	75,3
Eslovenia	9,6	9,9	69,0	81,2
UNIÓN EUROPEA	10,2	10,3	69,3	80,9

Fuente: elaboración propia, basados en datos del Banco Mundial y de EUROSTAT.

Ahora es cuando se pueden confirmar empíricamente lo que se comentó en el apartado 2.4.2. sobre la teoría de la Transición Demográfica. Si se aplica la clasificación que creó Chesnais (1986), estos países europeos que acaban de ser analizados estarían en el tercer Estado post-transicional, con una baja mortalidad y una baja fecundidad. Sin embargo, presentan un escenario que no era previsible décadas atrás, o sea, en algunos países

Europeos la Tasa Bruta de Mortalidad ya es más elevada que la Tasa Bruta de Natalidad, como acontece actualmente en el caso de España.

El tercer indicador importante que se usa en demografía para el análisis de la mortalidad es la mortalidad infantil, el cual es especialmente relevante para identificar la Primera Transición Demográfica.

A continuación, en Tabla 36, se muestran los datos disponibles de las tasas de mortalidad infantil desde 1960 hasta 2018. Todas las áreas/países en mayor o menor medida han reducido la mortalidad infantil.

Tabla 36. Evolución las Tasas de Mortalidad Infantil⁷⁴ (1960-2018) comparando España con otras partes del mundo

Áreas/Países	TASA DE MORTALIDAD INFANTIL <1 año (%)				
	1960	1980	2000	2017	2018
Unión Europea	-	-	5,9	3,4	3,3
Miembros OECD	-	-	10,6	5,7	5,5
Europa y Asia Central	-	-	17,8	7,9	7,5
España	-	12,4	4,4	2,6	2,5
América del Norte	-	-	7,0	5,6	5,5
América Latina y Caribe	-	-	27,2	14,5	14,0
Asia Oriental y el Pacífico	-	-	31,4	13,0	12,5
Japón	30,4	7,4	3,3	1,9	1,8
Australia	20,3	10,8	5,1	3,1	3,1
Oriente Medio y Norte de África	-	-	34,0	18,8	18,3
África Subsahariana	-	-	92,4	54,1	52,7
MEDIA MUNDIAL	-	-	53,2	29,7	28,9

Fuente: elaboración propia, basado en los datos del Banco Mundial.

⁷⁴ La Tasa de Mortalidad Infantil (en inglés *Infant Mortality Rate*) es el ratio que mide la mortalidad de bebés con menos de 1 año de vida. Matemáticamente se expresa de la siguiente forma: $IMR = 1000 \left(\frac{D}{B} \right)$ siendo el cociente (D) el número total de muertes de menores de 1 año, y el dividendo (B) es la población de 1 año o menos que esté en riesgo de muerte (Newbold, 2014).

De hecho, la media mundial de la tasa de mortalidad infantil es casi la mitad en 2018 con respecto al año 2000. En la Tabla 36 se observa cómo los países más desarrollados han alcanzado tasas de mortalidad muy bajas, inferiores a 7,5‰ (como Europa y Asia Central, América del Norte y los países miembros de la O.C.D.E.) o incluso inferiores a 3,3‰ (como los países de la Unión Europea, Australia, España y Japón). Las áreas geográficas donde la tasa de mortalidad infantil continúa siendo elevada en el año 2018 son: África Subsahariana (52,7‰), Oriente Medio y Norte de África (18,3‰), Latinoamérica y Caribe (14‰), Asia Oriental y Pacífico (12,5‰).

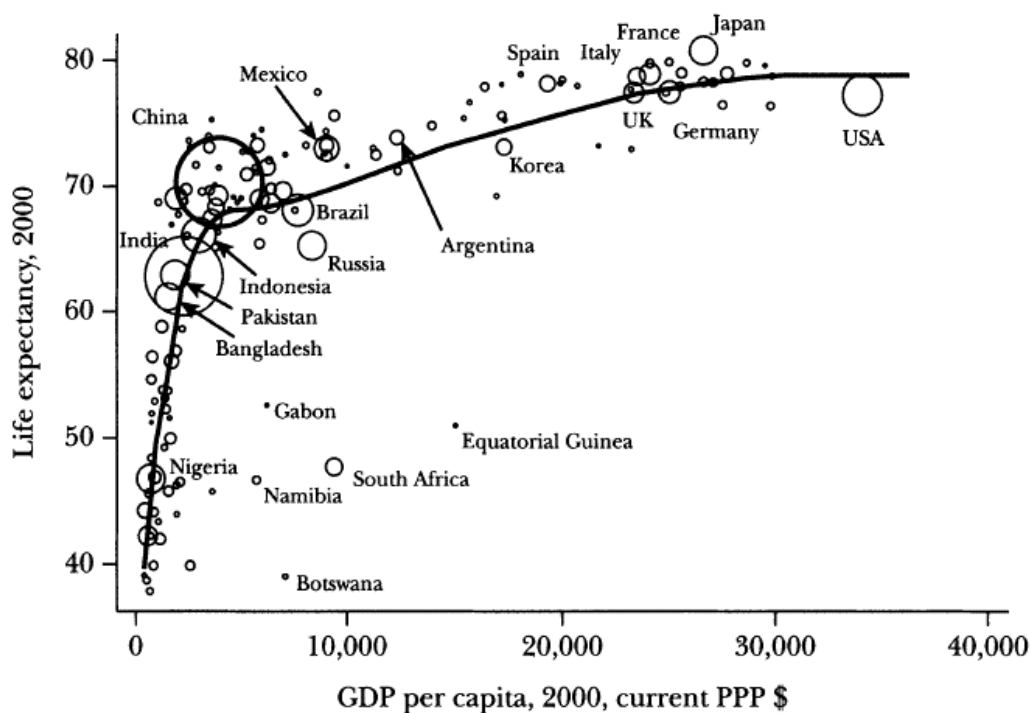
La reducción de la mortalidad infantil está muy relacionada con las premisas de la Teoría de la Transición Epidemiológica que se analizaron anteriormente en el apartado 2.4.7., junto con los diversos determinantes del estado de salud de las personas. También está relacionada con los factores demográficos y biológicos (e.g., sexo del recién nacido, edad gestacional, edad de la madre, nivel socio-educativo de los padres, espaciamiento de edades entre hijos o la paridad) y la existencia de un buen sistema de salud también desempeña un papel muy relevante (e.g., acceso universal a los cuidados obstétricos o la existencia de servicios de neonatología bien equipados).

De hecho, uno de los factores que influye en la mortalidad son los factores económicos de riqueza del país. De esta forma se observa en la Figura 62 la relación entre esperanza de vida y el P.I.B. *per capita* de diversos países del mundo formando la llamada Curva de Preston⁷⁵.

A pesar de que Estados Unidos tiene uno de los P.I.B. *per capita* más altos del mundo, ello no se refleja en la mayor esperanza de vida, que corresponde a Japón y España, como ya se ha comentado anteriormente. Los países con una menor esperanza de vida y rentas más bajas se sitúan al inicio de la curva de Preston, que son países del continente africano, y en el punto de inflexión de la curva se encuentran grandes potencias asiáticas como India y China.

⁷⁵ La curva de Preston muestra el P.I.B. *per capita* en el eje de abscisas y la esperanza de vida al nacer en el eje de ordenadas. Cada círculo representa un país y su tamaño es proporcional a su población.

Figura 63. Curva de Preston: Esperanza de vida vs P.I.B. *per capita*



Fuente: Banco Mundial. Reproducido de Deaton (2003, p. 116).

Finalmente, es importante analizar las principales causas de muerte en el mundo. No es un indicador o una variable para medir la mortalidad, pero sí que nos ayuda a comprender qué está pasando con los humanos y sus principales problemas de salud a nivel global. Además, ayuda a evaluar la eficacia de los sistemas de salud y saber cómo afectan las enfermedades y los traumatismos a la población (O.M.S., 2018).

Durante el siglo XXI, las principales causas de muerte se han clasificado en tres grupos según la Organización Mundial de la Salud (2018):

- I. Enfermedades transmisibles, maternas, neonatales y nutricionales (infección de las vías respiratorias, enfermedades diarreicas, tuberculosis, V.I.H./S.I.D.A. o complicaciones de parto prematuro);
- II. Enfermedades no transmisibles (e.g., enfermedad isquémica de corazón, infarto, enfermedad pulmonar obstructiva, tráquea, bronquios, cánceres, diabetes mellitus y enfermedad de Alzheimer);
- III. Lesiones (e.g., accidentes de tráfico).

El 54% de las muertes en el mundo se debieron a las causas que se muestran en la Tabla 37 (56,4 millones de defunciones registradas en el mundo en 2016). Las cardiopatías isquémicas y los accidentes cerebrovasculares han sido las principales causas de mortalidad desde el año 2000, causando 15,2 millones de muertes en el año 2016 (véase Tabla 37).

Tabla 37. Evolución de las 10 principales causas de muerte en el mundo (2000-2017)

	2000	2016
1 ^a	Enfermedad isquémica de corazón	Enfermedad isquémica de corazón
2 ^a	Infarto	Infarto
3 ^a	Infección de las vías respiratorias	Enfermedad pulmonar obstructiva (E.P.O.C.)
4 ^a	Enfermedad pulmonar obstructiva (E.P.O.C.)	Infección de las vías respiratorias
5 ^a	Enfermedades diarreicas	Enfermedad de Alzheimer y otras
6 ^a	Tuberculosis	Tráquea, bronquios, cánceres
7 ^a	V.I.H./S.I.D.A.	Diabetes mellitus
8 ^a	Complicaciones de parto prematuro	Accidentes de tráfico
9 ^a	Tráquea, bronquios, cánceres	Enfermedades diarreicas
10 ^a	Accidentes de tráfico	Tuberculosis

Fuente: elaboración propia, basado en la O.M.S. (2018).

Además, la Organización Mundial de la Salud comunicó lo siguiente:

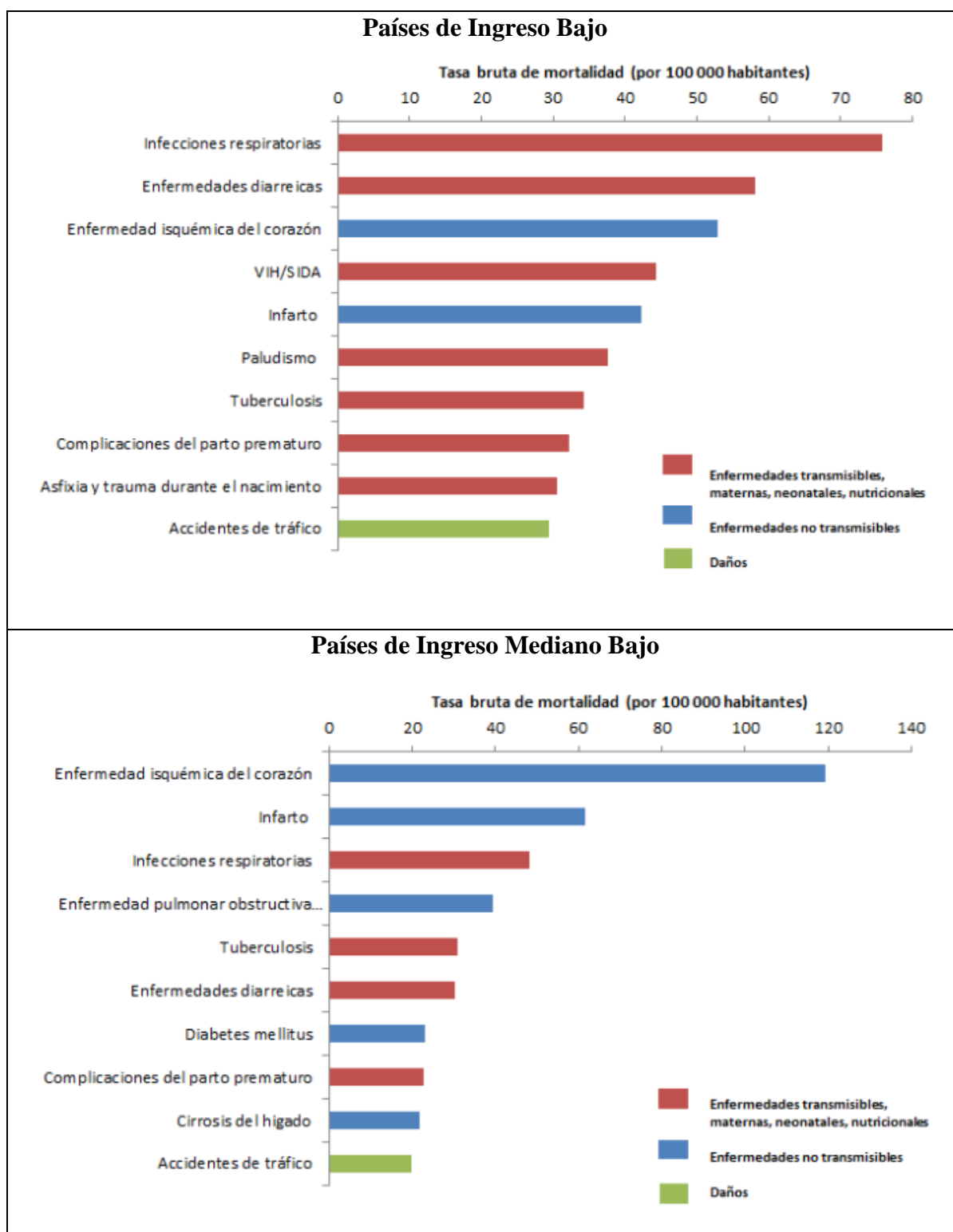
La Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (E.P.O.C.) causó tres millones de fallecimientos en 2016, mientras que el cáncer de pulmón, junto con los de tráquea y de bronquios, se llevó la vida de 1,7 millones de personas. La cifra de muertes por diabetes, que era inferior a un millón en 2000, alcanzó los 1,6 millones en 2016. Las muertes atribuibles a la demencia se duplicaron con creces entre 2000 y 2016, lo cual hizo que esta enfermedad se convierta en la quinta causa de muerte en el mundo en 2016 (O.M.S., 2018, p. 1).

No obstante, como se ha visto antes con la Curva de Preston, el nivel de ingresos de los países puede influir en la esperanza de vida y, por lo tanto, se sobreentiende también que las enfermedades o los tipos de muertes pueden ser diferentes. De hecho, la O.M.S. (2018) muestra que en los países de ingresos bajos, las causas de muerte más comunes se debían

a las enfermedades clasificadas en el grupo I (es decir, enfermedades transmisibles, las de afecciones maternas, perinatales y nutricionales). Sin embargo, este tipo de enfermedades del grupo I solo causaron el 7% de las defunciones en países de ingresos altos, siendo principalmente causadas por infecciones respiratorias y no por las otras causas mencionadas del grupo I (véanse Figuras 63 y 64). Parte de estos países todavía se encuentran en la primera fase de la Teoría de la Transición Epidemiológica.

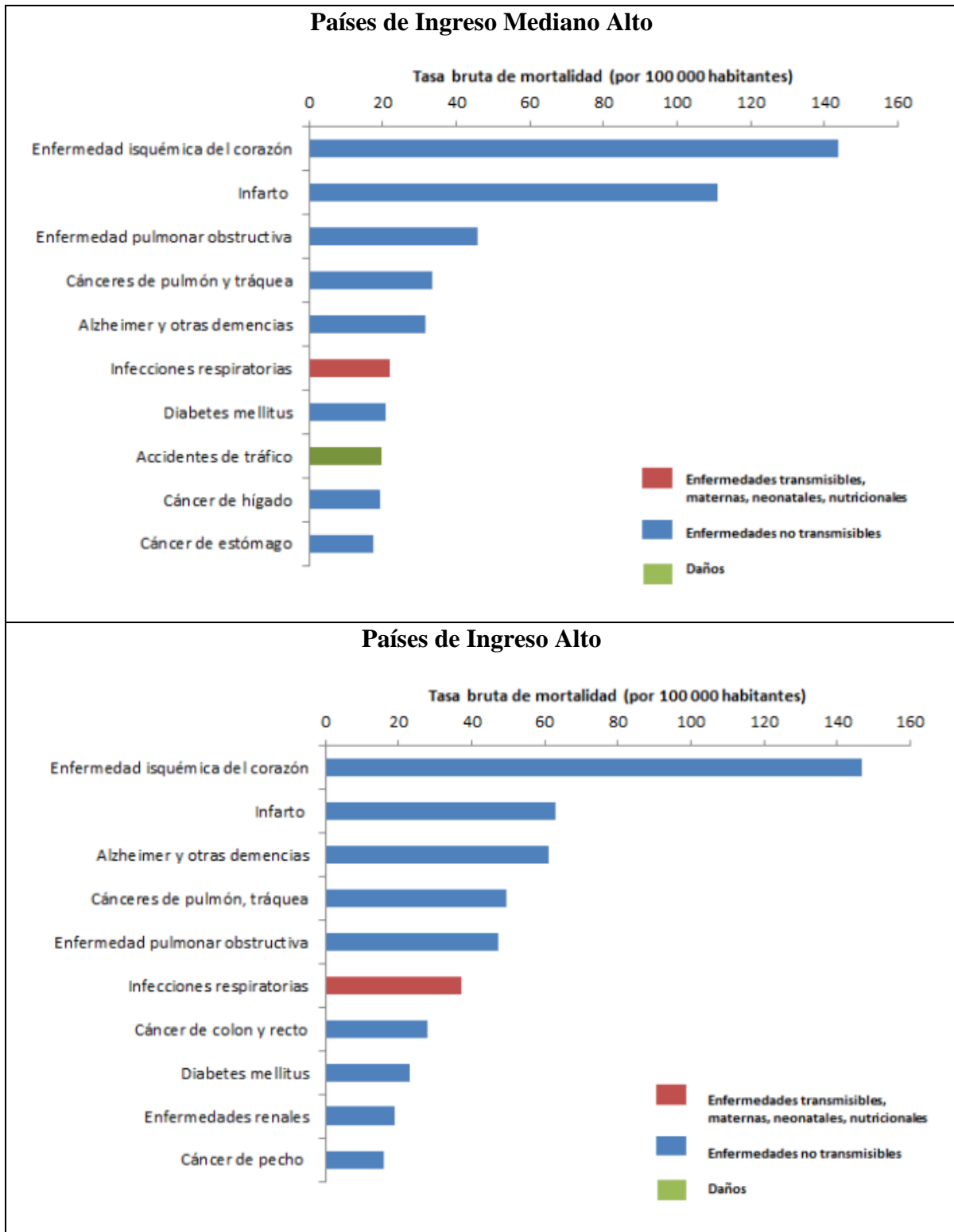
Por otro lado, las enfermedades no transmisibles (E.N.T.) causaron el 72% de las muertes en el mundo, habiendo una gran diferencia de las mismas entre los países de ingresos bajos (39%) y los de ingresos altos (88%). Los países más desarrollados ya superaron hace mucho tiempo la primera y la segunda fase de la Teoría de la Transición Epidemiológica y se encontraron actualmente en otras fases (algunos en la tercera fase y otros ya alcanzaron una quinta fase). El 78% de las defunciones por E.N.T. se dieron en países de ingresos medianos y bajos (O.M.S., 2018).

Figura 64. Las 10 principales causas de muerte en países de ingreso bajo y mediano en 2016



Fuente: Estimaciones de Salud Global 2016. O.M.S., 2018.

Figura 65. Las 10 principales causas de muerte en países de ingreso mediano alto y alto en 2016



Fuente: Estimaciones de Salud Global 2016. O.M.S., 2018.

Conocer las estadísticas sobre las causas de muerte ayuda a las autoridades sanitarias a orientar las actividades futuras en materia de salud pública. Así, recientemente se han publicado las 10 principales amenazas a la salud en 2019 según la Organización Panamericana de Salud (OPS, 2019), que son las siguientes por orden de prioridad:

1. Contaminación del aire y cambio climático (9 de cada 10 personas respiran aire contaminado todos los días);
2. Enfermedades no transmisibles⁷⁶(son responsables de más del 70% de las muertes anuales en el mundo);
3. Pandemia global de influenza. La O.M.S. ya esperaba una pandemia por la existencia de algunos brotes de epidemia anteriores, por ejemplo el ébola u otros tipos de SARS o Coronavirus que se estaban dando en pequeña escala y que podían mutar. El más reciente COVID-19 o SARS-Cov2 es un claro ejemplo.
4. Entornos frágiles y vulnerables (el 22% de la población mundial vive en lugares donde los servicios de salud débiles les dejan sin acceso a la atención básica);
5. Resistencia antimicrobiana (impulsada por el uso excesivo de medicamentos, tanto en personas como en animales o en el medio ambiente para la producción de alimentos);
6. Ébola y otros patógenos;
7. Débil atención primaria de salud (los sistemas de salud con una fuerte atención primaria son necesarios para lograr la cobertura universal);
8. Dudas sobre las vacunas (amenazan con revertir el progreso realizado en la lucha contra las enfermedades prevenibles por vacunación. Por ejemplo, el sarampión ha registrado un aumento del 30% de casos a nivel mundial);
9. Dengue (se estima que el 40% del mundo está en riesgo de contraer dengue);
10. V.I.H.-S.I.D.A. (tuvo un gran progreso con el incremento de personas que se realizan las pruebas, pudiendo proporcionar así antirretrovirales y acceso a medidas preventivas, pero la epidemia continúa).

Con esto es posible concluir en este apartado que es fundamental obtener datos de calidad sobre los temas relacionados con salud pública, especialmente en países de ingresos bajos (que son los que tienen más carencias de datos estadísticos) pues es una de las formas que

⁷⁶ Las enfermedades no transmisibles, como la diabetes, el cáncer y las enfermedades cardíacas, son responsables de más del 70% de todas las muertes anuales en todo el mundo, es decir, de 41 millones de personas. Esto incluye a 15 millones de personas que mueren prematuramente, entre los 30 y 69 años (OPS, 2019)

pueden ayudar a la mejora de la salud de la población y reducir la cifra de muertes evitables en el mundo mediante la elaboración de planes en salud pública.

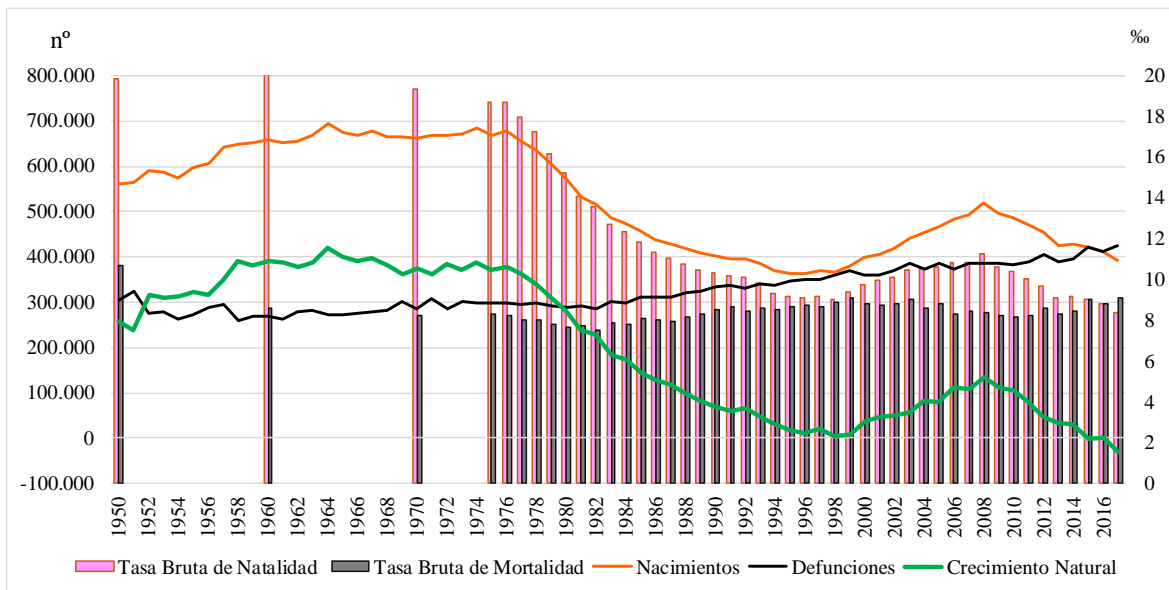
7.3. La evolución de los principales indicadores de mortalidad en España

El estudio de la mortalidad proporciona información relevante acerca del estado general de las condiciones de salud de la población y los efectos epidemiológicos que existen en la sociedad y en una población determinada. A partir de ahora el análisis se centra en la evolución de dicha materia en España estudiando indicadores relevantes como las tasas brutas de mortalidad, la mortalidad infantil, la esperanza de vida y la evolución de las causas de muerte según la Clasificación Internacional de Enfermedades.

El total de defunciones, junto con el total de nacimientos⁷⁷, nos dan una gran información acerca del crecimiento natural de la población en España. De hecho, el cálculo de la tasa de crecimiento natural de la población se calcula con la diferencia de las tasas brutas de natalidad y las de mortalidad. Aunque el crecimiento natural de la población no tiene en cuenta los efectos de las migraciones (emigración e inmigración), se puede decir que las migraciones han supuesto una situación de superávit poblacional generalmente en España. En la Figura 65 se puede ver la evolución de las defunciones en la que se percibe cómo a partir de mediados de los años 80 la tendencia de la mortalidad aumenta lentamente.

⁷⁷ Recordar (como se detalló en el apartado 3.5.1. de la metodología) que hasta 1975 en España solo se consideraban en las estadísticas los nacidos con vida y que vivieran las primeras 24 horas desprendidos de la madre acorde con el artículo 30 del Registro Civil. Desde 1975, el concepto de nacimiento queda vinculado con el término biológico de “nacido con vida”. Si el nacido fallece antes de 24 horas de vida, se registra también una defunción.

Figura 66. Evolución del total de defunciones, nacimientos y su crecimiento natural, junto con la tasa bruta de mortalidad y la tasa bruta de natalidad de España (1950-2017)



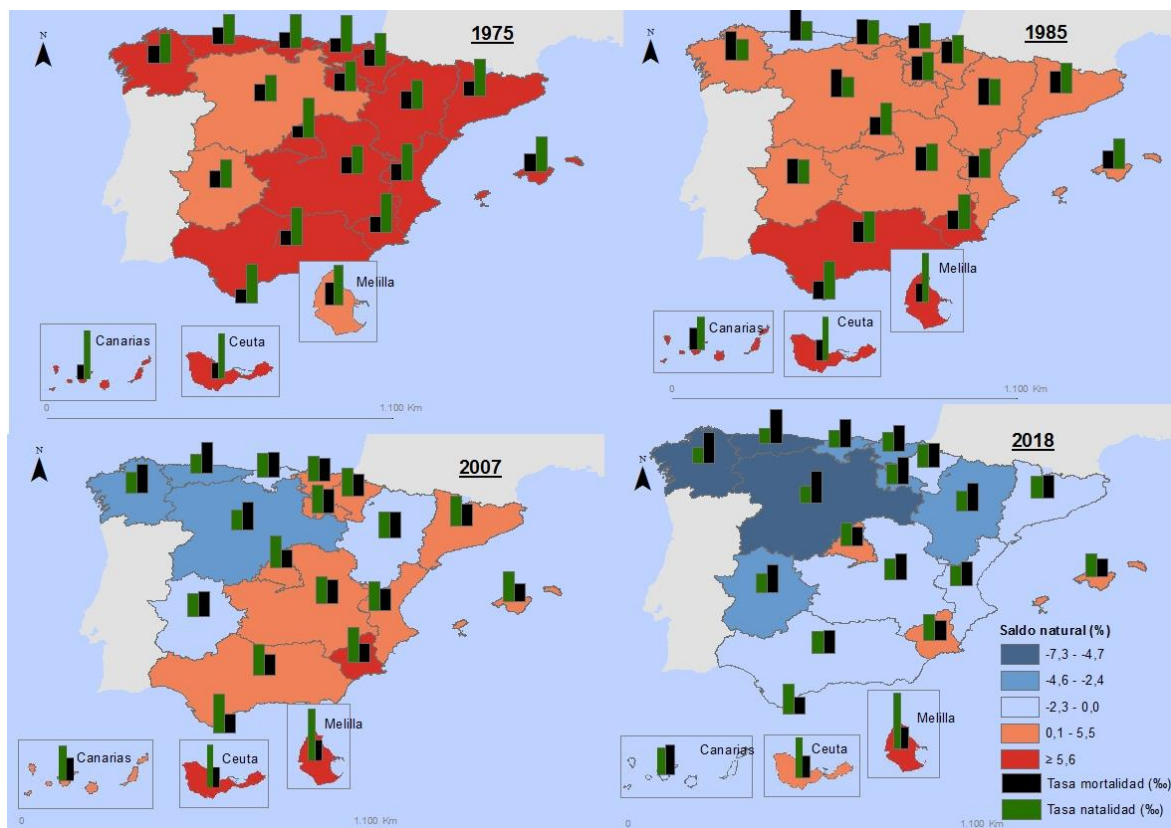
Fuente: elaboración propia, basados en los datos del I.N.E. (M.N.P. y Censos).

Esta tendencia creciente de la mortalidad en los últimos años no sólo puede ser debida al proceso de envejecimiento de la población de España, sino también a lo que ya se había comentado en el apartado 2.4.7. sobre la Teoría de Transición Epidemiológica que Michael Gaziano (2010) había añadido con la era de la obesidad y la inactividad caracterizada por el aumento de la probabilidad de enfermedades relacionadas a las mismas (por ejemplo: ataques al corazón, ictus isquémicos, hipertensión, diabetes de tipo 2, enfermedad de las articulaciones, cáncer, apnea de sueño, asma u otras condiciones crónicas). No obstante, es la evolución de los nacimientos la que marca determinadamente el crecimiento natural de la población, el cual sólo ha empezado a ser negativo a partir del año 2015, siendo muy cercano a 0 los años 1998 y 1999. El crecimiento de los nacimientos desde el año 2000 al 2008 estuvo bastante influido por los nacimientos de la inmigración recibida y ello se refleja en el crecimiento natural. Desde 2008, el crecimiento natural está disminuyendo como consecuencia de la caída de la natalidad y el aumento de la mortalidad (véase Figura 65).

La Tasa Bruta de Mortalidad en España se ha mantenido desde los años 60 en torno a las 8 defunciones por cada mil habitantes. Sólo ascendió a 9,1‰ en los siguientes años 1999, 2003, 2015 y 2017. Sin embargo, en la Figura 66 se presenta un mapa con las diferencias

por Comunidades Autónomas del crecimiento natural de la población española junto con las tasas brutas de natalidad y las de mortalidad. Con respecto al saldo natural de la población se percibe una gran diferencia entre las regiones situadas al noroeste (Galicia, Principado de Asturias y Castilla y León) que son las que tenían saldo natural negativo y, además, son las que lo han agudizado en los últimos años. De las Comunidades Autónomas de Cantabria, Aragón y Extremadura, que también tenían saldo natural decreciente o negativo en 2007, sólo Cantabria tuvo saldo positivo en 2009 debido al efecto de los nacimientos de la inmigración esos años. En 2016, tanto Extremadura como Cantabria perdieron más población todavía con respecto a los años anteriores y, además, País Vasco, La Rioja, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana también se añadieron al grupo de regiones con saldo natural negativo, es decir, que hay más defunciones que nacimientos en dichas comunidades autónomas. Por el contrario, las únicas regiones que aumentan su saldo natural son las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla que, por su proximidad a los países africanos, reciben más población joven extranjera y donde el I.S.F. es de los más altos de España (ya comentado en el apartado el 5.3.2.- Figura 41).

Figura 67. Saldo Natural, Tasas Brutas de Natalidad y Mortalidad por CC.AA. en España (1975-2018)



Fuente: elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

A continuación, en este apartado, se analiza la esperanza de vida, la mortalidad infantil y las principales causas de muerte en España.

7.3.1. La esperanza de vida y la mortalidad infantil

En el apartado anterior 7.2., España ha sido situada con respecto a otros países dentro de un contexto internacional. A continuación va a ser analizado descriptivamente la evolución de la esperanza de vida y de la mortalidad infantil en España.

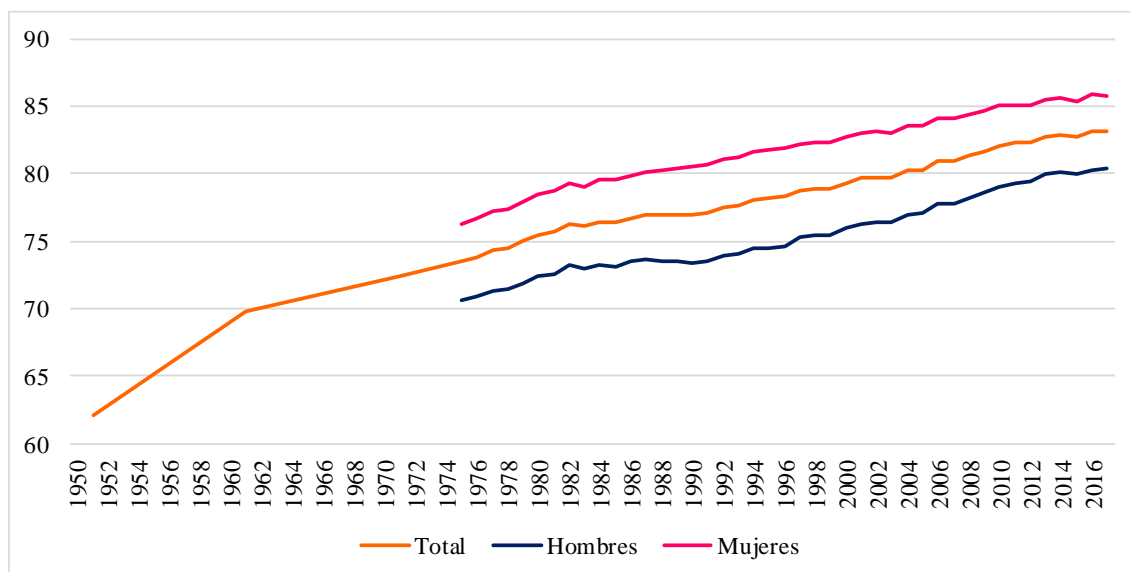
A principios del siglo XX, la población española contaba con una esperanza de vida al nacer de 37,8 años y, desde entonces, la esperanza de vida ha ido aumentando progresivamente hasta alcanzar los 62,1 años en 1951 acorde a los datos del Instituto Nacional de Estadística. En cincuenta años el proceso de mejora fue rápido y, desde 1950, la pendiente ascendente de los años de vida esperados se ha ido pronunciando progresivamente hasta alcanzar los 83,1 años en 2017. Resulta sorprendente que la esperanza de vida se haya multiplicado tanto en tan poco tiempo, comparado con cien años atrás.

La distinción del género es uno de los factores clave en el análisis de la esperanza de vida. En la Figura 67 se percibe cómo las mujeres tienen una esperanza de vida superior a la de los hombres a lo largo de los años en España. De hecho, las mujeres tienden a vivir más que los hombres, especialmente en países desarrollados.

El aumento de la esperanza de vida ha venido determinado por la progresiva reducción de las muertes infantiles en España desde el siglo pasado. Esto ha configurado el proceso de cambio estructural demográfico definido como Transición Demográfica (explicado en el apartado 2.4.2.) que se caracteriza por un descenso de la mortalidad y, posteriormente, por un descenso de la fecundidad (Chesnais, 1986; Jones, 1990; Meil, 1999; Van de Kaa, 2002).

Al disminuir considerablemente la mortalidad, y en concreto la mortalidad infantil, las mujeres empezaron a tener menos hijos debido a la disminución de la tasas de mortalidad infantil y al progresivo aumento de la esperanza de vida. Esto es lo que Van de Kaa (2002) llamó la Segunda Transición Demográfica, que se explicó de forma teórica en el apartado 2.4.3.

Figura 68. Evolución de la esperanza de vida al nacimiento en España por sexo (1950-2017)⁷⁸

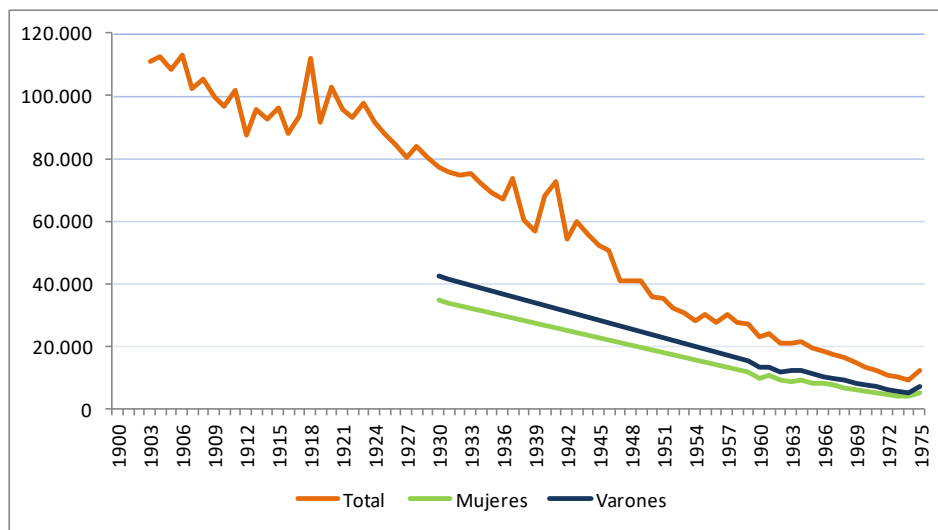


Fuente: elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

Durante el primer lustro del siglo XX, alrededor de 110.000 menores morían antes de cumplir el primer año de vida y, a partir de 1920, continuó la tendencia descendente de la mortalidad infantil, a excepción de los años de guerra y postguerra civil en España. Los datos recopilados hasta 1975 (véase Figura 68) son cifras absolutas de las muertes infantiles menores de un año. La creación de una serie evolutiva histórica se muestra en la Figura 69 con las tasas de mortalidad infantil y desagregadas según sexo. No obstante, se puede percibir el enorme descenso de la mortalidad infantil en España en los datos que se muestran. Además, se observa cómo la diferencia de sexo influye en este indicador, siendo los niños varones los que tienen una mortalidad más alta en el primer año de vida.

⁷⁸ Dado que las cifras de defunciones anteriores al año 1975 no incluyen a los fallecidos al nacer y durante el primer día de vida, ha sido preciso calcular la esperanza de vida para el año 1971 añadiendo dichos fallecidos, siendo así comparable con la obtenida para fechas posteriores (I.N.E., nota de prensa Octubre 2007). En este gráfico no se muestran datos más actuales por la concordancia de la serie de datos.

Figura 69. Evolución del total de muertes infantiles según sexo en España (1903-1975)



Fuente: elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

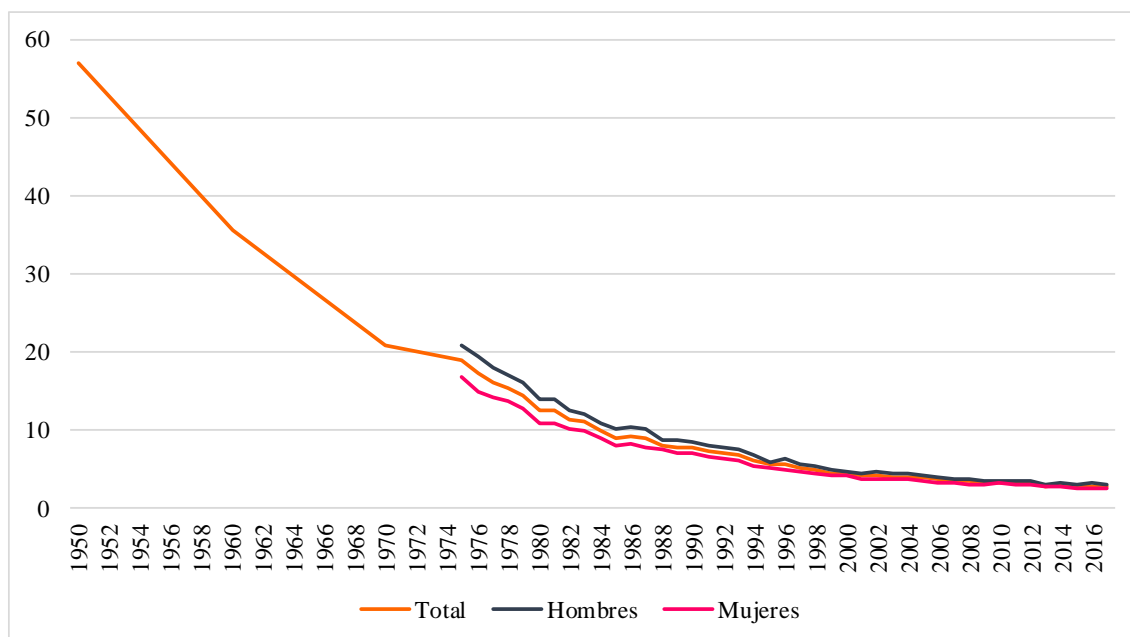
La mortalidad infantil en 1950 ya contaba con 35867 defunciones, aproximadamente dos tercios menos que las defunciones medio siglo antes, y continuó descendiendo hasta alcanzar la cifra más baja en 1974 con 9438 muertes de menores de un año. La mortalidad infantil de los varones continúa siendo superior que la de las féminas, como también se puede percibir en las Figuras 68 y 69. Dichas diferencias se aluden a las características biológicas, tanto las originadas en la madre o durante la gestación, como las determinadas por el sexo del recién nacido (Chico Aldama & de Jesús Hidalgo Garcia, 2004).

En 1975, la mortalidad infantil era de 18,9‰ defunciones infantiles de niños menores de un año y se ha ido reduciendo progresivamente hasta mediados de los años 80 cuando la tasa de mortalidad infantil se situaba en torno a las 8 ó 9‰ muertes. Desde entonces, se ha desacelerado la disminución de la tasa de mortalidad infantil, a pesar de que ha seguido reduciéndose hasta alcanzar 3,1‰ defunciones infantiles en el año 2012 y recientemente del 2,7 ‰ para el año 2017. Estos datos reflejan una mejora notable en salud, permitiendo aumentar inevitablemente la esperanza de vida en España.

Durante este transcurso de descenso desde 1975, se observan algunas variaciones con ligeros aumentos en la mortalidad infantil en los años 1981, 1986, 1996 y 2002, a menudo más pronunciados en niños varones. Estos repuntes coinciden con algunos períodos de crisis, como el de los años 80. Desde 2002, la tasa de mortalidad infantil ha disminuido 1

punto, manteniéndose en 3,1% defunciones durante los años 2011-2012 y disminuyendo a 2,7-2,8% desde 2013 hasta 2017 (véase Figura 69).

Figura 70. Evolución de la tasa de mortalidad infantil según sexo en España
(1950-2017)

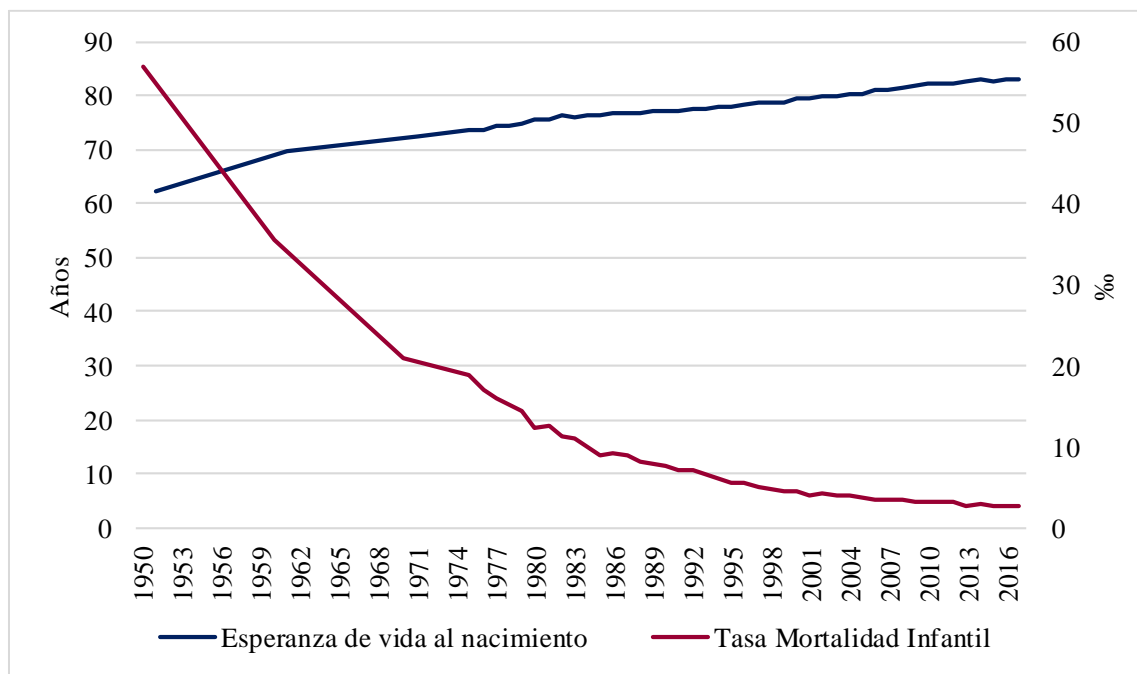


Fuente: elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

Después de analizar y describir la evolución de la esperanza de vida y la mortalidad infantil en España, se puede reafirmar que el aumento de la esperanza de vida comienza con la reducción de la mortalidad infantil. Actualmente, son muchos los factores de las causas de muerte. De hecho, la mortalidad infantil ya no es el único factor que determina la esperanza de vida en los países desarrollados.

Anteriormente se ha descrito cómo han evolucionado estos indicadores demográficos en España, donde el proceso de Transición Demográfica ha tenido consecuencias positivas en el desarrollo de la sociedad, pues al producirse ciertas mejoras (como las agrarias, sanitarias o tecnológicas) la población ha podido aumentar su edad y calidad de vida. No obstante, se debe observar cómo la drástica reducción de las tasas de mortalidad infantil explicó el aumento de la esperanza de vida hasta que ésta se ha ido estabilizando. En la Figura 70 se percibe la serie histórica con la reducción de las tasas de mortalidad infantil desde 1950, al mismo tiempo que ha ido aumentando la esperanza de vida en España.

Figura 71. Evolución de la esperanza de vida al nacer y la tasa de mortalidad infantil en España (1950-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Desde la década de los 90, la esperanza de vida al nacer ha seguido aumentando a pesar de ralentizarse, pues en 1991 España tenía una esperanza de vida al nacer de 77,1 años, alcanzando en 2012 España alcanzó los 82,3 años de media y, en 2017 los 83,1 años. A pesar de la crisis económica, la esperanza de vida ha seguido aumentando (solo se redujo de 82,9 en 2014 a 82,7 en el año 2015). Es relevante indicar que el impacto económico no se ha traducido en una reducción de la esperanza de vida, como sí se ha demostrado en otros países (por ejemplo en Grecia). Es lógico pensar que un empeoramiento de la situación económica pueda afectar a las condiciones de salud de la población. Además, el impacto del envejecimiento sólo se ha podido percibir en el análisis regional del saldo natural de la población.

7.3.2. Principales causas de mortalidad

El total de las defunciones de España han sido mostradas anteriormente en la Figura 65. A principios del siglo XX, España superaba las 500.000 muertes y, desde entonces, la

mortalidad en España ha seguido una tendencia descendente hasta mediados del siglo pasado alcanzando las 304.400 defunciones en el año 1950. Entre 1950 y 1982 la mortalidad tuvo una tendencia medianamente estable. Sin embargo, es a partir del año 1982 cuando el número total de defunciones en España ha sido creciente llegando a alcanzar 424.523 defunciones en 2017 (véase Figura 65).

Una vez conocidas las cifras de mortalidad en España, es importante analizar cuáles son las causas de muerte de las mismas, pues sólo éstas nos revelarán información acerca de la salud de la población.

En 1950 aún no se había introducido la Nomenclatura Internacional abreviada. Es a través los datos recogidos en el Anuario Estadístico del I.N.E. de 1951 por lo que se conoce que las mayores causas de mortalidad durante 1950 fueron causadas por: enfermedades del corazón (52.573 defunciones), lesiones intracraneales de origen vascular (25.186 defunciones), tuberculosis del aparato respiratorio (23.084 defunciones), neumonía (21.835 defunciones), cáncer y otros tumores malignos (20.919 defunciones) y senilidad (19.449 defunciones).

En 1951, la Comisión Interina de la Organización Mundial de la Salud, implantó un listado común para las estadísticas según causa de muerte creándose así la Clasificación Internacional de Enfermedades (C.I.E.) que, posteriormente, se ha ido revisando para actualizarla y enriquecerla con nuevas clasificaciones. Esto nos dificulta las series históricas totalmente homogéneas para el análisis, pero se han obtenido series homogéneas en los siguientes períodos temporales:

- desde 1952 hasta 1967 con la Nomenclatura Internacional Abreviada, recogidos de los Anuarios Estadísticos de 1969 y 1963;
- de 1968 a 1979 con la C.I.E. lista B, recogidos de los anuarios estadísticos de 1977 y 1982 (véase Figura 71);
- desde 1976 hasta 2017 con la C.I.E.

De esta manera se puede afirmar que las mayores causas de mortalidad en el periodo de 1952-1967 fueron por: enfermedades del corazón (B25, B26, B27, B28)⁷⁹, tumores malignos, incluidos neoplasias de tejidos linfáticos y hematopoyéticos (B18), senilidad

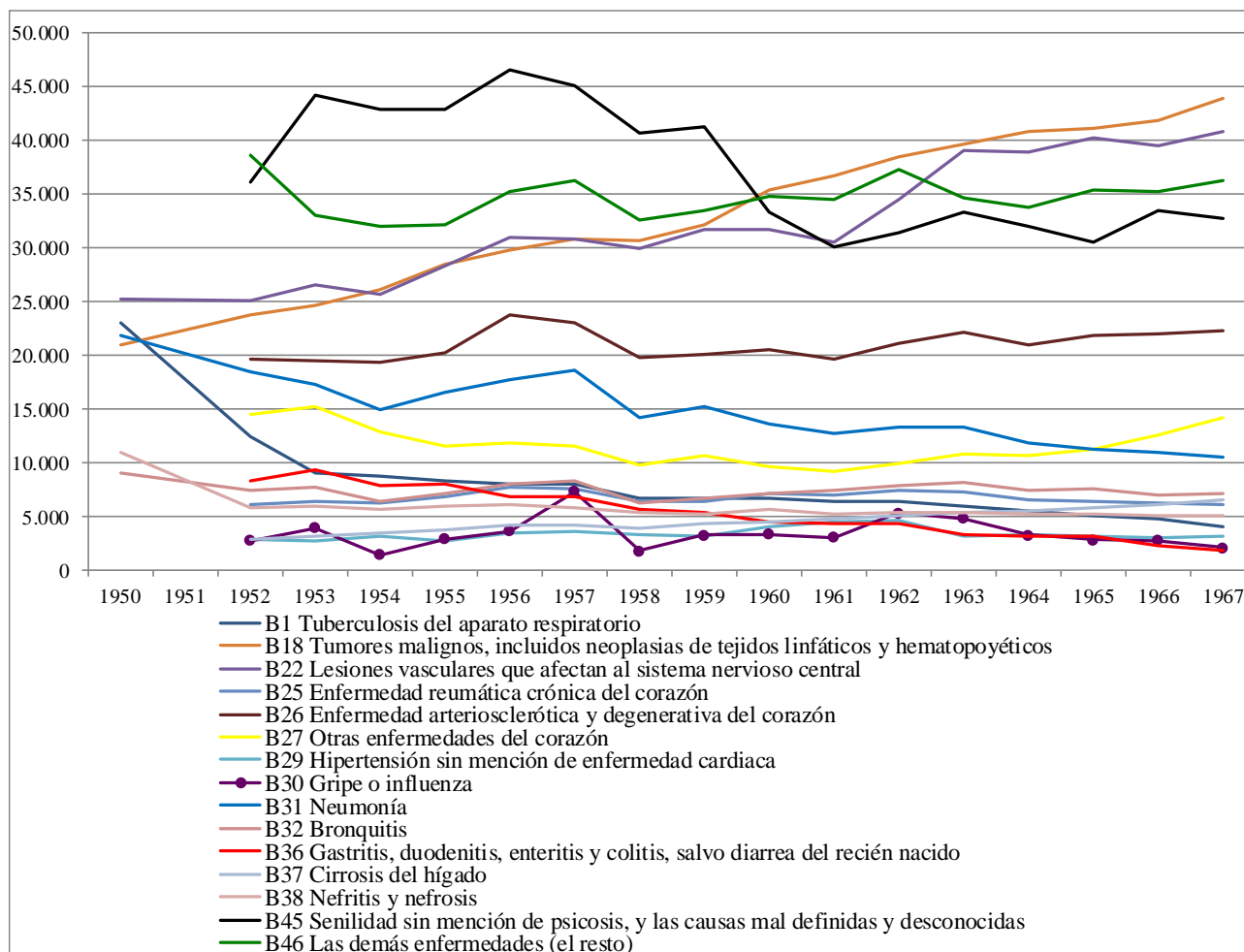
⁷⁹ Teniendo en cuenta la suma total de las siguientes causas: Enfermedad reumática crónica del corazón (B25), Enfermedad arteriosclerótica y degenerativa del corazón (B26), Otras enfermedades del corazón (B27), Hipertensión con enfermedad del corazón (B28).

sin mención de psicosis y las causas mal definidas y desconocidas (B45) y lesiones vasculares que afectan al sistema nervioso central (B22).

A pesar de que el crecimiento de la mortalidad por tumores malignos ha ido creciendo considerablemente a lo largo de estos años, también existen enfermedades que, por el contrario, han disminuido, como por ejemplo: la tuberculosis del aparato respiratorio y de otras formas (B1, B2), la sífilis (B3), la fiebre tifoidea (B4) o la gastritis, duodenitis, enteritis y colitis, salvo diarrea del recién nacido (B36).

Un dato que llama la atención, y ha de tenerse en cuenta en el estudio de la mortalidad, es el gran aumento por gripe en el año 1957 (con respecto a otros años), que cuenta con 7.341 defunciones por esta causa, influida por la llamada gripe asiática de 1957 (véase Figura 71).

Figura 72. Evolución del total de defunciones en España según las primeras 15 causas de muerte (1950-1967)

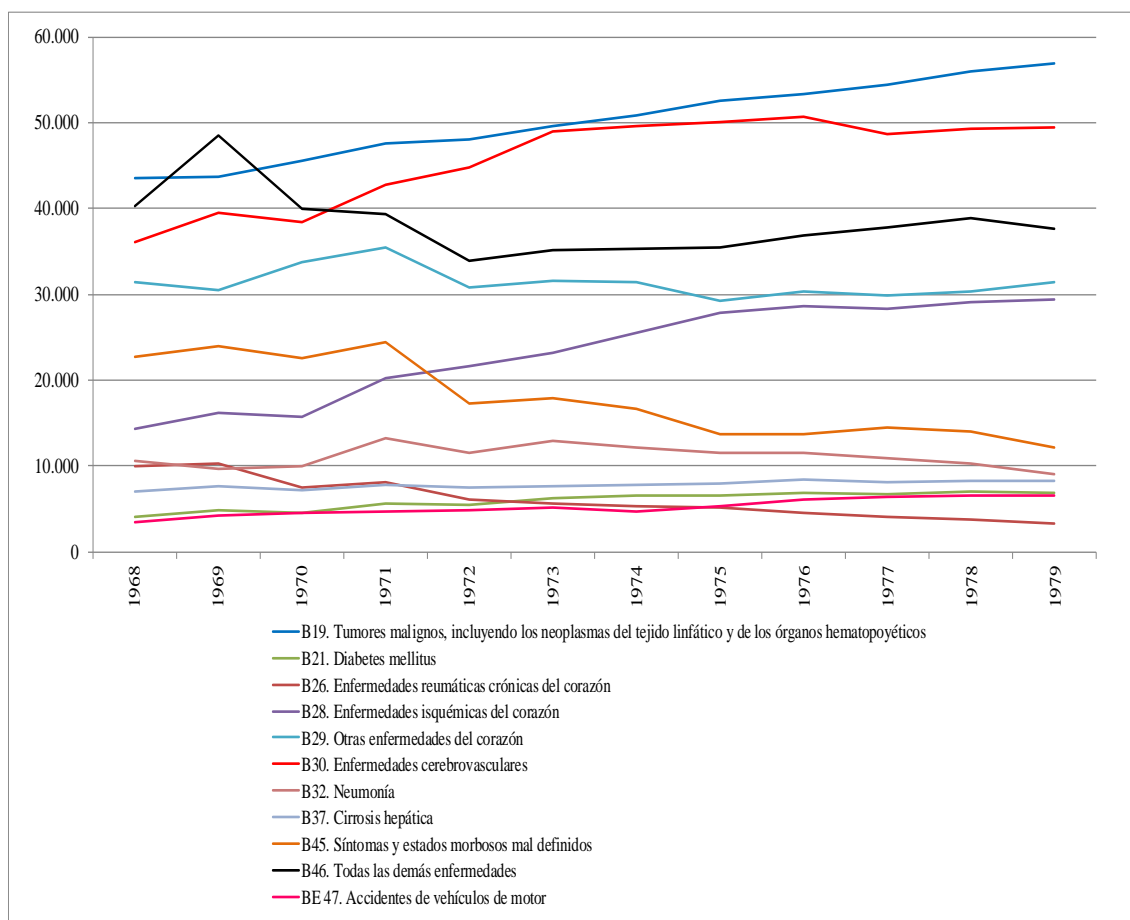


Fuente: Elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

En el periodo de 1968-1979, acorde a los datos distribuidos según la lista B de la Clasificación Internacional de Enfermedades (octava revisión 1965), las causas de mortalidad mayoritarias a lo largo de este tiempo han sido debidas a: enfermedades del corazón (B25, B26, B27, B28)⁸⁰, tumores malignos, incluyendo neoplasmas del tejido linfático y de los órganos hematopoyéticos (B19) y enfermedades cerebrovasculares (B30). A continuación, en la Figura 72, se pueden observar el gráfico con las líneas evolutivas de las 15 causas de muerte más comunes entre los años 1968 y 1979.

⁸⁰ Teniendo en cuenta la suma total de las siguientes causas: Enfermedad reumática crónica del corazón (B25), Enfermedad arteriosclerótica y degenerativa del corazón (B26), Otras enfermedades del corazón (B27), Hipertensión con enfermedad del corazón (B28).

Figura 73. Evolución del total de defunciones en España según la causa de muerte (1968-1979)



Fuente: Elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

En la Tabla 38 se observa que, a partir de 1980, las principales causas de muerte han sido por: enfermedades del aparato circulatorio, tumores y enfermedades del aparato respiratorio (siguiendo este orden). En primer lugar, las defunciones por enfermedades del aparato circulatorio han sido las mayoritarias en torno las 117.000 y 130.000 desde 1980, que han supuesto un 28,26% de las muertes en el año 2018. Dentro de esta clasificación de enfermedades, las más numerosas desde 2001 son las enfermedades isquémicas del corazón y las enfermedades cerebrovasculares. La insuficiencia cardiaca también ha sido una causa importante hasta el año 2008. Es entonces cuando se han empezado a reducir las muertes por ese motivo y aumentaron las producidas por cáncer de bronquios y pulmón.

En segundo lugar se posicionan las muertes causadas por tumores, que no han parado de incrementarse desde 1950 con 20.919 defunciones, produciéndose 58.481 defunciones en 1980, 95.072 muertes en el año 2000, 107.220 defunciones en el año 2010 y 112.714 en el 2018 (26,3% de la mortalidad del año 2018).

En tercer lugar se encuentran las defunciones por enfermedades del aparato respiratorio, en torno a las 25.000-53.000 muertes desde 1980 hasta 2018. A partir de los años 90 las muertes por enfermedades respiratorias han ido en aumento, siendo de hecho una de las causas principales de muerte a nivel mundial, tal y como se ha señalado al final del apartado 7.2.

Tabla 38. Evolución del total de defunciones en España según las causa de muerte de la C.I.E.-10 (1980-2018)

Causas de muerte	1980	1990	2000	2010	2018
001-102 I-XXII. Todas las causas	289.344	333.142	360.391	382.047	427.721
001-008 I. Enfermedades infecciosas y parasitarias	3.942	5.877	6.284	6.489	6.398
009-041 II. Tumores	58.481	79.857	95.072	107.220	112.714
042-043 III. Enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos, y ciertos trastornos que afectan al mecanismo de la inmunidad	711	1.131	1.210	1.519	1.946
044-045 IV. Enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas	7.847	10.331	10.892	12.598	13.465
046-049 V. Trastornos mentales y del comportamiento	900	5.443	11.149	14.821	22.376
050-052 VI-VIII. Enfermedades del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos	3.402	4.648	10.476	19.285	26.279
053-061 IX. Enfermedades del sistema circulatorio	125.887	129.224	125.723	119.128	120.859
062-067 X. Enfermedades del sistema respiratorio	27.709	34.199	40.983	40.266	53.687
068-072 XI. Enfermedades del sistema digestivo	17.405	18.854	18.419	19.097	21.689
073 XII. Enfermedades de la piel y del tejido subcutáneo	183	528	944	1.144	1.826
074-076 XIII. Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo	611	2.847	3.158	3.327	5.205
077-080 XIV. Enfermedades del sistema genitourinario	5.402	7.203	7.918	10.493	13.941
081 XV. Embarazo, parto y puerperio	63	22	14	20	7
082 XVI. Afecciones originadas en el periodo perinatal	3.190	1.363	859	831	630
083-085 XVII. Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	2.333	1.382	1.112	971	843
086-089 XVIII. Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio, no clasificados en otra parte	15.814	11.366	9.637	10.772	10.088
090-102 XX. Causas externas de mortalidad	15.464	18.867	16.541	14.066	15.768

Fuente: Elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

Luego le siguen enfermedades del Sistema Nervioso (050-052, VI-VIII)⁸¹ y Trastornos mentales y del comportamiento (046-049, V)⁸² que han aumentado exponencialmente desde 1980. Las enfermedades del Sistema Digestivo (068-072, XI) también han aumentado, pero no tanto como las anteriores, ni como las que le siguen que son las enfermedades del Sistema Genitourinario (077-080, XIV) y las enfermedades Endocrinas, Nutricionales y Metabólicas (044-045, IV) o las de la piel y del tejido subcutáneo.

En la sección 2.4.7. se repasó la Teoría de la Transición Epidemiológica, que es la teoría más relevante dentro de los estudios de mortalidad. Tanto Omran (2005) como Olshansky & Ault (1986) hablaron de las fases de la transición epidemiológica, la cual puede ser revisadas en la Tabla 4 de la presente tesis doctoral. Sin embargo, voy a señalar la tercera etapa post-transicional que es la que más afecta temporalmente en esta investigación (Blanes Llorens, 2007; Nogueira & Remoaldo, 2010). Se referían a la fase después de la Guerra Mundial, sobre todo a partir de los años 60-70 en los países occidentales, debido al desarrollo de nuevas patologías como obesidad, diabetes, enfermedades cardio y cerebro-vasculares, tumores, enfermedades degenerativas y psicosociales -por ejemplo: trastornos mentales, suicidios, alcoholismo y drogadicciones (Vallin, 1992). En contraste con la primera fase de la transición epidemiológica, el patrón moderno más actual acentúa más la morbilidad que la mortalidad, afectando más a la población adulta que a la joven o la infantil (Nogueira & Remoaldo, 2010).

Dicha morbilidad se observa entre los diversos tipos de tumores que han afectado a la mortalidad en España, que los más frecuentes durante la primera década del siglo XXI, han sido el tumor maligno de tráquea, bronquios y pulmón y el de colon. De hecho, estos dos últimos se han duplicado en el último año (del 2017 al 2018). El tercero más frecuente, especialmente en los últimos años, es el tumor maligno de páncreas, seguido del cáncer de mama para mujeres y el cáncer de próstata en hombres, de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística.

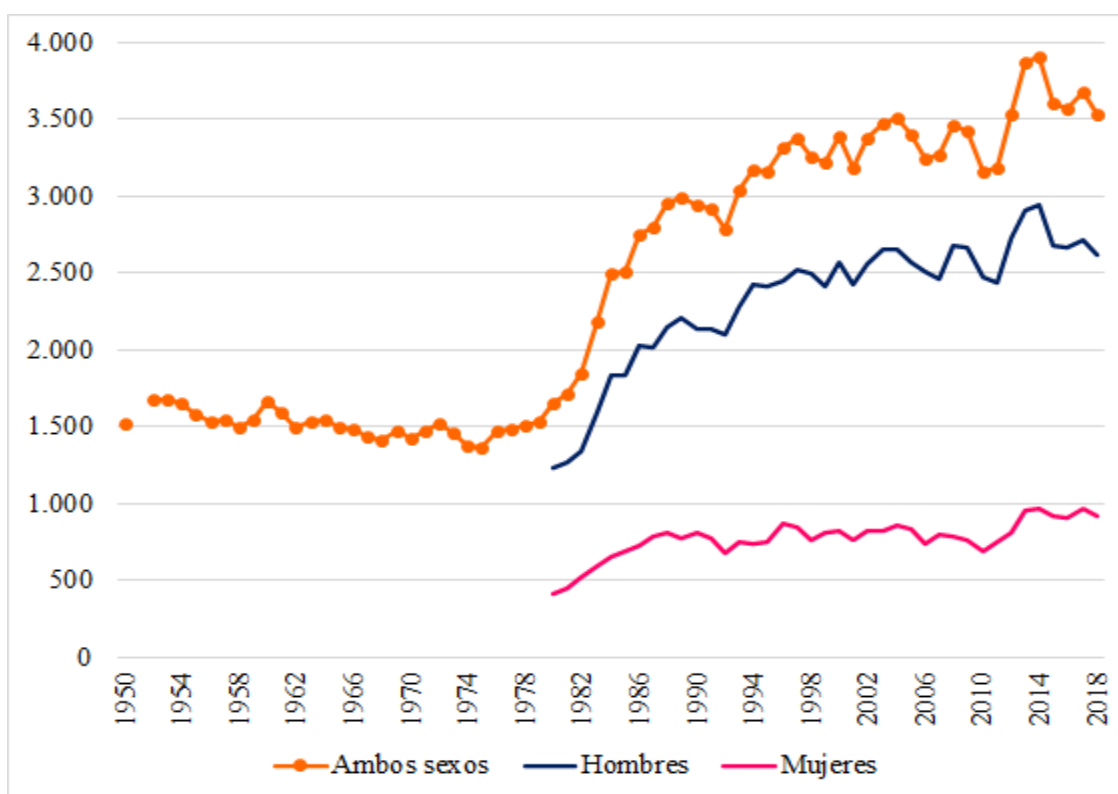
Otros motivos que también son causas de morbilidad, y posterior mortalidad, son las enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores, demencias, diabetes,

⁸¹ Es la cuarta causa de muerte en España. Desde las 3.402 muertes en 1980, aumentando a las 10.476 defunciones en el año 2000 y aún más hasta 26.279 muertes en 2018.

⁸² Es la causa de muerte que más ha crecido después de las muertes por tumores, pues 900 personas se murieron en 1980 por este motivo, que ha ido creciendo hasta superar las 11.000 muertes a finales del siglo XX y a alcanzar las 22.376 muertes en 2018.

neumonía, Alzheimer, accidentes de tráfico, insuficiencia renal o enfermedad hipertensiva. En cuanto a las causas externas de muerte es importante destacar que, en 2008, el suicidio se situó como la primera causa externa con 3.457 muertes. El descenso de la mortalidad por accidentes de tráfico en 2008 también influyó en ello. No obstante, cabe destacar que, a partir del año 2010, el suicidio se convirtió en la primera causa externa de mortalidad en España y el periodo de 2010-2014 fue en aumento progresivo, coincidiendo con el periodo de crisis económica. A partir del 2014, los suicidios se han ido reduciendo, volviendo a repuntar un poco en 2017 (véase Figura 73, a continuación).

Figura 74. Causas de muerte debido a suicidios y lesiones autoinfligidas en España (1950-2018)



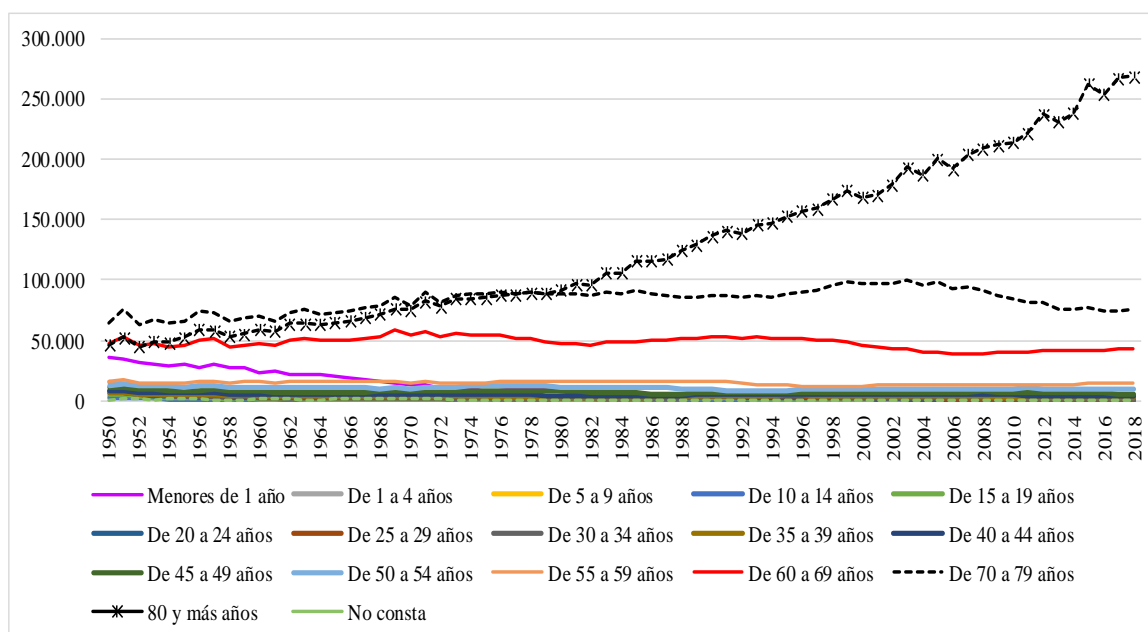
Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Finalmente, en un país como España en el que la esperanza de vida es de las mayores del mundo, la edad es uno de los factores más relevantes en la mortalidad. Por eso resulta importante analizar la mortalidad por los grupos de edad. En la Figura 74 se percibe claramente cómo la mayoría de las defunciones van relacionadas con una mayor edad, a

excepción de la mortalidad infantil que, en 1950, todavía era elevada (35.867 muertes de menores de 1 año). Dicha cifra de mortalidad infantil (<1 año) se ha ido reduciendo progresivamente a lo largo de los años. Además se observa que, antes de 1977, la mortalidad de las personas de 70 a 79 años era mayor que las de 80 y más años, pues la esperanza de vida era menor durante esos años.

Este proceso corresponde al modelo clásico u occidental de mortalidad, que “describe la transición en las sociedades occidentales en los últimos dos siglos y se adecua al esquema general en tres etapas” (Blanes Llorens, 2007, p.18). Primero, la mortalidad y la fecundidad descendieron gradualmente, como consecuencia de factores sociales, económicos y ambientales, lo que repercutió en las mejoras nutricionales y los hábitos de salud. Al principio la contribución de los avances médicos fue poco significativa hasta que fue avanzando en el tiempo (Blanes Llorens, 2007).

Figura 75. Evolución del total de defunciones en España según la edad (1950-2018)



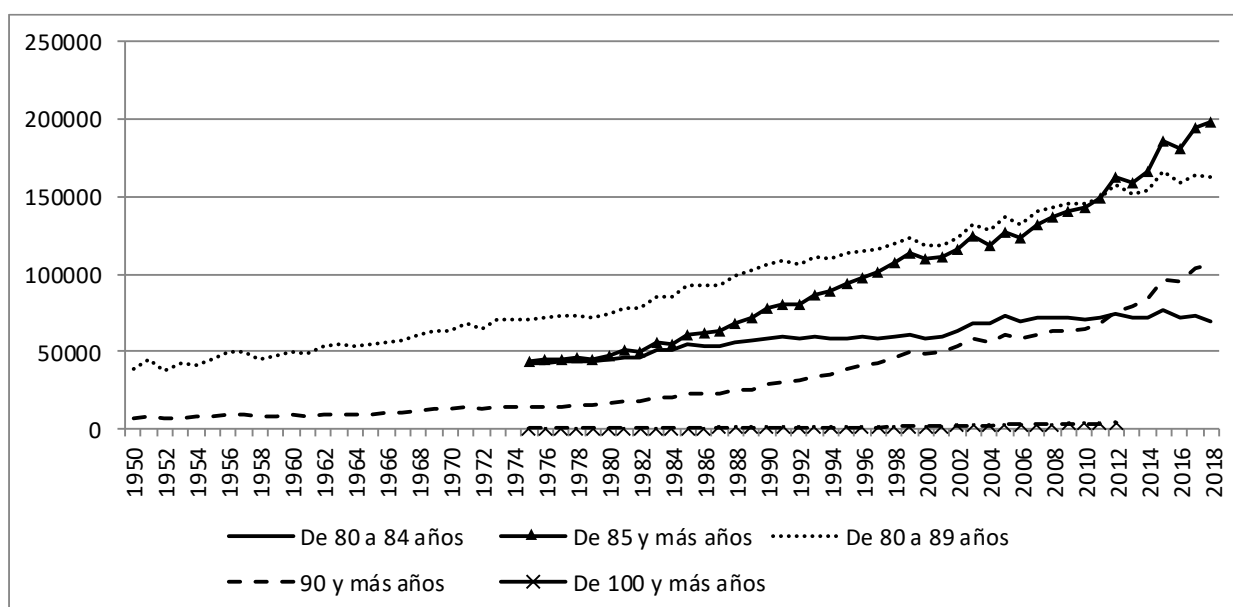
Fuente: Elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

Aproximadamente un tercio de las muertes que se producen son de personas mayores de 80 años. En la Figura 74, el grupo de las edades a partir de los 80 años ha sido sumado en total para conseguir la homogeneidad de la serie. Sin embargo, resulta importante en el análisis descriptivo ver las diferencias a esas edades. Por ello, se muestra en la Figura 75 los datos de forma desagregada en esos grupos de edad. Se observan más defunciones en

edades comprendidas entre los 80 y los 89 años, siendo a partir de los 85 años el tramo de edad en el que más aumenta la mortalidad. Dicha diferencia de las defunciones ocurridas entre los 80 y los 84 años va aumentando cada vez más a partir del año 1985.

A partir de la década de los 90, comienza un mayor aumento de la mortalidad de las personas centenarias, especialmente durante los últimos años durante el siglo XXI (lamentablemente éste aumento no se percibe demasiado en la Figura 75). Los datos de los grupos de edades más avanzadas, con respecto a la mortalidad, vuelven a reflejar el aumento de la esperanza de vida, el envejecimiento y la longevidad en España.

Figura 76. Evolución del total de defunciones según los tramos de edad a partir de 80 años en España (1950-2018)⁸³



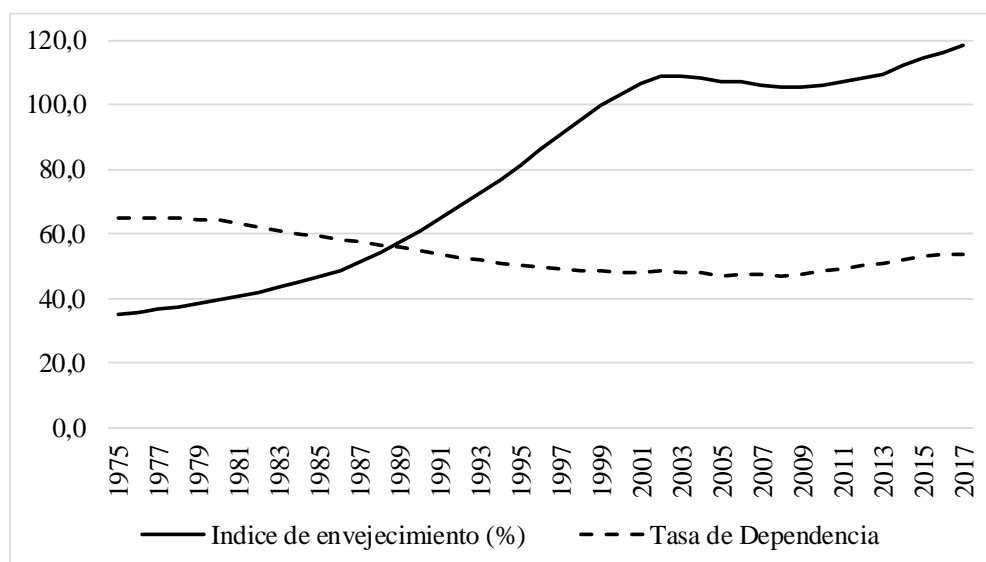
Fuente: Elaboración propia, basado en datos del I.N.E.

El aumento de la longevidad ha hecho que el envejecimiento tome importancia desde 1975, fecha en la que había casi 40 personas adultas residentes (de más de 64 años) por

⁸³ Para la elaboración del gráfico he utilizado los datos del M.N.P. (desde 1975 hasta 2012) y he realizado las sumas correspondientes para la creación de los grupos de edad acordes con los datos históricos disponibles de los Anuarios Estadísticos del I.N.E. (desde 1950 hasta 1974). Los grupos de edad los he elaborado de la siguiente manera: De 80 a 84 años (sumando las edades comprendidas de 80 a 84 años), de 85 y más años (sumando edades de 85 a 100 y más años), de 80 a 89 años (uniendo las series históricas con los datos del M.N.P.), 90 y más años (uniendo las series históricas con los datos del M.N.P. y sumando los datos de 90 a 99 años), de 100 y más años (sólo fueron recogidos datos desde 1975).

cada 100 menores de 16 años. Esta proporción ha continuado creciendo rápidamente hasta el año 2003, cuando se alcanza una proporción máxima en el índice de envejecimiento de España de 109,16 personas mayores de 64 años por cada 100 menores de 16 años. Desde 2003, el índice de envejecimiento se ha reducido y mantenido levemente en estos niveles. Es a partir de 2009 cuando el índice de envejecimiento ha aumentado de 105,3% hasta 118,3% en 2017, lo que significa que esa es la proporción de personas mayores de 64 años respecto a niños y jóvenes menores de 16 años. Sin embargo, la tasa de dependencia sólo ha aumentado ligeramente y de continuo desde un 47,2 en 2008 hasta un 53,8 en 2017 (véase Figura 76).

Figura 77. Evolución del Índice de Envejecimiento y de la Tasa de Dependencia en España (1975-2017)



Fuente: elaboración propia, I.N.E.

Actualmente España acompaña el espectro de la mortalidad de los países más desarrollados, situándose al inicio de la quinta fase dentro de la Teoría de la Transición Epidemiológica que, según Omran (1998), se caracterizaba por la emergencia de nuevas enfermedades y la reaparición de enfermedades antiguas como la tuberculosis (Santosa *et al.*, 2014).

Después del análisis descriptivo de la mortalidad en España, van a ser analizados de forma multivariable algunos de los indicadores de mortalidad que ya han sido explicados junto con otros factores económicos. Lo que se quiere investigar es la posible influencia de las

expansiones y crisis económicas en el aumento o reducción de la mortalidad en España, puesto que en otros países sí que se ha demostrado que las circunstancias económicas del país pueden influir en la salud pública de la población.

7.4. La influencia de la situación económica en la mortalidad de España. Modelos econométricos

El comportamiento entre el estado de salud y la economía ha sido estudiado con anterioridad tomando relación de algunas de las variables que ambos temas poseen.

Dichas relaciones entre las condiciones macroeconómicas y la salud normalmente se ha enfocado en determinantes psicosociales, hipotetizando que altos ratios de desempleo crean un incremento en el estrés y toma de riesgos, los cuales ocasionan cambios perjudiciales en la salud física y mental (Ruhm, 1996).

Brenner & Mooney (1983) analizó que una recesión ocasiona una cantidad de pérdidas materiales y cambios sociales que afectan de tres formas: con pobreza o carencias de recursos materiales, con estrés psicológico asociado con la pérdida y con los intentos para aliviar dichas angustias psicológicas por medicación con alcohol o drogas legales o ilegales que tienden a exacerbar problemas de morbilidad existentes y producir problemas adicionales de salud. Por el contrario, años más tarde, Ruhm (2000) documentó que las recesiones mejoraban la salud porque los individuos son más propensos a hacer ejercicio y menos dados a beber, fumar o involucrarse en otras actividades peligrosas para la salud.

Cabe plantearse cuál puede ser el motivo de esas diferencias. En términos del impacto en la mortalidad general, hay una clara dicotomía entre el nivel de estudios agregado y el individual. El nivel de estudios individual muestra que el desempleo está más relacionado a una alta mortalidad y el nivel agregado de estudios demuestra lo contrario (Van Gool & Pearson, 2014). Por lo tanto, parece que según la literatura anterior, los efectos del nivel educativo o nivel de estudios son más consistentes que los efectos de los ingresos con las teorías en que la salud viene determinada según el estatus socioeconómico.

7.4.1. Modelos econométricos en mortalidad a nivel nacional

Los datos longitudinales de España que han sido recogidos en la base de datos a nivel nacional son los que van a ser analizados a continuación. Las variables dependientes en

los modelos que van a ser analizados son las defunciones y los suicidios. Las variables independientes son las siguientes variables socioeconómicas: los parados, la dificultad para llegar a fin de mes, el riesgo de pobreza, el gasto en salud y el índice de envejecimiento (véase Tabla 39).

Al igual que en los anteriores capítulos, se han numerado los modelos definiendo sus hipótesis, viendo las hipótesis de investigación y los resultados de las evidencias empíricas de cada correlación.

El modelo **Mort.1** plantea que un aumento de la cantidad de parados incrementaría las defunciones en España. El resultado es que este modelo no es significativo, es decir, que no hay evidencia empírica entre las variables. Este modelo apenas consigue explicar un 1,2% de los casos (r^2 corregido = -0,0120). En la matriz de correlaciones (véase Tabla Anexo 6) se puede ver que el coeficiente de correlación entre la mortalidad y los parados ($r = -0,0580$; sig=0,6410) es negativa, muy débil y no es significativa. Es decir, que aunque no haya evidencia empírica significativa sí que se puede ver esa relación inversa entre el desempleo y las defunciones (cuanto mayor es la mortalidad, menos parados hay).

El resultado de que no haya evidencia empírica entre estas variables hace que sea más comprensible aceptar la hipótesis con la idea de que las recesiones económicas, es decir, cuando las condiciones económicas de la población son peores, mejora la salud de los individuos puesto que gastan menos en tabaco o alcohol y tienen más tiempo para realizar actividades más saludables (Ruhm, 2000).

Tabla 39. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de mortalidad a nivel nacional

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Mort. 1	$\Delta Defunciones = \beta_1 + \beta_2 \Delta Parados + \varepsilon$	Un aumento de los parados podría aumentar las defunciones.	$\beta_2 > 0$	No hay E.E.
Mort. 2	$\Delta Suicidios = \beta_1 + \beta_2 \Delta Parados + \beta_3 \Delta FinMes + \varepsilon$	Un aumento de los parados y de la dificultad para llegar a fin de mes conllevaría un aumento de los suicidios.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$	No hay E.E. No hay E.E.
Mort. 3	$\Delta Defunciones = \beta_1 + \beta_2 \Delta FinMes + \beta_3 \Delta RiesgoPobr + \varepsilon$	Un aumento de la mortalidad podría estar causado por un aumento en la dificultad para llegar a fin de mes y el aumento del riesgo de pobreza.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 > 0$	No hay E.E. No hay E.E.
Mort. 4	$\Delta Defunciones = \beta_1 + \beta_2 \Delta GastoSalud + \varepsilon$	Una disminución en el Gasto en Salud Pública podría tener consecuencias en el aumento de la mortalidad.	$\beta_2 < 0$	No hay E.E.
Mort. 5	$\Delta Defunciones = \beta_1 + \beta_2 \Delta IndEnvej + \varepsilon$	Un aumento de la mortalidad podría estar causado por un aumento del índice de envejecimiento.	$\beta_2 > 0$	No hay E.E.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 40. Resultados de regresiones de los modelos en materia de mortalidad a nivel nacional

Variable Dependiente	Modelo Mort.1	Modelo Mort.2	Modelo Mort.3	Modelo Mort.4	Modelo Mort.5
Δ Defunciones		ΔSuicidios			
<i>Δ Parados</i>	-0,0020 (0,0043)	0,0001 (0,0001)	**		
<i>Δ Fin Mes</i>		67,5757 (173,7735)	-14083,01 (15006,66)		
<i>Δ Riesgo Pobreza</i>			-207330,4 (384704,3)		
<i>Δ Gasto Salud</i>				0,5711429 (0,7601)	
<i>Δ Índice de Envejecimiento</i>					578,656 (886,3053)
Constante	1906,388 (1608,254)	11,09341 (39,40763)	4190,651 (3779,324)	2085,13 (1929,235)	1860,366 (2303,999)
R cuadrado	0,0034	0,1568	0,1225	0,0124	0,0105
R cuadrado Aj.	-0,0120	0,0576	-0,0531	-0,0096	-0,0142
F	0,22	1,58	0,70	0,56	0,43
pvalor	0,6410	0,2346	0,5204	0,4563	0,5176
N	67	20	13	47	42

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis.

Fuente: elaboración propia.

El modelo **Mort.2** tiene como hipótesis que un aumento de los parados y un aumento de la dificultad para llegar a fin de mes, incrementaría las muertes por suicidio. El modelo no es significativo (p valor= 0,2346) y la variabilidad de la variable dependiente (Y) explicada por el modelo es del 5,8% (con un r^2 corregido = 0,0576). El número de observaciones de los datos del modelo longitudinal asciende a 20 años.

El resultado es que hay relación entre los suicidios y los parados. De hecho, la correlación ($r = 0,3776$; sig=0,0212) es positiva, aunque algo débil, pero significativa. Tanto la correlación entre los suicidios y la dificultad para llegar a fin de mes ($r = 0,1432$; sig=0,5470) como la correlación entre los parados y la dificultad para llegar a fin de mes ($r = 0,1489$; sig=0,5309) son positivas, muy débiles y sin significatividad.

El modelo **Mort.3** asume que un aumento de la dificultad para llegar a fin de mes y un aumento del riesgo de pobreza de la población conllevará un incremento de las defunciones. El modelo no es significativo (p valor= 0,5204) y el número de observaciones es de 13 años. En la Tabla Anexo 6 se puede observar la matriz de correlaciones. Los coeficientes de correlación entre la mortalidad y la dificultad de llegar a fin de mes ($r = -0,1392$; sig=0,5583) y entre la mortalidad y el riesgo de pobreza ($r = -0,2125$; sig=0,4857) son negativos, muy débiles y sin significatividad. Sin embargo, la correlación entre la dificultad de llegar a fin de mes y el riesgo de pobreza ($r = 0,1780$; sig=0,5606) es positiva, muy débil y sin significatividad.

El modelo **Mort.4** presupone que una reducción del gasto en salud pública aumentaría el número total de defunciones. La correlación entre la mortalidad y el gasto en salud ($r = 0,1113$; sig=0,4563) es positiva, muy débil y sin significatividad (véase Tabla Anexo 6). A pesar de los estudios ya comentados anteriormente que afirmaban dicha relación entre el gasto en salud y la mortalidad, este modelo econométrico no es significativo (p valor= 0,4563) en el caso de España, siendo el número de observaciones de un total de 47 años.

El modelo **Mort.5** tiene como hipótesis que un aumento del índice de envejecimiento, aumentará el total de defunciones. En la Tabla Anexo 6 se puede ver que la correlación entre la mortalidad y el índice de envejecimiento ($r = 0,1027$; sig=0,5176) es positiva, muy débil y sin significatividad. Finalmente, este modelo econométrico no es significativo (p valor= 0,5176), siendo el número de observaciones en los datos longitudinales del estudio de 42 años.

7.4.2. Modelos econométricos en mortalidad a nivel autonómico

Los datos de mortalidad a nivel de comunidades autónomas han sido registrados como un panel de datos, tal y como se explicó en el capítulo 3 de metodología.

Nuestras variables dependientes son la cantidad de defunciones o, en algunos modelos, la cantidad de suicidios. El resto de indicadores económicos o variables sociodemográficas son: la tasa de paro, el P.I.B. *per capita*, la renta disponible bruta por hogar *per capita*, el P.I.B. anual, la renta disponible bruta por hogar, la esperanza de vida y el índice de envejecimiento (véase Tabla 41).

Tabla 41. Modelos de regresiones elaborados para las hipótesis en materia de mortalidad a nivel de CC.AA.

Nº	Modelo	Definición de la hipótesis	Hipótesis de Investigación	Evidencia empírica
Mort. 6	$\Delta \text{Defunciones} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Tasa de Paro} + \varepsilon$	Un incremento de las defunciones vendrá dado con un aumento de la tasa de paro.	$\beta_2 > 0$	No hay E.E.
Mort. 7	$\Delta \text{Defunciones} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Renta Disponible Bruta Hogar pc} + \beta_3 \Delta \text{PIBpc} + \varepsilon$	Las defunciones aumentarían si la renta disponible bruta del hogar per capita disminuye y el P.I.B. per capita también disminuye.	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 < 0$	Sig. 1% No hay E.E.
Mort. 8	$\Delta \text{Defunciones} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Renta Disponible Bruta Hogar} + \beta_3 \Delta \text{PIB anual} + \varepsilon$	Las defunciones aumentarían si la renta disponible bruta del hogar disminuye y el P.I.B. anual también disminuye	$\beta_2 < 0$ $\beta_3 < 0$	Sig. 5% Sig. 1%
Mort. 9	$\Delta \text{Defunciones} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Esp Vida} + \varepsilon$	Si la esperanza de vida disminuye, las defunciones aumentarían.	$\beta_2 < 0$	Sig. 1%
Mort. 10	$\Delta \text{Defunciones} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Ind Envejecimiento} + \varepsilon$	Las defunciones se incrementarían con un aumento del índice de envejecimiento.	$\beta_2 < 0$	Sig. 5%
Mort. 11	$\Delta \text{Suicidios} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Tasa de Paro} + \varepsilon$	Si aumenta la tasa de paro, aumentarán los suicidios.	$\beta_2 > 0$	Sig. 1%
Mort. 12	$\Delta \text{Suicidios} = \beta_1 + \beta_2 \Delta \text{Tasa de Paro} + \beta_3 \Delta \text{Renta Disponible Bruta Hogar per capita} + \varepsilon$	Las muertes por suicidio vendrían determinadas por un aumento de la tasa de paro y una disminución de la renta disponible bruta por hogar per capita.	$\beta_2 > 0$ $\beta_3 < 0$	Sig. 5% No hay E.E.

Fuente: elaboración propia.

El modelo **Mort.6** supone que un aumento de las defunciones vendría dado si la tasa de paro aumenta. Es la misma presunción que en el modelo Mort.1 de la base de datos nacional, solo que en el panel de Comunidades Autónomas para este modelo, se usan los datos de la tasa de paro. Para el modelo Mort.6 se ha conseguido multiplicar el número de observaciones hasta 171, lo que hace más robusto dicho modelo. El número de individuos (n) es el referente a las Comunidades Autónomas y España se compone de 19. El test de Hausman nos confirma que la aproximación por efectos fijos es mejor para estimar este modelo. Según se observa en la Tabla 42, tanto el p valor (Prob > F) como el Chi Cuadrado no son significativos. Por eso es que se concluye que no existe evidencia empírica para este modelo.

El modelo **Mort.7** tiene como hipótesis que si la renta disponible bruta del hogar *per capita* disminuye y el P.I.B. *per capita* también disminuye, las defunciones aumentarían. El número máximo de observaciones es de 172 y el enfoque usado en el análisis es el de efectos fijos, puesto que el pvalor (Prob>Chi2) del test de Hausman es grande.

La correlación de las defunciones con el P.I.B. *per capita* es positiva y significativa al 1%; sin embargo, la correlación entre la renta disponible bruta del hogar *per capita* y las defunciones es inversa y no significativa. Puesto que el p valor de F es menor de 0,05 se puede afirmar que la hipótesis nula se rechaza.

El modelo **Mort.8** plantea que las defunciones aumentarían si la renta disponible bruta del hogar y el P.I.B. anual disminuyen. Sendos indicadores económicos tienen correlaciones significativas con las defunciones, el primero (β_2) con una significatividad del 5% y el segundo (β_3) del 1%. El número total de observaciones en este modelo es de 152. El enfoque elegido ha sido el de efectos aleatorios (R.E.) puesto que el pvalor (Prob>Chi2) del test de Hausman es de 0,0070 (casi 0). En el modelo, Wald Chi Cuadrado era de 24,40 y su probabilidad en el modelo es de 0, así que se confirma que el modelo Mort.8 es muy significativo, al 1%.

El modelo Mort.9 y el Mort.10 relaciona las defunciones con otros indicadores relevantes sociodemográficos. Así el modelo **Mort.9** tiene como hipótesis que si la esperanza de vida disminuye, las defunciones aumentarían. Ambas variables tienen una correlación inversa pero significativa al 1%. El test de Hausman nos indica que el enfoque debe ser el de efectos fijos (F.E.) para este análisis, en el que el número de observaciones es de 171.

Tabla 42. Resultados de regresiones de los modelos en materia de Mortalidad a nivel de CC.AA. (variable dependiente: defunciones)

Δ Defunciones	Modelo Mort.6	Modelo Mort.7	Modelo Mort.8	Modelo Mort.9	Modelo Mort.10
Δ Tasa de Paro E.P.A.	-10,14281 (22,6139)				
Δ P.I.B. per capita		0,5090 *** (0,1472)			
Δ Renta Disponible Bruta per capita		-0,3573 (0,2657)			
Δ Renta Disponible Bruta por hogar			-0,0001 (0,0001)		
Δ P.I.B. anual			0,1854 *** (0,0392)		
Δ Esperanza de vida				-1211,227 *** (188,5385)	
Δ Indice de envejecimiento					121,3777 ** (53,4439)
Coef. Constante	155,9724 ** (78,1431)	298,7808 *** (74,5685)	264,2725 *** (69,9405)	424,3259 *** (79,3486)	44,7671 (86,2166)
F	0,20	6,28	-	41,27	5,16
Prob > F	0,6544	0,0025	-	0,0000	0,0246
Test de Hausman Chi2	0,07	1,75	9,92	0,11	0,12
Test de Hausman pvalor (Prob>Chi2)	0,7945	0,4159	0,0070	0,7451	0,7296
N° Obs.	171	172	152	171	171
Enfoque (F.E./R.E./PE)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Aleatorios (R.E.)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

Continuando el análisis del modelo **Mort.9**, al observar en la Tabla 42 que el p valor de F es 0, se puede afirmar que la hipótesis nula se rechaza y que el modelo es globalmente significativo al 1%.

El modelo **Mort.10** plantea que un aumento del índice de envejecimiento haría incrementar las defunciones. El número de observaciones total en este modelo es de 171. La correlación entre variables es positiva y con una significatividad del 5%. El resultado del test de Hausman recomienda una aproximación por efectos fijos (F.E.), dado el p-valor elevado en la probabilidad de Chi Cuadrado. No obstante, el p valor de F es 0,0246, con el que se puede afirmar que la hipótesis nula se rechaza y que el modelo es globalmente significativo al 5%.

Los dos modelos siguientes que se han planteado tienen como variable dependiente las muertes por suicidios (véase Tabla 43). Estos modelos se relacionan con dos variables económicas puesto que se quiere ver si existe relación entre la economía y los suicidios a través de dichas variables que son la tasa de paro y la renta disponible bruta *per capita*, que son dos de los indicadores macroeconómicos que más pueden acercarse a la situación económica de las personas, tanto en cualquiera de las fases de los ciclos económicos.

Con el modelo **Mort.11** se plantea que si aumenta la tasa de paro, aumentarían los suicidios. El número de observaciones de este modelo en el panel de datos ha ascendido a 266, lo que da una mayor credibilidad y consistencia al modelo. Dicha relación ya había sido planteada en literatura con estudios previos. El test de Hausman nos recomienda usar la estimación por efectos fijos (F.E.) y el p-valor del estadístico F, que es de 0,0124, nos indica que la hipótesis nula se rechaza y que el modelo es globalmente significativo al 1%.

Finalmente, el modelo **Mort.12** añade otra variable al modelo anteriormente planteado: la renta disponible bruta *per capita*. Las observaciones en este modelo han sido de 247. El test de Hausman, al igual que en el modelo anterior, nos recomienda el enfoque por efectos fijos (F.E.). La correlación de los suicidios con la tasa de paro es positiva y significativa al 5% dentro de este modelo, sin embargo la correlación de los suicidios con la renta disponible bruta *per capita* es inversa y sin significatividad. Es decir, que se confirma que a mayor tasa de paro, más suicidios hay, y que cuanto mayor es la renta disponible bruta *per capita*, menores son los suicidios. Así que las condiciones económicas afectan en esta causa de muerte en concreto. El p-valor de F es de 0,0396, por lo que la hipótesis nula se rechaza y la significatividad global del modelo es del 5%.

Tabla 43. Resultados de regresiones de los modelos en materia de mortalidad a nivel de CC.AA. (variable dependiente: suicidios)

Δ Suicidios	Modelo Mort.11	Modelo Mort.12
Δ Tasa de Paro E.P.A.	1,4499 *** (0,5759)	1,3858 ** (0,6528)
Δ Renta Disponible Bruta per capita		-0,0042 (0,0053)
Coef. Constante	-0,0516 (1,8468)	0,6374 (2,3383)
F	6,34	3,28
Prob > F	0,0124	0,0396
Test de Hausman Chi2	0,02	0,03
Test de Hausman pvalor (Prob>Chi2)	0,8921	0,9872
Nº Obs.	266	247
Enfoque (F.E./R.E./PE)	Efectos Fijos (F.E.)	Efectos Fijos (F.E.)

***, **, * indican significación al 1,5, y 10%. Errores standard entre paréntesis

Fuente: elaboración propia.

A continuación, se resumen las conclusiones de este último capítulo acerca de la mortalidad en España.

7.5. Notas conclusivas

Los principales determinantes de la mortalidad fueron clasificados en seis tipos de factores: biológicos, económicos, sociales, de salud-epidemiológicos, geográficos y ambientales.

En el análisis descriptivo internacional, se observó que las tasas brutas de mortalidad aumentaban en los países donde el envejecimiento es mayor a nivel mundial, como en Japón y en España. Viendo también un ligero aumento en la Unión Europea, donde existe

una problemática del envejecimiento en la mayoría de los países. Sin embargo la tasa bruta de mortalidad se ha reducido mucho en las zonas de Asia del Sur, Oriente Medio y Norte de África, Latinoamérica y El Caribe. La esperanza de vida también ha aumentado en todas las zonas del mundo, siendo determinantes los estilos de vida y el consumo farmacéutico. En España aumentó de 69,1 años de esperanza de vida al nacer en 1960 hasta 83,4 años. De hecho, España es uno de los países más longevos del mundo junto con Japón e Italia.

La mortalidad infantil, otro de los indicadores relevantes en mortalidad, se usa sobre todo para identificar la primera fase de la Teoría de la Transición Demográfica. La media mundial se ha reducido de un 76,4‰ en el año 2000 a un 38,6‰ en 2018 (las zonas que suben la media son África y Oriente Medio). En España, la mortalidad infantil (<1 año) se redujo de un 57‰ en 1950 hasta un 2,5‰ en 2018.

Entre los factores económicos que afectan a la mortalidad se encuentra la riqueza de un país. La curva de Preston ha demostrado que países con un P.I.B. muy alto no siempre reflejan una esperanza de vida mayor, por ejemplo, el caso de EE.UU..

Las tres mayores causas de muerte en el mundo en 2016 se produjeron por enfermedades isquémicas de corazón, infartos y enfermedades pulmonares obstructivas (E.P.O.C.). Acorde a la Organización Mundial de la Salud, según el nivel de ingresos de los países varían así sus causas de muerte. Los de niveles bajos se corresponden más con enfermedades transmisibles, mientras que en los países de ingresos altos son más comunes las muertes por Enfermedades No Transmisibles (E.N.T.).

En el mundo, la OPS clasificó como primera amenaza a la salud mundial en 2019 la contaminación del aire y el cambio climático.

En España, desde 2008 el crecimiento natural de la población ha ido en continuo descenso, convirtiéndose en negativo desde el año 2015. Las diferencias regionales son importantes, pues las comunidades autónomas del noroeste (Galicia, Principado de Asturias y Castilla y León), que tenían saldo natural negativo, son las que lo han agudizado en los últimos años, añadiéndose a este grupo de regiones con saldo natural negativo: País Vasco, La Rioja, Castilla La Mancha y Comunidad Valenciana. Y las únicas regiones que han aumentado su saldo natural son Ceuta y Melilla.

Con el inicio de la crisis económica, el suicidio se situó como la primera causa externa de mortalidad en España en 2008 y, a partir del año 2010, lo volvió a ser hasta 2014. De

hecho, en los modelos econométricos a nivel nacional la única correlación significativa entre variables ha sido la de los parados con el número de suicidios (siendo significativa al 10%). Sin embargo, en el panel de datos por comunidades autónomas, que hace elevar el número de observaciones, sí se ha demostrado evidencia empírica entre algunos indicadores económicos y sociodemográficos. De hecho, el modelo Mort.11 relacionando suicidios y paro sí demuestra una evidencia empírica con significatividad del 1%.

El modelo Mort.8 que relaciona la mortalidad con la renta disponible bruta por hogar y el P.I.B. anual también tenía evidencias empíricas al 5% y al 1% respectivamente. El modelo Mort.9 relacionaba la mortalidad con la esperanza de vida, siendo significativo al 1%, y el modelo Mort.10 relacionó con el índice de envejecimiento teniendo una significatividad del 5%.

CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES FINALES

En este capítulo se presentan las conclusiones de toda la investigación desarrollada durante los últimos tres años. Esta última parte de la tesis fue dividida en tres partes: la primera denominada conclusiones, que muestra un resumen de los principales resultados encontrados; la segunda muestra las principales limitaciones de la tesis; y la tercera es acerca de las principales aportaciones de esta investigación y sugerencias para posibles investigaciones futuras en este área de especialización.

Conclusiones

A lo largo de la investigación desarrollada en los últimos tres años, se concluye que el tema de esta tesis doctoral es bastante amplio y la contribución de varias disciplinas aprendidas en el curso del doctorado (demografía, sociología, derecho, economía y geografía) ha sido fundamental para desarrollar un estudio que engloba varias áreas disciplinares. Otras pueden ser incluidas (e.g., epidemiología, medicina, historia, filosofía y ciencia política), al igual que podría convertirse en un estudio longitudinal a largo plazo en conjunto con especialistas de diferentes áreas.

El contexto, tanto internacional como nacional (en cuestión histórica y en datos), ha sido importante a la hora de contextualizar la historia de España en su posición a nivel europeo y mundial. España posee una historia rica, compleja y delicada de analizar, especialmente en estos últimos años que se están produciendo bastantes cambios sociales y conflictos. En esta investigación se ha trabajado con un número elevado de variables para explicar de forma más holística la temática a analizar.

En el capítulo 1 de esta tesis se contextualizó la historia de España desde la recesión económica y postguerra civil, incluyendo hechos internacionales relevantes como la crisis de 1929 o el fin de la II Guerra Mundial. En 1950, punto temporal de partida de esta investigación, España se encontraba gobernada por el Régimen Dictatorial de Francisco Franco. A partir de los años 60, España desarrolló su industrialización al igual que otros países de Europa, por lo que se iniciaron los primeros acuerdos europeos y, también hubo una modernización demográfica que incluía la urbanización y las migraciones rural-urbano. A mediados de los años 70, hubo unos años de inestabilidad política hasta que comenzó en España la democracia que sigue vigente actualmente, bajo una monarquía. A

nivel internacional sucedió la crisis del petróleo de 1973, que tuvo una gran repercusión en el sector industrial. En los años 80, España entró en la Comunidad Económica Europea, lo cual benefició a la recesión económica que hubo entonces en España y, posteriormente, a partir de la década de 1990, España comenzó a aumentar la recepción de inmigrantes, convirtiendo más adelante su saldo migratorio en positivo por primera vez en su historia. Y, en 2002, comenzó la circulación de la moneda única: el euro. Recientemente es importante incluir la crisis económica internacional que se desencadenó a partir de los atentados del 11-S en 2001 a las Torres Gemelas y del 11-M de 2004 en Madrid, dentro del contexto de la Guerra de Irak. A partir de 2008, España entró en recesión y crisis económica y fue gestándose lo que derivó en el movimiento indignado en Europa (coincidiendo con la Primavera Árabe), que también tuvo su reacción en España con el movimiento indignado del 15-M. Desde las elecciones de 2015, el escenario político de España termina con el bipartidismo y la inestabilidad en Cataluña comienza a ser más fuerte, dando lugar a un movimiento popular violento en las calles de Cataluña el pasado 1 de Octubre de 2017.

Una cuestión de actualidad mundial que merece la pena nombrar en esta tesis doctoral, por lo que concierne a la temática demográfica, es la crisis del COVID-19. Es una crisis epidemiológica que evidencia la importancia de la demografía, la población y la salud pública a nivel mundial. Los graves efectos económicos se han notado rápidamente pero se harán más evidentes según vayan avanzando los meses y/o años.

El capítulo 2 resume el marco teórico recalca la importancia de las Teorías de Grado Medio en Ciencias Sociales. Este capítulo estructuró cronológicamente las doctrinas económicas y demográficas de la Antigua Grecia y Roma, la Edad Media, el mercantilismo y la fisiocracia. Las teorías económicas nos explicaron la Escuela de economistas clásicos (Adam Smith, David Ricardo, Malthus y Marx), la Escuela de economistas neoclásicos, la Escuela Keynesiana junto a los inicios de la economía moderna. Finalmente fueron especificadas las teorías de los Ciclos Económicos más importantes. El resumen de las teorías demográficas se basó en el malthusianismo y neomalthusianismo, la Teoría de Transición Demográfica, los ciclos demográficos de Easterlin, las teorías migratorias, teorías en materia de fecundidad, Teoría de Transición Epidemiológica y las teorías de nupcialidad basadas en estudios de población.

En el capítulo 3, se mostró que la hipótesis y objetivo principal de esta investigación doctoral, que ha sido analizar la influencia de la economía (mediante algunos indicadores

relevantes) en las diferentes dinámicas demográficas (natalidad, nupcialidad, migraciones y mortalidad). Han sido analizadas las cuatro dinámicas demográficas a lo largo del periodo histórico de España seleccionado (desde 1950 hasta 2017, actualizando los datos descriptivos a 2018, incluso a 2019, siempre que se pudo), distinguiendo tanto los periodos de recuperación y expansión económica como las fases de recesión y crisis económicas en España.

En el capítulo 4 fueron siete los ciclos económicos que se identificaron en España desde 1950. El primero (1950-1974) de estabilidad, el segundo (1975-1985) de recesión y crisis, el tercero (1986-1990) de recuperación económica, el cuarto (1991-1993) de recesión, el quinto (1994-2007) de recuperación y expansión económica, el sexto (2008-2012) de recesión y crisis económica y el séptimo (desde 2013) de lenta recuperación económica, hasta la crisis del COVID-19.

Los indicadores macroeconómicos reflejan parte de la realidad y son los que han ayudado a clasificar los ciclos económicos de España. Además, los datos sociales analizados a través de los indicadores del Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S.) nos confirman que la percepción de la población acerca de la situación económica de España coincide con las etapas de los ciclos económicos que se han establecido para explicar la presente investigación doctoral.

En relación a la natalidad y a la nupcialidad, en el capítulo 5, fue visto que la planificación familiar incluye factores económicos, sociales y personales. Las principales variables utilizadas en el análisis de la natalidad han sido el índice sintético de fecundidad, la tasa bruta de natalidad y la edad media a la maternidad; y en materia de nupcialidad fueron la edad media al matrimonio, el número de nupcias o la tasa de divorcio.

Algunos de los acontecimientos sociales que han influido en estas dinámicas demográficas ha sido el surgimiento de la planificación familiar en España, la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo o el progresivo aumento del uso de métodos anticonceptivos. También existen determinantes de la fecundidad que han sido clasificados en 4 factores: socioeconómicos y políticos, biológicos, religiosos y medioambientales. En cuanto a algunos de los determinantes en nupcialidad que se concluyen en esta investigación son la privatización de los proyectos de vida familiar (es decir, la separación entre la sexualidad y la procreación del matrimonio), la desinstitucionalización relativa de la familia, el retraso del calendario nupcial y de la formación de la unión en pareja, retraso de la maternidad, crecimiento de la natalidad

fuera del matrimonio y reducción de la fecundidad adolescente. El divorcio en España se permitió legalmente a partir de 1981. La tasa de divorcios tuvo un descenso progresivo sin distinción de nacionalidades desde 2006 hasta 2009. A partir de 2009, se estabilizaron las tendencias de divorcios y se percibió que los divorcios extranjeros en 2011 y 2012 fueron menos numerosos que los de los españoles. En 2013, la tasa bruta de divorcios fue la más baja de España durante este ciclo económico de crisis y, a partir de ese año, se observó que los divorcios entre extranjeros fueron bastante más superiores que en el comportamiento de los españoles.

La segunda fase de la Teoría de Transición Demográfica es el proceso demográfico que incide, sobre todo, en el cambio de tendencia de la fecundidad de forma descendente debido al proceso de modernización de las sociedades, ligado al desarrollo económico, un aumento en los niveles educativos, el acceso a los anticonceptivos, transformaciones familiares y cambios en los roles de género (Castro *et al.*, 2018). La reducción de la mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida han tenido una consecuente adaptación en la natalidad, lo que produjo el fenómeno denominado *baby boom* durante los años en los que la natalidad se mantenía alta y la mortalidad disminuía.

Los Índices Sintéticos de Fecundidad (I.S.F.) más altos a nivel mundial están en África Subsahariana, Oriente Medio y Norte de África. La Unión Europea tiene uno de los I.S.F. bajos del mundo, junto con Japón (1,4 hijos/mujer en 2017) y España (1,3 hijos/mujer en 2017) que se encuentran en lo que Billari & Kohler (2004) denominaron como *lowest-low fertility countries* para definir a los países con un Índice Sintético de Fecundidad por debajo de 1,3 hijos/mujer.

Con respecto al retraso de la maternidad se concluye que ha estado determinado por el nivel educativo, el estado civil, la situación laboral de la pareja, la incorporación de la mujer al trabajo, el mercado inmobiliario, la carencia de incentivos para tener hijos y la dificultad de conciliación laboral y familiar. Después de Italia, España tiene la edad media a la maternidad más alta de la Unión Europea alcanzando casi los 31 años en 2017. Además, la edad media de las primeras nupcias es de 33,2 años para mujeres de España en 2017, lo que quiere decir que ha habido un cambio en la sociedad y la maternidad está siendo previa a la nupcialidad en muchos casos, desde principios del siglo XXI. De hecho, en los últimos años los nacimientos según el estado civil de la madre son prácticamente iguales, es decir, los nacimientos de madres solteras son ligeramente inferiores que los de madres casadas.

Por otro lado, la evolución del número total de Interrupciones Voluntarias del Embarazo (I.V.E.) en España fueron en aumento hasta 2008 y 2011, que es cuando tuvieron sus máximos. Justo después del año 2011, cuando la crisis económica de 2009 se hizo más difícil, el total de interrupciones voluntarias del embarazo fueron reduciéndose de manera progresiva.

Una de las conclusiones importantes es que, en las dinámicas de natalidad se observa que los datos descriptivos del total de nacimientos en España desde 1950 coinciden los periodos de expansión con tendencias de aumento de natalidad y los de recesión con descensos en los nacimientos. Desde 1950 hasta mediados de los años 60, la natalidad fue en ascenso. A continuación se estabilizó hasta mediados de los años 70 coincidiendo con el periodo de transición democrática, provocando después una disminución continuada de la natalidad hasta finales del siglo XX. Posteriormente, en los años de expansión económica (1998-2008) y que la inmigración extranjera comenzó a aumentar se produjo un aumento de la natalidad, especialmente causado por el crecimiento de la inmigración extranjera en España. Comparativamente, las mujeres extranjeras han tenido un I.S.F. bastante superior al de las mujeres españolas. Y, con el inicio de la crisis económica de 2008, esta tendencia ascendente se invirtió ocasionando el efecto contrario: un descenso de la natalidad en España.

La relación entre migraciones y fecundidad es un fenómeno complejo de estudio que ha generado algunas hipótesis de estudio sobre el tema. Además, es uno de los temas cruciales del futuro de la demografía de España.

Algunos de análisis multivariantes mediante los modelos econométricos a nivel nacional confirman hipótesis como que: un aumento de la nupcialidad provoca un aumento en los nacimientos (modelo Nat.1), un mayor número de extranjeros provoca más nacimientos (modelo Nat.2) o que un aumento de los nacimientos vendría dado si disminuye la cantidad de parados y aumenta el P.I.B. *per capita* (modelo Nat.4). También se confirma que un aumento de la nupcialidad podría explicarse por un aumento en el Indicador de Confianza del Consumidos y del Indicador de Confianza Económica (modelo Nup.3).

En cuanto a los modelos relacionados con la natalidad, usando el panel de datos por Comunidades Autónomas, se aprueba la hipótesis al 1% de significatividad de que una disminución de la tasa de paro y un aumento del P.I.B. anual, haría crecer la tasa bruta de natalidad (modelo Nat.6). El modelo Nat.7 corrobora que los nacimientos aumentarían si la renta disponible bruta del hogar y el P.I.B. anual aumentan, explicando el 85,94% (F)

de los casos con una significatividad global del 1%. En el modelo 8 se analiza que los nacimientos aumentarían si la Renta Disponible Bruta del Hogar *per capita* y el P.I.B. *per capita* aumentan, siendo globalmente significativo al 1%.

Los resultados de nupcialidad del panel de datos por Comunidades Autónomas nos confirman que las variables económicas como el P.I.B. *per capita* (modelo Nup.4), con la tasa de paro (modelo Nup.5) o la renta disponible bruta (modelo Nup.6) influyen en un aumento de la nupcialidad. Por el contrario, no existe evidencia empírica con la variable de la tasa de dependencia, pudiendo afirmar así que una posible hipótesis de que los hijos cuiden de sus padres o familiares dependientes (causado por el envejecimiento del país) no sería una de las causas que impide la nupcialidad y la unión entre parejas en España.

El capítulo 6, acerca de las migraciones nacionales, ha sido el fenómeno demográfico más complejo de analizar. La teoría económica neoclásica de las migraciones internacionales es una de las teorías económicas importantes que puede explicar las migraciones que se analizan en este proyecto. Algunos de los determinantes principales de las migraciones fueron expuestos a las leyes de Ravenstein como son los motivos económicos, las distancias (origen-destino), el género de las personas, el lugar de residencia (rural, urbano o de tránsito), la edad, el desarrollo económico, el progreso tecnológico y el transporte de los países.

Otros determinantes que influyen en la elección del destino a emigrar pueden ser las relaciones sociales y familiares que el migrante tiene en un destino previo al que migrar o las relaciones que haya formado en el país al que emigró, como posibilidad de arraigarle. La teoría de los factores *push-pull* explica que hay factores que favorecen la emigración de las personas (*push*) como la elevada presión demográfica, los bajos salarios o la falta de libertades políticas, y otros factores que favorecen la inmigración (*pull*) como la demanda de mano de obra, salarios más altos, libertades políticas y niveles de vida más altos.

Las grandes oleadas de migraciones en Europa se produjeron después de la II Guerra Mundial. Los países europeos fueron emisores de población emigrante pero, a partir de 1950, algunos países de Europa también fueron receptores de inmigración puesto que necesitaban mano de obra para la reconstrucción tras la guerra.

En la crisis económica internacional de 2007, los países europeos que más inmigración han tenido fueron Italia (2008-2011) y Alemania (2012-2017), seguidos de Reino Unido.

Esto se observa en los saldos migratorios positivos de dichos países. Por el contrario, los saldos negativos más bajos fueron para España (2012-2013) y Rumania (2008).

En el caso de España, a partir de 1950 las emigraciones principales fueron hacia antiguas colonias como Filipinas o Cuba, y hacia países de América Latina (prefiriendo Argentina, Brasil o Venezuela). Dentro de Europa, los flujos mayoritarios eran hacia Francia, Suiza y Alemania. Durante el periodo de la Transición en España, las oleadas emigratorias se mantuvieron estables. Fue a partir del inicio de la democracia en España cuando las migraciones comenzaron a tener más relación con factores económicos que los políticos. Hasta principios del siglo XXI, debido al periodo de expansión económica y el boom inmobiliario, España no se convirtió en país de inmigración. Por lo tanto, los análisis de inmigración relacionados antes de esa fecha son porcentajes de población minoritaria entre los que destacan: la inmigración portuguesa (dentro de los países procedentes de Europa), los marroquíes (de África), los estadounidenses y cubanos (de América Central y del Norte) y venezolanos y argentinos (de América del Sur).

Durante el quinto ciclo económico de recuperación y expansión económica de España (1994-2007), más concretamente durante la expansión económica a partir del año 2002, la inmigración mayor procedía de países de Europa y de América Latina y Caribe. El único colectivo en concreto que superaba a la inmigración rumana (dentro de los europeos), fueron los marroquíes. Así, cuando se produjo la crisis económica a partir del 2008 y comenzaron a verse datos de emigraciones, es cuando se plantearon si eran emigraciones o eran retornos encubiertos. Las correlaciones de datos realizadas entre flujos de inmigración según su país de nacimiento y los flujos de emigración según país de destino desde 2008 nos confirman que son altas y fuertes hasta 2016, por lo que en realidad son emigraciones de retorno a sus países de origen, mayoritariamente hacia América Latina.

Los datos de la situación laboral en España, tanto en cuestión de tasas de paro como en tasas de riesgo de pobreza, confirman que el colectivo extranjero es más vulnerable que los autóctonos nativos, siendo los extranjeros no pertenecientes a países de la U.E. mucho más vulnerables que los comunitarios. Además, algunos de los sectores más afectados después del boom económico fueron la construcción y la hostelería, que empleaban a gran parte de los inmigrantes extranjeros.

En cuanto a los resultados del análisis multivariable de los modelos econométricos de migraciones a nivel nacional solo se han corroborado 2 hipótesis/modelos: la relación

significativa entre extranjeros-gasto en salud (modelo Mig. 3) y la relación extranjeros-índice de envejecimiento (modelo Mig.5). Por el contrario, no hubo evidencia empírica acerca de la hipótesis de que un incremento de extranjeros conllevaría una reducción de los parados y un aumento del P.I.B. *per capita* (modelo Mig.1), ni de la relación entre un incremento de extranjeros con el aumento del riesgo de pobreza (modelo Mig.2), ni tampoco la hipótesis de que un aumento de los extranjeros vendría dado por un aumento del Indicador de Confianza del Consumidos, del Indicador de Confianza Económica y la reducción de la dificultad para llegar a fin de mes (modelo Mig.6). Luego, la relación entre nacimientos y extranjeros sí se confirmó, a pesar de tener una significatividad del 10%, pero no la de extranjeros con la edad media de maternidad (modelo Mig.4).

En los análisis de datos panel N.U.T.S. 2 por Comunidades Autónomas, fue encontrado que solo uno de los modelos no tuvo evidencia empírica, el que relacionaba un incremento de inmigrantes extranjeros con el aumento del P.I.B. y del P.I.B. *per capita* (modelo Mig.8). Llama la atención que en los datos panel N.U.T.S. 2 han tenido más hipótesis aceptadas. Podría ser por la cantidad de datos que fueron comentados en el apartado de metodología, de ahí la importancia de incluir el panel de datos de las Comunidades Autónomas para los modelos econométricos. Entre los modelos aceptados, se confirmó la significatividad de la relación inversa entre la tasa de paro-extranjeros y la relación directa entre P.I.B. *per capita* y extranjeros (modelo Mig.7), la hipótesis de que un incremento de inmigrantes extranjeros vendría dado por una disminución de la tasa de paro (modelo Mig.9) y la relación entre extranjeros, índice de envejecimiento y tasa de dependencia (modelo Mig.10).

Y, por último, una de las dinámicas demográficas inherentes al ser humano: la mortalidad. Los principales determinantes de la mortalidad fueron clasificados en seis tipos de factores: biológicos, económicos, sociales, de salud-epidemiológicos, geográficos y ambientales.

En el contexto internacional, se observa que las tasas brutas de mortalidad han aumentado en los países donde el envejecimiento es mayor a nivel mundial, como en Japón y en España. En la Unión Europea también se ha dado un ligero aumento, donde existe una problemática del envejecimiento en la mayoría de los países. Sin embargo, en Asia del Sur, Oriente Medio y Norte de África, Latinoamérica y El Caribe, la tasa bruta de mortalidad se ha reducido mucho.

La mortalidad infantil se ha usado principalmente para identificar la primera fase de la Teoría de la Transición Demográfica en el desarrollo de cada sociedad. La media mundial se ha reducido de un 76,4‰ en el año 2000 a un 38,6‰ en 2018 (las zonas que suben la media son África y Oriente Medio). En España, la mortalidad infantil (menores de 1 año) se redujo de un 18,9‰ en 1975 hasta un 2,5‰ en 2018. Como consecuencia de la reducción en la mortalidad infantil, la esperanza de vida también ha aumentado en todas las zonas del mundo. Algunos de los determinantes han sido los estilos de vida o el consumo farmacéutico. En España, la esperanza de vida al nacer aumentó de 69,1 años en 1960 hasta 83,2 años en 2018. De hecho, España ha sido uno de los países más longevos del mundo junto con Japón e Italia. Entre los factores económicos que afectan a la mortalidad se encuentra la riqueza de un país. La curva de Preston ha demostrado que países con un P.I.B. muy alto no siempre reflejan una esperanza de vida mayor, por ejemplo, el caso de EE.UU..

Las tres mayores causas de muerte en el mundo en 2016 se produjeron por enfermedades isquémicas de corazón, infartos y enfermedades pulmonares obstructivas (E.P.O.C.). Acorde a la Organización Mundial de la Salud, según el nivel de ingresos de los países varían así sus causas de muerte. Los de niveles bajos se corresponden más con enfermedades transmisibles, mientras que en los países de ingresos altos son más comunes las muertes por Enfermedades No Transmisibles (E.N.T.). Las primeras amenazas a la salud mundial, según la Organización Panamericana de Salud (O.P.S.), en 2019 son la contaminación del aire y el cambio climático.

En España, desde 2008 el crecimiento natural de la población ha ido en continuo descenso, convirtiéndose en negativo desde el año 2015. Las diferencias regionales son importantes, pues las comunidades autónomas del noroeste (Galicia, Principado de Asturias y Castilla y León), que tenían saldo natural negativo, son las que lo han agudizado en los últimos años, añadiéndose a este grupo de regiones con saldo natural negativo: País Vasco, La Rioja, Castilla La Mancha y Comunidad Valenciana. Y las únicas regiones que han aumentado su saldo natural son Ceuta y Melilla, debido a que son las ciudades autónomas con mayor proporción de inmigrantes correspondiendo así a la población más joven y en edad fértil.

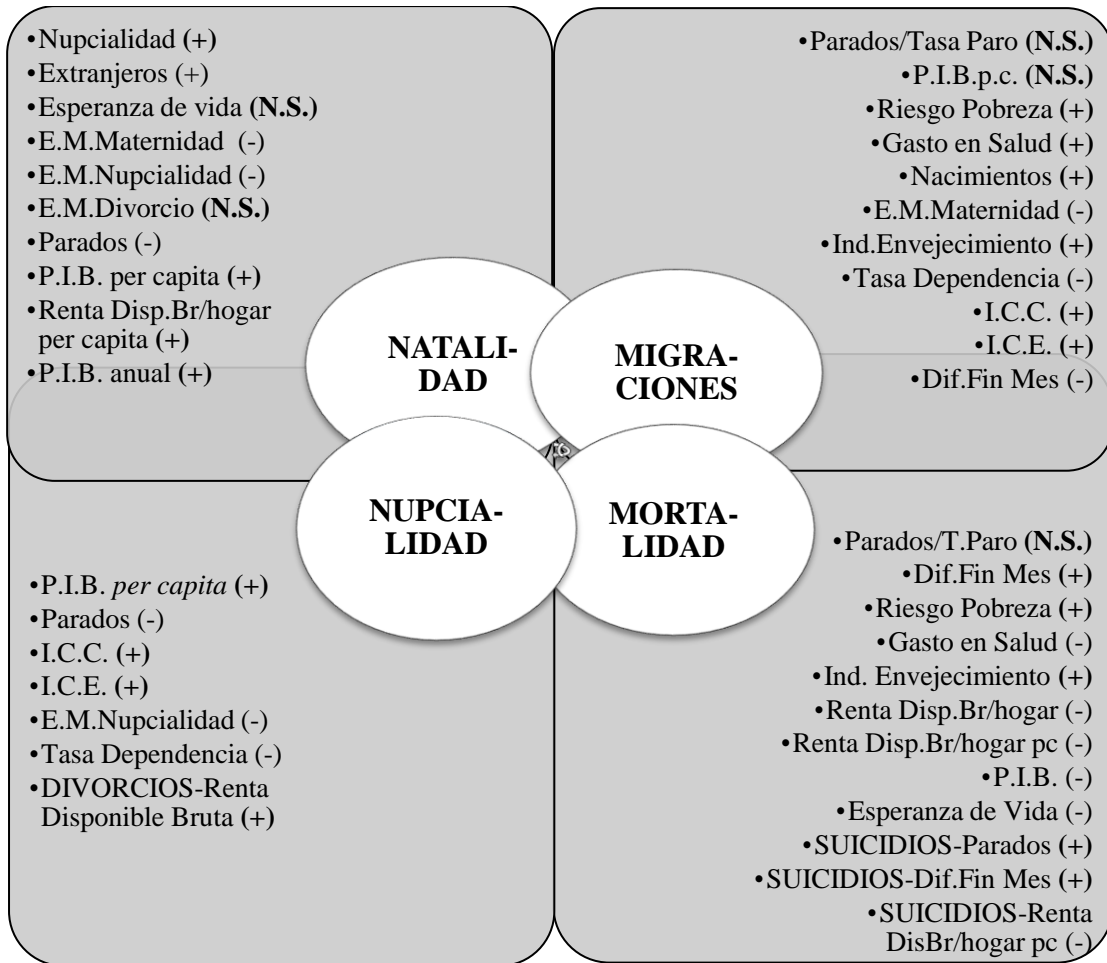
Con el inicio de la crisis económica, el suicidio se situó como la primera causa externa de mortalidad en España en 2008 y, a partir del año 2010, lo volvió a ser hasta 2014. De hecho, en los modelos econométricos a nivel nacional la única correlación significativa

entre variables ha sido la de los parados con el número de suicidios (siendo significativa al 10%). Sin embargo, en el panel de datos por Comunidades Autónomas, que hace elevar el número de observaciones, sí se ha demostrado evidencia empírica entre algunos indicadores económicos y sociodemográficos. La relación entre mortalidad con la renta disponible bruta por hogar y el P.I.B. anual tiene evidencias empíricas al 5% y al 1% respectivamente (modelo Mort.8) y la relación entre suicidios y paro también ha demostrado una evidencia empírica con significatividad del 1% (modelo Mort.11). El modelo Mort.9 relacionaba la mortalidad con la esperanza de vida, siendo significativo al 1%, y el modelo Mort.10 relacionó con el índice de envejecimiento teniendo una significatividad del 5%. Las únicas variables con las que no se consiguió una evidencia empírica fueron el P.I.B. *per capita* (modelo Mort.7) y con la renta disponible bruta del hogar *per capita* (modelo Mort.12).

Nuestras conclusiones principales pueden ser resumidas en el diagrama (Figura 77) que resume las relaciones entre las variables dependientes (Y) de cada dinámica demográfica (natalidad, nupcialidad, migraciones y mortalidad) con el resto de variables demográficas y económicas independientes (X) incluidas en cada modelo econométrico. De esta forma, se pueden ver las relaciones directas (+) e inversas (-) entre variables de forma resumida. Las relaciones bivariadas que no son significativas en los análisis con la base de datos nacionales ni con los paneles de datos de Comunidades Autónomas, se señalan como no significativas (N.S.) para ningún caso (véase Figura 77).

Posteriormente, se muestran las relaciones directas e inversas con evidencia empírica, es decir, que han sido significativas en el análisis bivariable entre las variables demográficas y/o económicas analizadas en los modelos econométricos (véase Figura 78).

Figura 78. Diagrama resumen de las relaciones bivariantes de cada dinámica demográfica con las variables analizadas [relaciones directa (+) o inversa (-)]



Fuente: elaboración propia, en base a resultados.

Figura 79. Relaciones directas e inversas con evidencia empírica (significativas) entre las variables demográficas y/o económicas analizadas en los modelos econométricos



Fuente: elaboración propia, en base a resultados.

La conclusión que ha sido corroborada a modo global y general en esta tesis doctoral es que los factores económicos están relacionados con las dinámicas demográficas. Es algo que diversas teorías soportaban, pero ha sido mostrado con datos reales y prácticos del caso de España. Por ejemplo, en líneas generales se percibe que un aumento del P.I.B. y una disminución del paro fomenta la natalidad, la nupcialidad y la inmigración extranjera. Por el contrario, una menor renta disponible bruta en el hogar *per capita* contrae los nacimientos y aumenta la mortalidad, incluyendo los suicidios.

En el siguiente apartado van a ser explicadas las limitaciones de esta investigación, algunas ventajas en relación a los cambios ocurridos durante el proyecto y las partes que tuvieron que ser eliminadas.

Limitaciones de esta investigación

Los proyectos de investigación que duran varios años tienen contratiempos, limitaciones y algunos objetivos, partes o cuestiones que son retiradas de aquello que se planteó inicialmente. Por lo tanto, esta tesis doctoral ha sufrido dichas alteraciones y, también, se han incluido otras partes que no se habían tenido en cuenta en la fase inicial de la investigación.

La primera y principal limitación de este estudio recae en los datos de fuentes secundarias, puesto que cada variable tiene diferentes metodologías. Resulta difícil completar series de datos tan largas en el tiempo, es decir, hay indicadores o variables en los que no existen datos antes de 1975, de 1980 o incluso del 2000 en el caso de datos de migraciones. Por lo que ha complicado la aplicación de ciertos análisis cuantitativos. Incluso hubo que seleccionar qué datos históricos se buscaban y digitalizaban y cuáles no, para no dilatar demasiado la fase de recolección de las series de datos.

Otra de las limitaciones relacionada con los datos vino al crear las series temporales de algunos indicadores, pues se aplicaron metodologías con diferentes peculiaridades, incluso hubo variables en las que se tuvieron que crear las series de datos (de la forma más coherente posible) recogiendo datos de diversos documentos históricos sin digitalizar. Lo que se ha tenido que valorar en la interpretación de los datos resultantes. De ahí que sea tan importante el conocimiento de las diferentes metodologías de las fuentes secundarias y eso ha quedado reflejado en el capítulo 3. La creación de dos bases de datos diferentes (internacional y nacional) y un panel de datos (Comunidades Autónomas) fue decisivo a la hora de simplificar el análisis.

La tercera limitación que se puede destacar es la cantidad de acontecimientos políticos y fenómenos sociales relevantes ocurridos para la historia reciente de España que han pasado (y todavía están pasando) mientras se desarrolla esta tesis doctoral. Esto ha supuesto tener que encontrar información literaria o periodística de actualidad, en lugar de publicaciones científicas, lo que puede hacer cuestionar la objetividad de algunas partes de la tesis por la posible manipulación de los medios de comunicación.

La cuarta limitación fue con uno de los objetivos iniciales de esta investigación: el análisis de los ciclos económicos y la comparativa de varios ciclos económicos en diferentes periodos de tiempo. En la práctica con los datos de las dinámicas demográficas, se percibe que las series de datos no eran lo suficientemente largas como para realizar comparaciones de ciclos económicos y demográficos en los análisis multivariados. Por

ello, se cambió el título de la tesis modificando los ciclos económicos por algunos indicadores económicos relevantes, que es lo que realmente se ha podido analizar en la parte práctica del análisis multivariable de esta investigación. Además, todavía existen bastantes limitaciones a la hora de explicar otro tipo de fenómenos sociales como, por ejemplo, la planificación del futuro de la sociedad española en materia demográfica o las condiciones de vida de la población.

Lamentablemente, no se han podido comparar ciclos económicos en la historia de España como inicialmente sí se planteó. Por ejemplo, nos habría gustado comparar la crisis de los años 80 en España con la crisis de 2009. Analizar la magnitud de una y de otra comparando las medidas tomadas, los efectos económicos tenidos en cada momento y su impacto en las dinámicas demográficas, teniendo en cuenta también el análisis de los propios ciclos demográficos. No obstante, los conocimientos teóricos han sido adquiridos en esta investigación y pueden servir para futuras investigaciones, que es lo que se comentará en el apartado que viene a continuación.

Aportaciones principales de la tesis y posibles desarrollos futuros

Probablemente la principal aportación de este proyecto es la amplitud multidisciplinar que posee juntando visiones de la demografía, la geografía y la economía. Parte de ello se refleja en la ampliación del análisis a nivel autonómico (N.U.T.S. 2) por motivos de la metodología econométrica ya comentada anteriormente o la elaboración de mapas. Como socióloga de base, y haciendo una autocrítica, considero que muchas teorías sociológicas podrían haberse incluido en esta tesis doctoral; sin embargo, solo el hecho de profundizar en ellas habría sido ampliar mucho la investigación, por lo que es otro tema pendiente por incluir en futuros trabajos.

La segunda aportación durante el desarrollo de la investigación recae en la elaboración y clasificación de los ciclos económicos, puesto que los datos macroeconómicos de producción y empleo fueron suficientes para poder identificar los ciclos económicos de España desde 1950 hasta 2017, incluyendo algunos datos más recientes al final de la tesis si es que estaban disponibles para actualizar las bases de datos.

La tercera aportación, y la más importante de cara al futuro, es que se pueden ampliar y mejorar las bases de datos (e.g., con series más largas históricamente, actualizaciones de los datos en cada variable, ampliaciones geográficas a niveles de N.U.T.S. 3 e incluir más

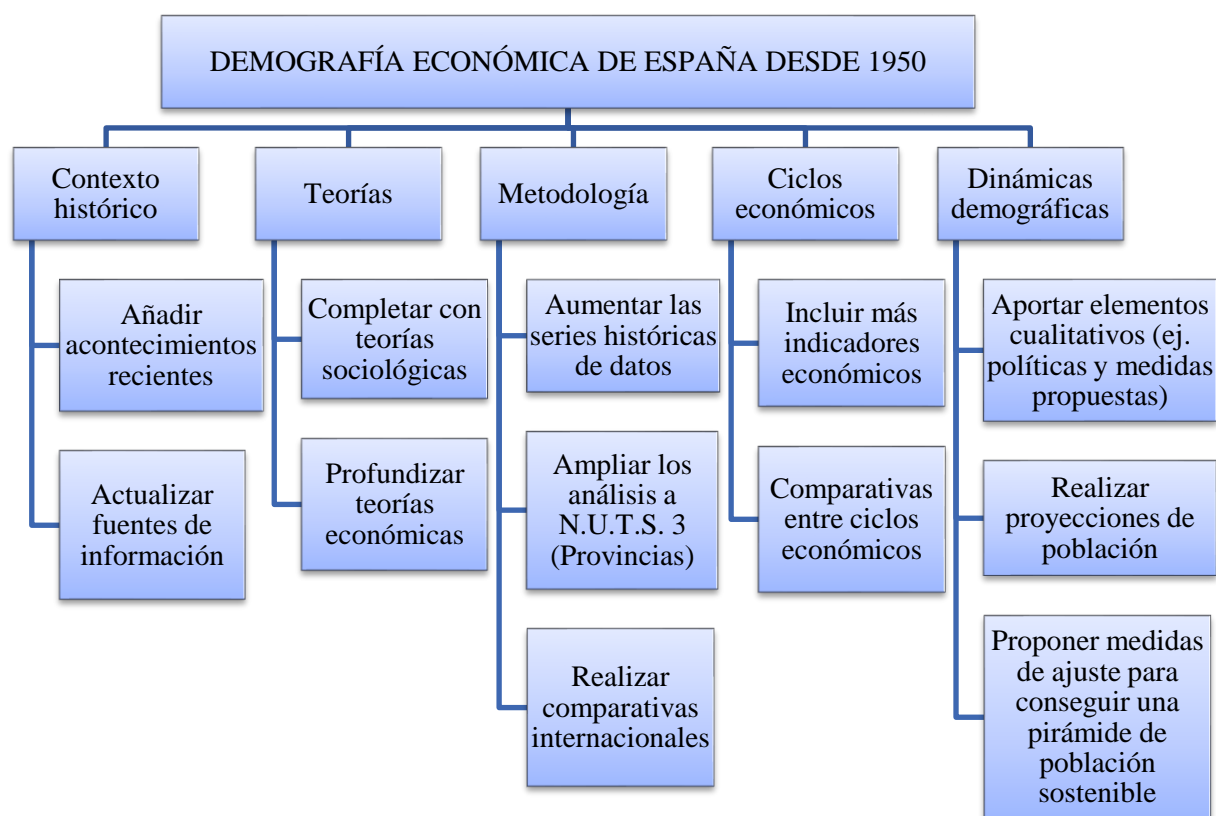
variables). La idea también permite realizar comparaciones internacionales y usar la misma metodología para hacer investigaciones demográficas en otros países del mundo. La base de conocimientos teóricos en ciclos económicos, dinámicas demográficas y sus respectivas metodologías han sido adquiridas en esta tesis doctoral, por lo que a futuro pueden realizarse futuros estudios trabajando de forma coordinada con otros equipos ampliando el proyecto a nivel internacional.

De hecho, en el capítulo 3 de metodología, se comentó la idea de aportar elementos cualitativos acerca de la futura evolución de la población y proponer medidas de ajuste para la sostenibilidad demográfica⁸⁴ en España. La ampliación de estudios en esta parte podría estar relacionada con una investigación acerca de las políticas y medidas que se hayan propuesto o llevado a cabo, en conjunto con los discursos políticos a nivel público. Por ejemplo, en cuestiones como las interrupciones voluntarias del embarazo, la conciliación familiar o incentivos económicos a la natalidad (en la dinámica demográfica de la natalidad), los incentivos de retorno para emigrantes españoles o los apoyos a extranjeros en servicios sociales (en materia de migraciones) o la más reciente propuesta de ley acerca de la eutanasia (para la mortalidad), entre otras.

Para resumir las propuestas comentadas en este último apartado de cara a futuras investigaciones, ha sido elaborado un organigrama que muestra lo que se podría hacer para mejorar y avanzar en investigaciones relacionadas con los ciclos económicos y las dinámicas demográficas (véase Figura 79 en la siguiente página).

⁸⁴ Por sostenibilidad demográfica entiendo un equilibrio en la pirámide de población para garantizar que la estructura poblacional no sea ni demasiado envejecida ni demasiado joven. De tal manera que se pueda dar una situación económicamente equilibrada entre la población activa y la población dependiente.

Figura 80. Organigrama resumen para futuras investigaciones en la temática



Fuente: elaboración propia.

CHAPTER 8. FINAL CONCLUSIONS

Throughout this chapter, the conclusions of all the research developed during the last 3 years are presented. This last part of the thesis was divided by three parts: the first was called conclusions, and it shows a resume of the main results found; the second examines the main limitations of the thesis; and the third is about of the contributions of this research and possible future research in this area of specialization.

Conclusions

Throughout the research carried out in the last three years, it's concluded that the subject of this doctoral thesis is quite broad and the contribution of various disciplines learned during the doctorate (demography, sociology, law, economics and geography) has been fundamental. Others could be included (e.g. epidemiology, medicine, history, philosophy and political science), and it could become an improved long-term longitudinal study in conjunction with specialists from different areas.

The context, as international as national (both in historical and data terms), has been important to contextualize the History of Spain in its position with respect to other countries in Europe and in the world. Spain has a rich, complex, and delicate history to analyze, especially in recent years, when some social changes and important conflicts have been taking place. In this research, it has been worked with a large selection of variables to explain in a more holistic way in which the theme is analyzed.

Chapter 1 has contextualized the History of Spain since the economic recession and post-civil war, which included relevant international events such as the crisis of 1929 or the end of Second World War. In 1950, the starting point for this research, Spain was governed by Francisco Franco's Dictatorial Regime. Since the 1960s, Spain has developed its industrialization, such us other European countries. Then, the first European agreements began and there was also a demographic modernization that included urbanization and rural-urban migrations. In the mid-1970s, there were a few years of political instability until the democracy (that continues today, under a monarchy) began in Spain. Internationally, the Oil Crisis of 1973 took place, which had a great impact on the industrial sector. In the 80s, Spain entered in the European Economic Community, which was a benefit because of the economic recession that then occurred in Spain. Later, since the 1990s, Spain began to increase the reception of immigrants, changing its positive migration balance for the first time in its history. And, in 2002, the circulation of the

unique currency began: the euro. Recently, it is important to include the international economic crisis that was triggered by the attacks on 11th September in 2001 in the Twin Towers in NYC and on 11th March of 2004 in Madrid, within the context of Iraq War.

Since 2008, Spain has come into a recession and economic crisis. It was developing what led to the outraged movement in Europe (coinciding with the Arab Spring), which also had its reaction in Spain with the outraged movement of 15th May. From political elections in 2015, the political scene in Spain ended up bipartisanship. Also, the instability in Catalonia began to be stronger, giving rise to a violent popular movement in the streets of Catalonia on 1st October of 2017.

A world topical issue worth mentioning in this PhD thesis, as far as demographic issues are concerned, is the COVID-19 or Coronavirus crisis. It is an epidemiological crisis that shows the importance of demography, population and health worldwide. The serious economic effects have already been perceived quickly, but they will become even more evident during the next months and/or years.

Chapter 2 summarized the theoretical framework highlighting the importance of Middle Grade Theories in Social Sciences. This chapter has structured chronologically the economic and demographic doctrines of Ancient Greece and Rome, the Middle Ages, Mercantilism, and Physiocracy. Economic theories have explained the School of Classical Economists (Adam Smith, David Ricardo, Malthus and Marx), the School of Neoclassical Economists, the Keynesian School and the beginnings of modern economics. Finally, the most important business cycle theories are specified. The summary of demographic theories is based on Malthusianism and Neomalthusianism, Demographic Transition theories, Easterlin's demographic cycles, migration theories, fertility theories, epidemiological transition theories, and theories of nuptiality are based on population studies.

Chapter 3 has shown that the hypothesis or main objective of this doctoral research was to analyze the influence of economy (through some relevant indicators) for each demographic dynamic (birth, marriage, migration and mortality). The four demographic dynamics throughout the selected historical period of Spain (from 1950 to 2017, updating some descriptive data to 2018, even 2019 if it was possible) have been analyzed, distinguishing both the periods of recovery and economic expansion as well as the phases of recession and economic crisis in Spain.

In Chapter 4 there are seven economic cycles that we identified in Spain since 1950. The first (1950-1974) of stability, the second (1975-1985) of recession and crisis, the third (1986-1990) of economic recovery, the fourth (1991-1993) of recession, the fifth (1994-2007) of recovery and economic expansion, the sixth (2008-2012) of recession and economic crisis and the seventh (since 2013) of slow economic recovery, until the COVID-19 crisis.

Macroeconomic indicators reflect part of reality and are the ones that have helped classify Spain's business cycles. In addition, the social data analyzed (through the indicators of the Centre for Sociological Research) confirm that the perception of the population about the economic situation in Spain coincides with the stages of business cycles that we have been established to explain the present PhD research.

In relation to birth and nuptiality, in Chapter 5, it is seen that family planning includes economic, social and personal factors. The main variables used in the birth analysis have been the synthetic fertility index, the birth rate and the average age at maternity; and in terms of nuptiality, they were the average age at marriage, the number of nuptials or the divorce rate.

Some of the social events that have influenced these demographic dynamics have been the emergence of family planning in Spain, legalization of voluntary interruption of pregnancy or the progressive increase in the use of contraceptive methods. There are also determinants of fertility that have been classified into 4 factors: socio-economic and political, biological, religious and environmental (see table 10). Regarding some of the determinants in marriage, that are concluded in this research, are the privatization of family life projects (that is, the separation between sexuality and the procreation of marriage), the relative deinstitutionalization of the family, the delay of the nuptial calendar and the formation of the union in couples, delay of the maternity, growth of natality out of marriage and reduction of the adolescent fertility. Divorce in Spain was legally permitted from 1981 onwards. The divorce rate declined progressively without distinction of nationalities from 2006 to 2009. From 2009, divorce trends have stabilized, and it is seen that foreign divorces in 2011 and 2012 were less numerous than those of the Spanish. In 2013, the gross divorce rate was the lowest in Spain during this economic cycle of crisis and, from that year on, it is observed that divorces between foreigners were much higher than in the behaviour of Spaniards.

The Second Demographic Transition is the demographic process that affects, above all, the downward trend in fertility due to the modernization process of societies, linked to economic development, an increase in educational levels, access to contraceptives, family transformations and changes in gender roles (Castro *et al.*, 2018). The reduction in infant mortality and the increase in life expectancy have had a consequent adaptation in the birth rate, which produced the so-called baby boom phenomenon during the years in which the birth rate remained high and mortality decreased.

The highest fertility rates in the world are in Sub-Saharan Africa, Middle East and North Africa. European Union has one of the lowest fertility rates in the world, along with Japan (1.4 children/woman in 2017) and Spain (1.3 children/woman in 2017) that are in what Billari and Kohler (2004) called lowest-low fertility countries to define to countries with a fertility rate below 1.3 children/woman.

It is concluded that the delay of maternity has been determined by the educational level, marital status, the couple's employment status, the incorporation of women into work, the real estate market, the lack of incentives to have children and the difficulty of reconciling work and family. After Italy, Spain has the highest average age for maternity in the European Union, reaching almost 31 years in 2017. In addition, the average age of first nuptials is 33.2 years for women in Spain in 2017, which (no IT) means that there has been a change in society and motherhood has been prior to marriage in many cases, since the beginning of the 21st century. In fact, in recent years the births according to the mother's marital status are practically the same, that is, the births of single mothers are slightly lower than those of married mothers.

On the other hand, the evolution of the total number of Voluntary Interruptions of Pregnancy in Spain was increasing until 2008 and 2011, which is when they had their maximums. Just after 2011, when the economic crisis of 2009 became more difficult, the total number of voluntary terminations of pregnancy were progressively reduced.

One of the important conclusions is that, in the birth dynamics, it is observed with the total number of births in Spain since 1950 that, descriptively, the expansion periods agree with tendencies of increasing birth rates and those of recession with decreases in births. From 1950 to the mid-1960s, the birth rate was on the rise. It then stabilized until the mid-1970s, matching with the Democratic Transition period, then a decline was caused in births continuing until the end of the 20th century. Later, in the years of economic

expansion (1998-2008) and when foreign immigration began to increase, there was an increase in the birth rate, especially caused by the growth of foreign immigration in Spain. Comparatively, foreign women have had a fertility rate much higher than Spanish women. And, with the start of economic crisis of 2008, this upward trend was reversed, causing the opposite effect: a decrease in the birth rate in Spain.

The relationship between migrations and fertility is a complex study phenomenon that has generated some study hypotheses on the subject. Furthermore, it is one of the crucial issues for the future of Spain's demography.

Some multivariable analysis using econometric models at the national level confirm hypotheses such as: an increase in nuptiality causes an increase in births (Nat.1 model), a greater number of foreigners provoke more births (Nat.2 model) or an increase in births would come, given if the number of unemployed decreases and Gross Domestic Product (G.D.P.) per capita increases, (Nat.4 model). It is also confirmed that an increase in marriage could be explained by an increase in the Consumer Confidence Indicator and the Economic Confidence Indicator (Nup.3 model).

Regarding the models related to the birth rate, using the data panel by Autonomous Communities, the hypothesis is approved at 1% significance that a decrease in the unemployment rate and an increase in the P.I.B. annually, would increase the crude birth rate (Nat.6 model). The Nat.7 model corroborates that births would increase if the gross disposable income of the household and the P.I.B. annual increase, accounting for 85.94% (F) of cases with an overall significance of 1%. Model Nat.8 analyzed that births would increase if the Gross Disposable Income of the Household per capita and the G.D.P. per capita increase, being globally significant at 1%.

The marriage results in the panel data by Autonomous Communities confirm that economic variables such as G.D.P. per capita (Nup. 4 model), with the unemployment rate (Nup.5 model) or gross disposable income (Nup.6 model) influence an increase in marriage. On the contrary, there is no empirical evidence with the variable of the dependency rate, thus being able to affirm a possible hypothesis that the children take care of their parents or dependent relatives (caused by the aging of the country) would not be one of the causes that prevents marriage between couples in Spain.

Chapter 6, on national migrations, has been the most complex demographic phenomenon to analyze. The neoclassical economic theory of international migration is one of the

important economic theories that can explain analysed migrations in this project. Some of the main determinants of migration were exposed to Ravenstein's laws such as economic reasons, distances (origin-destination), gender of people, place of residence (rural or urban), age, economic development, technological progress and transportation of countries.

Other determinants that influence the choice of the destination to emigrate can be the social and family relationships that the migrant has in a previous destination to which to migrate or the relationships that he has formed in the country to which he emigrated, as a possibility of rooting him. The theory of push-pull factors explains that there are factors that favor the emigration of people (push) such as high demographic pressure, low wages or the lack of political freedoms, and other factors that favour immigration (pull) such as demand for labor, higher wages, political freedoms and higher living standards.

The great waves of migrations in Europe occurred after the Second World War. The European countries were emitters of out-migrant population but, from 1950 onwards, some countries in Europe also have been receivers of immigration since they needed labour for reconstruction after the War.

During the international economic crisis of 2007, some European countries with the most immigration were Italy (2008-2011) and Germany (2012-2017), followed by the United Kingdom. This was observed in the positive migratory balances of these countries. In contrast, the lowest negative balances were for Spain (2012-2013) and Romania (2008).

In the case of Spain, from 1950 the main emigrations were to former colonies such as the Philippines or Cuba, and to countries in Latin America (preferably Argentina, Brazil or Venezuela). Within Europe, the majority flows were to France, Switzerland and Germany. During the Transition period in Spain, the emigration waves remained stable. It was from the beginning of democracy in Spain that migrations began to have more to do with economic factors than political ones. Until the beginning of the 21st century, due to the period of economic expansion and the real estate boom, Spain did not become a country of immigration. Therefore, the analysis of immigration related before that date are percentages of minority population among which stand out: Portuguese immigration (within countries from Europe), Moroccans (from Africa), Americans and Cubans (from America Central and North) and Venezuelans and Argentines (from South America).

During the fifth economic cycle of recovery and economic expansion of Spain (1994-2007), more specifically during the economic expansion from 2002, the largest immigration came from countries in Europe and Latin America and the Caribbean. The only group that surpassed Romanian immigration (within Europeans), were the Moroccans. Thus, when the economic crisis began in 2008 and emigration data began to be seen, we questioned whether they were emigrations or were disguised returns. The data correlations made between immigration flows according to their country of birth and emigration flows according to destination country since 2008 confirm that they are high and strong until 2016, so they are actually return emigrations to their countries of origin, mainly towards Latin America.

Data on the labour situation in Spain, both in terms of unemployment rates and risk of poverty rates, confirm that the foreign group is more vulnerable than natives, with foreigners not belonging to E.U. countries being much more vulnerable than the community ones. In addition, some of the most affected sectors after the economic boom were construction and hospitality, which employed a large part of foreign immigrants.

Regarding the results of the multivariate analysis of the econometric models of migration at the national level, only 2 hypotheses/models have been corroborated: the significant relationship between foreigners-health expenditure (Mig.3 model) and the relationship foreigners-aging index (Mig.5 model). Conversely, there was no empirical evidence regarding the hypothesis that an increase in foreigners would lead to a reduction in the unemployed and an increase in the G.D.P. per capita (Mig.1 model), nor the relationship between an increase in foreigners with the increased risk of poverty (Mig.2 model), nor the hypothesis that an increase in foreigners would be indicated by an increase in the Indicator of Consumer Confidence, of the Economic Confidence Indicator and the reduction of the difficulty to make ends meet (Mig.6 model). Later, the relationship between births and foreigners was confirmed, despite having a significance of 10%, but not that of foreigners with the average age of maternity (Mig.4 model).

In the data analysis panel N.U.T.S. 2 by Autonomous Communities, it was found that only one of the models had no empirical evidence, which related to an increase in foreign immigrants with the increase in G.D.P. and G.D.P. per capita (Mig.8 model). It is striking that the N.U.T.S.2 panel data had more accepted hypotheses. It could be due to the amount of data that were discussed in the methodology section, hence the importance of including the data panel of the Autonomous Communities for econometric models. Among the

accepted models, the significance of the inverse relationship between the unemployment-foreigners rate and the direct relationship between G.D.P. per capita and foreigners (Mig.7 model), the hypothesis that an increase in foreign immigrants would be due to a decrease in the unemployment rate (Mig.9 model) and the relationship between foreigners, aging index and dependency rate (Mig.10 model).

And finally, one of the demographic dynamics inherent in the human being: mortality. The main determinants of mortality are classified in six types of factors: biological, economic, social, health-epidemiologic, geographical and environmental.

For international context, it is observed that crude death rates have increased in countries where aging is highest worldwide, such as Japan and Spain. There has also been a slight increase in the European Union, where there is an aging problem in most countries. However, in the areas of South Asia, the Middle East and North Africa, Latin America and the Caribbean, the crude death rate has been greatly reduced.

Infant mortality has been used mainly to identify the first Demographic Transition in the development of each society. The world average has decreased from 76.4 ‰ in 2000 to 38.6 ‰ in 2018 (the areas that raise the average are Africa and the Middle East). In Spain, infant mortality (under 1 year of age) decreased from 18.9 ‰ in 1975 to 2,5 ‰ in 2018. Because of the reduction in infant mortality, life expectancy has also increased in all areas of the world. Some of the determinants have been lifestyles or pharmaceutical consumption. In Spain, life expectancy at birth increased from 69.1 years in 1960 to 83.2 years in 2018. In fact, Spain has been one of the longest-lived countries in the world along with Japan and Italy. Among the economic factors that affect mortality is the wealth of a country. The Preston curve has shown us that countries with very high G.D.P. do not always reflect a higher life expectancy, for example, the case of the United States.

The three largest causes of death in the world in 2016 were caused by ischemic heart disease, heart attack, and obstructive pulmonary disease. According to World Health Organization, causes of death vary due to income level of the countries. Low-level diseases are more consistent with communicable diseases, while deaths from non-communicable diseases (NCDs) are more common in high-income countries. The biggest threats to world health, according to the Pan American Health Organization (P.A.H.O.), in 2019 are air pollution and climate change.

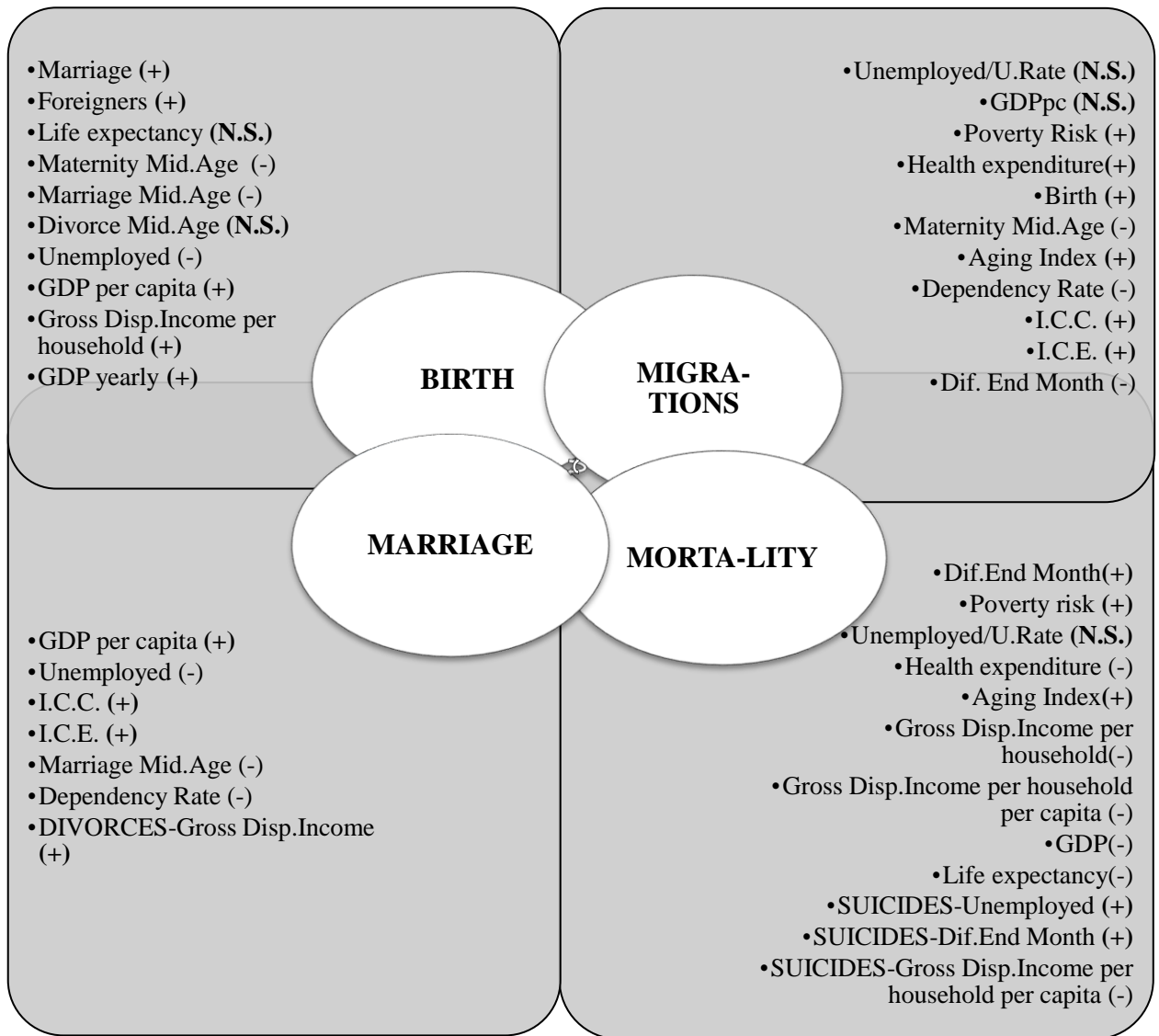
In Spain, since 2008 the natural growth of the population has been in continuous decline, becoming negative since 2015. Regional differences are important, since the autonomous communities of the northwest (Galicia, Principality of Asturias and Castile&Leon), which had a negative natural balance, are the ones that have accentuated it in recent years, adding to this group of regions with a negative natural balance: the Basque Country, La Rioja, Castile-La Mancha and Valencian Community. The only regions that have increased their natural balance are Ceuta and Melilla, due to these autonomous cities had a higher proportion of immigrants.

With the onset of the economic crisis, suicide became the first external cause of mortality in Spain in 2008 and, from 2010, it was again until 2014. In fact, in econometric models at the national level, it is the only significant correlation between variables, and has been that of the unemployed with the number of suicides (being significant at 10%). However, in the panel data by Autonomous Communities, which increases the number of observations, empirical evidence has been shown among some economic and sociodemographic indicators. The relationship between mortality with gross disposable income per household and annual G.D.P. has empirical evidence at 5% and 1% respectively (Mort.8 model) and the relationship between suicide and unemployment has also shown empirical evidence with significance of 1% (Mort.11 model). The Mort.9 model related mortality to life expectancy, being significant at 1%, and the Mort.10 model related to the aging index having a significance of 5%. The only variables with which empirical evidence was not obtained were G.D.P. per capita (Mort.7 model) and with gross household disposable income per capita (Mort.12 model).

Our main conclusions can be summarized in the diagram (Figure 80) that recapitulates the relationships between dependent variables (Y) of each demographic dynamic (birth, nuptiality, migrations and mortality) with the rest of the independent demographic and economic variables (X) included in each econometric model. Thus, we can see the direct (+) and inverse (-) relationships between variables in a summarized way. The bivariable relations that are not significant in the analysis with national database neither with panel data of Autonomous Communities, are indicated as not significant (N.S.) for any case (see Figure 80).

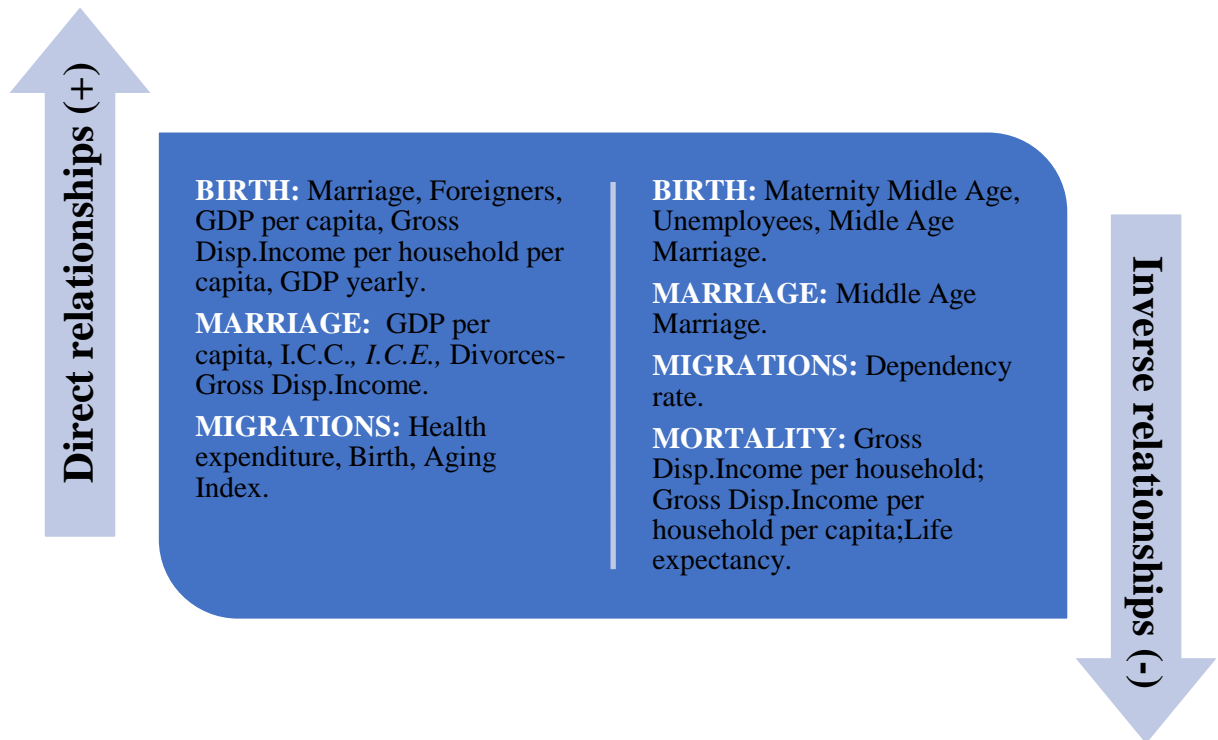
Subsequently, the direct and inverse relationships with empirical evidence are shown, that is, they have been significant in the bivariate analysis between the demographic and / or economic variables analyzed in the econometric models (see Figure 81).

Figure 81. Summary diagram of bivariable relations of each demographic dynamic with the analysed variables [direct (+) or inverse (-) relationships]



Source: own elaboration, based in the research results.

Figure 82. Direct and inverse relationships with empirical evidence (significance) between demographic and economic variable analyzed in the econometric models.



Source: own elaboration, based ON the research results.

The overall and general conclusion that has been corroborated with this PhD research project is that economic factors influence demographic dynamics. It is something that various theories supported, but it has been shown with real and practical data from the case of Spain. For example, broadly we see that an increase in G.D.P. and a decrease in unemployment encourages births, marriages and foreign immigration. Conversely, lower gross household disposable income per capita contracts births and increases mortality, including suicides.

In the following section, the limitations of this research, some advantages in relation to the changes that occurred during the project and the parts that had to be eliminated will be explained.

Research limitations

Research projects developing for several years have setbacks, limitations and some objectives, parts or questions that are removed from what was initially raised. Therefore, this PhD thesis has undergone these alterations and, also, in other parts that were not considered in the initial phase of the investigation.

The first and main limitation of this study falls on the data from secondary sources, since each variable has different methodologies. It is difficult to complete data series that are so long in time. There are indicators or variables in which data did not exist before 1975, 1980 or even 2000 in the case of migration data. So, it has complicated the application of certain quantitative analysis. It was even necessary to select which historical data were searched and digitized and which were not, in order not to delay the collection of the data series too long.

Another of the limitations related to the data came when creating the time series of some indicators, since methodologies with different peculiarities were applied, there were even variables in which the data series had to be created (in the most consistent way possible) collecting data of various historical documents without digitization, what has had to be evaluated in the analysis of results. Hence, knowledge of the different methodologies of secondary sources is so important and this has been reflected in Chapter 3. The creation of two different databases (international and national) and a data panel (Autonomous Communities) was decisive to simplify the analysis.

The third limitation that we can highlight is the number of relevant political events and social phenomena that occurred (and still are happening) while this doctoral thesis was being developed. This has meant having to find current literary or journalistic information, instead of scientific publications, which can make objectivity question some parts of this thesis due to the possible manipulation of the media.

The fourth limitation falls on one of the initial objectives of this research: the analysis of business cycles and the comparison of business cycles in different periods of time. In practice with demographic dynamics data, it is found that the data series were not long enough to make comparisons of business and demographic cycles in multivariable analysis. For this reason, the title of the thesis was changed, modifying the economic cycles by some relevant economic indicators, which is what has been analyzed in the

practical part of the multivariate analysis (finally?). In addition, there are still many or quite a few limitations when it comes to explaining other types of social phenomena, such as planning the future of Spanish society in demographic matters or the living conditions of the population.

Unfortunately, it has not been able to compare some business cycles in the history of Spain, as it was initially proposed. For example, we would have liked to compare the crisis of the 1980s in Spain with the crisis of 2009. Also, it was analyzed the magnitude of one and the other comparing the measures taken, the economic effects at each moment and their impact on demographic dynamics, having also consider the analysis of the demographic cycles themselves. However, the theoretical knowledge has been acquired in this research and can be used for future research, which is what is discussed in the next section.

Main contributions of the thesis and proposals for future research

Probably the main contribution of this project has been the multidisciplinary breadth that it has, bringing together visions of demography, geography and the economy. Part of this is reflected in the expansion of the analysis at the autonomous level (N.U.T.S. 2) for reasons of the econometric methodology already mentioned above or the elaboration of maps. As a basic sociologist, and making a self-criticism, I consider that many sociological theories could have been included in this doctoral thesis; however, only the fact of deepening them would have been to greatly expand the research, making it another pending issue to be included in future researches.

The second contribution during the development of the research lies in the elaboration and classification of the economic cycles, since the macroeconomic data of production and employment were sufficient to be able to identify the economic cycles of Spain from 1950 to 2017, including some more recent data at end of the thesis, if they were available to update the databases.

The third contribution of this research, and the most important for the future, is that databases can be expanded and improved (e.g. with historically longer series, data updates in each variable, geographic extensions to N.U.T.S. 3 and to include more variables). The idea also allows international comparisons to be made and the same methodology to be used to carry out demographic research in other countries of the world. The theoretical

knowledge base in economic cycles, demographic dynamics and their respective methodologies have been acquired in this doctoral thesis, so that future studies can be carried out in future, working in coordination with other teams, expanding the project internationally.

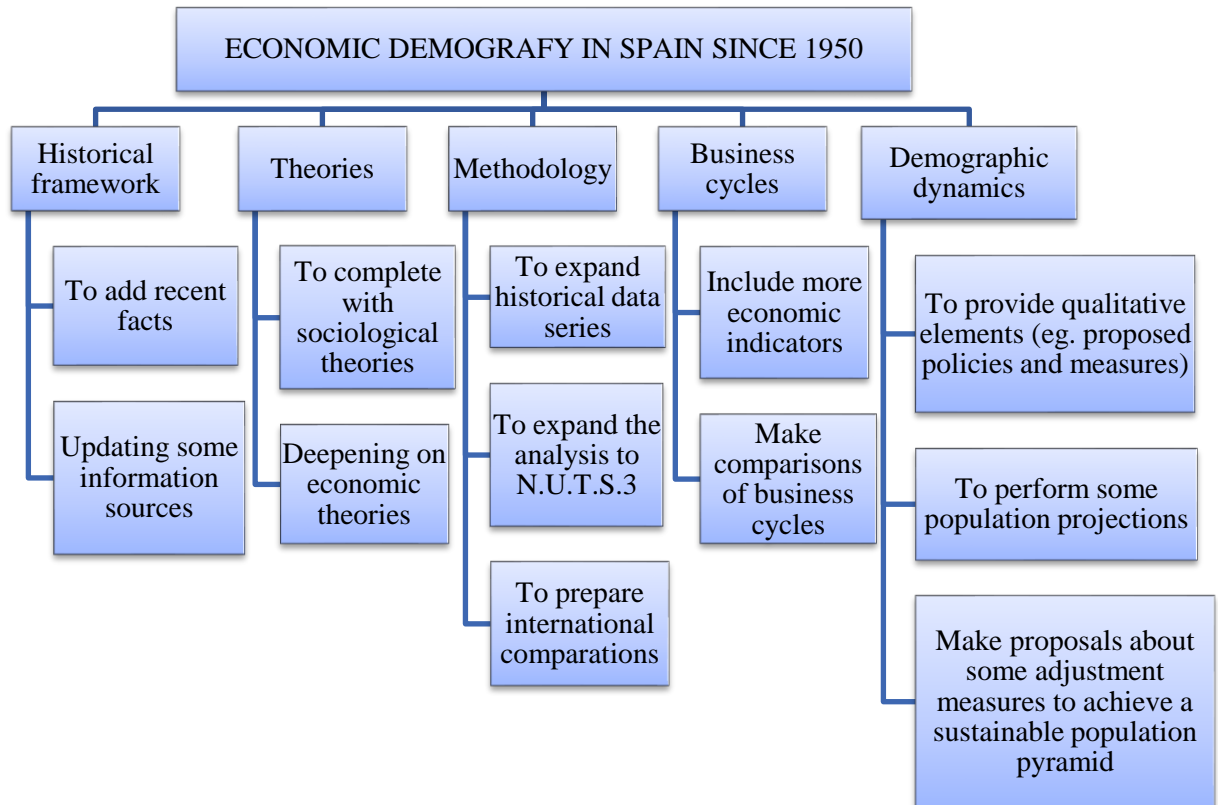
In fact, in Chapter 3 of methodology, the idea of providing qualitative elements about the future evolution of the population and proposing adjustment measures for demographic sustainability⁸⁵ in Spain was discussed. The expansion of studies in this part could be related to an investigation about the policies and measures that have been proposed or carried out, together with political discourses at the public level. For example, in matters such as voluntary termination of pregnancy, family reconciliation or economic incentives to birth (in the demographic dynamics of birth), return incentives for Spanish immigrants or support for foreigners in social services (in terms of migrations) or the most recent bill on euthanasia (for mortality), among others.

Finally, the proposal eliminated in relation to population projections is pending. It would be interesting to assess the realization of the same, along with the qualitative analysis, with the aim of making a proposal in which Spain can achieve demographic, economic and social evolution, acquiring greater well-being focused on future sustainability to meet the needs and desires of the population as a society.

To summarize the proposals discussed in this last section for future research, an organizational chart has been drawn up showing what could be done to improve and advance research related to business cycles and demographic dynamics (see Figure 82 in the next page).

⁸⁵ Demographic sustainability means a balance in the population pyramid to ensure that the population structure was neither too old nor too young. In such a way that an economically balanced situation can exist between the active population and the dependent population.

Figure 83. Summary organization chart for future research on the subject



Source: own elaboration.

ANEXOS

I. Metodología: Organismos Oficiales y sus fuentes de datos

Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.)

- **Anuarios estadísticos**

Recopilan información estadística de diversas fuentes con el fin de ofrecer un reflejo cuantitativo de la realidad económica, social y demográfica de España y de sus territorios, tanto peninsulares como insulares, provincias de ultramar y demás territorios a lo largo de los últimos 150 años (Instituto Nacional de Estadística).

La creación de series completas y uniformes de los datos desde el siglo pasado resulta una de las limitaciones que presenta nuestra investigación. Para obtener la mayor información posible de datos demográficos y económicos, se ha recurrido a los anuarios estadísticos históricos. Las series de datos demográficos elaboradas en nuestro proyecto hasta 1975 proceden principalmente de los anuarios estadísticos (que incluyen el Movimiento Natural de la Población).

- **Movimiento Natural de la Población (M.N.P.)**

Contiene el número de nacimientos, matrimonios y defunciones que tienen lugar en territorio español y las principales características de estos fenómenos demográficos. Dichas estadísticas tienen particularidades en el Registro oficial y han sufrido cambios a lo largo de los años que afectan a la interpretación de los datos.

A continuación, se resumen particularidades de las estadísticas de nacimientos, matrimonios y defunciones de la Metodología del Instituto Nacional de Estadística (2013):

- Las estadísticas de nacimientos recogen los datos de los boletines estadísticos que se inscriben en el Registro Civil. Hasta 1975 solo se consideran los nacidos con vida y que vivieran las primeras 24 horas desprendidos de la madre acorde con el artículo 30 del Registro Civil⁸⁶. Los nacidos que fallecían durante las primeras 24 horas se

⁸⁶ RD del 24 de julio de 1889 y posteriores modificaciones.

consideraban “criaturas abortivas” según el Art. 745 del Código Civil. Esto afecta sobre todo a las tasas específicas de mortalidad (infantil, neonatal, perinatal, etc.). Para ello es importante la Estadística de Abortos, término que ha sufrido cambios en el concepto a lo largo del tiempo. Desde 1975, el concepto de nacimiento queda vinculado con el término biológico de “nacido con vida”. Si el nacido fallece antes de 24 horas de vida, se registra también una defunción.

- Las estadísticas de matrimonios utilizan dos tipos de boletines para la recogida de información: el Boletín Estadístico de Matrimonio y el Boletín Eclesiástico de Matrimonio. A partir del año 2005, con la entrada en vigor de la Ley 13/2005 de 1 de julio (BOE de 2 de julio de 2005), se modifica el Código Civil que aprueba que puedan ser celebrados y registrados también los matrimonios homosexuales y heterosexuales. Por tanto, en el boletín estadístico se introdujo la variable sexo de cada uno de los contrayentes.
- Las estadísticas de defunciones, hasta 1975, solo comprendían las muertes a partir de las primeras 24 horas de vida, pero, por recomendación de los Organismos Internacionales, cambió y los fallecidos se clasifican según la edad, el año de nacimiento, la residencia, lugar de nacimiento y causa de muerte en el Registro Civil. Esto ha facilitado la exactitud y el detalle de los datos en mortalidad infantil.

Es importante señalar que, antes de 1975, esta información estadística se refería al lugar donde se producía el acontecimiento y no al lugar de residencia de los individuos. Es bastante importante dado que esto impide una correcta comparación temporal de las series.

- **Censos**

El censo es la fuente de datos con más información acerca de la población y la estructura de España, aunque los datos son recogidos cada 10 años. Es una fuente de datos útil para contrastar los datos de población con el Padrón Continuo. Tienen como objetivo fundamental el recuento de la población y conocer su estructura en diversos aspectos mediante datos estadísticos (García España, 1991).

Se pueden encontrar variables de población como la edad, el sexo, la nacionalidad, el estatus residencial, estado civil, lugar de nacimiento, variables migratorias, formación, relación con la actividad económica, social y condición económica, nupcialidad, fecundidad, relaciones de parentesco, zona, tamaño de municipio, estructura de los hogares y unidades familiares. En esta investigación se pueden utilizar los censos de 1950, 1960, 1970, 1981, 1991, 2001 y 2011. Cualquier particularidad de la metodología de cada uno de ellos que pueda ver alterada la serie de datos o sea relevante para el análisis, sería comentada en su debido momento si procede.

- **Padrón municipal o padrón continuo**

El Padrón municipal es el registro administrativo en el que las personas deben registrarse cuando residen en territorio español. La principal aportación del padrón son los datos actualizados de la población segmentada por género, edad, nacionalidad y país de nacimiento. Las series de datos digitalizadas están disponibles desde 1996, aunque hay datos anteriores de población, sobretodo mediante los Anuarios Estadísticos. El Padrón es la fuente más fehaciente para saber la cantidad de extranjeros en España. Los datos de población están en continua actualización desde los ayuntamientos municipales. De acuerdo a lo establecido en la “Ley 7/1985 del 2 de Abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local y el Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales, establecen que los Ayuntamientos deben remitir, por medios informáticos o telemáticos, las variaciones mensuales que se vayan produciendo en los datos de sus Padrones municipales al Instituto Nacional de Estadística” (Instituto Nacional de Estadística, 2005).

Del padrón municipal se utilizan los datos totales a nivel nacional, principalmente segregados por sexo. Hasta 2002, en algunos casos, no existía coincidencia exacta entre las cifras derivadas de los ficheros y las aprobadas oficialmente, por lo que era necesario emplear factores de corrección, calculados a nivel de registro, que en ocasiones daban origen a diferencias en algunas unidades entre las cifras oficiales y las que figuran en las tabulaciones (Instituto Nacional de Estadística, 2005).

Se debe tener en cuenta que la inscripción en el padrón es condición necesaria para el ejercicio de algunos derechos básicos (cobertura sanitaria, escolarización, consecución de los permisos legales de residencia, derecho al voto).

- **Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (P.E.R.E.)**

Fue creado en 2009 para el recuento de la población española en otros países. La ley 4/1996, del 10 de enero (que modifica la Ley 7/1985, del 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local, en relación con el Padrón Municipal) establece que la Administración General del Estado recopilará un Registro de Españoles Residentes en el Extranjero (Instituto Nacional de Estadística).

Estos datos son registrados por cada Oficina Consular o Sección de Misiones Diplomáticas⁸⁷ que deberá presentar al Instituto Nacional de Estadística. Dicho organismo posee datos disponibles desde el año 2009 y las variables estadísticas son: país de residencia, provincia y municipio de registro a efectos electorales, sexo, fecha y lugar de nacimiento. Esta fuente también tiene las inscripciones de las personas que poseen nacionalidad española –a pesar de que puedan tener otra nacionalidad⁸⁸- y que vivan en el extranjero. De acuerdo con el RD 3425/2000 (BOE, 2001), el registro distingue a residentes de no residentes:

- Españoles residentes son aquellos que normalmente viven en el distrito consular y aquellos que han cambiado su residencia habitual allí. Los residentes españoles registrados estarán en el P.E.R.E. y, si son adultos, también se les registran en el Censo Electoral de Residentes Ausentes (C.E.R.A.);
- Las personas que están en el distrito consular temporalmente pueden inscribirse como no residentes en el Registro Consular, conservando la inscripción en el Padrón Continuo y el Censo Electoral de su municipio español o en el P.E.R.E. y el C.E.R.A. correspondiente a la Sección de Oficina Consular o donde ellos tengan su residencia habitual.

⁸⁷ Según el RD 3425/2000, de 15 de diciembre.

⁸⁸ Ciudadanos de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú y República Dominicana pueden optar a la doble nacionalidad con España (Larramona, 2013).

La principal limitación del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero es que la población está claramente subestimada, dado que las personas tienen que ir a la Oficina Consular a registrarse voluntariamente. Además, las series de datos accesibles mediante el I.N.E. no son demasiado largas (de 2009 hasta la actualidad).

- **Indicadores demográficos básicos**

Resultan de cálculos matemáticos o estadísticos con datos de natalidad, fecundidad, mortalidad, crecimiento y estructura de la población y nupcialidad para la descripción demográfica de una población en un momento determinado. Dichos indicadores se calculan a partir de los resultados del Movimiento Natural de Población (M.N.P.) y las cifras poblacionales de referencia (proporcionadas por las Estimaciones Intercensales de Población⁸⁹ hasta el año 2011, y por Cifras de Población desde el año 2012).

Una de las limitaciones que tiene esta fuente es que la desagregación por nacionalidad de algunos indicadores no está disponible para años anteriores al 2002. Además, el cálculo de cada indicador sobre una determinada área geográfica se realiza aproximando la población media del colectivo residente en dicha área a lo largo del periodo de referencia por el stock de población residente a mitad del periodo (Instituto Nacional de Estadística, 2018a).

- **Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (E.N.I.)**

El objetivo de esta encuesta fue crear una fuente de información acerca de las familias, el trabajo, la vivienda, las redes migratorias, los lugares de origen y la experiencia migratoria de la población inmigrante, entre otros aspectos. En el diseño de la encuesta se toma como referencia la información del Padrón Continuo, en el que la población objetivo presenta una distribución muy diferente entre las distintas comunidades autónomas, y poco homogénea dentro de las mismas. Esta encuesta todavía es única y parece que no se realizará otra; por lo tanto, no ha sido posible realizar comparaciones (Instituto Nacional de Estadística, 2007).

⁸⁹ Comparables con los datos del padrón o los anuarios estadísticos anuales.

- **Estadísticas de Migraciones**

La Estadística de Migraciones se elabora desde el año 2013, inicialmente a partir de las variaciones residenciales registradas en la base de datos del Padrón Municipal. Pretende proporcionar una medición cuantitativa de los flujos migratorios de España (interautonómicos, interprovinciales e internacionales). Esta información es transmitida a nivel internacional como los datos oficiales de migraciones de España, porque está integrado en el marco legislativo europeo regido por la regulación nº 862/2007 en las estadísticas comunitarias sobre migración y protección internacional (Instituto Nacional de Estadística, 2018b).

Sus resultados están desagregados por mes de ocurrencia, sexo, año de nacimiento, edad, país de nacionalidad y país de nacimiento del migrante, país de origen y destino de la migración. Los datos se obtienen a través de las altas y bajas que se registran en el Padrón Municipal, bien por el propio interesado o bien por la administración:

- Altas/bajas por cambio de residencia con origen/destino en el extranjero;
- Altas por omisión sin/con procedencia del extranjero;
- Bajas por inscripción indebida: para resolver duplicidades o dar de baja inscripciones que no cumplan el requisito;
- Bajas por caducidad: los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente han de renovar su inscripción padronal cada dos años.

Dichos datos y microdatos de las estadísticas de migraciones están disponibles desde el año 2008.

- **Encuesta de condiciones de vida (E.C.V.)**

Se define como una fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos de los hogares privados, la pobreza y la exclusión social en el ámbito europeo (Instituto Nacional de Estadística, 2019b). También se puede encontrar información sobre empleo y actividad, cuidado de niños, movimientos migratorios, nivel de formación,

salud y efectos de ambos sobre la condición socioeconómica. Los principales datos que se recogen de esta encuesta están disponibles desde el año 2004, anualmente, y son los siguientes:

- Renta anual neta media;
- Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social;
- Umbral de riesgo de pobreza;
- Hogares y personas con dificultad para llegar a fin de mes.

No obstante, se aprovecha la información que esté desagregada por nacionalidad para el estudio de la población extranjera y las migraciones en España como puede ser:

- Personas de 16 o más años con carencia material por nacionalidad;
- Renta anual neta media (año anterior al de la entrevista) por persona y unidad consumo por nacionalidad (personas de 16 y más años);
- Personas de 16 o más años con carencia en un determinado número de conceptos por nacionalidad;
- Personas de 16 o más años por dificultades para llegar a fin de mes y nacionalidad.

- **Encuesta de fecundidad**

La Encuesta de fecundidad es una investigación dirigida a mujeres en edad fértil de todo el territorio nacional sobre la relación de hijos tenidos o intención de tenerlos, características de la mujer y de su pareja, tamaño del hogar y de la vivienda, métodos anticonceptivos, control de la natalidad, asistencia sanitaria en embarazos, vida fértil y más temas relacionados con la fecundidad.

El I.N.E. se encargó de la encuesta de fecundidad de 1977, la cual limitaba la población a mujeres en edad fértil que hubieran estado casadas alguna vez. La encuesta de 1985 extendía su muestra a todas las mujeres entre 19-49 años independientemente de su estado civil, y la muestra de la encuesta de 1999 tomaba a mujeres entre 15-49 años que residieran en viviendas familiares independientemente de su estado civil. El análisis

intenta observar y explicar, en la medida de lo posible, la evolución de los comportamientos en fecundidad para cumplir los objetivos de este proyecto de investigación.

La encuesta de fecundidad y valores 2006 del C.I.S. se utiliza en esta tesis para continuar el análisis y la comparación respecto de las anteriores. Recientemente se ha publicado la Encuesta de Fecundidad de 2018 (Instituto Nacional de Estadística, 2019b) y, aunque no se incluyen los datos en las series temporales de nuestra base de datos para este estudio, sí que serán citados algunos de sus últimos datos.

- **Estadísticas de defunciones según causa de muerte**

Estas estadísticas proporcionan información acerca del fenómeno demográfico-sanitario de las defunciones en España. En 1951 se implantó en España la Clasificación Internacional de Enfermedades (C.I.E.), que ha ido teniendo varias modificaciones a lo largo del tiempo hasta 2007, las cuales entraron en vigor en 2009. Por ello, resulta complicado construir una serie totalmente uniforme de datos.

Para esta disertación fueron creadas series de datos de:

- las causas de muerte por suicidio y accidentes de tráfico, entre otras causas, ampliando la serie con los datos históricos de los anuarios estadísticos, y
- las muertes debidas a agresiones (homicidios) para analizar las relaciones de estos fenómenos con los datos económicos y los periodos de crisis.

- **Encuesta de Población Activa (E.P.A.)**

Es una investigación por muestreo, de periodicidad trimestral, dirigida a la población que reside en viviendas familiares del territorio nacional y cuya finalidad es averiguar las características de dicha población en relación con el mercado de trabajo (Instituto Nacional de Estadística, 2008).

Los criterios y definiciones están adaptados a los establecidos por organizaciones internacionales (como la O.I.T. en temas laborales), lo que permite la comparación con

otros países desde 1987, que se homogeneizó el cuestionario. La E.P.A. se lleva publicando desde 1964 y desde entonces hasta 1968 se ha realizado trimestralmente. De 1969 a 1974 la referencia pasó a ser semestral y a partir de 1975 trimestral de nuevo. En 1999 la E.P.A. se convirtió en una encuesta continua y en 2002 se introduce una nueva definición operativa de paro, produciéndose una ruptura en la serie de parados y activos, cuyo impacto se valoró con ambas definiciones durante el año 2001. Finalmente, en 2005 se produjo un último cambio metodológico: se introdujo un nuevo cuestionario y control centralizado del sistema de recogida mediante encuesta telefónica asistida por ordenador (variables de submuestra anual).

A pesar de toda la información que nos proporciona esta encuesta, también cuenta con una limitación importante: no es posible recoger información de la población que trabaja en España y reside en el extranjero, de acuerdo con el concepto de nacional definido por el SEC-95.

- **Encuesta de Paro Registrado (E.P.R.)**

Con anterioridad a la Encuesta de Población Activa, se realizaban las Encuestas de Paro Registrado (E.P.R.) que se iniciaron en 1935 bajo la denominación de “paro forzoso” y se publican mensualmente desde 1940. Estos datos de paro registrado del I.N.E.M. se ofrecen por sectores, sexo y edad. Se deben tener muy presentes las diferencias entre la E.P.A. y las E.P.R. Hasta 1980, las cifras de desempleo ofrecidas por el I.N.E. y el I.N.E.M. eran muy similares a pesar del desigual método de elaboración. A partir de esa fecha, comenzó a detectarse una brecha significativa entre ambas estadísticas (salvo en el período comprendido entre 1986 y 1991).

Las tres principales diferencias son: que la E.P.A. es una encuesta mientras que la E.P.R. es un recuento estadístico, la periodicidad de las publicaciones de los datos (en la E.P.A. son trimestrales mientras que los de la E.P.R. son mensuales) y los organismos que las elaboran (la E.P.A. la organiza el I.N.E. y la E.P.R. la elabora el I.N.E.M.).

- **Estadística de Variaciones Residenciales (E.V.R.)**

Se define como el registro anual de los flujos migratorios. Contiene información acerca de las altas (entradas) y las bajas (salidas), tanto de los flujos migratorios internos a otros municipios españoles como externos de España a otros países. Las series de datos están disponibles desde 1998 y las variables son sexo, fecha y lugar de nacimiento (país, si es al extranjero), nacionalidad y el origen y destino de la migración (Instituto Nacional de Estadística, 2006).

Esta fuente es la única en España que contiene información sobre las variaciones residenciales externas de los extranjeros, pero es importante saber que las inscripciones de alta muestran el número de variaciones como flujos migratorios anuales, no el número de personas que migra. A pesar de que esta fuente es muy útil, tiene algunas limitaciones con las bajas con destino a otro país extranjero. La única forma de saber acerca de las salidas migratorias es que los ciudadanos no españoles lo dijieran en el registro antes de abandonar España, y eso no ocurre a menudo. Los emigrantes españoles pueden inscribirse en el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (P.E.R.E.) cuando se van de España, pero los inmigrantes extranjeros no pueden si ellos no tienen la nacionalidad española. De cualquier modo, esto depende de las personas, pues el registrarse no es obligatorio.

Además, se debe aprender más acerca de las variaciones legislativas que pueden influir en esta colección de datos. Desde 2004, las inscripciones también han incluido los registros por omisión y bajas de inscripción indebida de extranjeros nacionales. Esto significa que si la persona extranjera no indica el país de origen, el motivo de la inscripción en el Registro parece ser por omisión, cuando en realidad, se trata de un cambio de residencia.

Por lo tanto, hasta el año 2006 (bajo la Ley 7/1985 Reguladora de las Bases de Régimen Local) la mayoría de las bajas de los extranjeros inscritos en el Registro Municipal han sido el resultado de los procedimientos de bajas automáticas realizadas por los Consejos Municipales, que tuvieron un efecto como bajas debido a inclusión indebida. Por último, a partir de 2006, en las bajas por caducidad se han incluido nuevas tablas y se han añadido, con los saldos migratorios internos y externos totales. Estas bajas se produjeron como resultado de la modificación legislativa introducida por la Ley Orgánica 14/2003 de extranjería, la Ley 7/1985, Reguladora de las Bases de Régimen Local, que establece que

los extranjeros no comunitarios que no tienen permisos de residencia permanente están obligados a renovar su inscripción cada dos años. Si esta renovación no se produce, los Ayuntamientos deben declarar la caducidad de la inscripción.

En 2010, los conceptos contenidos en la publicación hasta ahora (migración, inmigración y emigración) se ajustaron a otros más relacionados con la gestión de los registros municipales. Y a partir de 2011, los datos sobre la variación residencial también se publican para todos los municipios de España (Instituto Nacional de Estadística, 2006).

Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social

- **Portal estadístico del Sistema Nacional de Salud**

Ofrece datos sobre las Interrupciones Voluntarias del Embarazo (I.V.E.) desde el año 1992, desagregados según el número de abortos anteriores, la situación laboral de la mujer, las semanas de gestación y las tasas por grupos de edad. Sin embargo, existen datos desagregados por estado civil y el número de hijos que tienen actualmente desde 1996 y, desde 1997, proporcionan el número de abortos por tipo de centro y titularidad. En cuanto a los datos de mujeres segregados por nacionalidad y país de nacimiento están disponibles a partir del año 2003 (Ministerio de Sanidad, 2019).

Observatorio Permanente de la Inmigración

El Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, a través de la Secretaría de Estado de Migraciones, posee datos de extranjeros, al igual que otro tipo de información en materia de migraciones. Los registros administrativos son variados.

- El Registro Central de Extranjeros, gestionado por la Dirección General de la Policía y de la Guardia Civil, dependiente del Ministerio del Interior, se encarga de las cifras de extranjeros con tarjeta de residencia en vigor y las autorizaciones de estancia por estudios en vigor. Están disponibles desde 1998 hasta la actualidad.
- El Registro administrativo gestionado por la Dirección General de los Registros y del Notariado del Ministerio de Justicia recoge las concesiones de nacionalidad española por residencia, desde 2002/03 hasta la actualidad.

- El Registro administrativo gestionado por la Subdirección General de Asuntos de Extranjería, de la Dirección General de Asuntos y Asistencias Consulares perteneciente al Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y de Cooperación, se encarga de los datos de visados. Se han recopilado datos desde el 2001.
- El Programa de Retorno Voluntario de Atención Social para extranjeros está cofinanciado a través del Fondo Europeo para el Retorno y, desde 2015, por el nuevo Fondo de Asilo, Migración e Integración. Existen datos desde 2009 a 2013, de los cuales se utilizan los datos segmentados por países de retorno.

Ministerio del Interior: Oficina de Asilo y Refugio

El Ministerio del Interior, mediante la Subdirección General de Asilo (Oficina de Asilo y Refugio) de la Dirección General de Política Interior, recoge los datos referentes a población extranjera solicitante de asilo y con estatuto de refugiado en su anuario desde el año 2007 hasta la actualidad.

EUROSTAT

Recopila las estadísticas de los países europeos, así que son utilizados los datos demográficos y económicos que proporcionan de otros países europeos y de la media global de la zona euro, para poder establecer comparaciones entre países y ubicar nuestro estudio del caso de España dentro de un contexto internacional. Principalmente se utilizan series demográficas o económicas de las secciones de:

- Población y condiciones sociales;
- Economía y finanzas.

Banco Mundial

Organismo internacional creado a partir de Bretton Woods, en 1944, destinado a la concesión de préstamos que faciliten el desarrollo. Ofrece una gran variedad de datos e indicadores por países, de los que se utilizan:

- Crecimiento del P.I.B.;
- P.I.B. *per capita*;
- Crecimiento del P.I.B. *per capita* (% anual).

II. Glosario de Demografía Básica

- **Índice Sintético de Fecundidad** (en inglés *Total Fertility Rate*): es la representación numérica del número de hijos por mujer en toda su vida reproductiva, asumiendo que (a) sobrevivan en las edades de parto y (b) que los niños nazcan de acuerdo tanto con los ratios específicos de edad como la edad de la mujer. El I.S.F. se calcula con el sumatorio de todos los ratios de fecundidad de cada edad (F_x) sobre todos los grupos en edad reproductiva y multiplicando el resultado por la amplitud del grupo de edad usado (h). El grupo de edad considerado para mujeres en edad reproductiva en demografía es de 15-49 años (x). La representación matemática del I.S.F. es la siguiente:

$$TFR = h \sum_x F_x \quad (\text{Newbold, 2014, p. 97}).$$

$$ISF = \sum_{x=15}^{x=49} f_x$$

Sumando el total de hijos por cada mujer dentro del intervalo de edad fecunda (15-49 años). Y siendo f_x igual a la división siguiente: $N_x / (P_{fx, t} + 0,5)$

- **Tasa Bruta de Natalidad** (en inglés *Crude Birth Rate*): es la medida más básica de la fecundidad. Matemáticamente se expresa de la siguiente forma:

$$CBR = 1000 \left(\frac{B}{p} \right)$$

siendo el cociente (B) el número total de nacimientos anuales y el dividendo (p) la población a mitad de año de mujeres en edad reproductiva (Newbold, 2014, p. 97).

- **Tasa Bruta de Divorcios:** Se define como el total de divorcios ocurridos a lo largo del año t , pertenecientes a un determinado ámbito por cada 1000 habitantes de ese ámbito. Es decir, $[TBD]^t = D^t / P^t \cdot 1000$, donde D^t son los divorcios ocurridos durante el año t , pertenecientes a un determinado ámbito y P^t es la población residente media en el ámbito de estudio, en el año t (I.N.E., 2019, p.24).
- **Edad Media al Divorcio:** Se define como la edad media a la que un individuo perteneciente a un determinado ámbito se divorciaría en caso de mantenerse las tasas de divorcialidad por edad observadas en el año t en dicho colectivo poblacional. Se calcula como media de las edades (de 19 a 75 años) a las que los individuos pertenecientes a un determinado ámbito se divorcian, ponderadas por las tasas de

divorcialidad por edad de dicho colectivo poblacional, expresadas en tanto por uno.

Es decir:
$$\llbracket EMD \rrbracket ^t = \sum_{x=19}^{75} \llbracket (x + n/2) (\llbracket TDiv \rrbracket _x^t) / \llbracket ICD \rrbracket ^t \rrbracket$$
 donde

- $\llbracket TDiv \rrbracket _x^t = (\llbracket Div \rrbracket _x^t) / (P_x^t)$ es la tasa de divorcialidad a la edad x en el ámbito de estudio, expresada en tanto por uno y
- $\llbracket ICD \rrbracket ^t$ es el Indicador Coyuntural de Divorcialidad durante el año t en el ámbito de estudio (I.N.E., 2019, p. 26).

- **Tasa de Nupcialidad:** Es el total de personas que contraen matrimonio a lo largo de un año t, pertenecientes a un determinado ámbito por cada 1000 habitantes de ese ámbito.

$$T \llbracket Nup \rrbracket ^t = (C^t) / P^t \cdot 1000$$

Donde C^t son las personas que contraen matrimonio durante el año t, pertenecientes al ámbito de estudio y P^t es la población residente media en el ámbito de estudio, en el año t (I.N.E., 2019, p. 19).

- **Edad Media al Matrimonio:** Se define como la edad media a la que un individuo perteneciente a un determinado ámbito, contraería matrimonio en caso de mantenerse las tasas de nupcialidad por edad observadas en el año t en dicho colectivo poblacional. Se calcula como media de las edades (de 14 a 60 años) a las que los individuos pertenecientes a un determinado ámbito contraen matrimonio, ponderadas por las tasas de nupcialidad por edad de dicho colectivo poblacional, expresadas en tanto por uno. Es decir,
$$\llbracket EMN \rrbracket ^t = \sum_{x=14}^{60} \llbracket (x + 0,5) (\llbracket f Nup \rrbracket _x^t) / \llbracket ICNup \rrbracket ^t \rrbracket$$

Donde $\llbracket f Nup \rrbracket _x^t = (C_x^t) / (P_x^t)$ es la tasa de nupcialidad a la edad x en el ámbito de estudio, expresada en tanto por uno y $\llbracket ICNup \rrbracket ^t$ es el Indicador Coyuntural de Nupcialidad durante el año t en el ámbito de estudio (I.N.E., 2019, p. 20-21).

- **Tasas de fecundidad por edad de la madre (y nacionalidad):** se definen como el total de nacimientos de madres de edad x, pertenecientes al ámbito de estudio, a lo largo del año t por cada 1.000 mujeres de dicho colectivo poblacional. Es decir:

$$\llbracket TEF \rrbracket _x^t = (N_x^t) / (M_x^t) \cdot 1000$$

Donde N_x^t son los nacimientos registrados durante el año t de madres de edad x en el ámbito de estudio;

M_x^t es la población residente media de mujeres de edad x, pertenecientes al ámbito de estudio en el año t;

X es la edad. Toma valores comprendidos entre 15 y 49 años (edad fértil).

(I.N.E., 2019, p.8)

- **Tasa Bruta de Mortalidad** (en inglés *Crude Death Rate*) es el ratio que mide la mortalidad de cada país en tantos por mil. Matemáticamente se expresa de la

$$\text{siguiente forma: } CDR = 1000 \left(\frac{D}{P} \right)$$

siendo el cociente (D) el número total de muertes anuales y el dividendo (P) la población a mitad de año en riesgo de muerte (Newbold, 2014).

- **Tasa de Mortalidad Infantil** (en inglés *Infant Mortality Rate*): es el ratio que mide la mortalidad de bebés con menos de 1 año de vida, en tantos por mil. Matemáticamente se expresa de la siguiente forma:

$$IMR = 1000 \left(\frac{D}{B} \right)$$

siendo el cociente (D) el número total de muertes de menores de 1 año, y el dividendo (B) es la población de 1 año o menos que esté en riesgo de muerte (Newbold, 2014).

- **Esperanza de vida:** mide el número medio de años que se espera que un individuo viva. Se calcula dividiendo el número total de años vividos por la generación a partir de la edad X (normalmente al nacer, donde X=0) entre el número de supervivientes alcanzando la edad exacta X.

$$e_x = \frac{hT_x}{l_x}$$

Se expresa con la siguiente formula: . (Newbold, 2014)

III. Matrices de correlaciones

Tabla Anexo 1. Matriz de correlaciones de los modelos sobre natalidad a nivel Nacional

	dNac	dExtr	dNupci~d	dEspVida	dEMMater	dEMNup~a	dEMDivor
dNac	1.0000						
dExtr	0.5233* 0.0043	1.0000					
dNupcialidad	0.2883* 0.0180	-0.3429* 0.0741	1.0000				
dEspVida	-0.0194 0.9028	0.0880 0.7202	-0.3017* 0.0521	1.0000			
dEMMater	-0.0580 0.7151	-0.5281* 0.0201	0.1271 0.4224	-0.1456 0.3574	1.0000		
dEMNupcia	0.2080 0.1918	0.1682 0.4912	-0.2327 0.1432	0.1393 0.3850	0.5052* 0.0008	1.0000	
dEMDivor	0.5528* 0.0623	0.1946 0.5445	0.4546 0.1376	-0.6394* 0.0252	-0.5812* 0.0475	-0.5908* 0.0431	1.0000
dParados	-0.2039* 0.0979	0.1878 0.3386	-0.2381* 0.0523	0.2023 0.1988	0.0661 0.6775	0.0803 0.6177	-0.2998 0.3438
dPIBpc	0.4110* 0.0015	-0.1047 0.5960	0.5625* 0.0000	-0.1822 0.2482	-0.0902 0.5699	-0.2286 0.1505	0.4560 0.1363

Tabla Anexo 2. Matriz de correlaciones de los modelos sobre Nupcialidad a nivel Nacional

	dNupci~d	dPIBpc	dParados	dICC	dICE
dNupcialidad	1.0000				
dPIBpc	0.5625* 0.0000	1.0000			
dParados	-0.2381* 0.0523	-0.6696* 0.0000	1.0000		
dICC	-0.0174 0.9572	0.1809 0.5737	-0.3082 0.3297	1.0000	
dICE	0.3014 0.1842	0.2710 0.2347	-0.0856 0.7123	0.9443* 0.0000	1.0000

Tabla Anexo 3. Matriz de correlaciones de los modelos sobre Nupcialidad a nivel CC.AA.

	dMatri~P	dPIBpc	dTP~A_HM	dEM~a_HM	dTasaDep	dTBDivor	dRenta~r
dMatrimDif~P	1.0000						
dPIBpc	0.1954* 0.0006	1.0000					
dTParoEPA_HM	-0.2608* 0.0000	-0.4736* 0.0000	1.0000				
dEMNupcia_HM	-0.1592* 0.0000	-0.0861 0.1341	0.0065 0.9166	1.0000			
dTasaDep	-0.0268 0.4553	-0.3589* 0.0000	-0.0615 0.3009	0.0819* 0.0240	1.0000		
dTBDivor	0.0921 0.1870	0.4107* 0.0000	-0.2613* 0.0001	0.1166* 0.0944	-0.0510 0.4656	1.0000	
dRentaDisp~r	-0.1582* 0.0075	0.4639* 0.0000	-0.1182* 0.0637	0.0314 0.5981	-0.2870* 0.0000	0.1299* 0.0749	1.0000

Tabla Anexo 4. Matriz de correlaciones de los modelos sobre Migraciones a nivel Nacional

	dExtr	dParados	dPIBpc	dRiesg~r	dGasto~d	dNac	dEMMater
dExtr	1.0000						
dParados	0.1878 0.3386	1.0000					
dPIBpc	-0.1047 0.5960	-0.6696*	1.0000				
dRiesgoPobr	-0.3431 0.2510	0.5596*	-0.6082*	1.0000			
dGastoSalud	0.6678* 0.0018	-0.0682 0.6489	0.1875 0.2070	-0.3670 0.2174	1.0000		
dNac	0.5233* 0.0043	-0.2039* 0.0979	0.4110* 0.0015	-0.2420 0.4256	0.5276* 0.0001	1.0000	
dEMMater	-0.5281* 0.0201	0.0661 0.6775	-0.0902 0.5699	0.5471* 0.0530	-0.0950 0.5493	-0.0580 0.7151	1.0000
dIndEnv	-0.4986* 0.0298	-0.2499 0.1105	0.4076* 0.0074	0.2695 0.3733	-0.2785* 0.0741	-0.0168 0.9158	0.5601* 0.0001
dTasaDep	-0.7921* 0.0001	0.0082 0.9587	-0.2273 0.1477	0.6858* 0.0097	-0.1126 0.4778	0.0905 0.5686	-0.0733 0.6445
dICC	-0.6449* 0.0236	-0.3082 0.3297	0.1809 0.5737	0.1638 0.6110	-0.0895 0.7820	-0.4512 0.1409	0.4098 0.1858
dICE	-0.6342* 0.0035	-0.0856 0.7123	0.2710 0.2347	0.1073 0.7272	-0.1083 0.6404	-0.2762 0.2255	0.3681 0.1007
dFinMes	0.2810 0.2439	0.1489 0.5309	-0.3214 0.1671	0.1780 0.5606	-0.0633 0.7908	0.1762 0.4574	-0.1492 0.5302
		dIndEnv	dTasaDep	dICC	dICE	dFinMes	
dIndEnv		1.0000					
dTasaDep		-0.3090* 0.0465	1.0000				
dICC		0.6169* 0.0326	0.5793* 0.0484	1.0000			
dICE		0.4596* 0.0361	0.2007 0.3831	0.9443* 0.0000	1.0000		
dFinMes		-0.1407 0.5542	-0.0672 0.7785	-0.4413 0.1510	-0.5437* 0.0132	1.0000	

Tabla Anexo 5. Matriz de correlaciones de los modelos sobre Migraciones a nivel CC.AA..

	dExtr_HM	dTP~A_HM	dTP~G_HM	dPIBpc	dVaria~B	dVaria~c	dIndEnv
dExtr_HM	1.0000						
dTParoEPA_HM	0.1915* 0.0012	1.0000					
dTParoEML~HM	0.1513* 0.0733	0.5952* 0.0000	1.0000				
dPIBpc	0.1867* 0.0007	-0.4736* 0.0000	-0.5842* 0.0000	1.0000			
dVariaPIB	-0.2492* 0.0000	-0.3999* 0.0000	-0.0970 0.2524	0.3789* 0.0000	1.0000		
dVariaPIBpc	-0.2158* 0.0000	-0.3725* 0.0000	0.0103 0.9032	0.2348* 0.0000	0.8466* 0.0000	1.0000	
dIndEnv	-0.2659* 0.0000	-0.2650* 0.0000	-0.3556* 0.0000	0.0588 0.2924	0.2353* 0.0000	0.1466* 0.0033	1.0000
dTasaDep	-0.3591* 0.0000	-0.0615 0.3009	0.0693 0.4142	-0.3589* 0.0000	0.1581* 0.0057	0.1201* 0.0164	-0.1294* 0.0002
		dTasaDep					
dTasaDep		1.0000					

Tabla Anexo 6. Matriz de correlaciones de los modelos sobre Mortalidad a nivel Nacional.

	dDefun~P	dParados	dFinMes	dRiesg~r	dSuici~s	dGasto~d	dIndEnv
dDefuncion~P	1.0000						
dParados	-0.0580 0.6410	1.0000					
dFinMes	-0.1392 0.5583	0.1489 0.5309	1.0000				
dRiesgoPobr	-0.2125 0.4857	0.5596* 0.0467	0.1780 0.5606	1.0000			
dSuicidios	-0.0560 0.7422	0.3776* 0.0212	0.1432 0.5470	0.0523 0.8653	1.0000		
dGastoSalud	0.1113 0.4563	-0.0682 0.6489	-0.0633 0.7908	-0.3670 0.2174	-0.3526* 0.0323	1.0000	
dIndEnv	0.1027 0.5176	-0.2499 0.1105	-0.1407 0.5542	0.2695 0.3733	-0.0506 0.7662	-0.2785* 0.0741	1.0000

BIBLIOGRAFÍA

- Abbasi-Shavazi, M.J. & McDonald, P. (2002). A comparison of fertility patterns of European immigrants in Australia with those in the countries of origin. *Genus* 58(1), 53-76.
- Abellán García, A., & Pujol Rodríguez, R. (30 de Junio, 2015). La jubilación del baby-boom en España, ¿motivo de preocupación?. *Blog Envejecimiento en Red (CSIC)*. Extraído de <https://envejecimientoenred.wordpress.com/2015/06/30/la-jubilacion-del-baby-boom-en-espana-motivo-de-preocupacion/>
- Abello Llanos, R., Vieco Gómez, G., & Caraballo Gracia, D. (2018). Factores de riesgo psicosocial de origen ocupacional, estrés y enfermedad coronaria. *Psicología desde El Caribe*, 35(1), 49–59.
- Adler, N. E., Boyce, T., Chesney, M. A., Cohen, S., Folkman, S., Kahn, R. L., & Syme, S. L. (1994). Socioeconomic status and health: The challenge of the gradient. *American Psychologist*, 49(1), 15–24. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.49.1.15>
- Aguayo, E., & Lamelas, N. (2003). Factores determinantes de la esperanza de vida en los países del Mercosur, 1970-2000. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional. AEEADE*, 3(2), 67–80.
- Ahir, H., Bloom, N., & Furceri, D. (2018). *World Uncertainty Index*. Stanford, CA: Stanford University, Mimeo.
- Alonso, A. M. (2009). *Introducción al Análisis de Series Temporales. Cálculo de Tendencias y Estacionalidad*. Material no publicado. Extraído de <http://halweb.uc3m.es/esp/Personal/personas/amalonso/esp/seriestemporales.pdf>
- Álvarez Alva, R. & Kuri-Morales, P. A. (2018). *Salud pública y medicina preventiva* (5ª Ed.). CD México: Editorial El Manual Moderno.
- Al-Zoubi, H. A. (2017). Cyclical and Persistent Carry Trade Returns and Forward Premia. *Quarterly Journal of Finance*, 07 (04), 1-33. <https://doi.org/10.1142/S2010139217500100>

- Al-Zoubi, H. A., O'Sullivan, J. A., & Alwathnani, A. M. (2018). Business cycles, financial cycles and capital structure. *Annals of Finance*, 14(1), 105–123. <https://doi.org/10.1007/s10436-017-0306-z>
- Ángeles, L. (2011). A closer look at the Easterlin paradox. *The Journal of Socio-Economics*, 40, 67-73.
- Anzoategui, D., Comin, D., Gertler, M. & Martinez, J. (2019). Endogenous technology adoption and R & D as sources of business cycle persistence. *American Economic Journal: Macroeconomics*, 11(3), 67–110. <https://doi.org/10.1257/mac.20170269>
- Aparicio, R. (2014) Aproximación a la situación de los españoles emigrados: realidad, proyecto, dificultades y retos. *Organización Internacional para las Migraciones (OIM)*. Madrid.
- Arango Villa-Belda, J. (1980). La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 10, 169-198.
- Arango Villa-Belda, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 7-26.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. *Migración y Desarrollo*, 1, 1–31.
- Arango Vila-Belda, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. En Fundación Pedro García Cabrera, *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos* (pp. 11-22). España.
- Arango Vila-Belda, J. (2012). Del boom a la crisis: la inmigración en España de la primera década del siglo XXI en F.J. Matía Portilla & I. Álvarez Rodríguez (Ed.), *Crisis e inmigración: reflexiones interdisciplinarias sobre la inmigración en España* (pp.23-54). España: Tirant lo Blanch.
- Aristóteles (1910). *Política*. Madrid: Nuestra Raza.

- Baizán, P., Michielin, F., & Billari, F.C. (2002). Political economy and life course patterns: The heterogeneity of the occupational, family and household trajectories of young Spaniards. *Demographic Research*, 6(8), 191–240.
- Balbo, N., Billari, F. C., & Mills, M. (2013). Fertility in advanced societies: A review of research. *European Journal of Population*, 29(1), 1–38. <https://doi.org/10.1007/s10680-012-9277-y>
- Ballesteros, S. (9 de Junio, 2017). La despenalización de los anticonceptivos. *Cadena Ser*.
Extraído de https://cadenaser.com/ser/2017/06/09/sociedad/1497024329_714648.html
- Banco de España. (2019). *Proyecciones macroeconómicas de la economía española (2019-2021): contribución del Banco de España al ejercicio conjunto de proyecciones del Eurosistema de Junio de 2019*. Madrid: Banco de España.
- Barlevy, G. (2002). The Sullyng Effect of Recessions. *Review of Economic Studies*, 69 (1), 65– 96.
- Barrett, F.A. (1986). Medical Geography: concept and definition. In Pacione M. (ed.), *Medical Geography: progress and prospect*, London, Croom Helm, pp. 1-34.
- Barro, R. J., & Lee, J. W. (2013). A new data set of educational attainment in the world, 1950–2010. *Journal of Development Economics*, 104, 184–198. <https://doi.org/10.1016/J.JDEVECO.2012.10.001>
- Becker, G. S. (1960). An Economic Analysis of Fertility. In *Demographic and Economic Change in Developed Countries*, 135(1), 94-111. <https://doi.org/10.1007/BF01856705>
- Becker, G. (1981). Altruism in the Family and Selfishness in the Market Place. *Economica*, 48 (189), 1-15. doi:10.2307/2552939
- Becker, G. S., & Barro, R. J. (1988). A Reformulation of the Economic Theory of Fertility. *The Quarterly Journal of Economics*, 103(1), 1–25. <https://doi.org/10.2307/1882640>

- Becker, G. S. (1992). Fertility and the economy. *Journal of Population Economics*, 5, 185–201.
- Beets, G. & Willekens, F. (2009). The global economic crisis and international migration: An uncertain outlook. *Vienna Yearbook of Population Research*, 7, 19-37.
- Bengtsson, T., Campbell, C. & Lee, J.Z. (Eds.). (2004). *Life Under Pressure: Mortality and Living Standards in Europe and Asia, 1700–1900*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Bernhardt, E. (2004). Is the Second Demographic Transition a useful Concept for Demography? *Vienna Yearbook of Population Research*, 2, 25-28.
- Bhamra, H. S., Kuehn, L.A. & Strebulaev, I. A. (2010). The Levered Equity Risk Premium and Credit Spreads: A Unified Framework. *Review of Financial Studies*, 23(2), 645–703. <https://doi.org/10.1093/rfs/hhp082>
- Bierens, H. J. (2001). Complex unit roots and business cycles: are they real? *Econometric Theory*, 17, 962–983.
- Billari, F.C. & Kohler, H.P. (2004). Patterns of low and very low fertility in Europe. *Population Studies* 58(2), 161-176.
- Billari, F. C. (2008). Lowest-Low Fertility in Europe: Exploring the Causes and Finding Some Surprises. *The Japanese Journal of Population*, 6 (1), 2–18.
- Birt, C., Buzeti, T., Grosso, G., Justesen, L., Lachat, C., Lafranconi, A., Mertanen, E., Rangelov, N. & Sarlio-Lähteenkorva, S. (2017). Healthy and Sustainable Diets for European Countries. *European Public Health Association - EUPHA*. Extraído de https://eupha.org/repository/advocacy/EUPHA_report_on_healthy_and_sustainable_diets_20-05-2017.pdf
- Blanes Llorens, A. (2007). *La mortalidad en la España del Siglo XX. Análisis demográfico y territorial*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Bloom, D., & Canning, D. (2007). Commentary: The Preston Curve 30 Years On: Still Sparking Fires. *International Journal of Epidemiology*, 36(3), 498-499. <https://doi.org/10.1093/IJE/DYM079>

- Bongaarts, J. (1978). A Framework for Analyzing the Proximate Determinants of Fertility. *Population and Development Review*, 4(1), 105-132
<https://doi.org/10.2307/1972149>
- Bongaarts, J. (1982). The Fertility-Inhibiting Effects of the Intermediate Fertility Variables. *Studies in Family Planning*, 13(6/7), 179-189. doi:10.2307/1965445
- Bongaarts, J. & Potter, R.J. (1983). *Fertility biology and behavior: An analysis of the proximate determinants of fertility*. New York: Academic Press.
- Borjas, G. (1990). *Friends or Strangers: The Impact of Immigrants on the U.S. Economy*. New York: Basic Books.
- Bongaarts, J. & Feeney, G. (1998). On the quantum and tempo of fertility. *Population and Development Review*, 24, 271–291.
- Bongaarts, J. (2001). Fertility and reproductive preferences in post-transitional societies. *Population and Development Review*, 27, 260–281.
- Bongaarts, J. (2002). The end of the fertility transition in the developed world. *Population and Development Review*, 28(3), 419–443.
- Buckles, K., Hungerman, D. M., & Lugauer, S. (2018). Is Fertility a Leading Economic Indicator? In *NBER Working Paper Series* (No. 24355).
<https://doi.org/10.2139/ssrn.3151722>
- Burdett, K. & Mortensen, D.T. (1998). Wage Differentials, Employer Size, and Unemployment. *International Economic Review*, 39 (2), 257–73.
- Burns, Arthur F. & Mitchell, Wesley C. (1946). *Measuring Business Cycles*. New York: National Bureau of Economic Research.
- Cachinero, B. (1982). La evolución de la nupcialidad en España (1887-1975). *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 20/82, 81-99.
- Caldwell, J. C. & Caldwell, P. (1991). What have we learnt about the cultural, social and behavioural determinants of health? From selected readings to the first Health

Transition Workshop. *Health Transition Review: The Cultural, Social, and Behavioural Determinants of Health*, 1(1), 3-19.

Camacho, M., Pacce, M., & Ulloa, C. (2017). Business cycle phases in Spain. En *BBVA Research* (Vol. 15). Extraído de https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2017/09/EN_2017_09_08_wp_unemployment_cycle.pdf

Campo Urbano, S. del. (1975). *Análisis de la población de España*. (2ª ed.). España: Ariel.

Carreras, A. & Tafunell, X. (2012). *Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona: Crítica.

Carter Hill, R., Griffiths, W. E., & Lim, G. C. (2012). *Principles of Econometrics* (4th ed.). Asia: John Wiley & Sons.

Castejón Bolea, R. (2018). El movimiento por la planificación familiar en Murcia y el acceso de las mujeres a la anticoncepción, 1976-1980. *Revista Murciana de Antropología*, 25, 115-132.

Castles, S., Haas, H. de, & Miller, M. J. (2014). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (5th ed.). London: Palgrave MacMillan.

Castro, J. (1946). *Geografía da Fome*. Rio de Janeiro: O Cruzeiro.

Castro Martín, T. & Rosero-Bixby, L. (2011). Maternidades y fronteras: la fecundidad de las mujeres inmigrantes en España. *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 105-138.

Castro Martín, T., Martín García, T., Cordero, J., & Seiz, M. (2018). El Desafío de la Baja Fecundidad en España. En *Informe España 2018* (pp. 165–232). Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Cátedra J.M. Martín Patino.

Cea D'Ancona, M. A. (2004). *Análisis Multivariable. Teoría y práctica en la investigación social* (2ª edición). Madrid: Editorial Síntesis.

- CEPAL Observatorio Demográfico (2009). *Proyección de Población*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Extraído de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7123/1/S0900451_mu.pdf
- Chatterjee, S., & Vogl, T. (2016). *Growth and childbearing in the short and long run* (No. 23000). Cambridge: National Bureau of Economic Research (NBER). Extraído de <http://www.nber.org/papers/w23000>
- Chesnais, J.C. (1986). *La transition démographique. Etapes, formes, implications économiques*. Travaux et Documents, n°113. PUF. Paris.
- Chesnais, J.C. (2001). *Comment : A march toward population recession*, in R. A. Bulatao and J. B. Casterline (eds.), *Global Fertility Transition*, supplement to *Population and Development Review*, 27. New York: Population Council, 255-259.
- Chico Aldama, P., & de Jesús Hidalgo García, F. (2004). Factores de riesgo en la mortalidad infantil (primera parte). *Acta Pediátrica de México* 25(1), 25-30.
- Christiano, L. J., Eichenbaum, M. S., & Trabandt, M. (2016). Unemployment and Business Cycles. *Econometrica*, 84(4), 1523–1569. <https://doi.org/10.3982/ECTA11776>
- Chuang, Y.-C., Chuang, K.-Y., & Yang, T.-H. (2013). Social cohesion matters in health. *International Journal for Equity in Health*, 12(1), 87. <https://doi.org/10.1186/1475-9276-12-87>
- Claessens, S. & Kose, M.A. (2009). What is a recession? *Finance and Development*, 46(1), 52–53.
- Claessens, S., Kose, M. A., & Terrones, M. E. (2012). How do business and financial cycles interact? *Journal of International Economics*, 87(1), 178–190. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2011.11.008>
- Cochrane, S. H. (1979). *Fertility and education : what do we really know?* World Bank staff occasional papers; no. OCP 26. Baltimore, MD : The Johns Hopkins University Press.

- Colectivo IOE (2003). La sociedad española y la inmigración extranjera. *Papeles de Economía española*, 94, 16-31.
- Coleman, D. (2006). Immigration and ethnic change in low-fertility countries: A third demographic transition, *Population and Development Review*, 32(3), 401–446.
- Conde López, F. & González, S. (2001). *Indicadores económicos*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Coontz, S. H. (1960). *Teorías de la población y su interpretación económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Corijn, M., & Klijzing, E. (2001). *Transitions to adulthood in Europe*. Dordrecht: Kluwer.
- Cutler, D., Deaton, A., & Lleras-Muney, A. (2006). The Determinants of Mortality. *Journal of Economics Perspectives*, 20(6), 97–120.
- Dalla Zuanna, G. (2001). The banquet of Aeolus: A familistic interpretation of Italy's lowest low fertility. *Demographic Research*, 4(5), 133–162.
- Davanzo, J. (1976). Differences between return and non-return migration: an econometric analysis. *International Migration Review*, 10(1), 13-27.
- Davis, K. (1937). Reproductive Institutions and the Pressure for Population. *The Sociological Review*, 29(3), 289–306. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1937.tb01367.x>
- Davis, K. & Blake, J. (1956). Social structure and fertility: An analytic framework. *Economic and Cultural Change*, 4 (3), 211-235. <https://doi.org/10.1086/449714>
- Daw, J., Margolis, R., & Wright, L. (2017). Emerging Adulthood, Emergent Health Lifestyles: Sociodemographic Determinants of Trajectories of Smoking, Binge Drinking, Obesity and Sedentary Behavior. *Journal of Health and Social Behavior*, 58(2), 181-197. <https://doi.org/10.1177/0022146517702421>

- Deaton, A. (2003). Health, Inequality and Economic Development. *Journal of Economic Literature*, 41(1), 113–158. <https://doi.org/10.1257/002205103321544710>
- Decreto 7/1985, del 2 de Abril, *Reguladora de las Bases del Régimen Local*. Boletín Oficial del Estado, 80, del 3 de abril de 1985.
- Decreto, de 24 de julio de 1889, del Código Civil de España. Boletín Oficial Del Estado, 206, de 25 de julio de 1889.
- Decreto 4/1996, del 10 de enero, que modifica la Ley 7/1985, del 2 de abril, *Reguladora de las Bases del Régimen Local, en relación con el Padrón Municipal*. Boletín Oficial del Estado, 11, del 12 de enero de 1996.
- Decreto 3425/2000, de 15 de diciembre, *sobre inscripción de los españoles en los Registros de Matrícula de las Oficinas Consulares en el extranjero*. Boletín Oficial del Estado, 3, de 3 de enero de 2001.
- Decreto 13/2005, de 1 de julio, *por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio*. Boletín Oficial del Estado, 157, del 2 de julio de 2005.
- Decreto 15/2005, del 8 de julio del 2005, *por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio*. Boletín Oficial de Estado, 163, de 9 de julio de 2005.
- Delgado, M. (1993). Cambios recientes en el proceso de formación de la familia. *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, 64, 123-153.
- Delgado, M., Zamora, F. & Barrios, L. (2006). Déficit de fecundidad en España: Factores demográficos que operan sobre una tasa muy inferior al nivel de reemplazo. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 115(1), 197-222.
- De Miguel, J. M. (1973). *El ritmo de la vida social: análisis sociológico de la dinámica de la población en España*. Madrid: Tecnos.

- Díaz-Fernández, M., Llorente-Marrón, M. del M. & Méndez-Rodríguez, M. P. (2015). Un análisis de la relación a corto plazo entre fecundidad y matrimonio. España 1975-2013. *Población y Salud En Mesoamérica*, 12(2), 1-20.
- Díaz-Giménez, J. (1999). *Macroeconomía: primeros conceptos*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Domingo Pérez, C. (2004). Inmigración y fecundidad en España. *Cuadernos de Geografía*, 76, 239–250.
- Dumont, J. C., & Spielvogel, G. (2008). Return migration: a new perspective. Organization for Economic Cooperation and Development (OECD). *International Migration Outlook, Annual Report*.
- EFE (1 de mayo, 2016). Repetición electoral inédita en España y con sólo un precedente en U.E., Grecia. *Agencia EFE*. Extraído de <https://www.efe.com/efe/espana/politica/repeticion-electoral-inedita-en-espana-y-con-solo-un-precedente-ue-grecia/10002-2913259>
- Elder G.H., Johnson M.K., Crosnoe, R. (2003) The Emergence and Development of Life Course Theory. In: Mortimer J.T., Shanahan M.J. (eds) *Handbook of the Life Course*. Handbooks of Sociology and Social Research. Springer, Boston, MA.
- ElMundo.es (26 de febrero, 2006). Una multitud marcha contra la negociación con E.T.A. y exige al Gobierno 'la paz de la Justicia'. Manifestación de la AVT en Madrid. *El Mundo*. Extraído de <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/02/25/espana/1140884446.html>
- Elo, I. T., & Preston, S. H. (1996). Educational differentials in mortality: United States, 1979–1985. *Social Science & Medicine*, 42(1), 47–57.
- Engle, R.F. (1982). Autoregressive Conditional Heteroskedasticity with Estimates of the Variance of UK Inflation. *Econometría*, 50, 987-1008. <http://dx.doi.org/10.2307/1912773>

- Espín Claudio, J. L. (2019). *Factores de riesgo detrás de los accidentes de tráfico relacionados con el trabajo*. Extraído de <http://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3362>
- Evans, A., Barbato, C., Bettini, E., Gray, E., & Kippen, R. (2009). Taking stock: parents' reasons for and against having a third child. *Community, Work & Family*, 12(4), 437–454. <https://doi.org/10.1080/13668800902823599>
- Fages Ramió, R. & Mompó, F.L. (2006). *1956-2006, de la autarquía a la Constitución europea: 50 años del Comité Español de la L.E.C.E.* Barcelona: Comité Español de la L.E.C.E.
- Fazel, S., Smith, E. N., Chang, Z., & Geddes, J. R. (2018). Risk factors for interpersonal violence: an umbrella review of meta-analyses. *The British Journal of Psychiatry*, 213(4), 609–614. <https://doi.org/10.1192/bjp.2018.145>
- Feliciano, C. (2005). Educational selectivity in U.S. immigration: How do immigrants compare to those left behind? *Demography* 42(1), 131-152.
- Fernández, O. (1990). *Algunas notas sobre los modelos de Kalecki del ciclo económico*. México: Centro de Estudios Económicos. Documento de trabajo n°III-90.
- Ferreres Comella, V. (2016). Cataluña y el Derecho a decidir. *Teoría y Realidad Constitucional*, 37, 461-475.
- FMI (2009). *Manual de Balanza de pagos y posición de inversión internacional*. (6ª ed.). Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.
- Fnnzs, J. F. (1980). Aging, natural death, and the compression of morbidity. *The New England Journal of Medicine*, 303(3), 130-250.
- Fogel, R. W. (2004). *The escape from hunger and premature death, 1700-2100: Europe, America, and the Third World* (Vol. 38). Cambridge University Press.
- Frejka, T. (2008). Determinants of family formation and childbearing during the societal transition in Central and Eastern Europe. *Demographic Research*, 19(7), 139–170 (Special Collection 7: *Childbearing Trends and Policies in Europe*)

- Frenk, J., Bobadilla, J.L, Stern, C., Frejka (1991). Elements for a theory of the health transition. *Health Transition Review: the Cultural, Social, and Behavioural Determinants of Health*, 1(1), 21-38.
- Fundación FOESSA (1967). *3 Estudios para un Sistema de Indicadores Sociales*. Madrid: FOESSA (Cáritas). Extraído de <https://www.caritas.es/producto/3-estudios-sistema-indicadores-sociales/>
- Garcia España, E. (1991). Censos de población españoles. En *Estadística española*. Extraído de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6546>
- García Fernández, C. J. (2008). Tres días que conmovieron a España. Madrid: Langre.
- Gaziano J.M. (2010). Fifth phase of the epidemiologic transition: the age of obesity and inactivity. *JAMA*, 303(3), 275-6.
- Gertler, M., Huckfeldt, C., & Trigari, A. (2018). Unemployment Fluctuations, Match Quality, and the Wage Cyclicity of New Hires*. *Econometrica*, 84(4), 1523–1569.
- Gil Calvo, E. (1984). La tendencia futura del paro y la fecundidad. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 27, 61-78.
- Gilchrist, S., & Zakrajšek, E. (2012). Credit spreads and business cycle fluctuations. *American Economic Review*, 102(4), 1692–1720.
<https://doi.org/10.1257/aer.102.4.1692>
- Goldin, I., & Reinert, K. (2007). *Globalization for Development: Trade, Finance, Aid, Migration and Policy*. Washington: Worldbank and Palgrave Macmillan. Extraído de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/6618/526760PUB0glob101Official0Use0Only1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Goldman, D., & Smith, J. (2002). Can Patient Self-Management Help Explain the SES Health Gradient? *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 99(16), 10929-10934. Extraído de www.jstor.org/stable/3059493

- Goldstein, JR, Sobotka, T. & Jasilioniene, A. (2009). The End of “Lowest-Low” Fertility? *Population and Development Review*, 35(4), 663-699.
- González Enríquez, C. (2012). La emigración desde España, una migración de retorno. *Revista ARI*, 94, 1-6.
- González Enríquez, C. (2013). ¿Emigran los españoles? *Revista ARI*, 39, 1-8.
- González-Ferrer, A. (2013). La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. *Fundación Alternativas*. IEGD-CSIC. Madrid: ZOOM Político.
- Gözgör, G., Bilgin, M.H. & Rangazas, P. (2019). Economic Uncertainty and Fertility. *GLO Discussion Paper Series 360*, Global Labor Organization (GLO).
- Granger, C. W. J., & Newbold, P. (1974). Spurious regressions in econometrics. *Journal of Econometrics*, 2 (2), 111–120. Extraído de https://wolfweb.unr.edu/~zal/STAT758/Granger_Newbold_1974.pdf
- Graunt, J. (1939). *Natural and Political Observations Made upon the Bills of Mortality*. Baltimore: The Johns Hopkins Press; este libro fue originalmente publicado en Londres en 1662.
- Gustafsson, S. (2001). Optimal age at motherhood. Theoretical and empirical considerations on postponement of maternity in Europe. *Journal of Population Economics*, 14(2), 225–247. <https://doi.org/10.1007/s001480000051>
- Gunst, R. F., & Mason, R. L. (1980). *Regression analysis and its application: a data-oriented approach*. Nueva York, Marcel Dekker, Inc.
- Hajnal, J. (1947). The analysis of birth statistics in the light of the recent international recovery of the birth-rate. *Population Studies*, 1(2), 137-164.
- Hajnal, J. (1953). Age at Marriage and Proportions Marrying. *Population Studies*, 7(2), 111–137.
- Hajnal, J. (1965). European Marriage Patterns in Perspective. In D. V. Glass & D. E. C. Eversley (Eds.), *Population in History. Essays in Historical Demography*. Volume

- I: General and Great Britain (pp. 101-143). New Brunswick (U.S.A.): Aldine Transaction.
- Hakim, C. (2003). A New Approach to Explaining Fertility Patterns: Preference Theory. *Population and Development Review*, 29, 349–374. <https://doi.org/10.2307/3115278>
- Hall, Robert E. (2015). Quantifying the Lasting Harm to the U.S. Economy from the Financial Crisis. In J.A. Parker and M. Wood (ed.) *NBER Macroeconomics Annual 2014*, Vol. 29 (pp. 71–128). Chicago: University of Chicago Press.
- Haug, W., Compton, P., & Courbage, Y. (2002). The demographic characteristics of immigrant populations. *Population Studies*. Strasbourg: Council of Europe Publishing.
- Hessel, S. (2011). *¡Indignaos!: Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica*. Barcelona: Destino.
- Hoem, J., Kortova, D., Jasilioniene, A. & Muresan. C. (2009). Traces of the Second Demographic Transition in four selected Countries in Central and Eastern Europe – Union Formation as a Demographic Manifestation. *European Journal of Population*, 25, 239-255.
- Huijts, T., Stornes, P., Eikemo, T. A., & Bambra, C. (2017). The social and behavioural determinants of health in Europe: findings from the European Social Survey (2014) special module on the social determinants of health. *European Journal of Public Health*, 27, 55–62. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckw231>
- Instituto Nacional de Estadística (n.d.-a). *Anuario Estadístico de España*. Extraído de INEbase Historia website: http://www.ine.es/prodyser/pubweb/anuarios_mnu.htm
- Instituto Nacional de Estadística. (n.d.-b). *Registro de Españoles Residentes en el Extranjero*. Extraído de http://www.ine.es/dyns/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177014&menu=ultiDatos&idp=1254734710990
- Instituto Nacional de Estadística (2005). *Padrón Municipal. Metodología*. Extraído de <http://www.ine.es/metodologia/t20/t203024566.htm>

- Instituto Nacional de Estadística (2006). *Estadística de Variaciones Residenciales. Nota metodológica*. Extraído de http://www.ine.es/daco/daco42/migracion/variaciones_residenciales_metodologia.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2007). *La encuesta nacional de inmigrantes*. 1–33. Extraído de http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/inmigra_meto.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2008). *Encuesta de Población Activa. Metodología 2005*. Extraído de http://www.ine.es/prensa/epa_prensa.htm
- Instituto Nacional de Estadística (2013). *Estadísticas del movimiento natural de la población*. Extraído de <http://www.ine.es/metodologia/t20/t2030301.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (2018). *Estadística de Migraciones*. Extraído de <http://www.ine.es/metodologia/t20/t2030277.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (2019). *Encuesta de Condiciones de Vida. Metodología 2005. Revisada 2019*. 1–21. Extraído de La Estadística de Migraciones se elabora desde el año 2013, inicialmente a partir de las variaciones residenciales registradas en la base de datos del Padrón Municipal.
- Instituto Nacional de Estadística (2019b). *Encuesta de Fecundidad 2018*. Extraído de http://www.ine.es/metodologia/t20/fecundidad2018_meto.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2020). *Indicadores Demográficos Básicos Metodología*. Extraído de http://www.ine.es/metodologia/t20/metodologia_idb.pdf
- Izquierdo, J.M. & Aizpelo, L. (2017). *El fin de ETA: Así derrotó la democracia al terror*. Barcelona: Editorial Espasa.
- Jones, H. R. (1990). *Population geography*. London: Chapman.
- Jordán Galduf, J.M. (2003). Balance de la integración de España en la Unión Europea. *Revista de Economía ICE*, 811, 113-132.

- Juglar, C. (2014). *Des crises commerciales et de leur retour périodique*. Lyon: ENS Éditions. doi:10.4000/books.enseditions.1382
- Kearney, J. (2010). Food consumption trends and drivers. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 365(1554), 2793–2807. <https://doi.org/10.1098/rstb.2010.0149>
- Kennedy, P. (2003). *A Guide to Econometrics (5th ed.)*. Cambridge, Mass: MIT Press.
Extraído de https://books.google.es/books/about/A_Guide_to_Econometrics.html?id=B8I5SP69e4kC&redir_esc=y
- Keynes, J.M. (1936). *The General Theory of Employment, Interest, and Money*. (Electronic Texts Collection) The University of Adelaide Library.
- Keynes, J.M. (1999). *The end of laissez faire*. Quebec: Agone Éditeur.
- Kitchin, J. (1923). Cycles and Trends in Economic Factors. *The Review of Economics and Statistics*, 5(1), 10-16. doi:10.2307/1927031
- Kohler, H.P., Billari, F. C. & Ortega, J. A. (2002). The emergence of lowest-low fertility in Europe during the 1990s. *Population and Development Review*, 28(4), 641-680.
- Kohler, H.P., Billari, F. C., & Ortega, J.A. (2006). Low Fertility in Europe: Causes, Implications and Policy Options. In F. R. Harris (Ed.), *The Baby Bust: Who will do the Work? Who Will Pay the Taxes?* (pp. 48-109). Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers. Extraído de <http://www.ssc.upenn.edu/>
- Kondratieff, N.D. (1935). The Long Waves in Economic Life. *The Review of Economic Statistics*, 17(6), 105-115.
- Kuznets S. (1930). *Secular Movements in Production and Prices. Their Nature and their Bearing upon Cyclical Fluctuations*. Boston: Houghton Mifflin.
- Kuznets, S. (1955). Economic Growth and Income Inequality. *The American Economic Review*, 45(1), 1-28.

- Kuznets, S. (1958). Long Swings in the Growth of Population and in Related Economic Variables. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 102(1), 25-52.
- Landreth, H. & Colander, David C. (1998). *Historia del pensamiento económico*. México: Compañía Editorial Continental (CECSA).
- Larramona, G. (2013). Out-migration of immigrants in Spain. *Population E*, English edition, 68(2), 213-236.
- Lavarreda, C. A. (2004). *La filosofía presocrática* (1ª edición). Guatemala: Editorial Oscar de León Palacios.
- Lee, E.S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57.
- Lee, R. (1990). The demographic response to economic crisis in historical and contemporary populations. *Population Bulletin of the United Nations*, 29, 1–15.
- Lerner, M. (1973) Modernization and health: A Model of the Health Transition. *Annual Meeting of the American Public Health Association*. San Francisco.
- Lesthaeghe, R. (2011). The "Second Demographic Transition": A Conceptual Map for the Understanding of Late Modern Demographic Developments in Fertility and Family Formation. *Historical Social Research*, 36(2), 179-218.
- Lewis, W. (1960). Desarrollo Económico con oferta limitada de mano de obra. *El Trimestre Económico*, 27 (108), 629-675. Extraído de www.jstor.org/stable/20855480
- Ley Orgánica 9/1985, de 5 de julio, de reforma del artículo 417 bis del Código Penal sobre la *despenalización del aborto en determinados supuestos*. Boletín Oficial del Estado, 166, de 12 de julio de 1985.
- Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre de Reforma de la Ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, *sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*. Boletín Oficial del Estado, 279, del 21 de noviembre de 2003.

- Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo de 2010, *de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo*. Boletín Oficial del Estado, 55, de 4 de marzo del 2010.
- Livi Bacci, M. (1988). *Ensayo sobre la historia demográfica europea*. Barcelona: Ariel.
- Llanos-Medina, D.M. (2013). Política de Aristóteles y sus ciudades (in)finitas, *Boletín Científico Sapiens Research*, 3(2), 24-28.
- Llorente-Marrón, M., Díaz-Fernández, M., & Méndez-Rodríguez, P. (2016). Determinantes contextuales del aborto inducido: un análisis panel. *Revista de Saúde Pública*, 50 (8). <https://doi.org/10.1590/S1518-8787.2016050005917>
- Lokpriy (2013). *Socio-Economic Determinants of Life Expectancy: Analysis of Lower-Income Countries*. Poster presented at the Annual Tansley Lecture, University of Saskatchewan, Regina, SK, Canada.
- Louçã, F. & Castro Caldas, J. (2009). *Economia(s)* (2ª ed.). Porto: Edições Afrontamento.
- Lucas, R. E. (1977). Understanding Business Cycles. *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, 5, 7–29.
- Lutz, W., & Kebede, E. (2018). Education and Health: Redrawing the Preston Curve. *Population and Development Review*, 44(2), 343-361. <https://doi.org/10.1111/PADR.12141>
- MacInnes, J., & Pérez, J. (2005). The reproductive revolution. In International Union for the Scientific Study of Population (Ed.) *XXV Conferencia Internacional de Población* (pp. 1-49). Tours, IUSSP.
- MacInnes, J., & Pérez Díaz, J. (2008). La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 22, 89-118.
- Mackenbach, J. P., & Looman, C. W. (2013). Life expectancy and national income in Europe, 1900-2008: an update of Preston's analysis. *International Journal of Epidemiology*, 42(4), 1100–1110. <https://doi.org/10.1093/ije/dyt122>

- Malthus, T.R. (1966). *Primer ensayo sobre la población*. 5ª ed. Madrid: Alianza editorial.
- Malthus, T.R. (1798). *An Essay on the Principle of Population*. First publication London: Ward, Lock and Co. 1890.
- Marx, K., & Engels, F. (1978). *El Capital. Libro primero. El proceso de producción del capital*. Extraído de <https://webs.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/>
- Massey, D. (1990). Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration. *Population Index*, 56, 3-26.
- Matsuo, H. (2001). Is Japan a Second Demographic Transition Country?. In *European Science Foundation Seminar on the Second Demographic Transition*. Bad Herrenalb, 23-28 June 2001.
- Matthews, R. (2000). Storks deliver babies (p= 0.008). *Teaching Statistics*, 22(2), 36–38. <https://doi.org/10.1111/1467-9639.00013>
- McDonald, P. (1997). *Gender Equity, Social Institutions and the Future of Fertility*. Canberra: The Australian National University. Working Papers in Demography.
- McDonald, P. (2002). Les politiques de soutien de la fécondité: l'éventail des possibilités, *Population*, 57 (3), 423-456.
- McIlwaine, C., Cock, J. C., & Linneker, B. (2011). No Longer Invisible: The Latin American Community in London. London: Trust for London.
- McLanahan, S. (2004). Diverging Destinies – How Children fare under the Second Demographic Transition. *Demography*, 41 (4), 607-627.
- McLaren, Angus, Samudio & Vivian (1993). *Historia de los anticonceptivos: de la antigüedad a nuestros días*. Madrid: Minerva Ediciones.
- Meil, G. (1999). *La población española*. Madrid: Acento editorial.
- Meil Landwerlin, G. (2003). Las uniones de hecho en España. *Monografías*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Menzio, G. & Shi, S. (2011). Efficient Search on the Job and the Business Cycle. *Journal of Political Economy*, 119 (3), 468–510.
- Merton, R. K. (1968). *Social Theory and Social Structure*. New York, vol. 11. A Division of Macmillan Publishing Co. The Free Press.
- Meseguer, J. (1975). La emigración española a los países de la CEE. *Revista de Instituciones Europeas*, 2, 405–421. Extraído de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/116403/Emigracion_esp%F1ola_Messeguer_RIE_1975.pdf?sequence=1
- Miller, A. R. (2011). The effects of motherhood timing on career path. *Journal of Population Economics*, 24(3), 1071–1100. <https://doi.org/10.1007/s00148-009-0296-x>
- Mills, M. C., Blossfeld, H. P., & Klijzing, E. (2005). Becoming an adult in uncertain times: a 14-country comparison of the losers of globalization. In H. P. Blossfeld, E. Klijzing, M. Mills, & K. Kurz (Eds.), *Globalization, uncertainty and youth in society* (pp. 393-411). London, New York: Routledge.
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011). *Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (M.S.P.S.I.).
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2019). *Interrupciones Voluntarias del Embarazo*. España: Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. Extraído de <https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/embarazo/home.htm>
- Miret Gamundi, P. (2006). *Componentes demográficos del descenso de la fecundidad en España desde 1975 y de su evolución posterior*. Barcelona: Centre D'Estudis Demogràfics.
- Mitchell, W. C. (1913). *Business cycles*. Berkeley: University of California Press.
- Molina-Jiménez, T., Gutiérrez-García, A. G., Hernández-Domínguez, L., & Contreras, C. M. (2008). Psychosocial stress: some clinical and experimental aspects. *Anales de*

Psicología / Annals of Psychology, 24(2), 353–360. Extraído de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/42951>

Muñoz Jumilla, A. R. (2002). Efectos de la globalización en las migraciones internacionales. *Papeles de Población*, 8(33), 9–45. Extraído de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252002000300002

Moral de Blas, A. (2012). Estimación y efectos económicos de la inmigración irregular. En F.J. Matia Portilla & I. Álvarez Rodríguez (coord.) *Crisis e inmigración: reflexiones interdisciplinarias sobre la inmigración en España* (pp.225-252). España: Tirant lo Blanch.

Moreiras-Menor, C. (2010). Carlos Javier García, Tres días que conmovieron España. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 11(1), 101–103. <https://doi.org/10.1080/14636201003787683>

Moya Méndez, A. & Díaz Rodríguez, J. (2017). Análisis general del nacionalismo catalán. *La Razón Histórica. Revista Hispanoamericana de Historia de las ideas*, 36, 232-242.

Murphy, K. & Topel, R. (2006). The Value of Health and Longevity. *Journal of Political Economy*, 114(5), 871-904.

Naciones Unidas (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. Resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979. Entrada en vigor: 3 de septiembre de 1981, de conformidad con el artículo 27 (1).

Naciones Unidas (2017). *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings, and Advance Tables*. Nueva York: United Nations Population Division, ESA/P/WP/248.

Nadal, J., Carreras, A. & Sudrià, C. (1994). *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Barcelona: Ariel.

Newbold, K.B. (2014). *Population Geography: Tools and Issues*. U.S.A. (2nd edition). Rowman & Littlefield Publishers.

- Nogueira, H. & Remoaldo, P.C. (2010). *Olhares geográficos sobre a saúde*. Lisboa: Edições Colibri.
- Notestein, F.W. (1945). Population - the long view. Pp. 37-57 in: T.W. Schultz (ed): *Food for the World*, Chicago, Chicago University Press.
- Okun, A. M. (1962). Potential GNP: Its Measurement and Significance, *American Statistical Association, Proceedings of the Business and Economics Statistics Section*, 98-104.
- Olshansky, S.J. & Ault, A.B. (1986). The fourth stage of the epidemiologic transition: the age of delayed degenerative diseases. *The Milbank Quarterly*, 64(3), 355-391.
- Omran, A.R. (1971). The epidemiologic transition. A theory of the epidemiology of population change. *The Milbank Quarterly*, 49(4), 509-538.
- Omran, A.R. (1998). The epidemiologic transition theory revisited thirty years later. *World Health Statistics Quarterly*, 53 (2, 3, 4), 99-119. World Health Organization. Extraído de <https://apps.who.int/iris/handle/10665/330604>
- Omran, A.R. (2005). The epidemiologic transition: a theory of the epidemiology of population change. *The Milbank Quarterly*, 83(4), 731-757.
- O.M.S. (2018). Las 10 principales causas de defunción. Extraído el 16 de Febrero de 2020, del Centro de Prensa O.M.S. website: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/the-top-10-causes-of-death>
- Oppenheimer, V. K. (1988). A Theory of Marriage Timing. *American Journal of Sociology*, 94(3), 563-591. <https://doi.org/10.2307/2780254>
- O.P.S. (2019). Cuáles son las 10 principales amenazas a la salud en 2019. Extraído el 16 de Febrero de 2020, del Centro de Prensa OPS website: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14916:ten-threats-to-global-health-in-2019&Itemid=135&lang=es
- Ortiz Gómez, T. & Ignaciuk, A. (2018). Historia de la anticoncepción e historia oral, una revisión bibliográfica. *Dynamis*, 38(2), 293-302.

- Overbeek, J. (1984). *Historia de las teorías demográficas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pace, R. (2012). Growing Secularisation in a Catholic Society: The Divorce Referendum of 28 May 2011 in Malta. *South European Society and Politics*, 17(4), 573–589. <https://doi.org/10.1080/13608746.2012.755761>
- Pampel, F.C. & Peters, H.E. (1995). The Easterlin effect. *Annual Review of Sociology*, 21, 163-194.
- Pamuk E, Makuc D, Heck K, Reuben C, Lochner K. (1998). Socioeconomic Status and Health Chartbook. Health, United States, 1998. Hyattsville, Maryland: National Center for Health Statistics.
- Perelli-Harris, B. (2005). The path to lowest-low fertility in Ukraine. *Population Studies*, 59(1), 55–70.
- Piketty, T. (2014). *O Capital no século XXI*. Lisboa: Editions du Seuil.
- Piore, M. J. (1969). On-the-job training in dual labor markets. En A. Weber; F. Cassell y G. Woodrow (eds.), *Public-private Manpower Policies* (pp.101-132). Madison: Industrial Relations Research Association.
- Platón (1872). *Las Leyes. Obras completas de Platón*. Madrid: Edición Patricio de Azcaráte.
- Plenty, S., & Mood, C. (2016). Money, Peers and Parents: Social and Economic Aspects of Inequality in Youth Wellbeing. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(7), 1294–1308. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0430-5>
- Plewa, P. (2009). “The 2008/2009 financial crisis: Spain’s voluntary return program: early mechanisms and early responses”. In *Migration and the Global Financial Crisis, Working Paper, University of Delaware, U.S.A.*
- Preston, S. H. (1975). The Changing Relation between Mortality and Level of Economic Development. *Population Studies*, 29(2), 231–248. Extraído de <http://prelim2009.filmbulletin.org/readings/04-Population/Preston.pdf>

- Preston, S. H. (1980). Causes and consequences of mortality declines in less developed countries during the twentieth century. In R.A. Easterlin (Ed.) *Population and economic change in developing countries* (pp. 289-360). Cambridge, MA: University of Chicago Press.
- Pritchett, L., & Summers, L. H. (1996). Wealthier is Healthier. *The Journal of Human Resources*, 31(4), 841. <https://doi.org/10.2307/146149>
- Puigcerver, J., & Schweiger, A. (1997). Guerra Civil española. En *Gran Diccionario Enciclopédico*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Puyol, R. (2003). Nupcialidad, Fecundidad y Natalidad en España: balance actual y perspectivas. *Derecho Español*, 35–40.
- Raley, R. K. (2001). Increasing Fertility in Cohabiting Unions – Evidence of an SDT in the United States? *Demography*, 38, 59-66.
- Raya Díez, E. (2007). Exclusión social: indicadores para su estudio y aplicación para el trabajo social. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 70, 155-172.
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the statistical society of London*, 48(2), 167-235.
- Reglamento (CE) N° 1059/2003 del Parlamento Europeo y del Consejo de 26 de mayo de 2003, por el que se establece una nomenclatura común de unidades territoriales estadísticas (NUTS). EUR-Lex, 1059, de 26 de mayo de 2003.
- Reifschneider, D., Wascher, W. & Wilcox, D. (2015). Aggregate Supply in the United States: Recent Developments and Implications for the Conduct of Monetary Policy. *IMF Economic Review*, 63 (1), 71–109.
- Reinhart, C. M. & Rogoff, K. S. (2009). *This time is different: Eight centuries of financial folly*. Princeton University Press.
- Remoaldo, P.C. (2008). Geografia da Saúde (2ª ed.), Curso de Geografia, Guimarães, 199 (policopiado).

- Remoaldo, P. & Machado, H. (2008). *O sofrimento oculto – causas, cenários e vivências da infertilidade*. Coleção Biblioteca das Ciências Sociais, nº 9. Porto: Edições Afrontamento.
- Requeijo, J. (2004). *Los indicadores económicos* (2ª ed.). Madrid: AC.
- Requeijo González, J., Iranzo Martín, J. E., Salido Herráiz, J., Pedrosa Rodríguez, M., & Martínez de Dios, J. (2019). *Indicadores Económicos y Financieros* (1ª edición). España: Sanz y Torres.
- Resolución 2001/2128(INI), del 2 de abril del 2002, *sobre salud sexual y reproductiva y los derechos en esta materia*. Parlamento Europeo, 4 de junio del 2002.
- Revenge Arranz, E. (1980). La Transición Demográfica de España. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 10, 233–240.
- Ricardo, D. (1821). *On the Principles of Political Economy and Taxation* (3ª ed.). Canada: Batoche Books.
- Ródenas, C. & Martí, M. (2009). L'estimation des « fausses migrations » en Espagne. *Population*, vol. 64, (2), 361-375. doi:10.3917/popu.902.0397
- Rodríguez Jaume, M. J., & Martín Moreno, J. (2006). La medida de la nupcialidad y el divorcio en España. *Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales*, 27, 29–48.
- Rodríguez, O. (2012). *Yo muero hoy. Las revueltas en el mundo árabe*, Barcelona, Debate.
- Rodríguez Sumaza, C. (1997). La interpretación easterliniana de la fecundidad. Consenso y polémica en torno a la obra del autor. *Papers: Revista de Sociología*, 51, 103-132.
- Roig Vila & Castro Martín (2007). Childbearing Patterns of Foreign Women in a New Immigration Country. The Case of Spain. *Population*, 62 (3), 351-379.
- RTVE (2019, Mayo 25). *Irlanda / Los irlandeses aprueban suavizar la ley del divorcio*. Extraído de <http://www.rtve.es/noticias/20190526/irlanda-dice-si-suavizar-divorcio-espera-resultado-comicios-europeos/1945800.shtml>

- Ruhm, C. (1996). Are Recessions Good For Your Health? In *NBER Working Paper Series* (No. 5570) <https://doi.org/10.3386/w5570>
- Ruhm, C.J. (2000). Are recessions good for your health? *Quarterly Journal of Economics*, 115 (2), 617–650.
- Ruiz Salguero, M.T.; Cabré Pla, A.; Castro Martín, T. & Solsona, M. (2005). *Anticoncepción y salud reproductiva en España: crónica de una (r)evolución*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ryder, N.B. (1964) The process of demographic translation. *Demography* 1, 74–82. <https://doi.org/10.1007/BF03208446>
- Samuelson, P. A. (1996). *Macroeconomía* (15ª edición). Madrid: McGraw-Hill.
- Samuelson, P. A. (1999). *Economía* (16ª edición). Lisboa: McGraw-Hill.
- Samuelson, P. & Nordhaus, W. D. (2006). *Economía* (18ª edición). México: McGraw-Hill.
- Sánchez-Cuenca, I. (2009). *La España de Zapatero: Años de cambios, 2004-2008*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Sanchis, A.G. (2015). A emigração económica a partir da Península Ibérica: Uma breve análise comparativa entre Espanha e Portugal desde 2010. *Boletín OBIMID*, Diciembre 2015 (6), 5. Extraído de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/24509>
- Sandiumenge, L. (2012). *Guerrillers del Teclat*. Barcelona: La Magrana.
- Santosa, A., Wall, S., Fottrell, E., Högberg, U., & Byass, P. (2014). The development and experience of epidemiological transition theory over four decades: a systematic review. *Global Health Action*, 7(1). <https://doi.org/10.3402/gha.v7.23574>
- Sarrible, G. (1998). *Teoría de la Población* (2ª edición). Barcelona: Universitat de Barcelona.

- Schofield, R. (1977). The Modern Rise of Population by Thomas McKeown. *Population Studies*, 31 (1), 179-181. doi:10.2307/2173498
- Segal, U. A. (2019). Globalization, migration, and ethnicity. *Public Health*, 172, 135–142. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2019.04.011>
- Segura, A. (2013). *Estados Unidos, El Islam y el nuevo orden mundial*. Madrid: Alianza Editorial.
- Shaw, J. W., Horrace, W. C., & Vogel, R. J. (2005). The Determinants of Life Expectancy: An Analysis of the OECD Health Data. *Southern Economic Journal*, 71(4), 768–783.
- Sherman, H. (2001). The Business Cycle Theory of Wesley Mitchell. *Journal of Economic Issues*, 35(1), 85-97.
- Singer, P. (1975). *Economía política de la urbanización*. México: Siglo Veintiuno.
- Smith, A. (1776). *Wealth of Nations*. Hoboken, N.J.: Generic NL Freebook Publisher.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Sobotka, T. (2002). Ten years of Rapid Fertility Changes in European Post- Communist Countries – Evidence and Interpretation. *Population Research Center, Working Papers Series*, 2002 (1). Groningen NL: University of Groningen.
- Sobotka, T. (2004). Is lowest-low fertility in Europe explained by the postponement of childbearing? *Population and Development Review*, 30(2), 195–220.
- Sobotka, T. (2008). The diverse faces of the Second Demographic Transition in Europe. *Demographic Research*, 19(8), 171-224.
- Sobotka, T., Skirbekk, V., & Philipov, D. (2011). Economic Recession and Fertility in the Developed World. *Population and Development Review*, 37, 267–306. <https://doi.org/10.2307/23043283>

- Stalder, F. (2006). *Manuel Castells: the theory of the network society*. Extraído de <https://ucm.on.worldcat.org/search?queryString=no%3A1025295854#/oclc/1025295854>
- StataCorp (2013). *Stata: Release 13. Statistical Software*. College Station, TX: StataCorp LP.
- Szmolka, I. (2017). *Political Change in the Middle East and North Africa: After the Arab Spring*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Tamames, R. (1986). *Introducción a la economía española*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tamames, R. & Rueda, A. (2005). *Introducción a la economía española*. 26ª Ed. Madrid: Alianza Editorial.
- Tapia Granados, J. A. (2005). Recessions and mortality in Spain, 1980-1997. *European Journal of Population*, 21(4), 393–422. <https://doi.org/10.1007/s10680-005-4767-9>
- Teitelbaum, M.S. (1984). *The British Fertility Decline: Demographic Transition in the Crucible of the Industrial Revolution*. Princeton University Press.
- Thomas, B. (1961). *International Migration and Development*. Colección de la UNESCO "Population and Culture". París: UNESCO. Reimpresión. Nueva York/Londres, Garland Publishing, Inc. 1983.
- The Nobel Prize. (n.d.). All Prizes in Economic Sciences. Retrieved June 9, 2019, from <https://www.nobelprize.org/prizes/lists/all-prizes-in-economic-sciences/>
- Timur, S. (2000). Cambios de tendencia y problemas fundamentales de la migración internacional: una perspectiva general de los programas de la UNESCO. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, 1–184.
- Todaro, Michael (1969). A model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries. *American Economic Review*, 59(1), 138-148.
- Topel, R.H. & Ward, M.P. (1992). Job Mobility and the Careers of Young Men. *The Quarterly Journal of Economics*, 107 (2), 439–479.

- Tzanatos, Z. & Simons, J. (1989). An economic approach to fertility in Britain since 1860. *Journal of Population Economics*, 2, 121–138.
- United Nations (2017). *International Migration Report*. Extraído de https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2017_Highlights.pdf
- U.S. National Center for Health Statistics. (2017). *Health, United States, 2016 : With chartbook on long-term trends in health*.
- Väisänen, H. & Jokela, M. (2010). Fertility after induced abortion: a register-based study in Finland in 2000-2008. *Finnish Yearbook of Population Research*, 45, 25-44.
- Vallin, J. (1992), *La Démographie*. Paris, Éditions La Découverte.
- Van Bavel, J. (2001). Malthusian sinners: illegitimate fertility and economic crisis—a case study in Leuven, 1846–1856. *Tijdschrift voor Nieuwste Geschiedenis/Revue Belge d'Histoire Contemporaine*, 31(3-4), 371–401.
- Van de Kaa, D.J. (1987). Europe's second demographic transition, *Population Reference Bureau*, 42(1), Washington, D.C.
- Van de Kaa, D.J. (2002). The Idea of a Second Demographic Transition in Industrialized Countries. Paper presented at the *Sixth Welfare Policy Seminar of the National Institute of Population and Social Security*, Tokyo, Japan, 1-34.
- Van Gool, K. & Pearson, M. (2014). Health, Austerity and Economic Crisis: Assessing the Short-term Impact in OECD countries. *OECD Health Working Papers*, No. 76, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5jxx71lt1zg6-en>
- Villar Notario A. (2012). Salud y desarrollo. Mortalidad, esperanza de vida y potencial de vida. Documento de trabajo 2012/5. Sevilla: Cátedra de Economía de la Salud. Universidad Pablo de Olavide. Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.
- Wittink, D. R. (1988). *The application of regression analysis*. Boston, Allyn & Bacon Inc.

- Woetzel, J., Madgavkar, A., Rifai, K., Mattern, F., Bughin, J., Manyika, J., Elmasry, T., Di Lodovico, A. & Hasyagar, A. (2016). *People on the move: Global Migration's impact and opportunity*. McKinsey Global Institute.
- World Health Organization (2002) Public Health Classics. *Bulletin of the World Health Organization*, 80 (3), 243-250. Extraído de [https://www.who.int/bulletin/archives/en/80\(3\)243.pdf?ua=1](https://www.who.int/bulletin/archives/en/80(3)243.pdf?ua=1)
- World Health Organization. (2003). *World Health Report 2003: Shaping the future*. Geneva: World Health Organization. Extraído de https://www.who.int/whr/2003/en/whr03_en.pdf?ua=1
- World Health Organization (2017). *World Health Statistics 2017. Monitoring health for SDGs*. Extraído de <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/255336/9789241565486-eng.pdf;jsessionid=A9A550DE18110EDC489D325128B56205?sequence=1>
- Wright, R.E. (1989). The Easterlin hypothesis and European fertility rates. *Population and Development Review*, 15(1), 107-122.
- Yule, G. (1906). On the changes in the marriage- and birth-rates in England and Wales during the past half century; with an inquiry as to their probable causes. *Journal of the Royal Statistical Society*, 69(1), 88–147.
- Yule, G. (1926). Why do we Sometimes get Nonsense-Correlations between Time-Series?--A Study in Sampling and the Nature of Time-Series. *Journal of the Royal Statistical Society*, 89(1), 1-63. doi:10.2307/2341482
- Zakharov, S. & E. Ivanova (1996). Fertility Decline and Recent Changes in Russia – On the Threshold of the Second Demographic Transition. In J. Davanzo (Ed.) *Russia's Demographic Crisis*, (pp. 36-82). Santa Monica: Rand Corporation.
- Zelinsky, W. (1971). The Hypothesis of the Mobility Transition. *The Geographical Review*, 61(2), 219-249.

Zlotnik, H. (1992). Empirical Identification of International Migration Systems en M. Kritz, L.L. Lim y H. Zlotnik, (Eds.). *International Migration Systems. A Global Approach* (pp.19-40). Oxford: Clarendon Press.